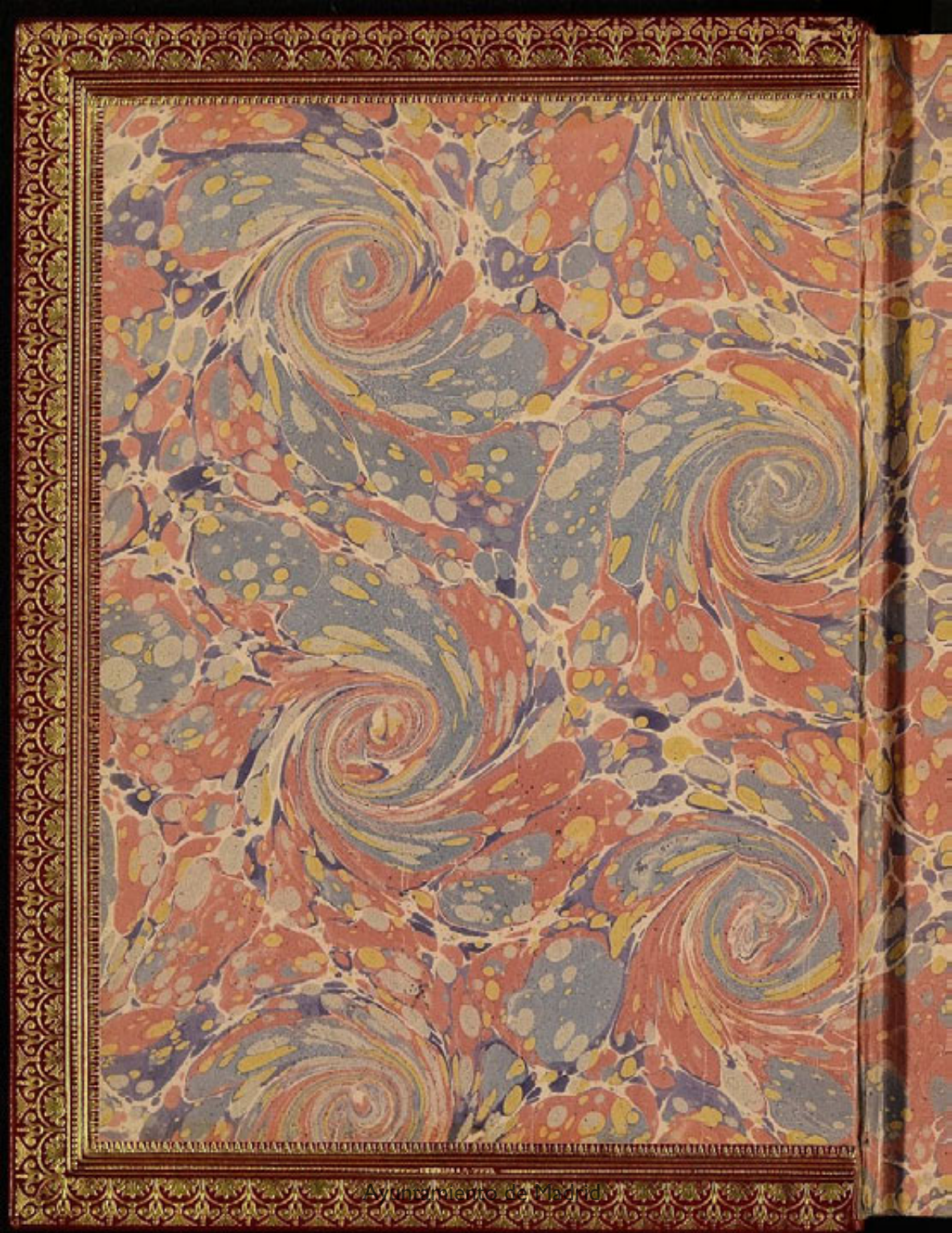
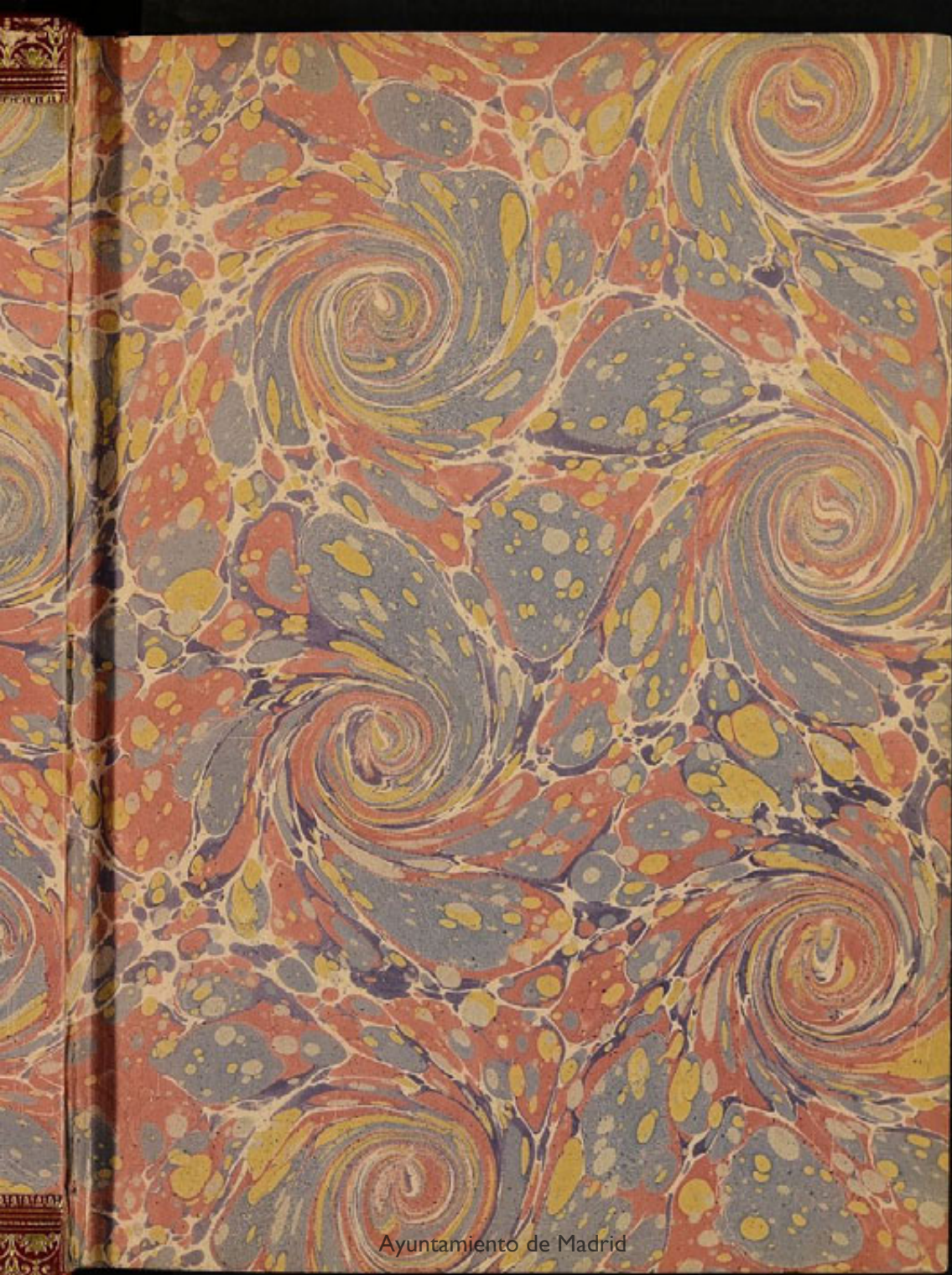


Ayuntamiento de Madrid





Ayuntamiento de Madrid

L
23

P

L

L C

QV
fic

1173
DECIMASEXTA

PARTE DE
LAS COMEDIAS DE
LOPE DE VEGA CARPIO PROCV.
rador Fiscal de la Camara Apostolica.

QVIBVSDA MENIM CANIBVS
*sic innatum est, ut non pro feritate, sed pro consuetu-
dine latrent. Seneca de Rem. Fort.*

Año



1621.

R/76316

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID. Por la viuda de Alonso
Martin.

A costa de Alonso Perez Mercader de libros.

Ayuntamiento de Madrid

DECIMASEXTA

PART E DE

LA S COMEDIAS DE

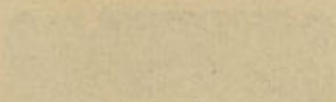
LOTE DE YERBA CARRO PROCO

adobido de la Comedia de

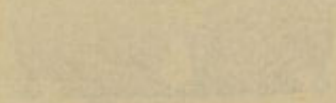
DE LA ROTA DE LA ENIMIA Y LA VIDA

DE LA ENIMIA DE LA ENIMIA DE LA ENIMIA

DE LA ENIMIA DE LA ENIMIA DE LA ENIMIA



DE LA ENIMIA DE LA ENIMIA DE LA ENIMIA



CON TRINILICIO

EN MADRID Por la imprenta de

A. M.

DE LA ENIMIA DE LA ENIMIA DE LA ENIMIA

T

LE

A

Ac

A

L

A

M

A

La

A

La

A

El

Ala

La

A

TITVLOS DE LAS COMEDIAS.

EL Premio de la Hermosura.

Al excelentissimo señor Conde de Oliuáres.

Adonis, y Venus.

Al excelentissimo señor Duque de Pastrana.

Los Prados de Leon.

Al Duque de Huescar.

Mirad a quien alabays.

A la señora doña Maria de Noroña.

Las Mugeres sin Hombres.

A la señora Marcia Leonarda.

La Fabula de Perseo.

*A Antonio Domingo de Bobadilla Venti quatro de
Seuilla, y su Fielexecutor perpetuo.*

El Laberinto de Creta.

A la señora Tisbe Fenis.

La Serrana de Tormes.

Al Conde de Cabra.

Las Grandezas de Alexandro.
Al Excelentissimo señor Duque de Alcala.

La Felifarda.
A don Juan Antonio de Vera, y Zuñiga.

La inocente Laura.
A don Diego Ximenez de Vargas.

Lo Fingido verdadero.
Al R. P. F. Gabriel Tellez.

Suma

Suma del Priuilegio:

Tiene priuilegio Lope de Vega Carpio, para poder imprimir este libro intitulado *Decimasexta parte de sus Comedias*, por tiempo de diez años, y no otra persona sin su licencia, so las penas en el cõtenidas Dado en san Lorenzo, a veynte y quatro dias del mes de Octubre de mil y seysçientos y veynte años. Pedro Montemayor del Marmol.

Suma de la tasa.

ESTA Tassados este libro intitulado, *Decimasexta parte de las Comedias de Lope de Vega Carpio* por los señores del Consejo, a quatro maravedis, como consta de su original, el qual tiene fenta y dos pliegos y medio que a los dichos quatro maravedis, monta doscientos, y nouenta maravedis. Dado ante Pedro Monte mayor del Marmol. Su fecha en Madrid, a 27. de Setiembre, de 1621.

FEDERRATAS.

ESTA diez y seys parte de las Comedias de Lope de Vega Carpio, corresponde con su original. Madrid, y Deziembre quinze, de mil y seysçientos y veynte y vno.

*El Licenciado Murcia
de la Llana.*

APRO-

Aprouacion.

POR Mandado de vuestra Alteza, vi la Decima sexta parte de las Comedias de Lope de Vega Carpio. No tienen cosa contra la Fè, y buenas costumbres: Enseña, y deleyta, ya cõ la hermosura de los versos, ya con la variedad de las sentencias, son las que he visto suyas escritas con mas cuydado: Finalmente son suyas, con que puede V. Alteza seguramente darle la licencia que pide, siendo seruido, que este es mi parecer. En Madrid, a 24. de Setiembre, de 1620.

El Maestro Vicente Espinel.

PRO.

PROLOGO DIALOGISTICO.

PERSONAS.

El Teatro.

Vn Forastero.

Te. **A**Y, ay, ay.

Fo. De que te queexas Teatro?

Te. Ay, ay, ay.

Fo. Que tienes? que nouedad es esta? estás enfermo, que parece tocador esse q̃ tienes por la frente?

Te. No es si no vna nube que estos dias me han puesto los autores en la cabeça.

Fo. Pues que puede mouerte a tales voces?

Te. Es posible que no me ves herido, quebradas las piernas, y los braços, lleno de mil agujeros, de mil trampas, y de mil clauos?

Fo. Quien te ha puesto en estado tan miserable?

Te. Los carpinteros por orde de los Autores.

Fo. No tienen ellos la culpa, sino los Poetas, que son para ti como los medicos, y los barberos, que los vnos mádan, y los otros sangrá.

Te. Yo he llegado a gran desdicha, y presumo que tiene origen de vna de tres causas, o por no auer buenos representantes, o por ser malos los Poetas, o por faltar entédimiento a los oyentes; pues los Autores se valen de las maquinas, los Poetas de los carpinteros, y los oyentes de los ojos.

Fo. Yo soy forastero, como ves en mi traje, no pensé que en esta tierra ania mas comedias que aquellas q̃ se constituyé de personas humil-

humildes, aunque en España no se guarda el arte.

Te. El arte de las comedias, y de la Poesía es la inuencion de los Poetas Principes, que los ingenios grandes no estan sujetos a preceptos, y en materia de agradar los ojos, te quiero vencer con vn exemplo, quando ay vna fiesta de toros: vá a verlos, o a oírlos?

Fo. Yo no he oydo dezir que hable algun toro, que can te, o bayle.

Tea. Pues siendo los ojos tan principal sentido, no es pequeña la causa con que se mueue el pueblo.

Fo. Digo que es grande, y digno de admiración, pues en aquel espacio cristalino q̄ recibe las especies, por cuya virtud se causa la vista, tantas diuersidades de objetos comprehende, y aqui viene bien lo que dicen, que vec tambien el alma como los ojos, que ellos ven por el acto de la

vision que en si tienen, el alma como acto principal eficiente, y la potencia visíua como eficiente instrumentál, pues que verán los ojos q̄ no vea el alma?

Te. Dellos se dizē grandes alabanzas. pero aunque sea cosa tan exelente el oír, puedo yo con sola la vista oír leyēdo, y saber sin los oydos quanto ha pasado en el mundo.

Fo. Lo mismo dirá los oydos contra los ojos pues pueden ver como ellos, retratando en la imaginacion por Ideas lo que oyen.

Te. Las Ideas son vna perpetua sustancia, causa, y principio para q̄ las cosas singulares sean como ella, y de vno que se imagine, se formen muchos.

Fo. Parece que sabes.

Te. Ha dias que nací en Grecia, donde nacieron todas las artes. Conoci a Euripides, a Eschilo, a Sofocles, y a Aristofanes: pero boluién-

uiendo al pueblo, digo, q̄
justamente se mucue a es-
tas maquinas por delcitar
los ojos, pero no a las de la
comedia de España, dóde
tan grosseramente baxá, y
subē figuras, salen anima-
les, y aues, a que viene la
ignorãcia de las mugeres,
y la mecánica chusma de
los hombres.

Fo. Pues no ay discretos?

Te. Pocos.

Fo. Esso es mentira.

Fo. Yo digo algunas vezes en
la comedia, pues nadie se
podra persuadir cō media
no entédimiento, q̄ la ma-
yor parte de las mugeres
que aquel jaulō encierra,
y de los ignorantes q̄ asis-
tē a los bancos, entriēden
los versos, las figuras Reto-
ricas, los concetos y sentē-
cias, las imitaciones, y el
graue, o comun estilo.

Fo. Algunos doctos, y Corte-
sanos aura tãbien q̄ agra-
dezcã a los poetas sus estu-
dios con diferēcia de los

buenos a los no tales de
lo legos a los ciētíficos, q̄
bien saben q̄ ay poetas, y
vnos como poetas. q̄ se sal-
uã cō el vulgo en la descō-
fiança, como los otros se
pierden en la satisfacion,
*Quela opiniō tal vez haze me-
nores las cosas grãdes, y el poco
credito grandes las pequeñas.*

Te. Que importa si no puede
viuir el Autor del parecer
y singular voto de los q̄ sa-
ben, y mas consiliendo la
comedia en accidētes, co-
mo mādãr algun podero-
so inquietarla, herir vn re-
presentãte, parir vna mu-
ger, caerse vna apariēcia,
errar se el que no estudia,
o el desayrado ser odioso
al pueblo, cosas que no es-
tan en las margenes del
poeta. Sin esto muchos vã
a la comedia, mas como
figuras que como oyētes:
pues hazen alli mayores
papeles que los represen-
tantes, sin reparar en lo q̄
vn hombre de bien se de-

ue a si mismo, quando está en publico: y otros van también a que los vean lindos.

Fo. Con el dolor dizes de fatinos Teatro, q̄ solo se precian de robustos los Españoles, y de hombres mas para las armas, que para vsurpar las acciones femeniles, de q̄ te pudiera traer lugares de antiguos autores, si supieras Latin.

Te. Tanto Latin se yo quanto me basta, para saber los q̄ no le saben, y por esso te dirè a tu mismo proposito dos versos de Marcial tan notables, que en esta ocasion me los puedes agradecer por cosa rara. Llamauale Carmenio hermano, y era Carmenion hombre afeminado, y lindo en fadoso, y como Marcial era Español, y por esta causa se preciaua de robusto, dixole en vn Epigrama:

*Tu flexa mitidus coma vagaris:
Hispanis ego contu nax capillis.*

Bié me puedes agradecer esta antigualla, para q̄ sepas q̄ no se rizaua los Españoles, como aora vsan muchos tan afrentosamente.

Fo. El lugar me ha dado notable gusto, y es digno de tu ingenio y curiosidad, ô como se conoce q̄ eres el facistol de los Poetas, sobre cuyas espaldas cantâ: pero porque no te diuertas de tu primero intèto, q̄ libro es este que estas mirando?

Te. La parte diez y seys de las Comedias de Lope, q̄ no se acabò de imprimir por su ausencia, y assi viene despues de la Decima septima.

F. Sô buenas estas comedias?

Te. *Mirad a quien alabays, el Perseo, El Laberinto, y los Prados, el Adonis, y Felisarda,* estan desuerte escritas, q̄ parece que se detuuvo en ellas.

Fo. Tu deues de estar bien cò el Poeta destas Fabulas.

Te. Ha muchos años que le tēgo notables obligaciones.

Fo.

Fo. He notado, que en sus libros dize bien de otros Poetas, indicio que los reconoce por mejores.

Te. Todos dicen mal del, y el biende todos, no se quien miente: Pero esta manera de alabar Poetas, no la culpes en Lope, q̄ es muy anti gua, pues Ouidio en el primero de los amores, Elegia 15. alaba a Homero, a Esiodo, Calimaco, Sofocles, Arato, Menandro, Ennio, Accio, Varron, Aesonio, Lucrecio, Virgilio, Tibulo, y Galo, y cree de sus estudios, que no haze cosa sin imitacion. en lo demas ellos te dirán lo que el sabe, y el lo que saben ellos.

Fo. A los pintores no se ha de preguntar qual es el mejor sino a las imagenes.

Te. El alomenos, bié humilde mente siente de sí.

Fo. Yo hallè vnas palabras en Seneca, que se puedē aplicar a los Poetas presuntuosos. *Imprimis* (dize) *inso-*

lenciam, (et) nimiam aestimationem sui, tumoremq; elatū, supra ceteros, (et) amorem rerum suarum cecum, (et) impro uidum.

Te. Essas tres cosas hazē a muchos malquistos, y tenidos por ignorantes.

For. La fama no se adquiere con arrogancias, sino con obras. Mas dime Teatro como ha escrito tantas? fue codicia de fama, y vanagloria, o del prouecho que se le sigue dellas?

Te. Necio estas, y curioso, contentate con saber que por desdicha suya, o del tiempo, y escucha a Ouidio en la tercera Elegia de sus tristezas:

Hectora quis nosset felix si Troya fuisset,

Publica virtutis per mala facta via est.

Fo. A essa cuēta los ricos, los dichosos, los fauorecidos, no llegaran a sabios.

Te. Forastero pregūtador, no me tientes, lleua estas comedias

medias por mi cuenta, y si te engaño, que me bueluá a romper la cabeça los carpinteros.

Fo. Lastima te tengo, porque como se acabaron los Cifneros, los Nauarros, Loyolas, Rios, Solanos, Ramirez, Tapias, Leones, Rochas, Saluadores, y Christouales, que han de hazer los Autores, sino conuertidos en Bolatines, remitir a las Tramoyas las comedias, y los Poetas los concetos a los aros de cedazo.

Te. Yo lleuara en paciencia mis fracturas, aunque cada dia me pusierá nuevos

emplastos, si solo me siluaran Mecanicos: pero ha llegado la barbada ignorancia de muchos que visiten seda, a que con descompuesto deslustre de sus personas, piden parte de los siluos a la chufma.

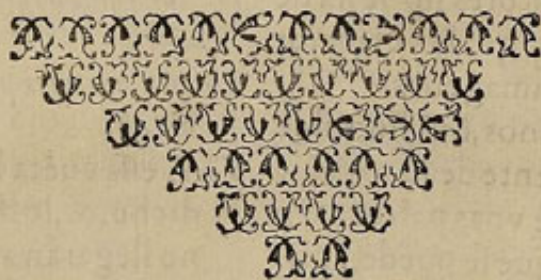
Po. A esso no tengo que responder, yo voy a comprar el libro, Dios te dè paciencia.

Te. Y os guarde, y lleue con bien a vuestra tierra.

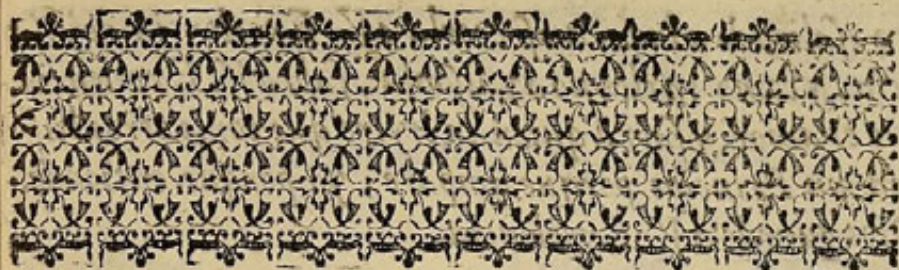
Fo. Tu pues sabes Latin, oye a Seneca.

Ego laboribus, quanticumque illi erunt parebo, animo sub-
ciens corpus.

(.?..)



EL



EL PREMIO DE LA HERMOSURA.
 TRAGICOMEDIA.
 DE LOPE DE VEGA CARPIO.

DEDICADA

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
 Don Gaspar de Guzman Conde de Oliuares, su
 miller de Corps de su Magestad.

LA Reyna nuestra señora, que Dios tiene,
 me mandò escriuir esta Tragicomedia. La
 traça fue de las señoras Damas, ajustada
 a su abito, decencia, y proposito: el Cupi-
 do, y la Aurora las dos mejores personas
 del mundo en sus tiernos años: las demas figuras la Her-
 mosura de España en los mas floridos, y el aparato dig-
 no de la grandez.a de sus dueños; causas que me persua-
 den,

den, saliendo a luz, a ofrecérlela a V. Excelencia de justicia, y como en ella no ay lisonja, sabrà V. Excelencia que es amor, y sabrà quien la leyere que como otros buscan vn Principe porque ampare, yo porque entienda. Dios guarde a V. Excelencia.

Su capellan;

Lope de Vega Carpio.

Las

Car
Ma
El
Leu
m
Lir
Rol
Vn
Rof

Card.
de
ye
des
cor
De
bel
o q
pue
era
Esp
fi al
pue

Las personas de la Tragicomedia.

Cardiloro.

Mandricardo en vision.

El sabio Ardano.

*Leuridemo Principe de Nu
midia.*

Liriodoro de Grecia.

Rolando de Vngria.

Vn ciudadano.

Roselida. Tisbe.

Lindabella. Mitilene.

Dos jueces. El Amor

La Ninfa Aurora.

Gosforostro. Bramaraute.

Solmarino, saluajes.

La Magica Cirsea.

Celio.

Fabio jardinero.

Belisa.

ACTO PRIMERO.

Cardiloro Principe de Tanger.

Card. Si tu vida me seruia
de vida que me animaua,
y en lugar del alma estaua
despues que te di la mia,
como viuo desde el dia.
De tu muerte lastimosa
bella Clorinarda hermosa,
o que me anima sin ti,
pues no auiedo vida en mi,
era mi muerte forçosa.
Esperame ya partiendo
si alguna culpa me pones,
pues ya todas mis acciones

van poco a poco muriendo
si con la vida te ofendo,
porque me estorua el mirarte,
aguarda el alma que parte,
y partirse no es viuir,
pues ya comiença a morir
quien solicita buscarte.
Aguarda señora, aguarda,
conoceras mi firmeza,
que es morir por tu belleza
lo menos que me acobarda.
Si es posible Clorinarda
que quien parte desta vida
se detenga en la partida,
espera y juntos yremos.

El Premio de la Hermosura,

Sin que la muerte lo impida,
dame en tus arenas de oro,
sepultura claro rio,
pues el difunto bien mio
Las engendrò de su lloro.

*Vna vision se le ponga delante, al que-
rerse precipitar.*

Vif. Que es aquesto Cardiloro,
còmo vn Principe tan fuerte
se precipita a la muerte?

Car. Sombra pues que ya te veo,
parece que mi desseo,
de q̃ estoy muerto me aduierte,
Quien eres vision me di,
y tambien si muerto estoy?

Vif. Hijo, Mandricardo soy
quel que tu padre fuy,
vencido de amor sali
a detenerte y guardarte,
que el querer precipitarte
no es acto de fortaleza,
antes parece flaqueza,
por no sufrirte matarte.
Asi afeas mis hazañas,
còn que te he dexado exemplo,
asi de la fama el templo
de las tuyas acompañas,
mira que en pensar te engañas,
que asi la fama se adquiere,
que si viue con quien muere
es porque viviendo obrò
lo que muriendo viuió,
mientras su nombre viuiere.

Car. Ay padre del alma mia,
si supieses la ocasion,
que diferente opinion
tu pecho de mi tendria
antes pienso que daria
animo y gual al valor

de ser tu hijo, en rigor
de tormentos tan estraños.

Vif. Dimela pues, que tus años
ya me dicen que es de amor.

Car. Sabras generoso padre,
cuyas heroicas hazañas
dieron materia a las plumas
de Francia, España, y Italia,
Que el Rey de Fèz Maniloro
tuvo vna hija, a quien llama
Monstruo de belleza el mundo,
y Clorinarda su patria.
Los dos nos criamos juntos,
y si las cosas contrarias
con el trato, y amistad
fucen hallar semejança.
Donde con y gual estrella
la de los dos era tanta,
que podia proceder,
fino amor, y se tan rara?
Retratáuame en sus ojos,
y ella en mi se retratua,
que donde reyna el respeto
ellos solamente hablan.
Bien es verdad que escriuia
el pensamiento sus cartas
con ellos, que bastan señas
donde se entienden las almas.
Andauan por el decoro
que a la grandeza se guarda
de reboco los desseos,
de disfraz las esperanças.
Pero en fin tan entendidos,
que solamente saltua
nuestro alogre casamiento,
quando la fortuna varia.
Quiso que el Emperador
de Oriente en vna batalla
vencièsse por mi desdicha
al padre de Clorinarda.
Cautivos fueron en ella

de la nobleza Africana
 muchos Principes ilustres,
 entre los quales Audalla,
 vn bellissimo retrato
 de Clorinarda lleuaua,
 porque adoraua pintado
 lo que yo uiuo adoraua.
 Mostróle al Emperador
 vn dia, que en cierta caça
 fue sujeto la hermosura
 desta bellissima Infanta.
 Admirado de mirar
 el Emperador la causa
 de mi muerte, y de la suya,
 dio por la pintura el alma.
 Pasados algunos dias,
 que sus deseos andauan
 concertando mis desdichas
 entre los dos Reyes tratan
 La paz que ha sido mi guerra,
 pues quedaron confirmadas,
 casando al Emperador
 con la bella Clorinarda.
 El Rey de Fez se lo dixo,
 mas ella que no pensaua
 que amor que entre dos se cria,
 en casa agena descansa.
 Dio en llorar, y en afligirse,
 tanto, ay Dios como me bastan,
 para tragedia tan triste
 los ojos y las palabras!
 Direlo? si, que difunta
 amanecio vna mañana:
 noche de mi triste vida
 mira padre, quien pensara.
 Que viera mañana el mundo,
 en cuyos brazos el Alua
 me traxera muerto al sol
 y mira que con la espada,
 quando compirio contigo
 Rodamonte Rey de Sarga,

a mi madre Doralize
 le quitaste que fue causa;
 de que yo naciesse al mundo.
 Para que mi vida larga
 culpes, ya sabes la muerte;
 de quien tiene muerta el alma.
Vif. Hijo los animos fuertes
 se hizieron para fortunas,
 grandes, si historias aduierdes
 pues hallaras en algunas
 menos venturosas muertes.
 No es Cardiloro mejor,
 que a Clorinarda que adoras
 la pierda el Emperador,
 con celos su muerte lloras?
 No tienes perfeto amor?
 aora bien, muestra a los cielos
 quan agradecido estas.

Car. Tu me das tales consuelos?

Vif. Por encarecerte mas
 la condicion de los celos.

Car. Pues esso me está mejor?

Vif. Si, que aunque muerto me ves,
 tengo a Doralice amor,
 y si viuiera despues
 fuera mi pena mayor.
 En aquella cueua escura,
 viue agora el sabio Ardano,
 alli remedio procura.

Desaparecese, y el queda suspenso.

Car. O sueño ligero y vano,
 eres verdad, o pintura,
 estoy muerto, o estoy uiuo?
 mas si Clorinarda es muerta,
 de que luz vida reciuo?

El Sabio Ardano entre.

Ard. De Ardano estás a la puerta,
 dexa esse llanto excelsiuo,

El Premio de la Hermosura.

hijo del gran Mandricardo.
Que darte remedio aguardo
por la virtud de mi ciencia.
Card. Del alma lloro el ausencia,
por que de seguirla tardo,
que remedio dara medio
Ardano a mal tan extraño,
que de mis penas en medio
mas quiero el gusto del daño;
que el provecho del remedio.
Ar. Sabe mancebo animoso,
que el Emperador de Oriente,
ya de Clorinarda esposo,
murio de vn viuo accidente
basta dezir amoroso,
viendose pues ya cercano,
a la muerte, y que moria
por aquella hermosa mano,
cuya hermosura excedia
todo pensamiento humano:
quiso que el Reyno heredasse,
la muger que mas hermosa
en todo el mundo se hallasse,
para que mas a su esposa
pareciesse, y ymitasse:
que Clorinarda heredaua,
presumio su loco amor
puesto que difunta estaua,
si la hermosura mayor
de aquel imperio gozaua,
para lo qual se preuienen
de prouincias diferentes,
que accion al imperio tienen

mil hermosas pretendientes,
que con arrogancia vienen,
porque como es la hermosura
de si misma gloriosa,
qualquiera dellas procura
parecer la mas hermosa,
de sus meritos segura:
pero porque te ha de dar
verlas notable pesar,
en esta cueua que ves
quiero que encantado estes,
hasta su tiempo y lugar.

*Aquí se ha de abrir en lienzo, y verse
una cueua con dos saluajes que la
guarden con sus maças
al ombro.*

Card. Si pudiera auer consuelo,
para mi mal Labio Ardano,
solo fuera el de tu mano:
entre quantos tiene el suelo.
Ponme en esta escuridad,
pues sin Clorinarda bella
perdi mi luz y mi estrella,
mi sol, y mi claridad.
Dese el Reyno a la belleza
pues la mayor le perdio,
que para exemplo crió
la hermosa naturaleza.
De su poder celestial,
que no quiero ver persona
que suceda en su corona
para que aumente mi mal,

Sale Cardiloro.

Ard. Suspen de o tu somnifero Morfeo,
sus tristes ojos con tu eburnea vara,
y duerma entretenido su deseo.
Huye dorado Apolo de su cara,
no le despierte el rayo de la tuyar:
ni goze en tanto de tu lumbré clara.

Ayuntamiento de Madrid

Va

Lir. A
que
ven
de
que
de
enc
es p
que
la m

Sale

Ro. Q
y al
vien
que
si co
vera
que
y se
por
de n

Sa

Leu. D

que

Que aqueste encantamiento se concluya,
y bañe Amor sus alas en olvido
templando con la edad la pena fuya.
Yo mientras yaze el Principe dormido
quiero por estas mudas soledades
destas barbaras seluas diuertido,
El confuso rumor de las ciudades
facudir de los ombros, y a las fuentes
dezir mis pensamientos, y verdades
seguros de mortales accidentes.

*Vase, y sale Liriodoro Principe
de Grecia.*

Lir. A ver la mas alta prueua
que la hermosura ha tenido
vengo de Grecia ofendido
de que otra nacion se atreua,
que mi patria el premio lleua
de hermosura, y lo segundo
en que mi justicia fundo,
es porque a Grecia se dé,
que la Reyna Elena fue
la mas hermosa del mundo.

Sale Rolando Principe de Vngria.

Ro. Quien su Reyno y patria deja,
y al Oriente desde Vngria
viene a ver la Monarquia
que la muerte al amor deja
si con su edad se aconseja
verá hermosuras tan bellas
que de si se pierda en ellas,
y se rinda a Imperio ageno,
porque está el Oriente lleno
de nuevos Soles, y estrellas.

*Sale Learidemo Principe de
Numidia.*

Leu. De Numidia vengo a ver

el mas celebrado dia,
que la hermosura podia
fuera del cielo tener,
ó quien Pudiera poner
para escusar sus enojos,
a los desseos antojos,
y tener con libertad
los ojos sin voluntad,
y la voluntad sin ojos.

Sale un Ciudadano.

Ciud. Valerosos Caualleros
los que venis a esta empresa
de tan remotas Prouincias,
y de tan estrañas tierras
solicitados del gusto
de ver el cielo en la tierra,
pues parece que a sus campos
se trasladan sus estrellas,
sabed que ya los juezes
a dar el premio se asientan
a la mayor hermosura,
a la mas digna belleza
que el cielo para milagro
hizo con su mano eterna,
son tantas las que han venido
que no se como os refiera
su peregrina hermosura
la corteidad de mi lengua,

El Premio de la Hermosura,

aquí vereys que no está
la belleza mas perfecta
en las facciones hermosas,
si entresi se desconciertan
fino en hazer Armonia,
y dulce correspondencia
entresimifinas, que yguales
perfecta hermosura engendran,
aquí vereys que no tiene
la beldad leyes, ni fuerza,
lineas, medidas, color,
estampa, exemplo, ó firmeza,
aquí lo moreno, y blanco
la desigual diferencia
de la color de los ojos,
de rubias, ó negras trenças,
si en deuida proporcion
con las demas partes muestra
vna consonancia ygaal,
que es musica la belleza,
hazen perfecta hermosura,
mas puesto que muchas sean
las que este premio merecen
quatro la ventaja lleuan
que le pusieran a Paris
el juyzio en contingencia,
có mas beldad que vio en Troya
en Venus, Iuno, y Minerva,
tanto que teme el Oriente
mas nueuas armas, y guerras,
y la justicia indecisa
se remite, y no sentenciá,
porque como son los ojos
que con la beldad se ciegan.
Presidentes desta sala,

y Oydores de pocas letras
los sentidos engañados
de sus pasiones seceras
temen las llamas de Troya,
y las vanderas de Grecia,
es la Infanta de Tartaria
Lindabella la primera,
hermosa como su nombre,
y dos vezes linda y bella:
Tisbe la Reyna de Epiro,
pudiera hazer competencia
a la que dexó en el mundo
tan lastimosa tragedia,
y la hermosa Mitilene
de Argenes es la tercera,
preciada deste lugar
por el tercero Planeta,
la vltima, y no en valor
es Roselina de Persia,
a quien lo galan del traje
no poca hermosura aumentó
pero porque vuestros ojos
quiten a mi corta lengua
el agrauio que les haze
bolued los ojos a verlas,
que como los juezes salen
a hazer en aquesta selua
sacrificio al Dios de Amor
para que el juzgue qual della
le parece mas hermosa,
como se quite la venda,
fino teme que en mirallas
mas desgracia le suceda
que la que lloró por Siques,
aunque se casó con ella.

*Salen Roselida, Tisbe, Lindabella, Mitilene, y dos
juezes con musica de chirimias.*

*Juez. Para poder juzgar de la belleza
con difuncion donde se yguala tanto,*

que

que se admira de si naturaleza.

No puede nuestra vista alcanzar quanto
bellísimas señoras es de esencia,
y en vuestros rostros puso el cielo santo,

Y para que mejor la competencia
quede en paz, sin agrauio decretamos,
que el Dios de Amor publique la sentencia.

Iuez. 2. Ya que en su templo celebrado estamos
de Músicos, Poetas, y de amantes
dónde del suelo al techo le miramos

Lleno de las empresas circunstancias
de canciones, engaños, esperanças,
de grillos, y prisiones de diamantes,

Donde estan las mentiras, las mudanças,
y las lisonjas viles por despojos,
con las aborrecidas confianças.

Mire el Amor con sus diuinos ojos
vuestra hermosura, y juzgue a quien se dene:
para escusar la guerra, y los enojos,
porque quien mas le agrade el premio lleue.

Ros. Haga el poderoso Amor
lo que mas quisiere ya,
que siendo Dios, claro está
que el interes, ó el fauor
No le turben el sentido.

Tis. Antes amor, y aficion
turban mejor la razon,
pues sabemos que Cupido
Yua a herir cierta hermosura,
y della se enamoró.

Mit. El ser Dios presumo yo
que la justicia asegura,
Y por lo menos es bien (no.
q̃ no os quexey de hóbre huma-

Lin. Cupido es Dios soberano,
y aunque es Dios, ciego también:
Pero puesto que es mejor
que el mismo Amor nos cõdene,
la que a ser premiada viene
sabra que enamora a Amor,

Ros. Dize muy bien Lindabella;
juzgue Amor, pues es razon
que la que le de passion
esta venga a ser mas bella.

Rol. Ay tan diuina hermosura!
si yo huuiera de juzgar
ya del primero lugar
Lindabella está segura:
Porque tanta perfeccion
no consiente competencia.

Lir. Si Amor ha de dar sentencia
con la ygualdad que es razon,
Quien de quantas han nacido
a Tisbe puede quitar
el premio. *Lin.* Si ha de juzgar
como Dios, y Rey Cupido,
De Lindabella ha de ser
el laurel de la belleza,
que es en quien naturaleza
cifró su inmenso poder.

El Premio de la Hermosura,

Aquí se han de poner de rodillas los juezes, descubriéndose el Templo del amor.

Iuez. Este es el Templo santo
de amor inuictos Principes, adonde
importunado tanto
alas humanas lagrimas responde:
está el ara sangrienta
donde quien ama el coraçon presenta,
pidámosle que diga
qual de los generosos pretendientes,
sin que le contradiga
la envidia y ambicion de los presentes
merece coronarse.

Leu. Que cerca está el amor de enamorarse.

Iuez. 2. O tu diuino hijo
de Venus, y del cielo amor honesto,
paz, gloria, y regozijo
de quien su vida en tu firmeza ha puesto,
amor por quien las cosas
se aumentan y conseruan amorosas,
ò balança dorada
que en peso y qual tienes el cielo y tierra
de quien está colgada
la maquina del mundo y quanto encierra
del vno al otro Polo,
con lazo eterno inseparable, y solo,
tu que el agua y el fuego,
la tierra, el ayre en su inmortal contienda
conseruas en sosiego,
dime a que celestial hermosa prenda
de las que juntas tienes,
verde laurel coronará las sienas,
qual quedara por Reyna
del rojo Oriente, y la madeja hermosa,
donde la suya peyna
el claro Sol al egre, y vitoriosa
ceñirá de Amarantos,
flor que dura inmortal por siglos tantos.

Abri-

*Abríase en lo alto una nube, de donde baxa el
amor sentado en un trono de resplandor con
su arco y flechas.*

Cupido. De vuestro justo celo
mouido con razon baxo a la tierra
de mi tercero cielo,
viendo la pena y confusión que encierra
el estar tan remotos
de la verdad por difentes votos,
No solo a rebelaros
a quien dareys el premio juntamente,
mas también a mostraros
la que ha de ser Emperatriz de Oriente,
que la tengo en mi cielo
para que como Sol dé luz al suelo.
Sal pues diuina Aurora,
hija del sacro Iupiter que reyna
en quanto Febo dora,
sal para ser Emperatriz, y Reyna
del luminoso Oriente
donde Coroné el Sol tu hermosa frente.

*De otra nube la ninfa Aurora en un trono muy ric
ca, y luego Amor prosiga señalandola.*

Cup. Esta que veys es digna
del premio de hermosura y gentileza
tan perfecta y diuina,
que luego que formó naturaleza
su rostro se detuvo,
rompio la estampa y admirada estuuo.
Esta del soberano
Iupiter hija, y de aquel Sol Aurora,
que es su diuino hermano,
es la que juzgo que merece agora
el premio de hermosura
que vuestras diferencias asegura.

Tuez. Seguramente puedes,
ò Amor no ciego ya, sino con lumbr
pura, en que al Sol excedes
en la mitad de su dorada cumbre,

El Premio de la Hermosura;

dezir que el premio demos
a sus raros, y Angelicos estremos.
No solo del Oriente
merece el lauro su hermosura rara,
mas hasta el Occidente
si este imperio a sus limites llegara
el laurel mereciera,
y contigo reynar sobre tu Esfera.
Tomé el Real asiento,
y dale de tu mano la Corona.

Cup. Ya coronar intento
de Aurora bella la Real persona,
dad aplauso mortales
a la luz de sus ojos celestiales.

*Aquí puesta en el asiento Aurora la
coronará el Amor de una corona de flo-
res, y de diamantes, dizién-
do así.*

Cup. Esta corona es digna
de tu divina frente.

Aur. Amor, yo te agradezco
el honor que me ofreces.

Cup. Si a otras frentes honran
los lauros siempre verdes
tu soberana Aurora
das honra a los laureles.

Aur. Por tu merced Amor,
que es propio de quien eres
hazer a quien te sirue
generosas mercedes.

Luz. O hija del gran Iupiter,
plega al cielo que bese
tu pie la tierra toda,
desde Oriente a Occidente,
y que las mas remotas
Prouincias que el Sol tiene
sus mas preciosas joyas
intenten ofrecerte,
Tiro te ofrezca granas
de los purpureos pezes

que cria el mar Fenizio;
como adiuina Fenis
de sus preciosas minas
en sus venas luzientes,
el oro crespo, y rojo
te ofrezca Arabia felix.

Luz. 2. Zeylante de rubies,
y el Sur perlas que crecen
a la lluvia del nombre
que como Aurora tiene
Sabbá de sus olores
el pavimento siembre
de los ricos estrados
a donde Sol pareces
Persia sus varias sedas
que tu hermosura alegren,
la China sus labores
en joyas diferentes.
Gozeffe largos años
con el Sol que mereces,
y el gran Iupiter vea
tus claros decendientes,
Que a mil Reynos, y imperios
daran Reynas, y Reyes,
de quien el mundo sea
vasallo para siempre.

Con esto
nubes, Ca
entren-
allí

Ro. O ha
de aue
que ac
ha de
o los E
De Li
que v
si la p
acaba
mis pa

Tisbe. Ya
se ha
y de f
queda
nuest
Bellif

Ros. El fe
de Au
vamos
qual n

Lirio. Bo
y sus c
que ce
haze f
con ar
para q
y aunc
Y Nor
para p
dad me
hasta la
que os

*Con esto se leuanten con musica en las
nubes, Cupido, y Aurora, los juezes se
entren, y los Principes, y Reynas q̃
alli se han estado mirando a
solas digan assi.*

Ro. O ha sido por la ocasion
de auer el Amor venido,
que adonde asiste Cupido
ha de Reynar su passion,
o los bellos ojos son,
De Lindabella tan bellos,
que voy muriendo por ellos,
si la puedo acompañar,
acabare de abrafar
mis pensamientos en ellos.

Tisbe. Ya que el premio justamente
se ha dado a la bella Aurora,
y de su corona agora
queda mas rico el Oriente
nuestra partida se intente,
Bellissima Roselida.

Ros. El ser tambien merecida
de Aurora me da consuelo,
vamos, y guardela el cielo,
qual merece su hermosura.

Lirio. Bonança el mar asegura,
y sus olas quaxa en yelo,
que como a sus ninfas bellas
haze fendas de cristal,
con arboles de coral,
para que passeys por ellas,
y aunque podeys ser estrellas,
Y Nortes de vuestras naues,
para peligros mas graues,
dadme licencia que vaya
hasta la Persiana playa,
que os quiero hazer compania.

A parte.

Tis. El amor me da oladía,

mas el temor me desmayá.
Pero quiero auenturarme,
y dezir a Liriodoro,
que con deuido decoro
puede a Epiro acompañarme,
pues quereys señor honrarme
Doy a vuestra cortesia
licencia. **Ros.** En tal compania
segura nauegarás.

Lirio. Y yo lo yré mucho mas,
pues tal estrella me guía.

Vayanse Roselida, Tisbe, y Liriodoro.

Leur. Quiero en la Corte de Aurora
quedarme por Linda bella,
que no viuirá sin ella
quien en sus ojos adora,
ya que del alma señora.
Por Reyna la coroné,
bien es que asista, y esté
donde el cielo de su vista
prometa dulce conquista
para mi firmeza, y fe.

Mitile. Bien pudieras escusar
estas hazañas Amor,
pero quando tu furor
a la razon dio lugar,
si Leuridemo ha de estar
En la Corte, y por ventura
ciego de alguna hermosura,
de las que han venido aqui,
partirme será sin mi,
quedarme será locura.
Pienso pues que son los ojos
claros testigos de Amor,
donde nunca el Amador
supo encubrir sus enojos,
que le vi rendir despojos
A la belleza, y vitoria
de Linda bella su gloria,

pues

El Premio de la Hermosura,

pues que sin mi amor alcanza
si quedo sin mi esperanza,
ò me voy sin su memoria:
Quedarme a ver que es ageno
es insufrible experiencia,
y el yrme a morir de ausencia
para que puede ser bueno?
entrambas cosas condeno.
Si es fuerça determinarme,
ni sea yrme, ni quedarme,
pero sin quedarme, ò yrme,
si amor se quiere estar firme

como podré remediarme?
Pero bien será prouar
a quedarme donde vea,
si a Lindabella dessea
que amor me dará lugar,
y si me quiere matar
mejor es ver el veneno,
que lleuando el pecho lleno
entretener el dolor,
que pocas vezes amor
cura con remedio ageno.

ACTO SEGUNDO EL PREMIO DE LA HERMOSURA.

Sale Leuridemo.

Leu. Mucho os deuo pensamiento
por la gloria que me days
cada vez que imaginays
la causa de mi tormento.
Y es tanta la obligacion
en que desto me poneys,
que os suplico que me deys
nuevo tormento, y passion.
Que quanto mayor me days
por la causa el sentimiento
a mas agradecimiento
mi coragon obligays.
No me deys males pequeños
que la causa agrauiareys,
que dellos basta que deys
aquellos ojos por dueños.
Y no me deys esperanza
que ofendereys su valor,
dadme respeto y temor
de que la vista os alcanza,

Porque donde vos pensays,
que es imposible conquista
llegue temiendo la vista
puesto que vos la llenays,
Que de vos mil vezes temo,
que me auays de despeñar.

Sale Rolando.

Ro. Siempre en aqueste lugar,
ò fanioso Leuridemo.

Leu. Rolando, en esos valcones
ay como en el cielo estrellas.

Rol. Y vos mirareys por ellas
las altas inclinaciones,
Que por vuestro nacimiento
vuestro pensamiento cria.

Leu. No sabe de Astrologia,
Rolando mi pensamiento.
Aunque ay estrellas aqui
que los infunden tan altos,
que vienen a quedar saltos
mis pensamientos en mi,

Subió al Sol vn atreuido
moço, y en la mar cayò,
y de aquellos ecos yo
temo el sol, y no he subido.

Rol. Si fiarades de mi
lo que yo de vos fiara
al sol os acompañara.

Leu. Mi alma es Dedalo en mí,
Pero de plumas de cera
no me quiero confiar,
que el sol se puede enojar
de que yo suba a su esfera,
Y esto baste para ser
vos y yo grandes amigos.

Sale Mitilene.

Mi. Para que busco testigos,
mas abonados que el ver,
Si Leuridemo no sale.
de los palacios de Aurora
Lindabella le enamora,
poco el secreto le vale.
O que mal se encubre amor,
donde aurà discreto pecho
que en llegando a darle pecho,
no diga que es su señor.
Este asistirá a mirar,
y este mirar siempre firme,
que no podran persuadirme
y que no podran matar.
Que falsos estan aquí
estos dos competidores,
encubriendo sus temores,
descubiertos para mí.
Los celos sirven de espías,
aunque de ordinario ven
lo que no les esta bien,
tales son las penas mías.
Ya me falta la paciencia,
porque amar sin esperanza
en otros pone mudança,
y en mi folicita ausencia.

Leu. Tengo Rolando que hazer.

Si otra cosa no mandays.

Rol. Porque el terrero dexays?

Leu. Por ver le dexa, y no ver.

Rol. Ver, y no ver, de que modo?

Leu. Si veo lo que no quiero,

y no veo lo que espero,

puede ser? *Rol.* Posible es todo.

Leu. guardaos el Cielo. *Rol.* Y os dé
la dicha que desfeays.

Vayase Leuridemo.

Miti. Ojos ya sin luz quedays,
que con vuestro sol se fue.

Rol. Señales trae de fauor,
Leuridemo, o yo me engaño,
que siempre del propio daño
es Astrologo el temor.
Ay celos, sombra, que sigue;
al amor, que bien os nombra,
mi temor del amor sombra,
que siempre al dueño persigue;
Pues si quando el sol es menos
entonces la sombra es mas,
quan lexos amor estas
de aquellos ojos serenos.

Tanto mayores seran
mis celos, y si los temo
del fauor de Leuridemo,
bien hazen si tras el van.
Quiero ser su sombra en fin,
que pienso que Lindabella
faldra con Aurora bella,
al campo deste jardin.
Alli quiero ver si es cierto
este mi nuevo temor.

Vayase Rolando.

Mit. Que nauegas loco amor,
a donde es la muerte, el puerto.
Leuridemo sirve a qui
a Lindabella que espero?

El Premio de la Hermosura,

no te afrentas de que quiero
a quien no me quiere a mi?
No son estas las vitórias
de que te deues honrar,
que antes pueden afrentar
la magestad de tus glorias:
Pero si yo hija soy
de la gran fabia Cirsea,
y del bien que me deslea
como madre cierta esloy:
Porque no voy a pedir
remedio para mis daños
pues ya de mis defengaños
no le puedo conseguir.
Su ciencia es rara en el mundo,
tiembla de su nombre el suelo,
y desde el octauo cielo

hasta el abismo profundo:
No ay espíritu en su centro
que su imperio no obedezca,
y temiendo que resplandezca
el Sol luminoso dentro,
Tesalia, y sus hechizeras
le rinden parias, que aguardo
porque en partir me acobardo
a las escuras riberas
Del mar en cuya Montaña
Cirsea mi madre habita,
pues el amor facilita
la mas peligrosa hazaña.
Vamos donde muerta quedo
mi pena, ó del alma salga,
para que la industria valga
donde la fuerza no puede,

Vayase, y entre Goforoostro saluaje con otros dos Capitanes suyos, Bramarante, y Solmarino.

Gof. La paz desseo en este imperio mio,
famosos Capitanes admitiendo,
que no de la estrangera me desuio,
porque solo en mi tierra la pretendo
en todo mi remoto señorio,
quiero que vays los dos reconociendo
si pacíficos vienen mis vassallos,
que quiero blandamente gouernallos.
A ninguno consiento aunque mas grande
que mate al que tuuiere menos brio,
fino que a caga por los montes ande,
ó que pesque en la margen deslerio:
matar las aues, y los pezes mande
en tierra y mar, que aqueste es gusto mio,
mas no los hombres, que aunque somos fieros
solo quiero que coman estrangeros.
Si el monte, y mar traxere alguna nabe
con su virtud, repartase la gente,
desfeme a mi la parte que me cabe,
y del resto la plebe se contente.

De Lope de Vega Carpio.

Bra. Ya Gosforostro inuidto, el Reyno sabe,
que tu grandeza heroyca no consiente
que se puedan comer vnos a otros.

Gof. Esto que digo executad vosotros,
castiguense en mi Reyno los que hizieren
agranios, sinrazones, malos tratos,
y los que hazienda agena entretuieren,
con los que son al beneficio ingratos,
los que a la voluntad correspondieren
con deslealtad de fe, siendo retratos
de las viuoras fieras, y no aya
quien con temor por estos montes vaya,
todos, anden seguros, y contentos,
sin quexa, sin embidia, y sin disgusto.

Sol. Son de Principe heroyco tus intentos.

Bra. Del pueblo tienes el aplauso, y gusto.

Sol. Todos estan a obedecerte atentos.

Bra. Quando es el que gouierña ygal, y justo
obliga a ser amado, y ser temido.

Gof. A la parte del mar siento ruydo.

Bra. Detrás de aquellas peñas que estan solas
dentro del agua fuenan voces graues.

Sol. Con algunas tormentas, y ventolas
alli se rompen estrangeras naues.

Gof. Tal se muestra en la furia de las olas.

Bra. Presto veràs que como hambrientas aues
acuden los que vieren su ruyna
a los que arroje el agua a la marina.

*Dentro se descubre vna media naue con sus ve-
las, y en ella Tisbe, Roselida, y
Leriodoro.*

Ler. Amayna, amayna, pero ya que importa,
misera naue con la peña enuiste,
corta estos cables, estas jarcias corta.

Ro. Ningun remedio humano la resiste.

Ler. Tisbe mia, las lagrimas reporta.

Tis. Perdidos somos Leriodoro. **Ler.** Ay triste
que las ninfas del mar de embidia tuya
quieren que nuestra naue se destruya,

B

Ro. Ya

El Premio de la Hermosura,

Ro. Ya se rompe, ay de mi. *Ti.* Ya se va apique.

Ti. Cielos fauor. *Ler.* No siento ya mi muerte,
pues no ay remedio que a la tuya aplique.

Ti. Ni yo perderme a mi, sino perderte.

*Bueluase a cubrir la naue, como que se
pierde.*

Gof. No os espanteys que el gozo signifique
de ver que el fiero mar sus cuerpos vierte,
ten cuenta Bramarante con los vinos.

Bra. Oy tendras gran señor bellos cautiuos.

Sale Tisbe huyendo.

Ti. Poblada está la ribera
de fieros monstros saluajes,
que ya en sus barbaros trajes
amenazan muerte fiera.
Por donde me escondere:
pero allí he visto vna cueua,
cielos a piedad os mueua
mi vida, en ella estare
Hasta ver si viue, o muero.
Liriodoro.

*Salen con Liriodoro, y Roselida
cautiuos.*

Sol. No temays
cautiuos, conmigo vays.

Liri. Que aurá que tema, o q̄ espere
Quien en tanto mal se mira?

Sol. Que buscas, que estás mirando?

Liri. El alma que va faltando
deste pecho que ya espira.
Ay Tisbe donde te fuyste,
eres muerta por ventura,
fue la mar tu sepultura,
y en sus ondas te pusiste?
Que Oriente vasa alumbrar,

que Sol de tan alta Esfera
trasponerse no pudiera
menos que en tan alta mar?

Ro. No te aflixas Liriodoro,
que pienso que se escondio;

Liri. Ella viua, y muera yo,
que sola a su muerte lloro.

Bra. Poderoso Goforoostro
aqui en tu presencia estan
este mancebo galan
de noble, y hermoso rostro,
Y esta dama que a la Luna
haze ventaja en belleza,
dignos son de tu grandeza,
y indignos de su fortuna.
Mas justamente se emplean
en tu valor generoso.

Go. Bramarante belicoso,
los dos bien venidos sean,
Que la dama podra ser
mi esposa, y el será el plato
de nuestra boda. *Liri.* Este trato
barbaros soloys hazer
A los pobres estrangeros
perdidos en vuestra playa?
pero como libre vaya
de vuestros intentos fieros
Aquella hermosa señora,

toma

tomad vengança en mi vida.

a su belleza ofrecida
por el alma que la adora.

Gof. De donde eres? *Lir.* Yo solia
ser de Grecia, hasta que fui
del dueño que viue en mi
para tanta dicha mia.

Gof. Como es tu nombre? *L.* No se,
Liriodoro me llamaua,
quando aquel sol sustentaua
entre sus rayos mi fe.

Gof. Y tu quien eres? *Rof.* Persiana
soy de nacion. *Gof.* Y tu nombre?

Ro. Roselida. *Gof.* Luego el hombre
se sacrifique a Diana

Como en estas soledades
ya por costumbre tenemos
todos los años. *Rof.* Iuntemos
tus vasallos, y ciudades.

Para que se sacrifique
este mancebo en el templo,
de Diana para exemplo
que en el mundo se publique,
Causando justo temor
y escarmiento a los estraños.

Gof. Como en los passados años
se guarde el mismo rigor.

Poned en carcel oscura,
los presos, y hazed juntar
la gente al templo y altar,
de la Diosa casta, y pura,
A quien haremos despues,
vn solemne sacrificio.

Sol. Tendras su fauor propicio,
como la muerte le des
Sobre sus candidas aras.

Go. Yo hare que su marmol buelua,
jaspe su humor. *Li.* Verde selua,
que mi bella Tisbe amparas,
Si es que en tus arboles viue,
desciendela destos fieros

y tu esposa los postreros,
espíritus mios recibe.

Enbueltos en este llanto:

Ro. Ay Liriodoro si dexas
que me desmayen tus quejas,
no dure mi vida tanto.

Lir. Pues podra darte Consuelo
vn triste que va a morir?

Ro. Lo mismo quiero pedir
a la inclemencia del Cielo,
Muera sin Tisbe, y sinti,

Lir. Tisbe despues que yo muera,
mi fe pura, y verdadera
quedará por alma en mi.

Ellos se entren, y Tisbe salga.

Ti. A que mal hize en huyr
de la muerte, y del cuchillo
que amenazaua mi cuello,
ya de mas tormentos digno
O que arepentida estoy,
de auer los passos seguido
de aquel natural temor
a que sugetas nacimos.
Mas puesto en razon estaua,
auer al esposo mio
acompañado en la muerte,
que no viuir como viuo.

A dónde voy, q̄ intēto, en q̄ cōfio?
que ni la vida, ni la muerte figo,
turbadas ondas del mar,
en cuyos salados vidros
fian su vida los hombres,
siendo tan cierto el peligro:
si fundé mis esperanças
antes que os huiesse visto,
en vosotras y en el viento,
injustas quejas os digo,
pero ya que a tantos distes
puerto, o muerte, como he sido
tan desdichada, que aun esto
no he merecido pedir: os

B 2

a donde

El Premio de la Hermosura.

adónde voy, q̄ intento, en q̄ cōfio?
que ni la vida, ni la muerte figo.

Asperos montes que estays
tanto como el tiempo antiguos,
contemplando eternamente
desiguales edificios,
que tengo de hazer viuiendo,
vuestros concauos, y riscos,
adonde el Eco responde
para doblar mis suspiros,
que vida será la mía
entre estas hayas, y pinos
donde solas fuentes ay,
y son de los ojos mios,

adónde voy, q̄ intento, en q̄ cōfio?
pues ni la vida, ni la muerte figo.

Pero quiero entretener
la vida por ver si es viuo
mi esposo, que el viuir yo
de que el viue es claro indicio,
faldra de noche a estos campos,
por ventura a mis oydos
traera su voz el silencio
desde aquel roto nauio,
o ya puede ser tambien
que tenga el cuydado mismo,
y nos hallemos los dos,
mas todos son desatinos, (gido
q̄ yn triste cō los bienes q̄ ha fin-
passa los males con algun aliuio.

Vase, y sale Lindabella, y

Aurora.

Au. Mucho me alegra el oyr
las alabanças de Amor.

Lin. El recato en su fauor
no me las dexa dezir,
aunque en estas soledades,
bien puede la voluntad
hazer a Amor amistad,

que es alma de voluntades.

Aur. No dudo que amor honesto
hijo legitimo y santo
del cielo, merezca tanto.

Lin. Plega a Iupiter que presto
veas bellissima Aurora
con merecimiento y qual
lograr el bien celestial
que esta hermosura atesora.

Au. Y yo Lindabella a ti
con el contento que esperas.

Salen Euridemo siguiendo a las.

Leu. Donde está verdés riberas:
aquel Sol que viue en mi,
si os pisa dichas flores
presto la senda veré,
que yo aseguro que esté
con diferentes colores,
mostradme la claras fuentes,
que sus rayos celestiales
harán en vuestros cristales
espejos resplandecientes,
aues sonoras que hazeys
a su venida la salua
con mas contento que al Alua,
pues que por Sol la reneys,
dezidme en vuestras canciones
donde Lindabella está,
así viuays libres ya
de lazos, y de trayciones,
riberas, flores, y fuentes,
aues donde está? ay de mí!
no es aquella fuente? si,
pues rien vuestras corrientes,
flores pues de vuestras hojas
olor diuino espirays,
riberas pues os bordays
de mil clauellinas rojas,
aues pues cantays al son

del agua; mas quien está
 con ella, aunque quien será
 con tan alta perfeccion,
 Sino es la diuina Aurora,
 esconderme quieto aquí,
 arboles doleos de mi,
 ramas encubridme agora.
 Que os prometo de escribir
 mi amor en vuestras cortezas,
 porque os hagan sus firmezas
 eternamente viuir.

Escondase Leuridemo.

Aur. Prosigue tu historia. *Li.* Luego
 bella Aurora, que yo vi
 a Leuridemo. *Leu.* De mi
 hablan, ay Zefiro ruego,
 A tu viento fauorable,
 Padre, y autor de las flores,
 que me trayga los fauores
 que de mis firmezas hable.
 No pierda Palabra alguna,
 que me va la vida en ellas.

Lin. O fue por nuestras estrellas,
 mirarse en yguale fortuna.
 O accidente que causó
 su gentileza, aunque temo
 dezirlo, que Leuridemo
 el coraçon me lleuó.
 No se si digo verdad,
 pues lo que se da, no es bien
 dezir que se lleua. *Leu.* A quien
 mostró Amor tanta piedad?

Lin. En fin yo quedé sin el,
 que esto se yo que es muy cierto.

Leu. Dichoso yo. *Li.* En fin no acier
 a saber si estoy con el. (to
 Parece que le ha tocado
 Amor con su piedra y nian,
 tras el mis ojos se van,

y tras ellos mi cuydado,
 Tras el cuydado la vida,
 tras la vida la esperanza.

Au. Quien tanta vitoria alcanza
 ya la tendra merecida.

Lin. No soy yo querida Aurora
 si el me paga. *Le.* O quien saliera,
 y atreuido le diera,
 si la paga quien la adora.
 Pensadlo bien pensamiento,
 porque en tanta honestidad
 se ofende la voluntad
 del mismo agradecimiento.

Callad vos, y agradecido
 os baste a solas saber,
 que aun queriendo agradecer
 no aueys de ser atreuido,
 Bastale al alma que sepa
 desta fuerre su vitoria,
 que será corta la gloria,
 como en sus limites quepa,
 Que aunque es el alma infinita
 en publicando el fauor,
 parece que del valor
 alguna parte se quita.

Au. Prosiguiendo tu desseo
 por la margen desta fuente,
 yremos mas facilmente
 a aquellos prados que veo
 llenos de hermosas colores,
 en cuya esmaltada falda
 quiero hazer vna guirnalda.

Lin. Vamos que entre tantas flores
 Narcisos te dan auiso
 de como te has de mirar.

Au. Segura estoy de llorar
 la presuncion de Narciso.

Vanse los dos, y Leuridemo diga.

Leu. lardines que a los Hibleos,

El Premio de la Hermosura.

y celebrados penfiles
hazeys notoria ventaja,
adonde mejor que en Chipre
pudiera coger Amor
aguzenas, y jazmines,
violetas, clauelos, rosas,
manutifas, y alhelies,
campos fértiles, y alegres,
a cuyos arroyos libres
hazen los lirios doseles,
del Sol caluroso eclipse. (vine
Canté mis dichas q̄ en vosotros
a fer Fenis de Amor quádo era cif
Pensaua yo que cantaua (ne.
de mi Amor trágicos fines,
y renaci como Fenis
en Arabias mas felizes,
pues de los mas bellos labios
que el cielo en purpura tiñe
oygo palabras tan dulces
que me abrafan, y me rinden,

arboles, rios, y fuentes
quantas tiene, y quantas cine
este dichoso Orizonte,
campos de varios matizes, (vine
Cátad mis dichas q̄ en vosotras
a fer Fenis de Amor quádo era cif
Oplega a Dios Lindabella, (ne.
que en las palabras que dizes
estés firme, que no importa
fer linda sino eres firme,
y si serás pues es cierto
que fabra Amor persuadirte,
que a vna cosa tan perfecta
la inconstancia contradize,
vamos dulce pensamiento
donde su vista confirme
este fauor, y vosotros
campos que su voz oydes. (vine
Cátad mis dichas q̄ en vosotros
a fer Fenis de Amor quádo era cif
(ne.

Vase, y sale Mitilene.

Mit. Si en la memoria mia
no faltan las passadas
este es el monte, y la espantosa cueua
aquí viuir solia,
y entre estas coronadas
peñas de nieue a quien el Austro prueua
hazer con fuerza nueua
a las nubes yguales,
y que más baxas que ellas
parezcan las estrellas,
y que en sus pauimentos celestiales
toquen sus blancas puntas,
ellas, y el Sol resplandeciendo juntas.
Aquí mi madre amada
a quien teme el abismo,
y entre las turbias aguas de Aqueronte
en eterna morada,

castigo

castigo de sí mismo,
 aquel gigante, aquel feroz Tifonte,
 que de vno en otro monte
 penso llegar al cielo,
 aquí con sus conjuros
 rompe los fuertes muros,
 donde llorando Orfeo
 suspendio las corrientes del Leteo,
 ay Dios, fere atreuida
 para llamarla agora,
 y contarle la causa de mis males,
 la subita venida
 desde el Reyno en que Aurora
 corre al Sol las cortinas Orientales?
 mas en penas y iguales
 que duda mi desseo?
 si aquel musico amante
 las puertas de diamante
 abrio con menos llanto, pues me veo
 por tan nuevo accidente
 como Aretusa conuertida en fuente,
 o tú querida madre
 o gran sabia Circea
 si no han borrado los ligeros años
 el amor de mi padre,
 ya que a Circe, y Medea
 vencen en el imperio tus engaños
 a reparar mis daños,
 sal dessa cueua escura,
 duelete madre mia
 de la dulce porfia
 con que el tirano amor vencer procura
 las fuerzas del sentido,
 que a pedirte remedio me ha traydo.

*Sale la Magica Cerfea vestida de velos de plata
 ta negros, con una vara
 de plata.*

Cir. Quien es el arrogante
 que donde el Sol apenas

El Premio de la Hermosura,

osa llegar con su licencia eterna,
ni la Luna inconstante
con plantas de luz llenas
a la sombra fatal de mi cauerna,
quando veloz gouierna
su plateado carro,
que ha llegado a mis puertas:
a solo Amor abiertas,
que Cesar, que Alexandro tan vizarro:
porque sin duda es loco
quien su vida, y mi ciencia tiene en poco;

Miti. Querida madre mia
es posible que puede
borrar de tu memoria el tiempo injusto
a aquella que solia,
(si tanto Amor concede)
ser el espejo de tu mismo gusto,
parecete que es justo
el auerme olvidado?

Cir. O amada Mitilene,
es posible que viene
a mis escuras peñas tu cuydado?
con que passos subiste
adonde al Sol la entrada se resiste?
que causa tan yrgente
mouio tu debil planta
a tan queuo, aunque justo atreuimiento?

Mi. Ay madre vn accidente
pudo con fuerza tanta,
turbado mi seguro entendiêto,
mouer mi pensamiento.

Cir. Pues si sabes la mia
que dudas de dezirle?

Mi. Quisiera yo encubrirle,
mas quâto mas resisto, mas porfia;
escucha pues si quieres.

Cir. Quâto va q es amor? *Mi.* q fabia
fabras querida Cirsea, (eres,
que en vna manda amorosa
del testamento de Lido,

que muerto el Oriente llora:
Mandò por morir de amor,
que a la muger mas hermosa
del mundo en oposicion
diessen la Oriental Corona,
acudieron al laurel
de aquesta gloria ambiciosas
muchas gallardas Princesas
de todas las cinco Zonas,
hasta de la Arabia felis,
y de la China remota,
viendo otra vez el Oriente
exercitos de Amazonas;

no se olvidaron los hombres
 desta empresa generosa:
 porque la curiosidad
 cubrió los mares de flotas,
 y los caminos de gente
 en esquadras belicosas,
 que juntos hizieran breues
 los maros de Babilonia,
 lleuome tambien a mi
 aquella luz engañosa
 de los espejos que han hecho
 mas que retratos lisongas,
 no porque yo confiase
 que fuera en el mundo sola,
 pero por ver, y ser vista
 que ha costado tantas honras,
 vi diuinas hermosuras
 en mil damas, y señoras
 que con diuersos pinzeles
 por testigos de sus obras,
 hizo el Apeles del cielo,
 y que diferentes todas,
 blancas, morenas, trigueñas,
 con jazmines, o con rosas,
 con ojos garços, o azules,
 con trenças negras, o rojas,
 por sus caminos rentan
 hermosura milagrosa,
 admirados los juezes,
 y indecisa la vitoria
 con sacrificios a Amor
 pidenla mas digna escoja:
 rompe Amor las claras nubes,
 y de donde el Sol las bota
 la bella Aurora deciendo,
 y da Amor el premio a Aurora:
 es hija Aurora diuina
 de Iupiter tan heroyca,
 que honró con su hermosa fróte-
 la embidiada Laureola,
 no le replicó ninguna,

ninguna madre se enoja,
 que a la verdad inuencible
 toda pretension se postrá:
 mas para que te rodeo
 con tantas distintas cosas,
 madre mi mal, si es mi mal
 el que a los dos nos importa,
 ya es tiempo, o madre, que el Alua
 el justo silencio rompa,
 y te diga, ay Dios que tiembla
 de trasladarle a la boca
 entre aquellas hermosuras
 de Príncipes la persona
 de Leuridemo. *Cir.* Que tardas,
 y el hilo a la historia cortas,
 tu no ves que hablas conmigo?

Mit. Digo madre que aprisiona
 Leuridemo mis sentidos,
 quieto dezir, me enamora,
 ay si le vieras que presto
 disculparás mis congojas,
 mis ansias, y mis suspiros.

Cir. Di me que te agrada, y sobra
 para ser vnico al mundo,
 que aquello que se conforma
 con el gusto Mitilene
 lo mas hermoso se nombra:
 pero bien, ay mas de amarlo?

Mit. Ay madre que fueran pocas
 mis penas si solo amara.

Cir. Cosa que vengas celosa.

Mit. Si Amores Sol, claro está
 que serán los celos sombra.

Cir. Gran mal tienes. *Mit.* Y mayor
 de lo que pienso agora,
 porque tiene el pensamiento
 Leuridemo puesto en otra,
 digolo así, porque temo
 nombrarla, pero que importa,
 a Lindabella Cirsea
 el Rey de Numidia adora,

y aun-

El Premio de la Hermosura,

y aunque no se han declarado,
y la honestidad reporta
sus pensamientos, los ojos
como libros de memoria
van apuntando deseos
pretensiones amorosas,
sentimientos, y esperanças,
tanto que si tu no cobras
mi seso perdido en celos,
mi muerte será notoria.
Cir. Suspende el lláto que agrauias
mi ciencia, y amor, dos cosas
que solo ygualarse pueden,
poned mis dragones ola

al carro negro en que espanto
las celestiales antorchas
que auemos de yr yo y mi hija,
al Oriente, donde a solas
hablemos a Leuridemo.
Mit. Como tu la mano pongas
en mi remedio, estoy cierta
que la mas rebelde roca
bolueras en blanda cera.
Cir. Dexa que los ayres corra,
que yo pondre en Leuridemo
con mi ciencia poderosa
oluido de Lindabella,
y de tu gusto memoria.

ACTO TERCERO EL PREMIO DE LA HERMOSURA,

Salen Rolando, y Celio criado suyo.

Rol. Si a tanta desdicha llego,
bien puedo dezir que alcança
mas de viento mi esperança,
que tiene mi amor de fuego:
Porque el fuego que senti
desde el primero accidente,
y el que aora el alma siente
aunque es grande cabe en mi:
Pero mi loca esperança
como tiene fundamento
sobre las alas del viento
toda su region alcança.
Ay de mi, Celio que haré?

Cel. Mucho siento tu dolor,
y mas de ver sin fauor
crecer tu firmeza, y fè,
Que como las plantas crecen

con la lluuia celestial,
es al amor natural
con el fauor que le ofrecen:
Crecer su verde esperança
en que la firmeza estriua,
que no es posible que viva
con desden, y sin mudança.
Mas tu que monstro de amor
quieres por blason tener,
hazer pretendes crecer
la esperança sin fauor.

Rol. Aun esse mal Celio amigo,
no haze al que sufre necio,
sino traxera el desprecio
mas enemigos consigo.
Celos Celio, que dixera
mejor infiernos de Amor
me han puesto en tanto rigor;

Ce. Pues dime señor, que espera

Vn

vn amante despreciado,
celoso, y mal admitido.
Rol. Ver en que para su oluido
pues no para mi cuydado:
Ay Celio, algunos caminos,
de perderse tan estraños
que estima vn hombre los daños
como remedios diuinos.
La beldad de Lindabella,
tan satisfecho me tiene
que no estimo el mal que viene,
padiendole por ella.
Antes me pesa aquel dia
Celio que me va mas bien,
porque su mismo desden
es prueua de mi porfia.
Confer mis males mortales
voy con ellos tan igual
que solo tengo por mal
ver que se acaban mis males.
Y mis penas, que aun apenas,
tengo las que voy buscando,
las voy de espacio penando
porque no me falten penas.
Que si tiene Leuridemo
el estar fauorecido,
yo estimo el estar perdido
y del bien me guardo, y temo.
Cel. Si Lindabella señor
escuchara estas finezas,
estimara las firmezas,
de tambien fundado amor,
siempre fueron los oydos
puertas de amor. *Rol.* no he lla-
mas que coauer callado (mado,
oficio de desualidos.
Que arto pide Celio amigo
quié calla, y si rue. *Cel.* Quetarde
alcança el bien vn cobarde.
Rol. Yo soy mi propio enemigo,
no quieras mas de que fuy

al jardin el otro dia,
y en la fuente que corria
para murmurar de mí.
Vi Celio que en su cristal
Lindabella echaua flores,
dándole al agua colores
contra su ser natural.
A la mano agradecida
el agua en perlas bañaua,
las flores, y las lleuaua
juntas con veloz corrida.
Luego vi que Leuridemo
al fin del arroyo estaua,
donde las flores juntaua
mira que sutil estremo.
De escriuille los fauores
en agua su celestial:
mano, quien vio de cristal,
papel, y letras de flores?
Cel. Pues con flores le dezía,
su sentimiento? *Rol.* Mostraua
quando el lirio azul echaua,
los celos que del tenia.
Quando la violeta amor,
el mirto quando esperança,
que dicen que sin mudança
conferua eterno verdor.
Con marauillas en fin,
desesperacion cruel
congojas con el clauel:
Castidad con el jazmin,
finalmente desta suerte,
escriuio vn papel alli,
donde desde lexos vi
la sentencia de mi muerte.
Despues hecho vn ramillero
Leuridemo le leyo,
que le vien sus manos yo.
Cel. Nuevo y estraño villete,
pero hablemos con recato
q ay gēto. *Rol.* Estrágeras damas
pare-

El Premio de la Hermosura;

parezen.

Salen Mitilene, y Cirfea.

Mit. Si tu le llamas,
no sera Rolando ingrato,
o madre a tal beneficio
como de tu mano espera.

Cir. Yo hiziera que te quisiera,
que es en fin mi propio oficio,
Leuridemo facilmente,
si tu me dieras lugar. (mar

Mit. No madre, quien me ha de a-
me ha de querer libremente,
no quiero el gusto forçado
ni ser por tener el mio,
tirana de su aluedrio.

Cir. Por esso traygo pensado
que Rolando aborrecido
sea desta bella Europa,
Jupiter. *Mi.* Pues vieto en popa:
del Austro auemos venido,
No perdamos la ocasion.

Cir. Este es de Aurora el palacio?

Mir. Los celos no dan espacio,
ni sufre amor dilacion.
Este es Rolando? *Cir.* Dezid,
cauallero conoceys.

Mir. Cielo, si fauoreceys
de mi madre el diestro ardid.
Os mando vnos celos de oro,
y celos son tan pesados,
que pesaran del labrados
vn infinito tesoro.

Cir. Digo en fin si conoceys
a Rolando Rey de Vngria?

Rol. A Rolando conocia,
diferente del que veys,
ya no, que qual veys esloy:

Cir. Ya se que llorays desprecios.

Rol. Dizen que es mājor de necios,

A mo, y despreciado soy,
mas quien soys vos y la dama,
que os acompaña señora
pues os doy cuydado agora!

Cir. Nunca os ha dicho la fama
de la gran sabia Cirfea:

Rol. Soys vos? *Cir.* Esta misma soy:

Rol. Pues a vuestros pies esloy,
o nueva Circe y Medea
que he tenido en pensamiento,
buscar en la parte Austral,
para remediar mi mal,
vuestro escuro aloxamiento.
Vos seays muy bien venida.

Cir. Si vos buscarme pensays,
por el peligro en que estays
de vuestro remedio y vida:
No menos yo enyudadosa
con mi hija Mitilene
os busco? *R.* Pues que mal tienel

Cir. Esta como vos celosa:
vos a Lindabella amays,
que por Leuridemo os dexa
y Mitilene se queixa
de lo mismo que os quejays.

Pues Leuridemo su amante,
la oluida por Lindabella?

Rol. Guelgome de ver que en ella,
aya vn amor tan constante.

Mit. A Rolando si en el mal
puede causar alegria
tener igual compania,
ya en mi la teneys y igual:
A mi gran madre he traydo
que nos remedie a los dos.

Rol. Amor poderoso Dios,
no padece edad, ni oluido,
Si yernas me han de curar,
desconfio del remedio.

Mi. Mas se ha de poner en medio;

Rol. Como? *Mit.* La tierra, y la mar.

Rol.

Cir. De
la in
de m
no e

Cir. Pu
vna

que

aunc

Ent

de q

Rey

con

Esta

con

a Lin

con

A er

que

fia B

que

Por

y tu

com

har

Ysla

rega

y el

ha d

Por

por

vien

de L

Te h

que

Rol. De

y de

me p

en tu

Mi. Ro

que

fera

Cir. Dexadme trazar a mi
la industria que puede auer,
de mi ciencia, y mi poder
no estays satisfechos? *Rol.* Si,

Cir. Pues yo quiero hazer fingida;

una naue tan hermosa
que la del cielo enuidiosa
aunque de estrellas vestida.

Entre sus luzes se muestre
de quien ha de ser el mismo,
Rey del siempre escuro abismo,

contra piloto y maestre.
Esta en la marina puesta
con grande musica agora

a Lindabella, y Aurora,
con su fabrica y su fiesta.
A entrar en ella prouoque,

que conbidadas de ti
fia Rolando de mi,
que apenas las aguas toques.

Porque yo alçare las velas
y tu robando el tesoro,
como otro Fenicio Toro

harás de su jarcia espuelas.
Ysla tengo en que podras
regalar a Lindabella,

y el yr Aurora con ella
ha de remediarte mas.
Porque amor que en ella adora,

por su padre soberano
viendote dulce tirano
de Lindabella, y Aurora.

Te ha de dar tanto fauor
que ablandes su esquiuo pecho.

Rol. De tu ciencia satisfecho,
y del poderoso amor
me pongo sabia Cirfea

en tus manos desda aqui.
Mi. Robada la bella ansi,
que a Leuridemo dessea

fera facil la conquista,

de su voluntad con el
que el serme agora cruel
nace de su hermosa vista.

Animo Rolando fuerte,
muestra tu valor agora.

Rol. Amor me tiene señora
entre la vida y la muerte.
No digo con tu fauor

intentar robar mi bien,
cosa que me esta tan bien,
para no morir de amor.

Más porque vieron los cielos
otra ambicion tan tirana
quemando el templo a Diana,

fuera Erostrato de celos.
Puesto vn monte en otro monte
tanto este robo me alegra,

fuera otro Encelado, en Flegra,
y en Sicilia otro Tifonte.
Fuera otro Paris de Elena,

aunque se abrafara Troya
por esta preciosa joya,
dulce ocasion de mi pena.

Tu veras que soy Iason
de la hermosa Lindabella,
en otra naue mas bella.

Mi. Goge a tan alta ocasion.
El cabello de la frente
Vngaro fuerte, y camina,

con la nueva Proserpina
al contrapuesto Occidente,
que entre tanto yo fabre

conquistar mi Leuridemo.

Ci. Mientras del agua en lo estremo,
la dorada naue esse.
Haz publicar que ha venido

de tu tierra algun criado,
que oy con la nueva ha llegado
de que la naue ha surgido.

Rol. Celio? *Ci.* Señor. *R.* oye a parte.
Mi. Madre, bien se traça ansi?

Cir.

El Premio de la Hermosura,

Cir. Si Lindabella de aquí
con el Rey Vngaro parte.
Y en mis islas detenida
se ausenta de Leuridemo,
no temas. *Mi.* Madre no temo,

ni la muerte, ni la vida.
Cel. Todo lo tengo entendido.
Rol. Pues vamos sabía Cirfea
donde por tu ciencia fea
mi amado desden vencido;

Vanse, y salen Lindabella, y Aurora.

Lin. Ya es tiempo dulce Aurora
que trates de tu alegre casamiento,
que si al cielo enamora
tu hermosura, y diuino entendimiento
en el elegir puedes
donde en eterno lazo de Amor quedas,
inteligencias bellas,
planetas tiene su estrellado manto,
luces tiene que en ellas
puesto que solo el Sol merezca tanto
hallara tu desseo
dorado yugo, y prospero Himeneo,
y si porque amanece
Aurora por sus arcos Orientales,
mas la tierra apetece,
y quieres dar honor a los mortales,
mira de quanto encierra
lo que te agrada mas sobre la tierra.

Aur. Amiga Lindabella,
siendo forzoso el matrimonio mio
no planeta, no estrella
mientras que de sus luces me desaió,
y viuo entre mortales,
pidamos a los orbes celestiales,
la tierra tiene flores,
qual te parece a ti que elegiremos.

Lin. Todas tienen colores,
todas diuino olor, todas estremos,
todas virtudes, todas
dignas seran de tus felices bodas,
mira el bello Narciso.

Au. No me agrada su loco pensamiento.

Lin. El tuuo poco auiso,

mira

mira el jazmín que con su casto intento
 a su amor te prouoca,
 mira el clauel espejo de tu boca,
 mira el penfe amoroso,
 mira la flor de lis. *Au.* Detente, para,
 el lirio azul hermoso
 vino del cielo. *Lind.* Tiene virtud rara.

Au. Aquí viene Belisa.

Lind. Adonde bueno vas con tanta prisa?

Sale Belisa dama.

Bel. A darte vengo vn recado,
 y a la Emperatriz Aurora,
 de parte del Rey de Vngria.

Lind. Que dize el Rey? *Bel.* ¿te pōgas
 sobre este balcon a ver
 vna naue tan hermosa,
 que no la ha visto la mar
 tan rica sobre sus ondas.
 desde que en Argos Iafon
 hurtò con mano aleuosa
 las Hesperidas mançanas,
 dando a sus toros pongoña,
 y si entrar en ella quieres
 que en la margen arenosa
 para que pongan la plancha
 casi los costados toca,
 veràs su fabrica insigne,
 Porque es de cristal la popa,
 con mil pinturas diuersas
 que sus paredes adornan,
 es oro, plata, y marfil
 desde la popa a la proa;
 gauias, mesanas, trinquetes,
 obencaduras, coronas,
 chafaldetes, aflechates,
 baupreses, trizas, escoras,
 aferrabelas y xarcias,
 hasta motones, y troças,
 de cuyos arboles altos

que por mil partes la entoldan;
 pendien varios gallardetes,
 flamulas, y vanderolas,
 todos con diuersas armas
 al claro viento tremolan,
 con cuyas puntas parece
 que sus cristales agota:
 las riquezas que trae dentro
 no las vio Gaza, ni Troya,
 ni aquel Rey que conuertia
 en oro todas las cosas,
 esto me mandò dezirte.

Lind. Aurora, tan linda joya
 a que la entremos a ver
 con su hermosura prouoca,
 porque desde estos balcones
 no podra gozarse toda.

Au. Si tu gustas Lindabella
 vamos a verla. *Bel.* Señora,
 por esta parte vas bien,
 que està detras desta roca.

Lind. Donde Aurora los pies pone
 la arena se buelue rosas.

*Vanse, y salen Leuridemo, y Fabio
 jardinero.*

Leu. Conozco la obligacion
 que os tengo Fabio, que en fin
 cultiuays este jardin
 de mi ventura ocasion,

El Premio de la Hermosura,

Porque en el a Lindabella
desde estos arboles miro,
Fab. A la fe que no me admiro
de veros morir por ella,

Porque es la mas bella dama
que ha visto el Sol en su Oriete,
tanto que en su hermosa frente
a competencia le llama.

Y huelgome de que esteys
a mi Amor agradecido,
y assi por merced os pido
pues tan humilde me veys
Pasar la vida entre flores
digays al Emperador,
que mi talento señor

ocupe en cosas mayores,
Que aunque como labrador
y desta huerta hortelano
gasto mi musica en vano,
solo en canciones de Amor,
Tambien sabria cantar
las grandezas de sus glorias
en elegantes historias.

Leu. Fabio, en auendo lugar
A Aurora se lo dire.

Fab. Ventura quieren las cosas,
yo he visto mas venturosas
menos letras que yo se.

Canté desde que naci
de Iupiter Español
las grandezas, y hasta el Sol
mi humilde plectro subi,
Y no he merecido ser
su Coronista si quiera,
y de la tierra estrangera
otros me vienen a ver,

Leu. Hazedme con inuencion
Fabio vn ramillete agora
para la diuina Aurora
con vna hermosa Cancion,
Que dandofela, yo hare

oficio de protector.

Fab. Mil años viuays señor,

Sale Belisa.

Bel. Como llorando podré
Significar tanto mal?

Leu. Que es esto Belisa hermosa?

Bel. La tragedia mas llorosa,
y con la de Troya yqual,
Que desde entonces se ha visto,

Leu. Como? *Be.* El Vngaro traydor,

Leu. Rolando? *Bel.* El mismo señor,
que no se como resisto
Tanto dolor. *Leu.* Ay Belisa,

di lo demas. *Bel.* A Palacio.

Leu. No te vayas tan despacio,
matame Belisa aprisa.

Bel. Traxo vna nueva fingida.

Leu. Mira que mi muerte causas,
porque me sangras a pausas,
y se desmaya la vida.

Bel. De que vna famosa nabe
para que se fuesse a Vngria
desde sus puertos venia,
ò quanto amor puede y sabe
Combidaua a entrar en ella
a Lindabella, y Aurora,
y entraron en ella agora.

Le. Qué? *Bel.* Aurora, y Lindabella
Y apenas el pie en la popa
pusieron, y en la labor
los ojos quando el traydor
dio al mar otra nueva Europa.
Y zaron las altas velas,
y en crespandose las olas
no fueron lagrimas solas
remedio de sus cautelas,
Que antes llorando aumentaua
las aguas, mas no crecian,
que si lagrimas vertian

en perlas se transformauan,
Y quando perlas no huuiera
desde entonces pienso yo,
que el nacar que las cogio
las engendrara y hiziera.

Quedé en la desierta arena,
y no me arrojar al mar,
a quien la quisiera dar
vna Belisa Sirena.

Fue por darte relacion
de aquesta tragedia triste.

Leu. Es posible que resiste
tanto mal mi coraçon?

Fa. Señor, como aquesta huerta
confina con la marina,
por la parte que confina
vi a Mitilene encubierta.
Y aun pienso que hablar oi
de la gran sabia Cirfea,
cuya puede ser que sea?

Leu. De la Sabia. *Fa.* Señor si.

Leu. Essa sin duda ha traçado
mi muerte. *Fa.* Desde esta parte
puedes mirar como parte
arando el campo salado,
Que aquella deue de ser
que es entre las ondas Aue.

Leu. Aguarda encantada naue.

Fab. Desde aqui la puedes ver,

Leu. Plega a Dios fabrica vil
dessa engañosa hechizera,
aunque a los ojos pareces
oro, marfil, plata, y perlas,
Que en el primero baxio
en calles en las arenas,
donde perdido el gouierno
quedes por en medio abierta.
Plega a Dios naue que enuistas
en vna roca soberua,
donde con son lamentable
hecha pedaços te veas,

Y que ni en arbol, ni en tabla
llegue a la piadosa tierra,
vna persona que cuente
los que sepultados quedá. (q̃xas,
Mas ay cielo no escuches estas
porq̃ todo mi bié nauega en ella.

Fab. Señor dexa el tierno llanto,
que pueden sufrir apenas
Tus endechas lastimosas,
las entrañas destas peñas,
buelue para dar remedio
en que la sigan las velas,
Que agora en el puerto yazen
arma alguna gente en ellas.

Leu. Bien dizes Fabio, bien dizes,
armense fuertes galeras,
Que con pies de remos sigan
en quien es viento la fuerza,
esse Pegaso del mar
que sobre sus ondas buela,
Esse peñasco mouible
que atada en sus riscos lleua
para el mostro de Rolando
otra Andromeda mas bella.
Pero yo sere Perseo.
yo cortaré su cabeça,
y haré que corales nazcan
de otras Medusinas hebras.
Aunque mejor será Fabio,
que con subita tormenta
siembre las jarcias al mar,
naden sus cuerdas en ella,
Plega a Dios que de tal suerte
los vientos en competencia
te contrasten siera naue,
que en vn instante te veas
Rebuelta en arena, y agua
mezclarte con las estrellas,
ya en el fondo de la mar
parezcas peña cubierta:
De sus algas, y mariscos

El Premio de la Hermosura,

ya por las nubes cometa. (q̄xas,
Mas ay cielo no escuches estas
proq̄ todo mi bié nauega en ella.

Bel. O valiente Leiridemo,
sobre cuyos ombros pesa
el honor de todo Oriente
cobra su robada Reyna,
Mira que la bella Aurora
va cubierta de tinieblas,
y que el luzero del Sol
llora por la mar con ella.
Esta venturosa hazaña
glorioso nombre te espera
mas que le tuuo Alexandro,
mas que Pompilio, y que Cesar.
Si a Hercules las columnas
dieron el blasón que cierra
el passo a España por Cadiz,
quanto mayor diferencia
Hará el poner en tus armas
por belicosa excelencia
los piramides diuinos
de Aurora, y de Lindabella.
Ea Principe valiente.

Leir. Si yo Belisa tuuiera
del Macedon la ventura,
y del Tebano la fuerza,
Aquí como Polifemo
les arrojara vna peña,
con que temblando las ondas
la naue al puerto boluiera,
O con el arco matara
flechando la fuerte cuerda
las Esinfalidas Aues
de Mitilene, y Cirfea:
Pero ya qual soy les juro
por el Sol, por las estrellas,
por el Olimpico Dios,
por Diana, y por Minerva
De no me quitar la espada
hasta que cobrarlas pueda,

castigando los traydores;
aunque mas presto pudiera
Vengarme el profundo mar,
con que en tormenta desecha
diera en fieros Lotofagos,
o entre Bracamanos diera. (q̄xas
Mas ay cielo no escuches estas
porq̄ todo mi bié nauega en ella.
viuá Aurora, y Lindabella cielos,
y muera yo de amor, ardiendo en
(celos,

*Vanse, y salen Gosforostro, y
Bramarante.*

Gos. Está ya junta la gente?

Bra. Ya gran señor se ha juntado;
publico pregon se ha dado,
ya desse monte eminente
Baxan al valle en que está
el gran Templo de Diana.

Gos. A la Diosa soberana
es bien que aplaquemos ya,
Y pues que sacrificando
vn cautiuo vn estrangero,
las blancas Aras primero
de laureles coronando
Nos es propicia, y afable,
hagamos esta oblacion,
que será en esta ocasion
para su gusto admirable:
Porque el mancebo es gallardo,
y de no vista hermosura,
con esto la mar segura
de sus mudanças aguardo,
Y la tierra mucho mas.

Bra. Es Diana caçadora
por la tierra que la adora,
sin ferle ingrata jamas.
Señora del mar tambien
como Luna que gobierna
las aguas con mano eterna

para

para que a su imperio esten
Las crecientes y menguantes.

Gof. Haueysle notificado
a esse moço desdichado,
que los pueblos circunstantes
Se han juntado a ver su muerte?

Bra. Agora le sacaremos
de la carcel, y diremos,
que muestre vn animo fuerte,
qual cõuiene a vn hõbre noble.

Gof. Parte Bramarante al punto,
que oy ha de quedar difunto
sin que su llanto me doble.

Vayase Goforoastro.

Bra. Vete a preuenir señor,
que yo le dire tu gusto
por no caufarle disgusto
y por tenerle temor.
No le he dicho que se huyõ
de la carcel Roselida,
mas si ha de perder la vida,
õ en el monte en que se entrõ.
O despeñada en el mar,
que sirue su diligencia,
a hora bien, esta sentencia
le quiero notificar.

Al cautiuo *Liriodoro*,
ha de la prision. *Lir.* Quié llama?

Sale Liriodoro.

Bra. Si no os ha dicho la fama
que a nadie guarda decoro,
que oy mancebo morireys
preuenid el pecho fuerte,
que oy ha de ser vuestra muerte,
porque vos solo podeys.
Aplacar la casta Diosa,
contra nosotros ayrada

Lir. Antes vuestra injusta espada

la tengo yo por piadosa.

Que despues que vn bien perdi,
estoy tan mal con mi bien,
que no aurà mal que me den
que no sea bien para mi.

Bra. Bien pudistes vos perder
de mas valor que el viuir?

Lir. Bien ay que solo en morir
consuelo puede tener.
Y como a los desdichados
sola vna ventura acierte,
q̃es la muerte, pues la muerte,
es fin de tantos cuy dados.
Yo que en ella solo espero
ver los mios descansar
me quiero amigo alegrar
de ver que descanso, y muero.

Bra. Era aquella Roselida
que de la carcel se huyõ,
esse bien que dezis? *Lir.* Yo
la estimo como a mi vida.
Mal dixes, que no ay en mi
cosa menos estimada,
y es digna de ser amada:
pero mayor bien perdi.
Porque al romperse la naue
quando dio en el monte Yman,
perdi este bien. *Bra.* Pues os dan
para remedio suaue,
De vuestra pena los cielos.
La muerte en tanto valor
no tendra parte el temor.

Lir. De mis vltimos consuelos:
Os deuo en esta ocasion
las albricias Bramarante.

Bra. Pues vamos, y no os espante
la sangrienta execucion
Por prenda tan bien querida.

Lir. A y Tisbe quien piensa verte
siendo instrumento la muerte
para que quiere la vida?

C 2

Vayase

El Premio de la Hermosura,

Vayase y salga Tisbe.

Ti. Que aguarda mi loco amor
tan sin razon detenido
como mi nobleza olvidado?
como mi antiguo valor?
pero pensar que es mejor
Buscar remedio mas cierto,
metiene entre el mar y el puerto
mientras Liriodoro viva,
que ya no estuviera viva
si pensara que era muerto.
Ando por aquellas peñas
mirando aunque ocultamente
si veo de nuestra gente
reliquias o vivas señas,
o mar como no me enseñas
En tu espejo algun retrato,
pues llorando te dilato,
dime si vive mi bien
que no quiero que me den
sus hazañas nombre ingrato?
Cansada estoy de traer
desvelado el pensamiento,
no has visto claro elemento
tan desdichada muger,
podré descansar tener:
En tu arena? pues advierte,
que quiero hazer desta suerte,
de todos mis males dueño
al sueño a qui, porque el sueño
es imagen de la muerte.

*Echase a dormir y salen bramarate, y
Solmarina*

Sol. En fin que ya le sacaste?

Bra. De la cárcel le saque
y a la guarda le entregue.

Sol. Plega a los cielos que baste.
Esta víctima aplacar

la casta Diosa que humana
sea en la tierra Diana,
y Luna serena al mar.

Bra. Si vieras al moço ilustre
con descolorido rostro
delante de Gosforostro,
dar a sus hazañas lustre.
Con desestimiar la muerte,
dando en que ha perdido vn bié
de inmenso valor por quien,
la vida espera en la muerte.
Si le vieras dar lugar
a la garganta desnuda
hiziera a vna peña muda
con tierno amor suspirar.
En fin le lleuan al ara,
que calentara tan presto
su sangre. *Sol.* Qué se ha dispues
siendo la vida tan cara (to
A perderla Bramarante,
con tan gallardo valor
o es soldado o gran señor.

Bra. Mejor diras firme amante.
No escuchas esse ruydo,
pues essa tropa de gente
es la víctima inocente.

So. Ya le escucho enternecido.
Y vamos le a compañar,
aunque nos cause dolor,

Bra. Triunfe de la muerte amor:

*Dentro hagã ruydo, y digan plaza plaza,
za, hazed lugar. Despierte Tisbe
al ruydo y diga.*

Tis. Que es esto triste de mi?
queruydo es este, que voces,
que gente, que armas ferozes
son las que vienen a qui?
Ay triste que vn preso es,

fi

si va a morir? quien lo duda
con la garganta desnuda,
y tanto hierro en los pies.
Yo vi de la misma suerte
durmiendo las ansias mías,
bien dixe yo que serias
sueño imagen de la muerte.
Ay de mí que ya mas cerca
veo que es el bien que adoro,
Liriodoro, ha Liriodoro,
la gente al Templo se acerca,
Sin duda barbara gente
que quieres sacrificar
su sangre a tu infame Altar,
pues oye, espera, detente.
Quan cierto el sueño salio,
esto mismo en sueños vi,
yrea ver su muerte? *Dentro. Si.*

Respondan dentro.

Ti. Guardaré la vida? *Dentro. No.*
Ti. No se quien me ha respondido,
pues bien se que no es el Eco,
que aunque del valle en lo hueco
resuena el ayre oprimido.
Si yo dixera no, o si,
respondierame si, ò, no,
mas no lo diziendo yo
como me responde así?
El alma deue de ser
del difunto esposo mio,
pues que procuro, y porfio
donde el morir es vencer?
Yo voy a morir, espera,
que si influyes vida en mí
como he de vivir sin ti
despues que tu vida muera.

Vase, y sale Rolando, Lindabella, Aurora, Mitilene, y Cirsea.

Lin. El cielo te castiga
pues que la ymande aqueste fiero monte
andar en el te obliga.

Rol. Conoces tu Cirsea este Orizonte?

Cir. El rumbo errado auemos.

Rol. Pues que remedio en tãto mal tendremos?

Cir. Si la naue no fuera
fingida como veys en esta roca
mil pedazos se hiziera.

Mir. No fue el salir del mar ventura poca.

Lin. El Sol està enojado
porque fu bella Aurora aueys robado.

Aur. Quien conoce esta tierra?

Cir. Yo la conozco, celestial Aurora,

y se que el monte encierra

gente cruel, aunque a Diana adora,

mas pues de paz venimos

no nos la negaran si la pedimos.

Rol. Pues vamos que tu puedes

C.

templar

El Premio de la Hermosura.

templar su condicion barbara, y dura?

Cir. Aunque en el monte quedés
dueño te pienso hazer de su hermosura.

Rol. A Leuridemo temo.

Cir. Pues como ha de seguirnos Leuridemo?

Vase, y sale Roselida.

Rol. Escapar de la prision
de que me sirue ay de mí,
pues en aquesta ocasion
por el temor ofendi
mi lealtad, y obligacion.
A Liriodoro dexé,
que aunque sujeto no fue
de mi amor, que culpe sienta
mi cobarde pensamiento
contra su amistad, y fe.
Mas que es esto cielo santo,
vozes dan en la ribera
del mar, que notable espanto,
aquí trompeta, y vanderá,
ojos suspended el llanto.
Todo vn escuadron galán
arroja el mar a la tierra,
y vn gallardo Capitan
le forma al uso de guerra
con que ya marchando van.
Ya de vn caualllo se apea,
y viene a reconocer
la campaña que pasea...

Salen Leuridemo, y Celio, con ginetas de Capitanes.

Leu. Que se nos pudo perder,
que tal mi desdicha sea.

Cel. A la vista hemos traydo
la naue, y en vn instante,
o en el mar se ha sumergido,
o como el Africo Atlante.

en piedra le ha conuertido.

Leu. Allí he visto vna muger,
ola que tierra es aquesta?

Ro. Cielos aquí vengo a ver
a Leuridemo? *Cel.* No es esta
como da el traxe a entender
Muger de aquesta montaña.

Ro. Leuridemo? *Leu.* Roselida,
como en tierratan estraña?

Ro. De aquesta monte impelida
que de piedra yman se baña.
Dio nuestra naue al traues,
Tisbe se perdio en la playa,
y deste monte que ves
que sirue al mar de atalaya,
y el mar le besa los pies.
Salieron saluajes fieros,
que a Liriodoro, y a mí
nos prèdieron. *Le.* Los primeros
fuystes que embarcarfe vi
entre tantos Caualleros.
Pero no los mas dichosos,
aunque yo menos lo he sido,
que los hados rigurosos
figuiendo aquí me han traydo
tres ladrones amorosos.
Robome Rosando agora
por traças de Mitilene
a Lindabella que adora,
y aun ay mas mal, porque viene
con ella la bella Aurora.
Seguilos con treynta naues,
que no engolfé las galeras,
que estauan como tu sabes
con descuydo en las riberas,

que

que eran de su puerto llaves.

Y hanfeme perdido aqui,

Ros. Pues Leuñidemo yo vi
hazia aquella parte gente.

Leu. Marche la nuestra, y intente
hazañas dignas de mi.

Los fieros saluajes mueran
si acogieron a Rolando,
y darle fauor esperan.

Ros. Vamos a Tisbe buscando.

Cel. Ya de su gente se alteran.

Leu. Que toquen las caxas di.

Ros. El templo ganar procura.

Leu. Si Lindabella esta aqui,
grande sera mi ventura:
cobrare el bien que perdi.

*Vayanse, y etren Gosforostro, Bra-
mante, y los saluajes.*

Ga. Notablemente ha sufrido
la muerte. *Bra.* Lastima tengo
señora sus verdes años.

Sol. Que dolor! *Go.* Corred el velo,
que quiero ver sobre el Ara
del bello manicebo el cuerpo.

*Corran una cortina, y vease Liriodoro
sobre un Ara de un altar muerto, y en
el altar este la figura de la
Diosa Diana.*

Go. Este desdichado joun,
este manicebo estrangero
Trina diosa que te llamas
Luna en el hermoso cielo,
Diana en la verde tierra
Proserpina en el infierno:
coronado de laurel
a tus deydades presente,
por la costumbre y la paz
de aquellos barbaros Reynos.

Sale Tisbe.

Ti. Pienso que no he de llegar,
tal es mi desdicha a tiempo
que halle viuo a Liriodoro.

Go. Ola vasallos, que es esto?

Bra. Vna muger, gran señor.

Ti. Muger soy barbaros fieros:
Monstros de la tierra viles,
y de su vientre soberuio,
bastardo parto, yo soy,
yo soy, que siguiendo vengo
como su esposa y muger,
a Liriodoro vn mancebo
que me ha dicho el coraçon
profeta de amor tan cierto
que le aueys sacrificado.

Go. Buelue los ojos al templo
y reconoce si es el.

Ti. El es, que dudo, que temo,
que miro, que aguardo, espera?

Go. Detente? *Ti.* dexadme, a cielos,
que yo no le viera viuo?

Go. Estás loca? *Ti.* Como puedo
amando tener cordura,
ni viuir mi esposo muerto.

Go. Muger diuina, estrangera,
hermosa, a quien hizo el cielo
con tan peregrino rostro,
que admira el entendimiento,
No te des la muerte ansi,
si perdiste esposo y Reyno,
esposo, y Reyno tendras.

Ti. Que dizes barbaro fiero?
estas en ti? tu me puedes
dar contigo el bien que pierdo
en mi esposo Liriodoro?

Agora vera vn exemplo
de mis firmezas el mundo,
para que los dos quedemos
consagrados a Diana,

C4

pues

El Premio de la Hermosura,

pues fue nuestro amor honesto,
exemplo de castidad,
aguarda espíritu bello,
aguarda el alma de Tisbe
que con tu postrero aliento
parte a buscarte. *Go.* Matose?
Bra. No ves la daga en el pecho.

Toquen dentro cajas de guerra.

Sol. O valiente Gosforostro,
que aguardas, huye, que veo
vn exercito formado.
Go. Solmarino yo soy muerto,
que estos hombres Orientales
vienen a quitarme el Reyno.
Bra. Sube señor estos riscos,
trepa estas peñas ligero
y escondete en estas cuevas.

*Salgan buyendo Lindabella, Aurora,
Mitilene, Cirsea, y Rolando.*

Rol. Como puedo resistir
con vna espada que tengo
todo vn escuadron armado.
Mit. Madre a queste es Leuridemo,
tu ciencia agora nos valga.
Lind. Oy bella Aurora me vengo
de todos estos traydores.
Aur. Dios sabe si lo deseo.

*Entre. Leuridemo con Celio, y
soldador, y Roselida.*
Ce. Estos son. *Leu.* No les valdra

de Diana el templo. *Ro.* Ciego
del Amor de Lindabella,
y ayrado de su desprecio
fui Iupiter engañoso
de su hermosura, mas viendo
que es digna de tu valor,
arrepentido la bueluo.

Leu. Rolando el blasón de Cesar
en mis vanderas he puesto,
que es perdonar los rendidos
y castigar los soberbios:
a Cirseano perdono.

Cir. Ni yo tu perdón pretendo,
que a Lindabella y a todos
los que tu vienes siguiendo,
tengo de encantar agora
y dexar en este templo
consagrados a Diana.

Rol. Ya ni siento Amor, ni celos.
Leu. Ni siento celos ni amor.

Lin. Aurora aquí nos quedemos
en seruicio de la Diosa.

Mit. Madre por santo remedio
tengo el que a mi amor has dado.

Ros. Principes nobles, teneos,
y antes que cubra el olvido
vuestras memorias haziendo
que cesse el amor pasado,
por el que yo a Tisbe tengo,
y ella tuuo a Lirio, y
fin a la historia daremos:
con esta lamentacion
sobre sus difuntos cuerpos.

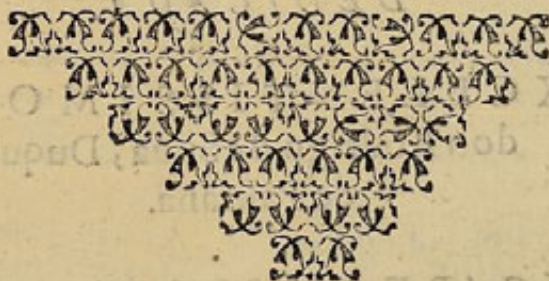
Roselida cante así.

Hermosas almas que el amor honesto
En tan estrecho lazo tuuo asidas
Que en su Esfera vivis de luz vestidas,
Como en la tierra de cipres funesto.

De Lope de Vega Carpio.

Cometas cuya luz murio tan presto
Aunque en eterna fe de vuestras vidas
Tan desdichadas como bien nacidas,
En memoria inmortal las aueys puesto.
Recibid este llanto, y si es consuelo
De vuestro amargo fin, tened por gloria
Que soys exemplo de firmeza al suelo.
Y que en eterna, y inmortal historia,
Por quantos cursos reboluiere el ciclo,
Eterna quedará vuestra memoria.

*Fin de la famosa Comedia del Premio de
la Hermosura.*



L A

ADONIS, Y VENVS.

TRAGEDIA.
DE LOPE DE VEGA CARPIO.

DEDICADA

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
don Rodrigo de Silua, Duque
de Pastrana.

ENCARECIOME Tanto V. Excelen-
cia el dia de aquel insigne Torneo, la ga-
llardia, destreza, y gala con que se represen-
tò, el Premio de la Hermosura, por lo mejor del mun-
do, que auiendo de salir a luz esta Tragedia, que tu-
uo en otra ocasion las mismas calidades, he queri-
do ofrecerla a su entendimiento, y honrarla de su nom-
bre, seguro de que los dueños de la traça, y que con
tanta gracia, y gentileza la representaron, daran por
bien

bien empleado mi pensamiento, y mi elección por justa.
 Reciba V. Excelencia este reconocimiento humilde, en
 tanto que con mayores Musas canto las hazañas de
 su Excelentísimo padre en Flandes, que tanto de-
 xò que imitar con su heroyca vida, y que sentir con
 su temprana muerte. Dios guarde a V. Exce-
 lencia.

Lope de Vega Carpio.

ACTO PRIMERO.

PER-

Personas de la Tragedia.

Menandro.

Timbreo.

Atalanta.

Camila.

Albania.

Fronoso.

Apolo.

Venus.

Cupido.

Adonis.

Hipomenes.

Tebandro.

Narciso.

Iacinto.

Ganimedes.

Tesiphonte.

ACTO PRIMERO.

Salen Menandro , y Timbreo
pastores.

Me. Prosigue amigo Timbreo
la relacion de tu mal,
que ya sus desdenes creo.

Tim. Ver tu sentimiento y igual
a mis desdichas deseo.

Me. Como digo entrò Camila
en el Templo de Diana,
fegui sus rayos, y vila
como el Alua entre oro, y grana
menudo aljofar distila.
Huyò la noche de ausencia
luego que su luz salio,
mas con esta diferencia,
que el campo reuerdecio,

y me abrasò su presencia.
Yua con otras, y entre ellas
excedia las mas bellas
lo que excede al cuerpo el alma,
al mirto humilde la palma,
y la Luna a las estrellas.
Las colores que tenia,
aunque al rubi, y esmeralda
la rosa, y clauel vencia
embidiaua la guirnalda
que sus cabellos ceñia,
Cegaua el vello tan bellos,
que el ayre formaua dellos
hondas como fuele el mar,
pienso que para anegar
mil vidas, y almas en ellos;
Yuan los azules velos

de sus ojos, dulce guerra
de amor, vistiendo los cielos,
porque cielos en la tierra
dauan a los cielos celos.
El vestido pudo hazer
embidia a su compostura,
que el saberse componer
no es la menor hermosura
de vna gallarda niuger.
Las quatro Esferas primeras
Menandro en Camila vieras,
la Luna en el pie gentil,
de donde el florido Abril
facua las Primavera.
La Esfera de Venus bella
era el cuerpo, el dulce hablar
Mercurio, el Sol en la estrella
del rostro. *Me.* Aprenda a pintar
la naturaleza de ella,
Sino es arte que te deue,
pero prosigue, que es breue
el tiempo. *Tim.* A la lúbre pura,
Menandro de su hermosura
llegué conuertido en nieue
Fuy la a hablar, pero senti
asir la lengua al temor,
y quedé fuera de mi:

pero venciendo el amor
de tres vezes dixé assi.
Pastora de ojos serenos
aunque de mil rayos llenos,
quando vida me daras?

Men. Prosigue. *Tim.* No dixé mas,
y me entendiera con menos.
Quedó entonces tan hermosa
como del Alua a la rifa
suele salir vergonçosa
entre su verde camisa
bañada en sangre la rosa.
Quando quiso responder
vi que frondoso llegaua,
y sin hablar, solo en ver

vi Menandro que la amaua.

Men. Bien se puede conocer,
Que si a Camila tenias
por espejo, bien verias
si se miraua Frondoso
en la luz del rostro hermoso,
quando en su cristal te vias.
Al Templo auemos llegado
de Apolo. *Tim.* Deste cuydado
me sacará su respuesta.

Men. Gente viene. *Tim.* Ninfa es esta
de estrangero monte, y prado.

*Sale Atalanta Ninfa con vn tocado de muchos ve-
los pendientes con plumas, y el vestido a la traza an-
tigua con calçadillos o coturnos encinta-
dos, y vn dardo en la*

Atal. No desdize al estado
de vna donzella tierna
querer saber el que tendra su vida:
que el femenino cuydado
que nuestro ser gobierna
no es bien que al varonil valor se mida.
Quando la edad florida

a su

a su limite llega,
 es la ygal compañia
 lo que es el Sol al dia,
 y el claro Norte al que en el mar nauega
 los hombres fueron hechos,
 para aliento vital de nuestros pechos,
 Que fuera de ser forma
 de la materia nuestra,
 y de nuestras potencias, y sentidos
 alma que los informa,
 que los guia, y adiestra,
 son Argos del honor siempre aduertidos,
 amores atreuidos
 defienden el desseo,
 y aun esto no es de suerte
 que con témpрана muerte
 no descendiese la muger de Orpheo,
 al centro en que oy suspira
 contra la fuerza de su dulce lyra:
 Saber quiero de Apolo
 en su Templo diuino
 que espuso quiere darme en casamiento;
 que este cuydado solo
 es solo peregrino
 de mi primero, y casto pensamiento;
 si miro el firmamento
 ynas con otras veo
 sus Esferas caçadas,
 con manos argentradas,
 la Luna abraça al Sol, cuyo Himeneo
 la alumbra, y viuifica.
 y a su humidat los rayos de oro aplica;
 Si contemplo la tierra
 qual animal no tiene
 su semejante con quien ande, y viua,
 quantas plantas encierra
 amor las entretiene,
 que su generacion de amor deriuas
 esta yedra lasciuas,
 y esta vid trepadora
 fresnos, y olmos enlazan,

Salen

Ca. A b

que

Al. Ma

que

Pue

solo

Mer

Alb

Al. Qu

Ca. L

Alb. A

Ca. Sab

Ca. Si,

a de

que

a qu

Al. Qu

te h

Ca. Pia

Al. Yc

Al. De

los espinos se abrazan,
la tortola casada gime, y llora
del caro esposo ausente,
su centro busca el agua desta fuente;

Digame pues Apolo,
que esposo será el mio,
formese de dos almas Androgeo,
quien nace para solo,
cosa que desconfio,
ò es bestia, ò es Deidad, y así desseo
al yugo de Himeneo
rendir el cuello a exemplo
de quantas cosas miro:
pero porque suspiro
si aqueste luntuoso, y rico Templo
es por lo menos donde
Apolo por su Oraculo responde.

Salen Camila, y Albania pastoras.

Ca. A buen tiempo hemos llegado,
que aun está Apolo cubierto.

Al. Mas me mata vn bien incierto,
que vn daño determinado.
Pues no pienses que será
solo aqui nuestro desseo,
Menandro es aquel. *Ca.* Timbreo
Albania con el está.

Al. Que querran saber de Apolo?

Ca. Lo que nosotras tambien.

Al. A qual dellos queres bien?

Ca. Sabelo Amor. *Al.* Amor solo?

Ca. Si, porque no me forçara
a declararme, sin ver,
que a quien me inclino a querer
a quererme se inclinara.

Al. Que ninguno de los dos
te ha dicho amores jamas?

Ca. Pienso que celosa estás.

Al. Yo celosa? *Ca.* Si por Dios. (bes

Al. De quié? *C.* de mi. *Al.* pues tu sá

lo que yo quiero? *Ca.* Imagino;
temo, sospecho, adiuvino.

Al. Si son nuestros ojos llaves
De los secretos del alma,
abre con ellos el pecho.

Ca. Ya lo contemplo, y sospecho
de su tormenta, y su calma,
Que como la yman se va
tras el Norte a quien camina,
así amor la vista inclina
donde el pensamiento está.

Tim. Camila, Menandro viene
a saber algun secreto.

Me. Si ella te quiere, a que efeto
de tu amor sospechas tiene?

Tim. Albania viene con ella,
que presumo que te adora.

Me. De otro Sol parece Aurora,
y de otra Aurora la estrella.

Aparte.

Disimulé por saber

a quien

Adonis, y Venus.

a quien amava Timbreo,
tanto a Camila desseo
quanto puede vn alma arder.
Las sospechas que tenia
de Timbreo he descubierto.

*Sale Frondoso pastor gracioso con vn
paxaro en la mano.*

Fron. Por saber si Apolo es cierto,
ô vana su profecia.
Este paxaro he traydo
para poderle enganar,
que se le pienso mostrar,
pero en la mano escondido
Preguntarele, si està
viuo, si dize que si,
apretarele, y assi
le dire que es muerto ya.
Si me dixere que es muerto

soltarele entonces yo,
diziendo, que no acertô,
y que es su oraculo incierto.
Con esto entre los pastores
desacreditado ya,
ninguno amor mudará
por el fin de sus amores.
Que por lo que pronostica
de bien, ô mal, las mugeres
a diuersos pareceres
con sus respuestas aplica,
Y ellas que no han menester
achagues para mudarse,
saben muy bien disculparse
de querer, y aborrecer,
Ya corrieron la cortina
de Apolo al sagrado Altar,
quiere primero escuchar
lo que a tantos adiuina,

*Descubrese una cortina, y vease en vn Altar sobre
una vasa el Dios Apolo con su lyra, y resplandor de
Sol en la cabeça, y vayan despues que cesse
la musica diziendo assi.*

Tim. Dime sagrado Apolo,
diuino autor del dia
ama la prenda mia,
ô a mi me quiere solo?

Apo. Lo que tu prenda quiere
ausente viue, y por su ausencia muere.

Tim. Ausente? pues si agora
me tiene aqui presente
como dize que ausente,
y que su ausencia llora?
mas no soy yo a quien ama,
errô su centro mi amorosa llama.

Vase Timbreo.

Me. Apolo, tu que mides
el tiempo con eterno

curso,

curso, y el frío Inuierno
del Verano diuides
verase mi desseo,

adonde el fin de mi esperança veo?

Apo. Sirue, pretende, espera,
todo el amor lo alcanza,

Me. Ay dichosa esperança,

Menandro perseuera,

que el fin de vn pensamiento

es premio de mil años de tormento,

Vayase Menandro.

Cam. Febo cuyó desseo

nos dio el laurel hermoso

premio del estudioso,

de las armas trofeo,

tendre ventura amando?

Apo. En vano esperas, *Cam.* morire esperando.

Vase.

Al. Padre de quanto viue,

artifice del oro,

querrame a quien adoro?

Apo. a oluidar te apercibe,

Al. tu eres Apolo santo,

no en vano Daphnes te aborrece tanto.

Vayase.

Fron. A todos los hadado

su Oraculo fingido

deslabrida respuesta,

el Dios está mohino.

Sospecho que es la causa

que no le han ofrecido

lo que otras vezes suelen;

pues si dioses diuinos

Responden a los hombres

con rostro deslabrido,

quando no les dan nada,

de que nos affligimos?

Si Oraculos humanos

por interres mouidos

responden a la ofrenda

16. parte.

alegres, y propicios.

Si aquellas blancas aras

del sacerdote al filo

tinoran de su sangre

neuados corderillos.

Si las espigas roxas

del ofrecido trigo

cubrieran los altares,

o el oloroso vino.

Si perlas, si diamantes,

si purpura de Tyro

vistieran su persona,

mirára lo que dixo.

Sin interres del premio

acuden siempre tibios,

D.

el

Adonis, y Venus.

el soldado a las armas,
el Letrado a los libros.
No pienso darle nada
supuesto que lo digo,
porque a engañarle vengo
con este paxarillo.

Diga señor Apolo
el que passa los rios,
sin mojarle los rayos
de sus cabellos lindos.
Alquimista famoso
que sin Mercurios viuos,
sabe hazer oro y plata
en los crisoles Indios.
El que ve quanto passa
passando los resquicios,
mostrando al cielo a Venus
con el Planeta quinto.
En esta mano tengo
cerrado vn gilguerrillo,
es viuo, o muerto acafo?

Ap. Rustico cabrerizo
en tu imaginacion
y pensamiento mismo,
conforme a mi respuesta
le tienes muerto, y viuo,
Viuo, si digo muerto,
muerto, si viuo digo.

Fon. Viue Iupiter santo
que la verdad me ha dicho.
Tomarse con los Dioses

temerario delito.

Ap. Mereceras Frondoso,
como Iupiter hizo

A los fieros Gigantes
fulminarte en castigo,

o que como Anteon
en cierto conuenticio.

Huyeras de tus perros
por arboles, y rios,
mas porque no te atreuas
a estrangeros, ni amigos.

Pareceras lo que eres.

Fon. Que loco, y necio he sido,

adorno de los cielos,

lámbara de los signos,

Corona de los dias,

Poeta de los siglos,

medida de los tiempos,

Fitonocida altriuo,

Compas de cielo, y tierra,

que desde tu epiciclo

los miras, y gouernas

desde que Dios te hizo.

Ten piedad de Frondoso.

Ap. Vete villano indigno.

Fon. Voyme que estas ayrado,

ay Iupiter Olimpico,

Todo se lo perdono

como no sea pollino,

porque animal, y necio

es desdichado officio.

Vase.

Atal. Pues he quedado sola con Apolo

Quiero saber que dize a mi desseo,

Que en el espero mi remedio solo?

Dime supremo autor de quanto veo,

Philosofo diuino, sol hermoso,

Delphico, Delio Cinthio, y Didimeo

Será mi casamiento venturoso? (de)

Apo. Tarde Atalanta, y có peligro. *Ata.* tar-

y con peligro, ay cielo riguroso.

peligro

peligro en el casarme, Dios me guarde
 de casarme jamas, triste respuesta
 que me ha dexado el coraçon couarde.
Cierrase el Oraculo con musica.

En dura confusion estaua puesta,
 no la pienso tener de aqui adelante,
 sola quiero viuir en vida honesta.
 Porque si de peligro semejante
 puedo librarme, no es razon que viua
 fujeta a esposo, ni a fingido amante.
 Yo pienso por los montes fugitina
 de los hombres, viuir entre las fieras
 con ellas manfa, con el hombre altiuo.
 No me podran sus burlas, ni sus veras
 vencer eternamente, porque venço
 las alas de los vientos mas ligeras.
 Montes de Arcadia, desde aqui comienço,
 (porque del pensamiento que tenia
 de pretender esposo, me auerguenço)
 A viuir en vosotros. Este dia
 Ninfas de bosques, prados, seluas, fuentes,
 me recibid en vuestra compania.
 Con redes, con ardides diferentes
 los ciervos, osos, jaulales, y gamos,
 los toros mas seluajes, y valientes
 Sabre matar, y de sus fuertes ramos
 honrar los frontispicios de los templos,
 Ninfas de Cintia, vamos juntas, vamos,
 animen mi valor vuestros exemplos.

*Vayanse, y salgan Venus y Cupido con
su arco, y venda.*

Vin Por estas margenes hechas
 de clauellinas, y rosas
 sin cuydado, y sin sospechas
 podras matar mariposas
 Cupido con estas flechas
 blancas, paxigas, doradas,
 verde claras, y moradas,

con mas ojos que vn pabon
 andan en esta ocasion
 seguras de ser tiradas:
 matame algunas, que quiero
 entre rosas del tocado
 ponermelas: porque espero
 aquel sangriento soldado,
 por cuyas hazañas muero.
 Parte, que en el traje humano
 quiero verle en esta selua,

primero que Apolo Indrano me oye. Ven temerosas liebres miro
otra vez a verme buelua, por estos bosques agora.
y yo en la red de Vulcano no tiro alguna, y del pellejo
Cup. Donayre madre teneys, como Hercules te viste,
mariposas me dezis *Cup.* agradezcote el consejo
que mate, pues no sabeys *Cup.* ni a finalo rente liziste
que muerta por mi viuis, *Cup.* al que es mas que el tiepo viejo,
de amor del Dios, que quereys *Cup.* Pues no te acuerdas que Apolo
Linda caça a quien derrina *Cup.* que de aq. muerta a Phiton
a la garza mas alrina, *Cup.* se alabaua, Venci solo,
y al aguila mas real, *Cup.* ob. ignoras tu la opinion
Ven. quando en buelo celestial *Cup.* que tengo de Polo a Polo?
subes de mi esfera arriba. *Cup.* Es esta, la vez primera
Muestra el poder, q engradece, *Cup.* que yo te vengo, de mi
mas quando estàs en el suelo, *Cup.* teries de essa manera?
imita lo que pareces, *Ven.* ya te conozco ay de mi,
Cup. siendo primero que el cielo, *Cup.* asi me tratas espera,
nombre de niño me ofresces? *Cup.* Que anres de vn hora veras
Hazelo para encubrir *Cup.* si mariposas, palomas,
tus años? *Ve.* si mariposas *Cup.* o liebrès vengo. *Ven.* jamas *Vase.*
no es caça que ha de feruir *Cup.* mis tiernas palabras tomas
a tu gusto, entre estas rosas, *Cup.* como ellas son: donde vas?
tortolas siento gemir, *Cup.* Espera Cupido, aduierte,
Ellas, y otros paxarillos *Cup.* fuesse, y enojado partè,
te podran entretener, *Cup.* de su vengança me aduierte,
o de los verdes junquillos *Cup.* o enamora de otra a Marte,
puedes a esta sombra hazer *Cup.* o de su amor me diuierde.
jaulas en que tengas grillos. *Cup.* Como es niño al fin amor,
Cup. Quien los pone de prision *Cup.* presto se enoja, no sabe
al mas libre coraçon, *Cup.* de burlas.
caçara grillos del campo?
Ven. p. atomas blancas que al ampo *Cam.* Sale Camila.
de la nieue y guales son. *Cam.* Con que rigor
Por ser quien mi carro tira, *Cam.* Apolo a todos suauè
te mandaua no tirar, *Cam.* dio respuesta a mi temor.
y a tè doy licencia, *Cup.* admira *Cam.* Aconsejame que oluide,
que mandes executar *Cam.* pero que pastora es esta
Flechas de amor, armas de ira. *Cam.* que nuestra riberamide?
En aues simples se ñora, *Cam.* que hermosa, q bien compuesta,
por que yo a las brauas tiro *Cam.* que rayos de amor despide.
dondela fiereça mora, *Cam.* Quierola hablar: Si eres Dios, a,
perdoname Ninfa hermosa,

mas si eres humana prenda,
haz que de tu boca entienda
su enigma dificultosa.

Eres dime desta tierra,
o estrangera? *Ve.* de otra soy.

Ca. Que buscas por esta tierra?

Ve. Buscando mi manso voy
que del redil se destierra.

Hasie visto por ventura?

Ca. Que señas? *Ve.* Vna carlanca
y esquila de plata pura.

Ca. Que piel? *Ve.* Engracada, y bláca
con sola vna mancha escura.

Ca. Hazia donde? *Ve.* El remolino
de la frente le cubrio.

Ca. Ayer a este monte vino,
pero sospechara yo
que os traxo. *Ve.* Yalo adiuino.
Algun amor dezir quieres.

Ca. Bien podemos las mugeres
vnas con otras hablar.

Ve. Lo mismo yengo a buscar,
Propheta de amores eres.
Y esto se causa tambien
de que algun pastor querras.

Ca. Alguno quiero tambien

Ve. Merecelo? *Ca.* Y tanto mas
q' adoro. *Ven.* que? *Ca.* Su desden.

Ve. Su desden adoras? *Ca.* Si.

Ve. Tanto merece. *Ca.* Quisiera
hablarte de espacio aqui.

Ve. Yo escucharte? *Ca.* pues espera.

V. Comiêça. *Ca.* Escuchame. *V.* Di.

Ca. Amor que a nadie perdona.

Porque si pueden sus fuerças
traffornar el armonia
del Cielo, que hara en la tierra?
Como se ve por exemplo,
de Iupiter que por ellas,
ya fue Cisne, ya fue Toro,
como sus historias cuentan.

Pues venus con fer su madre
mil vezes por estas seluas

la vieron seguir pastores
si Anquises guardaua ouejas.

Diana con fer tan casta
baxò de su blanca esphera,

mil vezes al monte Lathmo.

Ve. Hartas disculpas son estas.

No digas mas, ya se yo
que tiene amor fueça estrema.

Ca. Este pues hizo que Mirra
loca, aunque hermosa donzella.

Amasse a su mismo padre
pero teniendo verguença,

se descubrio a vna ama suya
que temiendo que se diera

La muerte por remedialla
lleuarla a su padre intenta

en forma de otra muger:
el Rey sin saber qu'en era.

Ofendio los cielos altos
escondieron las estrellas

sus rayos de tal maldad,
pero la noche postrera

Vna hacha mando traer
para poder conocerla:

apenas la vio Cinaras,
quando Mirra con verguença

De su padre, y de si misma
huyò por montes, y seluas:

a la tierra de Saba
llegò la triste, y en ella

Pidio a los Dioses castigo:
los Dioses porque su ofensa

pudiesse llorar mejor,
cubriendola de corteza.

En arbol la transformaron,
que aquellas aromas tiernas

llora, que se llaman mirra,
mirra, o lagrimas Sabeas.

Mas llegado el dia del parto,
bra-

bramaña el tronco, que apénas
no siendo diosa Lucina,
pudiera entender sus quexas.
Vino, y sacò vn bello niño,
que dándole a las Dehesas,
de los rios, le criaron
con tan alta gentileza,
que no ay Nayade en su fuente,
Dria en bosque, en monte Orea,
Amadriade por arbol
que no se pierda por ella.
Adonis tiene por nombre,
amores mejor dixeran,
porque todos los del mundo
se cifran en su belleza.
Vna de las que la adoran
yo soy, pero no me quieras
mas mal, que como es tan niño,
que le hablen de amor le pesa.
Despreciando la hermosura
su oficio es caçar las fieras,
mas no ha caçado ninguna
que como su pecho sea.
Mas para que te le alabo,
el mismo a esta fuente llega,
aduierte que es batilisco
pon a tus ojos defensa.

*Entre Adonis con vn venablo, mōtera,
y vssido antiguo verde, medias blācas,
y calçadillos, dorados con cintas,
y Cupido de tras
del.*

Ado. Seluas, y bosques sombríos
a donde la Primavera
se baña en cristales frios,
y donde la luz primera
dio vida a los ojos míos.
Arbol diuino Sabco,
carcel de mi triste madre

por quien agora me veo
hijo, y nieto de mi padre,
y monstro de su desseo.
Sabed que en esta ocasion,
sin estimar sus plazerés,
que siempre pesares son,
aborrecer las mugeres.
Tengo por justo blason
como en vuestras espessuras,
bosques de mi tierna edad
passo las horas seguras
mas precio mi libertad,
que todas sus hermosuras.
Cansado de auer seguido
vn Corcillo bolador,
que dexo en el monte herido,
para templar el calor
a vuestra sombra he venido.
Por esto fuente serena,
cuyas aguas cristalinas
espejos de Filomena,
bueluen diamantes las chinas,
y perlas la blanca arena.
Perdonad si os enturbiare
que quiero bañar me en vos
mientras este sol passare.

Cup. Oy vereys si amor es Dios:
ya tiro, Venus repare
que aunque mas mi madre sea
la tengo de herir de amor.

Tirela una flecha, y vayase.

Ve. Que puede ver quien te vea,
ay Dios, que extraño dolor.
Cam. Los ojos pastora emplea
en Adonis con recato.
Ve. El es del Cielo vn retrato,
pero el q' adoro es diuino.

a parte.

Cupido a vengarse vino,

mal hijo rapaz ingrato,
quieres que yo persuada
a este Adonis, y le diga
tus partes. *Camí.* Serrana amada,
dile que mi amor obliga
a vn monte, a vna piedra elada
mis desatinos le cuenta,

Ve. Entre esos lirios te sienta,
que le voy a hablar,

Camí. Los cielos
te libren de amor, y zelos,
que es el mal que me atormenta,

Ve. Como te llamas? *Camí.* Camila,

Ve. Parte que le voy a hablar,
alli me aguarda. *Ado.* Distila

Vayase Camila.

viento deste cedro azar,

tus varias alas afila

anima mi sentimiento

Fabonio aromaticado,

Zefiro a mi voz atentó,

hurta a las flores del prado,

de su boca el dulce aliento,

Mi carcax, arco, y saetas,

y venablo pongo aqui,

yerua en tus manos secreras,

Ve. tente *Ado.* ay Dios qué eres di?

que mi descanso inquietas.

Ve. No huyas por mil razones,

por muger la principal,

Ado. con esto temor me pones,

Ve. si fuera muger mortal,

y fugeta a imperfecciones,

Ado. Pues qué eres? *Ve.* Venus soy,

que solo a buscarte vengo

de la esfera donde estoy:

Ado. respeto a tu nombre tengo,

mil alabanzas te doy.

Y en sacrificio señora

la voluntad, que jamas

rendi a muger. *Ve.* desde agora,

sabras que es amor, sabras

querer bien a quien te adora.

Ado. Que es amor? *Ve.* amor, desseo

Ado. de que? *Ve.* de lo q es hermoso,

Ado. luego querré lo que veo,

Ve. si te agrada. *Ado.* esso es forzoso.

Ven. por tu condicion lo creo.

Ado. Cuéráme de amor mil males,

ponenme temor *Ven.* amor

es falso entre los mortales,

no se entiende esse rigor

con los dioses celestiales.

Ado. Antes la misma razon

me dá a entender tu mudança,

Ven. los dioses nunca lo son,

Ado. luego en humana esperanza

ay diuina possession?

Ven. Quando la humana hermosura

el cielo baxa a la tierra

que possession mas segura

Ado. dicen que el Dios de la guerra

o la tiene, o la procura.

Pues si amas a Marte, en parte

muger humana te veo,

Ven. bié dizes que quiero a Marte,

no porque a Marte desseo,

sino porque quiero amarte.

Ya no quiero aquel soldado,

que mi zeloso marido

ha puesto en tanto cuydado

Ado. en tanto amor tanto oluido?

Ven. No es amor gusto acabado,

Ado. si la memoria te buelue,

y de tu passada historia

tantos amores rebuelue,

Ven. y si oluidó la memoria,

quien a oluidarse resuelue?

Ado. Yo Venus soy vn mancebo

de la manera que ves,

a competir no me atreuo,

aunque licencia me des,

ni con Marte, ni con Febo.
 Que quando el fuego consumes
 de las cenizas secretas,
 saldra quando mas presumas
 en oyendo las trompetas,
 y en viendo brillar las plumas.
 Veo tus ojos diuinos
 llenos de Sol, veo dos cielos:
 pero ya son adiuinos
 los mios, que por tus zelos
 vengo a llorar desatinos.
 Tu ralle, tu bizarria,
 y tu Deidad, de que arguyo
 mi dicha con ofadia
 me fuerçan a ser mas tuyo,
 que tu pretendes ser mia.
 Pero si Febo, o si Marte
 zelosos de mi. *Ve.* detente,
 que es ofenderte, ni darte
 disgusto? *Ado.* Febo luziente
 no ha de hallarme en qualquier
 Marte no puede tambie (parte
 matarme con tantas armas,
Ve. No mis ojos, no mi bien,
 y en vano Adonis te armas
 contra amor desse desden.

Que assi en el alma guardarte,
 y en mis ojos esconderte,
 sabra el gusto de gozarte,
 que ni Febo pueda verte,
 ni Marte pueda matarte.
 Vencido me ha tu hermosura,
 si te ygualo al ser que soy.
 pagarasme? *Ado.* esta segura
Ve. Adonis a Chipre voy,
 si ame la nieue pura
 De esta blanca hermosa mano.
Ado. Dichoso el mortal que vino
 desde el ser humilde humano
 a merecer el diuino
 de tu valor soberano.

*Ponganse los dos en un carro que se ve
 ra en una nuue, y desaparezcalos
 con musica en diziendo lo
 que se sigue.*

Ve. Tu puedes honrar el suelo,
 palomas alçad el buelo,
Ado. no querria ser Faeton,
 y caer por ambicion
 hecho pedaços del cielo.

Fin del primer acto.

ACTO

29

ACTO SEGUNDO,

DE ADONIS, Y VENVS.

Entren Xpomenes mancebo muy galan, y Tebandro.

Teb. Dexa por Dios la caça,
sepamos que es aquesto,

Xpo. en confusion me ha puesto
ver la campaña, y plaça
deste bosque sagrado
de tan diuersas gētes coronado.
Las mudas soledades
de los pastores nido
imitan en ruydo
las confusas ciudades,
y a sus varios oficios

Tim. Ay Menandro, pues amas, no te espantes,

Xpo. Pastores deste monte, selua, y prado,
quē suceso ha causado aquesta junta?

Me. Bien muestra esta pregunta ser su dueño
no de aqueste pequeño monte. *Xpo.* viuo
donde su estremo altiuo alcanza a penas:
ver las campañas llenas de mil gentes,
de partes diferentes nos admira,

Me. Toda la que se mira en este prado,
sabed que se ha juntado a la carrera,
que nunca a Dios pluguiera se inuentara
de la hermosura rara nunca oyistes
de Athalanta, o supistes este nombre?

Xpo. No es justo que te asombre esta ignorancia,
si miras la distancia de la tierra
nuestra que este mar cierra. *Me.* estad atentos
con dulces pensamientos de casarse
Athalanta a informarse al templo vino
de Apolo, y el diuino Dios Febeo
respondio a su desseo, que se guarde
que con peligro, y tarde casaria:
ella desde este dia, por el monte

los arboles se bueluen edificios.

Teb. El que va nauegando
el Norte va siguiendo,
quien ignora leyendo?
quien mira preguntando?
Pregunta si te admiras,
y no te admiraras de lo q̄ miras.

Xpo. Aqui vienen pastores
Tebandro, preguntemos
que gente es la que vemos.

Entren Menandro, y Timbreo.

Me. que triste fin de amores,
o miseros amantes,

que

Adonis, y Venus.

que todo este Oriçonte muestra en torno
con varonil adorno entretenida
passaua honesta vida descuydada:
mas siendo deseada su hermosura,
que esta no està segura, aun entre fieras,
pensò de mil maneras esconderse,
y vino a resoluerse, que al fin fuesse
de aquel que la venciesse. *Xpo.* en q, en la lucha?
o en el tirar? *Men.* escucha, es tan ligera
que al viento en la carrera se adelanta.
Quiso pues Atalanta que corriesen
los que la pretendiesse, y rëndida,
entregarse vencida al victorioso,
o caso lastimoso, que al vencido
que le cueste ha querido la cabeça:
y es tal su ligereza, que los cuellos
de mil mancebos bellos han regado
con su sangre este prado. *Xpo.* que me cuentas!
Men. lo que veras, si intentas la auentura,
Xpo. Por mortal hermosura al fin prestada
flor, sombra, viento, nada, ay algun loco
que se estime en tan poco? *Tim.* si la vieras,
yo se que no dixeras lo que dizes,
Teb. Por mas que solenizes su hermosura,
la vida es gran locura auenturalla,
Xpo. no diera por gozalla en casamiento
vn cabello, o que cuento tan donoso,
Me. Si de su cuerpo hermoso, y rostro vieras
el milagro, dixeras lo contrario,
Xpo. se que el pinzel es vario en la belleza
Timb. a la naturaleza misma espanta,
Xpo. Mi vida es mi Athalanta, Dios me guarde;
pues no soy muy couarde, que las fieras
deste monte, y riberas deste rio
saben el braço mio. *Timb.* laureada
de flores viene honrada, y victoriosa
la bella Ninfa hermosa. *Xpo.* aura vencido
algun nacio atreuido su hermosura,
Timb. morir tienen por dicha. *Xpo.* que locura,

Salgan

Salgan Ninfas, y pastores con instrumentos, y Athalanta de tras con una guirnalda de flores.

Musi. Triunfa la hermosura,
vence Athalanta,
lo que cuesta se estima,
viva quien mata.
No estiman los hombres
las empresas llanas,
todo lo que es facil
como facil passa.
Las dificultades
merecen almas,
lo que cuesta se estima,
viva quien mata.
Siendo la hermosura
prenda tan alta,
por culpa del dueño
no es estimada,
Athalanta sola
supo estimarla,
lo que cuesta se estima,
viva quien mata.

Me. Que te parece? *Xpo.* no se
como te diga pastor
lo que en sus ojos miré,

Tim. ¿sientes? *Xpo.* muero de amor;
rayo en mis sentidos fue,
con que brevedad entró
por el mas noble sentido
al alma que me abrasó. (do,

Teb. Que dizes? *Xpo.* ¿e soy perdi-
orro soy, que no soy yo,
quan en vano me espantava
de aquel que por tu belleza
vna vida auenturava,
cista de naturaleza,
donde su poder se acaba,
que mil vidas que tuuiera,
todas por ti las perdiera.

Teb. Andro yo he de correr
Burlaste? *Xpo.* burlé sin ver
lo que vi, que nunca viera,
ay de mi, porque dilato
poner en execucion
lo que ya en el alma trato?

Teb. Por tan liuiana ocasion
eres a tu vida ingrato?

Detente; no digas nada
a esta muger, si es muger
cosa tan fiera, y elada,

Xpo. si la pudiesse vencer?

Teb. Esta esperança engañada.

Todo este campo ha teñido
de sangre de mil que han sido
como tu, mas Dios te guarde,

Xpo. y feré yo mas couarde,
si es mi amor mas atreuido?

Si alguno la ha de vencer,
ay cielos no puede ser
que sea yo, que me aconardo?

Ara. que mancebo tan gallardo,

Xpo. que mas que humana muger,

Ara. O quanto me pesaria
que a pretendeme viniesse.

Xpo. Ay si la llamasse mia,

Ara. ay si la muerte le diesse,
y que lastima feria.

Xpo. De la sentençia el rigor
me yela, abrasame amor,
temor me está deteniendo,
pero amor me está diziendo
que me dará su fauor.

Ara. De quantos mancebos vi,
ninguno así me agradó,
nunca yo le agrade así,
que aunque mas le quiera yo,
el jamas me quiera a mi.

Quien ha visto no querer
el que quiere ser querido,
pues en mi se viene a ver,

porque

Adonis, y Venus.

porque ha de morir vencido,
y no he de ser su muger.
Pues dexarme vencer yo,
y perder mi honor, no puedo.

Tpo. Si amor se determinò,
porque me detienes miedo?
Nunca quien amò temio,
quiero? si, pues como temo?
temo? no, pues en que cosa
reparo, si en el estremo
desta luz soy mariposa,
y a cada buelta me quemó?
O tu que en belleza ygualas
el Sol de su luz vestida,
que por los ojos exalas,
lleuame tambien la vida
donde me quemas las alas.
Donzella hermosa, o Deidad
diuina, que en sombra humana
disfragas tu claridad

a tu vista soberana
se presenta mi humildad.
El premio de tu hermosura
me anima a perder la vida,
que por el bien que procura
es mas inmortal perdida
que la del alma segura.

Si te venço, y te posseo,
no porque eres celestial
desprecies mi buen desseo,
que soy aunque soy mortal
hijo del Rey Megareo.

De mi amor me marauillo,
como aspira a tanta gloria,
mas ya vencido, me humillo,
corramos, tu a la vitoria,
y yo señora al cuchillo.

At. Mancebo, qualquier que seas,
gran lastima tengo en ver
que a ti m'fino no te veas,
pues pudiendote querer,

otra hermosura desfeas.

Sino te dueles de ti,
ten de tus padres dolor,
que ya veo desde aqui
la fuerza de su rigor
por el que me das a mí.
Si es mostrar q' amor me tienes,
yo le creo, sin prouar
el ajmo con que vienes:

Tpo. Con mostrarme esse pesar,
mas me animas, que detienes.
Si primero que supiesse
que te agradaua, te di
el coraçon, no te pesse
de que quien te agrada a ti,
lo que le has dado te diesse.
Ya no ay remedio, mas quiero
que viuir sin ti, morir,
si de amor por verte muero,
que mas morir, que viuir
adonde la muerte espero?
Corramos, y los despojos
goza, y no te cause enojos
que yo gusto, y justo es,
de que mates con los pies
lo que abrasas con los ojos.

Ata. Que sea tan desdichada,
y de tan contraria suerte,
que de lo que mas me agrada
para su temprana muerte
sea mi hermosura espada.

Vete man- ebo, y no quieras
pagarme mal este amor,
mira que la muerte esperas,

Tpo. Yo he de morir. *Atal.* q' dolor,
que mal tu edad confieras.

Tpo. Acaba ya. *Ata.* yo no quiero,
juezes *Tpo.* o es ley, o no?

Me. ley es *Tpo.* pues si es ley, q' espe
vencida se confesò, (ro?

At. y le doy la muerte, oy muero,
Tpo.

Ypo. Que respódes? *Ata.* ¿a correr
vanos, puesquieres morir

Ypo. ve adéláte. *Ata.* ¿has de hazer?

Ypo. mi persona preuenir,

Ata. cielos dexalde vencer.

Todós se vayan, y quede Ypomenes.

Ypo. Ya parte a la carrera,
ya con pecho brioso
desnuda el cuerpo hermoso
para quedar ligera.

Ya bulle con los velos
enamorado el ayre,
que gracia, que donayre,
de todos tengo zelos.

O quien cegar pudiera
a quantos han mirado
el cuerpo delicado
de aquella hermosa fiera.

Deidades de los cielos
deueys os de reys,
que estoy para morir,
y me muero de zelos.

No dira amor, si adierte
lo que estoy esperando,
que voy de espacio amando,

pues corro hasta mi muerte.

De morir no me pesa,
que si vencer desseo,
es por el bien que veo
de tan gloriosa empresa.
Venus Reyna diuina
de amor estrella pura,
que al Sol por su hermosura,
su rayo siempre inclina.
Soberano Planeta,
que amor al hombre influyes,
tu que de ingratos huyes,
mi ruego humilde aceta.

Dos palomas ofrezco
de oliua coronadas
a tus aras sagradas,
si tanto bien merezco.
De mis años te duele,
y de mi padre anciano,
que no me queda hermano
que su vejez consuele.
Si amaste Venus bella,
mira la pena mia,
y en este mar me guia
como diuina estrella.

*Baxe de vn cielo que estara becho una nube cerrada, y abra-
brase a la mitad con musica, saliendo della muchos paca-
rillos, y vease Venus dentro con algunos Cupidillos
pintados, o de bulto, y diga,*

Ven. Ypomenes yo vengo enternecida
de tus ruegos, y lastimas, y quiero
darte fauor, y remediar tu vida
con vna industria en que tu bien espero:
Atalanta no puede ser vencida,
porque el viento veloz no es tan ligero,
sobre los trigos con destreza estraña,
camina sin doblar la deuil caña,
pero con estas tres mançanas de oro
así la venceras en la carrera

Adonis, y Venus.

en viendo la ventaja, su decoro
descompondras echando la primera;
si ves que la codicia del tesoro
la vence, la segunda, y la tercera
podras echar, que mientras vas por ellas,
podras dexar atras sus plantas bellas:
con esto al Palio llegaras primero,
gozando el premio que mil vidas cuesta.

Tpo. Reyna de las estrellas, y luzero
que apofentas al Sol quando se acuesta,
madre de amor, retrato verdadero
de la piedad, los cielos hagan fiesta
a tu nombre diuino, y los amores
siembren sobre la tierra, oliua, y flores.
Por ti viue la paz, por ti se aumenta,
y propaga el linage de los hombres,
el aue buela, el arbol se sustenta
hasta las fieras de temidos nombres,
dame licencia, y a mi curio atenta,
turba el fuyo ligero. *Ven.* no te aflombres,
que venceras si mi consejo tomas,
Tpo. tuyas seran dos candidas palomas.

La nube se cierre, y suba cō musica. Tpo.
menes se entre, y salga Cupido con
tres niños Narciso, Iacinto,
to, y Ganimedes.

Ia. A que auemos de jugar?
diga Cupidillo vn juego,
Cup. mis juegos todos son fuego,
para que os quereys quemar.
Ga. Dile tu Narciso. *Nar.* yo,
Ga. tu pues, *Nar.* vaya al esconder,
Cup. no soy desse parecer,
Ia. al esconder porque no?
Cup. no soy amor? *Ia.* es verdad,
Cup. pues cosa imposible ha sido
estar amor escondido,
que el fuego dà claridad,

Ia. Ganimedes diga vn juego,
Ga. jugemos a la gallina
ciega. *Nar.* bien, echo la china,
Ia. para que? *Cupido* es ciego,
Cup. aunque ciego Dios me guarde,
Nar. a quien toca como a ti?
Cup. no me hagays gallina a mi,
porque no ay amor couarde,
Nar. Di tu Iacinto algun juego,
Ia. juguemos a la palmada,
Cup. ninguno dellos me agrada,
todos son juegos de ciego.
Y no quiero juego yo
que tanto imita a los zelos,
Nar. como? *Cu.* todos son desuelos,
y adiuina quien te dio.
Ia. Ningun juego te dà aliento,
ya es esse mucho rigor,

pero

pero basta ser tu amor
para nunca estar contento.

Cup. luguemos al abejon,

Ga. para ri es de gusto hermano,
que al que coges a tu mano,
le das lindo bofeton.

Cup. luguemos a los señores,

Ca. donde ay amor, no ay señor,
que todo lo yguala amor,
por esso no te enamores.

Ga. luega al toro de las cozes,

Cup. soy amor, no quiero toro,
y mas cozes. *Nar.* esso ignoro,

Cup. es porque no me conoces.

Nar. No es mejor yr a coger
fruta a alguna huerta? *Ia.* Si,

Ga. aura fruta por aqui?

Ia. en Chipre no la ha de auer?

Nar. Esperate Ganimedes,
que alli he visto vna colmena,
Ga. tiene miel? *Nar.* toda esta llena,

Ga. saltaras tu las paredes?

Nar. Si tu te pones a gatas,
pondreme de pies en ti,

Ia. passo, vn pastor viene aqui,
no te entienda lo que tratas.

Sale Frondoso.

Fron. Despues que el señor Apolo
estuu conmigo ayrado,
ando por aqueste prado
afligido, triste, y solo.
Dixome por maldicion
que a nadie pareceria
la forma que antes tenia,
bien castigó mi intencion.
Desde entonces no he dexado
fuente, ni aun arroyo dexo,
que no me sirua de espejo,
en su cristal me traslado.
Pero en vnas me parezco

elefante, en otras toro,
yo triste aflijome, lloro,
y en estremo me entristezco.

Huyo de mi por no verme,
mas viendo que voy coamigo,
dexo lo mismo que figo,
y comienço a enloquecerme.

O Apolo de tu justicia
a tu piedad santa apelo,
o quanto castiga el cielo
vn pecado de malicia.

Confessio que fue maldad,
mas tu eres Dios. yo soy hóbne
la diferencia del nombre
ha de obligar tu Deydad.

Ga. Ay Iacinto alli no estaua
vn pastor? *Ia.* alli le vi,

Nar. boluiose culebra? *Ca.* si,

Ga. o que culebra tan braua.

Huye Cupido. *Fron.* que es esto,
culebra dizen que soy,
a verme a esta fuente voy.

Vayase Frondoso.

Ia. Arma el arco, tira presto,

Ca. o si esta sierpe mataste
como Apolo. *Nar.* ya se huyó,

Ca. luego no le tiró? *Nar.* no,

Ca. miedo tuuo que tirasse.

Ia. Desso las fuerças se arguyen

de tus manos rigurosas,

pues las sierpes venenosas

Amor de tus flechas huyen.

Trepemos a la colmena,

no ay de que tener temor,

Ga. llega desta parte amor,

Cup. o q linda miel. *Nar.* es buena?

Ca. ay ay ay. *Ga.* qes esso? *Ca.* ay ma

que vna destas me picó (dre

que andan en la miel. *Ia.* pues yo

oi dezir a mi padre,

que

Adonis y Venus.

que sacando lo que dexa
cessa el dolor. *Ga.* Ay Narciso
que huygamos de aquí te auiso,
no te pique alguna abeja.

Nar. Vamos Jacinto. *Ga.* También
a casa me quiero yr.

Vanse todos y queda Cupido.

Cu. Ay Dios que me he de morir
tanto mal en tanto bien,
esto es miel? esto es dulçura?
que amarga pena que cuestra
esta es miel? ponço a es esta,
engaño y trayción segura,
ay que hare triste de mí?
hinchado se me ha la palma
ay que si lo sabe el alma,
se me saldra por aquí.

Sale Venus.

Ve. Cansada estoy de buscarte,
yo juro que he de ponerte
a la escuela, por hazerte
bueno a puro castigarle.
Donde has estado perdido?
en las espaldas te quiero
poner Cupido vn letrado,
ya no es amor conocido.
Como reyna el interés
no saben quien es amor.

Cu. Ay que terrible dolor.

Ve. De que lloras? *Ve.* No lo ves.
Por los jardines de Chipre
madre andaua diuertido,
entre las flores y rosas,
jugando con otros niños.
Qual trepa por algun sauze,
presumiendo alcanzar nidos,
qual haze jaulas de juncos
por coger los paxarillos.
Qual coge verdes almendras,

qual blancas flores de espinos,
qual entreteje guirnaldas
de rosas y azules lirios,
Quando en vnos corchos altos
los sabrosos edificios,
de cera, y miel nos llamaron
con sus panales natiuos.
Pusose Jacinto a gatas,
començo sobre el Narciso
a ver si sacar podia
la miel por algun resquicio.
Yo triste que siempre fuy
para mi gusto atremido,
meti la mano en el corcho?

Ve. Que notable desatino!

Cu. Madre mia vna auquilla
que apenas no tiene pico,
me ha dado el mayor dolor
que pudiera vn aspid Libio.
Ves aquí madre la mano,
ponme vn paño, estoy perdido,
curame presto, ay demi,
presto, presto. *Ve.* No des gritos.
Sino adierte, que tu eres
nino pequeño, Cupido,
y que en picando en los ojos
como fiero basilisco,
dexas en el alma, y pecho
mas fuego que en el abismo,
Y eres tan cruel tirano,
que ami propia me has herido
con ser tu madre, y así
te ha dado el cielo el castigo.
De Adonis me enamoraste,
muerta estoy, pierdo el juyzio,
zelos de las Ninfas tengo
deste vosque, y deste río.
A buscarle vengo aquí
por tu ocasion enemigo:
plegue al cielo que te vea
puesto en el mismo peligro.

Que

Que siendo amor te enamores
 porque mueras en tu oficio,
 y no maldigan los hombres
 mi vida por tus delitos,
 Que no ay muger que no diga
 de las que vna vez te han visto,
 que no está por ti sin fama
 desde Lucrecia hasta Dido,
 Por ti Roma, España, Troya.

Cup. Quedo madre, que yo os digo
 que no soy solo el culpado
 de sus locos delatinos,
 Todos se quejan de Amor,
 ya he visto versos, y libros,
 porque todas sus flaquezas

quieren disculpar conmigo,
 Que importa q̄ yo os prouoque
 si teneys libre aluedrio:
 pero no hazeys resistencia
 a vuestro propio apetito.
 Yo yre à vengarme de vos,
 sabra Marte, y el Sol mismo
 lo que passa con Adonis.

Vase Cupido.

Ve. Oye, buelue, espera niño:
 Fuese, ay tal atreuimiento?
 pues por Iupiter diuino
 que te has de acordar de mi
 si otra vez los cielos piso.

Sale Frondoso.

Frón. Ay ventura tan alta, ni tan celebre?
 enefeto las cosas mas dificiles
 tienen su fin, que a todo llega vn termino.

Ve. Frondoso, de que vienes tan aronito?

Fr. Pastora celestial, belleza Angelica,
 quien eres tu que de mi nombre rustico
 te has acordado? quando aquestos barbaros
 me tienen por leon, por sierpe rigida,
 que vnos me llaman toro, y otros Satyro.

Ve. Vna estrangera soy que de las margenes
 del Erimantho vine a vuestros limites.

Fró. Sino eres Venus, ò la Luna erratica,
 Ariadna seràs, seràs Andromeda,
 imagen ya de la celeste maquina,
 mas pues que te disfraca el mortal abito,
 oye el sucesso en este breue Epilogo,
 Atalanta veloz que huyendo el Talamo
 vino por estos bosques siempre indomita,
 la que como has oydo fue tan alpera
 a quantos en el curso ligerissimo
 pudo vencer dio en pena muerte infelize,
 corrio esta tarde con el bello Ypomenes:
 pero valiose de vna industria el Principe,
 que tres mançanas mas que las Hesperides
 que Medea guardò con arte Magica

16.p arte

E

se

se fue arrojando entre las plantas ágiles,
con que mientras la Ninfa yua cogiendolas
ganó el laurel tan digno de sus meritos,
dieronfela sus padres sin escandalo,
y celebrose allí la boda esplendida
a que han venido en infinito numero,
abitadores destos campos fertiles:
esta es historia digna de Coronica,
dadme licencia pues estan pacíficos,
que desta fuente en el cristal diáfano
que corre entre los pies de aquellos arboles,
pues que ya me llamays mi nóbre, y titulo,
me vayaa ver con mico de vn oraculo
que me ha representado en mil imagenes.

Ve. Guíete amor. Fr. Y cumpla tus prepositos.

Viste Frondoso.

Ven. Huelgome que Atalanta, ya domestica
sea de amor por mis ardides victima,
ello me deue Ypomenes solícito,
bañen mis aras dos palomas candidas,
cante su amor en dulce voz Caliope,
desde el blanco Aleman al negro AEtiope.

Salen Ypomenes, y Atalanta.

Ypo. Dulcissima esposa mia
que mil años guarde el cielo
en mi alegre compañía,
Sol que has dado en mortal velo
embidia al que alumbra el dia,
Tan rico de tu hermosura,
voy por aquesta espesura
que se para a ver que llebo
otro mas hermoso Febo
la celeste arquitectura,
No vencio mi ligereza
la tuya, vencio mi amor,
que siendo ygal en grandeza
al Sol, pienso que es mayor
que tu diuina belleza.
Venci Atalanta vencido,
victorioso, y preso voy.

At. Mi bien la vencida he sido,
yo confieso que lo estoy,
y que amor lo ha permitido.
Antes de vencer venciste,
porque desde que te vi
a tu valor me rendiste,
a correr vencida fuy,
y tu victorioso fuyste,
No fue codicia del oro
de las manzanas, mi bien,
de ti si que eres tesoro
de mayor valor, y a quien
por oro del alma adoro.

Yp. Pues que piensas tu que fueron
las manzanas que la palma
de la vitoria me dieron?
las tres potencias del alma
que tus desdenes vencieron.
La primera, que a tu gloria

ofreci

ofreci sin libertad
para tan alta vitoria,
fue mi ciega voluntad,
la segunda mi memoria,
Pero pienso que hablo a tiento,
que creo que la primera
fue esposa mi entendimiento,
por que sino te entendiera
no amara con fundamento.
De entenderte nacio amarte,
pero mira que he de hablarte
en cosas de amor aqui,
del cielo a quien te pedi
vengo Atalanta a celarte.
Esos arboles no son
por ser deste monte sendas
buenos en esta ocasion,
aqui ay vn mote. *At.* No ofendas
su diuina religion.
Mira que de Venus es.

Ep. ¿es Venus? *At.* Venus es diosa,
y reyna de amor. *Ep.* Despues
que yo te vi mas hermosa,
pongo essa diosa a tus pies.
No ay Venus ya, ni de amor
otra diosa que Atalanta.

Ve. Que bien me paga el fauor,
ay descortesia tanta?
ay ingratitud mayor?

Ep. Sabes mi bien que quisiera,
ver essa Venus aqui,
porque confesar la hiziera
que eres mas bella, y que a ti
el arco, y flechas te diera.
Que tu has de matar de amor,
por que Venus que le vende
por interes, que valor
puede tener, pues ofende
su calidad? *Ve.* O traydor.
O costumbre de los hombres
el pagar los beneficios,

con estos ingratos nombres,
estos son los sacrificios?

Ep. Vamos mi bien no te asombres.
Que no ay dioses en la tierra
que puedan hazerme guerra
donde tengo tu hermosura.

Entrense en el templo los dos.

Ve. Ay mayor descomposura,
a poder dezir que yerra
En alguna cosa el cielo,
fuera en no auer destruydo
con agua, o con fuego el suelo,
bien lo tengo merecido
pues en su bien me desuelo.
Traydor mis mançanas de oro
te han dado a Atalanta bella,
y assi tratas mi decoro?
mas no viuiras con ella
por la vida a quien adoro.
Viue Adonis que he de daros
la pena que mereceys,
y en leones trasformaros,
para que al mundo le deys
con dos exemplos tan raros.
Salid luego de mi templo
dexando la humana forma,
pues tan fieros os contemplo
essa figura os conforma,
seruid ingratos de exemplo.

*Salgan dos leones, y echense a
sus pies.*

No ay que mouerme con llanto,
por estos montes huyd,
dando a las fieras espanto
entre ellas siempre viuid,
pues las parecistes tanto.
Que triste estoy, buscar quiero
mi sol, que con el confio
templar este enojo fiero,
amanece Adonis mio
si soy tu amado luzero.

E 2

ACTO

ACTO TERCERO

DE ADONIS, Y VENVS.

Salen Apolo, y Cupido.

Apo. Mucho me espanto de tí
que me digas su afición.

Cup. Tu celosa condicion
dorado Apolo adverti,
Tengo tan abotrecida
la de mi lasciuia madre,
y el ver que al cielo mi padre
ofenda su libre vida,
Que darte auiso intenté
para que otra vez tu mano
ponga en la red de Vulcano.

Apo. Todo lo he visto, y lo sé:
No sabes que soy el Sol,
vida y luz de los viuentes,
de cuyos rayos ardientes
es todo el mundo vn crisol.
No sabes que estoy mirando
desde mi ecliptica bella,
y por las figuras della
discurriendo, y paseando.
Esta maquina inferior
donde nada se me encubre,
porque todo lo descubre
mi diuino resplandor.
No ves que en mis paralelos
que el año del mundo cuenta
por trezientos y sesenta
y cinco giro los cielos,
En que reparto los dias,
y que mas que el pensamiento
el primero mouimiento
recoja las fuerzas mias.
Y desde Oriente a Poniente
me obliga a ver quanto encierra

el circulo de la tierra
la blanca, y la adusta gente?
No ves que tan presto voy
quando es noche en este Polo
a ver el Artico? *Cup.* Apolo,
pues de tus ojos esto y
Cierto que todo lo ven
como has sufrido que viva
libre esta Venus lasciuia,
con este Adonis tambien?
No basta el amor de Marte
que fue de los Dioses risa.

Apo. Mi luz que el mundo diuisa
en dos polos se reparte,
Mientras yua al de Calisto
la Luna mi hermana fue
la que en mi lugar dexé,
y ella sin duda lo ha visto.
No me ha querido dexar
su injusta conuersacion,
porque adora a Endimion,
antes la quiere encubrir,
Que bien saben las mugeres
vnas por otras amando,
ya callando, y ya negando
encubrirse sus placeres.
Lo que yo vi por el dia
no fue mas de vn tierno hablar,
que a veces no puedo entrar
Cupido donde querria.
En los bosques se escondieron,
cuyos arboles frondosos
nunca a mis rayos celosos
entrada a sus plantas dieron,
Mas yo haré vengança en ellos

luego

lueg
quan
para
Esto
que
pere
culp
Cor
Cup. Si
yo p
estas
Tod
que
en q
y ap
Yal
com
en q
que
Mas
me
que
ya e
Haz
deste
Apo. A
que
Vete
que
Cup. P
Apo. Ju
Cup. A
a Da
Apo. O
pufi
Vete
me r
no h
que
Cup. G

O luego que el Verano llegue
quando la humedad les niegue
para sus verdes cabellos.
Esto vi, mas sospeché
que era solo Amor Cupido,
pero si tu la has herido
culpa de rus flechas fue.

Como a Venus se la pones?

Cup. Si va a dezir la verdad
yo pongo en su voluntad
estas libres aficiones,
Todo es vengança de ver
que esta loca se desuela
en que yo vaya al escuela,
y aprenda, Apolo, a leer,
Yaleo, ya se escriuir,
compongo versos de amor,
en que digo aquel rigor
que doy al alma a sentir,
Mas ella porque el maestro
me acote, me pone alli,
que por lo que toca a mi,
ya estoy en las letras diestro.
Haz por tu vida vengança
deste mal nacido Amor.

Apo. Adonis es caçador
que puede darte esperança,
Vete, y dexame con el,
que yo le dare la muerte.

Cup. Pues adonde bueluo a verte?

Apo. Junto a aquel verde laurel.

Cup. Aun no tienes olvidada
a Daphnes que en el suspira?

Apo. O traydor que flechas de ira
pusiste en su vista ayrada.
Vete, que si de mi historia
me renuevas el dolor
no haré cosa niñó Amor
que no affixa mi memoria.

Cup. Guardete Iupiter santo.

Vase Cupido.

16. parte

Apo. De Venus me affigen celos
desde que ayer por los cielos
enxugué del Alua el llanto.
Pagarme tiene la injusta
muchas burdas que me ha hecho,
salga Adonis de su pecho
cosa de que tanto gusta.
Baxen mis rayos diuinos
a los centros abrasados,
aunque no estan enseñados
a tan escuros caminos.
A las tinieblas eternas
demos luz, o ye Pluton
tu que la vil confusion
de la escuridad gouiernas.
A mi claridad camina,
y aunque estés en fuertes laços
dexa vn momento los brazos
de tu amada Proserpina.

*Leuantese vn lienço en que estará pin-
tado vn edificio, quedando arriba be-
cho cielo con sus estrellas, Sol, y Lun a
pintados, y descubrase a baxo otro
a modo de infierno.*

Apo. Dexa la tiniebla, y ponte
presto a escuchar la voz mia,
ò de tus furias me embia
a la fiera Tefisonte.
Sal presto, quieres acafo
que entre mi luz mas adentro.

*Salga la furia Tefisonte vestida de ne-
gro, y bordada de llamas, con vn cue-
llo de velo negro, y argenterias,
el tocado lo mismo, con algu-
nas sierpes de oro.*

Tefi. Ya desde el escuro centro
salgo a detener tu passo.

E;

Detenta

Detente Apolo diuino,
Tefifonte soy, que mandas?
tu que por los ayres andas,
y es el cielo tu camino?
Como descendiste al centro
aquella dorada cinta
que tu luz adorna y pinta?
no la has de hallar aqui dentro?
Las figuras celestiales
son aqui tormentos feos,
Tantalos, y Prometeos
en sus penas infernales.
Aqui no ay que repartir
el año en sus doze meses,
ni ay aqui plantas, ni mieses,
ni flores que producir.
Aqui no ay oro, ni plata
Alquimista celestial,
de solo fuego inmortal,
discordia, y rigor se trata.
Que es lo que quieres, que así
con tus rayos nos ofendes,
pues hazer dia pretendes
la noche que vive aqui?

Ap. Tefifonte sangrienta,
señora de las armas,
que con hachas de fuego
influyes guerras tantas.
Yo no quiero que al mundo
como otras vezes vayas
ceñida de serpientes,
y de diamante armada,
A destruir la Europa,
a disfamar el Asia,
al Africa desierta,
ni a las Indianas playas.
Este se queda Grecia,
y Troya coronada
de muros, y de oliuas,
no tiemble de Calandra,
Duerma el soldado fuerte,

los parches de las caxas
solo a los da los firuan,
y a la fortuna varia.
Las trompetas sonoras,
el bronce por quien hablan
para siempre enmudezcan
ciegas de poco usadas,
Estense las vanderas
dobladadas en las hastas,
sin que las haga el viento
colores de sus alas.
Las espadas sangrientas
no salgan de las vaynas,
ni las pintadas flechas
de los carcaxes salgan,
No se esmalten de plumas
las lustrosas celadas,
ni los fresnos, y aberos
den ramas a las lanças,
Las naues de altos bordes
embarquen oro, y plata,
no lleuen municiones,
ni escuchas en las gaulias,
Que vayas quiero solo
a los bosques de Arcadia,
y en vn jauli fiero
enuistas tu arrogancia,
Entrate Tefifonte
en sus fieras entrañas
para matar a Adonis
que ha de salir a caga,
Que yo te le pendre
donde con furia estraña
su verde edad mal logres,
y a Venus su esperanza.

Tefi. Apolo soberano
que tu lo mandes basta
para que te obedezca
quanto el infierno abarca.
Veté ligero al cielo,
porque despues que estampas

tu luz en mis tinieblas
descansan estas almas,
Ni aquel peñasco duro
que a Sísifo quebranta,
ni de Yxion la rueda,
ni las cinquenta hermanas,
Caronte algó los remos
de su mohosa barca,
Radamanto no juzga,
ni el Cancerbero ladra,
Yo voy y luego a esse bosque,
y por la misma treça
dare la muerte a Adonis.

Apo. Si aquella vida acabas
te prometo cien libras
del oro del Arabia
para vnas armas bellas.

Tesi. Pues cumple tu palabra,
y vete presto al cielo
que su grandeza agrauias
en este escuro limbo.

Apo. Yo bueluo a ver mi patria.

*Vanse, y salen Venus, y Adonis, Venus
viene deteniendole.*

Ven. Detente por vida mia,
si la estimas prenda amada.

Ado. Suelta, acaba. *Ven.* No querria
que te fu cediesse nada.

Ado. En mi destreza confia,
Que yo fueio al mas ardiente
fiero jauali que baa
de sangre, y de espuma el diéte,
testigo aqueſta montaña,
atraueſſar el Tridente.

Vn oso baxaua ayer
todo de abejas pintado
a este arroyuelo a beuer,
ó porque en su vidro elado
pensaua su ardor vencer,

Y por eſſos ojos bellos
eſpejos de aqueſtos mios,
y eſſos diuinos cabellos,
pues mis juveniles brios
pudiſte rendir con ellos,
Que de errarle con ſoſpecha
junté del arco las puntas
con tal fuerça, que la flecha
al acabar de eſtar juntas
rompio los ayres derecha.
Y eſtando vn inſtante en calma
deſpues de muerto viuió
para darme mayor palma,
porque la flecha no dio
lugar que ſalieſſe el alma:
Pero en fin como le toca
a lo mortal que no impida
lo miſmo que le prouoca,
como le cerro la herida
ſalio el alma por la boca.

Ven. Mi bien, ya eſtoy ſatisfecha
de tu valor, ſi por dicha
pienſas que hablé con ſoſpecha;
mas ſuele ſer la deſdicha
del arco del cielo flecha.
Adonde hallará reparo
el hombre quando le tira?

Ado. Si tengo vn Dios por amparo,
y eſcudo para ſu ira,
que mas diuino reparo?

Ven. Ay mi bien en caſos tales
temor yela, y amor ciega,
no ſolo entre los mortales
la embidia viue, que aun llega
a los Dioses celeſtiales.
Sientate aqui por mi vida.

Ado. O como vienes eſtraña,
ya mi va or ſe te oluida,
dexa que aqueſta montaña
ſiguiendo las fieras mida,
Si mi roſtro, y mi cabello

Adonis, y Venus,

señas femeniles son,
mira que vn hombre si es bello
tiene mas obligacion.

Ven. De qué? *Ad.* De no parecello.

Vn feo procure ser
a puro artificio hermoso,
y vn hermoso parecer
valiente, fuerte, animoso,
o confiese que es muger.

Ven. Ya mis ojos que porfias
digo que vayas, mas quiero
pues son tan grandes los dias
que pases el Sol primero
al pie destas fuentes frias,
Esto no es contra el valor (to.
de tu nóbre. *Ad.* Esso es muy juf

Ven. Y entretanto mi señor
te contaré por mi gusto
la ocaſion deſte temor.

Ad. Ya te obedezco, y aquí
me ſiento. *Ven.* Espera, que a ti
que te ſirua es juſta coſa
el regazo de vna Dioſa.

Ad. Comiéga. *Ve.* Eſtá atêto. *Ad.* Di.

*Sienteſe Venus, y pongaſe en ſu regazo:
Adonis, recoſtado, y ella
diga aſi.*

Ven. Huuo querido Adonis
en aqueſtas montañas
vna famoſa Ninfa,
que ſe llamó Atalanta,
Por no caſarſe hizo
vna ley tan eſtraña,
que a los que pretendian
caſarſe los forçaua
A que corrieffen juntos,
pero ſino ganauan
cortauales los cuellos:
que caras eſperanças.

Vencio treynta mancebos
que de Prouincias varias
vinieron a la empreſa
vencidos de ſu fama.

Entre los quales vno,
que Ypomenes llamauan
me ofrecio dos palomas
ſi mi fauor le daua,

Mouíome el pecho, y dile
de ore tres mançanas,
fue ſu codicia eſtoruo
de ſus ligeras plantas,

Y llegando primero
vencio la bella ingrata,
y ſe caſó con ella,
que fue notable hazaña.

Mas donde el beneficio
ſus pies diuinos alça
la ingratitud los pone,
borrando ſus eſtampas.

Aſi el mancebo ingrato
paſſando vna mañana
por vn Templo de Dioſes,
no ſolo degolladas.

Firmaron las palomas
con plumas de ſus alas
la obligacion del voto
ſobre las blancas aras,

Mas infamó mi Templo,
por quien mi mano ayrada
los conuirtio en leones,
que es Adonis la cauſa

Por donde yo te ruego
que no vayas a caça,
no tomen en tu vida
deſte agrauio vengança.

Duermes mis ojos? duermes?
parece que le baña
los ojos blando eclipse
de ſus eſtrellas claras.

Amadriadés verdes

deſta

destas montañas altas,
salid a entretener
el bien de mi esperanza.
Texed alegres coros,
y amorosas guirnaldas,
al nueuo amor dormido
incendio de las almas.

*Estando Adonis durmiendo en las fal-
das de Venus, ella cantara lo seguien-
te, y a la segunda copla sal-
dra Apolo.*

Ve. Rapazillo lisongero,
el de los ojos vendados,
fino aciertas quando tiras,
porque te pintan con arco?
Niño que engañas el tiempo,
vn viejo de tantos años,
porque le hurtaste las alas
pues que te vas tan despacio?

Apo. Quien llega a tan triste tiépo
después de tiempo tan largo,
para que pide esperanças
quando le dan defengaños.
Es posible que mis ojos
a Adonis estan mirando,
en el regazo de Venus,
el durmiendo, ella cantando.
Pero yo soy el que sueño,
pues mis ojos engañados
quieren juntar lo diuino,
por lo imposible a lo humano.

Ve. Tu fuiste incendio de Troya,
de España, Roma, y Cartago,
ni ha tenido imperio el mundo
de quien no fueses tirano.
Yo me estaua en mi folsiego,
de mi libertad gozando,
en la Deidad de mi trono
sin penfamientos humanos.

Apo. Que sufran celos de Apolo
tal infamia, que en sus braços
vean vn hombre mortal,
y no le abrasen mis rayos.
Cielos, soy el sol? quien soy?
cielos si auerme mirado
con alas de cera vn hombre
tuuistes por tanto agrauio.
Si Faeton era otro yo,
y le veys precipitado
en el mar de su soberuia
pudiendo en mi propio llanto.
Como sufris esta fuerça?
pero que espero? que aguardo?
voy a incitar las tres furias,
que vna es poco en tantos daños.
Buscar quiero algun pastor
que ayude a mi engaño, en tanto
que Testifonte se vifle
de aquel animal ayrado.
Veran los celos agora,
que son celos, pues llegaron
a cegarme, si son celos,
los celos aueriguados.

Leuantase Adonis a las voces.

Ado. Valgame el cielo, que es esto!

Ven. Que tienes señor? *Ado.* No se.

Ven. Pues auendote aqui puesto
desde mis braços en pie
te leuantas descompuesto?

Ado. La sangre de aquesta edad,
como esta ardiendo en las venas,
finge con ferocidad
campanas de guerras llenas,
armas, sangre, y nouedad.
Esto sonaua, no quieras
que con priuacion tan grande,
intente algunas quimeras.

Ve. Que el sueño en tus ojos ande

Con

Adonis, y Venüs.

con imágenes tan fieras.
Yo le hare dar tal castigo
que no se burle contigo,
mas que sonauas mi bien?
Ado. Dexame. *Ve.* Tanto desden,
querido señor con migo?
Ado. Era todo fantasia.

Ven. Que tenias prenda mia?
de tan mal sueño me adierte.
Apo. Corta vida, y triste muerte,
sonaua yo que tenia.

Ve. Pues esso te da passion?

Ado. Tanta, y con tanta razon
que solo en esse recelo
puede tener tu consuelo
alegre mi coraçon.

Ve. No creas lo que se vee
en esse lienço imperfecto
de que el sueño o pintor fue,
pero adierte que el discreto
tiene por madre a la fe.

Ado. Por serlo desde este dia,
si por esso lo he de ser
al sueño, y su fantasia
te prometo no creer,
mas a la fe madre mia.

Ve. Esso esta puesto en razon,
vete a caçar. *Ado.* Bien podré
sin que me cause passion,
con su temor, que bien se
que los sueños sueños son.

*Vanse, y salgan Apolo, y
Fronoso.*

Apo. Tente, no huyas de mi.

Fr. Diome el verte mil desmayos,
deten Apolo los rayos
no muestres tu fuerza en mi.
Yo soy el que te queria
con el paxaro burlar
pero bien vine a pagar

la loca malicia mia.
A ninguno he parecido
este mismo ser que soy
a todos assombros doy,
ando de mi mismo huydo.
Ya no llego a mi cabaña,
mi ganado menosprecio
si tuue el cayado en precio
ni me ayuda ni acompaña.
Todo lo dexo olvidado,
y jamas cobrarlo espero
que de perdido no quiero
mi ganado, y mi cayado.

A tal desesperacion
he venido que he perdido,
mi sentido, mi vestido,
mi cayado y mi quiron.
A todos parezco mal
nadie lo que soy arguye
mi propia sombra me huye
quien ha visto pena igual?
Por vengança o compassion
aun no ay en mi mal testigos,
los que me eran mas amigos
ya mis enemigos son.

Apo. Laßima tengo de ti
mas yo te perdonare
y a tu forma boluere
si vna cosa hazes por mi.

Fron. Que puede auer Delio santo
difícil para seruirte?

Apo. Quiero vn secreto decirte,
mira si te estifno en tanto.

Conoces vn caçador
bellissimo deste monte:
que por todo su Orizonte
no ay hermosura mayor?

Fron. Es Adonis por ventura?

Apo. Por desventura diras.

Fron. Por la mia mucho mas,
que por su mucha hermosura.

Mi

Mi bella Camila adora
 esse monstro de belleza,
 donde la naturaleza
 sus riquezas atesora.
 Nunca yo le conociera,
 nunca este monte habitara,
 el viento a verle se para,
 fuentes, y arboles altera,
 Las Ninfas que le han criado
 pierden el seso por el,
 hasta vn ingrato laurel
 en su tronco ha suspirado,
 Yaun dizen, y ser podria
 que ha baxado a nuestro suelo

desde su tercero cielo
 Venus a verle algun dia.
Apo. Ahora bien, lo que has de hazer
 es no mas de yrle a buscar,
 y dezirle que passar
 vn jauali viste ayer,
 Y que entiendes que està aqui,
 que con codicia vendra.
Fron. Yo voy, mas dezid, serà
 verdad que yo buelua en mi?
Apo. Pues que yate perdonè
 no dudes que serà cierto, (to.
 busca a Adonis. *Fr.* Oy le aduier
Apo. Y oy la muerte le dare.

Vayase Apolo, y Frondoso quede.

Fron. Que ventura tan grande que he tenido
 en que Apolo ofendido
 perdonasse mi culpa,
 ya no fere de aquestos montes fiera,
 admitio mi disculpa,
 mas que valle? que prado? que riberas?
 tendra al hermoso Adonis,
 Filomela Coronis.
 Progne, y tantas hermosas dulces Aues,
 que con voces suaves
 celebrays su hermosura,
 que fuente clara, y pura
 le tiene agora? ò que florido prado?
 mas no es aqueste, ay cielos?
 si, pues los lirios de^o arroyo elado
 se han vestido de celos.

Salen Adonis, Camila, y Albania.

Cam. No desprecies mi amor Deidad diuina,
 aunque en humanos velos
 cubres el resplandor. *Ad.* Camila bella
 a tu Menandro inclina
 los ojos de piedad, y amor vencidos.

Alb. Con

Adonis, y Venus,

con que dichosa estrella
nacio destos floridos
valles la Ninfa que gozar espera
en dulce matrimonio
de tus años la verde Primavera.

Ado. De vuestro amor me basta el testimonio
de tantas alabanzas.

Alb. Que ninguna te mueue?

Ado. Albania, yo no doy mis esperanças,
como el almendro loco
que la rigida niene
del Capricornio elado tiene en poco,
como el arbol discreto, el moral sabio
procedo en mi temor, y en vuestro agrauio.

Cam. Di quando burla sea
que mi amor agradeces.

Alb. Di porque yo lo crea,
mi voluntad mereces.

Ad. Digo que mayor daño
haze vn fingido bien que vn defengaño.

Cam. A qual di por lo menos
te inclinas de las dos? *Al.* A qual estiman
ellos ojos ferenos?

Ado. Vuestros ruegos me fuerçan, y me animan,
quereys que os diga a entrambas lo que siento
de vuestra pretension, y pensamiento,
discrecion, y bellèza,
donde naturaleza
puso la ciencia del pinzel cifrada?

Al. Ca. Si. Ad. Pues ninguna de las dos me agrada.

Alb. En que montañas asperas naciste?

Cam. Que tigre te dio leche? que leona?
que Caucaſo engendrò tu basilisco?

Cam. En que desierta inhabitable Zona?
en que Libia aprendiste
esta cruel dureza?

Alb. O mas duro que risco
en las ondas del mar inespugnable.

Cam. O mas fiero que el viento embraucido
en los Euripos donde brama Scila.

Fron. Por no estoruar que Albania, y que Camila

te

te dixessen sus zelos me detuue,
 por este monte sube
 agora vn jaualí cefdoso y fiero,
 si quieres que te sirua de montero.
 figueme Adonis, y dasle muerte
 con esta jaualina.

Ad. O buen pastor. *Fr.* Agora Adonis fuerte
 quiero ver tu valor y gentileza.

Ad. Por la huella camina
 mientras mis perros llamo. *F.* pues empieça.

Ad. To Melampo, to Castor, to Menipo,
 ya vienen. *Fr.* Pues al passo me anticipo.

*Vanse Frondoso y Adonis, y sale
 Menandro y Timbreo.*

y el oraculo aduertida,
 quiero estimarte ofendida,
 y amarte defengañada.

Men. Aqui me dizes que estan?

Tim. Y tu que dizes de mi?

Tim. Aqui Menandro las vi.

Ca. Que agradecida a tu amor

Men. No estaua Adonis aqui?

Tim. Me ha pesado del rigor

Alb. Agora Menandro van a mostrarme que te he mostrado hasta aqui.

El y Frondoso ligeres. *Tim.* Verdad ha venido a ser
 tras vn jaualí. *Men.* Si buscas el pronóstico de Apolo.
 fieras para que se ofuscan. *Alb.* Tu eres mi amor, y a ti solo
 en buscar pechos mas fieros. *Menandro* pienso querer.
 Aunque pues soy tan de ceder. *Ca.* Y vo a ti solo Timbreo.
 en adorar su desden, *Me.* Gracias a amor soberano,
 no os viene este nombre bien. *Tim.* que vuestro rigor tirano
 el que os desprecia es la fiera. *Alb.* conozco nuestro desseo.

Alb. Menandro fan declarado? *Diga dentro Adonis.*

Me. Antes Albania te aduerto. *Ado.* Ay dielos que me mata,
 que soy galan encubierto. *Tim.* Tocoré Venus bella,
 con temor de mal pagado. *Ado.* adonde estas señora,
 No me querria embarcar. *Tim.* pues como aqui me dexas?
 donde no pueda salir, *Ca.* Que voz es dolorosa
 que encubierto puedo huyr. *Alb.* en pastores son aquellas?
 y declarado esperar. *Alb.* Adonis me parece
 Hasta ver nuestros desuelos. *Ado.* asi le ha muerto la fiera?
 lazos del fauor hazey, *Ado.* Ayudame frondoso.
 mas quando en la red nos veys. *Salen Frondoso con Adonis en
 nos matays a puros zelos.*

Alb. De mi error defengañada, *Fr.* Pastores desta selua

Adonis, y Venus.

ayudadme a llorar
tan misera Tragedia.

Alb. Es muerto el bello Adonis?

Fro. Qual candida azucena
del labrador pisada
inclina la cabeza,
Qual oriental jacinto
quando la noche llega
las olorosas hojas
marchita, humilla, y cierra,
Salio de aquestos robles
sobre quien ya decienda
de Iupiter tonante
la furibunda flecha,
Vn javali cerdoso
que por la boca abierta
en vez de blanca espuma

arrojaua centellas.

Yo vi donde tocauan
arder la verde yerua,
qual suelen los rastrojos
que los pastores queman.
El animoso moço,
(el coraçon me tiembla
solo en deziros esto)
salio de aquesta senda,
Y apenas el venablo
afirmado en la tierra
le puso al pecho quando
por el al fuyo se entra,
Los agudos colmillos,
ay cielos atrauiessan
la carne delicada.

Tim. Tente, que Ninfa es esta.

Salen Venus, y Cupido.

Ven. Dexadme ver pastores
la muerta vida de mi Adonis caro.

Alb. Venus de los amores,
Diosa cómo tu amor no diste amparo?

Ven. Porque el hado tenia
dispuesta la Tragedia deste dia,
ponelde en este suelo,
ay misera de mi, pongase luto
en mi tercero cielo.

toda estrellita de amor. *Cup.* Que triste fruto
hadedo tu esperanza,
madre qué siembra amores vientos alcança.

Ven. Bellísimo mancebo
embidia de los hombres, y por dicha
del mismo hermoso Febo.
bien me pronosticaua esta desdicha,
mas que voz, ó que espejo
a la primera edad dara consejo:
mas pues que los amores
pocas voces nos rinden mejor fruto
de sus hermosas flores
memoria de tu muerte, y de mi luto,
quedará

quedará desta forma
tu cuerpo en flores, mi dolor transforma.

*Desaparezca Adonis, y de allí salga
una rama llena de flores
y hojas.*

Cam. O que rama tan hermosa
de olorosas flores llena.

Tim. Por memoria de su pena
la busqué en ella la Diosa.

Mr. Parece al tornasol
que tras Apolo se viene.

Cam. Azul, y amarillo tiene,
colores de cielo, y Sol.

Ven. Ya que mi Adonis querido
es muerto, y su roja sangre
se ha buuelto en aquestas flores,
no es justo que de amor trate.

Yo me quiero recoger
entre las Monjas Vestales,
no me busques más Cupido.

Cup. Vos Monja? que disparate,
quando yo fuere Frayle madre,
madre, quando yo fuere Frayle.

Me. Soys para Monja muy dama,
Cupido os conoce, y sabe
que no lo podreys sufrir.

Ve. Si haré, que la causa es grande.

Tim. Que vos os consolareys
como las mugeres hazen,
que lloran al primer día,
y al segundo hazen donayre.

Ven. No creays que me consuele,
ni que dexe de encerrarme.

Cup. Callad madre no creays
que dexareys los galanes,
las ventanas, los fauores,
las joyas, los ricos trajes,
los villetes, y los celos.

Ven. Nadie del mundo me trate,
al Templo de Vesta voy,
allí no me busque nadie,
Monja quiero ser, y quiero
que treynta rejas me guarden.

Cu. Quando yo fuere Frayle madre,
madre, quando yo fuere Frayle.

Vez. Ya para mí murió el mundo,
galas, musicas, y trajes,
todo se acabó en Adonis,
que muerto a mis ojos yaze,
con él se acabó mi vida,
y comiencan mis pesares.

Tim. Y aquí la Tragicomedia
del bello Adonis acabe.

Fin de la famosa Tragicomedia de Adonis y Venus,



LOS

LOS PRADOS DE LEON.

COMEDIA FAMOSA.
DE LOPE DE VEGA CARPIO.

DEDICADA

A DON FERNANDO IACINTO DE
Toledo, Duque de Huescar.



*Quien se podian dirigir unos Prados como a
un hijo del Alua? pues tantos Poetas de la anti-
guedad dieron este nombre al rozio; mayormen-
te siendo tan esteriles y incultos, como labrados de mi ru-
do ingenio: pero pues ningunos dan flores sin el beneficio
del cielo en el principio del dia, que cosa pude hazer mas
acertada para que las tengan que dirigirlos a V.S? en cu-
yo nacimiento como del Sol en Alua, (siruiendo a su Ex-
celentissimo padre) escriui versos. Dios guarde a V.S.*

Lope de Vega Carpio.

PER-

Personas de la Comedia.

Rey Bermudo.

Arias Bustos.

Tristan Godo.

Nuño de Prado.

Nise.

Siluerio labrador.

Bato.

Lucindo.

El Conde don Sancho.

Rey Alfonso el Casto.

Doña Blanca.

Doña Ximena.

Ordoño soldado.

Capitan Vela.

Mendo labrador.

Fernan Nuñez Embaxador.

Vn Portero.

ACTO PRIMERO.

*Salen el Rey Bermudo de Leon, don
Arias, Bustos, y Tristan Godo.*

Rey. Vassallos no ay que tratar,
yo embio por mi sobrino,
mi sobrino ha de reynar.

Ari. Señor, don Alfonso es digno
de ocupar vuestro lugar:

Pero mientras vos viuis
porque razon, porque ley?

Rey. Don Arias vos me arguis?

Ari. Tenemos en vos buen Rey,
no os espanteys. *Rey.* Bié dezis.
Pero si estoy ordenado
de Euangelio, y por la muerte
de Mauregato, he dexado,

16. parte

aunque la ocasion es fuerte,
aquel habito sagrado.

Si con la Reyna Emilena
me case con vuestro gusto,
que a vezes lo injusto ordena,
bien sabe Dios mi disgusto,
y es buen testigo mi peña.

Ya que dos hijos os dexo,
y ella queda en Religion,
pareceos que es mal consejo
que reyne Alfonso en Leon
de virtud heroyca espejo?

Alfonso como sabeys
fue hijo del Rey Fruela,
y su Reyno le bolueys,
no porque a mi por cautela

F

cn

Los Prados de Leon,

en su lugar me teneys,
Pues que Mauregato ha sido
quien el Reyno le ha quitado,
y por quien siempre ha viuido
en Nauarra desterrado,
y sin razon perseguido.
Dos años reyné en Leon,
a Ramiro, y a Garcia
os dexo de bendicion,
pero de vn año, y vn dia
muy pequeños Reyes son.
Fuera de que a mi sobrino
le toca el Reyno, y no a ellos.

Tri. Es vn hecho peregrino
en Alfonso, en ti, y en ellos,
y mas que humano diuino.
Y así no será razon
yr contra la tuya en esto.

Rey. Si Alfonso en esta ocasion
por ser tan casto, y honesto
como se tiene opinion
Hijos no tuuiere, creo
que os será bueno Ramiro
aunque de vn año le veo,
porque de velle me admiro,
sino me engaña el deseo.
Vn Moro ayer me dezia,
que Ramiro, y don Garcia
seran Reyes, mas yo se
que no es conforme a la Fè
tenerla en Astrologia,
Dios da Reynos, Dios vitorias,
hidalgos Alfonso es bueno,
reyné Alfonso. *Ari.* A tantas glo-
de que está tu nóbre lleno. *(rias)*
con inmortales memorias
Esta faltaua no mas:
quien mandas vaya por el?

Rey. Arias amigo, tu irás,
que yo se bien que con el
no poco alegre vendras,

Y vaya Tristan contigo
pues es tu deudo, y amigo
si te parece. *Ari.* Señor
de tu virtud, y valor
es todo el mundo testigo.
Seys batallas has vencido
en dos años que has reynado,
el Reyno hallaste perdido,
porque como fue comprado,
andaua tambien vendido.
Grandes desdichas causó
el tirano Mauregato,
que con los Moros trató,
porque de aquel falso trato
todo este daño nació.
Contra los justos decoros
de Christianos dio a los Moros
nuestras hijas, feudo, y parias,
injustas, y en partes varias
distribuyó sus tesoros.
Mucho en poco tiempo has he-
mas se esperaba de ti: *(cho,*
pero pues tu santo pecho
quiere proceder así,
y dar a Alfonso el derecho
No me parece razón
replicar a tu intencion
justa, santa, noble, y cuerda,
pues ya que vn Bermudo pierda
gaa vn Alfonso Leon.

Tri. Si el es tal como el primero
que Catolico se llama,
gran bien de su Reyno espero.

Rey. A no ser cierta la fama
de que es tan gran Cauallero,
No os quiero amigos tan mal
que os diera vn Rey desigual
al que dezis que teneys:
pero en Alfonso hallareys
vno vn sujeto Real.
Yo desde aquí me refueluo

en

en que a mis ordenes bueluo, fer Rey en el mundo yerra,
 Dios es Rey sobre los Reyes quéreres mas justo celo
 adoro sus santas leyes, reynar con Dios en el cielo,
 y de su ofensa me abueluo, qué no sin Dios en la tierra.
 Quié piésa en el bienq encierra

Vanse todos, salga por la otra parte Nuño de Prado de Labrador.

Nu. Verdes, y asperas sierras,
 montañas de León claros testigos
 de aquellas fieras guerras,
 inmensas peñas, arboles amigos
 que fuystes barbacanas
 contra tantas vanderas Africanas,
 Seluas, profundos valles,
 arroyos cristalinos, que corriendo
 por arenosas calles
 hazey's vn dulce, y agradable estruendo,
 y no como algun dia
 que humor sangriento esse cristal teñia.
 Claras musicas aues
 que al organo del agua sonorosa
 cantays versos suaues,
 entonando sus ondas la amorosa
 mano del vago viento,
 que forma en ellas tan acorde acento.
 Qual Labrador del campo
 desta pequeña aunque dichosa aldea
 en la arena que estampo
 oy puede ser que tan dichoso sea?
 pero agrauio mi gloria
 si mis yguales traygo a la memoria.
 Entren los altos Reyes
 que en cerco de oro sus cabeças ponen,
 dando, y quitando leyes,
 los Principes, los Cesares perdonen,
 oro vista, oro pise
 el Rey, y a mi no mas me quiera Nise.
 Baxa la blanca Aurora
 por la escala de lirios, y açuzenas
 al suelo, y borda, y dora

Los Prados de León,

los prados de sus lagrimas, y llenas
las paruas la ribera
en tapetes de plata al Sol espera.
Entonces Nuño, y Nise,
mas bella, mas florida, y mas gallarda,
sin que el Alua me auise
que viene el Sol del alma que la aguarda,
y en la mañana fria
me parece su luz sereno dia.
Viene la noche obscura,
vase a bañar el Sol al mar de España,
y el mio alumbra, y dura,
la vida en mi, la noche en la montaña,
y quando no la veo,
en sueños me la muestra mi desseo.

*Salga Nise labradora bizarra, no vea a Nuño,
ni Nuño a ella.*

Ni. Si de mí traxe humilde
piensa y gualarme desta sierra alguna,
verdes montes dezilde
que soy a quien ha dado la fortuna
el bien de mayor gloria
que cupo en magestad, ni sabe historia.
No causan el contento
del alma altos palacios, paños de oro,
no el arca al auariento
que no puede mouerla del tesoro,
ni los jardines bellos,
ni las fuentes de jaspe, y bronce en ellos.
No la esplendida mesa,
no ardiendo el ambar que a los cielos sube,
ni confusa, y espessa
al rededor la bulliciosa nuue,
de idolatras criados,
de embidia, y de lisonja acompañados.
Que en la humildad habita
tal vez el gusto, y en amor pagado,
amor que facilita
el curso de la vida mas cansado

sobre al Principe el oro,
mientras a vn labrador del alma adoro.
Baxar Nuño querido
contigo delltos montes a estas huertas,
en el Abril florido,
a ver las rosas a la aurora abiertas,
que Reyno y gualar puede?
todos los bienes de la tierra excede.
Ver al Junio la fruta
colgar de aqueſtas ramas, fazonada,
en el Inuierno enxuta,
la verde pera, y carmesi, granada
a tu dichoſo lado,
no es embidioſo bien ſino embidiado.
Caen los chopos altos
en el fuego el Inuierno, y de ſu adorno
los ſecos freſnos faltos,
y eſtamos delltos a la lumbre en torno
con nueſtros padres viejos,
ya eſcuchando conſejaſ, ya conſejaſ.
Pues que mayor ventura
pueden allá tener los Corteſanos,
que de oro, y plata pura
hinchon no el alma, las ſedientas manos?
mas a tanta alegria
falta ay de mi, de nueſtra boda el dia.

Nu. Parece que las flores
me eſtan diziendo que mi Niſe hermoſa
las hurta las colores.

Ni. Pareceme que el agua bullicioſa
a mi Nuño me nombra.

Nu. Aquí eſta Niſe, porque el Sol es ſombra.

Niſi. Nuño del alma mia.

Nu. Hermoſa prenda delltos braçoſ. *Niſi.* Tente,
demoſ eſta alegria
mas poco a poco al alma. *Nu.* En eſta fuente
te miré retratada,
ó fuyſte de miſ penas dibuxada.

Niſi. Ya de tu voz loſ Ecos
que reſurtian a mi alegre oydo,
y el ver loſ pradoſ ſecoſ,

Los Prados de Leon,

la capa al ombro del Abril florido
me auisauan que estauas
donde esta Primavera al campo dauas.
Como Nuño passaste
esta noche sin mi? *Nu.* Qual passar suele
hasta que en rojo engaste
la cara asoma el Sol para que buelo
el paxaro escondido
que estaua solo en el desierto nido.
No suele el solitario
llorar la ausencia del hermoso dia,
ni de su acento vario
cessar del ruy señor el armonia
qual yo las tristes horas
que esperé de tus ojos dos Auroras.
Mas como del baruecho
parda calandria alegre se leuanta,
y con buelo derecho
se sostiene en el ayre, filua, y canta
mil requiebros al dia,
ansi viendo tu Sol mostré alegria.
Ni. Pues ves la obscura sombra
que al partirse del Sol haze a estos prados
este monta que assombra
la plata a estos arroyos delicados,
la misma el alma cubre
hasta que el Alua de tu Sol descubre.
Y como duerme el preso
entre la obscuridad, y las prisiones
esperando el fuesco,
esloy entre dudosas confusiones,
y entre hierros de celos
hasta que traygan tu beldad los cielos.
Nu. Podria Nise hermosa
la fortuna mudable hazer de fuerte
que fueses de otro esposa?
Ni. ninguna cosa contra amor es fuerte,
porque si le importuna
arrastra del cabello a la fortuna.
Mas tu si en otro estado
te pudiesse el discurso de los cielos,

esta

esta fe que me has dado
podria saltar en ti? Nu. Solos los celos
podran al amor mio
boluer atras, y de su curso el rio.
No las varias mudanças
que el tiempo haze en las humanas cosas.

Niſ. Mejores esperanças
te da mi amor. Nu. Las dudas temerofas
de celos me atormentan.

Niſ. Pues yo pienſo que entonces le acrecientan.

*Salen Siluerio labrador, di-
ga para ſi.*

317. Que nunca quiere mi suerte
que eſte ſola la ocaſion
de mi celosa aſcion,
y de mi temprana muerte,
que ſiempre tengo de verre
como viſ que al olmo enlaça,
que vano edificio traça
eſta eſperança engañosa
que ve el morir, y celosa
el ligero viento abraça.
Dolores aura prouado
algun enfermo, y ſufrido,
la medicina el herido,
y el fuego ardiente el ſoldado:
pero todo comparado
a cuydados que dan celos,
no ay dolor, fuego, ni yelos
que tengan tanto rigor
como eſte inferno de amor
a que condenan los celos.
Primero pienſo que piſe
flores al prado en Deziembre,
y que por Agoſto ſiembre,
que diuididos diuiſe,
a Nuño, y ſu bella Niſe,
mas pues Amor me ſaſtidia,
y como toro me lidia

yo vencere ſu rigor,
porque doſ que junta amor
ſuele diuidir la embidia.

Nu. Eſte es Siluerio, dotente
pues que ſus celos conoces.

Niſ. Gritos, relinchos, y voces
ſuenan Nuño de la gente
que va por agua a la fuente.

Nu. Sin duda ay bayle eſta tarde.

Ni. Quieres tu mi bien q̄ aguarde?

Nu. aguarde, que aunque los celos
hazen cobardes los celos
nunca el amor fue cobarde.

*Salgan Dorida, y Marcia labradoras
con cantarillos, y Bato, y Lucindo la-
bradores, Bato a lo gracioso, y
los músicos.*

Ba. Dexa Dorida por Dios
la cantarilla. Dor. no haré.

Bat. O ſuelta, o la quebraré.

Mar. Peſados eſtays los doſ.

Lu. Mas vosotras pues quereys
ſalir ſin baylar del prado.

Dor. A Bato no ſeas peſado.

Bat. Donayre por Dios teneys.

O quiebro, o baylen. Ma. Eſpera
que Niſe eſta alli tambien.

Luc. nadie baylará mas bien.

F4 Mar. Pues

Los Prados de León;

Mu. Pues como ella baylar quiera
oy aurà bayle en la fuente.

Ba. Nise a la fuente ha llegado
todo lo mejor del Prado.

Nis. A fè que ay honrrada gente.

Ba. Si tu baylas baylaran.

Nis. Por mi Bato no dexeys

la fiesta, pero no veys

a Siluerio? *Lu.* Ola Baufan.

Que hazes fuera de ti.

Sil. Olucindo, daua al viento
las alas del pensamiento,
que va bolando sin mi.

Lu. Buelue los ojos al prado
verasla flor del aldea.

Sil. Para bien de todos sea
el aueros oy juntado.

Ea no cessè por mi

el bayle, y connerfacion.

Ba. Baylaras? *Sil.* Baylarè al son
de la mudança que vi.

Nis. Quieres q bayle? *Nu.* Pues no,
li de no querer baylar

darias que murmurar

que te lo mandaua yo.

Mu. Que son auenios de hazer.

Lu. Vno que andemos en corro.

Mu. Ba de legra. *Bat.* Yame ahorro.

Nu. Aduertid, que esto ha de fer

Con la justa honestidad,

y no ha de abraçar ningunõ.

Sil. Y quando abraçase alguno
no se vsa en la ciudad,

lleua el Rey desso alcauala?

Nu. Si alguno la diessè abraços
a bien se yo quien mis braços

se la darà noramala.

Bat. Para los que han de baylar
es esto elarles los pies.

Lu. Bayla Bato, que despues

lo podeys aueriguar.

Sil. Que esto, tengo de sufrir?

mas quando zelos, no ha sido
couarde vn aborecido.

Mar. Esto es baylar, ò reñir,
Tocà, y dexaos de razones.

Ponga se en el puesto.

Ba. Comer, baylar, y rascar,
Marcia, todõ es començar,
presto en el puesto te pones.

Musico me has parecido,

que para helle cantar,

de rodillas se han de hincar

y el se esta tiesso, y erguido.

Mas en començando el canto,

Dios lo puede remediar,

que para helle çallar

es menester otro tanto.

Mu. Ya va de cación. *Lu.* Comieça
que de celos mal sufridos,

estan los montes corridos,

y las fuentes con verguença.

Canten, y entre tanto baylen Lucindo

Bato, y Siluerio con Nise, Marcia,

y Dorido, y Nuño

mirando.

Mu. Reberencia os hago

Linda Vizcayna,

que no ay en Vitoria

donzella mas linda.

Lleuaysla del alma

que estos ojos mira,

y estas blancas tocas

son prisiones ricas.

Mas preciara hazeros

mi querida amiga,

que vencer los moros

que a Navarra lidian.

Yd

Yd con Dios el Conde,
mirad que soy niña
y he miedo a los hombres
que andan en la villa.
Si me ve mi madre
a fe que me riña,
yo no frato en almas,
fino en almohadillas.
Dadme vuestra mano,
vamonos mi vida
a la mar, que tengo
quatro nautes mías.
Ay Dios que me fuerzan,
ay Dios que me obligan,
tomala en los brazos,
y a la mar camina.

*Bayando como está dicho, y Bato de
graciosidad, se le cayga a Nise una
liga, y leuante la Sil.*

Silu. Esta liga se ha caydo,
y no se a qual de las tres.
Mar. No es mia. *Dor.* Ni mia es.
Nuñ. Luego Nise tuya ha sido.
Los claueles de tu cara
se anticipan a tu lengua.
Nis. No callo porque fue mēgua.
Nu. Para el son, el bayle para
Dame esta liga Siluerio.
Silu. En sabiendo cuya es,
la dare al dueño, y despues
te dire que tanto imperio.
Como tienes en el prado,
ya no se puede sufrir.
Nu. Tu me lo osaras dezir?
Silu. Lo dicho es auer osado.
Nu. Dale la liga a su dueño.
Silu. A su dueño es gran razon,
que otra mas fuerte prision

me liga, y me quita el sueño.
Digame qual de las tres
es el dueño! *Nu.* Esto no es justo,
yo lo soy, hazme esse gusto
de que la liga me des.
Silu. Tu el dueño, vere con Dios.
Nu. No bastará que te auise,
que es de Nise? *Silu.* Si es de Nise,
tambien será de los dos.
Nu. Tuya, porque? *Silu.* Porque yo
pretendo lo que pretender.
Nu. Mira que su honor ofendes.
Silu. Ninguno amando ofendiò.
Por humilde que naciesse,
demas que bien puede ser
de otra Serrana, y querer
que yo Nuño te la diesse.
Y fino es viendo el lugar
de donde falta la liga,
nadie en el mundo me diga
que se la tengo de dar. (place,
Nu. Hazme vn placer. *Sil.* que me
Nu. Oy quiero ser muy prudente
por Nise, y por esta gente
que estorua a mis brazos haze.
Mañana en el oliuar,
que está al salir de la aldea
me aguarda. *Sil.* En bué hora sea,
yo gusto que aya lugar.
Nu. Tienes tu espada?
Silu. Yo no. *Nu.* Esta noche te dare
una de las mías. *Silu.* No se
si fabre jugarla yo.
Lleuato lo que quisieres,
que yo lleuare vn baston.
Nu. Villano en fin. *Nis.* No es razon
que así dexeys las mugeres.
Mirad que es desfortelia.
Nu. Boluamonos al aldea.
Nis. Que te ha dicho? *Nu.* ¿no crea
que es tuya. *Nis.* La liga es mia.

Y yo

Los Prados de León

Y yo se la pedire.
Na no harás, que es darme pesar.
holuamos Nise al lugar.
Ni. Pues di, como sufrire
Que este se lleue mi liga,
donde por dicha se alabe
que yo se la di. Na. Bien sabe
Nise, que tu honor le obliga.

Ea, fies que aueys hinchido
bolued a cantar, y vamos.
Bat. Cuenta con los dos tengamos,
Luc. Nuño va descolorido.

Cante.

Musi. De vencera los Moricos
boluia el Rey de León.

Vanse todos, salgan por la otra parte el Rey Bermudo, y el Conde don Sancho Diaz.

Rey. Que llega ya tan cerca mi sobrino?

D. San. Alguna gente de su casa ha entrado,
y dizenme que viene el Rey muy cerca.

Rey. En venir don Alfonso tan seguro
sin guarda, sin defensa, sin pedirme
otro pleyto homenaje, ni escrituras
conozco la bondad de sus entrañas.

D. San. Bien dizes gran señor, porque pudiera
pensar Alfonso que pues tienes hijos
que si el falta te heredan justamente,
podrias con engaño persuadirle
que viniese a León para matarle:
mas el que considera tus virtudes,
y sabe la intencion con que le llamas
te paga en la deuda confianza
con que viene sin guarda, que la tuya
es la mayor que Alfonso agora tiene.

Rey. Pagara mal Alfonso mis deseos,
aunque agradezco que sin guarda venga;
si de mi voluntad no se fiara.

D. Sa. Las coronas del mundo a mucho obligá.

Rey. no ay corona mayor que las verdades,
quien no la trata Sancho no la tiene.

D. San. A muchos el reynar obliga a mucho.

Rey. Para perder la fama todo es poco.

D. San. Las historias nos dizen de mil Cesares
que fueron homicidas de su sangre.

Rey. Por esso los infaman las historias,
y a los que procedieron como buenos

no se cansa la fama de alabarlos.

D. San. El Rey es este. Rey. Bien venido sea,
para que mi virtud conozca y vea.

Salen el Rey Alfonso el Casto, Tristan, don Arias.

Alf. Deme los pies señor tu señoría.

Tri. Don Arias, señoría le ha llamado.

Rey. La tu merced Alfonso sea mil veces

bien venido a mis brazos, y a su Reyno.

Ari. De merced le llamó como a sobrino.

D. San. Yo apostaré que llaman a los Reyes
señoría, Tristan, de aquí adelante.

Rey. Como venis sobrino? Alf. A tu seruicio,

y tu señor como te sientes? *Rey. Bueno*

gracias al que reparte tantos bienes

de aquella santa, y generosa mano:

ya que te ven mis ojos dezir puedo

que he visto el día de mi gran desseo,

y ansi de aquí a Leon atento, escucha

las cosas que por mí quiero que hagas,

por si halla nos faltare tiempo Alfonso,

que principios de Reyes son confusos,

y ocuparan los días, y las noches,

hasta que pongas el gouerno en pratica,

que suele diferir de la Teorica.

Al. Yo soy tu hechura, aquí señor me tienes.

Re. Oyeme vn poco Alfonso. Alf. ya te escucho,

que poco del que sabe importa mucho.

Rey. Sobrino, el Rey Mauregato
tu bastardo hermano fiero
con armas, y tirania
te pudo quitar el Reyno.
Al Rey de Nauarrahuyste,
y los Leoneses sufrieron
el yugo de Mauregato
hasta que su muerte vieron.
Despues de la qual a mi,
que como sabes professo
ordenes sacras Alfonso,

y que cantaua Euangelio,
Me hizieron su Rey por fuerza,
y con Emilena hizieron
que casasse, al fin dos años
fuy casado, y Rey, ya es hecho,
El Papa tiene poder
despues de Dios en el suelo:
pero no para quitar
a la justicia el derecho.
Calarme pudo, sobrino,
el sucessor de San Pedro:

pero

Los Prados de León,

pero no me da licencia
para que te quite el Reyno.
Yo he dexado a mi muger,
y a mis ordenes me bueluo,
porque mañana me pongo
la sotana, y el manto.

Tu reyna, que el Reyno estuyo,
sola vna cosa te ruego
entre algunas encomiendas
que como amigo te dexo,

Que mires por mis dos hijos
Ramiro, y Garcia, haziendo
cuenta que son tuyos propios
pues que te los doy tan tiernos.

Quando te embié a llamar
tenian si bien me acuerdo

Ramiro vn año, y Garcia
vn dia. *Alf.* Señor no quiero

Que te enternescas así,
que es poner duda en mi pecho,
y si la pones señor
goza mil años el Reyno.

Rey. no pongo por Dios Alfonso,
porque solo me enternezco
de nombrar que son mis hijos,
y de añadir tan pequeños.

De lo que yo he de comer,
pues ha de ser tan honesto
no quiero darte cuydado
pues bastará por lo menos

Que satisfagas las Missas
que por tus padres, y abuelos
dire como Capellan,

que este nóbre al de Rey trueco.
No le faltará a Emilena
tambien para su sustento,

que para ti sabrá hazer
labor en el Monasterio.

Lo que te encomiendo mucho
es a aquellos Caualleros,
especialmente a don Arias

que sabes que es nuestro deudo,
En lo demas has de hazerme
vna merced. *Al.* Si de nuevo
me queda que te ofrecer
hasta el coraçon te ofrezco;

Rey. A lo que te digo agora
quiero que estés muy atento,
que lo mismo que en mis hijos
puedes obligarme en esto.

Yo, y mi hermano, el q̄ llamaré
el Catolico Guerrero,
vuamos de Ardain, y Muça

la retaguarda siguiendo
Vna vispera de Pasqua
de flores, y entre vnos fresnos

oymos queexas, Alfonso,
passaron todos con miedo,
Y yo con piedad, que siempre
fue virtud de que me precio

a las queexas me acerqué,
puesto que siempre eran menos.

Cruzaua vn arroyo manso
vn prado de flores lleno,
cuya margen vnos juncos

ceñian de trecho en trecho,
En lo mas espesso de vnos
las queexas escuchó, y siento,

y como ya estauan roncás
algun espanto me dieron,
Pensando que era culebra,

ó algun otro animal fiero;
lirios, y juncos desuio
de la lança con el cuento,

Y veo desnudo vn niño,
que estaua arrojado en ellos,
que así como vio la lança

alio con la mano el hierro,
Y con su fuerza tan debil
me la apartaua risueño,

como si dixera mira
que me está guardando el cielo,

Apeo-

Apeome del cauallo,
y como puedo le embueluo
en lo que pude romper
de la camisa, tras esto
En la casaca de tela
que sobre las armas lleuo,
a los leones bordados
el cordero niño entrego,
Ellos lo hizieron tambien,
que sin llorar le pusieron
en vna aldea, sobrino,
que no está de aqui muy lexos.
Alli le dexé a criar,
su nombre, y el de sus dueños.
os dire, para que vaya
por el algun escudero.
Lo que os suplico mi Alfonso,
es que le honreys, presumiendo
que nunca supe quien es
por la Cruz que oy ciño, y beso.
Bien podeys si os pareciere
Rey armarle Cavallero,
que Dios que me traxo alli
le guarda para algun hecho.
Esto os encargo no mas.

Alf. Señor, vos vereys que tengo
tan gran cuydado en seruirlos
que conozcays satisfecho
Que cumplo mi obligacion,
Ramiro será heredero
de aquestos Reynos, si viue,
que casarme no pretendo.
La Reyna lo será mia,
vos mi padre, y el mancebo
q̄ me encargays tã mi hermano,
que hasta la sangre le ofrezco.
Vaya don Sancho por el.

Rey. Ve sancho, traele corriendo.

D. San. Al punto parto señor.

Rey. Pues Sancho, entre estos sober
Montes está Flor, aldea (uios

de las mejores que tengo,
Nuño es alli labrador,
su amo se llama Mendo,
Llamale Nuño de Prado,
pues en el prado que cuento
le hallé quando me tomò
la lança, y mirò riendo.

D. San. Yo le yre luego a buscar.

Alf. Sancho lleuad gente luego,
porque a don Nuño de Prado
le deys acompañamiento.

Que yo le quiero estimar
por hombre que ampara el cielo
y que me encarga mi tio.

Art. Ya de Leon van saliendo
A Recibirte señor.

Rey. Da Alfonso còteto al pueblo,
que al Rey que no vé no ama,
y al que ve quiere en estremo.

*Vayanse todos, salga por la otra parte
Nuño con dos espadas.*

Nu. Aun no ha venido el villano
que me prometio venir
a ser honrado en morir
de mi hidalga, y noble mano.
Dos espadas he traydo,
la vna le quiero dar,
no digan en el lugar
que fue con ventaja herido.
Que donde no es conocida
la espada, sino el baston
presumiran que es traycion
en el corte de la herida.
Ami traydor? vos a mi?
vos liga de Nis.? vos?
deshagome viue Dios
en ver que no viene aqui.
Mas ya parece, o me engaño,
que baxa destos enebros,
por donde dize requiebros

este

Los Prados de Leon,

este arroyo a aquel castaño.
Si viene solo? no hará,
mas venga con quien viniere.

Sale Siluerio con el baston.

Sil. Yo se que quando me espere
fu muerte esperando está.
No venga nadie conmigo
no me tenga Nuño en poco,
que no ay enemigo loco
que tenga cuerdo enemigo.

Nu. Ya viene aquí el ignorante
cargado de su baston.

Sil. Con que estraña confusion
me espera Nuño arrogante.

Para que di labrador
con armas de Cortesano
me esperas? *Nu.* No soy villano
mas que en el trato, y labor,
En lo demas soy tan bueno
como el que mejor hidalgo.

Sil. Yo como villano salgo,
y por traydor te condeno.
Dexa labrador la espada
de azero, y agudo corte
para los hombres de Corte,
con la guarnicion dorada.
Reñir con espada, y capa
se dize en comun refran,
no con espada, y gauan.

Nu. Con lindo achaque se escapa,
Toma esta espada villano,
no porti, sino por mi
te quiero matar ansi
como hidalgo Cortesano.

Sil. Que no soltaré el baston
te alleguro por la espada,
andemos a la punada
si te basta el coraçon.
Poco de tus fuerças fias.

Nu. Si fio, pero repará
que no ha de tocar mi cara
hombre nacido en mis dias.
Alça la espada del suelo,
ò matarete. *Sil.* Auer llega.

*Salgan Nise, Bato, y Lucinda, pon-
gase Nise en medio, y los de-
mas luego.*

Nis. Que defatino te ciega?

Nu. Vino en tu fauor el cielo.

Bat. Teneos enhoramala.

Lu. Espada Nuño? esso mas?

Ni. Esos disgustos me das?

Nu. Nadie en quererte me yguala.

*Salen Mendo labrador, y el Conde
don Sancho.*

Men. Aquí pienso le hallareys.

Nu. Mi amo Nise. *Ni.* Que de gēte
baxa con el a la fuente.

D. San. Todos en buenhora esteys.
Quien es Nuño de vosotros?

Nu. Yo señor. *D. S.* el Rey os llama.

Nu. El Rey a mi? *D. Sa.* Si q̄ os ama,
y que os yguala a nosotros.
Los brazos Nuño me dad,
mas llamaros me ha mandado
el Rey don Nuño de Prado,
venid luego a la Ciudad,
que os aguarda, y quiere ver.

Nu. A mi señor? que dezis?

D. Sa. Don Nuño aquesto que oys.

Nu. D. Nuño? *Me.* Bien puede ser,
Que si el principio supieffes
de tu vida es milagroso,
y ansi parece forçoso
que el fin don Nuño tuuieffes;

Nu. Vos don Nuño me llamays?

Men. Yo te llamo como el Rey.

D. San. Mirad que es hidalga ley

que al Rey don Nuñofirruays.

No me detengays a qui.

Nu. Mi ropa auré menester.

D.S. Antes no, pues ha de ser diferente? Nu. Como así.

D.S. Venid y sabreys de espacio vuestra dicha. Nu. Nise mia,

no estare sin verte vn dia

si me da el Rey su palacio.

Que mandas para Leon,

¿quieres de allá? Nis. No se.

Nu. No te entristezcas, mi fe

te ha dado satisfacion

De que seras mi muger.

Ni. Dios te me vuelua. Nu. Si hará

D.S. A Dios Mendo vamos ya.

Nu. Siluerio lo que has de hazer,

Es venir aqui mañana

con termino mas de bien.

Si. Con honda, o con palo ven,

reñire de buena gana.

Con espada no me entiendo.

Entrense Nuño, y don Sancho.

Bat. valasme Dios que sera

llamarle el Rey! Sil. Triste está,

Nise y yo en celos ardiendo.

Lucin. El Rey denio de saber

que este Nuño es cauallero.

Nis. Si el es cauallero, oy muero.

Sil. Por Dios que deue de ser

Hijo de algun hidalgote,

que en su termino se ve.

Lu. Algo puede ser, que es este

debaxo de aquel capote.

Ba. Yo he dado en lo que sera,

este es grande caçador,

y este Nuño el que mejor

del monte informado está.

Querrale el Rey para guia.

Sil. Bato ha dicho la verdad.

Nis. Si oy se queda en la ciudad,

ay de la ventura mia.

Bato conmigo no yras?

Bat. Y como que yre contigo!

Sil. Oye Nise? Nis. Di enemigo.

Sil. Que me mires, y no mas.

Entrense todos, y salgan por la otra

parte doña Ximena, hermana del

Rey, y doña Blanca su prima.

Xim. Esto dizen que trataban

y fue don Sancho por el.

Bla. Y quando vendra con el.

Xim. Esta tarde le esperauan.

Bla. Muy sospechosos estan

de que de Bermudo es hijo?

Xi. Lo contrario a todos dijo.

Bla. Vendrà don Nuño galan.

Xim. No dexara de venir,

a ver al Rey como es justo.

Bla. Es gentilombre o robusto?

Xi. Gentilombre oy dezir,

aunque lo mas ha pasado

de su vida en vn aldea,

pero qualquiera que sea

ya las damas te han casado.

Bl. A ti Ximena, que en fin

eres hermana del Rey:

no seria justa ley.

Xi. No? quando fuera el delfin.

De Francia, o el sucessor,

del imperio que ya sabes

como quien tiene las llaves

del alma en que está mi amor.

y el que a don Sancho le deuo.

Bla. Es el Conde de Saldaña,

La mejor sangre de España:

y este cauallero nuevo,

aun no sabemos quien es.

Xi. Yo te juro Blanca amiga,

Los Prados de León,

que presto el tiempo lo diga,
y porque auisada estes.
Sospecho que les oy,
que te casauan con el.

Bla. Ni se lo que saben del,
ni lo que piensan de mi.
El Rey es este. *Xi.* Aguardemos,
porque a don Nuño veamos.

*Salgan el Rey Alfonso, don Arias
Bustos, y don Tristan Godo.*

Alf. Los amigos preguntamos
cosas con que no ofendemos.
No me dixo mas Bermudo.

Ari. Por hijo suyo se tiene.

Tri pienso que don Nuño viene.

Ar. el te dixo quanto pudo.

*Salgan el Conde don Sancho, y dō Nu-
ño, en su abito de labrador.*

D. S. Llegá befafe las manos.

Alf. Quié es? *D. S.* Dō Nuño señor?

Nu. Nuño soy vn labrador
de los campos Asturianos.
Alli señor he viuido
desde que sentido tengo,
que agora que a verte vengo
no se si traygo sentido.
Mendo vn pobre labrador,
en su labrança, y cortijo,
cō sospechas de su hijo
me ha sustentado señor.
Esto solo se de mi,
mas no entiendo la razon
de venir a tu Leon
ya que entre ouejas naci,

Alf. Nuño mi tio Bermudo,
Rey como yo, me contò
que en vnos prados te hallò
niño en sus yeruas desnudo.
Como el Reyno me ha dexado,

entre otras cosas me dexa,
tu persona, que el se alexa
del mundo a mejor estado.
No me ha dicho mas de ti
de que criarte mandò,
mas por lo que pienso yo
igualarte quiero a mi.
Dexa esse traje villano,
y toma el de cauallero,
ceñirte la espada quiero
Nuño de mi propia mano.
Mucho he olgado de verte,
besa a mi hermana la mano.

Nu. Lo que en ser tu hechura gano
mi imaginacion me aduierte,

Alf. Para armarte cauallero
conforme al fuero de España,
has de hazer alguna hazaña
Nuño de Prado primero.
Muça dizen que ha venido
con mas gente, y yo querria
resistir tanta ofadia
como cuentan que ha tenido.
Porque no entiendan que viue
quien les daua los tesoros,
y las hijas a los moros
por quien arrogante escriue.
Yras conmigo, que quiero
en prueua de tu valor
darte con deuido honor
las armas de cauallero.
Hermana Ximena, hazed
muchu merced a este hidalgo,
y vos Blanca honrralde en algo.

Nu. Deme los pies tu merced.

Xi. Alçaos don Nuño, que yo
os estimo como es justo.

Bla. Que villano tan robusto,
asco de velle me dio.

Xim. No te agrada en borrador?

Bla. Ni aun en limpio, q̄ este prado

es mejor para el ganado,
que para gustos de amor.

Gim. Mirale bien, que sospecho
que ha de ser tuyo. *Blan.* esse dia
se cuente la muerte mia,
y vn aspid me abraze el pecho.

Nuño. Esta dama me murmura,
y se burla de mi traje,

Blan. yo casar con vn saluaje,
mejor me dé Dios ventura.

Gim. Calla Blanca, que lo entiéde,

Nuño. todo lo que dixo oí,
el Rey se va. *Alfon.* hazeldo assi,
Entrese el Rey.

Blan. solo en mirarme me ofende.

Gim. Sancho hablar quiero cōti go

D. San. esta noche aura lugar?

Nuño. el Rey deue de tratar
casar a Blanca conmigo.

Que sin duda ay algo en mi
que yo no entiendo encubierto,
y que se ha burlado es cierto
la dama de verme assi.

Pues de vna cosa se auise
que quando fuera mas rara
que el fenix, no la trocara
por vna cinta de Nise.

ACTO SEGUNDO DE LOS PRADOS DE LEON.

*Salen don Arias, Bustos, y don
Tristan Godó.*

Arias. Desde el instante que vi
este man cebo Tristan,
tan gentilombre, y galan,
este suceso temi.
Y no sin razon temia
desventura semejante,
porque no ay alma de amante
sin punta de profecia,
Ves aqui que Alfonso reyna,
y que a Ximena no casa,
porque no quiere en su casa
sombra de Rey, ni de Reyna.
Ves aqui que vn labrador
que ayer andaua al arado,
oy es de Alfonso priuado,
y Camarero mayor.

16. parte.

Por lo que tiene encubierto,
honrele el Rey, mas de fuerte
que la embidia no despierte
quien tanta priuāça ha muerto.
Si a mi me quita el oficio,
y a ti la dama Tristan,
el premio injusto le dan
del tuyo, y de mi seruicio.
Pues quexarnos a Bermudo,
es darle mas ocasion
a que le tenga afición,
quien sera tan cuerdo, y mudo.
Quien podra dissimular,
quien seruir con este exemplo,
Tris. quādo su virtud contemplo,
le pongo en mayor lugar.
Que ser sin duda ha mostrado
en la guerra, donde viene
la sangre que oculta tiene,

G mas

Los Prados de Leon.

mas de palacio, que prado.

Quiso el Rey que alguna hazaña
don Nuño hiziesse primero
que le armasse cauallero,
fallo el Prado a la campaña,
Donde hizo tanto estrago,
que traxo al Rey feys cabeças,
dexando con sus proezas
buelta la campaña en lago.
Nu dudes de que ha de ser,
si el principio al fin responde
otro Pelayo. *Arias.* pues donde
podre paciencia tener?

Para que el Rey tenga en poco
por su causa mi seruicio,
y le dé mi proprio officio,

Trif. causa tengo de estar loco,
Aunque trato su alabanza,
porque al fin á Blanca adoro,
dierale el Rey su tesoro,
su amor su justa priuanga.
Pero a Blanca no le diera
con mano tan libre y franca,
porque en dexarme sin blanca,
grande pobreza me espera.

Arias. Tristá el Rey me ha quitado
la vida y honra por el,
no sera hazaña cruel
marchitar a Nuño el prado?

Dame essa mano, y confia
que yo le saque de aqui,
o no ha de auer fuerza en mí,

Trif. mano, y se desde este dia.

Contra don Nuño te doy

Arias. pensémós como ha de ser,

Trif. yo hable a vn escudero ayer
de quien satisfecho estoy

Que hara qualquiera traycion,

Arias. no ha de auer sangre Tristán
que essas industrias no dan
ba en fin al dueño en razon.

De clamar la sangre al cielo
yo tengo vna carta. *Trif.* cuya?

Arias. del mismo. *Trif.* y có carta suya
que pienso hazer? *Arias.* direlo.
La letra quiero imitar,
y fingir que se cartea
con Muza, y que el Rey lo vea,
Trif. este es publico lugar.
Y es menester mas secreto,
hablemos a parte aqui,

*Salgan Bato de villano, y Nise con
rebocino.*

Nise. Tu le viste? *Bato.* yo le vi,
y no le hablé re prometo.

Por no le causar enojos,

Nise. quien los ojos te trócara
para que despues mirara
con tan venturosos ojos.

Bato. Entró el Rey con mas de mil,
y aun mas de cien caualleros,
como el manso entre corderos,
y lechuga en torongil.

Ya Nuño lleuaua al lado,
esto fue quando llegué,
y con Mendo te dexé
bella Nise en el mercado.

Quando a la Yglesia bolui,
dezian que Missa oia

con el Rey, y que tenia
las armas. *Nise.* las armas? *Bato.* si.

Que el Rey le ciñó la espada,
y el ataharre, o correa

le puso, para que sea
de Mora saugre manchada.

Gimena del Rey hermana
las espuelas le calçó,

pero vn hombre me contó
vna cosa harto inhumana.

Que por no darte dolor,

contar

contartela no querria.

Ni. En tanta desdicha mia,
que puede ser la mayor.

Bat. Quando el Rey quiso en los bra-
ponelle vna rica pieça, (cos
dizque le dio en la cabeça
cuatro, o cinco chincharraços,
Boto al Sol si alli estuuiera.

Ni. Ay Bato, no es esse el mal,
tu dissimulas. Bat. No ay tal?

Ni. Di la verdad? Bat. No quisi-
pero si lo has de saber,
lleua el alma apercebida,
que vna pena preuenida
no suele tanto doler.

Ni. Es que don Nuño se casa?

Bat. Dizenlo así. Ni. Triste yo.

Bat. Ya la fiesta se acabò,
y el Rey se buelue a su casa.
Desde aqui veras passar
a Nuño. Ni. Y aun desde aqui
podré morir. Bat. buelue en ti.

Ni. No me da el alma lugar.

*Entra el Rey con acompañamiento, y
Nuño muy galan, con espada dorada, y
espuelas doradas, doña Ximena, y
doña Blanca, y don
Sancho.*

Al. De mas honras eres digno,
don Nuño por tu valor.

Nu. Todo se deue señor
al vuestro heroyco, y diuino.

Ba. No viene bueno? Ni. Y tan fue-
que es muy malo para mi. (no,
Prado del alma yo os vi
menos rico, y mas ameno.

Quien os traxò Prado mio,
alos palacios del Rey?

Ba. Los tiempos no guardan ley,

la fortuna es desuario.

Aunque soy tonto, bien veo,
lo poco que ay que fiar
del plazer, y del pesar.

Ni. Yo solo morir desleo

Xi. Que te parece el villano,
Blanca de quien burla hazias.

Bla. Ay prima en quan pocos dias,
me ha rendido amor tirano.

Mas no te espantes, que el oro
no conocieffe en sayal,
y que hablasse entonces mal
deste bien que aora adoro.

Quiza fue de amor castigo,
porque no le conozi,

Al. Lo que no tratò de mi,
trato don Nuño contigo.

Yo te querria casar,

Nu. Huyes tu del casamiento,
y date el de otros contento?
dexa señor imitar.

Tu virrud a tus criados,
el Casto te llaman ya
mientras el Rey no lo està,
para que han de estar cassados?

Al. No digas tal, que no quiero
que nadie en esto me imite,
y así es bien que solicite
lo que de todos espero.

Seruid a Dios, y tened
mil frutos de bendicion,
porque es en esta ocaßion
del Cielo y lustre merced.

A la Christiandad que aqui
tan acabada tenia,
el Moro, y que cada dia
destruye la guerra así.

Importan mas defensores,
y el aumento importa tanto
que del matrimonio santo
aprueuo cien mil loores,

Los Prados de Leon,

No me casar, no os espante,
ni quiero que lo imiteis,
Nuño, oy quiero que os caseys.
Nu. Tiempo ay señor, adelante
Alf. Este es mi gusto.

*Entrafe el Rry, y todos los que
salieron con el.*

Nu. Y yo soy tu hechura.
Nif. Qual es de aquellas?
Bat. Parecerante muy bellas.
Nif. Dizes bien, celosa estoy:
Bat. La que estaua con Ximena,
pienso que es blanca. *Nif.* Y será
para mi tan negra ya,
que a la muerte me condena.
Predicaua el otro dia,
el cura que los Romanos
quando de sus ciudadanos
castigo comun se hazia.
Piedras por fuertes echauan,
negras, y blancas, a quien
salia blanca le yua bien:
pero a quien negra matauan.
Negra y blanca es esta fuerte,
De Nuño, y de mi escogida,
Blanca a Nuño le da vida,
negra me ha dado la muerte.
Bat. Tambien dixò el sacristan
que el Rey Asuero moria
de amor, y que no sabia,
remedio, que a vezes dan
A los Reyes pesadumbre
cosas que el demonio inuenta,
hizole Basti vna afrenta,
que era de sus ojos lumbré.
Y quiso no la querer,
morrase al fin así,
mas del amor de Basti,
hallo remedio en Ester.

Tu pues a tal cautiverio,
por amor señora vienes
del amor que aora tienes
te curaras con Siluerio.
Y si no yo estoy aqui
que no soy de mal pergeño.
Nif. Qualquiera remedio es sueño
Bato amigo para mi.
Nuño fue mi amor primero,
ya soy de Nuño muger,
yo le tengo de querer
ò villano, ò cauallero.
Bat. Si es cauallero, y se casa,
si esta en Corte, y tu en aldea,
no es cosa imposible? *Nif.* Sea,
como esso en el mundo passa.
Mas quiero lo que es mi gusto
quererlo, y no lo tener
que tenerlo, y no querer
lo que fuera mi disgusto.
Bat. Demonios soys las mugeres
estraña resolucion.

Salga Nuño.

Nu. Que pocos, fortuna son
sin pesares tus plazerés.
Que pocos bienes que das
si en el censo del tormento.
pues que dize el mas contento,
ò contento, a donde estas?
Yo no hallo quien te tenga
que aunque esté mas encubrado
ninguno halla el estado
que a su gusto le conuenga.
Que en todo el mundo no ay vno
puedo jurar, y creer
pues por mi vengo a entender
que no te tiene ninguno.
Quien dirá que ayer villano,
no tengo contento entero
de que oy noble cauallero

me armasse el Rey por su mano,
 Contento quien importuno
 te sigue en el mundo yerra,
 q̄ no ha de hallarte en la tierra
 quien piensa tener alguno.
 Eres sin constancia alguna,
 eres naue en alta mar
 que viene al fin a parar
 donde quiere la fortuna.
 Porque vas tan sin compas
 que quien tras ti se va o viene,
 quando piensa que te tiene
 no sabe por donde vas.

Ni. No es este Nuño? *Ba.* Par Dios
 que esta solo, habla con el.

Ni. Ofare llegarme a el?

Ba. Llega, o lleguemos los dos.

Ni. Nuño ingrato. *N.* Nise mia?

Ni. Tuya enemigo? *Nu.* Pues no?
 mi bien abraçame. *Ni.* Yo?

Nu. Quieres matarme? *Ni.* Desuia.

Nu. Porq̄, si el Rey me ha forçado
 para ausentarme de ti,
 aquel Prado soy que fui
 De tus mismos pies pisado,
 que aunque mis ojos ausentes
 de los tuyos prendia mia,
 soy Prado que noche y dia
 riego el alma con dos fuentes.

Ni. No te dexo de abraçar,
 porque te he puesto en oluido
 temo enfuziarte el vestido.

Nu. Es tiempo este de burlar?

Ni. Este sayal no esta llano,
 que enfuziara a vn cauallero?

Nu. Ay Dios, quie como primero
 se boluiera a ser villano.
 Mira que tu esclauo soy.

Ni. Esclauo vn señor tan grande?
 ni el Cielo ni amor lo mande,
 ya defengañada es hoy.

Tiempo fue que el amor tuyo
 me dixo en mas soledad,
 tu esclauo soy. *Nu.* Es verdad,
 esclauo soy, pero cuyo,
Ni. Quieres que lo diga? *Nu.* No.
 porque por la Cruz q̄ empuño,
 q̄ eres tu? *Ni.* Y de bláca Nuño.
Nu. Eso no lo dire yo.

Ni. Pues como si es tu muger?

Nu. El Rey no puede forçarme.

Ni. puede mādarte. *Nu.* Mādarme?
 cosas que yo pueda hazer.

Tuyo soy que fuyo no.

Ni. Enojarse? *Nu.* Mo se,
 mas yo le respondere
 que cuyo soy me mando.
 Enseñale el rostro tuyo,
 y muera Nuño sin nombre:
 si huiere en el mūdo vn hōbre
 que no diga que soy fuyo.

Ni. Nuño quando sea verdad,
 la voluntad que me muestras
 poco importaran las muestras
 siendo ley su voluntad.
 Maldigo mi mala fuerte,
 pues que me ha salido en bláco,
 siendo aquesta Blanca el blanco,
 de tu vida, y de mi muerte.
 Que desde que fuyse Prado
 el alma me dio a entender
 que auias Nuño de ser
 deslos mis ojos regado.

Agradezco el conocerme
 con la humildad que solias,
 que aun no penso que tendrias
 ojos que pudiesen verme.

Que todos los que han subido
 de vn humilde a vn alto estado,
 pasan por lo que ha pasado
 como si no huiera sido.

Pues tente bien, que fort una,

G;

truca

Los Prados de Leon.

trucea en pesar los plazer
que en fortunas y mugeres
no cabe firmeza alguna.

Nz. Ojalá que me boluiesse
ala humildad que solia
mas de la grandeza mia
mientras dura no te pese,
porque si tuyo he de ser
que firme desinuinirme.

Niſ. Luego pienſas eſtar firme?

Nu. Haſta morir o vencer.

Niſ. Agora te doy mis brazos.

Abracenſe.

Nu. Y yo mi alma te doy.

Salga doña Blanca.

Bla. Que es lo que mirando eſtoy,
Nuno a vna muger abraça.

Que es eſto Nuno? Nz. Señora,
gente de alla de la tierra,
ô quanto mi lengua yerra
que es gente del Cielo agora.

Bla. Ha mucho que no la vias?

Nz. Deſde que dexé de ſer
el ſer con que pude ver
ſu hermoſura muchos dias.

Bla. Allá ſerá tu amor.

Nz. Y acá tambien por Dios viuo,
porque eſte bien que recibo
ceula al cuerpo vn noble honor.
Pero al alma no la muda,
y anſi lo que alla tenia
en ella ſe ve, y oy día,
con mas firmeza ſin duda.

Bla. De abraçar a eſta villana
el language te pego.

Nz. Antes le ſabia yo,
que os vieſſe a vos cortefana.

Bla. Quierola deſpacio ver,
a'caos amiga el reboço.

Nz. Miralda que os dara gozo

ver el Alma amanecer.

Corred al ſol eſſos velos
vereysle entre dos eſtrellas
que no las tiene mas bellas
todo el torno de los Cielos.

Bla. Buena por mi vida, buena.

Niſ. Eſto ſoy para ſerniros.

Bla. Celos tened los ſuſpiros
no deys a entender mi pena.
Mas quiero diſſimular,
patenas, ſarta, y corales,
no ſon joyas para tales
pechos, yo os las quiero dar,
tomad eſſos brincos. Niſ. Quedo
ſeñora, q̄ eſtoy corrida
que ſiendo yo la vencida
tomar deſpojos no puedo:
Guardad las joyas alla
que ſi a don Nuno teneys
por mas joyas que me deys
no tendré riqueza ya.

Bla. Pues celos teneys de mi?

Niſ. De vos no, del tengo algunos.

Nz. No puede tener ningunos
pueſto que el alma la di.

Bla. Ya paſſa de arreuiamiento,
y toca en deſcortefia,
hablar en preſencia mia
con tan libre ſentimiento.
No por vos, por lo que trata
el Rey. Nz. Vos teneys razon,
pero es el amor paſſion
que en la lengua ſe dilata.
Mira bien a eſta Aldeana,
Blanca, y mal me haga Dios,
ſi no dixeredes vos,
que es mas diuina que humana,
Yo ſe que en cierta ocaſion
os pareci tan ſaluaje
que heciſtes burla del traje.
Bla. Gentiles venganças ſon,

Lo cierto deue de ser
que Bermudo se ha engañado
en prado os hallo, y en prado,
que otra cosa pudo auer?

Nuño. Bien dezis, yd en bué hora,
que en tal prado tal ganado?
porque este prado es comprado
desta diuina pastora.

Ven Nise, que yo no quiero
mas alto estado que a ti.

Blan. Oy sabra Alfonso de mi
a quien armo cauallero.

Nuño. Yo cumplo mi obligacion,
si he jurado defender
las damas, a mi muger
no es Blanca mayor razon?

Nise. Echaste el sello mi bien, (do
vamos Bato. Bato. oy te has perdi

Nuño. con boluer a lo que he fido,
quedamos en paz tambien.

Entrense Nise, Nuño, y Bato, quede Blanca.

Blan. Ninguno diga amor que puede essento
passar sin ti la vida, que en tu mano
está la paz del coraçon humano,
y la guerra mayor del pensamiento,

Valiendome de ti con loco intento,
pense librarme de tu fuerça en vano,
mas tu del alma robador tirano,
castigaste mejor mi atreuimiento.

Nadie puede negar, si alguno en precio
tu discrecion y vanidad tuuiere,
que en ser pesado en burlas eres necio;
O es porque aduierta quien de ti la hiziere,
que aquello que se tiene en mas desprecio,
ello viene a saltar quando se quiere.

Entrense, salgan Arias, y Tristan solos.

Trif. Queda bien enseñado? Arias. por estremo,
y ha se mostrado tan astuto en todo,
que si resucitara Simon Griego,
le dexara por el. Trif. pues el Rey sale,
habladle vos mientras aqui me aparto.

*Hagase a vn lado Tristan, y salga el Rey
Alfonso.*

Alf. Arias. Arias. Gran señor. Alf. ¿es lo que quieres
que con tanto secreto me apercibes?

Arias.

Los prados de Leon.

Ari. La obligacion que vn noble y leal vassallo tiene a su Rey, me obliga a lo que creo que te ha de parecer cosa imposible, yo pienso que està viua toda via de Mauregato la memoria y sangre, sabes quien es a caso este mancebo, que vna lança sacò de entre vnos juncos?

Alfon. Arias si de don Nuño dezir quieres cosa contra su honor, pñmero aduierte que la sepas tan bien, que menos sepas tu mismo pensamiento, porque amo de fuerte a Nuño que su honra es mia, y si te han informado los que pueden ser embidiosos de sus grandes meritos, y de su honor alguna cosa injusta, no la quiero saber, siendo dudosa.

Arias. Señor, quando de vn hombre que tu amas de la manera que tu Reyno ha visto, pues a todos los nobles le prefieres, se atreue a hablar persona que conoces de la lealtad que yo, saber deuieras que tiene informacion bastante y clara, y si esto fuera vida, y honra mia, o de otros caualleros, y no tuya, creeme que otro estílo se buscara sin darte parte que remedio fuera,

Alfon. Mi honra, y vida. *Arias.* no es tu vida y honra escribirse don Nuño con el Moro, y auer venido carta de su mano a mi poder, en que tu sangre ofrece como le entregue el Reyno, y darle en parias al doble las donzellas que oy te pide.

Alfon. Eſto es cosa imposible, brauamente la embidia se apercibe contra Nuño,

Arias. Pues aquí te dira Tristan, si puede ser imposible, o no. *Alfon.* Tristan. *Tris.* que mandas,

Alfon. don Nuño escriue a Muza? *Tris.* y Muza a Nuño, vn soldado las cartas lleua, y trae, que queda en esta sala apercebido,

Alfon. apercebido a la traycion, quien duda?

Tris. Ordoño entrad. *Alf.* Oy da parte Ordoño,

Entra

Ordo. Ya se lo que es señor, Nuño tres veces
con cartas me ha embiado a Muza, y tantas
he buuelto con respuesta al mismo Muza,
soy hidalgo, leal, y con rezelo
de alguna alcuofia hablé a don Arias,
la carta me pidio, díselo, abriola,
y visto lo que Nuño a Muza escriue,
la quarta vez a ti boluer me manda.

Alfon. Parece que se prueua esta mentira,
y que tiene color de verdad clara,
Arias tienes la carta? *Arias.* aqui la tengo,

Alfon. esta es la misma letra de don Nuño,
llamadle. *Tris.* el viene ya.

Salga Nuño.

Nuño. Contenta queda

Nise de verme firme en mi proposito,

Alfon. salid a fuera todos, hasta tanto
que yo os buelua a llamar.

Entrense todos, queden Nuño, y el Rey.

Arias. Bien se va haziendo. *Alfon.* Nuño,

Nuño. señor? *Alfon.* contigo tengo enojo,

Nuño. Tus ojos me lo han dicho con mirarme,
que solo con mirar hablan los Reyes.

Alfon. Cartas escriues quando yo te caso
a otra muger? *Nuño.* señor, quando viuia
allá en mi aldea, con mi ygual trataua,
y así mi ygual amaua. En el exercito,
dos cartas escriui, pero no entiendo
quien te las pudo dar. *Alf.* yna me han dado,

Nuño. mira que puede ser que no sea mia,

Alfon. esta letra no es tuya, y esta firma?

Nuñ. mi firma es esta, y es mi letra. *Alfon.* Toma,
y mira a quien, y lo que en ella dizes.

Lee Nuño la carta.

Nuño. Para el día que dizes venir puedes
lo mas secreto que te sea posible,

y con

Los prados de Leon.

y con la gente y armas concertadas,
yo te daré a Leon, y la cabeça
del Rey: señor, no mandes que esto lea,
este papel no es mio, ni esta letra,

Alfon. Tu no has dicho q̄ si. *Nuñ.* sabe la embidia
contrahazer muy bien qualquiera cosa,
es pintora de cifras, y de letras,
no es este original, sino retrato,

Alfon. yo lo creo de ti, pero tu tienes
muy nobles enemigos, y así importa
que salga por su prueva tu inocencia.

Salga don Arias.

Ola. *Arias.* señor. *Alf.* llamadme aquel soldado
Arias. Ordoño.

Salga Ordoño.

Ordo. Aquí me tienes. *Alf.* no conoces
a Ordoño? *Nuñ.* ni en mi vida a Ordoño he visto,

Ordo. bien hazes en negar, pues me engañauas,
diziendome, que a Muza le escriuías
sobre ciertos cautinos tus parientes,

Nuñ. que dizes hombre? *Ordo.* esto. *Alf.* yo no digo
que esto es verdad, pero verdad parece,
llamadme a vn Capitán. *Trif.* aquí está Vela.

Salga el Capitán Vela.

Alf. Vela, porque anochece toma gente,
y pon este soldado en vna torre,

Ordo. porque señor? *Alf.* porque saber desseo,
si esto es verdad, dedosa me parece,
vete Nuño, y descansa. *Nuñ.* Si sospechas,

Entrese el Capitán llevando al soldado.

que esto es verdad, porq̄ no me aprisionas?

Alfon. vete en buen hora, a la mañana buelue,

Nuñ. guardere el cielo, y mi inocencia guarde.

Entrese Nuño.

Alfon. Si esto es embidia, se sabra muy presto,

Ari. mira q̄ se ha de huir. *Alf.* pues q̄ mas prueva

Trif. no es mejor castigarle. *Alfon.* que castigo,

como

como que pierda con mi gracia el Reyno,
que donde reyno yo, reyna mi amigo.

Vase el Rey.

Arias. notable es su piedad. *Trif.* *Arias* adierte,
que si le dan tormento a este soldado,
ha de dezir que ha sido persuadido,

Arias. vn remedio notable se me ofrece,
y es, salirle al camino con los hombres
que para acometer a Vela basten,

Trif. pues q̄ auemos de hazer? *Arias.* matar a Ordoño,
dando a entender que le dio muerte Nuño
para que la verdad no declarasse.

Trif. La noche baxa a prissa, mis criados
son hombres de valor, y hidalgos todos,
vamos antes que llegue. *Arias.* oy mi esperança
desse villano tomara vengança.

*Entrense, salgan doña Blanca, y
doña Gimena.*

Blan. Yo tengo el mal que te digo,

Gim. tu tienes terrible mal,

Blan. aunque zelosa, mortal
à mayor dolor me obligo.

Porque este mal es desprecio,
y tanto mas lo he sentido,
quanto se que me han tenido
en tan poco precio vn necio.

Gim. Extrañas cosas te escucho,
pues q̄ le quisieras. *Blan.* loco,
que tenerme vn necio en poco,
es cosa que siento mucho.

Ay Gimena, prima mia,
si vieras vna aldeana
con mas luz que la mañana
tiene quando raya el dia.

Aquel blanco, aquel color,
aquellas cintas doradas,
aquellas manchas rosadas

en candido resplandor,
El cuello, y su hermosa cara
vieras Gimena a los cielos
hazer que yguale con zelos
la que al infierno ygualara.
Patenas, sartas, corales
bordauan su hermoso cuello,
donde llegaua el cabello
con madexas Orientales.
Estaua el coral corrido
de competir con su boca,
porque era su fuerza poca
para no quedar vencido.
Finalmente no podia
vencer su labio encarnado,
con estar mas colorado
de verguença que tenia.
Las patenas eran buenas,
mas su esmalte, y sus cristales
no eran en color yguales
a sus mexillas serenas
El sombrero alo aldeano
con el texido cordon

era

Los prados de Leon.

era prima guarnicion
de su rostro soberano.

Como quando a vna pintura
para que salga el color,
haze el curioso escultor
con el barro la moldura.
El rebocico era el manto
con que el Alua esparze flores,

Gim. en mi vida he visto amores,
ni zelos que reman tanto.
Quedate mas que dezir?
quedate mas que temer?
amor sabe encarecer,
y zelos saben fingir.

Quien duda que era muy fea?

Blan. no me burlò, esto es verdad,
la aldea, prima, es ciudad,
y la ciudad es aldea.
En vn blanco delantal
vi tanto donayre y gala,
que si a la Corte no yguala,
no tiene la Corte ygal.
Pues si hablasse del chapin
que con ayre descubria,
pienso que mejor seria
començalla por el fin.

Gim. Loca estàs. *Blā.* loco es amor,
tengo amor, locura tengo,
y si despreciada vengo,
sera el exceso mayor.

Gim. Si alabas lo que el adora,
que te desprecie disculpas,

Salga el Rey Alfonso.

Alfon. si fueren ciertas sus culpas,
y no fue la embidia autora,
De lo que agora le imponen,
yo le sabre castigar,

Gim. quieres que le vaya a hablar,
aunque los zelos perdonen?

Blan. Pues que le piensas dezir?

Gim. que te acabè de casar.

Blan. luego quierese forçar?

Gim. no Blanca, mas persuadir,

Blā. Dilo al Rey, dilo a tu hermano
que me obliga amor Gimena,

Gim. ay amor! *Blan.* calla mi pena,
pues que la pongo en tu mano.

Gim. Señor? *Alfon.* Gimena. *Gim.* he
q̃a Blanca quieres casar (sabido

Alfon. cy la trataua de dar,
hermana, vn noble marido.

Por sospechas del valor
que imaginaua encubierto,

pero hame salido incierto,

Gim. incierto Nuño? *Alf.* y traidor.

Gim. Traydor? luego era villano?

Alfon. el desengaño lo muestra,
si en la vida, y honra nuestra

quiso ensangrentar la mano.

Alomenos la del Moro
tomaua por instrumeto, (inteto

Gi. Nuño? *Alf.* el mismo. *Gi.* extraño

Blā. *Blan.* q̃. *Gi.* tēpla tu lloro.

Blā. Como? *Gi.* mi hermano ha sabi
que Nuño inteta su muerte (do

Blā. su muerte? *Gi.* desto me aduier

Blan. o villano mal nacido (te,

Segun esso a esta aldeana

que deue de idolatrar,

intentaua coronar

de la nobleza Asturiana.

Si despicarme podia,

sola esta infamia pudiera,

*Salga el Capitan Vela, la espada
desnuda.*

Vela. Entrare desta manera,

sepa el Rey si es culpa mia.

Alfon. Que es aquesto Capitan?

Vela. señor, lleuando aquel preso,
descuydado te confieso,

como por tu Corte van.
 Seys hombres me acometieron,
 y junto a mi le mataron,
 que a las guardas no tocaron,
 y en tiandole muerte, huyeron.
 Sola vna voz les oí,
 en que dixerón: Mejor
 es que muera este traydor,
 que no que me mate a mi.

Alfon. Viue Dios que temeroso
 Nuño de ser descubierta,
 con géte el soldado ha muerto,
 ya no estare sospechofo.
 Esta es la mayor prouança
 que pudiera pretender,
 pero como he de poder
 tomar del traydor vengança?
 Que si es hijo de Bermudo,
 sera matar al buen viejo,
 Arias me dará el consejo,
 pues darme el auiso pudo.
 Yd por don Arias don Vela,

Vela. En la antecamara está,
Alf. llamadle. *Vela.* el se ofrece ya,

Salga don Arias.

Arias. basta qua la fama buela.
 De que Nuño con temor
 del animo del soldado
 al Capitan le ha quitado, (ñor?

Alf. y aú muerto. *Arias.* muerto se-

Alfon. Desso se viene quexando,

Arias. como os le pudo matar?

Vela. tres a seys podran guardar
 sus personas peleando,
 Mas no defender a aquel
 que dellos no se defiende.

Alfon. basta amigos que pretende
 matarme Nuño cruel.

O que buen pago me ha dado,

Arias. tu lo mereces, señor,
 que a los hombres de valor
 oficio, y honra has quitado.
 Todo por dallo a vn villano,
 que por ventura cogio
 las cabeças que te dio
 cortadas por otra mano.
 Da gracias a tu virtud,
 por quien te ha librado el cielo,
 y agradece a nuestro zelo
 el procurar tu salud.

Alf. Soy hōbre, pude engañarme,
 mas tras este desengaño
 como podre sin el daño
 del Rey de Nuño vengarme.
 Que temo, que es sangre suya

Arias. a los Reyes la piedad
 dá notable autoridad,
 y pues es tanta la tuya.
 Perdonale, no le prendas,
 ni castigues. *Alfon.* esso no,
 o que mal consejo. *Arias* yo
 miraua señor sus prendas.
 Que es dar la muerte a Bermudo
 si su sangre viue en el,

Alfon. no quiero ser tan cruel,
Blas señor, essa mano pudo
 Hazer noble, y cauallero
 a vn villano, y essa mano
 le podra boluer villano
 como lo estaua primero.
 Que aunque es del Rey el hazer
 de vn baxo vn alto lugar,
 tambien en el castigar
 se muestra el justo poder.
 Hazle poner en su traje,
 y que se buelua a su aldea,
 donde Bermudo no vea
 la afrenta de su linaje.
 Y si pregunta por el,
 alguna escusa daras,

Alfon

Los Prados de Leon.

Alfon. Blanca tu has dicho lo mas
que yo puedo hazer con el.
Quien pudiera aconsejarme
como tu ingenio? *Blā.* este tēgo
por el mejor, oy me vengo,
Alfon. a Nuño podeys llamarle.
Ari. yo voy por el.

Vase Arias.
Alf. quien dixera
que hombre que tanto honrara,
de esta suerte me tratara?

Salga el Conde don Sancho.

D. San. hablarte a solas quisiera.
Alf. ¿quiere Cōde? *D. San.* señor,
oy quiere dexar el suelo

por yr a su patria el cielo
tu tia doña Leonor.
Todo el monesterio siente
notablemente su falta,
Alfon. tienen razon, que las falta
vna señora excelente.
Por mi yo lo siento tanto,
como si mi madre fuera,
y estas palabras quisiera
acreditallas con llanto.
Podrela hallar viua? *D. San.* ya
en mis brazos espirò,
mas este papel me dio,
que cerrado como està
Me dixo que te entregasse;
Alf. apartate alli, no ay cosa
tan segura, y poderosa
por quien la muerte no passe.

El papel lea.

Sobrino ya tu sabes que la causa
que de mi reclusion fue la primera:
tuuo origen del Conde de Castilla,
con el qual me casara el padre mio.
fino se lo esloruara el de Nauarra,
puesto que nunca supo mi desseo:
la muerte que descubre muchas vezes
secreto que la vida no podria,
me obliga a que este diga que yò tuue
vna hija del Conde, aunque hasta agora
se ha criado encubierta en vna aldea,
la aldea es Flor de sus montañas bellas,
el nombre Nise, pero no es el mismo,
que Nise es por Ynes, que Ynes se llama,
porque se escriue con las mismas letras:
si obligan estas vltimas palabras
a vn Rey que tiene tanta sangre mia,
tu prima es Nise, a Dios que ya la muerte
no me dexa escriuir. Leonor a Alfonso.

Ay suceso tan estraño?
Nise encubierta mi prima,
su honor, su sangre me anima

a que escuse el mayor daño.
Traerla quiero a mi casa,
no viua Nise en aldea,

dama

dama, y no villana sea,
sepá el estado que passa. (ce
Código. D. San. señor. Alf. ya pare
que estas cosas de secreto
te tocan. D. San. y te prometo
que mi lealtad lo merece.

Alfon. Ya sabes a Flor aldea,
de donde a Nuño traxiste,
D. San. si señor, aunque es hoy triste
que tu deservicio sea.

Alf. Tu ¿culpa tienes? D. San. yo?
hize lo que me mandaste,
si en traer el Conde erraste,
aunque tus deslechos no.

En Nise vna labradora
por quien agora a Flor vas,
sospecho que acertaras,

D. Sa. ¿quién es? Alf. vna gran señora
Que yo te dire después,
lleua carroza, y criadas,

D. San. Voy.

Entrese don Sancho.

Alfon. que de dueñas honradas
pone el amor a sus pies.
Pienso que el cielo me embia
todas estas cosas oy,
porque Alfonso el Casto soy
para prueva de la mia.

Los sucesos amorosos
todos vienen a mi edad,
por dar a mi castidad
estos esmaltes famosos.

*Salgan Tristán, Arias, y Nuño
de Prado.*

Arias. Nuño señor está aquí,

Alfon. si alguna prueva don Arias
he hecho en cosas tan varias
como suceden por mi.

De valor y sufrimiento,

y de prudencia real
es esta, porque es ygal
a todo encarcamiento, (xe

Nu. Nuño. Alf. señor. Alf. yo te tra
por voluntad de Bermudo,
a mi casa de vna aldea,
quien eres nunca se supo.

Llamete Nuño de Prado,
porque dize, y canta el vulgo
que te halló en vn prado verde
entre vnos lirios, y juncos.

Sospeché que eras su hijo,
sabe Dios lo que me culpo
de tal imaginacion,
siendo tu vn villano espureo.

Mi Camarero mayor
te hize, aunque no fue justo
quitar este oficio a vn hombre,
como fue don Arias Bustos.

En la guerra de Simancas,
sangriento el brazo hasta el puño
me traxiste seys cabeças,
obligome el valor tuyo

A hazerte mi cauallero,
de tu nobleza seguro,
ceñite en san Iuan la espada,
la espuela de oro te puso.

Gimena mi hermana, y todos
mostraron contento y gusto,
tu por galardón de aquesto,
de toda piedad desnudo

Vendias mi vida al Moro,
Nuño. de escucharte estoy cófuso,
quando prouarse en España,
vn caso extraño no pudo

A las armas se remite,
tu que te precias de justo,
guardame justicia a mi,
que aunque sean cinco juntos

Saldre al campo, y este reto
cumplir en tus manos juro,

porque

Los Prados de Leon.

porque embidiosos traydores
del alto valor que encubro.
Y la merced que me has hecho,
por donde a tu gracia subo
con mi letra contrahecha,
te dan a entender que cupo
Tal deslealtad en mi pecho,

Alfon. de darte el cápo me escuso,
con la prueva de tu culpa (do

Nuño. prueva es imposible. *Alf.* du
Que se pueda hazer mayor,
pues de tu letra la arguyo,
y de auer muerto al soldado
que Vela lleuaua al muro. (pues,

Nuño. Yo muerto? *Arias.* tu muerto
bien lo sabe quien estuuu
presente a palabras tuyas,

Nu. tu me acusas? *Arias.* yo te acuso

Nuño. Pues con licencia del Rey
mientes *Arias.* esto sufro?
toma villano esse guante,
entretanto que te busco.

Alfon. Que descomposura es esta?
por el cuerpo santo juro
de Santiago de Galizia,
de san Felix, y Facundo,
De co- taros las cabeças,
aquí no ay armas don Nuño,
ya está prouado esse caso,
pero por no dar disgusto
A Bermudo ciuil muerte,
darte en castigo, procuro
yo que te ceñi la espada,
te la descño, y renuncio
La nobleza que te di,

Nuño. hizisteme, no hazes mucho,
gran señor. en deshazirme,
tu enojo Alfonso disculpo.
Querra Dios que alguna vez
entre esos nublados turbios
salga el Sol de mi verdad,

que yo caualleros cumplo.
Con mi honor, y lo que deuo
a la obligacion que tuuo
a su Rey vn hijodalgo,
retando a don Arias Bustos.
A Tristan Godo, y a todos
quantos deste caso injusto
tienen culpa, que yo espero
tomar vengança de algunos.

Alf. Quitalde el sombrero, y capa,
y ponedle el gáuan fuyo,
a este, y buelua a ser villano,

Nuño. castigue Dios quien dispuso
Tu pecho a tanta crueldad,

Alfon. buelue villano perjuro
al açadon, y al arado,
pon a tus bueyes el yugo.

Que assi castigan los Reyes
los que en tan breue discurso
por ser Luzbeles del Sol,
se despeñan al profundo.

*Vanse el Rey, y mualleros, queda don
Nuño solo a una parte, y Gimena,
y Blanca a otra
parte.*

Gim. El Rey se va doña Blanca,

Blan. apenas Gimena enjugo

las lagrimas. *Gim.* triste caso,

Blan. que bien el tiempo dispuso.

Mi vengança en sus desprecios,

pero si aquí no le injurio,

es. porq̃ vengarse en muertos,

es mas baxeza, que triunfo.

Vayanse ellos.

Nuño. Que es esto cielo? q̃ estrella
a mi nacimiento estuuu?
con oposicion tan fiera,
con tan desdichado influxo,

Era

era yo el que ayer tenia
 del Rey el lugar segundo,
 como estoy en tal baxeza?
 no ay cometa, cuyo curso
 aya sido tan veloz
 de luz, pero ya no alumbro,
 mucho parecen los Reyes
 en sus gustos, y disgustos
 A la luz de vna linterna
 que la cubro, y la descubro,
 la luz es el Rey, la mano
 quien dà la buelta a su gusto,
 Y aquello mismo que alumbra,
 dexa en vn momento obscuro:
 el Rey està disculpado,
 que es santo, y aqui me truxo
 Para honrarme envidia fue
 la que mi bien descompuso,
 tomar vengança no puedo,

que ya mis fuerças detuvo
 Su voluntad, solo a Dios
 la pido, hablandole mudo,
 boluamonos a la aldea,
 que en dolor tan importuno
 Me consuelo en ver que a Nise
 fu la brador restituio,
 quien duda que ella se huelgue,
 viendo que otra vez me cubro
 Del gauan con que me yguale
 campos amenos, y Angustios,
 recibid vuestro villano
 altas hayas, robles duros.
 Apercebidme esos braços,
 prados desnudaos el luto,
 Allà va el Prado que ya
 llorauades por disunto,
 porque veays vn traslado
 de las mudanças del mundo.

ACTO TERCERO

DE LOS PRADOS DE LEON.

Salga Nise sola.

Nis. Alamos blancos que de ver desnu ezas,
 Y de filuefres vides abraçados,
 Creceys alegres, y viuis caçados,
 Tomad agora exemplo en mis misiezas.
 Si pensays que vellidas las cortezas
 De tantos lazos se fiareys guardados
 De veros para siempre despojados,
 Así fueron mis fragiles firmezas,
 Temed del duro invierno los enojos,
 donde las hojas palidas, y rojas

10. parte.

A los

Los Prados de Leon.

A los vientos daran vuestros despojos,
Que el tiempo que quitò con mil congojas,
las verdes esperanças a mis ojos,
mudará de color a vuestras hojas.

Salga Siluerio labrador.

Silu. Huelgome de hallarte aquí,

Nise. y a Siluerio en soledades
me hallaras siempre. *Silu.* si fuy
desdichado en las verdades
con que tu pecho ofendi.
Por estar tan ocupado
de aquel Prado que has perdido,
pues de doña Blanca es prado
donde apacienta tu oluido,
que es del ausencia el ganado.
Agora Nise divina
amis desdichas te inclina,

Nis. nunca vienes para menos,

Silu. buelue esos ojos serenos,

Nise. ya tu enfado desatina.

Silu. Que esperáncate entretiene,
quando Nuño está casado?

Nis. casado? *Silu.* Lucindo viene
de la Corte, y me ha contado
que a Blanca por dueño tiene.

Nis. Nuño casado? *Silu.* yo digo
lo que pienso que tu sabes,
a parte.

Nis. que te has casado enemigo

Silu. no lloreys ojos suaves,
que vsays gran rigor conmigo.
No es mejor que os desquiteys,
y a quien os dexa, dexeys,
y a quien os quiere querays,
sin esperança regays
Prado que tan seco veys.
Ya del ausencia el rigor
todas sus flores arranca,

la Primavera de amor
traspuso en ella flor Blanca
donde estaua vuestra flor.

Y demierades saber
ojos este defengaño,
despues que mudò su ser,
que serlo vos era engaño,
siendo desigual muger.

Nuño es vn gran cauallero,
vos humilde labradora (10,
¿esperais? *Nise.* mi muerte espe

Silu. mengaròs podeys señora,

Nise. como? *Silu.* deziroslo quiero,

Si el Rey a Nuño a forçado,
forçad vuestra voluntad,
dexad quien os ha dexado,
lo que aborreceys, amad,
trocad a vna selua el Prado.

Siluerio soy que os adora

Nis. por consuelo, o por vengança,
te quiero Siluerio agora,

Silu. albricias muerta esperança,
hablays de veras señora?

Nis. Tanto vengarme desseo,
que por ver si doy pesar
a Nuño (como lo creo)
oy me tengo de casar,

Silu. tan presto llevarme veo!
Desde mi desconfiança,
que es infierno de rigor
al cielo dessa esperança
que me enloqueciera amor,
si fuera amor sin vengança.

Mas como quiera que sea
esta mano en vos se emplea,

Nis. y yo esta mia te doy

Preco

prenda de que tuya soy,

*Denſe las manos, y ſalga Nuño
de labrador.*

Nuño. quien aura que aqueſto crea.

Mas que loca conſiança,
no lo pudiera creer,
ni menos quien mas alcança,
ſiendo el auſencia muger.
y las mugeres mudança
Niſe? Niſe. valganme los cielos,

Nu. Nuño ſoy, que eſtos rezelos
me han traydo a tu preſencia,
ſi engendra oluido el auſencia,
que auſente viue ſin zelos?

Niſe. Como el abito has dexado,
y con Blanca deſpoſado
buelues villano al aldea?

Nu. que dichóſo ay que no ſea
por envidia deſdichado?
Mas yo caſado, que a ti
la mano, y palabra di,
que a vn toſco villano das.

Silu. ſi yo aguardo a lo demas,
Nuño me dá muerte aqui.
Que dizen que allá en la guerra
cortò mas cuellos de Moros
que enzinas tiene eſta ſierra,

Nu. Niſe todos los teforos
q' Alfor ſo en el mûdo encierra.
No me pudiera mudar,
mas tu que en auſencia mia
ſin Rey, ſin oro, ſin dar
a la fuerça a la porſia,
y a la priuança lugar
Te caſas con vn villano,
que diſculpa das? *Niſe.* creer
que diſte a Blanca la mano,
que es todo pecho en muger
para vengarſe inhumano,

Nu. Quien te lo dixo? *Niſ.* Siluerio,

Nu. o villano? *Silu.* cielo ſanto
valedme. *Nu.* ſi al negro imperio
de los que en eterno llanto
lamentan ſu cautiuerio.

Baxaras, o te ſubieras
a las mas altas eſferas,
no te escaparas de mi,

*Entreſe Siluerio buyendo, y Nuño ſi-
guiendole, quede Niſe, y ſalgan
Bato villano, gracioſo, y
Lucindo.*

Niſ. ay triſte engañada ſuy,
amor es todo quimeras.

La ſierra arribá camina,
piedras le tira, el le mata,

Bat. Marcia enſin te deſatina,

Luc. mas a adorarla me inclina,
y quanto peor me trata

Bat. Aqui eſtá Niſe? *Niſ.* quiſiera
que antes de los dos alguno
venido a la fuente huuiera,

Luc. como? *Niſ.* Siluerio importu-
para que amor le tuuiera. (no
Me dixo que era caſado
con Blanca Nuño de Prado,
y que tu ſe lo dixiſte, (triſte

Luc. miente por Dios. *Niſ.* mas ay
que Nuño diſſimulado
En el traje que ſolia
me hallò, dandole la mano,
porque vengarme queria,
yua tras el? *Bat.* ya es en vano
querer ſeguir ſu porſia.

Lucin. Pues tan preſto a tu vègança
diſte lugar? *Niſe.* ſoy muger,

Luc. que preſto diſculpa alcança,

Bato. con eſto ſuelen hazer
a qualquiera ſon mudança.

H 2

Salgan

Los Prados de Leon.

Salgandon Sancho, y Mendo, y
gente.

D. San. Otra vez Mendo os dixe en este prado
que a vn labrador a vn Nuño me enseñasedes,
y agora a esta gallarda labradora.

Mend. Si os lleuays mi señor de aqueſſa fuerte,
los vezinos de Flor en pocos dias
ſe paſſara a la Corte nueſtra aldea,
aqueſſa es Niſe. **D. San.** y por eftremo hermoſa,
Eſteys mil vezes Niſe en hora buena,
dadme eſſas manos, y venid conmigo
que os llama el Rey. **Niſe.** como mirays villanos
con ſu ignorancia no buſcaſtes prologos,
que en hora buena eſtè, y que el Rey me llama?

D. San. A vos os miro yo como a ſeñora,
tanto, que ſoys de Alfonſo prima hermana,
la prieſſa es grande, y eſta fue la cauſa
de no buſcaros prologos, ni arengas,

Bato. Niſe prima del Rey? **Niſe.** qué es eſto cielos?

D. San. por no poder paſſar aqueſte arroyo,
cuya pequeña puente es tan eſtrecha,
queda entre aquellos ſauces la carroza
con la gente que viene a acompañaros,
ſuplico os que no espere el Rey. **Niſe.** ni es juſto,
ay ventura tan grande? ay Nuño mio,
oy ſi que ſoy tu ygual, oy te merezco,
oy te quito del pecho a doña Blanca,
quierome yr, porque al venir le digan
que ya en Palacio eſtoy, y que le ygualo,
vamos ſeñor. **D. San.** por eſta parte yremos,
porque mejor en la carroza entremos.

Vayanſe don Sancho, y Niſe,

Lucin. que te parece? **Bato.** no ſe,
Mendo lo ſabra mejor,

Mend. buena nos dexan a Flor,
ſi Niſe agora ſe fue.

Bato. Calla, q̄ aun tengo eſperança

que han de boluer por los tres,
Lucin. ſi tales mudanças ves,
eſpera alguna mudança.

Bato. Yo que puedo ſer del Rey?

Lucin. pariente, tãbien ſeras (mas?

Bato. pariente? **Mend.** es poco? **Bat.** no

Lucin. no dixera mas vn bucy.

Bato

Ba. Parientes todos los son.

Lu. Del Rey, por quí? B. por Adá.

Me. ved que bolando que van.

Ba. No importa que aurá ocasion.

En que bueluan por nosotros,
aunque no tengo pensado
que seré del Rey, ni he dado
en lo que fereys vosotros.

Seré yo su tío? Lu. No.

Ba. No tengo cara de tío?

Su padre? Lu. Que desuario.

Ba. Pero soy mas moço yo.

Seré su nieto? Lu. Tampoco.

Ba. Chozno del Rey vengo a ser,

si se tardan en boluer

pienso que me torno loco.

Salga Nuño.

Nu. Que no le pude alcançar,

ni con piedras ni con pies.

Me. Es Nuño? Ba. Pues no lo ves?

Me. Nuño en aqueste lugar.

Nu. Esleys todos en buen hora.

Me. Donde bueno cauallero

en el abito primero?

Nu. No, estava Nise aqui agora?

Ba. Nise estava agora aqui,

mas dame albricias dire

a donde fue y con quien fue.

Nu. Que albricias triste de mi,

Ya no espero buen suceso.

Ba. Es malo ser del Rey? Nu. Que?

Ba. Prima? Nu. Prima? B. si a la he.

Nu. Que dizes que pierdo el fello.

Lu. Luego puede elarte mal,

si eres tu tan gran señor

que se iguale a tu valor.

Nu. Antes ya no soy igual.

q' sabed q' el Rey me ha echado

de su corte. Ba. Pues alla

en vna carroça va.

Nise. Nu. Ay Nuño desdichada

Me. La envidia Nuño seria, (do.
quien te derribó tan presto.

Nu. Ella fue la que me ha puesto
en el lugar que solia.

Pero quien dezis lleuó
mi bella Nise de aqui.

Me. D. Sancho. Nu. D. Sicho? M. si,
porque el Rey se lo mandó.

Nu. Tenga en esto la ventura
que yotue porque buelua
Nise como yo a esta selua,
Y al infierno sin su hermosura.

Ba. Que ya no eres cauallero,
ni aquellas calças te pones,
la cuera con los botones,
y el emplumado sombrero.
Valate Dios por el mundo,
parece comedia todo.

Nu. Si, porque del propio modo
es este el acto segundo.

Vestime de Rey, y al lado

de vn Rey el acto acabe,

y a ser labrador torne,

con el gauan, y el arado.

Mas que hare triste de mi,

sin Nise en este destierro,

subir quiero en aquel cerro

y mirarla desde alli.

Nise, que a la corte vas,

quando de la Corte vengo,

y quando este gauan tengo

al lado de vn Rey ellás.

Mira que no me casé,

no te cases tu tampoco,

aduierte que el mundo es loco

y no es oy lo que ayer fue.

Espera Nise por Dios,

que podra ser que mañana

tu bueluas a ser villana,

y nos casemos los dos. Vase. Nu.

H 3

Me.

16. parte

Los Prados de Leon.

Mr. Lastima Nuño me ha dado.
Ba. Ya no quiero ser pariente
del Rey, pues tan libremente
echa parientes a vn lado.

Lu. Seguirle es muy justa ley,
no le mate. Mr. Esta perdido.

Ba. Mira por donde he venido
a no ser chozno del Rey.

*Entrense todos, y salgan doña Blanca,
y doña Ximena.*

Bla. En fin me estará mas bien
hazer fauor a Tristan?

Xi. Arias es gran capitan,
Arias es noble tambien.
Pero el apellido Godo
de Tristan, y la blandura
de su trato, y compostura
q. muestra en hablar, y en todo.
Me obligan a que te diga
que es mas perfecta eleccion.

Bla. Aun tengo a Nuño aficiona.

Xim. Si la memoria te obliga.
De imaginalle galan,
mirale ya labrador,
y curá amor con Amor:
ó pon su amor en Tristan.

Salgan Tristan, y Arias.

Trif. A donde ay obligaciones
tan grandes, y confirmadas,
con obras, firuan de espadas.
Arias Bustos las razones.
Porque si yo parte os di,
de mi pensamiento, y gusto
alçaros con el no es justo.

Bl. Mas que riñen sobre mi.

Ar. q. importa auerme propuesto,
que a Nise, o a Ynes quereys

despues que del Rey sabeys
el lugar donde la ha puesto.

Trif. Si quando vos me contays
vuestro intento, o desuorio,
yo os yua a dezir el mio:
mal don Arias me pagays
Cosas que he hecho por vos,
y suplicoos que de Ynes
no tomeys por interes
el seruirle, que por Dios.
Que puede ser ocasion
de descomponerlo todo.

Ar. yo soy Bustos. Tr. yo soy Godo.

Xi. No gustas de la quistion?

Bla. Pues ay cosa como ver
reñir dos competidores,
quien causa sus disfauires.

Ar. Doña Ynes es mi muger.

Tri. Como si al Rey la he pedido?

Ar. Yo se la he pedido al Rey.

Tri. Que buena amistad. Ar. q. ley.

Bla. Buenos los pone mi oluido.

Trif. Palabra me aueys de dar,
de no pretender a Nise.

Ari. Eso es querer que os auise
que no la aueys de mirar,
Porque soy mejor que vos.

Tri. Metis? Ar. Si la légua agrauia,
el azero desagrauia.

Xi. Deteneos. Bla. Tente por Dios.

Tri. A no estaraqui la hermana
del Rey. Ari. Si Blanca no fuera,
quien me tuuiera, aqui diera
fin a tu esperanga vana.

Bla. Arias con menos braueza,
que fuera de ser aquí
me pesa de que por mi
se muestre tanta fiereza.
Quando os he fauorecido
tanto que pueda el fauor,
obligaros al rigor

que aueys con Tristan tenido?

Y vos Tristan que razon
teneys tan fauorecida
de mi parte, si en mi vida
os tuue amor, ni aficion?

Quien duda que ya los dos
del fauor de que os preciays
que os he hecho os alabays,

Arias. muy bueno es esto por Dios.

Quien te ha dicho Blanca a ti
que por ti saqué la espada?

Trif. Blanca tu estas engañada,

Blan. pues no es la questió por mi?

Trif. No, sino por doña Ynes

prima del Rey labradora
que traen del monte agora,

Blan. no es por mi? *Ari.* por ella es.

Gim. Que fria Blanca has quedado,
ver reñir competidores,

es gran gusto. *Blan.* ya señores
que aqui os aueys declarado.

En vuestra vida me habley,

si mil galanes buscara,

esta Ynes me los quitara,

Gim. amigos quedar teneys.

Trif. Como si esloy ofendido?

Gim. en Palacio no ay Tristan

agrauio, ni en el galan

que esto huuiera respondido.

Yo lo mando, dad la mano

a don Arias. *Blan.* el Rey sale,

Salgan el Rey Alfonso, don San-

cho, y Nise.

Alfon. no ay belleza que la yguale,
dexad el traje villano.

Prima, y el Nise tambien

de oy mas Ynes os llamad,

Nise. las manos señor me dad,

Alfon. Gimena hazed que la den.

Vestidos a vuestra prima
conformes a su valor,

Gim. deueys señora a mi amor

el gusto con que os estima.

Nise. Hallome tan atajada

como quien fue labradora,

y ha tan poco que es señora,

que añ pienza que está engañada

Suplicoos me deys los pies,

Gim. dexad prima la humildad,

a doña Blanca abraçad,

que muy vuestra deuda es.

Nise. Dadme señora esos braços;

y por vuestra me tened,

Blā. hazeysme mucha merced,

quien os hiziera pedaços.

Este a parte.

Alfon. Contento en estremo estoy

del valor de doña Ynes,

Arias aunque esta ocasion no es

para hablarle, a hablarle voy.

Trif. Puesto que ocañon no sea

de hablar al Rey, quiero hablaile;

Arias. la mano quiero ganalle,

que esse ganarme deslea.

Trif. Ganarale por la mano,

cielos mis intentos veys, (reis?

Ari. señor? *Trif.* señor? *Alf.* q que-

Arias. tarde llego. *Trif.* llego en va

Arias. Oygame tu Señoria. (no.

Trif. señor escucha por Dios,

Alfon. quien os ha dicho que a dos

a vn tiempo escuchar podias?

Arias. Señor, si yo te he feruido,

Trif. señor, si yo te he obligado,

Alfon. supuesto q Dios me ha dado

a cada lado vn oydo.

No se si podre entender

dos razones diferentes,

Arias. por auer tantos presentes,

que embidia me han de tener.

Los Prados de Leon.

Me anticipo a suplicarte,
Trif. señor, lo que yo te pides, que auendote seruido en la guerra, en qualquier parte Con mis vassallos, y hazienda que me has mandado acudir,
Alf. yo bien se que os puedo oyr, mas no se como os entienda.

Arias. Señor, mi demanda es que con doña Ynes me cases,

Trif. yo querria que emplealles en mi casa a doña Ynes.

Alf. *Arias*, respondo que a ti no puedo darte la agora, porque aun esta labradora entiendeslo. *Arias.* señor si.

Alf. Y a ti *Tristan* que es rigor casarla sin descansar, despues nos queda lugar entiendeslo? *Trif.* si señor.

Arias. q̃ mal el Rey me ha pagado.

Trif. que mal el Rey me pagó,

Alfon. que necio *Tristan* me habló, y don *Arias* que pesado.

Llene a mi prima *Gimena* a descansar, y mudar el trage. *D. San.* que no ay lugar,

Vase.

para dezirte mi pena.

Gim. Con ocasion de traer a doña Ynes vn recado, me hablaras, ven a mi estrado que te quiero componer.

Nise. Son fauores soberanos, que compuesta de vos oy, bien podre dezir que soy hechura de vuestras manos.

Blan. Mis zelos y embidia crecen, todo lo lleua tras si,

Vayanse, y queden solos Tristan y Arias.

Trif. basta que pierdo por ti los fauores que me ofrecen.

Basta que siendo tu amigo, a ser mi enemigo sales,

Arias. en ocasiones yguales tu quieres ser mi enemigo.

Mas por Dios que ha de costarte la vida la pretension,

Trif. dixerame esta razon don *Arias* en otra parte.

Ari. No me conoces? *Trif.* y a mi? conocesme? *Arias.* doña Ynes ha de ser mia. *Trif.* esto es si el Rey te la diere a ti.

Arias. Oy quedamos enemigos, y de Ynes competidores,

Trif. no ay enemigos mayores, que los que fueron amigos.

Vayanse, y por la otra parte salgan Nuño, y Bato.

Bato. A donde vas sin sentido, que hasta Leon no has parado?

Nuño. desde que dexé el ganado voy perdido. *Bato.* y q̃ perdido,

Mira que han de conocerte, que a Palacio llegas ya?

Nuño. *Bato* el que sin feso va, como temera la muerte?

Bato. Auendote desterrado el Rey, te vuelues aqui?

Nu. oye vn pensamiento. *Bato.* di,

Nuño. *Alfonso* no me ha mandado Boluer a mi tierra? *Bato.* pues

Nuño. la tierra no es el lugar donde se ha de descansar? que la propia el centro es.

Bato. Esto claro está. *Nuño.* pues yo a *Nise* por centro tengo, si ella tiene aqui, yo vengo

aha

a hazer lo que el me mandò.
 Mitierra y descanso es Nise,
 yo vengo adonde ella està

Bato. no ves que no es tierra ya
 para que nadie la pise.

Pisa ya alfombras de seda,
 y almohadas de brocado,

Nuño. pues pise a Nuño de Prado,
 que tan agostado queda.

Nise mia, Nise hermosa,
 tus ojos del Prado ausentes
 hazen crecer a sus fuentes
 la creciente caudalosa.

Buelue señora a tu Prado,
 adonde tantos amores

haran esmaltes y flores
 a tu blanco pie neuado.

Quando yo fuy cauallero,
 no te dexé por villana,

quando tu eres Correfana,
 no me dexes por grollero.

Bato. Vete don Nuño despacio,
 la muerte buscando vas,

pues que tales voces das
 por los patios de Palacio.

En que te escuchen repara,
Nuño. Nise mia, buelue a ver

estas lagrimas correr
 que estan bañando mi cara.

Cauallero te estimé,
 y yo creo que lo soy,

así por embidia esloy,
 que no por mi culpa fue.

Nise bellísima, adviérte
 que fuýste ayer labradora,

y si me dexas agora,
 Nuño se dará la muerte.

Marmoles doleos de mi,
 pues que Nise no responde,

pero si el Rey me la esconde,
 para que la culpo así?

Bato. Subir a los corredores
 es lo cura temeraria,

Nuño. quando es la vida contraria,
 no ay respeto, ni ay temores.

Dulce Nise, Nise mia,
 quien os traxo entre los Reyes?

de entre las cabras, y bueyes,
 que Nuño guardar solia.

Fuera de tu centro estás,
 no dures en esta ausencia,

mirami bien que es violencia,
Bato. Nuño? Nu. a Dios, *Bato.* terri-

ble estás.

Salgan Fernán Nuñez Embaxador del Conde de Casti-
lla, y don Arias Bustos, y Tristan Godo.

Fernán. Entre amigos tan grandes no era justo
 querer averiguar con las espadas

lo que es razon que con razones sea,
Arias. tu seas Fernán Nuñez bien vehido,

que como a cauallero Castellano,
 y Embaxador del Conde de Castilla,

yo te respeto como al mismo Conde,
 y passo por el medio que has tomado.

Trisf. Luego que tu Fernando compusiste
 con estas fuerces nuestro injusto pleyto,

Los Prados de Leon.

te obedeci, prosigue en lo que falta.

Fern. Yo he puesto de mi letra vuestros nombres
en aqueſtas dos cedulas, y agora
las deposito, y pongo en el sombrero,
Aqui dize Trifan, aqui don Arias,
el primer inocente que ſe ofrezca,
o paje, o niño metera la mano,
ſi ſacare don Arias, ſuya ſea
la Niſe, o doña Ynes, ſi Trifan dize
que ſea de Trifan. *Arias.* alli ſoſpecho
que eſtan vnos villanos, y eſſos baſtan,

Fern. pues no ſe ha de quitar de aqui ninguno;
Arias. no te replico en nada. *Trif.* aqui te eſpero,
Fern. diré verdad a ſe de Cauallero.

Eſteys en buen hora amigos,
Nuñ. vengays en mejor que eſtoy,
Fern. ſabed que a componer voy
a dos grandes enemigos.
Pretenden aquellos dos
vna dama hafta matarſe,
ſobre qual ha de emplearſe
en ſeruilla. *Nuñ.* Bié por Dios.
Fern. Traygo los nombres aqui,
Y el de la dama. *Nuñ.* quien es?
Fern. vna Niſe, o doña Ynes,
poco os va ayos. *Nu.* poco a mi?
Fern. Meted buen hombre la mano
que el que acertare a ſalir
por muger la ha de pedir,
que inocente es el villano!

Eſtè a parte.

Nu. Sois de aqui vos? *Fern.* ſoy bué
Embaxador de Caſtilla, (hóbre,
que inocencia tan ſenzilla,
A parte.
y es Fernan Nuñez mi nombre.
Para el Conde mi ſeñor
vengo a pedir de Gimena
la prima hermana. *Nu.* que pena,
tiene algun hombre mayor,

Meto la mano? *Fern.* moſtrad,
Nu. yo ſe leer. *Fe.* vos? *Nu.* yo pues,
aqui dize doña Ynes,
Fern. pues alto, el nombre ſacad.
Del que ha de ſer ſu marido.
Nu. eſſo ya no ay para que,
porque el nombre yo le ſe
del que ha de ſerlo, y lo ha ſido,
Y dezildes a los dos,
que para que es pretender
a quien es de otro muger?
Fern. que dizes? *Nu.* eſto por Dios,
Mas ſi ſe les ha olvidado,
dezid Fernan Nuñez que es
la ſeñora doña Ynes
muger de Nuño de Prado.
Y que con eſte baſton,
aunque ya eſpada ceñi,
defendere que es aſſi,
Fern. puesto me has en confuſion,
Quien es dō Nuño? *Nu.* yo ſoy,
Fern. llegaos ſeñores acá,
la ſuerte ha ſalido ya,
Ari. y por qué? *Nu.* cófuſo eſtoy.
Fer. Salio por Nuño de Prado,
que es el que teneys presente,
Arias. tu vienes tan libremente,
auien;

aniciendote desterrado
Hasta el Palacio Real?

Nu. vengo en busca de vna oueja,
que en su nenada pelleja
tiene mi roxa señal.

Se que ay dos lobos aqui
que me la quieren comer,
y vengola a defender,

Trif. loco está *Arias.* pienso que sí.

Trif. Dexale que es hōbre fuerte,
zeloso, y determinado,

Arias. el viene desesperado,
y sin temor de la muerte.

Al Rey demos cuenta desto,

Fern. dezidme lo q̄ es. *Trif.* entrad,
y lo sabreys.

*Entrense los tres, quede Nuño,
y Bato.*

Bat. ya es crueldad
Nuño hablar tan descōpuesto.

Nuño. Ay Bato, pluuiera a Dios
que estos viles no se fueran,
fino que ocasión me dieran
para matar a los dos.

Ves qual se van los gallinas
tan encogidas las alas,

Bat. mas que te entras por las salas,
adonde Nuño caminas?

Llame.

Nu. Dexame llamar aqui,

Salga vn portero.

Port. labradōres donde vays?

Nu. soy quien abris, o cerrays
esta puerta? *Port.* hermano sí.

Nuño. Phes dezid señor portero,
a Nise, o a doña Ynes,
si ya este nombre no es
bueno por ser el primero.

Que dos villanos de Flor
el aldeá a do viuia,

quando el Prado honrar solia
a quien tuuo tanto amor.

La traen cierto presente,

Port. por ser cosa tan segura,
voy.

Vayase el portero.

Nuñ. el cielo os dē ventura,
y la vida y honra aumente.

Bat. Que haces? *Nu.* ya no lo ves,
intento cosas de loco,

Bat. la vida tienes en poco,
tu hablar a doña Ynes?

Nuño. A doña Ynes quiero hablar,
y en hablandola, morir,

Bat. pues ella podra salir,

Nuño. mi nombre la hara lugar.

Salgan Nise, y el Portero.

Nise. Villanos de Flor a mí,

Nu sí, que ya somos villanos
como otros son Cortesanos,

Nis. señor tu llegas aqui?

Nu. Donde no podra llegar
vn hombre desesperado?

que Palacio, que sagrado
no se atreuiera a pisar?

Nis. Detente por Dios mi bien,
mira que te escucha este hōbre,

Nu. yo sabre encubrir mi nombre,
y sabre morir tambien.

Dixome Nuño de Prado
que las manos os besaua,

y que allà muy triste estaua
despues que le aueys dexado.

Y a la fe tiene razon,

porque ya con tanta seda
no aura labrador que pueda

teneros conuersacion.

Iurome a vos, y lo creo,

porque en juraros a vos,

no

Los Prados de Leon,

no ay cosa despues de Dios
que estime con mas desseo.
Que se queria morir,
y lo andaua procurando,
Niſe yo amigo estoy deſſeando
que pueda Nuño viuir.
Nu. Vos? *Niſe.* yo pues,
Nu. mal me haga Dios
ſino mentis. *Niſe.* calla amigo,
Nu. verdades ſeñora os digo,
porque ya que podeys vos.
El villano, vos ſeñora,
el deſterrado, vos prima
del Rey, el que deſestima
la vida, vos vna agora.
El con groſſero veſtido,
vos cubierta de oro, y ſeda,
el que ſin vos muerto queda,
vos que ya teneys marido.
Que bien le podeys hazer,
ni que guſto deſſear?
yo ſe que le quiſo dar
a Blanca el Rey por muger.
Y la eſtimó en vna blanca,
no lo hareys vos deſte modo,
pues que ya con Triſtan Godo,
y Arias Buſſos ſoys tan franca.
Mas ſeñora doña Ynes,
que fuera de vn hombre triſte,
a no auer muerre, *Niſe.* en q̄ viſte
que eſſa ſu firmeza es?
Nuño. En q̄ a vos no os falta guſto?
de verle entre tantas muerres,
y en que los dos echan fuertes
ſobre la capa del juſto.
Niſe. Deſzilde a Nuño de Prado
temeroſo menſajero,
que a quello que quiſe, quiero
que la mudança de eſtado.
No puede el alma mudar,
y dezid que pierda el miedo,

porque ni caſarme puedo,
ni el Rey me puede caſar.
Yo ſoy caſada, y aſſi
le direys que eſtá ſeguro
que ſu libertad procuro,
y le quiero mas que a mi.
Nu. No digays mas, que eſſo baſta
a darle vida ſeñora,
Niſe. lleuadle eſte abraço. *Nu.* agora
la auſencia y muerre contraſta.
Los enemigos, y quanto
pueden zelos en auſencia,
*Salgã el Rey Alphonſo, Gimena, Arias,
y Triſtan, y Fernan Nuñez Em-
baxador, y el Conde don
Sancho.*

Alfon. ha ſido mucha inſolencia,
de ſu libertad me eſpanto.
Prendelde. *Arias.* date a priſion,
Alfon. prended al que eſtá con el,
Bato. a mi ſeñor? *Niſe.* que cruel
fortuna! *Nu.* mis dichas ſon.
Alfon. Nuño, no te deſterrẽ?
pues como vienes aqui?
Nuño. porque ſin raxon perdi
la gracia que en ti ganẽ.
Porque pudieron traydores
eſcurecer tu juſticia,
Alfon. lleuadle, y por ſu malici a
al tercero en ſus amores.
Bat. Yo tercero? *Nu.* en Dios eſpero
vengança. *Bat.* y me hã de agotar?

Lleue Arias a los dos.

Alfon. bien pudieras eſcuſar
Ynes que vn villano ſiero.
Vn deſleal ſe atreuiera
a mi caſa. *Niſe.* no ſabia

ſu

su destierro. *Al.* Hermána mia,
mucho esta muger altera
El sosiego de mi casa,
casar a quiero *Xi.* Haras bien.

Al. Aconsejame con quien.

Xim. Con Arias Bustos la casa.

Al. Tristan? *Trif.* Señor. *Al.* Llama

a dō Arias, y oy se case. (luego

Tri. Como sufro que esto palse

oy me pierdo loco, y ciego.

Señor Arias no merece

a tu prima? *Alf.* Porque no?

Tri. porque es traydor y se yo

que al mas indigno se ofrece.

Al. Traydor Arias? *Tri.* El ha sido,

quien a Nuño ha desterrado

que ningun hidalgo honrado,

con mas lealtad te ha seruido,

Al. No me pudieras Tristan

dezir nueva de mas gusto,

si esto es cierto y no es disgusto,

que embidia, y celos te dan.

Mas don Arias viene aqui,

retirate a aquella parte.

Salga don Arias.

Ar. Ya queda preso. *Al.* a qui a par-
quiero informarme de ti. (te

Ar. De que señor. *Al.* Yo querria.

dar a mi prima a Tristan,

pero parládome han,

creo que embidia seria.

Que don Nuño esta inocente,

y que tristan leuantò

aquel testimonio, y yo

le he hablado, y dize que miète.

Quien me lo ha dicho y còtado.

que tu fuyste. *Ar.* Gran señor

el miente: como el amor

de doña Ynes le ha engañado.

Que no solo leuantò

a don Nuño que eseriua,

a Muça, pero aquel dia

al preso, Ordoño matò.

Al. Pues tu como sabes esto

sino es que fuisse con el?

Ar. Yo lo supe despues del,

por vn extraño suceso.

Al. Ximena. *Xi.* Señor. *Al.* no sabes

como esta Nuño inocente.

Xim. Valgame el cielo *Al.* Detente

que estas son cosas muy graues.

Arias, y Tristan lo han hecho

de embidia.

Salga Mendo Labrador.

Me. Tengo de entrar

aunque no me den lugar.

Alf. Mayores males sospecho.

que quierres hōbre di? *M.* quiero

por Nuño hablarte señor,

aunque tan vil Labrador

por tan grande cauallero.

Al. Por Nuño? *Me.* importate mu-

y a el la vida le importa. (cho,

Al. de preuenciones aeorta.

Me. Escucha vn pocò. *Al.* ya escu-

Me. El Rey Fruela tu padre, (cho.

andando vna tarde a caça,

en Flor mi pequeña aldea

vio a vna gallarda Aldeana,

Que en el prado de los chopos

junto a vn arroyo guardaua,

blancas anades que hazian

sus aguas copos de plata:

Apeosè del cauallo,

y antes que la luna blanca

saliesse a ylustrar la noche

con ruegos, y con palabras,

Rindio su inocente pecho

tanto, que al salir el alua

de verguença de Ramira

mostrò mas roja la cara,

Boluiosè

Los Prados de Leon

Boluióse el Rey a la Corte,
y Ramira a su cabaña,
dexandola a queste anillo
mas la muerte que no guarda
Respeto a coronas de oro
mas que a sombreros de paja,
lleuóse a tu padre, el modo
bien le sabe toda España.
Pario Ramira, y temiendo
que si contaua la causa
no auia de ser creyda
quiso dilatar su infami.
Echo el niño entre vnos juncos
y con estas tristes ansias
murio aquella misma noche
diziendome esto en su cama.
Yo busqué el niño aquel dia,
sin hallarle, cosa estraña,
q al bolueme el gran Bermudo
figuiendo la retaguarda.
De Muza le hallo en los juncos
con el cuento de la lança,
diomelea criar alli
temiendo que le pesara.
A tu padre de tenerle
aunque era Ramira hidalga,
que su padre por los moros
perdio su hacienda, y estaua.
Retirado en esta aldea
dile del Bautismo el agua,
al niño, y llamele Nuño,
que assi Bermudo me manda.
Hizose moço valiente
a quien quando de Nauarra
veniste, te dio Bermudo,
y tu a el nobleza, y armas.
Que el sobre nombre de Prado,
justamente selo llaman:
porque en prado lo engendraró
y en prado fue su criança,
Agora que le destierras

por embidias de tu gracia
hable a Bermudo que queda
de gota enfermo en la cama.
Mandome venir a ti
en tanto que el se leuanta
a dezirte que a tu hermano
poca justicia le guardas.
Alf. Conozco el real anillo,
y tuuiera a gran desgracia
el tomar por dos traydores
en su inocencia vengança.
Con a questo labrador
y reys señor de Saldaña,
y traereys de la prision
adon Nuño. D. Sa. Lo q mandas
Haré señor al momento,

Vanse D. Sancho, y Mendo.

Ar. Ay mas notable desgracia!
Trif. q poco importá trayciones.
contra verdades tan claras,
mal aya el hombre que en ellas
fundare sus esperanças.

Alf. Caualleros, aunque el nombre
de caualleros se a grauiá
Viendose puesto en vosotros,
que pensamiento que traça,
para el fin que pretendistes
era dezir que intentaua.
Don Nuño de darmé muerte,
siédo vn hōbre en quic se halla
tanta nobleza y valor,
que quando no me informara
Mi tio que era mi sangre
en sus virtudes lo hallara,
para prouar que era noble
Solo a questo le saltaua.
Pues siempre a los que lo son
les persigue gente ingrata,
si el sentimiento teneys
como teneys para el causa.

Para

Para sentir tanta afrenta,
vn alma sola no basta,
mas yo juzgo de la vuestra
que siente bien, poco, o nada.
Que alma que cōsiente afrentas,
sabra bien dissimularlas,
y muestra bien mi verdad
lo que miro en vuestras caras.
Pues la verguença del caso
no las ha puesto encarnadas,
mas como a prueua de injurias
las teneys hechas, no passan.
A ella muestras algunas
de las que fábrica el alma,
fuera de que es sangre noble
aquella con que repara
El coraçon los afectos
de las otras partes flacas,
como esta nobleza ya
en vosotros no se halla?
No me espanto que no acuda
ninguna sangre a la cara.

*Salga don Nuño de labrador, y don
Sancho, y Mendo, y Bato.*

Nu. dezid, que me quiere el Rey?

D. San. daros libertad, y gracias
por vuestro valor don Nuño.

Nu. Señor Conde de Saldaña,
no tengo mucho valor,
pero el que me anima el alma,
por mi razon boluera

Alf. Nuño? Nu. señor q̄ me madas?

Alf. que me des aquellos braços,

Nu. ya de lo que es justo passas.

Oy ponerme en la prision
con tan crueles palabras,
y agora tanto fauor,
yo no te entiendo. Alf. leuanta,
Que yo hize informacion

falsamente, que no faltan
los Reyes a lo que son,
fino por traydores. Nu. basta.
Alf. Tu eres mi hermano dō Nuño,
y solo el serlo bastara
para que yo no creyera
trayciones tan declaradas.
Pero si dos caualleros
como Triflan, y don Arias
me lo dixeron, que auia
de hazer? Nu. disculpa es harta.
De que yo tu hermano sea
doy al cielo muchas gracias,
que en efecto es obra suya
mas de lo que me imputauan,
No como a hijo de Rey,
pues serlo no lo pensauan,
fino como a vn labrador
fauorecido en tu casa.

Antes de tratarme en ella
como a quien soy, la vengança
de mis manos solamente
pienso tomar, y alcançada
La licencia que te pido,
los desafio a que falgan,
que yo solo a los dos juntos
les mostrare que es su infamia
La mayor q̄ en pechos de hōbres
ha publicado la fama,
y no hago mucho en salir
con los dos, pues solo basta
Vn agrauiado sin culpa
contra diez, si diez le agrauian,
que la razon poderosa
vence mas que no las armas,
Y la que tengo, me anima
tanto, que si aqui se hallaran
quantos Bellidos ha auido
desde la traycion mas alta,
Y los que tiene de auer,
todos juntos los matara,

ca in-

Los Prados de Leon,

ca infames ofensores
de vn hombre que os estimaua
Por sus amigos vu tiempo,
aunque en esto se engañaua,
si lo que hablays con la lengua,
lo defendeys con la espada
Contra las cobardes vuestras
la nija se desembayna,
aunque pienso que es tan noble,
que por no quedar manchada
Con la sangre de traydores
no entrará en vuestras entrañas:
pero quando ella os perdone,
mi colera sola basta
Para matar dos cobardes,
que mirays? desembaynaldas,
Alfon. A don Nuño, ¿es aquesto?
para que mayor vengança
Que la confession q han hecho?
Nu. Rey Alfonso essa no basta,
que si para qualquier hombre
es aqueſſa la ordinaria,
Soy hijo de Rey, y es justo
que yo la tome mas alta,
Alf. sobre mi tomo tu honra,
Nu. pues con aqueſſa palabra
Reporto ſeñor mi enojo,
Alfon. otra ha de ſer la vengança,
Nu. tan noble ſoy, que ſi eſtan
conuencidos, y declaran
Que les peſa de lo dicho,
les remitiré ſu infamia,
Alf. Pues auránlo menester,
y vos deſid la embaxada,
Embaxador de Caſtilla
deſidme lo que me manda
ſu Conde, y ſeñor,
Fern. Alfonso eſto pide, ſi te agra-
Viendo que ſe ha de caſar
para tener ſucellor,
y que eſto eſ fuerça en rigor,

y no ſe ha de dilatar.
Por ſu muger me mandó
pedir la Blanca que eſtima,
Alf. digo que eſ ſuya mi prima,
Blan. el fauor eſtimo yo,
Niſe. Dadme ſeñora los pies
por Condeſa de Caſtilla,
Blan. yo os doy la primera villa
en que entrare doña Ynes.
Alf. Eſto de dar a los Reyes
toca, yo doy a mi hermano
a doña Ynes, que eſ en vano
poner a los guſtos leyes.
Ellos ſe quieren, y eſ ley
que ellos ſe gozen. *Nu.* ſeñor,
en donde tanto valor
veo lo que puede vn Rey.
Alf. Doy a eſtos dos labradores
ſu aldea, y al rededor
tres legas, y pues en Flor
ſe halló el prado deſtas flores.
En ti, y en tus decendientes
quedara el nombre de Prado,
Bl. par Dios q el Rey eſ honrado,
y trata bien ſus parientes.
Todo eſ burla, tod o eſ vano,
aunque ayas guardado bueyes,
ſino an tarte tras los Reyes,
que al fin dan tarde, o temprano.
Alf. Los dos traydores le doy
a Nuño que los caſtigue,
Arias. ſi ya eſ razon que te obligue
el ver que a tus pies eſtoy,
Por don Triſtan, y por mi
miſericordia te pido
Nu. a Ynes os doy, que ella ha ſido
la piedad que viue en mí.
Niſe. Pues yo les doy el perdon,
Triſ. Eſpaña toda te alabe,
Nu. y aqui la comedia acabe
de los Prados de Leon.

MIRAD A QUIEN ALABAYS.
 COMEDIA FAMOSA
 DE LOPE DE VEGA CARPIO,

DEDICADA

A LA SEÑORA DOÑA MARIA
 de Noroña.

PArece que el argumento desta Comedia aduier-
 te, y enseña, que miren cuydadosament-
 los que alaban a quien alaban: porque de
 muchas maneras puede ser la alabanza sospechosa: Quie-
 tro cosas suelen obligar a ella, que son las mismas que cue-
 gan a la justicia, lisonja, amor, obligacion, y miedo:
 alabar por lisonja, es de animos baxos, por amor de poco
 cuerdos, por obligacion de agradecidos, y por temor de
 cautelosos: destas me toca a mi la que es mas justa, pues
 por tantas causas deuo alabar un sugeto tan digno, que
 para la menor de sus virtudes y gracias era pequeño un
 libro, si el claro nacimiento, quien ignora en España la
 ilustrissima casa de los Noroñas, honra de Portugal, y

16. parte.

I

vene-

veneracion de castilla? si por las virtudes (que son la principal nobleza) en quien resplandecen tantas? si por los demas dotes de Naturaleza, y Fortuna en cosas tan conocidas lisongean a los oydos los ojos, y ellos no hallan que pedir a la imaginacion: de suerte que no podran comprehenderme las demas sospechas que tienen las alabanzas, pues que mis deseos, y obligaciones las fundan en tan justas causas, y en el Amor que deuo al señor don Diego Ximenez de Vargas, Cauallero tan digno de merecer a V.m. que aun la misma embidia, alabandolos a los dos, no podra dezir,

Mirad a quien alabay.

Dios guarde a V.m. como desseo.

Lope de Vega Carpio.

PER.

Personas de la Comedia.

Roberto.

Oton.

El Rey.

Fabio.

Celia hermana de don

Cesar.

La Duquesa de Milan.

Doña Blanca.

Camilo.

Lupercio.

Don Cesar de Aualos.

Otaúio.

ACTO PRIMERO.

Salgan Roberto, y Oton Ca-
ualleros.

Rob. Que os diera tan alta empresa
era justissima ley.

Oton. Y quien dixistes a el Rey
que fuesse por la Duquesa?

Rob. Dixe le que el Almirante
don Cesar de Aualos. Oton. Yo
escogiera el mismo. Ro. dio
muestras de quien es bastante.

Oton. Partio gallardo? Ro. En estremo.
y lleuando lo mejor
de Napoles. Oton. Gran señor.

Rob. Deziros la causa temo,
Porque le propuse al Rey
en vuestra ausencia. Oton. no ha fi-
ley de amigo auer temido. (do

Rob. Pues cumplire con la ley
Deuida a tanta amistad,
a su hermana Celia adoro,

Oton. Bien, pero el intento ignoro.

Rob. Si falta de la ciudad
No podre afsistir mejor
a su casa? Oton. Aurá lugar
si Celia os le quiere dar.

Rob. Solo lugar pide amor.
Y con el ayuda luego
la fortuna al que se atreue.

Oton. Alto pensamiento os mueue.

Rob. Tan alto voy como ciego.

Oton. A dar vna buelta voy,
como al fin recien venido.

Ro. Esto en vuestra ausencia ha sido
lo mas de que parte os doy.

Vase Oton, y sale el Rey solo.

Re. Roberto. Ro. Señor. Re. ya tarda
la Duquesa. Ro. Ansi lo creo,
porque le aumenta el desseo
la dilacion al que aguarda,
Y puede se amar sin ver

12 qu-

Mirad a quien alabays,

quando enamora la fama
digno efecto que tal dama
puede imaginada hazer.

Rey. Aunque la imaginacion
suele pintar al desseo
lo que no ha visto, y yo creo
que sus efectos lo son.
No tiene fuerza conmigo
pues nunca la imagine,
ni por fama vista fue
la causa que adoro, y sigo,
No pide mi pensamiento
retratos a la pintora,
y imaginacion, ni adora
la ley del merecimiento.
No quiero formando y deas,
lo no visto, por lo visto,
que lo que he visto conquisto
y oy quiero que tu lo veas.
Embiar al Almirante
don Cesar, por la Duquesa
de Milan, fue por la empresa
que oy sabras aunque te espate.
Que alla me quiera casar
y aca quiera pretender,
pues vna cosa es querer
y otra cosa es desear.
Con la Duquesa me han dado
a Milan, y aqui mi amor
le dara por vn fauor
siendo de amor conquistado.

Rob. Tiene el Almirante dama
que tu puedas desear,
en su ausencia. **Re.** Si lugar
pide para hablar, quien ama
quien le estorua ya le ofrece
si esta ausente. **Ro.** Asi es verdad

Rey. Engaño mi voluntad
pues ausente el desden crece.

Rob. Dama de don Cesar. **Rey.** mira
que prenda tiene en su casa.

Ro. Su hermana. **R.** Su amor me a
R. Tu pefamieto me admira. (brasa
Quan engañado le di
el consejo que pensaua
que en mi fauor se le daua
pues se le di contra mi.

Rey. Que sientes de esto? **Ro.** No se!
pues dizes que no has tenido
la dicha que has merecido
por tanta firmeza, y fe.

Rey. Despues que falta de aquí
don Cesar, tan mal me va,
que mas desdenosa esta.

Rob. Pues a ti te trata así?

Re. A mi Roberto? **Ro.** Notable
muger? **Rey.** Esto de el valor
no permite que el amor
sin casamiento las hable.
Dama en Napoles, yo creo
que el venir ya la Duquesa
es causa. **Rob.** De esto te pesa.

Rey. Así lo dize el desseo.

Rob. Buenas mis desdichas van
que hara por mi si desprecia
vn Rey, pero fuera necia
siendo el Rey solo galan
y aspirando a ser marido.

Vase
Sale Oton.

Ot. Con buenas nuevas, te beso
los pies. **Rey.** Oton yo confieso
que el verte las ha traydo,
pero son nuevas de España?

Ot. De Milan me las ha dado
don Cesar que ya ha llegado.

Rey. El amor Oton, te engana.

Salga Don Cesar de camino.

D. Ce. Deme los pies vuestra alteza
Rey.

Rey. Almiráte. *D. Ce.* Quié merece el poder hazer gigantes.
 vuestros brazos, ya no crece *Rey.* Como venis de esse modo,
 llegó a la mayor grandeza. que me aueys puesto temor?
 En dos tan altos Atlantes. *D. Ce.* Agora inuiecto señor
 cielo vengo a ser en vos, os dare cuenta de todo,
 los Reyes tienen de Dios

Partí de la Ciudad, adonde yaze
 la Sirena dulcissima Latina,
 que en las memorias de los hombres nace
 mas viua mientras mas el Sol camina:
 y si al Toro del cielo satisface
 la memoria de Europa peregrina,
 fea de la Sirena despenada
 quando en Fenicia la llorò robada.

Llegué a Milan, adonde ya tenia
 la Reyna mi señora preuenido
 tan gran recibimiento, que sería
 cansado, y imposible referido:
 entré en Palacio donde el Sol ardia
 debaxo de vn dosel de oro vestido,
 dando con dos bellissimas estrellas
 rayos al cielo, y al amor centellas.
 Si le viera Faeton estoy muy cierto
 que no pidiera al Sol su carro de oro,
 que allí quedara de sus rayos muerto
 sin quemar el Leon, ni arder el Toro:
 entré desde la puerta descubierta,
 besando el suelo en su Real decoro,
 y de su luz enamorado, y ciego
 parecí mariposa de su fuego.

No ha visto vuestra Alteza algun villano
 mirarle quando passa por su aldea,
 que sin mouer el pie, ni algar la mano
 toda la vista en su persona emplea?
 así miré su rostro soberano,
 mayor que toda imaginable idea,
 así quedé del no pensado caso,
 pidiendo el alma a su belleza passo.

Diome licencia con mouer el fuyo
 de la grada en que el Sol llama al Aurora,

Mirad a quien a labays,

llegué, besé su mano en nombre tuyo,
dile la carta que aun me admiro agora
no de turbarme mi ignorancia arguyo
en la presencia de tan gran señora,
fino de no saber por su blancura
qual fue el papel, pues fue la carta obscura.

La carta guarnecio de dos corales,
quiero dezir que la besé, y teñido
en purpura el marfil, fueron y guales
en la color el rostro, y el vestido:
y con ser en vn punto efectos tales
pensé que ya me auia respondido,
porque me dio por soslegar mis miedos
cinco villeres en los cinco dedos.

Referirte señor tantos fauores
como me hizo hasta partir, sería
contar luzes al cielo, al campo flores,
y reducir la edad del tiempo a vn dia:
las fiestas no las vio Milan mejores,
la noche imaginó que Roma ardía,
y con doseles de humo, y de centellas
se encubrio la ciudad a las estrellas.

En las fiestas señor, y los torneos
mostró Milan en infinitas sumas
colores, bordaduras, y trofeos,
armas Francesas, y Africanas plumas:
quien ver quisiera serafines feos,
porque la dicha de tu bien presumas,
viera las damas desta fiesta, vn dia
que la Duquesa celestial salia.

Tal vez de plata, entre vno, y otro velo
daua luz a las luzes de las salas,
que para parecer Angel del cielo
era el cabello Sol, los velos alas:
tal vez con dulce admiracion del cielo
a Venus retrató, tal vez a Palas,
porque si Paris su belleza viera,
ni Elena fuera vil, ni Troya ardiera.

Partimos finalmente acompañados
de todo el vulgo, de tu bien gozoso,
los altos montes conuirtiendo en prados,

el Sol diuino, de su rostro hermoso;
mirauanla los pueblos admirados,
echando bendiciones al dichoso,
a cuyo lado amanecer tenia
la misma luz con que se afeyta el día.

A diez leguas de aquí la dexo agora
para que des el orden que conuiene
en recibir la Reyna mi señora,
que a hórar tus brazos, y estos Reynos viene
como preuiene el Sol la blanca Aurora,
no menos de colores se preuiene
Napoles bella, y como a esposa tuya
a doña Iuana Esforcia Reyna fuya.

La qual señor, como alcanzará Apeles
el celebre Timantes, ò Lisipo
hizieran mas famosos sus pinzeles,
y mas glorioso al hijo de Filipo:
a rosas, a açuzenas, a claucles,
al marfil, a las perlas la anticipo,
dichoso tu que gozaras la joya
que honrará a Grecia, y abrafará a Troya.

Rey. Descansa Cesar, y adiuerte
que luego buelvas a hablarme.

D. Ce. no dizes mas? Re. de obligar-
quanto deuo agradecerte, (me
no son las palabras firmas.

Vase el Rey.

D. Ce. Por lo menos es señal
que a quien sirue tan leal
en su lealtad le confirmas.
Que es esto Fabio? Fa. señor,
cosas del mudo. D. Ce. no creo
que he despertado el desseo
del Rey a tenerla amor
Por mas que hable en su alabáça,
vamos a casa. Fa. No estes
triste, pues ya sabes que es
gran señora la mudança.

D. Ce. Auiendole yo seruido
al Rey con tanto cuydado

desta fuerte me ha pagado?
tan graue me ha respondido?

Fab. En los Reyes no ay sembláte,
ni se puede conocer
su pesar, ni su plazer,
son retratos en diamante.

Quien duda que te preuiene
grandes mercedes agora,
pues la Reyna mi señora
de ti tan contenta viene?

Ella en llegando será
dueño de todo su pecho,
los seruicios que le has hecho
en los brazos le dará.

No dudes el galardón.

D. Ce. Antes le quiero dudar,
que vn buen seruir suele hallar
contraria satisfación.

Mi hermana es esta, otro amor

Mirad a quien alabays,

diferente la ha traydo
del que al Rey he conocido.
Fa. Aqui ay sangre alli ay valor.

Salga Celia hermana de don Cesar.

Ce. Cesar mio? **D. Ces.** Celia amada.
Ce. Que es esto. **D. C.** Querer saber
lo que el Rey me manda hazer
para esta famosa entrada.

Ce. Donde dexas a su Alteza?

D. C. Cerca de aqui, mas sospecho,
que tan lejos de su pecho
como muestra la aspereza
con que del fuy recebido.

Ce. Aspereza? **D. Ces.** No me oyo,
como imaginaua yo.

Ce. Si está el Rey arrepentido?

D. Ce. El ducado de Milan
ha sido tan codiciado,
que los Reyes que ha dexado
perdidos de envidia estan.
no se que le pueda dar
tan fuerte arrepentimiento.

Ce. No basta ser casamiento.

D. Ces. Basta despues de llegar,
mas no viniendo camino
y siendo vn Angel su esposa.

Ce. Es hermosa? **D. Ces.** tá hermosa
que es toda vn Angel diuino.

Ce. Sospecho que puede ser,
tener el alma ocupada
pues la fama no le agrada
de tan gallarda muger,
que en estando el pensamiento
diuirtido en otro amor,
gracia, hermosura, y valor
no tienen merecimiento.

Entre Roberto con vn papel.

Ro. No he dado a vuestra Excelécia.

la bienvenida, por ver
al Rey con poco plazer,
y así le pido licencia.
Hizome esperar vn poco
y aqueste papel me dio,
que es orden, entiendo yo,
para esta entrada. **Ce.** Estoy loco.

Lee el papel.

*Don Cesar de Aualos, sin saber la
causa porque no gusto casarme, bolued
dóde auays dexado a la Duquesa, y ella
con vos a Milan, quando los Reyes no
piden Consejo, no tienen mas respuesta
que la obediencia.*

EL REY.

Esta Roberto es la orden
desorden deuio de ser
que agrauio de tal muger
por fuerza ha de ser desorden.
Yo fuy a Napoles con orden
a su noble casamiento,
bolui con el mismo intento,
con la mas bella señora
que el sol mira en quanto dora,
ni merecio pensamiento.
Elegò, y dize que la buelua
como la podré boluer,
ni dezille a tal muger
que a este agrauio se resuelua
antes en vn monte, o selua,
Yré a biuir con vltraje,
que le haga tal hospedaje:
ni que señora tan bella
del cielo en que fuera estrella
a tales desprecios baje.
El sabe lo que ha perdido
el sabe lo que ha dexado,
sabe el mal trato que ha vsado,
sabe

sabe que inocente he sido,
sabe que ser no he podido
El dueño de aqueste agrauio,
sabe que soy quien me agrauio,
y que el que Rey ha de ser
está obligado a nacer
prudente, piadoso, y sabio.

Vine Dios. *Cel.* Cesar detente,
que si en aquesta ocasion
no le dizes la razon
de aqueste agrauio insolente,
ella, su estado, y su gente,
Solo a ti te culparan,
que al Rey dixiste diran
desprecios de su Duquesa,
por donde con tanta prisa
manda que buelva a Milan.

Fab. Dize bien. *Celia*, señor,
advierte que te destruyes
si en aquesta ocasion huyes.

D. Ce. Podré ofender su va'or?

Fab. Por lo menos es mejor
Defengañalla, y culpar
a quien te pudo obligar.

D. Ce. Vuestro cōsejo me esfuerça,
y donde el peligro es fuerça
obedecer, y callar.

Vanse don Cesar, y Fabio.

Rob. Hase acordado de mi
esse desden? *Cel.* No he tenido
desden Roberto, ni oluido
en mi vida contra ti,
porque olvidarme de ti
No puedo, sino me acuerdo.

Rob. Como el sentido no pierdo?

Cel. Como se me da tan poco?

Rob. Milagro de amor que vn loco
viua por la pena cuerdo.

*Vanse, y salgan el Rey,
y Oton.*

Oton. No creyera que tenia
essa causa vuestra Alteza
a no oyrlo de su boca.

Rey. Pues Oton, sola es aquesta,
Que amar en Napoles yo
otra encubierta belleza,
no era para no casarme,
casarme, y amar pudiera,
Y pues alaba la fama
de celestial la Duquesa,
oluidara en pocos dias
qualquiera trato con ella.

Oton. A señor, que no conoces
quien es el trato. *Rey.* No creas
que no se yo sus costumbres
de quien los hombres se quexã.

Oton. Los Reyes, tambien lo son
quantos monstruos en la tierra
produxo el trato, yo he visto
cosas que naturaleza
No imaginara jamas,
puesto que en la Libia engendra
mas que arena abraza el Sol
diversidades de fieras.

Rey. Ya te digo que corozco
el trato que la grandeza
tal vez se humilla a los brazos,
y passa el tiempo con ella,
No es trato, ni amor el mio,
celos son, y justas quexas
de don Cesar. *Oto.* Pues porque?

Rey. Porque la alaba don Cesar
De suerte, que es imposible
que no la adore, y la quiera,
porque tan grande alabança
no puede ser sin quererla,
Angel, cielo, Serafin,
rosas, jazmin, açuzenas,

clau-

Mirad a quien alabays.

clauces, purpura, Sol,
oro, diamantes, y perlas
Era lo menos Oton,
no has visto la lifonjera
pluma guiada de amor
de vn dulcissimo Poeta,
Que de los cielos mas altos
defencaxa las estrellas?
va por rubies a Ceylan,
por jazmines a Valencia,
Por diamantes a la China,
por alabastrs a Grecia,
no dexa candido cisne
que no diga que le afrenta
Su cuello, y que es cō sus manos
la nieue en los Alpes negra:
no has visto Oton vn pintor
como en la tablilla ordena
El blanco, el azul, el rojo,
la sombra, el anconque templa,
mezcla el carmin para el labio,
y para las joyas mezcla
El pagizo, y genoli
que de ser oro le precia,
y como tiento, y pinzel
tiene en la mano sinieſtra,
Y con la derecha excede
tal vez a naturaleza,
como a pocas pinzeladas
se leuanta por ſer cerca,
Y desde lexos adierte
lo que acierta, o lo que yerra,
pues haz cuenta Oton amigo
que eſtās mirando a don Ceſar
Con dieſtro pinzel, con pluma,
ſer pintor, y ſer Poeta,
con tan notable artificio
me pintaua a la Duqueſa,
Que le vi los pensamientos
por el cristal de la lengua:
Di me tu, porque vn arroyo

corre a vezes con tal fuerça?
Oton. Abundancia de ſu fuente
lo cauſa. Rey. De eſſa manera
bien dixo el Sabio, que hablaua
la lengua ſiempre ligera
De abundancia que tenia
el alma que la gouierña,
el Almirante ha venido
de Milan con la Duqueſa,
Es hombre, bien pudo, Oton
poner los ojos en ella
no digo yo que tendria
atreuimiento, que fuera
Ofender ya ſu lealtad
mi ſangre. Ot. Pues q̄ ſospechas?
Re. Que es gentilhōbre, y diſcreto,
y vino hablando con ella,
Y que en la fabrica humana
Dios ſu autor, tanta excelencia
puſo en los ojos que ſon
del alma lenguas diſcretas,
Que pueden hazer mirando
que por los ojos ſe entienda
lo que la lengua no dize,
y que fueſſen vidrieras
Por donde ſin verſe el alma
a quantos paſſan aeecha,
quando en tan pequeño eſpacio
cifrada mirò ſu eſſencia,
Si fuera barbaro Oton
Dioſes los ojos hiziera,
Ariſtoteles no quifo
que el alma aſſiento tuuiera
En todo el cuerpo, y le dio
por ſilla de mas grandeza
el coraçon, mas yo digo
que a no ſer coſa tan cierta
Ser principio de la vida
diera aqueſta preeminencia
a los ojos, pues en ellos
ſe vè quanto paſſa en ella,

Para

para que dicen que el alma
es invisible? *Ot.* Pues verran,
en dezir que es invisible:
si Platon nos dixo della
que es sustancia intellectuiva?

Rey. Tambien a mi se me acuerda
que su dicipulo dixo,
que era en alguna manera
el alma todas las cosas.

Ot. Pues quando el alma lo sea,
como Aristoteles dize,
o aquel lugar, de las ciertas
especies intelegibles,
que importa para que puedas
dezir con celos tan locos
que ves el alma de Cesar,
Porque por lisonja suya,
yna muger te encarezca
que piensa que tu codicias,
no ves que sin causa piensas
que la mira sin lealtad.

Rey. *Oton*, el venir con ella,
favorecido; y galan,
le ha dado tanta licencia.
Ay mil modos de alabanga,
unos que solo professan
dezir lo que ay con verdad,
otros que enuidiosos mezclan
Con las faltas, la alabanga
y las virtudes cercenan
otros con lisonjas vanas
fingen gracias, y excellencias.
Al dueño de lo que alaban
mas la alabanga mas necia
es la que nace de amor
porque este no considera.
Que da celos al que escucha
o pesadumbre o sospecha:
refueluome que al letrado
entre los hombres de letras.
Se ha de alabar con templanza

pues los demas le respetan
ala dama, entre las damas
que se precian de ser bellas.
Al valiente entre los hombres;
que de ser hombres se precian
al musico sin exceso
con los que el arte professan.
Al pintor, entre pintores,
al poeta, entre poetas.
al casado a su muger,
con palabras tan ho nestas,
que no piense que el que alaba;
esta enamorado de ella.

*Vase el Rey, y salga don Cesar,
y Fabio.*

Ot. Extraña imaginación.

D. Ce. *Oton* amigo. *Ot.* tu llegas
a buena ocasion. *D. Ce.* Si niegas,
tus brazos, no es ocasion.

Ot. El Rey se parte de aqui.

D. Ce. Yo vengo a besar sus pies
para partirme. *Ot.* pues es
cumplimiento necio en ti
despues de lo que escrivio.

D. Ce. Porq razón. *Ot.* Porq es hombre

D. Ce. Menos se entiende esse nombre
con hombre que Rey nacio:
que con los demas si es sabio.

Ot. Ya sabes que soy tu amigo.

D. Ce. Pues q dizes? *Ot.* Esto digo.

D. Ce. Habla delante de Fabio.

Fa. Bien puedes, aunque el secreto
muchas vidas importara.

Ot. Del Rey no viste en la cara
sus celos siendo discreto,
no te lo dixo el papel: (banca

D. Ce. Pues yo. *Ot.* Tu mucha ala
le ha puesto en desconfianza;

D. Ce. Señales he visto en el.

Ot. Alabaste con exceso

Mirad a quien alabays,

la Duquesa, y dixo aqui
que està celoso de ti.

D. Ce. Que fuy necio te confieso.
Mas que lisonjero ay sabio?
Pues plega al cielo. *Oto.* Es error
calificar tu valor,
y hazer a mi amor agrauio.
Este ha sido pensamiento
del Rey, de cuya verdad
te auisa nuestra amistad,
y con harto sentimiento.
No le des satisfacion,
fino pues eres discreto
di a la Duquesa el efeto
de su mudable intencion.
Por otro graue accidente
allà le sabras fingir,
aunque se que ha de sentir
este agrauio justamente.
Lleuala a Milan, y luego
buelue a darle larga cuenta
de todo. *D. C.* Mi muerte inteta.

Oto. Esto te suplico, y ruego.

Fab. Señor. *Oton* dize bien,
toma postas, y partamos.

D. Ce. Si con la Duquesa vamos
corre peligro tambien
De que allà se vengue en mi.

Fab. Pues porque se ha de vengar?

D. Ce. Porque yo la fuy a enganar,
pues que yo por ella fuy.
Sin esto el pueblo corrido
de que burlè a su señora,
que como sabes la adora,
ha de vengarse ofendido
Como toro en mi, que soy
la capa por quien se fue
el hombre que le arrojè,
pues en los ojos le doy.

Fab. Desde agora me despiro
de alabar cosa que sea

digna de alabança. *D. Ce.* Crea
el Rey que al fin le he seruido
Auenturando la vida,
matenme Fabio en Milan,
que assi sus celos veran
que ha sido mal recibida.
Viue Dios que he de partir
como quien parte a la muerte.

Fab. Alabastela de suerte,
que esto, y mas pudo inferir.
Exemplo quiero tomar
en tu desdicha, a Dios solo
pienso de vno al otro Polo
eternamente alabar.
No dire que vi muger
hermosa, discreta, y bella,
porque no aya quien por ella
sospecha pueda tener.
No dire que vi galan
destos de ambar, y alfeñique,
porque no aya quien replique,
si acaso celos le dan.
No dire fulano es
valiente entre blasonantes,
fino que broqueles, y antes
siempre llegaron despues.
No dire, si se me ofrece
que ay Letrado en facultad,
fino que es necesidad
que de toda ley carece.
Del Medico no dire
que estudia el mal del que cura,
no me digan por ventura
que miento, y que no lo se.
No dire bien de Alguazil,
no me digan los demas:
Hombre no mirs que das
pesar, y embidia a otros mil?
Ni de escriuano tampoco,
que no quiero que las plumas,
de que ay infinitas sumas

me tengan por necio, y loco.
A los señores que saben
haré templados fauores,
que tambien a los señores
les pesa que a otros alaben,
De Poetas pues, mal año,
que yo diga bien jamas.

D. Ce. Necio por extremo estás.

Fab. Nunca lo fue el defengaño,

Y la gente desta seta
sufriera vna melecina
primero que al que se inclina
alaben a otro Poeta.

Pues alabar Latinantes,
ello no, sepan primero
Romance, yo lisonjero?
no es fiesta para estudiantes.

Yo te juro q he de ser, (mos
cuerdo cō tu exēplo. *D. Ce.* Va-
donde el premio configamos
de las lisonjas de ayer.

Fab. Por lo menos este auiso
es comera que señala
sobre mugeres. *D. Ce.* Fue gala
que hazer la lisonja quiso.

Fab. Hablaré con tal templança
de muger, que a la donzella
dire que lo diga ella,
que ella sabe su alabança.
A la casada mas grabe,
que la alabe su marido,
a la que viuda ha sido
que su difunto lo sabe,
Que las que libres se ven
ellas estaran, si a osadas

alabadas, y lauadas
por siempre jamas, amen.

*Vanse , y salgan la Duquesa,
y Camilo , y Lu-
percio.*

Dug. Mucho tarda el Almirante.

Cam. Las fiestas deuen de ser
la causa. *Lup.* Querran hazer
que la obstentacion espante.

Dug. Grandes virtudes me cuentan
del Rey. *Ca.* No engaña la fama
pues el Decimo le llama
de los nueue que se asientan
Sobre su Templo triunfante
nombre a su virtud fiel.

Lup. Quiza por venir con el
se detiene el Almirante.

Dug. De verle voy desseosa,
y aunque enamorada diga,
antes pienso que me obliga
el ser como soy su esposa.

Cam. Don Alonso de Aragon
sin ser Rey fuera estimado
por hombre el mas celebrado
que ha tenido su nacion.

Dug. Admito de buena gana
la lisonja, porque ya
es mi dueño. *Cam.* Cerca está
la possession cierta, y llana.

Dug. Crece con la dilacion
el desseo. *Lup.* Amor le tiene.

Cam. A la esperanza preniene
que llega la possession.

Dug. Glorias, y imaginadas confianças,
Iustas de vn grande amor, dignos empleos
Que podeys leuantar ricos trofeos
En piramides altos de esperanças.

Tomad

Mirad a quien alabay,

Tomad de mi temor tantas venganças
Quantas fueron las dudas, y desseos,
Pues tan dichosos lazos, y Himineos
No permiten desgracias, ni mudanças.
Dichosa yo, si fue en el mundo alguna
Digna de tanto bien, en Reyno extraño,
Pues ya no tengo envidia de ninguna.
Segura estoy de no llamarme a engaño,
Cierta de que no puede la fortuna,
Ni darme mayor bien, ni hazerme daño.

Cam. El Almirante ha llegado.

Dug. En que lo has visto que llega?

Cam. En que se alegra tu gente.

Dug. Con justa causa se alegra.

Salga don Cesar de Analos.

D. Ce. Deme tu Alteza los pies.

Du. Bien véga el Duque dō Cesar,

D. Ce. No me des nada señora
mientras que no lo merezca.

Dug. Porque no lo mereceys
si yo quiero que en mis tierras
lo seays? *D. Ce.* No os ha mostra-
mi semblante mi tristeza? (do
Deue de ser que mirando
vuestra hermosura se tiempla,
como ayrado que el espejo
mas feo le representa.

Dug. Don Cesar de Analos, yo
no imaginé que pudiera
darme en aquesta ocasión
pena la venida vuestra,
Que ay de nuego? q' os turbays?
está indispuerto su Alteza?
ay nuevas de España? hablad.

D. C. De mas cerca son las nuevas.
Como os dire gran señora
lo que os traygo sin que pierda

el feso, o como podré
mouer turbado la lengua,
La condicion de los hombres,
la inconstancia, las sospechas,
los recelos, los temores,
los engaños las quimeras,
Las contrarias dilaciones
las delgadas sutilezas.

Dug. Passo don Cesar, que ya
aueys dicho con que entienda
Que está el Rey arrepentido.

D. Ce. El Rey me máda q' os vuelua
sin dar mas causa a Milan,
viue Dios, que si tuuiera
No digo fuerças, que en sin
yo tengo en Italia fuerças,
fino menos de leal, (ta?

q' hiziera. *Du.* Ay cosa como es-
Ay tal desprecio? ay tal burla?
el Rey Cesar me desprecia?
el Rey me burla? *D. Ce.* No se.

Dug. Si sabes, hablame Cesar,
salios todos allá,
no quede aquí nadie. *Ce.* Espera
Fabio. *Du.* quié es Fabio? *Fa.* Yo
para servir a su Alteza.

Du. Quedate Fabio, que en ti
he visto que bien te quedas
pues que Cesar te lo manda,

D. Ce. Señora yo bien quisiera

fabri-

Fabricar algun enredo.
 alguna industria, ò quimera,
 que disculpára a mi Rey:
 poro si dezirte es fuerça,
 la verdad, en confiança
 de que eres muger discreta.
 Como Sybilla de Italia,
 y decima Musa en Grecia,
 como señora, que en fin
 basta que señora seas.

Aunque muchas vezes suele
 boluer en ira la ofensa,
 y por conseguir vengança
 dar con el secreto en tierra.
 Sabras que alegre y contento,
 llegue a Napoles la bella,
 y bese la mano al Rey
 que me recibio con mnestras.
 De no menor alegría,
 y dándole larga cuenta
 de todo lo sucedido
 de los fauores, y fiestas.
 De las honras que me hiziste
 pensando que agradeciera
 la lisonja que le hazia
 tus gracias, tu gentileza,
 Tu hermosura, tu donayre
 le encarecí de manera,
 que lleno de necios celos
 dio lugar a la sospecha.
 De que te auia mirado
 con enamorada ofensa,
 porque tales alabanças
 ningun hombre las dixera.
 A no estar loco de amor,
 con esto en mortal tristeza
 bañado el rostro se parte
 y en tal confussion me dexa
 Ya poco rato me embia
 vn papel, en que me fuerça
 a que te vuelua a Milan,

viue el cielo, que quisiera,
 Que ya que por mi desdicha
 quisó culpar mi inocencia
 por traydor imaginado
 me cortara la cabeça.
 La qual ofrezco a tus pies
 llama vna espada que pueda
 quitarmela de los hombros.

Derrodillas.

Dug Alça del suelo, y no creas
 Que yo sea tan cruel,
 como el fue necio, y que sepa
 conocer lo que tu vales
 mejor que el, y porque veas
 que pues el te tuuo en mas
 es bien que tu me merezcas.
 De Milan has de ser Duque
 si a toda Italia le pesa,
 que si el Rey se tiene en menos
 siendo tanta su grandeza
 Claro esta que eres mejor
 pues el mismo lo confiesa,
 oy has de ser mi marido:
 que te encojes, que te alexas,
 que es propio de las mugeres
 hazer ciertas las sospechas.
 Celos tiene, pues quien duda
 que por mejor se recela,
 que nadie tuuiera celos
 que tuuiera en mas sus prendas.
 El te estima, yo tambien,
 pues yo haré lo que el piensa
 si a su valor te prefriere
 bien es que yo te prefiera.
 Cesar, mejor eres que el
 luego bien sera que seas
 mi marido, y que a Milan
 desde aqui conmigo vuelvas.
 Esta es ya resolucion

Mirad a quien alabays,

en vna muger refuelta
no ay que ponerse delante,
que es detener vna flecha,
Vn toro al salir del coso,
naue que en popa nauega,
loco la espada en la mano,
villano en su misma aldea,
Agrauiado con ventajas,
juez que passion le ciega,
y vn necio fauorecido
que le haze espaldas la fuerza.
De vn grande, q̃ es naue, es toro,
juez, loco, villano, y flecha.

Vase.

D. Ce. Que es esto? *F.* pues felo yo?

D. Ce. Que haré? *Fa.* Falsa resistencia
de aqui a Milán. *D. Ce.* Y casarme,
no será traycion con ella?

Fab. Dile allá que has de boluer
a Napoles, y a la buelta
assegura al Rey, y pide
para tu casa licencia,
Desde allá podras tratar
lo que dize la Duquesa
sin que des celos al Rey.

D. Ce. Altamente me aconsejas.

Fab. Soy vn alto consejero.

D. Ce. En fin me dizes que buelua
a pedir licencia al Rey?

Fab. Quitarasle las sospechas.

D. Ce. Aurá dicha como fer
Duque de Milán? *Fab.* q̃ aduiertas
querria porque camino
la fortuna lisonjera
da sus bienes a los hombres,
en viendo que no la ruegan:
sube señor, no desprecies
lo que te da por fineza,
que es muger, y despreciada,
buelue el amor en ofensa.

D. Ce. Quien pensara que tal bien
Fabio resultar pudiera
del auerla yo alabado?

Fab. Proposicion hize necia
de no alabar en mi vida
a ninguno, aunque tuuiera
mil causas para alaballe,
pensando que de las queixas
del Rey nos resultaria
prision, muerte, injusta afrenta;
pero agora que sucede
en tal dicha que se trueca
en mal el bien, desde aqui
haré alabanzas inmensas;
alabo a toda muger,
a la hermosa, y a la fea,
que a no auer feas, señor,
a peso de oro valieran.

D. Ce. De q̃ suerte? *F.* No has oydo
en que la nacion Hebrea
no come tozino? *D. Ce.* ay loco.

Fa. Y que el Moro lo desprecia?
pues por esso en abundancia
para los Christianos queda,
Y esto es lo mismo que passa
con las hermosas, y feas,
las hermosas, si se guardan,
las feas nos vengán dellas,
que ay tozino para todos,
bien ayan sus diligencias.

D. Ce. Ea, bueno está camina.

Fab. Alabo el moço que cuelga
cien espejos cada dia
en que se enrriza, y se peyna;
alabo al Letrado, y digo,
que es Bartulo de su tierra,
Farinacio de Castilla,
y Iason de su Medea,
al Medico doy mil gracias,
pues por no caer enferma
la muerte, no es muerta ya

alas

a las manos de su ciencia.
 A los Latinistas digo,
 que quando no lo supiera,
 dixera que ellos lo saben,
 por no entender su eloquencia.
 A los brauos con razon,
 pues no se van a la guerra
 a matar a los Moricos,
 y en la Corte se pasean.
 A escriuanos, y alguaziles
 doy mil gracias, pues pudieran
 ser veynte, o treynta no mas,
 y son mas de ciento y treynta.
 A todos, señor, alabo,
 mi boca la tierra besa

adonde pone los pies,
 o que vestido me espera.
 Musas de Milan load
 a los señores Poetas,
 aunque son muchos, y pasan
 necesidad tan estrema.
 Lo demas. *D. Cef.* No digas mas,
 que la cabeça me quiebras,
 fino dime, si por dicha
 me ha engañado la Duquesa.
Fauio. No se, pero solo se
 que vas a Milan con ella,
 donde quando fuesies nada,
 vendras a ser nada, y Cesar.

ACTO SEGUNDO

DE MIRADA QUIEN ALABAYS.

*Salen la Duquesa, don Cesar, y Fauio,
 criado de don Cesar.*

D. Cef. Ya mejor rostro me hazen
 de mi inocencia juezes,
Duqs. De los yerros muchas vezes
 los accertamientos nacen.
 porque a tenerse por llano
 que eras mi esposo en Milan,
 los que alterados estan,
 besaran Cesar tu mano.

D. Cef. Tengo por consejo sabio
 yr a Napoles agora,
 y referirle señora
 al Rey mi señor tu agrauio.
 Tu en tanto pues tienes gente,
 nombra vn General, y haras
 guerra al Rey, con que daras
 satisfacion suficiente.
 Trataran medios de paz

15. parte.

el Papa, y los Potentados
 de Ytalia defengañados
 de que eres muger capaz.
 De hazer como otra Camila,
 Valasca, y Pantafilea
 guerra al mundo, y quando vea
 que tu valor le aniquila,
 Y pone miedo tu espada,
 yo yrè a verte con licencia
 fuya, en cuya justa ausencia
 quedaras mal empleada.
 Y yo tu esclauo ferè
 toda Ytalia satisfecha,
 de que no es cosa mal hecha,
 ni al Rey mi señor quitè
 La dicha que el se quitò,
Duqs. Cesar, fino cono ciera
 tu valor, y del tuuiera
 la muestras que tengo yo.

K

Oy

Mirad a quien alabays;

Oyle viera en tus razones,
mas dexando tu valor
con tanto Rey mi señor
en gran confusion me pones.
Creo que estimas en mas
su amor que el mio, pues veo
que te lleuas su desseo,
y de mis ojos te vas.

Que traycion viniera a ser-
calarte agora conmigo?

D. Ce. Quando dixes mi enemigo
te quisie satisfacer.

Quando dixes mi señor
quisie pedirte licencia
para hazer tan justa ausencia
y satisfacer mi honor.

Nombra aqueste general
asigüemos al Rey
cumpliré yo con la ley
de mi obediencia Real.

Y tu con tu agrauio y gusto
haz esto por ti y por mi,
y cumpliremos ansí
con lo que es mas honra, y justo.
Porque pensar que yo puedo
no estimarte es desuño.

D. q. En fin te vas Cesar mio?
no se, sospechosá quedo.

Hazeys los hombres valor
atropellar por la honra
qualquier interes que os honra,
qualquiera hazana de amor.

Yo estaua ya consolada
con tu valor de mi agrauio,
alla te vas, eres sabio
yo quedo, y quedo burlada.

Mas porque veas que sigo
como quien amor te tiene
lo que dizes que conuiene
faldré contra mi enemigo.

Yo conduziro mi gente,

yo seré su general
que lo amoroso y Marcial
se junta gallardamente.
Obedeciendo tu ley
faldré mañana de aquí,
mas por acercarme a ti
que por hazer guerra al Rey.

No voy con animo alguno
de vengarme, ya lo estoy
figuiendote Cesar voy
q no a hazer guerra a ninguno,

Mañana diez mil soldados
saldrán juntos de Milan
y vn General seguirán
que va siguiendo cuydados.
Pero si los accidentes
del tiempo, y de la fortuna
pudieron dar vez alguna
los sucesos diferentes.

Mira que suelen hazer
ya que pierdes la ocasión,
mudanças con poco son
tiempo, fortuna, y muger.
Mi valor, y a Milan juntos,
dexas no te lo aconsejo
que el tiempo como es tan viejo
muda consejos por puntos

La fortuna como es varia
de quien oy da su fauor
mañana con su rigor
suele amanecer contraria.
Pues de muger vassa el ser
y mas si el proteruio vale
que con cada Sol que sale
mudamos de parecer.

Y aunque con fuerza importuna
mañana a los tres buscalles,
podria ser que no hallalles
tiempo muger, y fortuna.

Vase.

D. Ce. Que amenaza? *Fa.* La mayor
D. Ce.

D. Ce. Porq? Fa. porq es de muger,
D. Ce. Con amor no ay que temer,
nunca temu con amor.

Fau. Porque piéfas que no es loco
el amor entre casados?

D. Ce. Porque los bienes gozados
fuelen estimarse en poco. (que?

Fau. No es esto. D. Ce. no, pues por

Fau. Porque les falta el temor
de perder el biē. D. Ce. q error,
si le faltasse la fé.

A vna muger no podia
hazer vna deslealtad,

Fau. Ahora bien la necedad
es madre de la porfia.

Tu sabes si en esto aciertas,
yo fuera Duque en Milan,
quando a mi ventura estan
todas las puertas abiertas.

Yo no guardara lealtades,
D. Ce. yo si que trato lealtad,
porque vença mi verdad
zelos, y dificultades.

Fau. Tu te deues de entender,
pero a mi saber me agrada,
que son zelos viento, y nada,
tiempo, fortuna, y muger.

Vanse, y salen Celia, y Blanca.

D. Blan. Tanta ausencia?

Celia. En esta ausencia,
el no venir a besar
tus pies, no ha sido saltar
por oluido diligencia.

A la justa obligacion,
ni a la merced recibida.

D. Blan. Celia parece fingida
tu injusta satisfacion.

Tanto tiempo sin entrar,
en Palacio sola vna hora,

Celia. Dame licencia señora

de disculparme, y hablar.

D. Blan. Que me puedes tu dezir?
Celia. tengo señora temor. (ñor,

D. Blan. a quiē? Celia. al Rey mi se-

D. Blan. q puede el Rey impedir
nra amistad? Cel. es tu hermano,
y de su parte estaras,

Blan. Lo que ha de obligarte mas
luzgas a temor. Cel. no es llano?

D. Blan. No Celia, asi tan cortés
te quiere bien. Celia. con temor,
vine a verte. D. Blā. hazle fauor,
justo será que le des

Premio de tan buen desseo,
oy se ha quejado de ti,

Celia. no te aura dicho de mi
que en otro gusto me empleo?

Por la parte de Aragon
somos deudos, que pretende?

D. Blan. No presumas q te ofende
en su honesta pretension.

Celia. Si yo se que con secreto
en Francia casarse trata,
para que me llama ingrata?

D. Blan. Que no lo se te prometo.
Solo se que me ha contado

tus desdenes, y su amor,
y que en no hazerle fauor

no es solo el Rey agraviado.
Quexosa viuo de ti,

pues pudieras con querer
a mi hermano Celia hazer

que el tuyo. Celia. ya lo entēdi.
Conozco tu inclinacion,

al Almirāte. D. Blan. el la niega,
deue de ser que le ciega

otra mas justa aficion.

Salgan el Rey, y Roberto.

Rob. Ya vno Celia. Rey. ya vi
el espejo del desseo,

Mirada quien alabays.

y el alma en su rayo arder.

No has visto el Sol reduzido
al circulo de vn cristal?

con rayo piramidal

dexar el paño encendido

Pues así Roberro passa

por el cristal de el desso,

el Sol que en sus ojos veo

y el alma que toca abraza.

Rob. Que intentan mis esperanças,

tras de tantos defengaños

pues solo a mayores daños

pueden esperar mudanças?

Rey. Blanca B. Señor *Re.* Quié tenia

tal visita bien pudiera

darnos parte della. *Blan.* Y fuera

de mayor gusto la mia

diuidiendola con vos.

Cel. Tanto fauor, suspended

pues para hazerme merced

quereys juntaros los dos.

Rey. En tantas obligaciones

de deudo, y de amor, no es justo

que llameys fauor al gusto,

que os muestran las ocasiones.

Y pues las satisfacciones

que ya de los dos teneys

tan claramente sabeys,

estimad la voluntad

obligada a la verdad

de lo que vos mereceys.

Creed, que alegrays aqui

señora quanto mirays,

y que alegrays y matais,

no se si os diga que a mi.

Pero se que os ofendi,

solo con quereros bien,

que ay condiciones tambien

de tan estraño rigor;

Que pagan vn grande amor

como si fuera desden.

Blanca Celia escucha mal,

vete al jardin por ventura

me escuchara mas segura

entre la flor, y el cristal.

Que no es amor tan igual

quando siente compañía,

aunque no se quien se fia

de soledad con amor.

Y mas donde es el valor

la mayor desdicha mia.

Bla. Ya preuine a tus enojos

el remedio que tendras.

Rey. que te ha dicho? *Bl.* Que seras

dueño, y señor de sus ojos,

Rey. Yo Blanca soy sus despojos.

Bla. Vamos Celia. *Ce.* Respondiera

si Roberto no estuuiera

presente. *Rob.* Quien esto mira,

a que pensamiento aspira,

o que fauores espera.

*Vase Blanca y Celia, Salen Cesar
y Fabio.*

D. Ce. Si algun dia mereci

tus pies por ser vicios míos,

nunca señor como agora.

Rey. Cesar, Almirante amigo.

D. Ce. Esclauo, vassallo hechura,

de essas manos. *Rey.* Seas venido

mil vezes en hora buena,

¿ay de la Duquesa? *Ce.* He visto

tigres Hircanos, ayrados

quando los lleuan sus hijos

sierpes leuantando el cuello

contra los desnudos Indios

basiliscos en Arabia:

cocodrilos en el Nilo

los leones Albaneses,

los fieros aspides Indios,

tiranos apasionados

agrauiados enemigos,

todos

todos en vna muger.

Rey. Con vida buelues? *D. Ces.* No en esto poco dichofo. (he sido,

Rey. Agora Cesar te digo que no entendi que boluieras, y admirame que ayays visto aspides, sierpes, tiranos, cocodrilos, basiliscos, y leones Albaneses en vn ferafin diuino, de quien fingiste clauales, jazmines, rosas, jacintos, corales, purpura, Sol, perlas en nácares viuos: tan ayrada esta. *D. Ce.* No sabes señor, que el rostro mas lindo ayrado parece feo.

Rey. No te pregunto que dixo, fino que hizo? *D. Ce.* Señor, yo te diré lo que hizo: Guardome del vulgo ami, que estaua tan ofendido que para cada agrauado no huuiera vn cabello mio. Porque dixo que conardes se engauan atreuidos: en los retratos pintados de agrauios de dueños viuos, Porque los Embaxadores retratos colgados hizo, en las salas de los Reyes.

Rey. Ecos son de sus disignios, culpar al Eco no es justo si desde lexos le incito: porque es vn ayre animado que la voz buelue al oydo. Así es el Embaxador.

D. Ce. Apenas en blanco nicho, mostrò la candida aurora su cuerpo d marmol liso, y los Orientales rayos

le dauan oro bruñido, que se dexaua mirar por mantillas del sol niño, Quando armada en vn cauallo la nueua Amazona miro: como Semiramis fuerte por las murallas de Nino. Diezmil hombres en campaña, puso con tal ayre y brio que vieras a Cipion quando moço a España vino. Armada del pie al cabello mil vezes pensar me hizo, que era vn diamante no mas y pongo al Sol por testigo. No has visto al Angel que pintá con el peso, pues no has visto retrato de la Duquesa mas viuo, y mas parecido.

Rey. Bueno esta Cesar, no mas, ya parecen desatinos tantos encarecimientos.

D. Ce. Por metáforas la pinto, solo por darte a entender mas facilmente tus brios.

Rey. Metáforas Almirante mas parecen que artificio, de pintar vna muger, diabolico desatino.

No te faltana ya mas que subirla al Cielo Impíreo, y a baxar a san Miguel de su asiento cristalino. Mas si doña Juana Esforcia, ha de ser el Angel mismo, con el peso de las almas los dos corremos peligro. Mira tu qual ha de ser la que condene al abismo, que yo al amor a vna parte como demonio imagino.

K;

Y co-

Mirada a quien alabays,

Y como no se le tengo
de ser la mala me libro.

D. Ce. Pues tégole yo? Rey. No se,
pues la alabas tan perdido
que aun los Angeles no dexas.

D. Ce. Presume Principe inuicto,
que hablo con inocencia.

Rey. Cesar, tu persona estimo
contra la misma Duquesa
General te nombro, y digo
que el defendella te toca
pues solo de ti confio,
y pues la sabes pintar
Sabras vencerla, D. Ce. Dessisto,
de la merced que me hazes

Rey. Es Engaño conocido.

D. C. Contra vna muger me embias

R. no es muger, pues tu me has dicho
q es diamante armado en blanco
y traes al sol por testigo.

Tu vas contra Cipion
quando moço a España vino,
sin lo demas de aquel Angel
que pesa nuestros delitos.

Ocho mil hombres de guerra
que tenia preuenidos
puédes llevar, parte luego,
que quanto dizes confirmo.

Vence vn diamante, vn Cipion
y vn Angel, y buelue altiuo,
pues eres Cesar diziendo,
vine, vi, venci, en distintos
Tiempos, el vine, al diamante,
el vi, al Cipion que has dicho,
y el venci, Cesar al Angel
si acaso no te ha vencido.

*Vase el Rey, queda Cesar
como confuso.*

Fa. Que no quieres acabar
de ser sin tener amor,
tan necio encarecedor,

la vida te ha de costar.
Vn judio mohatrero
de estos de que ay copia tanta,
tenia vn peral, cuya planta
alabaua el vulgo entero.
Tanta la alabanza fue
que vn señor Inquisidor,
embio vn page, y por fauor
pidio que vn plato le de,
De las peras que lleuaua
alborotose el judio,
que aunq fuesse en tiempo frio,
qualquier temor le quemaua.
Vn hacha al tronco aplicó
y como le vio caer,
por no tener que temer.
todo el peral le embio.
El cuento es viejo en efecto,
mas lo que se ha de lograr
nunca lo deue alabar
a nadie el hombre discreto.
Quando pide vna muger
alguna cosa, aunque calla,
la pide con alaballa
el que quiere encarecer.
Vna espada, vna pintura,
peligro corte al deseo
o quiere darla. D. Ce. No creo
que nadie alabe hermosura
para darla a quien la alaba,
y el Rey conforme a razon
mostrar deuiera aficion
a lo que alabando estaua.
Pero aborrecerme a mi
ya lo alabado, es la cosa
mas nueva, y mas rigurosa
que en mi vida vi, ni oy.

Fa. Señor, la fuerte te llama
a grandes cosas camina,
por donde el hado te inclina
a la muerte o a la fama,

- Cercate a la Duquesa
 con el campo que te dan,
 y haz que se buelva a Milan.
 D. Cef. De mi ventura me pesa.
 Fausto. No eres Cesar, alomenos
 en el animo. D. Cef. Si soy,
 por mi honor dudoso estoy,
 Fausto. Iamas dudaron los buenos.
 En los hechos de opinion,
 D. Cef. pues no ay aqui deslealtad?
 Fausto. ninguna, pues es verdad
 que ella te tiene aficion,
 y a ser Duque te comienda
 del Estado de Milan,
 D. Cef. Mis amigos que diran,
 si ay deslealtad que lo impida.
 Fausto. Las cosas de la fortuna
 van muy lejos de consejo,
 D. Cef. siempre el consejo es espejo,
 su cristal llamaron Luna.
 Por las mudanças que haze,
 consejo se ha de mudar.
 Fausto. Este temer, y no obrar,
 ya entiendo yo de que nace.
 Si la flor de las mugeres
 no te deshaze de amor,
 falta tienes de calor,
 tibio, por estremo eres.
 Dare la fortuna ayer
 vna muger, y vn Ducado
 que algunos hombres han dado
 muchos por vna muger.
 Y estas temblando de miedo,
 sospechoso estoy de ti,
 nunca amar, Cesar te vi.
 D. Cef. Habla mas cuerdo, y mas
 Fausto. Como cuerdo, sino eres
 para estas cosas de amor,
 dime la verdad, señor,
 que me han dicho mil mugeres,
 A quien tu pibieza mueve,
 y el verte tan descuydado,
 que las miras con enfado,
 y que las hablas con nieue.
 El hombre sino es q el nombre
 pueda a respeto obligar
 de en quado en quado ha de dar
 algunas señales de hombre.
 D. Cef. Dexa esos necios errores,
 yo haré lo que me conuiene.
 Fausto. ya tu intencion a ser viene
 como pleyto de acreedores.
 Ay vnos hombres perdidos,
 pocos de la hazienda agena,
 que fingiendo mucha pena,
 lloran a todos oydos.
 Querrian sin pagar nada
 quedarse con lo escondido,
 D. Cef. Mi pleyto Fausto no ha sido
 de hazienda agena vsurpada.
 Si me alçare con Milan,
 no es ageno, pues su dueño
 me le ofrece, y por empeño
 de vnas bodas me le dan.
 Voy a detener el passo
 a esta inuencible muger,
 que no me ha de suceder
 deslealtad por ningún caso.
 Fausto. Y quierés? D. Cef. si querré.
 Fausto. Si querré? que nonia aqui
 dixerá tan tibio si,
 malicia pienso que fue.
 El se deuó de entender,
 que tiene pecho inuencible,
 aunque parece imposible
 alabar, y no querer.
 Aunque desto no se infiere,
 pues que vemos alabada
 de grande vna cuchillada,
 y que ninguno la quiere.

Mirad a quien alabays.

Vase Fausto, salen la Duquesa, Camilo, y Lupercio.

Duqs. No pienso alçar desta primera villa
el campo sin rendilla. *Cam.* y a tu gente
desnuda de la vayna la cuchilla,
en que se mira el Sol resplandeciente,

Duqs. a mi ningun valor me marauilla,
que fama enfalce, ni que gloria cuente
de Griega, ni Romana celebra la,
si por agrauio desnudò la espada.

Descoged la señal en que he traydo
pintado vn peso, en la primer valança
dos manos, en el lazo que ha rompido
traydora fè, segura confiança,
en la segunda aquel valor temido,
de quien tan presto tomarè vengança
sola vnà pluma por mostrar en suma
que ay palabra que pesa como pluma.

Marchad al muro, que el primero dia
que prueuo vuestros nobles coraçones,
vereys el alma a la vengança mia,
vos Camilo ordenad los esquadrones,

Cam. a quien no animarà tu valentia,
Duqs. aqui a parte me escucha dos razones,
difere agora a comer al muro,
que de mis armas ha de estar seguro.

Cam. Ya en tiendo la intencion de aquesta guerra,
y que quierdes fingirla. **Duqs.** no te espante,

que solo doy lugar, no se si yerra,
a que tenga disculpa el Almirante,
con licencia del Rey se yrà a su tierra,
yo desde aqui no passarè adelante,
pues el concierro deste nuevo engaño
solo pretende deshazer el daño.

Lupercio. Por la esmaltada falda desse monte
vieron las centinelas, gran señora,
a la primera luz que el Orizonte
mirò en los labios de la blanca Aurora
hasta salir el padre de Faetonte
que enjuga perlas, y edificios dora,
baxar vn gruesso exercito forrado

de

Var
D. Ces.
bien
Duqs.
tener
Duqs. V.
de m
yo fo
deste
Duqs. cã
Duqs. ri
Duqs. ll
en el
Duqs. q
essa
D. Ces.
la pr
tan d

de vanderas, y plumas coronado.
 Vn mancebo le rige, que pudiera
 de Alexandro regir los esquadrones
 que penetraron de la Libia fiera
 las ocultas y barbaras regiones,
 en vn cauallo, cuyo passo altera
 vizarro de moradas guarniciones,
 arrogancias, y plumas presta al viento,
 rayos al Sol, a Marte atreimiento:
Duqs. sera por dicha el Rey, poned a punto
 la gente en el lugar determinado.

*Entran don Cesar, y Fauio, don Cesar muy bizarro con
 plumas, y con vn baston.*

D. Ces. Si sera buen consejo te pregunto?
Fauio. bueno es pedir consejo en lo pasado
Luper. del campo gran señora al nuestro junto
 marcha vn soldado. *Duqs.* y el galan soldado
 conozco yo, no quede aqui ninguno,
Camí. Bien es que quede en tu defensa alguno.

Vanse Lupericio, y Camilo.

D. Ces. tus manos tras tantos dias
 bien las podre merecer, (ser
Duqs. y mis brazos. *D. Ces.* podra
 tener el cielo en las mias. (cófiar?

Duqs. Viene el Rey? *D. Ces.* ya des-
 de mi justo amor señora
 yo soy General agora
 deste campo contra ti,

Duqs. cótra mi? *D. Ce.* señora si, (ra

Duqs. rindome. *D. Ce.* Cesar te ado

Duqs. llename presa. *D. Ce.* es tray-
 en el alma podra ser. (cion

Duqs. que diera yo por tener
 ella dichosa prision,

D. Ces. Solos estos ojos son
 la prision de mis sentidos
 tan dulcemente perdidos.

Duqs. No acabo de imaginar
 como se ha de pelear,
 si estamos los dos rendidos?
 Es Fauio aquel? *Fauio.* Fauio soy,

Duqs. pues no llegas Fauio ingrato
Fauio. con la boca a tu capato,

los puntos contando esloy,
Duqs. Fauio, quien dixera que oy

conduzieran dos amigos
 dos campos tan enemigos?

Fauio. Desdichado amor teneys,
 pues vn instante que os veys
 teneys veynte mil testigos.

Duqs. Tiendas ay, donde podemos
 hablar seguros. *D. Ce.* no es bien
 que nos entiendan, si ven
 el intento que tenemos,

Fauio. Ay mas graciosos esremos?
 tienes seso? *D. Ces.* Fauio si,

que

Mirad a quien alabays,

que no quiero que de aqui
vayan las nuevas al Rey,
de que no guardé la ley
con que obligado nací.

Duqs. Cesar, de tu gran lealtad
yo tengo satisfacion,
y estimo en mas tu opinion
que mi propia voluntad,
quedemos en amistad,
Buelue a Napoles la gente,
adonde el Rey tu pariente,
te pague tantas lealtades,
que mirar dificultades,

nunca fue de amor valiente.
Que mas tibia voluntad,
si fuera Milan Aldea,
y yo la misma fealdad,
quien sirue vna Magestad
Con terminos tan leales,
no trato de casos tales,
que con tantos miramientos
no se ponen pensamientos
en mugeres principales.

Quien a mi me ha de querer,
Cesar, tan loco ha de estar,
quien al Sol ha de mirar,
ni al Rey del mundo temer,
a ser del tuyo muger:

Fuy quando el pie me besaste,
tu señora me llamaste,
bien hazes, no seas villano
en querer tomar la mano,
pues por el pie co mençalle.

Con justa causa diré,
mirando tu desatino,
que de mi mano es indigno
quien no ha pasado del pie:

a Milan me bolueré,
Pues tan desdichada soy,
diziendo Cesar, que vi
vn hombre de buena ley,

muy leal para su Rey,
muy cobarde para mi.

En Alemania, o en Francia
por mi quando no le obligue
Milan, aura quien castigue
de Napoles la arrogancia:

y pues tan poca distancia
Los exercitos estan,
prueua a quitarme a Milan,
peleemos si tu quieres,

que allá soys todos mugeres,
y acá solo el Capitan, (nido

D. Ces. Señora? *Duqs.* a mi me ha te.
Cesar vn hombre en tan poco,
que viendome no esté loco,
y amandole yo, atrenido:

D. Ce. ya que tu gracia he perdido,
Mira que querer mirar
el recato, y el lugar
fue, porque en esta ocasion

no presumiera traycion
quien nos pudiera culpar.

Yo te adoro, que esse pie
que te besé por señora,

besé mil vezes agora,
y al Rey, y al mundo dire

que te quise, te adore,
Te di mil almas, mil yidas.

Duqs. Cesar, Cesar, si te olvidas
de tu dicha, necio estas,

porque no buelen jamas
las ocasiones perdidas.

Ya me parece que es tarde
que mis meritos corridos

estan de tales maridos,
vno necio, otro cobarde, (guardo

D. Ces. aguarda *Duqs.* ya no ay q a-
Fauio. Señora aguarda por Fauio,

Duqs. Fauio, pues eres mas sabio,
aconseja a tu señor,

que quando tuuiere amor,

no mire en ageno agrauio.

Vase.

Fau. Eftas cõteto? *D. Ces.* no he viſ-
mas deſdichado ſucceſſo, (to

Fauio. Las culpas no ſon deſdichas,

D. Ce. pues q̃ ſo? *Fa.* diſcurſos necios

D. Ces. de q̃ ſuerte? *Fau.* eſta muger
fue lo del Rey algun tiempo;

D. Ces. ſi lo fue. *Fa.* y agora? *D. Ces.*

Fauio. Pues q̃ loco peſamiento (no,
te quita que no ſea tuya?

D. Ces. Mira *Fauio*, el ſer mi dueño,
me obliga por mil razones
a prudencia, y a reſpeto.

Sin licencia de ſu Rey

no ſe caſa en ningun Reyno

hombre, de ſangre y valor,

ſi yo ſin ella lo emprendo

no ha de dezir que es verdad,

que por mi loco deſſeo

perdio a Milan? *Fauio.* dizes biẽ,

pero erraſte por lo menos;

combidandote a ſu tienda

en eſcuſarte, diziendo

que tu gente lo diria

al Rey, coſa que en eſtremo

ſintio doña Juana Eſforera,

que fue terrible deſpreçio.

Es bueno que ella te diga:

Tiendas ay donde podemos

hablar ſecreto, y reſpondas;

que te veran? *D. Ce.* hõra es eſto.

Fau. Saco vna dõzella vn moço

deſtos que tienen el enello

engaſtado en la carita,

y haſta los pliegues abierto,

Y caminando los dos

por el campo largo trecho,

ella dixo: Donde vamos,

no eſtamos, ſeñor, bien lexos?

el dixo: Temo que deys

vozes; ella dixo luego

ſi por eſſo lo dexays,

eſtoy tan ronca, que creo

que no me oyran de aqui alli:

Pareces a eſte mancebo

que aguardas, ſi ella te ofrece

tiendas en que hablar ſecreto.

No me ofrecieran a mi

vn Milan, y aun ſolo vn pueòlo

de ſu Eſtado, peſia al diablo, (do,

con tãto miedo. *D. Ce.* no es mie

majadero porfiado;

ſino que el honor que tengo

eſtimo mas que la vida?

Fauio. Pues que Tarquino ſoberuio

vienes a ſer, a quien fuerças?

D. Ces. Aorabien *Fauio*, yo bueluo

a pedir licencia al Rey

para hazer mi caſamiento,

Que yo ſe que la Duqueſa

no me oluidara tan preſto:

marche el cãpo. *Fau.* puede ſer,

mas vna vez en vn freſno

vi vnido de ruyſeñores,

pude llegar a cogerlos,

y dixẽ: Crienſe agora,

deſpues boluerẽ por ellos,

bolui, y al merer la mano,

agarronẽ de los dedos

vn lagarto, que me hizo

ver las eſtrellas del cielo.

D. Ces. Las mugeres principales

no ſon mudables tan preſto.

Marche a Napoles el campo,

Fauio. A ſeñor, que ha ſido yerro,

cogieras el nido agora

como prudente, diſcreto,

que ay mugeres ruyſeñores,

q̃ oy mueſtran los picos tiernos,

y mañana ſon lagartos,

que agarran alma, y dinero.

Vañſe,

Mirad a quien alabays.

Vanse, salen el Rey, y Celia, y Roberto de tras.

Rey. Cásandese precios? *Celi.* si hará,
pero estos no son desprecios,
que con vos fueran muy necios,
Rey. soberbios señora estan.

Vuestros pensamientos oy
Celia. siempre fue la honestidad
desden. *Rey.* de mi libertad,
albricias al alma doy,
Celia. pues segun esto estareys
a mi desden obligado,
porque el fin duda os ha dado
la libertad que teney s.

Rey. Estaua vna vez la rosa
soberuia de su hermosura
ya teñida en sangre pura, (sa.
ya en nacar, ya en mezcla hermo
Ya de la verde camisa
salian blancas, y rojas,
apretandose las hojas
a ver del Alua la rísa.
Y aperebiendo el boton
con las dilaradas puntas,
las guardaua todas juntas
en auarienta prision.
Miró al clabel, y azucena,
y dixo: Que hermosa estoy,
obra de Iupiter soy,
vosotras de mano agena.
Oyendo el Dios su locura,
tantas espinas la dio
por castigo, que templó
su loca y vana hermosura.

Celia. Engañase vuestra Alteza

Rey. en que Celia lo imaginás?

Celia. en que le dio las espinas
para guardar su belleza.

Y no ay imagen mas clara
de la castidad hermosa,

pues de las manos la rosa
con las espinas se ampara.
Vase Celia.

Rey. Roberto tu estás aqui?

Roberto. si señor. *Rey.* sombra pareces
de Celia, siempre te ofreces,

Roberto. tu solo Sol para mi.

Hazes que tu sombra sea,
que no de Celia, señor,
que bien sabes que mi amor
solo servirte dessea.

Rey. No me querer Celia bien,
y siempre verte tras ella,
me obliga a pensar que en ella
causas tan fiero desden.

El desden es frialdad,
tu eres sombra, luego es cierto
que de ti nace Roberto,
que no de su voluntad.

Soy Rey, soy moço, y pudiera
ser querido, no lo soy,
culpa Roberto te doy,

Roberto. ojala culpa tuuiera.

Crea vuestra Magestad,
que somos muy parecidos,

Rey. en q? *Rob.* en ser aborrecidos,

Rey. cierto? *Rob.* es la pura verdad.

Rey. En lugar de tener zelos
consuelo quiero tener,
no puedo Alexandro ser,
que no quisieron los cielos.

Dierate a Celia no es mia,
Roberto. ni yo puedo ser Apeles,
mas mi boca hará pinzeles
para pintar cada dia

Tus alabanzas señor.

Salga Oton solo.

Oton. Don Cesar de Aualos llega,

Rey. tá presto? *Oton.* en popa nauega

de

de la fortuna el fauor.

Rey. Védra vécido? *Oton.* no viene,

Rey. Y vitoriofo? *Oto.* Tampoco,

Rey. Pues q̄ es esto? *Rob.* ay amor lo
quíe mi efperãça entretiene. (co

Salgan don Cefar, y Fauio.

D. Cef. Tantas vezes gran feñor,
vengo a verte, tantas llego
a tus pies, que ya no hallo
juftos en carecimientos.
Pero de qualquier manera
como vaffallo las befo,
como efclauo las adoro,
como deudo las refpetto.

Rey. Primo, yo foy vuestro amigo,
fiempre os recibo, y os quiero,
como a defenfor, y hermano,
como a Confejero, y deudo.
Duque de Calabria os hago,

D. Cef. Señor la refpuefta dexo
deftos fauores al alma,

Rey. Vos foyf Cefar mi gouierno,
que no gouernauan bien
los hombres de grande ingenio,
dixo Tucidades Cefar,
mintio en vos el fabio Griego.
Ingenio, y gouierno en vos
tienen en fu filo el peso,
no quiero, ni he de tener
mas armas, ni mas gouierno.

D. Cef. Antes de faber, feñor,
fi he vencido, o fi lo vengo,
tantas mercedes! *Rey.* Yo fe
Almirante, el valor vuestro,

D. Cef. Boluio fu gente a Milan,
la Duquesa, y el concierto
defta paz, fue en vuestro honor,
y despues en mi prouecho,
Concertamonos cafar,

pero que efte cafamiento
fueffe con licencia vueftra,
y afsi os la pido, y deffeio.

Rey. q̄ efcucho! *Rob.* piẽfo q̄ el Rey
fe ha enojado. *Rey.* Agora creo
quanto he penfado de ti,
no me engañaron mis zelos.
No en vano la encarecias,
que los encarecimientos
fon hijos del loco amor,
auidos en los deffeos.
Tu cafar con la Duquesa,
viue Dios que ha fido enredo
de los dos, desde el principio
que fuyfte a nueftro concierto.
Pues a mi Cefar, a mi?
ola, en vna torre prefo
le poned. *Oto.* A quien lo mãdas?

Rey. A ti Oton, o a Roberto,

D. Cef. Porque me quiero cafar
me prèdes? *Rey.* pues es bien he-
que me quites con engaños (cho
vna muger, y dos Reynos?
Y la pierda yo por ti?
y que pañado algun tiempo
con mi licencia me engañes,
ayer me dixo Fineo,
vn truhan que tu conoces
muy aficionado al juego,
que para que caftigaua
los que juegan, pues yo tengo
la culpa, y moftrame vn naype.
Miro la margen, y leo,
que con licencia dezia
del Rey, efte cafamiento
lleualde a vna torre.

D. Cef. Efcuha, (ro,

Rey. Para eftecharte es muy prof-
para creerte muy tarde,
no gozaras fi yo puedo
el Estado de Milan,

Mirad a quien alabays,

que buen vassallo, que deudo,
que fianças, que lealtades.

Vase el Rey, quedan los demas.

(to?)

Rob. Vamos de aqui. *D. Ce.* ¿ es así?

Fauio. Necesades a la pinta,
par diez Cesar, que sin miedo
puedo dezirte que has sido
vn fiere y llevar de necios.

Rob. Todos señor Almirante
fomos mas amigos vuestros,
que Alcades. *D. Ces.* dōde tenia
quando fui leal feso.

Fau. No fuisse Tibio, pues basta
que mil nobles casamientos

por no tomar possession,
han perdido su derecho,

Oton. Cesar todo se hara bien,

D. Ces. En mi exemplo caualleros
mirad a quien alabays,
que todo el daño que tengo
nacio de alabar vn Angel.

Fau. No nacio, llenalde preso,
fino de no auer tomado
possession de Angel cō cuerpo,
pues los Digestos de amor,
ley Tibio, parrafo Miedo,
dizen, que quien tempus habet,
y aguarda que veniat tempus,
pues que no merecio filla,
quasi jumento albardetur.

ACTO TERCERO.

DE MIRAD A QUIEN ALABAYS.

Salgan el Rey, y Otauiο.

Otauiο. Esto dizen que ha hecho
la agrauada Duquesa tu enemiga
con atreuido pecho,
así el desprecio en la muger obliga?

Rey. Las venganças Otauiο
son hijas de la honra, y del agrauio.

Ya se que en las mugeres
pueden mas las venganças, que en los hombres,

Otauiο. Con razon las prefieres,
y así no es justo que de verte assombres
que con tantos soldados
destruya por mil partes tus Estados,
Para mayor vengança

con

con el Rey Albanes casarse intenta,
y si Rodulfo alcança
la gran ciudad, de quien la fama cuenta
tan heroycos trofeos,
llegaran a la nuestra sus desseos.

Rey. Sabre yo defendiendo
la furia desta baruara Amazona,
que en nombrarla me ofendo,
conduzir mis soldados en persona,
que la del Rey, no ay hombre
que no lleue tras si, tal puede el nombre.
Tu veras que la planta
pongo en su cuello vil aborrecido
de mi con furia tanta,
que entre estas manos le veré rompido,
y no estare vengado.

Otauius. causa de eterna enemistad te han dado.

Rey. No aborrece mas fiero
magnanimo Leon, gallo arrogante,
ni mas graue, y seüero,
domestico raton, sabio elefante,
a quien tanto parezco,
que a la Duquesa baruara aborrezco.
No aborrece el prudente
al lisongero mas, el cuerdo al loco,
el couarde al valiente,
ni el pobre honrado al que le tiene en poco,
y poco lo encarezco,
que a la Duquesa baruara aborrezco,
No es a vn Principe sabio
la infame adulacion mas enojosa
al honor el agrauio,
ni la vejez a la muger hermosa,
si credito merezco,
que a la Duquesa barbara aborrezco.
No el que es discreto al necio,
el verdadero a las palabras vanas,
el valor al desprecio,
ni el poco seso a las honradas canas,
cuya estima engrandezco,
que a la Duquesa barbara aborrezco.

Otauius

Mirad a quien alabays.

Otaño Señor, si las verdades
estimas como dizes, y aborreces
lisonjas, no te agrades
de los agrauios que a vengar te ofreces,
mira que es importante
la libertad de Cesar, tu Almirante,
No quieras mas soldados
para templar la furia a la Duquesa,
los Principes sagrados,
en cuyos ombros el Imperio pesa,
destierran la codicia,
y abracan la prudencia, y la justicia.

Rey. Otaño las sospechas
de la lealtad de Cesar me obligaron,

Otaño. si de zelos son hechas,
a nadie la verdad aconsejaron,

Rey. Por ti librarle quiero,

Otaño. Beso tus pies. *Rey.* Aqui con el te espero.

Vase Otaño, y salga Roberto.

Roberto. Passando ya sin temor
las puertas de Celia bella,
pues ya los desprecios della
ponen templança en mi amor.

Apear de vn coche vi
vna muger, que alabarte
quisiera, a no ser el arte
de tanta sospecha en ti.

Pues para ser peregrina
en peregrino valor,
era la madre de amor
en forma de peregrina.

El cabello que hurtó al mar
olas que al viento ligero
mueue, cubria vn sombrero
que se dexaua mirar.

Que nadie mirar pudiera
el oro de su guirnalda,
si del sombrero la falda
de nube al Sol no siruiera.

El rostro naturaleza
formó con tal armonia,
que excedio lo que sabia
en su diuina belleza.
La esclauina era locura
querertela yo pintar,
que se deuio de formar
de esclauos de su hermosura.
Lo que a la margen del pie
la tunica descubria,
oro señor parecia,
y ymaginaciones fue.
No has visto los arreboles
con que sale el Sol del mar,
que no se dexan mirar,
y parecen muchos Soles?
Pues desta fuerte brillaua
a qualquiera mouimiento
la basa del fundamento,
y aquella imagen formaua.
Entrose al fin recibida
de Celia, y quede señor

entre

entre confusión y amor.
toda el alma diuirtida.

Rey. Prometiste no pintar
essa dama, temeroso
de que yo soy sospechoso
de lo que escucho alabar.
Y así tu pinzel la precia,
que Zeusis no le igualó
quando a Elena retrató
de cinco damas de Grecia.
Cesar, y tu los colores
tanto aueys encarecido
que ningun Rey ha tenido
tan excelentes pintores.
No se si la vaya a ver
por no ofender tu pintura
pues no podra su hermosura
como tu pintura ser.

Mas por dar a Celia celos
yré a verla, y alabarla,
que podra ser obligarla
mas que con tantos desuelos.
Pero no sabes quien era?

Rob. No se mas de que venia
de Roma, y que passaria
a lleuar la primavera,
A los campos de Loreto,
sacando los prados flores
de las hermosas colores
de tan diuino sugeto.

Rey. Tienen todas las naciones
Roberto, vn cierto semblante,
o apazible, o arrogante
diferente en las faciones.
Conocesse el Aleman
en lo rojo y corpulento:
en la hermosura el Ingles,
en lo galan, el Bohemio.
En lo cortés, el de Italia,
en lo sutil, el Flamenco,
en lo barbaro, el Indiano,

16. parte,

el de la China en lo feo.
En lo temerario, el Turco,
el moro, en lo verdinegro,
el Ondegabo, en lo facil,
el Japon en el cabello.
El Yrlandes, en lo agudo,
en lo cientifico, el Griego,
el Portugues, en lo graue,
el Ginoués, en el cuerpo,
Y el Castellano, en el brio.

Rob. Si tus retratos contemplo
no es de la tierra esta dama.

Re. Pues de a dóde? *R.* de los cielos

Rey. ¿dizes? *Rob.* Esto ¿escuchas?

Rey. Vamos a verla Roberto,
que si es como tu la pintas,
quiero dar a Celia celos.

Vanse, y salga la Duquesa de peregrina, y Celia con ella.

Duq. Vine a Roma, y desde allí
quise ver esta ciudad.

Ce. Merezca mi voluntad
saber quien soys. *Duq.* Prometi.
Hasta acabar la jornada
encubrir mi patria, y nombre.

Cel. Quando de la tierra os nóbre,
quedays señora agraviada.
De el Cielo soys, no del suelo:
de alla venis peregrina,
porque cosa tan diuina
solo viniera del Cielo.

Duq. Fue mi voto por librar
vn hermano de prision,
y con la misma afición
jurè tambien de ayudar
A qualquiera que estuuiesse
preso, con dinero, y ruego
llegué a Napoles, y luego
que a la vulgar fama oyesse.

L

I.a

Mirad a quien alabays.

La prision del Almirante
vine a seruiros en ella.

Cel. Serà peregrina bella
obligacion semejante.
Para Cesar mas prision,
si el pagalla es justa ley
que la en q̄ le ha puesto el Rey,
don Alonfo de Aragon.
El qual esta solo ayrado
de que se case en Milan,
embidias de que le dan
tal muger, y tal estado.
Alaban a la Duquesa
de bellissima señora
Cesar pienso que la adora,
mas tanta lealtad profesa.
Que sin licencia no quiso
casarse, al Rey la pidio,
y enojado le prendio
y agora ha tenido auiso.
Que la Duquesa en vengança
viene el Reyno destruyendo.

Dug. De su exercito lo entiendo
porque le mueue esperança
de librar a su señor.

Ce. Quien Cesar? *Dug.* Dizen q̄ si,
esto alomenos oy
en Roma a su Embaxador.

Salgan el Rey, y Roberto.

Rey. No piden licencia Reyes,
basta Roberto la mia,
que aun hasta en la cortesia
no nos alcançan las leyes.

Rob. Esta es la dama. *Rey.* Detente,
si esta es Roberto la dama
no la alabará la fama
quando hablara eternamente?

Ce. Este es el Rey. *Da.* Dad los pies
en limosna gran señor

a vna peregrina. *Rey.* Amor,
peregrino dicen que es,
Porque siendo hijo del Cielo
permite en sus ocasiones
peregrinas impresiones
en el cristal de su velo.
Y deueys de serlo vos:
pero gran causa le ha dado
la tierra al cielo enojado
quando peregrina vn Dios.
Salir vn cometa ardiente
en la postrera region
del ayre en imitacion
de pluma resplandeciente.
Eclipsarse el Sol, la Luna,
correr luces celestiales
son efetos naturales
por buena, o mala fortuna.
Mas no sin causa diuina,
humilde la tierra sella
la hermosura de vna estrella
en forma de peregrina.

Dug. Los principes, obligados
estan a fauorecer
las mugeres? *Rey.* No ay que ver
fino que aumentar cuydados
en mirando su luz pura.
Celia. *Ce.* Señor. *R.* De q̄ Grecia
truxiste a Elena si precia
comparacion su hermosura.

Cel. Agradate? *Rey.* No lo ves,
belleza que no prendio
luego que vn hombre la vio,
trato se llamó despues.

Dime quien es? *Cel.* Yo señor?

Re. Celos. *Ce.* Asfi Dios te guarde
que lo niega. *Rey.* Elroy couardo
primero efeto de amor,
sabe quien es? *Cel.* Querra agora
descansar. *Rey.* Sera razon
pero dile en ocasion

que meréce ser señora
De mi, de vn Reyno del mundo:
Cel. Yo lo haré, no tñue Amor,
aunque al celoso furor
llamaron Amor segundo.
Y de ver la libertad
del Rey le miro, mas bien
deue de ser que el desden
despierta la voluntad.
Vamos peregrina hermosa.
Dug. Mucho me he holgado de ver
al Rey. *Cel.* Pues no aueys de ser
forastera tan curiosa.
Dug. Es gentil hombre, y galan,
y habla con grande dulçura.
Ce. Ya le amareys. *Du.* Por ventura
fuera Duque de Milan

Si el Rey viera a la Duquesa.
Cel. Tened mas cuerdos los ojos.
Dug. Pues ay a quien dar enojos?
Cel. No es para vos esta empresa.
Dug. Celia, los que peregrinan
todo lo quieren saber,
que para saber, y ver
por tantas tierras caminan.
Cel. No ay para vos nada en el,
dama su yqual le dessea.
Dug. Bien puede ser que yo sea.
Ce. Quien? *Du.* Tan buena como el,
Mas no es justo que os altere,
ni tanto cuydado os de.
Ce. Pues quien soys? *Du.* yo lo dire.
Ce. Quándo? *Du.* quándo yo quisiere.
Vanse las dos.

Rey. Permiteme hermosura que te nombre
Del cielo bien, aunque por mal del suelo,
No se si es tu materia fuego, ò yelo,
O si de entrambos te dare renombre.
No ay cosa que tan presto al hombre assombre,
Ni a su contemplacion leuante el buelo,
Que entre las muchas que produze el suelo
Belleza de muger admira al hombre.
Parece que la estampa considera
Naturaleza, y que la mano inclina
A la beldad que reduzir quisiera.
Y a poderse dezir de la diuina,
Que le sobaron Angeles dixera,
Que alli fue su hermosura peregrina.

Salgan Otauio, Cesar, y Fabio.

Oto. Aqui està su Magestad.
D.Ce. Llego a besarle las manos.
Rey. Amigo Cesar, no quiero
fino que me des los braços.
D.Ce. Mas castigays gran señor
fauoreciendo, y premiando,

que prendiendo y ofendiendo,
propia condicion de sabios.
No pense que os deseruia
en casarme, imaginando,
que desechauades vos
lo que yo estimaua en tanto.
De lo que le sobra al dueño
suele vestirse el criado,

L2

a Mi:

Mirad a quien alabay,

Ma ilan quise vestirme
defecho de vuestras manos.

Rey. Cesar, Milan es vestido
que yo no me auia prouado,
como desecharle pude,
ni darle por desechado?
Vn criado no se pone
vestidos que no llegaron
a las manos de sus dueños,
que es lo mismo que vsurparlos.
Muger, y vestidos Cesar,
fino lo sabey pensáldo.
no se han de prouar primero?

D. Ce. No merezco ser culpado,
Señor, si os pedi licencia.

Rey. No ay licencia si mil años.
pasan despues que la dexe,
que siempre es el mismo agrauio,
Para vn amigo discreto,
y que se precia de honrado,
ya es muerta aquella muger
que el otro tuuo en sus brazos.

D. Ce. Nunca fue vuestra señor.

Rey. Basta auerlo imaginado,
que aun a la imaginacion
leyes de amistad jurando
No ha de agrauiar el amigo,
mas ya estas cosas passaron,
yo aborrezco a la Duquesa
como a causa de los daños
Que por su enojo padecen
mis inocentes Estados,
amo a vna muger que he visto,
mejor la llamara rayo,
Pues que de vna vista sola
en su hermosura me abraço,
está en vuestra casa Cesar.

D. Ce. En mi casa? Re. oy ha llegado
Vestida de Peregrina,
y peregrino retrato
de los Angeles del cielo,

que es gran señora está claro;
Porque su talle lo dize,
su vestido, y sus criados,
como de fulgidas nuues
se forma del cielo el manto;
De diamantes su vestido,
ò sus ojos me engañaron,
que como el Sol encendido
haze parecer dorados,
Los campos, los edificios,
ansi del vestido el manto
bordaua el Sol de sus ojos,
ojos que no hizieran casto.
En Cartago a Cipion,
en Grecia al fuerte Alexandro,
sus dos niñas, dos amores
jugauan con flechas, y arcos,
De sus pestañas, y cejas
yuan mil almas colgando
el campo de sus mexillas,
que flores tienen los campos,
Que nibue tienen los montes
con que poder comparalos,
la nieue es negra, las flores
feas, en viendo mezclados
Con aguzenas clauales,
con rosas jazmines blancos;
no has visto Cesar la risa
de algun arroyuelo manso,
Que en dos margenes de flores
va las arenas contando,
y como musico diestro
con diuersidad de passos
Trina en los altos la voz,
yua sonoro en los baxos?
pues imagina en la suya
aquel mismo curso blando,
Y otra cosa mas sutil,
aunque parezca milagro,
que es la voz para el oído,
y la suya puede tanto,

que

que es para los ojos, viendo
que la obliga a abrir los labios,

D. Ce. No sé si me acuerdo bien
que por auerte alabado
la Duquesa de Milan
estoy en tantos trabajos:
Tu señor que tan discreto
dizes que no es de hōbres sabios
alabar a las mugeres,

porque es poner en cuydado
sus dueños, has hecho aquí
tan excelēce retrato
de vna hermosa peregrina.

Rey. Cesar, su rostro te alabo
Ya que estas cerca de verla
por ganarte por la mano,
con esto quedas agora
de alabarmela escusado.
Tal miedo tienen mis celos
al pinzel de tus agrauos,
no quiero despues que digas
que pues que yo no me caso
Te de licencia. **D. Ce.** Señor,
ya que el alma te ha robado
esta señoa, permite
que prosiga en lo que trato.
Con la Duquesa. **Rey.** No Cesar
que Milan es fuerte caso
que os haga tan poderoso,
y que nos iguale a entrambos.
Hablad aquesta señoa,
dezilda entre mis cuydados
que sea huespeda nuestra
y venga luego a palacio
Donde con mi hermana esté,

y advertid, que os hago cargo
el hablarla en mi desseo
que sea con mejor mano.
Que tuuistes en Milan:
que aunque deudo, soys vassallo
y es bien pensar que os embio
a casarme, y no a casaros.

Vase.

D. Ce. Que de fortunas me cercá.

Fa. Tu las mereces. **D. Ce.** ay Fabio
perdi la hermosa Duquesa,
perdi a Milan. **Fa.** Ya es enuano
tu necio arrepentimiento,
tiene amor muchos contrarios,
desdenes, oluido, celos,
ausencias, pechos ingratos,
pero el mayor la tibieza.

D. Ce. Que auia de hazer estando
de por medio el Rey. **Fa.** casarte
que nunca quien miro tanto
llego a ser nada en el mundo.

D. Ce. Aquí me hōro cō sus brazos,
y su amigo me llamo.

Fa. Pinto vn Principe Parrasio
con la cabeza de perro
los Griegos le murmuraron,
el dixo el perro Atenienfes
es del principe retrato
con los venenosos dientes,
da muerte, da rauia ayrado,
con la lengua da salud.

D. Ce. Aora bien, a verla vamos,
y a dezir lo que el Rey dize.

Fa. Ella sale. **D. Ce.** Ay cielo santo.

Salen la Duquesa.

*Amor desnudo al campo salio vn dia,
Que de la honestidad desafiado*

16. parte.

L;

Quiso

Mirad a quien alabays,

Quiso luchar con ella, y quiso ayrado
Ver el valor, y fuerças que tenia.
El arco que del ombro le pendia
A las retamas dio a guardar de vn prado;
La Honestidad vestida al niño Alado
Ceñido el cuello derribar porfia.
Añeronse los dos (ó quanto yerra
Quien llega a la ocasión, el laurel dudo)
Y estando en esta lucha, junta, y guerra
Cayó la Honestidad, aunque desnudo
Estaba Amor, y dio consigo en tierra,
Qué la imaginacion vencerla pudo.

D. Ce. Podrá hablaros qué es due-
desta casa en que vivis? (no

Duq. Podreys pues vos lo dezis.

Ce. Fabio. F. señor. C. esto es sueño,
no es la Duquesa? Fab. Ella es.

D. Ce. Señora, bien seays venida
a dar a este cuerpo vida,
dadme mil vezes los pies.

Du. Quedo, quedo. Ce. no os espáte
mi bien este atreuimiento.

Du. Mi bié con que pensamiento?
qué soys? D. Ce. bueno, el Almi-
Don Cesar de Aualos soy. (ráte

Duq. Es muy justa cortesía
de quien soys, mas en la mía
no tanto lugar os doy,

Que vos no me conoceys.

D. Ce. Como no, si el nóbre os dan
de la Venus de Milan,
aunque ser Palas quereys?
Como la guerra dexastes?
como aueys venido aquí?

Duq. Ni se de guerra, ni os vi,
ni en vuestra vida me hablastes.

D. Ce. Señora, que ofensa mia
obliga a tanto desden?

Duq. Miradme Cesar mas bien,
que soy la Reyna de Vngria.

Vine a Roma por mi hermano,
preso del Turco, y la fama
de vuestra hermana que llama
Fenix, el vulgo Romano
Me traxo a verla. D. Ce. No sé
lo que diga, Fabio llega,
que la misma verdad niega
lo que se toca, y se ve.

Fa. Señora, si vuestra alteza
niega por justos enojos,
lo que estan viendo los ojos;
y publica su belleza,
Fabio que no la ofendio
merezca. Duq. Quitaos allá.
Vase.

Fab. Quitaos allá, ó ella está
sin juyzio, ó lo estoy yo.

D. Ce. Hate conocido? Fab. Bien,
no has visto por las mañanas
vnas hacas Galicianas,
que apenas la silla ven
Quando estan corcobeando,
como quien tiene cosquillas,
pues tu, y yo somos las sillas,
ya entiendes. D. Ce. estoy pesan
Que se puede parecer (do
a la Duquesa. Fa. Podria.

D. Ce. Di-

D. Ce. Dize q̄ es Reyna de Vngria.

Fab. Presto se puede saber,
que me maten si no eschança.

D. Ce. No viniera la Duquesa
de esta suerte? Fab. Esto confiesa
tu necia desconfiança,
Demas que se han parecido
muchos hōbres, a otros hōbres.
de q̄ no han puesto los nombres
las memorias en oluido.

Artemio se parecia
al Rey Antioco, a Nino,
Semiramis al diuino

Pompeyo Publio, y tenia
Del Cesar Otaviano,
vn hombre de otra nacion
tanto que era admiracion
y risa, al pueblo Romano,
y a vn a muchos animales,
hombres vemos parecer

D. Ce. Por q̄ causa. Fab. puede ser
por influxos celestiales,
Hombres tienen de Leon,
el ser robustos y fieros,
hombres parecen carneros
y por ventura lo son.

Muger vi yo que tenia
la cara como vna oueja,
y almagrada la pelleja,
balaua quando pedia.

A quien se parecera
vn hombre falso testigo,
que jura contra vn amigo
por lo que el otro le da.

D. Ce. Mas a quien Fabio parece
el buen amigo de Otavio,
que calla viendo su agrauio.

Fab. Sufre Cesar, y padece
de los amigos de agora
haz lo que se suele hazer
del cardo si has de comer

Lo que el imprudente ignora
no veys como va quitando
pencas y arrojando. D. Ce. Si.

Fab. Pues come lo bueno anfi
lo que es malo perdonando,
o busca vn Angel en quien
halles pura condicion,
porque sin imperfecion
ay pocos hombres de bien

Vanse y salen el Rey, y Blanca,
y Otavio.

Bla. Tantos encarecimientos?

Rey. Yose quan corto he quedado
que venga la he suplicado
Blanca con mil cumplimientos,
Tu la veras, y tendras
por huespeda a Elena. B. A quiç?

Rey. A Elena, y no dixes bien,
la misma Venus veras.

Bla. Eres quando te apasionas
notable encarecedor.

Rey. Yo no he de tener amor
como las otras personas,
Preuen, asi Dios te guarde,
muchas honras que le hazer.

Bla. Si me das tanto poder
no me tendras por cobarde.

Rey. Otavio, que respondio
Celia? Ot. Que luego vendria:
mas que es la Reyna de Vngria.
su huespeda me conto.

Re. Como la Reyna? Ot. Esto passa.

Rey. Cosa que ayamos traydo
dueño a Napoles? Ot. no ha sido
poco a boroto, en su casa,
Alla andaua el Almirante
lleno de cuydado. Rey. Aqui
quiere que corra por mi.

Mirad a quien alabays.

D. C. No quieres tu que me espáte
de cosa tan parecida?

Fab. El Rey te puede escuchar.

D. Ce. Señor, yo acabo de hablar
la hermosura encarecida
de ti con tanta razon,
y dize que vendra a verte.

Rey. Cesar, pues la viste, aduierte:
si me dio justa ocasion.
Sabes que es Reyna de Vngria?

D. C. Ella lo dize. *Rey.* Yo, creo,
que he cumplido el gran desseo
que de casarme tenia

Por dar contento a mi Estado,
en acabando la empresa
de Milan, cuya Duquesa
me ha puesto en tanto cuydado,

Hasta que la aya vencido,
y trayga cautiva aqui
no he de casarme, y a ti
Cesar, porque me has seruido
Te doy a Blanca mi hermana,
con ella quiero casarte.

D. Ce. Que gracias podré yo darte?

Rey. Hablemos Cesar mañana.

En la jornada que intento,
muera la Duquesa. *D. Ce.* Es justo.

Rey. Dinie della mal, que gusto
de infamar mi atreuimiento.

Vase.

D. Ce. Fabio, mas mal me ha venido
del que imaginé que fuera,
ya Fabio cobrar no espera
mi lealtad el bien perdido.
Perdi a Milan, la Duquesa
perdi, pero tambien gano
a Blanca, que el Rey tu hermano
me ofrece al fin desta empresa.
Paciencia, no estoy muy mal,
Duque de Calabria soy.

Fab. El parabien que te doy
es a tu fortuna y gual.

Salgan la Duquesa, y Celia.

Cel. Entraré primero yo,
ganar las albricias quiero,
aqui señora te espero.

Fab. Ya la Duquesa llegó,
enxerta en Reyna de Vngria.

D. Ce. Dexame Fabio con ella,
que quiero vengarme della.

Fab. Eso si por vida mia.

D. Ce. Aqui braceró teneys,
y algo Reyna mas honrado,
que con blanca me ha casado
su Alteza, masno sabreys
q es Blanca su hermana? *Du.* táto
mereceys por vos que honrays
al Rey, aunque dello estays.

Fa. ya se altera. *D. C.* no me espáto,

Fa. Roja se pone. *D. Ce.* Si hará,
que vna celosa congoja
holuera a la niue roja.

Fab. Pensando está que dirá,

Duq. Principe cobarde,
enemigo Cesar,

Aualos injusto,

noble sin soberuia,

Tibio con las damas

que se llama entre ellas

quando quieren bien,

la mayor baxeza.

Mas porque te digo

mayores afrentas,

que dezir que huyste

de hablarme en mi tienda:

Soldado que huye

no es justo que tenga

nombre de soldado,

ni honor en la guerra.

Tu de vna muger?
 que mayor afrenta,
 huyste los braços,
 armas de amor hechas?
 Dauate mi pecho
 amorosa, y tierna,
 disteme la espada,
 vi tu pecho en ella.
 Con lealtrad disfracas
 lo que fue tibieza,
 quien yerra al principio,
 nunca el fin acierta,
 Y tambien erré,
 pues mas justo fuera
 huyendo seguyrte
 con armas de guerra,
 No se como agora
 conocerte pueda,
 pues siempre te he visto
 las espaldas bueltas.
 Los Cesares fueron
 del mundo cabeça,
 hojas vitoriosas
 de laurel los cercan.
 Cesares los llaman,
 imperial grandeza,
 tu a su nombre illustre
 quitas vna letra,
 Cessa en ti su fama,
 cessa su grandeza,
 y pues cessa el nombre,
 llamaraste Cessa.
 A Milan te daua,
 a Milan desprecias,
 no es para milanos
 tan hermosa presa,
 Si por conseruarlo
 temiste sus fuerças,
 dierasme tu nombre,
 mi valor te diera,
 Cesar, doña Luana

llamarte pudieran,
 y a mi me llamarán
 la Duquesa Cesar.
 Quando el Rey Alfonso
 calados nos viera,
 y venganças suyas
 nos hizieran guerra,
 Dentro de Milan
 poco le temiera
 la que brios tuno
 de entrar por su tierra,
 Quitarte las tuyas
 que perdida fuera
 teniendo las mias,
 y mi alma entre ellas?
 Tan pobre quedauas?
 mas bien es que aduiertas
 que las ocasiones
 no es bien que se pierdan.
 Aqui me trayas
 para ser tu Reyna,
 tu Reyna seré
 quando el Rey lo quiera,
 Sabre enamorarle,
 sabre hazer que vengas
 a besarme el pie,
 pues la mano dexas,
 Y quando tu boca
 en mis plantas vea
 se reyrá la mia
 de ver tu imprudencia.
 Seré tu enemiga,
 hasta dar en necia,
 que con los agrauios
 no ay muger discreta.
 Mal aya el cobarde
 que quando le enseñan
 el camino al gusto
 por otro rodea,
 No ha de perdonarse,
 porque es darle fuerça

Mirad a quien alabay's,

contrario en el suelo,
ni hermosura fea.

D. Ce. Detente señora mia,
y no haga tanto agrauio
con tu entendimiento sabio
a quien de ti se confia,
porque llamas cobardia
La lealtad que puso en calma
tu amor, que le dio la palma,
pues las leyes del valor
añadieron el honor
por quarta potencia al alma,
A la fuerza de lealtad
que viste en mi pensamiento,
rindiose mi entendimiento,
forçose mi voluntad
la mas excelsa ciudad
Del mundo fue tu belleza,
que Milan no era riqueza,
si fuy en gozalla cobarde,
no es tarde, si ya no es tarde
mudandose tu firmeza.
De Otaviano aprendi,
que a Cleopatra habló sin vella,
que no eres tu menos que ella,
quando de tu tienda huy
la ofensa de mi Rey vi.
Y para no darle enojos
retiré de tus despojos
mis pensamientos villanos,
que no ay desseo con manos
quando ay lealtades con ojos.
Y si yo me retiré
cobarde de la ocasion,
assi lo fue Cipion,
assi Alexandro lo fue,
a lo que vienes no sé,
Si es por el Rey, ya es yqual
mi pensamiento a mi mal,
y aunque tu belleza precio,
mas quiero ser leal necio,

que discreto desleal.

Que mi Reyna ser intentes
te agradezco, pues agora
quien te aborrecio te adora,
ya lo he visto, y tu lo sientes,
yo entre tantos accidentes
Otra vez te besaré
el pie, que ya te besé
por mi Reyna, pues es llano
que auer dexado tu mano
nacio de besante el pie.

Vase.

Fab. Porque le has dexado yr
con tal rigor? **Du.** Porque gusto
de vengarme del disgusto
que me ha dexado sufrir.

Fab. Luego ya del Rey serás?

Du. No lo creas. **Fab.** Pues de quí?

Du. Del Duque. **Fa.** no entiendo bié,

Duq. Sordo del ingenio estás.

Quando has visto tu muger
sin amor buscar vn hombre
con peligro de su nombre,
y aun del viuir puede ser?

Fab. Al corcho de tu chapin
se inclina mi humilde boca,
ya no chapin, sino roca,
pues de la firmeza es sin.

Voyle a buscar, que sospecho
que se va a echar en el mar.

Vase.

Duq. Mas cerca pudiera hallar
el de mis ojos sospecho.

Salgan el Rey, y Blanca, y Celis.

Rey. Aqui tienes el valor
del mundo, aqui la belleza.

Blan. Dadme la mano, y los brazos,
Du. Los

Du. Los vuestros honrar pudiera
la mas excelsa corona

que las dos aguilas cercan. (no.

Bla. No me ha engañado mi herma

Duq. Fauoreceme su Alteza.

Rey. Ay Celia, yo soy perdido.

Cel. A mi tus penas me cuentas?

Rey. A quien quieres que las diga
fino a quien sabe de penas?

Salga Roberto con baston.

Rob. Yo vengo como mandaste.

Rey. Roberto, vn instante espera,

Por vos hermosa señora

el Rey de Napoles dexa

la jornada que intentaua. (rra.

Du. Teneys guerra? **Rey.** Justa gue-

Du. Cóntra qué? **Re.** cóntra vna furia

de las que la tierra alteran,

y en el infierno las almas

con mas dolor atormentan.

Contra vn aspid venenoso,

contra Medusa, y Medea,

vna hechizera en cristal,

y otra en encantadas yeruas.

Contra Circe, contra Scila,

contra las Arpias fieras,

que del Principe Fineo

manchauan la illustre mesa,

Contra doña Iuana Esforcia,

contra la fiera Duquesa

de Milan, que es Circe, y Cila,

Furia, Medusa, y Medea.

Duq. Notable aborrecimiento.

Rey. No hallo cosa que ygal sea,

fino al amor que te tengo.

Duq. Grande aura sido la ofensa,

Y embiays este soldado

nueuamente contra ella?

Rob. Parecete que soy poco?

Du. Bié pueda ser que no. *Salen.*

Rob. Boluere, y de los cab

la traere a Napoles pre

fino es que como Cleopatra

por quitar el triunfo a Cesar

con los Aspides se mate.

Duq. Arrogancias, no lo creas,

de essa doña Iuana Esforcia

cuenta la fama grandezas

notables. **Rob.** Eres muger,

permite que la defiendas.

Salen don Cesar, y Otauio.

Or. dónde vas? **D. C.** dexame Otauio,

de ti formo justas quejas

inuidiſſimo ſeñor,

pues proſiguiendo la guerra

nombras otro General:

y aſſi me has de dar licencia

para que me buelua a Eſpaña,

a Francia, ó Inglaterra:

llama a Roberto Almirante,

Duque de Calabria ſea,

caſale con doña Blanca,

que no es bien que lo merezca

vn deudo tuyo, a quien hazes

tantos generos de afrentas:

Dexarame en la priſion,

pero en mas priſion me dexas,

pues me dexas de tu mano,

y de tu amor me deſtierras,

Que bien mis ſeruicios pagas.

Rey. Almirante, nadie entienda

que para venganças mias

trato las honras ajenas.

A Roberto di el baſton

deſpues que quise que fueras

marido de doña Blanca,

no de Marte, de amor guerra.

Es eſto verdad Otauio?

Ota. D. i.

Mirad a quien alabays,

Ors. Diciendolo vuestra Alteza
eran menester testigos?

Re. Si Cesar señor dessea
La guerra, aquí está el baston.

D. Ce. Roberto, muy bién se emplea
en ti, solo del amor
del Rey formo justas quejas.

Rey. Almirante, yo os le tengo,
y porque mejor se entienda
que trato verdad con vos,
oy me caso con la Reyna,
Dad vos la mano a mi hermana.

D. Ce. Que respódes? **Du.** q̃ no crea
el Rey que soy Reyna yo.

Re. Como? **Du.** No ay en mi cabeça
corona de tantos rayos.

Rey. Basta que del Sol lo seas,
Ya eres mia, pues naciste
Emperatriz de belleza,
Reyna de la discrecion,
laurel que en las almas reyna.
Oy has de ser mi muger
como vna muger no seas
que solo ser ella puede
eiscurecer tu belleza,
No lo siendo serás mia,
la mano te doy en prendas,
mas si por dicha lo eres,
como el alma ya lo piensa,

Confessaré que he tenido
mala voluntad a Cesar,
y para vengarme del
confieso que te le diera
Por marido, porque así
vengarme en los dos pudiera,
dando al fin a cada vno,
aunque por tal no lo tenga
Lo que yo mas aborrezco.

Du. Ay rado verdad confieñas:
pero quien es la muger
con quien castigarle intentas?

Rey. La Duquesa de Milan. (queja)

Du. Pues yo soy. **Re.** quié? **Du.** la Du
cumple la palabra Rey,
y dame a Cesar. **Rey.** Quisiera
Quebrarla, mas no es razon,
que en Reyes es cosa fea,
daos las manos, que yo quiero
boluer a darla a Cesar.
Lo que es del Rey desse al Rey.
dadme vos la mano Celia.

D. Ce. midicha alabo. **Re.** alabalda,
y acabando la Comedia,
Mirad a quien alabays.

D. Ce. con licencia del Poeta
alabando a tal Señado
Será la alabança cierta.

Fin de la famosa Comedia Mirad a quien alabays.



LAS MUGERES SIN HOMBRÉS.

COMEDIA FAMOSA
DE LOPE DE VEGA CARPIO.

DEDICADA

A LA SEÑORA MARCIA
Leonarda.

NO Es en disfauor del valor de las mugeres la Historia de las Amazonas, que a serlo no me atreuiera a dirigirla à V.m. antes bien las honra, y fauorece, pues se conoce por ella que pudieran vivir solas en concertada Republica, exercitar las armas, adquirir Reynos, fundar Ciudades, y dar principio à una de las maravillas del mundo, q̃ fue el Tēplo de Diana, en Epheso. Huuo antiguamente muchas, y en diferentes partes, de las Africanas haze memoria Beroso, de las Scithicas Diodoro, que estas fueron las que mataron a sus maridos, y que jamas fueran vencidas de Hercules, si Antiopa en Temiscira no se enamorara de Teseo: claro estaua que el valor de mugeres determinadas solo con la blandura del Amor podia ser vencido. De alguna lo fue

fue Alexandro visitando en Hircania (como refiere Iu-
tino) a Thalestris su hermosa Reyna, que lleuaua en su
compañia trecientas mil mugeres, no le parezçã a V. m.
muchas, pues ha visto en la Corte vn dia del Angel, ò en
el Soto de Mançanares el primero de Mayo, que lla-
man Verde: pues en aquella republica, ni hazian labor,
ni tenian celos, ni las maltratauan sus maridos, y de
diez a diez años eran sus partos, que no es lo que menos
acaba sus vidas, y consume sus hermosuras. Arriano, y
Xenophonte se rien de tal fabula, yo las hallo en Virgilio,
y en todos los autores, y no solo en aquellos tiempos, sino
tan cerca de nuestra edad, que en el viaje de Magallanes
fueron viſtas, sino mienten las relaciones de Sebastian
del Cano, y de Gonçalo de Ouiedo, y aun he oydo dezir
que andan algunas entre nosotros, como son viudas mal
acondicionadas, suegras terribles, y donzellas incasables,
que todas estas infaliblemente son Amazonas, ò vienen
dellas, V. m. juzgara a su gusto desta opinion, pues en to-
das las cosas la tiene tan excelente, aduirtiendo que no le
ofrezco su historia para que con su exemplo desſee ſerlo,
antes bien para que conozca que la fuerça con que fue-
ron vencidas, tiene por disculpa la misma naturaleza.
Dios guarde a V. m.

Su mas aficionado ſeruidor.

Lope de Vega Carpio.

PERE

Personas de la Comedia.

Hercules.
Teseo.
Iason.
Tindaro.
Montano.
Fineo.

Pileo.
Antiopia.
Deyanira.
Menalipe.
Hipolita.

ACTO PRIMERO.

Dize Pileo soldado dentro.

Pileo. Ataja, ataja Teseo,
 por esta parte Iason.

Sale Montano vestido de pieles.

Mon. Que notable confusion,
 en gran peligro me veo.
 Peñas desta cueua obscura
 conseruad mis años tristes,
 o fino dire que fuystes
 mi patria y mi sepultura.
 Mirad que me aueys criado,
 ò dire en aquesta guerra,
 que aun el centro de la tierra
 no defiende a vn desdichado.

Salen Hercules, Teseo, y Iason.

Tes. Por aqui pienso que entrò,

Her. Tira a essa cueua esse dardo.

Ias. Mejor Hercules gallardo
 serà que entre dentro yo.

Her. Si es algun fiero animal
 no villo de humanos ojos,
 y eres Iason sus despojos,
 aurà desventura y igual,
 Yo que fuy segundo Apolo
 con mas valiente Fiton
 serè en aquesta ocasion
 quien le despedace solo.

Mon. Detente famoso Griego,
 y el primer hombre que aquí
 en todos mis años vi.

Her. Oy con mi exercito llego,
 Dexando en el mar mis naues,
 quien eres? *Mo.* Vn hombre foy,
 que aunque entre peñas esfoy
 son mis desdichas mas graues,
 Aquí entre ellas me mantengo
 de vna fuente, y de vna palma,

y ellas

88
Las Mujeres sin Hombres;

y ellas me tienen por alma,
y yo por cuerpo las tengo.
Soy su voz, que solo aquí
responde el Eco a mi voz.

Her. Por esso el curso veloz
de tu carrera seguí,
Que donde piensas que estoy
no imaginé que hōbre huiera,
fino que errando la Esfera
por Rumbo diuerso voy,
Que las naues en que vengo
es vna nueva inuencion
del valeroso Iasón
que por compañero tengo,
De tablas, y arboles hechas
firuen de casas sin pies,
que cortan el mar que ves
como boladoras flechas.
Hasta oy ningun metal
fugetò su imperio essento,
ni con hierro, lienço, y viento
rompio sus campos de sal,
Ni con las herradas proas,
feluas de corales tiernos.

Mon. Mereceys nombres eternos,
mereceys eternas loas.

Ias. Este que mirando estás
es el famoso Tebano,
Hercules, y fuera en vano
presumir dezirte mas
Si fueras hombre ciuil,
porque en aqueſtas Montañas
ignorarás sus hazañas,
aunque es la fama subríl
Penetradora de mares,
de montes, y de cauernas,
mas tu si aqueſtas gouiernas,
y en sus rusticos Altares
Te ofrēcen las verdes Drias
como a Fauno, o Semideo
el fruto de su deſseo,

y las cultiuas, y crias,
Dinos que ribera es esta,
porque en aqueſta conquiſta
tenemos tu extraña viſta,
como celeſtial reſpueſta.

Tefe. Despues rustica Deidad
que el gran Hercules que ves
ha pueſto el mundo a ſus pies
con tanta facilidad.
Despues que vencio Leones,
y Idras, ſi ſus nombres ſabes
las Eſtinfalidas aues,
Gigantes, y Geriones.
A Buſiris, y a Diomedes
a los hijos de Criſauro
matò el robador Centauro,
y porque admirado quedas,
Tuuo en ſus ombros el mundo,
y puſo en Cadiz de Eſpaña
las dos columnas que baña
la furia del mar profundo.
Y despues de conquiſtado
con Iasón el vellofino,
a vna empreſa indigna vino
de la ocaſion prouocado,
Indigna de ſu valor,
pues contra mugeres viene
hombre a quien el mundo tien
de Polo a Polo temor.
Si es aqueſta Timeſeira,
y laua el pie deſte monte
caudaloſo Tremedonte
deſde ſus riberas mira,
Porque diſcorre la fama
de la crueldad deſta gente,
loca, barbara, inſolente,
a quien Amazonas llama,
Que ſegun es ſu fiereza,
aun piensan que eſta vitoria
no ha de hazer menos la glo
del laurel de ſu cabeza.

Mo. Gri

Mon. Griegos ilustres oyd
 vn tato la historia atentos
 dessas fieras que buscays,
 cortando mares inmensos.
 Esta tierra es Tamicira
 detras deste monte excelfo,
 corre por arenas de oro
 el Tremedonte soberuio.
 Aqui vna fuerte ciudad
 encierra en murado cerco
 las belicas Amazonas,
 y este es su origen primero.
 Maltrataua Gelfismundo
 con las manos, y los zelos
 a Lisandra su muger
 creció en ella el sentimiento.
 Iuntose a vnas deudas fuyas
 en vnas siestas de Venus,
 donde al contar sus trabajos,
 vio que eran mas los agenos.
 Qual contaua que su esposo
 era por estremo necio,
 que deue de ser la cosa
 mas triste del casamiento.
 Qual que era zeloso, y loco,
 qual esquinuo, y auariento,
 qual de feuydado de amor,
 ya entrèdeis, pues soys discretos.
 Qual leuantando el cendal,
 mostrádo los brazos llenos
 de los golpes, y con ser
 blanca nieue, jaspes hechos,
 No contauan los disgustos
 que les dan ellas a ellos,
 ya con zelos, ya con vozes,
 ya con perder el respeto.
 Ya con destruir la hazienda
 en galas, y atreuimientos,
 sin otras cosas, que soy
 hombre, y la vida les deuo.
 Salio esta tarde que digo

16. parte.

deste furioso consejo
 de acuerdo matarlos todos,
 que fue temerario acuerdo.
 Y como son las mugeres,
 si les importa el secreto
 en el sufrimiento yunque,
 y estatuas en el silencio,
 Tan bien supieron traçarlo,
 que vna noche a vn mismo tiẽpo
 todos los mataron juntos,
 maridos, hijos, y deudos.
 Mueran los hombres dezian,
 pues quieren tiranos fieros,
 que les guardemos la honra,
 que jamas nos guardan ellos.
 Sobre las sangrientas camas
 yacian los cuerpos muertos,
 passádo desde el fingido
 al mas verdadero sueño.
 Corrió sangre Tremedonte,
 y por no mirarlo el cielo,
 reboçó su Sol con nubes,
 vestido vn capote negro.
 Era yo entonçes de vn año,
 y mi madre fuertes Griegos
 vencida de amor, que en fin
 se aparta mal de los pechos.
 Entre el horror de la noche
 me traxo a este monte, haziendo
 cueua vna cuna, o sepulcro,
 que era entonçes lo mas cierto,
 Dexome, y boluio otro dia,
 hallome viuo, y poniendo
 su pecho a mi boca, diome
 el bien llorado sustento.
 Fue prosiguiendo el venir
 con tal secreto, que creo
 que no lo supo en siete años
 aun su mismo pensamiento.
 Dixome que me guardasse
 de ser vislo en ningun tiempo,

M

por.

Las Mujeres sin Hombres.

porque harían de mi vida
 lo que de antas hizieron.
 Contome toda la historia
 deste tragico suceso,
 despues que vio que tenia
 discurso mi entendimiento.
 Deuio de morir sin duda,
 pues no la vi mas, perdiendo
 de siete años quien era
 mi vida, amparo, y sustento.
 Como vi que no venia,
 lloré tanto, que los Ecos
 de mi voz en sus oydos
 dezir mi nombre pudieron.
 Al fin la necesidad
 me enseñó a buscar sustento,
 ya a las fuentes, ya a las ramas,
 ya por el florido suelo.
 Hize vn arco de Serual,
 y algunas mimbres torciendo
 la cuerda en que flecha puse
 con el natural ingenio,
 Labradas con pedernales,
 y los mas agudos dellos
 entre las puntas meridos,
 con que el jauli, y el cierno
 Me dan sustento, y vestido,
 y esta es la vida que tengo,
 lo que de mi madre supe
 en razon de su gouierno.
 Es que entre todas por Reyna
 a la mas sabia eligieron,
 que hizieron leyes notables,
 y que vn tiempo estatuyeron,
 En que van a buscar hombres,
 (que desatinado intento)
 procuran boluer preñadas,
 y con el mismo concierto.
 Si paren varon, le embian
 al padre, que fue su dueño,
 si es muger, criase entre ellas,

donde la enseñan haciendo
 Letras, y armas, porque son
 en letras, y armas estremo,
 no se mas de lo que he dicho,
 pero fabra mi desseo,
 Guiaros a su ciudad,
 si vays a ponerle cerco.

Her. Ha sido tu relacion
 de tal gusto para mi,
 que a tantos monstruos que vi
 excede tu admiracion.
 Por Semidios te tenia
 de los montes, ya que se
 quien eres, tolleuare
 a esta conquista por guia.
 Ven con nosotros, que quiero
 que mu les trage. *Mon* señor,
 seguro de tu valor,
 que sabré seruirte espero.

Her. Pues haz valiente la son
 que salga toda la gente,
 y tu Teseo que intente
 yr en formado esquadron,
 Puesto que no dá lugar
 deste sitio la aspereza,

Tes. Tu veras con la presteza
 que las restituye el mar,
 Y aduierte que es menester,
 aunque mugeres, caydado,

Her. Quando Teseo no ha dado
 cuydado qualquier muger?
 Si vn leon con tal valor
 teme a vn gallo de tal suerte,
 bién puede el hombre mas fuerte
 tener a muger temor.

Vanse, salen Antiopia, Deyánira, y Menalipe en bizarros trages.

Ant. Oy he de ser Reyna. *Men.* tete,
Dey. No será mientras yo viuo,

Ans.

Ant. Esto proceder altiuo
pondré a mis pies facilmente.

Men. Dexa Antiopia la espada,
y aueriguen las razones
vuestras justas pretensiones,

Ant. Yo vengo en razon fundada.

Dey. Nadie tiene mas razon,
que Deyanira Amazonas,

Ant. Tu de ygualarte blasonas
conmigo en esta ocasion?

Dey. Pues no es bien q me anticipe
en letras, y armas contigo?

Ant. Pues tu te ygualas conmigo?
apartate Menalipe.

Men. Acabad ya de ser necias,
reynad las dos. *Ant.* Esto no,

y agora presumo yo
que mis meritos desprecias.

Bien pudiera Dios hazer
dos Soles, mas hizo Dios

vno solo, porque dos
que paz pudieran tener.

Mira como despenó
Facton el carro aquel dia

que ygualarse le queria,
y todo el cielo abrasó.

Ni dos Soles, ni dos Reyes,
que claro está que han de ser

de diuerso parecer,
y dar diferentes leyes.

Men. Pues vn medio se ha de dar

Dey. El que tu quisieres, di,

Ant. Yo he de ser Reyna, o aqui,
nos auemos de matar.

Murio Marpecia, que en fin
fue nuestra Reyna y señora,

quien queda mi ygual agora?

Dey. Pon a la soberuia fin.
Que no solo soy tu ygual,

pero te excedo en valor,
Ant. Que hablas, tengo temor

Deyanira por tu mal,
Que viue Dios si me enoja

que te coja por vn pie,
y que a los ayres te dé

por plumas, y por despojo.

Dey. Llegas veras que de vn brazo
te estreito con las estrellas,

y que aunque te bueluan ellas,
ha de ser mayor el plaço.

Ant. Quieres cansarte de hablar?
que si te cojo, me obligo

a dar desde aqui contigo
vn bofeton a la mar.

Dey. Quieres apostar que yo
te arrojo de essotra parte,

Ant. Creo que tengo de darte (no:
Me. Bueno está. *Ant.* no lo está *Me.*

Ant. Pues que quieres que parezca
muger con lengua no mas?

Dey. muger eres, y seras
quando ocasion se te ofrezca.

Ant. Tu no, que a nuestro Senado
con nueuas le persuadias

que se acercassen los dias
del termino concertado.

Men. Para buscar la ocasion
que os queda mas que dezir?

Dey. No te quiero persuadir
a que yo tenga razon.

Ant. Iuzguenlo diez de nosotras,
y veras la que la tiene,

Men. si a tales terminos viene,
querré entrar entre vosotras,

y a mi intento las demas.

Dey. Mira Antiopia que estás
en este intento muy fuerte.

Ant. Mira Deyanira amiga,
que aunque a mi reynar me veas,

sera lo que tu desleas,
fin que otro intento se siga.

Y que solo quiero el nombre

M 2

que

Las Mujeres sin Hombres.

que tuyo sera el Imperio,
porque esto tiene misterio,
Dey. Quieres hazerte tan hombre,
Que sola essa mayoria
me ha tenido porfiada,
Ant. Tan hōbre soy que me enfada
su nombre por vida mia.
Que agradezcas tanto amor
como sabes que me deues.
y que mi eleccion aprueves,
Dey. Reconozco tu valor,
y por mi Reyna te quiero.
Ant. Agora te doy mis brazos,
Dey. Seruiran de eternos laços.

para la amistad que espero.
Men. Gracias a Iupiter santo
q̄ estays en paz. *Ant.* Reyna soy,
Men. Y yo el parabien te doy
como quien se alegra tanto.
Dey. En mi vencio la razon,
toma essa silla, y ordena
leyes, pues que viues llena
de valor y erudicion.
Ant. Tu sola contradiezias
mi imperio, y assi podré.
Dey. Humildete beso el pie,
Ant. Pues oyd las leyes mias.

Establezco, y sera la ley primera
que la muger que trate de hombre alguno,
por la primera vez pague diez doblas,
veynte por la segunda, y desta suerte
se doblará la pena, y el delito.
Dey. Mira que es gran rigor. *Men.* ya queda escrito,
Dey. Hablar solo de vn hombre honestamente,
no me parece digno de castigo.
Ant. No se ha de replicar a lo que digo,
quien habla en vna cosa, no la tiene
dentro del coraçon? *Men.* Esso es sin duda?
Ant. Y lo que viue en el no se dessea,
Men. Quien lo puede negar. *Ant.* Luego es delito?
Men. Ya te digo señoa que està escrito,
Ant. Mando asimismo que ninguna pueda
tener prenda, o retrato de algun hombre,
Dey. Dar en los hombres. *Men.* con que pena quieres?
Ant. La misma. *Men.* o somos bestias, o mugeres,
a que animal le pesa de auer visto
señales de su mismo semejante,
Ant. Esto es a las costumbres importante,
a la muger que fuere bachillera,
ó inuentare vocablos esquisitos,
dos doblas, vna para nuestras obras,
y otra para quien venga a denuncialla,
Dey. En essa ley mi entendimiento calla,
Ant. Mando que en la Palestra de la esgrima,
adonde

adonde exercitamos las espadas,
solo se entre con ellas, no con arcos,

Men. Así lo escriuo. *Ant.* y mando, que si alguna
no supiere las armas diestramente,
en llegando a veynte años sea llenada
por las publicas calles en castigo,
a las que murmuraren, las condeno
a que no puedan vestir seda. *Men.* Bueno,

Ant. Pues por esso reformo yo las cosas,
que son para el provecho necessarias
de Republica tal como la nuestra,
que en efeto gouierno de mugeres
a Romulo admirara, al pio Eneas,
a Pompilio, a Solon, y al gran Licurgo:
pues bien sabeys que nunca imaginaron
los ingenios jamas de algunos hombres
que pudieran librarse de mugeres.

Men. Así es verdad, porque los hombres fueron
la causa, y el amparo, la defensa,
y todo el bien que las mugeres tienen,
ya que los hombres a no serlo vienen,
honrando a las mugeres de tal modo,
que ellos lo pueden, y gouernan todo.

Ant. Quiero que la que fuere melindrosa,
y no hablare de fuerte, que parezca
hombre robusto, sea desterrada
de nuestra tierra. *Dey.* A questa ley me agrada.

Ant. Las que en las muchas guerras que tenemos
traxeren vanda, o prenda alguna, luego
mandó que se dedique a nuestro templo
para aumentar hazienda y patrimonio,
se dilaten los años. *Dey.* Esso dizes?

no aduierres que al aumento contradizes?

Ant. Esso copiad, y firmarelo. *Dey.* Aduierte,

Ant. No ay que aduertir, que queda desta fuerte,

Dey. Muchas leyes has dado, y muy cansadas?

Ant. Por dicha Deyanira no te agradas,

Dey. A los hombres nos quitas, y pretendes

que se dilate el verlos. *Ant.* Veynte doblas

deues desta palabra que has hablado.

Dey. Hizo Dios cosa como el hombre Antiopia,

Las Mujeres sin Hombres.

Anti. Deue treynta. *Dey.* Por Dios q̄ si me aprietas
que deua mil millones. *Ant.* Vere luego,
que yo soy Reyna, y ya mi pie besaste.

Dey. Que bien el darte el Reyno me pagaste.

Sale Hipolita. (esto?

Hip. Cō alboroto notable. *Ant.* q̄ es

Hip. Turbada estoy. *Ant.* habla pres

Hip. No se Reyna como hable, (to,

Ant. Que puede auer sucedido?

Hipolita buelue en ti,

Hip. Vn campo de Griegos vi
por esse campo esparzido.

Viniendo de mi labor,

Ant. Griegostá cerca? *Hip.* si el mar
lōs pudo en la tierra echar,
no es justo darme temor.

Vnas casas de madera

que encima del agua andauan

como el cauallo bolauan

castigado en la carrera.

Vnos arboles desnudos

de hojas, y cuerdas por braços

con mil diferentes laços

gruessos al pie, arriba agudos,

Dauan de lienço vestidos,

fuerças a los animosos,

vientos qua mueuen furiosos

sus maquinas detenidos,

Que pariendo en la ribera

infinidad de soldados,

competian con los prados

que pinta la Primavera.

Las casas no las sacaron

a tierra. *Anti.* No digas mas,

que mayor pena me das

que otras vezes me causaron,

Las guerras que nos han hecho

los hombres, por tierra han sido

que nunca el mar ha sufrido

que opriman su a ltiuo pecho.

Con justa causa aborrezco

esta gente poderosa,

no porque estoy temerosa,

que a su destruyció me ofrezco,

Mas por ver su atrenimiento,

que si ya son por la mar

pezes mañana han de dar,

en ser aues por el viento.

Dey. Armas seran menester,

salgamos a la defensa,

que el que piensa, lo que piensa,

dize que dexa de hazer.

Men. Tambien el peligro es cierto

de quien sin orden se atreue,

que a vn graue caso se deue

cōsejo. *Hip.* pues yo os adiuerto

Que marchan a aquestos muros.

Ant. A cerrar las puertas parte

Deyanira, y venga Marte,

que ya se que estan seguros.

Que si sus almenas bellas

pueblas, eubres, y coronas

de valientes Amazonas

como está el cielo de estrellas,

Yo se que los hombres fieros

han de dar tales desmayos

qual suelen los fuertes rayos

a los humildes corderos.

Brillen las armas de fuerte,

que les parezca a la vista

tandifícil la conquista,

como posible la muerte.

Las vanderas que enarbolan

vuestros braços varoniles,

parezcan huertos Pensiles

quando en el campo tremolan.

Que entretanto yo sabré

prevenir la gente. Dey. Voy,
que balsa saber quien soy
para que temor les dé. *Vase.*

Ant. Tu Menalipe a la plaza
saca al son de vna trompeta
tu compañía, y sujeta
a tu imperio ordena, y traça
Que esten a cavallo a punto
que puedan salir a ver,
si estos nos han de ofender,
ofender, ni vn mundo junto.
Hombres no son, y aunq̃ fueran
Dioses a nuestro valor,
no pueden causar temor,
camina. *Men.* los hóbres muera.
Que yo sola, basta a ciento,
a mil, y a dos mil, y haré
que debaxo deste pie
conozcan su atreuimiento. *Vase.*

Ant. Tu Hipolita haras poner
mi cavallo a punto luego,
que quiero ver a este Griego,
y sus intentos saber.
Ponle defuerte, que espante
el por si solo sus ojos,
ay de sus locos despojos,
quando los ojos leuante.

Hi p. Yo voy, y egura voy
q̃ há de tēblar sola en verte. *Vase.*

Ant. Que salga luzido aduerte,
sola estoy, mas no lo elloy.
Cercada de pensamientos,
que como quiero a los hombres,
quando infamo mas sus nóbres,
embidio mas sus contentos.

Sean mil vezes bien venidos,

*Tocancaxas salen Hercules, Teseo, Iason, Montano,
y Fineo soldados.*

Her. Este sit o parece acomodado,
agua tiene abundante, que no ay cosa
mas necessaria a vn campo, que alojado

que ya confieso que son
amados del coraçon,
y en la lengua aborrecidos.
Entre esta gente naci,
que a questa opinion sustenta;
y que puede ser que sienta
lo mismo que siento en mi.
Quien os puede aborrecer,
perfeccion, gracia, y belleza,
que a nuestra naturaleza
dio principio vuestro ser.
Alguna que no os merece,
perdio vuestra compañía,
si el Filosofo dezia,
que la muger apetece
Al hombre, como a la forma
la materia, mas que digo,
el valor que emprendo y sigo,
a esta flaqueza conforma?
Crió Dios el animal
mas fiero que el hombre? no,
por castigo nos le dio,
que no puede hallarse yqual.
Pues muera el hóbres, que digo,
si, bien digo, pero no,
vina, y muera, porque yo
le hallo amigo, y enemigo.
Suspendase la opinion
vengamos a las mugeres,
pues el fin de sus placeres
pesares, y enojos son.
Puesto que conozco yo
que el tiempo que soys leales,
no ay mas lindos animales
en quanto el mundo crió.

Vase.

espera

Las Mujeres sin Hombres.

espera verse en ocasion forçosa,

Tes. Bellissima ciudad. *Ias.* Muro formado

con brauo ingenio, y mano artificiosa,

la fama es bien que a Babilonia quite,

aunque perdone el lago de Asfaltite.

Bien pueden en los muros coronados

de tan diuersas armas y vanderas,

si ellos son defendidos como honrados,

en vano. Alcides la vitoria esperas,

quando Alexandro truxo sus soldados

puestos con tanta orden en hileras

cargados de oro, y no vencio vitoria

que le diese opinion digna de historia.

Quando desnudos siguen la pelea,

el soldado galan, y assi estas damas

quieren tambien que el muro muger sea,

Her. No las conoces bien, pues las infamas,

vaya vna espia que de cerca vea

escondido por arboles, y ramas

en que disposicion estan agora,

que no es infame quien la fama adora.

Fineo. *Fin.* gran señor? *Her.* parte animoso,

y mira casi el tiro de vna flecha,

que muro tiene, que defensa, y foso?

Fin. Ya voy, y del peligro con sospecha,

mas quisiera Teseo generoso

el golfo ver que el Elefponto estrecha,

y en Sicilia Volcanes abrasados,

que muros de mugeres fabricados.

Que no ansi la gallina en gallinero

de las viejas jamas se vio picada,

como yo me he de ver buelto en harnero

donde a mi pobre cuerpo den ceuada

con mil pellizcos ya me confidero,

y no morir con varonil espada,

fino a puros pellizcos, y alfileres,

que sin hombres son diablos las mugeres.

Her. Aunque fingè temor, hombre es Fineo

que dará buena cuenta deste cargo,

no te agrada Montano el nueuo empleo?

Me. Al ser agradecido no me alargo,

Her.

Her. Bella es esta ciudad que agora veo,
 su dulce libertad a fin amargo
 condena el cielo. *Tes.* Alcides está triste,
 que pensamiento su color se viste.

Her. Por vida de Tesco que intentemos
 vencer a estas mugeres sin espada,
 no perdamos honor. *Tes.* consultaremos
 del fuerte Marte la Deydad sagrada,
 su Oraculo diuino seguiremos,
 que no ha de ser en vano la jornada.

Mo. Cerca de aqueste monte en que viuia
 antiguamente vn alto templo auia,
 Donde estas belicofas Amazonas
 consultauan a Marte soberano,

Her. Si tu Iason mi pensamiento abonas,
 nunca en muger infamaré la mano,

Ias. Parece a tus laureles y coronas
 indigna estimacion, pero Montano
 nos guíe al templo. *Mo.* por aquella fenda,

Her. Quien ay que vna muger hermosa ofenda?
Vanse.

Sale Antiopía, y Hipolita.

Anti. Salio Menalipe? *Hip.* fue
 con feys cauallos al campo,

Ant. Que donde la planta estampò
 hombre humano ponga el pie,

Finalmente Deyanita
 quiso mas guardar el muro,

Hip. Por su contorno seguro
 el brauo exercito mira.

Ant. Presto su arrogancia fiera
 se vera desbaratada
 presto con aquesta espada
 los mataré, quien lo viera.
 Vizarro ha sido el alarde
 de mis Amazonas fuertes
 con que rigurosas muertes
 han de acabar, Dios los guarde.
 Aqui verán lo que pueden
 contra su exercito altiuo,

porque no ha de quedar viuo
 solo vn hóbne, ay muchos quedé,
 Pues que vienen con intentos
 de hazernos tan grandes daños,
 mueran, y viuan a mil años,
 y el que menos a quinientos.

Sale Menalipe.

Men. El cielo Reyna famosa,
 te fauorece y ampara,
 Marte benigno te mira,

Ant. O Menalipe gallarda,
 Que nueuas ay que te obligan
 a tan buenas esperanças?

Men. Sali al campo. *Anti.* ya lo se,
 no a esmaltarle en partes varias,
 Como Primavera fertil,
 aunque otras vezes lo esmaltas,
 mas de sangre destos hombres,
 que en estas casas de tablas

han

Las Mujeres sin Hombres

han venido a hazernos guerra,
Men. Desuerte dellos te enfadas,
 que no me atreuo a dezirte
 vna venturosa hazaña

Ant. En tiempo de guerra, amiga,
 andan las leyes trocadas,
 que el tiempo legislador
 dispone cosas contrarias. (das?

Men. Hablaré en hōbres? *Ant.* ¿du
 pues d guerras de hōbres hablas?

Men. vno he preso. *Ant.* cielo santo

Men. Si dessa suerte te enfadas,
 No te diré que le traxe
 a la ciudad con mi guarda, (ra,

Ant. hōbre en la ciudad? *Men.* seno
 esto es guerra! así se trata, (lacio?

Ant. Dōde está el hōbre? *Men.* en pa

Ant. En Palacio? cosa estraña,
 dile que se buelua luego, (da,

Men. Yo voy. *Ant.* vn mīlāte aguar
 Esto no es guerra? *Men.* pues no?

Ant. No se vsa en las batallas (ça,
 prender cautiuos? *Men.* por fuer

Ant. Pues ¿temo? al hōbre llama,

Men. Hōbre entrad. *Fin.* dame esos
 (pies,

Sale Fineo.

Minerua diuina, Palas
 hermosa Venns. *Ant.* Detente,

Fin. Señora es comun vsança,

Ant. Los pies me pides? *Fin.* aduier-
 que desta suerte se habla (te,
 por cortesia entre hombres.

Ant. Quien es aquesta canalla
 que ha venido a nuestra tierra?

Fin. Canalla, mala palabra,
 ella me frie en azeyte,
 o que me desuellan manda,
 quanto va que mi pellejo
 le pone en alguna lança,
 pobre Fineo. *Ant.* que dizes?

Fin. ¿son desgracias. *Ant.* ¿patria?

Fin. La gran Tebas de cien puertas,

Ant. Como el Capitan se llama?

Fin. Hercules, de quié se cuentan
 por el mundo tantas fábulas,
 aunque segun imagino
 verdades son sus hazañas.

Este es el que a las dos sierpes

que embiaua luno ayrada

por los zelos de Alcumena,

los apretó las gargantas

estando niño en la cuna,

Este vencio las Tartárias

fieras, este ató al Cerbero,

y en las bodas de Ypodamia

a los Centauros lasciuos.

Basta dezir que no infama

monstruo la naturaleza,

que no venciesse en batalla,

solamente se le fue,

Entre fieras tan estrañas

la necesidad que es discreto,

y nunca pudo alcançarla,

Ant. ¿bien habla qualquier hōbre?

son los demas a tu traça?

Fin. No señora, que yo soy

vn soldado de agua, y lana,

puesto que agua no da beuo,

fino es por mucha desgracia.

Ant. Como quien tiene apeteito

de comer que le dá gana

qualquier rustico sustento,

así yo me contentaua

con el primer hombre destos.

Alfin es hombre que a tantas

hazañas ha dado fin.

Fin. Su fama señora passa

el vltimo Paralelo,

donde el Sol su curso acaba. (to,

Ant. Tiene buen talle? *Fin.* es robusto

Ant. Que es lo que robusto llan a?

Fin. Hombre fornido de miembros
trauado y ancho de espaldas.

Ant. Trae capitanes fuertes?

Fin. Tales que qualquiera bastan
para conquistar el mundo.

Ant. Que nombres edad, y traça?

Fi. Aquí viene el gran Teseo,
el que con industria, y armas
matò al Minotauro. *A.* ¿hòbre?

Fi. Lindo talle, hermosa cara.

Ant. Es como tu? *Fi.* Buenas noches,

pocas has visto pues llamas

buena aquesta cara mia,

de Tudisco con quantana:

este es vn moço valiente

por quien perdida Aridana

se fue con el hasta Grecia,

alto, blanco, buena cara,

discreto, galan. *Ant.* No mas

que dexas a los que falcan.

Fi. Viene Iason? *Ant.* Es Iason?

el que robo las mançanas

y el bellocino de oro

matò la sierpe encantada,

dueño de la gran Medea,

de quien temblaua Tesalia,

y los montes de la luna?

Ant. El mismo. *F.* es hòbre de fama.

Ant. Que talle? *F.* Mediano cuerpo,

brio, gentileza, y gracia,

y agudeza en hombre rubio.

Ant. Pues a los rubios les falta?

Fi. No digo tal, mas lo rubio,

se atribuye a cosas baxas:

que yo he visto barbinegros,

con quatro dedos de escarcha,

quiere dezir que Iason

es brioso. *Ant.* Mucho alabas

estos hòbres. *Fi.* Poco he dicho;

son hombres de quien la fama

para encubrir sus vitorias

tan solo vn punto se aparta.

Discretos valientes hombres.

Ant. Presto veremos si alcançan

sus obras a su opinion.

Fin. Y presto veras que pasan.

Ant. Has comido? *Fi.* No he comido

sabe el cielo que tomara

vna pierna de carnero:

pero no que es cosa macha:

Y acà no sufris varones,

aunque por Dios, que me espàta

que podays criar gallinas

sin gallo. *Ant.* Las leyes no hablà

con animales. *Fi.* Aquí

tienen maridos las cabras.

Ant. Y todo animal, y aue.

Fin. Y nõ os da pena que hagan

sus nidos, y desposorios?

Ant. Nunca en esto se repara

ve Hipolita y a esse hombre

da de comer, y regala.

Vase Antipa.

Hip. Como te llamas? *Fin.* Fineo.

Hi. De ¿tierra? *Fi.* Soy de Tracia.

Hi. ¿padres? *Fi.* nobles. *Hi.* ¿nòbres

Fi. los nòbres Gizpudio, y Gazmia.

Hi. Eres casado? *Fi.* Busqué

vna muger que no hablara,

y no la hallé en todo el mundo.

Hip. ¿años tienes? *Fi.* Los ¿pasan

nadie cree que los tiene,

pues quien sabe los que falta?

mas tu que mueles conmigo

de repressa en que pensauas

con tantas preguntas? *Hip.* Mira

que la priuacion leuanta

todo mortal apetito,

y que por leues nõ mandan

apenas hablar en hombres,

porque quien en ellos habla

Las Mujeres sin Hombres.

paga cien doblas y tiene
poco honor, que es mayor paga,
no vemos hombre en tres años.
Y aunque andamos recatadas
sabe Dios los coraçones
que en fin no se ven las almas,
yo soy Hipolita, y soy
hija de Camila Aspacia,
fue mi padre vn noble Griego
f. gun ella me contaua,
llamose mi aguela Adipes
hallose en quatro batallas,
fue muger. *Fi.* Calla por Dios
muger del diablo, y repara

que porque te vas de lengua
hablando te defustancias.
Hi. Si se llega aora el tiempo
que la ley buscarnos manda,
maridos por quinze dias
no me querras por tu dama?
Fin. Querria comer agora
porque essas cosas se tratan
despues con mayor contento.
Hip. Que poco sabeys de faltas.
Fin. Comamos como te digo
qual que cosa de sustancia
que tras la pança mis ojos
dizen que viene la dança.

ACTO SEGUNDO DE LAS MVGERES SIN HOMBRÉS.

Salen Teseo, y Fинеo.

Tes. Dichosa fue tu prision
ojala ya fuera el preso,
que fue dicha te confieso
si las prisiones lo son.

Que tanto te regalaron?

Fi. No lo puedo encarecer
que era de tanto plazer
que exercicios no intentaron.

Te. Alexandro en el Oriente
Indios desnudos vencia,
ya si por la Scitia fria
Tartaros vio solamente.
Pero esta conquista bella,
es de vn Reyno de hermosura
a donde es gloria, y ventura
ser preso y rendido en ella.

Fi. Quan de veras lo dixeras

si me vieras regalar,
sobre qual me auia de hablar
notables pependencias vieras.

Alli colegi Teseo,
que puede la priuacion
y que lindas cosas son
las que se ven a desseo.

Vive Dios si por aca
tal falta de hombres huiera
que huiera muger que diera
lo que el mas necio les da.

No ay prisa de pan en falta
como la huiera a comprar
hombres. *Tes.* Muero por llegar
al fin de empresa tan alta.

Fin. Mil bienes dixes de ti
a la Reyna, y es desuerte
su amor que muere por verte.

Tes. Por verme, la Reyna a mi?

Fin.

Fin. Como estas cosas dezia.

Tes. Es muy hermosa. *Fi.* La aurora
quando los cielos colora
y abre las puertas al dia.

Es baxa comparacion,
ni la Elena, honor de Apeles,
de jazmines, y clauales,
su boca y mexillas son.

Finalmente al embiarme
con libertad fue por ti.

Tes. Podré verla? *Fi.* Señor si?

Tes. Cosa que intente engañarme?

Fin. O bien aya tierra amen,
donde tanto vn hombre estimá,
dulces desseos me animan
yaun algo de amor tambien.

Nnucá me han echolos cielos
mas bien, pues con mil placeres
me vi cercar de mugeres
sin ver quien me diessse celos.

Por acá si os descuydays
luego ay vn hōbre en la esquina
otro en casa os da mohina,
y otro de noche topays.

Este el regalo la embia,
el otro el tierno papel,
como moscas a la miel
andan todos a porfia:

Pero alli? *Tes.* No digas mas
que vienen todos aqui.

*Entrā Hercules, Iason, Montano
y Tindaro.*

He. Tanta gente? *Tin.* Señor si.
sabiendo Alcides que estas
En esta empresa famosa
vienen de toda la tierra
para ayudarte en la guerra,
la tierra es fertil, y hermosa.
Y como ha sido guardada
y de rica tiene nombre,

con tanta razon no ay hombre
que pueda ceñir espada.

Que no venga en tu fauor
yo alomenos con mi gente,
vine Tebano valiente
no mas de por tu valor.

Her. Tindaro Principe noble,
muy agradecido estoy.

Tin. Tu soldado Alcides soy,
coronen laurel, y roble
tus sienes valiente Alcides.

Fin. Aqui tienes a Fineo.

Her. que ay Fineo? *Fi.* que al desseo
la empresa valiente mides,
que es muy digna de quien eres,
que si monstruos has vencido,
los que mayores han sido,
son de hermosura en mugeres.

Her. En fin te prendieron? *Fi.* Fui
preso para ser dichoso,
espera Alcides famoso
que oygo vna trompeta alli,
De la ciudad ha salido,
sin duda es Embaxador.

Her. Si estas guerras son de amor
doyme la son por vencido.

*Sale Antiopia a cavallo con vn dardo
en la mano.*

Ant. Griegos ilustres que aueys
sugetado a vuestro imperio,
el libre mar a quien solo
puso Dios termino eterno.
Vosotros que por sus aguas
aueys hallado cimientos,
para portariles casas,
aues de madera, y viento.
Al que es mayor de vosotros,
al que se precia soberbio,
de que a la vista de Adlante

runo

Las Mugeres sin Hombres

tuuo en sus hombros el cielo.
Al que dizen que baxó
por Proserpina al infierno
y que ató las tres gargantas
por donde ladra Cerbero.
Al que dio muerte a la Hidra,
y al fiero animal Nemeo,
al Español Gerión,
y al medio cauallo Neso.
Porque sepa que le falta
el mayor monstruo del suelo,
que es vna muger ayrada
y de valeroso pecho.
Le prouoco, y desafío
a que salga cuerpo, a cuerpo,
hazer batalla conmigo
de aquesta campaña en medio.
Donde le dará a entender
que las mugeres tenemos
mayor valor que los hombres,
y mas generoso esfuerzo.
Que el ser necias o couardes,
no es defecto del fúgeto,
fino que en las letras, y armas
no quereys darnos maestros.
Treta es vuestra, viles hombres,
porque no tengays fúgetos
que estudiando letras y armas
clara ventaja os hazemos.
Quereysla ver, aduertid
este gallardo Teseo,
no se quien es de vosotros
fue a Creta de Grecia preso.

Pues venciera el Minotauro,
si vna muger con su ingenio
no le diera el hilo de oro
de aquel Laberinto ciego.
Pues lafon si a qui me escucha
traxera del fertil Reyno,
de Colcos el Vello cino
no ayudándole a emprenderlo.
Su enamorada Medea
que ano ayudarle, es muy cierto
no deshiziera el encanto
y se librará del fuego.
Esto no lo negareys,
y lo que negaros puedo
es que tengays mas valor
porque yo digo que es menos.
Quien en la guerra de Troya
hizo mas valientes hechos
que las fuertes Amazonas?
tesligos Achilles, y Hector,
La fuerte Pantafilea
el mundo tuuo suspenso:
Camila honró las mugeres
con mil laureles eternos.
El venir a conquistarlas
no os los daran si yo puedo,
Antiopia soy, que agora
tiene deste Reyno el cetro.
Ea Alcides, a que aguardas,
pues que te teme el infierno,
toma este dardo por guante
que aquí en el campo te espera.

Vase.

Her. Aguarda Reyna, espera, que pretendes?

Tes. Eso dizes? Pues como agora quieres
hazer lo que aqui tanto nos defiendes.

Ias. Corresle de venir contra mugeres,
y quieres ya salir al desafío,
aduierte Capitan que Alcides eres,

II er. Conmigo tanta furia, tanto brio?

alexadros

dexadme castigarla. *Tes.* Tente vn poco,

Her. Si tiene esse valor, conozca el mio,

Tes. Por Iupiter que estoy de amores loco,
que lindo talie, mas que has dicho creo,
darle mi alma me parece poco,

confieso que es bellissima Fineo,

y que me quiere bien solo por fama,

Fin. Asi me dixo entonces su desseo,

Tes. Como lo podre ver? *Fin.* El amor llama,
a la industria en qualquiera pensamiento.

Ias. Salir Alcides tu valor infama,
esta guerra no es campo tan sangriento,
mejor es proceder como galanes,
mostrando que es amor el fundamento,
porque como valientes Capitanes
no sera justo en guerra de mugeres,
ni ay laureles aqui, sino arrayanes,
Venus, y amor nos muestran sus placeres,
Marte se correra si le imitamos.

Her. Pues que modo en la guerra llevar quieres?

Ias. Que con embaxador le preuengamos
a la paz, o a la guerra blandamente
y que a gozar de sus regalos vamos.

Tes. Habla en esto Iason discretamente,
yo quiero ser Embaxador. *Her.* Pues parte,
y di a la Reyna que la paz intente,
que en este templo consultando a Marte
quedaremos nosotros, ve Teseo,

Tes. En desseos de amor ayuda el arte.
Que contento me lleva mi desseo.

Vanse Teseo, y Finco.

Her. Abrid vosotros las puertas,
veamos lo que responde,

Mon. Ya estan Alcides abiertas,

Her. Brauo Marte. *Ias.* correspóde
cô su fama. *Her.* en todo aciertas.

*Corren una cortina, y aparece Marte
armado con una lança en
la mano.*

Her. Dime belicoso Marte,

señor de la quinta Esfera,

sera la espada, o el arte

el fin que la guerra espera?

Que esto vengo a consultarte,

Marte. Quando Griegos valerosos

el mayor poder del suelo

vença ellos pechos famosos,

baxaran del tercer cielo

ramos de oliua amorosos,

Y entonces con los leones

haran

Las Mujeres sin Hombres.

haran las mansas corderas
vida en perpetuas vniones,

Cierran la cortina.

Iaf. No dixo mas? *Her.* bié pudieras
dexar estilos Lacones.

Y hablar con mas claridad,

Iaf. Yo si te digo verdad,
no lo entendi. *Mon.* enigma fue,

Tin. Que en Oraculos esté,
siempre incierta la verdad?

Mon. Dize, que el mayor poder
Griegos os ha de vencer.

Yo presumo que el mayor
del mundo el poder de amor,

y que este deue de ser
Baxar del tercero cielo

los ramos de oliua al suelo.

paz presumo que sera,

pues Venus en el está,

y casamientos rezelo,

Que el juntarse los leones

a las corderas, bien muestra

en tan perferas vniones,

que de aquesta junta vuestra

naceran claros varones.

Her. Montano ha dicho verdad,

Mon. Es justa declaracion,

pues tratemos de amistad,

Iaf. Bien dizes mugeres son,

con armas será crueldad,

Her. Pues alto cesen trofeos,

y comiencense Himeneos,

dulces yugos, tiernos lazos,

sean las armas abraços,

y los soldados desseos.

Entrense, salgan Deyanira, y

Menalipe.

Dey. Para Griegos, y soldados

no vienen muy atreuidos,

Men. Bien parecen esparzidos
por estos bosques, y prados,

Dey. Són hombres en quí la guerra
es natural. *Men.* gran temor

me ha dado el alto valor
que su Capitan encierra.

Dey. Las batallas que han de hazer
las mugeres, no son estas,

Men. Tu discrecion manifiestas:

Trate de amor la muger,

pero ya que nuestro honor

consiste en q el hombre entiéda,

que no es bien que siépre ofenda

a la muger su valor.

Aya mugeres soldados,

y mugeres escritores,

escriuamos sus errores,

viuan tambien deshonrados.

No siempre suya ha de ser

la historia, y la pluma. *Dey.* es co

Menalipe lastimosa (sa)

lo que passa vna muger.

Ellos escriuen mil faltas

de nosotras, y ellos son

quien vsurpa la opinion

de las victorias mas altas.

Sin esto es justo vengar

los zelos, y los agravios

que han hecho amantes, y sabios

con escriuir, y enganar.

Pero Antiopia ha venido,

Men. Salio al campo valerosa,

Sale Antiopia.

Antio. Basta Deyanira hermosa,
que el Griego cobarde ha sido.

El cauallo arremeti,

y a tiro de flecha del,

hablé valiente con el,

que luego le conoci.

Defa.

Desafíale. *Dey.* Salio?

Ant. Si saliera, y me buscara
couarde no le llamara,
pues mas de dos oras yo
Estuue con mis desseos,
cansandome de injuriallo
y con el diestro cauallo
haziendo mil escarceos.

Dey. Presumo que fue desprecio,
pues dizes haziendo alarde,
que es para brauo couarde,
y para galan muy necio.

Men. Gente se le va juntando
a la fama que ha corrido.

Dey. O por la riqueza ha sido,
que ya estaran desseando.
O por alguna hermosa
que suele por la belleza,
dar el hombre la riqueza.

Ant. No estoy del Griego segura,
Que pues no saca la espada
alguna traycion intenta.

Entra Hipolita.

Hi. despues de venir contenta
de tu dichosa jornada,
Te vengo a dezir señora
que estanqui vn Embaxador
del campo Griego. *Ant.* El valor
les mucue, que han visto agora:
Que os pareze, sera bien
receuille? *Dey.* Porque no?

Men. Lo mismo aconsejo yo.

Hip. Y yo señora tambien?
Que es el gallardo Tesseo,
y vn hombre, tan gentilombre,
que excede la vista al nombre.

Ant. Vere que hablarle desseo,
vosotras no quereys ver
este hombre? *Dei.* No es razon

16. parte.

que estes sola, porque son
libres con qualquier muger.
Aqui queremos estar.

Ant. Y tu también? *Me.* yo tambien,
porque autorizarte es bien
quando te vienen a hablar.

Ant. No las puedo echar de aqui
antes de venir amor,
siuene de aposentador
los celos, mal para mi.

Entran Tesseo, y Fineo.

Tes. A tu diuina hermosura
como de los cielos prenda
se humilla el Duque Tesseo.

Ant. Esta humildad es foneruta,
Leuantaos del suelo Duque,
que si es por galan se aduierta
que en mugeres impossibles
es escusada fineza.

Tes. A vos se os dene que soys
inuieta, y hermosa Reyna,
la señora vniuersal
del Reyno de la belleza.

Ant. Sentaos aqui, lindo talle,
que bien compuesta presencia,
dichosa quien le merece,

Aparte.

No se yo quien le merezca:
que ay Fineo? *Te.* Ya lo ves
he dado en ser estafeta
de hombres, y aqui he pensado
que ha de auer correspondencia.

Te. I.º que a Venus en el cielo
se os dene a vos en la tierra,
Soys jardin de aquestras flores,
soys sol de aquestras estrellas,
el gran Hercules Thebano,

N

honra

Las Mujeres sin Hombres,

honra de su patria Grecia,
y asombro del mundo, dize,
que os vio, generosa Reyna,
y que de vuestro valor
tan aficionado queda,
que quiere trocar en pazes,
si vos gustays, estas guerras:
no salir al desafio
no ha sido falta de fuerças,
fino respeto que os tiene,
porque no es razon, y oy Reyna
para besaros la mano
me embia a pedir licencia:
esta es toda mi embaxada.

Ant. No puedo daros respuesta
sin consultar mi Senado
para verlo que decretan.

Fin. Basta que deue de auer
algun Senado de viejas
con quien hazen sus consultas.

Ant. Pues que querias que fuerá?
para que respuesta lleues,
que pues la noche se acerca,
descansareys en palacio,
que mañana haré que vengan
a Consejo, y os dire
lo que decretado queda.

Hipolita. Hip. Gran señora,
que me mandas? *Ant.* Enseña
al Duque Teseo a mi quadra,
dormira esta noche en ella.

Tes. Mucho agradezco el fauor
que me haze vuestra Alteza,
y al cielo por tanta gloria
como he recebido en verla,
quanto de lexos admira
tanto enamora de cerca,
a la Magestad Real,
que le dio naturaleza,
añade vn semblante dulce,
que tras si las almas lleua,

y pienso será mejor
dar a Alcides por respuesta,
que vi vn Angel, que vi a Venus,
al Sol, a la Primavera,
a los campos Eliseos,
a la diuina Minerva,
a Palas la bella armada,
llenos los ojos de flechas,
yo me voy, y quedo aqui,
y haziendoos mas reuerencias,
que a Iupiter, sacrificio
mi alma en vuestra belleza.

Ant. No os vays hasta que veays
de que manera celebran
mis damas vuestra embaxada,
famoso Duque de Atenas.

*Quitanse las espadas, y baylan
estas letras.*

Mz. No es posible que el fruto
de amor suauo
le consiga perfeto
sin darnos parte.

Los Filósofos dicen
de cierta ciencia,
que no sufre vazios
naturaleza.

Si saltando los hombres

no ay ser perfeto,
rematemos el mundo
si saltan ellos.

Como el Sol a la Luna
sus rayos tiende,
esso mismo los hombres
a las mugeres.

De que sirven las galas
con que se adornan,
porque no ay hermosura
fino se goza.

El exemplo nos dieron

las altas palmas,
que no rinden sus frutos
fino se cafan.

Si faltando los hombres
no ay fer perfeto,
rematemos el mundo
si faltan ellos.

Pero si se atreuen
a estar sin ellos,
es porque se libren
de tantas ellos.

Linda cosa es el hombre
sin libertades,
hombres y mugeres
fueron yguales.

Tes. Loco voy de lo que he visto,
ruego al cielo hermosa Reyna,
que lo que cantan aqui
de nuestra esperança sea
aguero tan venturoso,
que vays a contarlo a Grecia.

Vanse Teseo y Fineo.

Ant. Que cortès cosa es el hombre,
a mal aya la primera
que nos priuò deste bien.

Dey. Que diuina gentileza
el cielo puso en el Duque.

Ant. Detente tu, y no escurezcas
las gracias deste mancebo,
pues no es posible que puedas.
Parte a hazer de obftentacion
la mas regalada cena,
que en combite de los dioses
de immortal poder se cuenta.
Aya vn bello Ganimedes
por quien en cristales beua
Ambrosia, y irruante Ninfas,
dulce confeccion del Nectar.
Tu Menalipe, apercibe
la cama, y sea tal, que exceda

la de Roxaria Amazona,
ya de nuestro Imperio Reyna.
En las bodas de Alexandro.

Dey. Iustamente consideras
el valor del Duque. *Mñ.* el mudo
es bien que quieres que sepa.
Perdida voy por Teseo,
nunca pensè que pudiera
el ver vn hombre quitarme
alma, vida, aliento y fuerças.

Vase.

Ant. Hipolita, grande mal.

Hip. Pues que señora, sospechas,
piensas que el Duque ha venido
con alguna estraragemas?

Ant. Bien dizes, pues vino a darme
la muerte. *Hip.* Pues en la cena
dale veneno. *Ant.* El a mi
me le ha dado en su belleza.

Hi. No te entièdo. *Ant.* Necia eres.

Hip. No te espante que sea necia,
que hablar en hombres es cosa
en tu Republica nueva.

Ant. Hable quien quisiere ya,
rompan las leyes, no tenga
temor, pues yo le perdi.

Hi. Que dizes? *Ant.* q antes q viera
los hombres, imaginaua
su crueldad y su fiereza.
Vilos, y vi su blandura.

Hi. Pues q es lo que hazer intèras?

Ant. Por ver el Duque esta noche,
le dilate la respuesta.

Dame vna capa, y sombrero,
que pienso adorar la puerta
dèsde el terrero. *Hi.* No entièdo
que eres tu quien esto intenta.

Ant. Pues bien lo puedes creer,
que de muger que desprecia
mas dèsde lexos al hombre
mas de cerca le dessea.

N :

Vanse.

Las Mujeres sin Hombres,

*Vanse, y salen Hercules, Iason, Montano,
y Tindaro.*

Tin. El animo compuesto contradize,
mucho tarda Teseo, ya es muy tarde.

Her. De su nobleza, y su valor desdize.

Ias. Bien puede ser que la respuesta aguarde.

Tin. Que le han muerto, señor, Montano dize.

Mon. Conozco esta nacion, y estoy cobarde,
aborrecen los hombres, y es de suerte,
que auran hecho canciones a su muerte.

Ias. Deuò a Teseo el amistad que sabe
toda la Grecia, que su bien dessea,
desde que aquella vez primera naue
llegò a robar el arbol de Medea:

pues si à traycion vn Principe tan graue
Temiscira matò, ninguno crea,
que boluera sin que vengado quede,
si el daño la vengança ygualar puede.

Ias. Yo parto a la ciudad con tu licencia,
puesto que no he perdido la esperança
de que la causa de su larga ausencia
algun secreto diferente alcança:

la edad que venec siempre a la prudencia,
aurà dado ocasion de su tardança,
y como tantas ay, por dicha ha sido
menos que el sabio Vlises preferido.

Yo parto sin que pueda detenerme
mortal peligro. *Her.* Sufrirè mil penas:
en tanto que te buelua a ver, y a verme:

libre de aquestas barbaras sirenas:
pero por Marte, aunque en su Esfera duermes,
que primero que dexe las arenas

del Tremedonte Aurifero visite
las que conuierne en penas Alfalite.

Que en esta tierra vil no quede viua
vna sola muger, aunque no huniera
otras en todo el mundo, y la excessiua

vengança de su sin la causa fuera:
que en quantos el linaje humano estriua
valor no hallo que ygualar pudiera

vida

vida de vn hombre solo, y mas si es bueno,
que todo el mundo de mugeres lleno.

Conmigo vna republica de ouejas,
enseñado a vencer fieros leones,
conmigo, que adorné de sus gueijas
mi pecho fuerte en tantas ocasiones?
Hercules forma de mugeres quejas,
a quien tiemblan las infimas regiones,
y no está el alto Iupiter seguro
en el alcazar del eterno muro?

Poned a punto Griegos las vanderas,
que antes que el Alua obscura el velo vista
de luz, y en sus celestes vidrieras
por el Oriente las del Sol reuista,
sus cuerpos cubriran estas riberas,
y mi frente el laurel de su conquista,
que es infamia mortal de nuestros nombres
vencer mugeres tan valientes hombres.

*Sale Deyanira con capa, y sombre-
ro de noche.*

Dey. Amor que tienes poder
hasta en los Dioses del cielo,
y que montañas de yelo
fuele tu fuego encender
a la presteza del ver.
Es brava reguridad
responder la libertad
de mi juvenil temor,
que perderas el valor
con tanta facilidad.
El primer hombre que veo,
no es bien que me rinda tanto:
pero ya de que me espanto
despues de tanto desseo,
yo vi al gallardo Tesco.
Tan digno de ser amado,
que me trae su cuydado
a ver si le puedo ver,
que aúnq es hóbre, y yo muger
16. parte.

anda el oficio trocado,
Nuestros blasones, y famas,
resistencias, y ademanes,
parò en que fomos galanes,
y los hombres nuestras damas,
de laureles verdes ramas,
Ciñen mal tan tiernas frentes,
no auemos sido prudentes
en querer trocar los nombres,
porque de viuir sin hombres
se siguen mil accidentes.

Sale Menalipe en el mismo habito.

Men. Si tuuiesse tal ventura
que aquesta noche te viesse,
Griego hermoso, y mereciesse
la gracia de tu hermosura,
de Venus esloy segura.
Que diesse inuencion, y celo
y que detuuiesse el buelo
mejor en esta ocasion,

N;

que

Las Mujeres sin Hombres,

que por ver a Endimion
la hermosa Luna del cielo.
Lindo tallo te acompaña
essa gallarda presencia
despues de aquella eloquencia
que tu bella lengua baña,
no es naturaleza extraña,
De la tuya aquesta mia,
y que animal Libia cria
en su calurosa arena,
que tenga el viuir por pena
en su dulce compañía.
No es lo que en las almas ves
lo que dize nuestro nombre:
porque vna muger sin hombre
materia sin forma es,
blasonamos, y despues
a vuestro amor nos rendimos,
fer de vosotros tuuimos,
y deste ser viene a ser,
que aquello dexa de ser
que sin este ser viuimos.

Salen Antiopia, y Hipolita en el mismo habito.

Ant. Pienso que me has entendido.

Hip. Como entratas con secrezo?

Ant. Estando para el efeto
su aposento preuenido,
Pon vna cortina alli,
y yo detras estaré,
desde donde ver podré
a quien ya me tiene ansi.

Hi. Y si te vieffe? *Ant.* Que importa?

Hip. Pienso que es lo que desseas.

Ant. Tal estoy que aunque lo ereas
ningun temor me reporta.

Hip. Tu ver vn hombre? *Ant.* No se
Hipolita que me obliga.

Hip. Quieres que yo te lo diga?

Ant. No me lo digas. *Hip.* Porque?

Ant. porque en muger se te acuerda
que es el perder mayor mengua
la castidad de la lengua,
que en lo q'en las obras pierde.
Vete, y pondras la cortina,
que detras por mas recato
me quiero fingir retrato,
fino es que el trato imagina.

Hip. Yo voy, y estaré a la puerta.
Vase.

Ant. Gente aqui? valgame el cielo!
alguna traycion recelo
de la aficion encubierta.
Dos me parecen que son.

Dey. En confusion estoy puesta,
pienso que la Reyna es esta
que ha sabido mi aficion.

Men. Dos sombras vienen aqui,
o mi aficion ha sabido,
o a lo que vengo ha venido.

Ant. Quien va? no responden? *De.* Si,
mas quien lo quiere saber?

Ant. La Reyna. *Dey.* con esse nóbra
no ay recelo que me assombre.

Ant. Pues quien es? *De.* vna muger.

Ant. Es Deyanira? *Dey.* Si soy.

Ant. A tales horas aqui?

Dey. Como no miras en ti
que estás tambien donde estoy?

Ant. Yo pretendo assegurar
a Telco. *Dey.* Yo tambien
que rondar me está mas bien
por Capitan de la mar.

Ant. Quien viene contigo? *De.* aqui
no viene nadie conmigo.

Ant. Quien eres? ola que digo?

Me. El rayo dio sobre mi.

Ant. No hablas? *Me.* passen adelante.

Ant. Mira que la Reyna soy.

Men. Menalipe soy, que estoy
en ocasion semejante
con cuydado que a Teseo
no le suceda algun daño.

Ant. A todos vale vn engaño,
y a todos mata vn desseo,
pues dime tocate a ti
la defenfa desta puerta?

Men. Andaua gente encubierta
y tu peligro temi.

Ant. Notable piedad mostrays
con el hōbre. *Me.* Basta el nōbre.

Ant. No se si guardays el hombre,
mas se que al hōbre aguardays.
Aora bien mirad las leyes
y que esta vez no os castigo
por ciertos respetos. *Me.* Digo
que van donde quieren Reyes.

Ant. Sino os sabeys defender
de vn hombre q̄ hareys de rātos?
Dey. De que estās haziendo espātos,
es cosa nueua en muger,
El ver vna nouedad?

Ant. Aora bien, no os halle aqui.

Dey. Son celos? *Men.* Pienso q̄ si.

Ant. No es sola mi voluntad.

Estas amano Teseo,
ganar quiero por la mano.

Dey. No era solo amor tirano
este mi loco desseo.

Pero el remedio es ganar
por la mano los agenos.

Men. Ya declarada es lo menos
ò morir, o porfiar.

Oye no la halle aqui.

Dey. Ni yo si bueluo la halle.

Me. Salga de la calle, y calle.

Dey. Calle, y vengase tras mi.

Vanse, y salen Teseo, y Fineo.

Tes. Bella tierra? *Fin.* Celestial.

Tes. O quiē siempre a qui viuiera.

Fin. Si, mas que salud pudiera
vivir en peligro igual?

Entre tanta muger quieres
salud, no te causa enojos
que como otros de piojos
te comieras de mugeres.

Linda cena nos han dado.

Tes. Tanto muger la seruia
que por los ojos comia.

Fin. Yo tenia mas cuydado.
De embutir muy bien la pança.

Tes. Ver tan dulce diferencia
me quitaua la paciencia
y aumentaua la esperança
Vnas hermosas morenas,
otras blancas, estas graues,
aquellas dulces suaues,
y de mil donayres llenas.
Si en aquesta reparaua
la otra, ya se ofendia,
apenas esta queria
quando aquella dessea.

No has visto vn arbol cargado
de fruta entre ramas, y hojas,
que no sabes qual escojas,
en su abundancia ocupado.
Pues tal estaua yo en ver
tal diferencia de caras.

Fi. Si en fruta muger reparas,
en la flor la has de coger.
Porque en estando madura
a los cochinos con ella.

Tes. Qual te parecio mas bella,
y de mayor hermosura?

Fin. Vna gallina rellena
que como ambar tracendia.

Te. La que cantaua, y tañia
no era buena? *F.* Era muy buena.

Tes. Y la que te dio a beuer?

Fi. No ramala para ti.

Las Mujeres sin Hombres,

Tes. Brindé a sus ojos, bení.

Fin. La razon pudiera hazer.

Tes. Quien viene, que es importáte
estar esta noche en vela,
que ay en amistad cautela,
y es el peligro bastante.

Sale Hipolita.

Es Hipolita? *Hip.* Yo soy.
que he venido a desnudaros.

Te. Táta humildad. *Hi.* Y arrogaros
que descanseys. *Te.* cierto estoy
De la merced que me hazeys,
aquesta silla me agrada.

Fin. En esta alfombra, y almohada
me pretendo recostar,
Tiendome en aqueste suelo.

Tes. El dormir entre enemigos
tiene exemplos por testigos.

Hip. Sin razon teneys recelo,
Quitaos si quiera la espada.

Tes. No la pienso desceñir,
yd mi señora a dormir.

Hip. No quiero ser porfiada,
Yo me voy, y el cielo os guarde.

Vase.

Tes. Mas no velemos anfi,
que si aquestos hombres fueran
menos recelos me dieran,
y menos cuydado aqui,
porque fiar de muger,
no fue de discretos hombres,
y mas mugeres sin hombres,
que es animal de oero ser.

Fineo. *Fin.* Quieresme dexar?

Tes. Que vienen las Amazonas.

Fi. No ay que tratar. *Te.* bié abonas
tu diligencia en velar,
passearme quiero vn rato,

que hermosa pintura es esta,
sin duda que es Alexandro
este que en la mano yzquierda
tiene el mundo, aquel es Paris,
huesped, y ladron de Elena,
esta Amazona acauallo
parece Pantasilea,
fino es por dicha Camila,
ò la gallarda Marpecia,
alli el incendio de Troya,
muestra que en los ombros lleua
al anciano padre Anchises
el hijo piadoso Eneas,
que cubre aquesta cortina?
quiero correrla, o que bella

*Corra una cortina, adonde estará
Antiopia.*

imagen, bulto parece
de Palas, o de Minerua,
sin duda es Lisipo, ò Fidias,
su autor parece de seda,
y no marmol, su vestido,
carne he tentado, no es piedra,
quien eres? *Ant.* La Reyna soy.

Tes. Pues escondida la Reyna?
trayció me has hecho, *A.* detete.

Tes. Que quieres que me detenga?
Ant. Amor nunca fue traydor.

Tes. Pues que quieres tu que crea
de vna muger que se esconde?

Ant. Si es la cortina verguenga,
de que te espantas Teseo
que por cortina la tenga?

Tes. Mal has pagado mi amor,
y no es temor de tus fuerças,
fino que te he dado el alma,
y darme la muerte intentas.

Ant. Engañaste, que la mia
te di en viendote, y te diera

tantas,

tantas si fuera posible
como el cielo tiene estrellas.
Tes. Podré creerle? *Ant.* Podras,
si el pecho a mi cuello acercas.
Tes. Matarasme si te abraço?
Ant. Matarte de amor quisiera.
Tes. Mis brazos fio en los tuyos?
Ant. Como en ellos me prometas
ser mi esposo. *Tes.* Ya lo soy.

Dentro voces de Deyanira.
(tas.

An. Voces dan. *De.* Abré estas puer-
Te. ves como es traycion. *An.* no es
Dey. Abré traydor. *Fin.* Quien nos
las puertas del aposento. (quiebra

Despierta.

Tes. Abré, y todo el mundo venga,
no soy el Duque Teseo.

Fi. Ya las abrió. *Tes.* Sola entra
vna muger. *An.* yo me bueluo
antes que aquesta me vea.
a ser retrato. *Tes.* Porque?
dime Deyanira alteras,
mi quietud con tales voces?

Dey. deten la espada. *Tes.* q interas,
con alterar mi quietud?

Dey. Es bueno Griego, que vengas
por Embaxador de Alcides,
y que entre tanto que cenas
venga su exercito al muro
mas tales estratagemas,
quando no las imbentaron
los Capitanes de Grecia?
eres el cauallito
por quien oy Troya desierta,
yaze entre cenizas frias?

Tes. Si se acercan a la cerca
es porque me he detenido

y muerto me consideran,
pero a detenerlos voy.

Dey. Mas quiero que te detengas
Duque, que aquesta inuencion
es solo para que sepas,
que te adoro, ilustre Duque.

Tes. q me adoras? *Fi.* Dios nos buel-
a Grecia, que nos ahogan (ua
mugeres. *Dey.* De que te alteras
Deyanira soy, que di
aqueste Reyno a la Reyna,
si me quieres seras Rey.

Tes. Como quieres que te quiera?

Dey. Quiriendo sabrás querer,
llega a mi los brazos, llega.

Fin. Bue el Cielo que son brujas,
Dios con bien nos amanezca.

Tes. Yo bien te diera los brazos,
pero el retrato de Elena
me da respeto, y temor,
que fue mi muger primera.
Primero la robe yo
que Paris. *Dey.* y es bien q temas
Duque vna muger pintada?
llega no te esquives, prueua,

An. No llegará que yo soy
Deyanira la que pienas,
la Reyna soy. *Dey.* Cielo santo..

An. A de mi guarda? *De.* q intentas,
porque me mandas prender?

An. Pues no quieres que te prenda,
si solicitas los hombres
que es contra las leyes nuestras.

Entran Menalipe, y Hipolita.

Me. Que manda tu Magestad?

An. Porque ninguna se atreua
a deshazer nuestras leyes,
y a proceder deshonesto:
prende luego a Deyanira.

Men.

Las Mujeres sin Hombres;

Men. Que hizo? *An.* Infamar ligera de pensamientos, y brazos nuestra opinion tan honesta, que habló en amores al Duque.

Men. Al Duque notable afrenta, perdiendo se va el recato, acabando la vergüenza, marchitase la virtud, no ay cosa que buena sea, es posible Deyanira que afrentas con tal baxeza nuestra limpia honestidad, y nuestra opinion que buela de Polo a Polo en el mundo? ya que confianza queda si tu pierdes los estribos?

Fin. Antes no entré en la carrera, porque al ponerse en la silla le dio dos cozes la yegua.

Dey. En fin sola soy la mala, y vosotras soys las buenas?

Ant. No se dilate esto mas, lleualda. *De.* Porque me lleuan?

An. Porque al Duque dixo amores.

De. Pues haz tambien q̃ te prédan, que no estauas acá dentro para tratar de las guerras.

Ant. Yo vine a tratar las pazes.

Dey. Pues si ya las tienes hechas para que prendes a nadie?

Ant. Porque quieren deshazerlas,

Me. Ea camina. *Dey.* Si haré, que afe que aunque tu me lleuas que te quedarás mejor.

Me. yo? *De.* tu pues. *M.* métira es el ay recato como el mio? (la,

Hip. Camina. *De.* Menos soberbia, que todas somos mugeres.

Vanse.

Tes. Buelue los ojos no seas ingrata a tan grande amor.

An. Que bien me llama, y me ruega; digo que te doy los brazos, q̃ mas quiero aunque no quieras que con las mugeres paz tener con los hombres guerra.

Tes. Yo soy tuyo. *Ant.* yo soy tuya.

Fin. Preguntale ansi te veas en paz quando esteys casados, si tienen la teta yzquierda? que dicen que se las cortan a las Amazonas bellas, porque conozco muger que hasta la cinta le llegan.

ACTO TERCERO

DE LAS MVGERES SIN HOMBRES.

Salen Hercules, Iason, Montano, y Tindaro.

Her. Que no te dexen entrar?

Ia. Aunque mil vezes dezia

que de tu parte venia
nunca me dieron lugar.
De suerte que he sospechado
que no es gusto de Tesco,

a quien

a quien como Vlises veo
de su hermosura olvidado,
Y en poder de su enemigo.
Mon. Vanas sospechas te dan
de tan fuerte Capitan,
y de tan honrado amigo.
La Reyna, que enamorada
deue de estar de Teseo,
si dio fin a su desseo,
temerá quedar burlada,
Y así no dara lugar,
de que entre a verla Iasona.

Her. Y dessa loca aficion
quien le podra disculpar?
Is. Yo no digo que supiesse
el Duque que te busques;
pero de que vn mes se esté,
y que por vn hora fuesse,
Como puede dar disculpa?

Tin. Estar preso lo será.
Her. Si preso de amor está
la misma prision le culpa.

Tin. Será el primer Capitan
que aya vencido muger?

Her. Aquí no le han de valer
quantas disculpas le dan;
Que si nos coge el Inuierno
con essa armada en el mar,
en tanto que enamorar
quiere regalado, y tierno
Essa hechizera Amazona,
no ay que caminar a Grecia.

Mon. Cobardemente desprecia
la fama de que blasona.

Tin. Vna vez fuera de si,
de que quieres que se acuerde?

Her. Sino vé el honor que pierde,
mire que me pierda a mí.

Sale Pileo.

Pil. En vna yegua alazana,

con bordada guarnicion,
que aun es aquesta nacion
de los cauallos tirana,
Con vn penacho, que admira
al viento que con el juega,
a nuestro exercito llega
la Amazona Deyanira.

Her. Mas que la guerra pregona?

Pil. Yo la vi con tantas galas,
que presumi que era Palas,
o la gallarda Belona.

Sale Deyanira.

Dey. Dame gallardo Tebano
essa mano generosa.

Her. Si la pidieras de esposa
bien fuera darte la mano.

Dey. Quien auia de prender
mano de quien tiébla el mundo?

Her. Quien? vn Hercules segundo,
porque le huuiesse muger,
Ya sé que teneys segura
la vitoria començada,
para que os cenís espada
si matays con la hermosura?

Dey. A quien no pudo vencer
el poder del mundo todo,
bien es que se hallase modo,
de que la vença muger,
Que alguna os aurá vencido.

Her. No ay tan fuerte coraçon
que vna amorosa aficion
no aya humillado, y rendido,
Quexose a Venus amor,
y dicen que fue la queixa,
de que vna pequeña auja
le dio terrible dolor,
Y que le dixo: Es possible
que el exemplo no te enseña

que

Las Mugeres sin Hombres,

que siendo cosa pequeña
da dolor tan insufrible,
A diferencia del hombre
pequeña fue la muger:
pero pudole vencer
hasta afeminar su nombre.
Aueys acafo entendido?

Dey. Si lo dezis por Teseo
lo que de vuestro desseo
de la Ciudad me ha traydo,
Antiopia, enamorada
del Duque contra las leyes,
que amor es Rey, q̃ a los Reyes
jamás obedece en nada.
Tan loco le tiene ya,
que porque yo le reñí
me mandò prender, que así
medra quien consejos da.
Mas supè librarme yo,
porque es el oro enefero
tan poderoso, y discreto
que la libertad me dio:
Luego propuse vengarme,
y a dezirte me dispuse,
pues es razon que me escuse
el prenderme, y maltratarme
Por donde puedes entrar
en aquesta Ciudad bella,
porque ay riquezas en ella
que las pudiera embidiar,
La abundancia del Rey Midas,
y de quien tus naues llenas
tendran más oro que arenas,
y quando hermosuras pidas
Mas hermosuras que el oro,
y quiza de mas valor
que a los deleytes de amor
no llega el mayor tesoro,
Mas no me tengas en menos
de lo que merezco ser,

que de celos de muger
hallarás los libros llenos
Y no solo en ellos fundo
el darte aquesta Ciudad,
que con tanta Magestad
se ha dado a estimar al mundo,
Sino que a mi me tocava
el Reyno que me quitò
Antiopia; porque yo
con menos oro me hallaua.
Este da Reynos, y Imperios,
Alexandro vence guerras,
humilla rebeldes tierras,
y tiene grandes misterios.
Que dizes? He. q̃ me has lleuado
parte del alma tras ti,
y si soy todas así
Teseo està disculpado.
Pongase luego Iason
en orden el campo todo,
y asalte el muro de modo
que muestre que Griegos son,
No ay que aguardar a Teseo.

Iaf. Porque se puede aguardar?
Teseo no ha de dexar
la gloria de su desseo.
Por quantas tiene la fama.

Her. Seguidme Griegos famosos,
cuyos hechos valerosos
desde la cuna a la cama
Del Sol tienen opinion,
y tu bella Deyanira
sirue de Norte a quien mira
la Iman de nuestra aficion
De que estan mis ojos llenos,
serás Reyna de Amazonas.

Dey. No será de tus Coronas
la que te engrandezca menos.

Vanse.

Salen

Salen Teseo, Antiopia, Fineo, y Hipolita.

Te. Las flores deste jardin
no y gualan a tu belleza,
que puso naturaleza
en ti de mis males fin.
Ya de Grecia no me acuerdo,
ni de mi amigo Iason,
tus ojos la patria son
por quien con razon me pierdo.

Ant. Cō que quieres que encarezca
mi dulce amor tus fauores,
fino con dezirte amores
hasta que amor me enloquezca?
Sientate que donde quiera
te quisiera ver de asiento,
goza estas fuentes, que al viento
con blandos golpes altera,
Que sus texidos cristales
de embidia de mi plazer
ya te vienen a traer
aljosar entre corales.

Mira estas flores, que en ti
pienso que se estan mirando.

Te. Tanto me estas obligando,

que ya estoy fuera de mi,

Mas se alegrā estas flores
el dia que a verlas sales.

vendran a ti por cristales,
y por diuerfas colores,

Y en mi vida yo creyera
ser de tal vida capaz,

ni pensē que en tanta paz
viniera a parar la guerra:

Pero en que menos plazer
pudieran parar los nombres

de guerras, en que los hombres
conquistā a las mugeres?

Ant. Quieresme bien? *Te.* El efeto

lo dize en caso tan grave,

y aduierete que lo que sabe

no lo pregunta el discreto.

Ant. Amor si, que aunque lo vea

quiere saber, ē inquirir

lo que sabe, por oyr

mil vezes lo que dessea.

Que nadie amando se hartō

de oyr que le quieren bien,

si se lordizen tan bien,

y siento lo mismo yo.

Te. Pues no ay amor fino en mi,
que si esta verdad estimas

imagina que me animas

mas que el alma que te di,

No me acuerdo de las Naves,

ni de mi mismo, que aqui

dize amor que me perdi.

Ant. Que bien enganarme sabes.

Fin. Pues Hipolita que haremos

tu, y yo sentados?

Hi. hablar de amor. *Fi.* el enamorar

es mentir, y hazer estremos,

Aqui se cifra no mas,

y luego en el dar dinero.

Hip. Tarde enamorarte espero.

Fin. Agora si que veras

Tantos hombres, que te den

alio, que amarme a mi,

es porque yo estoy aqui,

y los otros no se ven.

Hip. No digas tal, que te quiero

por ti mismo. *Fi.* Que mal gusto.

Hip. El gusto no ha de ser justo,

sino gusto verdadero.

Esse moreno me aguarda.

Fin. Siempre escogeys lo peor.

Hip. Es fuego amor. *Fin.* Es Amor

fuego de Troya abrasada.

Hip. Pues que es lo que le sustenta?

Fin. Carbon. *Hip.* Luego tu color

es para el amor mejor?

Fin. I. 2

Las Mujeres sin Hombrès,

Fin. La conclusion me contenta,

Mas en que topa escoger on
las mugeres lo peor?

Hip. En que el humilde es mejor

para qualquiera muger,

Vn lindo quiere se a si,

y piensa que se le deue

todo amor, y buelta en nieue,

de hora en hora dize vn si,

Vn hombre desconfiado,

y que no puede imitalle,

lo que le falta de talle

pone de amor, y cuydado,

Fin. De que lo sabès si aqui

nunca con hombres hablaste?

Hip. De ser muger si *Fin.* Eso baste.

Sale Menalipe alborotada.

Me. Como estás dessa suerte entre las flores

deste jardin, que a los de Chipre ygualla,

quando con mil trompetas, y atambores

el Griego Alcides nuestro muro escala?

es justo que aora estés diziendo amores

quando no solo la campana tala,

mas ya parte del muro desmantela

a quien con sus engaños te desvela?

Tienes por dicha honor? eres tu aquella

que dauas leyes? como te has cegado

tanto que el primer hombre te atropella

que has visto, que has tratado, y que has hablado

Antiopia eres tu, que como estrellla

de Marte en la de Venus te has trocado?

a ti sin armas entre claras fuentes

desmayan amorosos accidentes?

Saca la espada, y tu ciudad defiende,

o dexa a la mas digna la corona,

que assi conserua quien reynar pretende,

centro, reputacion, vida, y persona,

y si el amor desse mancebo enciende

el pecho de tan inclita Amazona,

voto

veré con el, y no le tengas preso,
que es la mayor prision, estar sin feso.

Ant. Por Marte que en ti hiziera la primera
venganga Menalipe, a no ha auer visto
que amor, y honor te obligan de manera
que de darte la muerte me resisto.

Tes. A mi me toca responder si fuera
esta la fama que a mi honor conquisto,
más no te alargues mas, aunque te obligue
honor que a la virtud abraça, y sigue.

Namos al muro, que el pensar que he sido
muerto por la distancia que he tardado,
fue causa que el exercito atreuido
aya vuestras murallas assalrado,

en viendo que estoy viuo, y que he tenido
la culpa, cessará el assalto ayrado,
y bolueran del mar a las riberas
deponiendo las armas, y vanderas.

Hip. No tengas pena, tuya soy Teseo.

Ant. Y yo no soy del mundo fiero assombro,
si ser Hercules tiene por trofeo,

entre mugeres Hercules me nombro:
no deue de saber como pefeo,

ni ha visto el arco, ni la aljava al ombro,
parte que basto sola a mil despojos.

Tes. Creolo, si las flechas son tus ojos.

Hip. No vas a pelear? *Fin.* De mala gana,
que estoy de sopa dulce hasta el gollere.

Hip. Quieres vna lustrosa partesana?

Fin. Bueno, lo que no tiene me promete.

Hip. Vn jaco te dare. *Fin.* Por la mañana
es lindo jaco vn jarro de Clarere.

Hi. Son los hombres así? *Fi.* Los mas. *Hi.* Los buenos?

Fin. Los buenos no, mas siempre son los menos.

Vanse.

*Salen Hercules, Iafon, Deyanira, Mon-
tano, Tindaro, y Pilco.*

Herc. Arrimad al fuerte muro
soldados estas escalas,

Iaf. Esto pensaua yo hazer
Teseo por tu vengança:
pero ya que se que viues
por deshonra de tu patria,
el primero seras tu

Para

Las Mujeres sin Hombres.

- para quien saque la espada.
Dey. Por este lienço que veys
 está la parte mas flaca,
 y que es de menos firmeza.
Her. Aquí pòdeys arrimallas,
 toque esta parte a Iason,
 a Tindaro de Tesalia
 le toque aquesta, y Montano
 le ayude aqui con sus armas,
 ea generolos Griegos.
Tim. Tu veras que a nadie falta
 valor a tu sombra Alcides.
Mon. Píleo esta parte guarda
 en tanto que subo al muro.
Pil. Mal este nombre le llamas,
 ya es Parnaso de Elieona
 pues le cercan Musas tantas,
 viue el cielo que es verguença
 iacar armas tan honradas
 contra exercito de Ninfas.
Her. Ya es tiempo, tocad las caxas.
*Tocan caxas, y sale arriba Teseo, y las Amazonas con altifonías, y van subi-
 biendo Tindaro, y Montano por
 las escalas, y desbada esti-
 za Teseo.*
Tes. A Valiente general,
 a soldados de mi patria,
 no me conoceys? *Her.* Quiéres
 que desde el muro nos llamas?
Tes. Teseo soy. *Ias.* tu? *Tes.* Yo soy.
Ias. Sospecho que nos engañas:
 pero quien sino tu agora
 entre mugeres se hallara?
Tes. Pues Iason tu hablas así?
Her. Iason como deue habla,
 tu no, que negar no puedes
 que entre mugeres te hallas.
Tes. Con embaxado no viue?
- Her.* Por Dios q es linda embaxada
 dexar burlados los hombres,
 y quedarte con las damas,
 si hazes labor con ellas
 buena disculpa, esto basta,
 ponte vna rueca Teseo,
 para que quiéres espada
 mientras duermes por ventura
 entre delicada olanda,
 quieres que estemos nosotros
 velando por la campana
 mientras comes a la mesa
 dessa Amazona vizarra,
 quieres que comamos yeruas,
 que apenas la tierra esmalta?
 Nunca tuó Circe a Vlises
 tan olvidado, y sin armas,
 dime tu que determinas,
 y que quierés que yo haga?
 quieres que me buelua a Grecia,
 y que sea esta jornada
 para dexarte cautiuo?
Tes. Injustamente me tratas,
 constandote de mis obras
 con tan indignas palabras:
 no me ha respondido Antiopia,
 que indecisa agora aguarda
 lo que el Senado decreta.
Her. Que Senado, o que no nada,
 gentiles Lacedemonios,
 lindos Atenienfes. *Tes.* Para,
 que alguna vez te han vencido.
Ias. Teseo del muro baxa,
 y tratémos esto a solas.
Tes. Haré Iason lo que mandas,
 la Reyna hablaré, y si quiere
 rendirse, que mayor gala,
 que vencella con respeto,
 que es muger, y el serlo basta.
Ias. Que dizes? *Her.* Que quede así.
I. Vete a hablalla. *Tes.* Voy hablalla,
 que

que pienso que del asfalto,
de tras del muro descanfa.

Vase Teseo.

Dey. Veys como viene Teseo,
y como rendido trata
la defensa de la Reyna.

Her. Es Deyanira gallarda,
el mayor poder amor,
por esso a Marte retratan
la tunica de diamante,
Y la esplendida celada
rendida a los pies de Venus,
y a Apeles en vna tabla
pintó pisando el amor
los libros, y las espadas.
Y en fe de aquesta verdad,
y porque a Teseo valga
algun exemplo que buelua
por la opinion de su fama.

Oy quiero de vn verde mirto
ceñir tus sienes doradas
por Reyna de la hermosura,
y deste Reyno que aguardas,
De quien a pesar del mundo
seras Deyanira amada,
tan señora que sus Reyes
vengan a besar tus plantas.
ey. Las tuyas solas merecen
essa grandeza, y pues pagas
mi amor, mas quiero q en Grecia
digau que voy por tu esclaua,
Que ser Reyna en Temecira,

Her. Vamos, y tocad las caxas
a recoger nuestra gente,
Isf. Mujeres todo lo amanfan.

*Vanse, sale Teseo, Antiopia, Hipolita,
y Fineo.*

Tes. Esto debes a mi amor

Ant. Conozco lo que te deuo,

16. parte.

pero es en todo rigor
tu amor Teseo muy nueuo,
y muy antiguo mi honor.

Tes. Luego no quieres rendir
la ciudad que he prometido?

Ant. No, que si pueden dezir
que con amor he viuido,
con honra quiero morir.

Tes. Antiopia, si tu amor
fuera verdad, y pagaras
el mio en todo rigor,
mas en mi amor repararas,
que en esse tu necio honor.
Esse exercito cruel
que el muro asfalta, si del
a caso infamarte quieres,
no pienses que es de mugeres
como las que estan en el.
Hombres son de valor tanto,
aunque el tuyo los desprecia,
que desde vn rincon de Grecia
dan a todo el mundo espanto.
Ya ves que no puede ser
defenderte, ni yo hazer
que por mi amistad lo esperes,
pues por defender mugeres,
me infamaron de muger.

Hercules tiene valor
tal, que en rendirte no ofendes
el tuyo, y si dize amor
que en esto tu honor defiendes,
quiero defender mi honor.
Yo no puedo estar aqui
con lo que dicen de mi,
si me cuentan por muger,
pues enseñado a vencer,
me dexo vencer de ti.

Que en este juego que admiran
los que del amor se ciegan,
y picados se retiran,
lo que no ven los que juegan

O

echan

Las Mujeres sin Hombres

echan de ver los que miran.
Ant. Teseo yo te confieso
 que tu pensamiento adoro,
 y aunque con tan loco exceso
 siempre a mi honor y decoro
 guarde vna parte del seso.
 Este sagrado me ha dado
 para mi honor mi valor,
 mi amor ha muerto, y turbado
 de ver que ha muerto mi honor,
 quiere acogerse a sagrado.
 Que si tu me le tuvieras,
 yo te que aquí te quedaras,
 y mi ciudad defendieras,
Tes. Ni en q̄ soy hombre reparas,
 ni en el peligro que esperas.
 De mis hazañas no infieres
 que fama y laurel me dan,
 basta Antiopia que quieres
 que yo sea Capitan
 de vn esquadron de mugeres?
 Pues ya como al fin sospecho
 sabre defender mi pecho,
 que amor quádo grande ha sido,
 siempre acaba arrepentido
 de las baxezas que ha hecho.
 Quedate con Dios, que has dado
 en que a tu honor le premienes
 la fama que le has guardado,
 que si tu sagrado tienes,
 no ha de saltarme sagrado.
 Que aunque es verdad que te di
 mas alma que está conmigo,
 si tu vivieres sin mi,
 sentirelo, pero digo
 que sabre viuir sin ti.
 Piensa tu hermosura en vano
 que sentiré las porfias
 de tu rigor inhumano,
 y trato de pocos dias
 es tempestad de Verano.

Ant. Espera ingrato vn instante,
Tes. Que quieres? *Ant.* así te vas?
 eres diamante, o amante?
Tes. Tu pues no me labras mas,
 mas seras ya que diamante,
 Ríndeste, ò voime? *Ant.* ay de mi,
 que toda el alma te di,
Tes. Que importa si ya la niegas,
 pues que la ciudad no entregas,
 que es señal que viue en ti.
Ant. Esta conclusion no es buena?
 mal arguye tu porfia,
 porque el alma de amor llena,
 te puedo dar como mia,
 no la ciudad que es agena,
 Que diran las Amazonas
 si me doy tan facilmente?
 fino que el amor que abonas
 quiere quitar de su frente
 tan excelentes Coronas.
 Vete que quiero morir,
Tes. Mucho te deue tu honor,
 a Dios. *Ant.* que te puedes yr?
 aguarda que dize amor
 que no lo puede sufrir,
Tes. Para que quieres que aguardo?
Ant. Para ver si puede ser
 rendirme. *Tes.* No es elès cobardo,
Ant. Fue para amarte muger,
 honor ya me aduiertes tarde.
 Pero no que no es razon,
 pues solo en morir contigo,
 bolueré por mi opinion. (go,
Tes. Voyme en fin. *Ant.* vete enemi
 que me maraste a traycion.
Tes. Pues no buelvas a llamarme,
Ant. Oyes? *Tes.* que tengo de oyr?
Ant. q̄ no he de verte? *Tes.* es cásar
Ant. Buelue, pues he de morir, (me
Tes. A que señora? *Ant.* a matarme,
Tes. Esto es locura? *Ant.* Si es,

aparme quiero los ojos,
vete. *Te.* Voyme? *Am.* Vete pues.

Vase Teseo.

aunque lagrimas, y enojos
me los cegaran despues.
Te. Voyme pues gano la palma,
honor que amor atropella
y pone la la vida en calma,
mas dexandome sin ella
como he de viuir sin alma?
Mas aunq el alma me asombre
no pierda su honor mi nombre,
que es infamia no creer,
que quanto puede muger
no sepa sufrir vn hombre.

Vase.

Hip. Como quedamos los dos?

Fi. Yo no me puedo quedar.

Hip. Que en fin me quieres dexar?

Fin. Lindo descuydo por Dios,
pues que querias que hiziera
solo entre tantas mugeres?
no es razon que consideres
el peligro en que me viera.
Siempre a las mugeres dexo
su honor a parte, aunqm uchas
aunque pueden comer truchas,
fuéle comer abadejo:
yo me voy. *Hip.* Porq no quieres
quedarte? *Fi.* Por mi inquietud,
que no ay falta de salud
como sobra de mugeres.

Vase Finco.

Ant. Fueronse ya? *Hip.* ya se fuerõ.
descubrir puedes los ojos.

Ant. Que pocas penas, y enojos,
nuestros cuydados les dieron,
Nunca Hipolita pensẽ
que eran tã fuertes los hombres,
agora si, que sus nombres

en alto lugar pondrẽ.
Fuertes son, fuertes los veo,
pues que de tan fuertes lazos,
sabendefasir los lazos
y leuantar el desseo.
Esta noche nos estan
diziendo amores, ternuras,
y dexandonos ascuras
e la mañana se van.
No hallò comparacion
para su velocidad,
que en nuestro amor, y amistad
correos de posta son.
Que acabado de venir
ello solo se detiene,
que dexando en la que viene
en otra buelue a partir.
O quanto puedes honor,
aunque a las almas cruel,
tus sienes son de laurel
pues que vences tanto amor.
Aurà mi dulce Teseo
salido de la ciudad?

Hip. Mira su velocidad,
pues le imaginas correo.

Anti. Podrẽ si a verle en el muro
me pongo? *Hip.* Mejor serà
que aduertas que no estara
del enemigo seguro.

Anti. Mal hize en no me rendir,
llamarele? buelue, espera,
pero me jor es que muera
pues todo acaba en morir.
Como passare sin el?
però si muero que temo,
donde me yelo, me quemò
ay desdicha mas cruel.
Ya no tengo de escuchar
sus regalos, es possible
que así tierno, y apazible
no me ha de hablar nimirar?

O 2

Que

Las Mujeres sin Hombres.

Que firme esta fama, y nombre,
pues que no puede en muger
aver perfeccion ni ser
si no le viene del hombre.
Pero no pierda por mi
tanta opinion adquirida,
si su honor esta en mi vida.

Sale Menalipe.

Me. Está aquí la Reyna? *Hi.* Si.

Men. Apenas salio Teseo
señora de la ciudad,
quando con nueva crueldad
y mas ardiente desseo.
Hercules assalta el muro,
y en otra parte Iason
quiere ganar opinion
de la vitoria seguro.
Que hazes de aquesta suerte
auemonos de rendir?

An. No amiga sino morir,
que está el laurel en la muerte.
Fuese Teseo, o traycion,
sin quererme defender,
que dize que soy muger
y que infama su opinion.
Pues viue Marte que presto
le de a entender mi valor,
que puede ser lo mejor
que los q̃ en el mundo he puesto.
Mucho los hombres prometen
quando nos quieren vencer,
pero pasado el plazer
no quieren que los aprieten.
Bravo caso que por mi,
perdays fuertes Amazonas
tantas ilustres coronas,
yo vuestra deshonor fui.
Mas no faltará la espada
que a Dido la muerte dio,

que no quedo menos yo
burlada y enamorada.

Men. Y esta espada no es mejor
ponella al pecho cruel
que te engañó? *An.* No, que en el
puse el alma, y viue amor,
Pues en llegando la espada
hazer en su pecho herida
matara mi propia vida
que esta en el depositada.
Harto me rogaua aqui,
que me rindiese, mas veo
que assi como assi Teseo
se quiere burlar de mi.
Que no deuen sus plazer
como tan mal enseñada
de agradar la que es honrada
como las otras mugeres.

Ya vuestras leyes rompi,
y a todo vuestro recato
deshizo este Griego ingrato
y se ha burlado de mi.
Lleuame el alma, y fospecho
que no se que me ha dexado,
con que piensa que ha pagado
tanto mal como me ha hecho.
Mas si le quiero matar,
podré matandome a mi,
que pienso que tengo aquí
en quien me puedo vengar.
Desuerte que con matarme
podré matar mi enemigo,
y del, y de mi conmigo
de mi deshonor vengarme.

Me. No pensé que era tu mal
tan grande como lo veo
veneno te dio Teseo,
porque el amor es mortal.
Ya desculpa a Deyanira
que con los Griegos se fue
celosa de ti. *Ant.* Que hare?

Men.

Men. Tu poco valor me admira
defender, pues Reyna eres
desta gente con valor
tus mugeres. *Ant.* Ay honor
mal defendido en mugeres.

Ant. Vamos, y antes de entregar
la ciudad, las vidas mueran,
porque estos hombres esperan
de nuestras vidas triunfar.
Ea de que estás suspenso?

Ant. Vamos que tienes razon,
si de perdida opinion
es el morir recompensa.
Porque desuerte me veo,
que no pudiendo viuir.
tengo por dicha el morir
a los ojos de Teseo. *Vanse.*

Hercules dentro.

Her. Ea generosos Griegos,
romped las puertas, entrad
y yna vez en la ciudad,
no admitays llantos, ni ruegos.

Tind. Aqui valiente Iason
que no hazen resistencia,

Salen Pileo, y Hipelita riñendo.

Pil. Rindase, y tenga paciencia,
que herir mugeres traycion.

Hip. Cobarde matame aqui,

Sale Iason, y Menalipe riñendo.

Ias. Detente. *Men.* Riñe, ¿esperas?

Ias. A saber quien soy rindieras
las armas. *Men.* Rendirme a ti?

Ias. Aduierte que soy Iason,

Men. Suspende vn poco la espada,
que es tu fama celebrada,
y es heroyca tu opinion,

Ias. Quien eres bella Amazona?

16. parte.

Men. Menalipe soy, que quierdes?

Ias. Entre estas bellas mugeres
tienes ilustre corona.

O que gallardos despojos,
la guerra me prometio,
si ya no lo fuera yo
de las niñas de tus ojos.

Arderme en sus llamas siento
como en diuino crisol,
que pelear con el Sol
no es humano atreuimiento,
No se como te pedi

que tus armas me rindieras,
si pretendo que supieras
que ya estoy rendido a ti.

Fuera de lo que tu fama
me obligo en esta conquista
lo estoy tanto de tu vista,
que ya tu esclauo me llama.

No desprecies a Iason
hombre que hasta el otro Polo
es respetado. *Men.* Tu solo
mereces justa aficion.

Pero con ver el exemplo
de Teseo que se fue
ingrato a la mayor fe
que amor ha visto en su templo.

Dexame Griego morir,
buelue a levantar la espada,

Ias. Mira Menalipe amada,
que si aqui te dexo yr,
Has de venir a poder
de Griego que valga menos,

y no todos, aunque buenos
te han de poder meter.
Fuera de que siendo mia,
no te quiero yo matar,

*Dize Teseo dentro, y sale riñendo
con Tindaro.*

Tes. Griegos en que han de parar
O 3 vuest-

Las Mujeres sin Hombres

vuestra locura y porfia.
Retiraos que yo lo mando.
Tin. Hercules es general
y este es su vando real.
Tes. A donde yo estoy no ay vado.

Salen Hercules, y Deyanira.
Her. Quié es el que manda adonde
esta la gloria de Tebas?
Tes. Teseo soy fuerte Alcides.
Her. Pues que importa que lo seas.
Te. Así tratas los amigos.
Her. Y cu los amigos dejas?
Tr. Yo estaua tratando paces.
Her. Y yo sustentando guerras.
Te. Esta no es justa? *Her.* Si es,
y basta que yo la emprenda.
Te. Por la parte que me toca
procurare defenderla.
Her. Tu conmigo? *Tes.* Porque no,
has tenido alguna empresa
a que no fuese Teseo?
Her. Desde que entraste en Atenas
a mi sombra fuiste tu,
que sin ella no pudieras
passar el negro Aqueronte
a donde las almas penan.

Tes. Hercules, menos palabras:
que no soy yo sierpe fiera,
Centauro, o Bolante Arpia,
temeroso de tus flechas,
soy Teseo, y tan valiente
como tu. *Her.* Pues que deseas
morir, defendete loco.

Dey. No quiera Marte q pierda,
la guerra tal dos hombres.

Tes. Si soy tal, como no llegas?
Her. Porq estádo el cielo en medio
con todo su sol me ciega.

Ias. Mis dos mayores amigos
prouar las fuerzas intentan,

aqui me aguarda no huyas.
Me. Ya no puedo aunque quisiera.
Ias. Que es esto valiente Alcides.
Her. Viene a quitarnos la empresa
Teseo siendo la flor
de la hermosura, y riqueza,
pues vine Marte que ya
es imposible que pueda
porque los fuertes soldados
mugeres, y oro saquean,
dos cosas que han dado al mudo
fuerte codicia y materia,
a la fama, y a la historia.

Ias. Teseo no te contentas
con auernos engañado
gozando otra nueva Elena:
fino que quieres quitarnos
la honra boluendo a Grecia
vencidos de vnas mugeres?

Te. No quiera Marte que empréda
vuestro deshonor, si bien
he causado vuestras queexas,
solo os pido pues ya estays
en la ciudad, que a la Reyna
guardeys el justo decoro.

Tin. Ya pienso que viene presa.

*La Reyna salga riendo con Pileo,
y Montano.*

Mo. Rinde la espada. *Ant.* Yo a ti?
quié eres? *M.* Soy sangre vuestra
y el hombre solo que vio
a la piedad de vnas peñas
vuestra crueldad inhumana,
y no lo fueron las fieras.

Sale Finco, y Hipolita riendo.

Fin. Tu te defiendes de mi?

Hip. Que quieres que me defienda
si me rendi donde sabes.

Fi. Hizoos la naturaleza

en lo secreto amorosas,
y en lo publico soberbias.

Her. Passo valientes soldados,
Mo. Señor, la Reyna. *H.* La Reyna?

Quien la prédior? *Mon.* yo señor,

Pin. Por mi señor viene presa,

Ant. Presa no mientras que tengo

la espada en la mano diestra,

y en el pecho el coraçon.

Tes. Aquí la ocasion me fuerça

a morir al lado tuyo,

Ant. Pues adonde yo te vea,

quien me ha de quitar la vida?

Tes. Pues que es lo que pretendéis?

Her. Yo daré vn medio que sea

justo y conueniente a todos,

Tes. Prosigue. *Her.* El câpo comien

a destruyr la ciudad (ça,

tanto el oro defenfrena.

yo haré que cesse el rigor.

Como la Reyna conceda

que pueda qualquier soldado

lleuar la muger que quiera,

como ella no se resista,

y su persona aborrezca,

que en tal caso no es razon

que ninguno las ofenda,

con esto yran nuestras naues

honradas de aquesta empresa,

Los soldados bien pagados.

y las mugeres contentas,

Tes. Reyna, justo me parece,

si tu permites que sea,

Antio. Aora bien yo vengo en ello

como no repliquen ellas,

Mon. Yo voy por vna muger,
Dios me la depare buena,

Fin. Yo por otra, pues ay tantas,
a escogerla entre sesenta,

Pil. Yo voy por vna ojigarca,
entre blanca, y entre negra,

a manera de pernil.
quiero dezir flaca, y fresca.

Mo. Venus si la topò tal

en la Gerigonga nueua

te ofrezco quatro sonetos;

que solo Dios los entienda.

Her. Reyna, pues ya la amissad

en estas pazes comienza

Deyanira es mi muger,

Ant. Por muchos años lo sea,

que mil abraços la doy,

Dey. Perdona, si alguna ofensa

te pude hazer ofendida,

Tes. Pues si a Deyanira lleuas,

Alcides sabe que es mia:

la bella Reyna. *Her.* quien fuera,

mas digno, tu amigo soy.

Is. Pues dale Reyna licencia

a la bella Menalipe

para que mi esposa sea,

Ant. Ella es señor la dichosa,

escogio como discreta,

Fin. Hipolita no será,

porque parezca coneja

de aqueste pobre gazapo,

Ant. Dale la mano, y con ella

sin las mugeres sin hombres,

aunque no los ay sin ellas.

*Fin de la famosa Comedia de las Mugeres
sin Hombres.*

EL PERSEO.
TRAGICOMEDIA FA-
MOSA DE LOPE DE VEGA CARPIO.

DEDICADA
A ANTONIO DOMINGO DE BOBA-
dilla Ventiquatroyfietexecutor perpetuo de Seuilla,
Familiar del santo Oficio.

R Or ninguno de los beneficios recibidos de los Prin-
cipes, tan altamente escriuieron los Poetas anti-
guos, como por la estimacion y defensa de sus ver-
sos por esta compuso Claudiano la vitoria de Estil con cõ-
tra Alarico, y dixo en la prefaccion de la guerra Getica:

Nam mihi conciliat gratas impensius aures,

Vel meritum libri, vel Stilconis amor.

Y se considera en Ausonio Galo en el libro de sus Episto-
las a Simaco, a Paulino, y a Tetradio, y hasta en la con-
dicion de Marcial por infinitos exemplos, a quien el Em-
perador Adriano llamaua su Virgilio: pues a Estertinio
reconocio tanto por auer puesto su retrato en su estudio.
Y porque esto seria processo infinito, lea V. m. la epistola de
Plinio, a Cornelio Prisco, Elogio de su muerte, en que le
embio los versos que auia hecho en su alabanza, y halla-
ra estas palabras: Meritò ne cum, qui hoc de me scrip-
sit, & tunc dimisi amicissimè, & nunc amicissimum
defunctum esse doleo? &c. Pues siendo assi que mis es-

critos

critos hã hallado en V.m. tal protector en essa inclita ciudad, tal estimacion, y tal Mecenas, como podrè dexar de escribir sus alabanças, y de ofrecelle el corto caudal mio con amoroso y agradecido rendimiẽto? Es la insigne Seuilla madre felicissima de innumerables ingenios en todas facultades, y de cuya opiniõ el escritor q̃ la consigne, deue estar animoso y satisfecho, pues quien por medio de V.m. la huuiesse conseguido, viuiẽdo desconfiado de sus estudios y ingenio, q̃ gracias, q̃ alabanças, q̃ dignas demostraciones a tan generosa voluntad le deue? Los hombres q̃ en su Republica Senadores tienen la superior autoridad, compitẽ con los Principes, a quien dio el nacimiento lo q̃ a estos la ciẽcia, y el natural merecimiẽto de sus virtudes. Ay verdades q̃ parecen lisonjas, y ay lisonjas q̃ parecen verdades, y por no caer de las primeras en la sospecha de las segundas, y porq̃ no sea mas la cubierta q̃ el presente, embio a V.m. la fabula de Perseo tã celebrada de Ouidio, de Horacio, y de Apolonio, y por quien dixo Silenciarlo entre otros aquellos versos:

Sic Danae deuicta fuit, non vllus amator

Autum cui fuerit, supplicet hinc Veneri.

V.m. la reciba en su protecciõ, pues ya le obliga salir a luz, en su nõbre, que quien a tantos versos (q̃ como expositos andan por el mundo) ha puestõ ala sombra de su amparo y patrocinio, mejor podra los que le ofrezco, pues ya son suyos. Dios guarde a V.m. como deſseo.

Su Capellan,

Lope de Vega Carpio,

Perſo-

Personas de la Tragicomedia.

Lisardo. Armindo.

Apolo. Iupiter.

Mercurio. El tiempo.

Amintas. Cardenio.

Fileno. Celio.

Medusa. Virgilio.

Mirelio. El Rey de Tiro.

Ismenio.

Iacinto.

Danae. Elisa.

El Rey acrisio. Polinestor.

Soldados. Lisandro.

Polidetes. Caçadores.

Perseo. Diana.

Fenicio. Finco.

Vn Gigante.

Andromeda. Laura.

Aristeo. Felino.

ACTO PRIMERO.

Salen Lisardo, y Armindo.

Lis. En esta torre la ha puesto,

Ar. Eso es zelos, o es honor?

Lis. Mi desdicha, pues tan presto

como conocio mi amor,

viene a matarme dispuesto.

Enfin yo vengo a perder

mi bien sin poderla ver,

Ar. No se llama bien perdido,

fide otro dueño no ha sido,

ni puede venir a ser.

Lis. Ay Armindo, no es perderle

el no verle, y deslearle,

Ar. No está el perderle en no verle,

porque a la villa saltarle

no es el dexar de tenerle.

Quien tiene el oro guardado,

no dize que le ha perdido,

y assi tu bien encerrado

en esta torre no ha sido

perdido, sino estimado.

Lis. Armindo quien oro tiene,

tiene del tambien la llave,

con quien a sacarle viene,

y como el remedio sabe,

assi la falta entretiene.

Pero si el Rey ha encerrado

su hija en aquesta torre,

zeloso de mi enyado,

que remedio me socorre?

que esperanza me ha quedado?

Ar. Tambien tiene el Auariento

en el escritorio el oto,

y en el oro el pensamiento,

y ay quien le robe el tesoro

con ingenioso instrumento.

De aquesta torre las guardas
no son toros, ni dragones
que temes, que te acobardas?

firmas heroycos blasones

parat u nobleza aguardas,

Danae està cerrada aqui,

que no en ageno poder,

procura entrar. *Lis.* Ay de mí,

podre las guardas vencer?

Ar. Pues no? *Lis.* Aun no dixerás si?

tengolo por mal agüero,

Ar. Consulta Apolo primero

que en este templo responde,

Lis. Siépre en su respuesta esc. onde

lo falso, y lo verdadero,

Ar. De sus oraculos son

equivocos los sentidos,

mas yo se que a tu razon

los dará Apolo entendidos,

por ser de amor su passion.

Como Apolo, y la cruel

Dafne hermosa huyendo del

en laurel se conuirtió?

Lis. Así viera Armindo yo,

mi bella Danae laurel,

Ar. Entre estas peñas cubiertas

de lauros se ven las puertas

del templo sacro, y algunas

altas Dóricas columnas,

Lis. Si estaran agora abiertas?

Ar. La Deidad que favorece

los amantes, las abrió,

llega, y tu victima ofrece,

Lis. A quien ama pienso yo

que todo amor le enternece,

Descubriendose el templo de Apolo se

ve en una grada cū un rostro dorado,

y cercado de rayos, y en un arco por en-

cima pintados los doze Signos.

Lis. Famoso padre del tiempo,

prodúzen de los años,

lampara eterna del cielo,

Sol diuino, Apolo sacro,

A cuyo calor el oro

nace entre duros peñascos,

con que viene a ser despues

imitador de tus rayos.

Ya sabes que en la gran Tebas

foy el Principe Lisardo,

hijo del famoso Alcino

y descendiente de Cadmo

Entre muchos pretendientes

por dicha solicitado

de la fama, vine a ver

este diuino milagro

De la hermosura de Danae,

que el vniuersal teatro

del mundo apellida Fenis

mas vnica que el Arabio,

Que por nacer de si misma

sin mezcla de agenos brazos

se abraza en mirras Sabeas,

y en Sinamomos Pancayos.

Vila, soberano Apolo,

y senti luego del arco

de amor la dorada flecha,

Tu sabes si puede tanto,

quedeme a seruirle ciego,

y en dos años no he dexado

amorosa diligencia

De las que enseña el enyado,

sin personales seruicios,

pielo que en ayre, y en campo,

y hasta en el mar no han tenido

Los elementos tratados,

cosa que no ay auencido

a sus ojos, y a sus manos,

de que conozco su amor,

Pues no le merezco ingrato,

porque en sus demostraciones

Mate-

La fabula de Perseo.

Marematicas hallamos
en las obras que sin ellas
dizen que el amor es falso.
Quando pensè finalmente
que el premio estaua llamando
a las puertas del desseo
Acrisio su padre ayrado.
Celofo de mis venturas
o mis glorias embidiando,
que tal vez naturaleza
envidia lo que ha formado.
En vna torre la encierra
adonde apenas sus rayos
hallaran passo a sus ojos
que celos no dexan passo.
Que industria podrà vencer
que alcance al ingenio humano
la dificultad que digo?

Apo. Oye Principe Lisardo
si a tan gallarda hermosura
puede hazer tiro acertado
o vencer alguna cosa,
es solo el oro. *Lis.* Que tanto
podra el oro sol diuino?

Apo. Lo mas imposible hallo
rendido al oro. *Lis.* Es tu hijo,
tendrà el valor de tus rayos.

Apo. Oro la podrà vencer,
oro rendira sus braços
porque el oro es la ruyna

de torres, y muros altos.
Lis. Yo pensaua que el amor
era mas fuerte. *Apo.* Es engaño
poderoso es este Rey,
gran fuerça pongo en criallo.

Cierrese el Templo, y cantan dentro.
(fuerça alguna)

Can. Con la fuerça del oro, no ay
porq̃ el sol q̃ le cria le dio la fuyas,

Lis. Que te parece? *Ar.* Que creo
todo lo que dize Apolo,
y que rendida la veo,

Lis. Con el oro Armindo solo,
no ay imposible desseo
el gana fuertes ciudades
allana dificultades
perdona grandes agrauios,
agrada a necios, y a sabios,
y roba las voluntades.

Ar. Ven que pues deste metal
no te falta lo que basta
tuya es Danae. *Lis.* Si mi mal
con el oro se contrasta
serà Deidad celestial.

Ar. Telo por cierto. *Lis.* No ignora
que es valiente aunq̃ el decoro
temo de tan noble dama.

Ar. Como esso dize la fama
de los milagròs del oro.

Vanse, y salen Iupiter, y Mercurio.

Mer. Pues tu baxas del Cielo
alguna graue empresa te ha mouido.

Iu. Pisar mi planta el suelo
en traje humano no sin causa ha sido,

Mer. Es vengança de injuria,
quien mueue tu Deidad a tanta furia?

Iu. Si castigar quisiera

Mer-

Mercurio algun soberuio, ya tu sabes,
que en el cielo pudiera
donde fulmino por el mar las naues,
y en la tierra derribò
el baruario edificio mas altiuo.

Aquellos arrogantes
que haziendo torres de soberuios montes
los robustos Gigantes,
los Encelados brauos, y Tifontes
en Sicilia oprimidos
debaxo de las aguas dan bramidos.

No mè trae vengança,
amor me trae. Mer. amor Iupiter solo
hiziera tal mudança,
que el poderoso pie que pisa el Polo
en que se mueue el cielo,
enriqueciera de su estampa el suelo.
Podre, si mi secreto
te obliga, o Rey de los Planetas claro,
conocer el sujeto?

Iupi. Ya sabes que mi pecho te declaro,
y que a todo me ayudas,

Mer. Eres Planeta, y temo que te mudas.

Iup. Quando amaua Alcumena
a ti, te di la forma del esclauo
de Anfitrión. Mer. La pena

de Iuno temo, tu priuança alabo;

Iup. Persigueme con zelos,

Mer. Terribles son, pues entran en los cielos;

Iup. Alomenos fútiles,
enfin los zelos al amor afinan,

Mer. Como siendo tan viles,
engrandecen a amor, y le encaminan?

Iup. Yo te diré el secreto,

Mer. Que nunca lo he entendido te prometo.

Iup. Quando el platero apura
el oro en el crisol que el fuego enciende,
en la sustancia pura
del oro el blanco soliman estiende
con que limpio le saca,
y el vase en humo quando el fuego aplaca,

tal

La fabula de Perseo.

tal quando amor te afina,
es menester el foliman de zelos,
con que la llama fina
sale pura del fuego de rezelos
queda amor en lo fumo,
y zelos si lo fueron, vanse en humo.

Mer. Quien si no tu pudiera
dezir cosa mas rara, al fin zelosa,
Iuno tu amor altera,
pero dime quien es la Ninfa hermosa
que te ha baxado al suelo?

Iup. Los Dioses rinde amor, penetra el cielo.
En esta torre viue
Danae gallarda, donde el Rey tirano
padre suyo prohibe
la entrada al puro Sol, al viento vazo
con guardas, muro, y foso,
pertrechos de los miedos de vn zeloso.
Esta Mercurio, adoro
mas, dize Apolo, que vencerse puede
con la fuerza del oro,

Mer. Pues a que esperas, que vencida quede

Iup. Que venga la riqueza
a la que vence a vn Dios, que es la belleza,

Mer. De su poder me admiro,

Iup. Yo pienso en lluvia de oro, transformado
en la torre que miro
entrar preciosamente disfrazado,

Mer. Si el cielo assi houiera,
ningun quexoso por la tierra huiera,
Ni el mar se nauegara,
ni huiera pleytos, ni sangrientas guerras
pero quien trabajara,
ni cultiuara las desiertas tierras,

Iup. Ven boluereme en oro,

Mer. Mayor fuerza tendras, mayor decoro.

Entranse, y salen Danae, y Elisa.

Eli. No se porque sufres bien
que el Rey te trate tan mal?

Dan. Porque en fuerza desigual
es necio qualquier desden.
si me quexara tambien,
Parece que le obligara

a que

a que de mí confirmara
la sospecha que he tenido,
Eli. Ya el amor se acerca a olvido,
quando en sospechas repara.

Dan. Bien conozco que el amor
que deuo Elisa a Lisardo
Príncipe ilustre y gallardo,
puede acropellar mi honor,
pero no quiere el valor
De mi noble nacimiento
dar riendas al sentimiento,
fino mostrar me tan fuerte,
que para la misma muerte
se preuenga el sufrimiento.
Mi padre en aquesta torre
me guarda de amor ageno,
pero traygo yo el veneno
que ya por mis venas corre,
a sus rezelos socorre.

Con las guardas destos muros,
mas como estaran seguros,
si puede conmigo entrar,
pues no le podran guardar,
si fueran diamantes duros.

Eli. Pues si amor entrò contigo
en esta escura prision,
que remedia la inuencion
de tu padre, o su enemigo

Dan. Dar a mis ojos castigo,
Elisa de auer mirado,
y librase del cuydado
de que me vaya tras ellos,
que piense que ha visto en ellos,
parte del amor pasado.

Eli. Lastima te tengo a ti,
pero mayor a Lisardo,

Dan. Tarde su remedio aguardo,
si ha de consistir en mí,

Cae una flecha con una carta.

Eli. Vna flecha ha dado aqui

desde el campo disparada,
Dan. Vna carta està clauada
en la punta. *Eli.* que no muestra
La necesidad maestra,
lee presto. *Dan.* Estoy turbada.
Despues que en torre tan fuerte
Danae bella te encerrò
tu padre, he quedado yo
sin alma, y vida, sin verte
tan cercado de la muerte,
Como de guardas lo estás,
presto morir me veras,
que ya mi espiritu quiere
yr a viuir donde muere,
porque no padezca mas.
Verdades que consultado,
dize Apolo, que esse muro
tan fuerte no està seguro
del rico metal dorado,
pero hame dado cuydado
No saber si tu le quieres,
que quando amays las mugeres,
poco reparays en oro,
que vuestro mayor tesoro
son vuestros mismos plazerres.
Si a las guardas se ha de dar,
hablalas Danae por mí,
que el oro que tengo aqui,
puede esta torre ygualar,
bien me puedes auisar.
Con essa flecha que aguardo
del arco bello y gallardo
de tu mano de marfil,
tuyo mil vezes, y mil
tu desdichado Lisardo.

La nube con el oro.

Eli. Dexa la carta, y repara
que por la ventana ha entrado
vna nube que ha eclipsado
al Sol con su lumbre clara,

Dan.

La fábula de Perseo.

Da. Sobre el pabellon se para,

Eli. Parece que viene el Sol
dentro de aquel arrebol,

Da. Vna lluvia baxa della
que parece hermosa y bella,
oro en ardiente crisol.

Eli. Ay señora, coger quiero
estas auríferas perlas.

Da. Pues que tu quieres cogerlas,
en mi aposento te espero. *Vase.*

Eli. No fue aquel siglo primero
rico de mayor tesoro?
esta si que es edad de oro,
tocar quiero lo cogido,
porque si es oro fingido,
boluerase de oro en lloro.

*Vanse, y salen Acrisio, Rey Polinestor, Capitan,
y soldados.*

Acri. Yré en persona, y templaré su furia,
si fuera el mismo Marte, y estuiera
armado de diamante, y en su Esfera,

Poli. Si no quieres dexar la amada patria,
nombrame a mi para castigo suyo.

Acri. Bien se Polinestor el valor suyo,

pero para terror de mi enemigo

yo propio es justo que le dé castigo,

Danae mi hija, que pudiera darme

cuydado como a padre temeroso

de ver en tal edad tal hermosura,

cerrada queda en esta torre oscura,

adonde yo setui de barbacana,

mis justos zelos por Alcayde quedan,

seguro estoy que apenas verla puedan

del Sol los rayos, ni tocar los marcos

de sus valcones, que tan fuertes arcos

cierran con tan antigua arquitectura

conduzir el exercito procura

a la playa del mar, y vamos luego

a dar esta batalla a sangre, y fuego,

Poli. Tu gusto es ley, tu ley nuestra obediencia,

Acri. Pues no veras boluer soldado alguno

sin premio generoso, y sin despojos,

que a mi Polinestor basta por gloria

ceñirme del laurel de la vitoria.

*Entranse, y salgan Iupiter, Mercurio,
y el Tiempo.*

Mer. Aqui viene a ver que quieres

el Tiempo. *Iup.* O Tiempo veloz,

Tiemp. Al respeto de tu voz

que mi dueño, y autor eres.

Vine

gerlas,
o. Vase.
nero

vine con mas ligereza
de la que passò en los vanos,
bienes, y gustos humanos.
Iup. Conozco bien tu presteza.

O tiempo, quantos pesares
has hecho bolando menos,
quantos contentos agenos
con tus ligeros açares.

Quantas ciudades famosas
que amenazauan el cielo
han visto por ti en el suelo
sus pesadumbres hermosas.

Quantos soberbios imperios,
quantas altas Magestades
reduziste a soledades
y a miseros cautiverios.

Quantas guerras has vencido
con tus secretas victorias,
y quantas justas memorias
has sepultado en oluido.

Quantas hermosuras raras
en tanta fealdad conuiertes
q̃ has dado al mundo de muertes
pues por mal quisto no paras.

Lo que has visto no se escribe,
lo que encubres no se sabe,
todo lo cierras con llave
en ti muere quanto viene.

Pues tiempo veloz adierte
que pases en vn instante
nueue meses adelante.

Ti. Nueue meses de que suerte?

Iu. Bolando tiempo, esso dizes,
quien te ha quebrado las alas
que al mobil primero igualas.

Ti. Si el ver mis siglos felizes
Consiste en tu voluntad,
que cosa podrè negarte?

Iu. Pues tiempo a correr te parte
pon este aumento a tu edad.

16. parte.

pon el relox nueue meses
adelante. *Ti.* Alguno iutentas
què salga al mudo. *Iup.* Si alietas
el curso que nunca cesses.

Veras nacer vn mancebo
valiente vn gran Capitan
donde juntas se veian
las partes de Marte, y Febo,

Ti. Tu veras como camino.
Iu. Pues apris, a tiempo sabio,
antes que llegue el agrauio
de vn padre de serlo indigno.

Danae bella esta en estado
por engaños de mi amor
que puede de mi valor
dar a la tierra vn traslado.

Fingiendo vna nube de oro
queda engañada de mi,
mas pudo engañarte a ti
ha me costado vn tesoro.

Esta es la lluvia, y la nube,
porque siempre los amantes
esparzen oro, y diamantes
por quien en su torre estuue,

por quien sus guardas venci
de Acrisio. *Ti.* Buelue a los cielos
pues se acabaron sus celos
que hablando conigo aqui

Todo esse tiempo ha pasado
que pides de tal manera
que buelue ya su vadera
y el de laurel coronado.

Iu. Bien dizes que ya las caxas
siento, o que bien has corrido.

Tiem. Mercurio en bolar he sido.

Mer. A Mercurio te auentajas.

Ti. Tras mi propio voy volando.

Iup. O tiempo bien es que afombre
a los descuydos del hom. re
el ver que passas callando.

P

Vase

eloz,

Vine

La fabula de Perseo,

Vase, y sale Polinestor, Acrisio, y soldados.

Acri. Parad las caxas belicas,

pues ya el vistoso exercito

mira de la ciudad los muros felices,

vencido el fiero barbaro

que con el fuyo indomito

penso poner en nuestros cuellos debiles,

sus duros yugos asperos.

Pol. Gracias al alto Iupiter,

que con vitoria prospera

bueluen sus negras Aguilas,

ceñida de laurel la frente esplendida,

pugna su buelo orrifono

sus aguas ha humillado el mar sinctifono.

Acri. Yo le ofrezco por victimas

incienfos Aromaticos,

y al sacro Apolo entre sus aras delicas,

dos corderillos candidos,

mas porque amor sollicito

el ver la hermosa Danae,

mi amada hija, quala a vuestras meritos,

dexad la ciudad inclita,

y suspenso el estrepito

de las armas beligeras,

llegaremos pacificos,

a la dichosa torre. **Pol.** Nuestros animos

al tuyo felicissimo

rendidos tienes Principe inuidissimo.

Salte Lisandro, ganada de la

torre.

Lif. Antes inuido señor

que mas al muro te acerques

de la torre que a tu hija

en guarda, y sin guarda tiene,

Manda que a Lisandro corten

la cabeza, si te ofenden

de dicha que el cielo causa.

Acri. Espera, calla, detente,

Quando vengo victorioso,

y tierra, y mar obedecen

el imperio de mis armas,

quando las Augurias frentes

Coronan mis Capitanes

de siempre verdes laureles,

con essas tristes palabras

me recibes, y detienes,

Y parece que a mis plantas

pones funestos cipreses,

que pueda auer sucedido?

que tardas, que te suspendes?
vive mi hija? *Li.* Si vive?

Acri. Pues bien, de q̃ te entristeces?

Li. Oye a parte. *Ac.* Ya te escucho.

Lis. En tanto que el mar te ofrece,
Libre su campo de plata
para que arañe de llegues
a la contrapuesta orilla,
por cuyas margenes vendes
Dieron lugar sus contrarios
para que soldados siembres
en tanto pues que venciste
el exercito rebelde.

Y de sus ricos despojos
preñaste tu inuista gente,
Iupiter Supremo Rey
de los circulos celestes,
El que gobierna los Astros
y los Polos estremece,
en vna dorada nube
sobre el pauellon deciendo.

De Danae tu bella hija
la obscuridad resplandece,
y el suelo de oro descubre
las guardas alegres duermen.
Que a los Dioses, y a los rayos
nadie la entrada defiende,
mas porque te sangrô a pausas
Danae? *Acri.* No prosigas, tente,
Que en diziendo nube, y oro
vn metal que tanto puede
dude de la castidad
y de la sangre que tiene.

Diras que se acerca el parto.

Lis. Ya son los postreros meses.

Acri. Entra, y con aquesta daga
pasa su pecho si quieres
librar el tuyo. *Lis.* Señor.

Acri. Dale villano la muerte.

Lis. Yo voy pues esse es tu gusto.

Acri. Y yo aguardo a q̃ me cuentes

como passasse hijo, y madre.

Po. Señor q̃ es esto? *Acri.* no pienses
que ay en nra vida humana
felicidad que no trueque.

La contradiccion diuina
con algun nuevo accidente,
parece que los pesares
son sombra de los plazer.

Y que los males estan
como acechando los bienes
que firuen Polinestor,
las victorias del Oriente.

Los triunfos y arcos Nauales
que nuestras armas merecen,
si al llegar a nuestra patria
Lisandro en palabras breues.

Dize que mi loca hija
que entre rejas, y paredes
de duro marimol guardaua
del alto Iupiter quiere.

Darme vn hijo. *Po.* extraño caso!

Acri. Mas no hara, que le prometo
mas tristes bodas el hado,
mas tragico fin la suerte.
Ya le aura pasado el pecho.

Poli. Tu la matas justamente,
mas no es baxaña de padre
si a Iupiter que obedecôn
Todas las cosas que oy vinên
rindio sus castos desdones.

Acri. Ay Polinestor, no creo
que el alto Iupiter fuesse,

Que el mentir, y el disculparme
tuuo principio en mugeres,
aura el principe Lisardo
vencido guardas a leues.

Con oro, y dizen que en oro
Iupiter sus rayos buelue,
con esto querra forçarme
a que su Deidad respete.
Y tal agraño perdene

La fábula de Perseo,

pues ami? *Po.* Lisandro es este.

Sale Lisandro.

Lis. Al tiempo inuido señor
que la execucion preuiene.
Mi obediencia por tu ira
siento a Elisa diligente,
que cierto bulto que fica
entre sus ropas embusue,
Llego a preguntar lo que es,
y el miralle me desiendo,
porfio, resiste en fin,
el bulto llora, y concede
Lo que Elisa me negaua,
descubro la ropa, y venfe
la hermosura, y la piedad
en vn niño que parece
Traslado del mismo Sol.

Acri. Calla. *Po.* Señor, que pretēdes
contra la inocencia fuya?
tu que vitoriofo vienes.
De tanto fiero enemigo,
serà razon que ensangrientes
estas vendedoras armas
en vida tan inocente.
Señor. *Acri.* Quitale la vida
al niño, y daras la muerte
a la madre, que el dolor
serà cuchillo mas breue.

Pol. Mira que el Dios agrauado
podra ser que hazer inrente
vengança en ti. *Acri.* Si es de sabios
el mudar consejo, aduerte,
Que mi hija, y nieto juntos
quero que a la mar se entreguen
en vna naue sin velas,
sin pilotos, y sin gente.
Ea Lisandro, en la playa
ay muchas, haz que se apreste
vna que al niño, y la madre

por las altas mares lleue,
Y plega al cielo que luego
mouido el azul Tridente
hasta las luzes sagradas
fu salado vidro enerespe,
En esto no me repliques,
que harè matarte. *Po.* Ya puedes
llamarte piadoso padre.

Acri. Haz que en la naue los dexen,
Y mueran entre sus olas.

Pol. El cielo que fauoreca
la inocencia los ampare.

Acri. Yo harè que Lisandro aleue
Me pague engañar con oro
vnà muger inocente,
porque no ay cosa que tanto
los humanos ojos ciegue,
La castidad descomponga,
y el santo honor atropelle.

Vanse, y salen Amintas, Cardenio, y Filereno pastores.

Car. Yo soy y demas premio digno,
a mi quien me ha de ygualar?

Ami. Cardenio, orillas del mar
baxa de ordinario Alcino,
Ya sabeys que es el mas sabio
de todos nuestros pastores.

Car. Si son mis versos mejores
es la competencia agrauio.

Sil. Yo no se de que ha nacido
Cardenio tu presuncion.

Car. De la razon. *Fil.* Que razon?

Car. Aueros siempre vencido.

Ami. El propio juyzio es ciego,
nadie juzga bien de si.
este no es Alcino? *Fil.* Si.

Am. pues llega hablalle. *F.* yo llegbi:
Claro honor destas montañas,
sabio Alcino, vnico, y solo,

que

Que estos valles nuevo Apolo
con luz de tu ingenio bañas.
Amintas Cardenio, y yo
juez te auemos nombrado
De vnos versos. Al. Si el ganado
rudos principios me dio,
como puedo juzgar bien
de cosas de ingenio? Car. Excusas
Humildes, si de las Musas
pudieras serlo tambien,
aduierte que sobre apuesta
los tres auemos escrito.
Filenó ha puesto vn cabrito,
yo vna blanca, y limpia cesta
de tiernas mimbres texida,
llena de yeruas, y vn vaso.
Amintas que del Parnaso

tiene la cumbre esculpida,
es el sujeto que ha estado
Clori enferma de los ojos.
Castigo de sus enojos,
aunque es su desden culpado,
mandaronle finalmente,
cortar del cabello el peso.
El qual por ser en exesso
causaua aquel accidente,
a este mandato cruel
has de escuchar tres sonetos.
Alc. Ellos seran tan perfectos
que os honre vn mismo laurel,
diga Cardenio el primero.
Car. Mejores que Amintas diga,
y que Filenó prosiga.
Am. Pues escucha. A. ateto espero.

Ami. Para cortar a Clori los cabellos,
Solicita la tierra pretendia
faber del Cielo en que lugar queria
poner sus lazos para honrase dellos.
El sol dezia, que a sus rayos bellos
se deue el oro, pues le engendra y cria,
y por tener dos soles dixo el dia,
que el Cielo diuidiesse el sol con ellos.
Amor de su belleza pretendiente
los pidio para el arco esraña historia,
mas dixo Venus por honrar el suelo
Cielo por cielo esten sobre su frente,
pues ay almas que aspiran a su gloria,
y tenga sol la tierra como el Cielo.

Alc. Juro por Apolo que es
notable. Fi. Escuchame ami.

Al. Ya te escucho. Fi. Aduierte. Alc. Di.

Fi. Pues oye y juzga despues.

Aunque vengarme de tu sol pudiera,
Si tu cabello vn barbaro cortara
Y en sus niñas amor me retratara,
Quando en tus ojos sin temor me viera.

16. parte.

P 3

Aun-

La fabula de Perseo,

Aunque sin rayos en tu hermosa Esfera,
Tu diuina belleza contemplara,
Y quanto yo quisiere te mirara,
Que yo se bien que eternamente fuera,
Y aunque me abrasases Clori me parece,
Que a mi remedio està mejor pedirte
Guardes el oro, que andan por robarte,
Que si todo el cabello amor me ofrece
Para ocasion, y no he podido afirte,
Sin el de que asiré para obligarte.

Alc. Es estremado, Fileno:
pero es rara la inuencion
de Amintas. *Car.* Dame atencion.

Alc. Sin ella a nadie condeno.

Car. Enferma Clori de sus ojos bellos,
Y por mandarlo Físico inhumano,
Cónsulta el permitir que alguna mano
Sacrilega le corte los cabellos.

De que siruiera le responden ellos
Auerlos hecho el cielo soberano:
Prision de amor, si el pensamiento vano
No se enlazara fuertemente en ellos.

Bien dicen Clori, y es razon que huyas
De cortarte el cabello, aunque rezelo:
Te ofende el peso de las almas tuyas.

Que si al cielo no pesan las del suelo,
Es porque en gloria están, pero las tuyas
Pesan, porque padecen en tu cielo.

Alc. Es muy digno de tu ingenio,
y de laureles, y famas

tanto los tres Epigramas
que estoy confuso Cardenio,
ya no sé por quien juzgar,
y así a los tres daros quiero
tres premios. *A.* A mi el primero.

Al. Y iguales los pienso dar:
pero advertid, que es aquesto.

Salz Celia pastor.

Cel. Acudid presto pastores
que da vna naue al trances
en las peñas deste monte,
no trae velas, ni jarcias,
Ni cuelgan de los penoles
flamulas, ni gallardetes
de diferentes colores,
junto al cruzado baupres

viené dando tiernas voces,
 vna muger con vn niño
 que las duras peñas rompo:
 no ay Piloto ni Maestre,
 ni aguja que siga el norte,
 porque a lo que da a entender
 viene sola ayra diez soles,
 atada he visto a la orilla
 vna barca humilde, y pobre
 hazienda fiada al mar
 de miseros pescadores,
 en ella passar podemos
 a la naue porque cobren
 vida estos dos peregrinos
 que la madre tierra acoje,
 mucuaos pastores el niño
 si por ser muger no os pone
 la madre en igual cuydado,
 que si las ondas los sorben
 pedira el Cielo sus vidas
 a vuestra crueldad inorme,
 ea que me estays mirando.

Alc. Cardenio, las ocasiones
 de hazer bien mueren las peñas
 quanto mas los pechos nobles,
 ea partida a librarla.

Car. Vamos que es piedad cõforme
 a la que el cielo ha tenido
 para que el mar los perdone,
 ven Fileno. *Fi.* Ven Amintas.

Ami. Yrè contigo aunque tome
 la barca en peso. *Alc.* Si el Cielo
 a la inocencia socorre,
 bien se ve en este milagro,
 ea famosos pastores
 que se anega ya la nauey
 que bien la barquilla corre,
 impedida de los remos,
 hazed que con ella aborde
 ya se acerca, ya la enuiste.

Da. Piedad soberanos Dioses.

Car. A los Dioses agradece
 el darte ayuda los hombres.

Fi. Ea dame el niño a mi.

Ami. Y tu en estos brazos ponte,
 que peregrina belleza.

Car. Si la vieras en estos bolques
 creyora que era Diana,
 y si entre mirtos, y flores
 de los jardines de Chipre
 la Diosa de los amores.

Da. El Cielo os pague el fauor
 q me aueys hecho. *Car.* Respõde
 a tu hermosura tu lengua.

Al. Para que mas presto cobres
 las fuerças que auras perdido
 fiera razon que te aloxes,
 no en palacios coronados
 de muros, y de altas torres
 sino en mi pobre cabaña.

Dan. No agra lugar que no sobre
 a la desdicha en que estoy,
 q tierra es esta? *Ca.* No informes
 tu temon de justas dudas
 ni nuestra vista te affombre,
 que no has dado en Polifemos,
 ni entre Abarimos ferozes,
 esta es Acaya, aqui viue
 vn Rey que no se conoce
 mas poderoso en el Asia.

Voces.
 voces dan? *Fi.* Voces, adonde?
Ami. no es en el mar. *Car.* No, en la
 deuen de ser caçadores? (tierra
Al. Caçadores son del Rey.
Car. Todo el cielo se dispone
 a tu fauor, que con ellos

La fabula de Perseo,

viene. *Da.* La vergüenza escoje
mi humildad, quiero escóderme.
Ale. Guardate que al cielo enojas,
que por ventura le trae
para que tus yerros dore.

Da. Quien tantas fortunas tiene,
para que tiene temores?
pues a quien el cielo ayuda
ingratamente responden.

Salen el Rey Polidotes, y caçadores.

Ca. Entrofé por las seluas encantadas.

Po. El furioso venablo está corrido.

Ca. De aquestas peñas baxan despeñadas

las nieues deste monte encanecido,

en ellas estará, que las pisadas

muestran que al agua va corriendo herido;

si le quieres seguir, estas arenas

de lengua siruen de su sangre llenas.

Po. Que gente es esta? *Car.* Inuiecto Rey de Acaya,

pobres pastores somos deste monte,

que quando el Sol las verdes cumbres raya

deste medio marítimo Orizonte,

destas peñas baxamos a la playa,

en cuya margen a mirar disparte

esta perdida naue, que sin jarcias,

sin marineros, ni defensas Marcias

esta bella muger que ves, traía

a discrecion de los furiosos vientos,

con este bello niño, que seruiía

de mouer los celestes firmamentos

en esta naue, que en el mar yazia,

con mal adereçados instrumentos,

por ella entramos, que a morir por ella

la piedad fuerza de vna cosa bella:

sacamosla a la tierra, y a este punto,

llegaste tu por voluntad del cielo,

que el bien en la ocasion ofrece junto.

Po. Eres Deidad en disfrazado velo,

Venus nacio en la mar, no te pregunto

si eres la madre del Señor de Delo,

y si es el niño el Sol, que si el mar pisas

de que eres Diosá del amor me auisas,

donde caminas? donde vas? que quieres

de.

de mi tierra, de mi, de mis vasallos,
antes que el mar con blanca espuma alteres,
corriendo en tus marítimos cauallos?

Da. La mas infeliz soy de las mugeres,
trabajos imposibles de escusarlos
me traxeron al punto en que me veo.

Pol. Que eres muger mortal? **Da.** Morir desseo.

Pol. Posible es que mortal naturaleza
con justa emulacion del cielo ha dado
tan rigurosa embidia a su belleza,
que la puede tener de su traslado:
si eres noble corona tu cabeza
de mi laurel, y si de humilde estado,
mira que quieres por auerme herido,
a tan dulce dolor agradecido?

Da. Del Rey Acrisio soy hija, a quien celos
aprisionaron en vn alta torre
por soslegar sus barbaros desuelos,
medio de que la embidia se socorre,
amor que tiene en los remotos cielos
juridicion, y sus Prouincias corre
a Iupiter forçò, que en nuues de oro
me despojasse del mayor tesoro:
este niño nació desta desdicha,
y presumiendo el Rey que de Lisardo,
que con menos poder, y menos dicha
me pretendio pacifico, y gallardo,
assi como la nueua le fue dicha,
llamando al nieto, en su opinion Bastardo,
por no manchar la espada en actos viles,
y temiendo las quejas-femeniles
en esta naue al viento nos entrega,
que de piedad humana condolido,
quando del hombre la crueldad le niega,
al puerto de tus pies me ha conduxido,
no por la vida mi temor te ruega,
antes la muerte inuido-Rey te pido,
porque no puede auer mas triste estado
que no topar la muerte vn desdichado.

Pol. Hermosa Infanta, quando yo naciera
en las asperas cumbres del Caucazo,

y me

La fabula de Perseo,

y me huiera criado alguna fiera,
de las que impiden a la Libia el passo,
aun entonces el pecho me mouiera
la relacion de tan amargo caso:
Rey soy de vna república de Grecia,
que de ciencias politicas se precia,
ven con tu hijo a mi Palacio luego,
que pues lo fue de Iupiter diuino
no me da deshonor, antes le ruego
que asista a nuestras bodas por padrino,
oy has de ser mi esposa, que amor ciego
nunca permite a la razon camino:
Como es tu nombre? *Da.* Danae. *Po.* pues oy eres
Reyna de Acaya. *Da.* Honrar tu hechura quieres.
Pol. Vamos a la ciudad. *Da.* Voy temerosa.
Pol. Agrauias tu valor. *Am.* Que te parece?
Car. Que donde quiera vna muger hermosa
halló posada, y la mejor merece.
Alc. Pastores pues que days al Rey esposa
yd a la Corte. *Am.* La ocasion se ofrece
de salir de pobreza, juntos vamos,
y al Rey fauores, y merced pidamos.
Alc. Tu que le pedirás? *Fil.* Que a letra vista
me dé este monte de oro. *Am.* y tu Cardenio?
Car. Que vna plaça me dé de Coronista,
estudio que conuiene con mi ingenio.
Ami. Que quieres escriuir? *Ca.* La granconquista:
pero venid, que ya nos llama Yfmenio,
porque no ay que esperar en otra alguna,
si esta vez no me ayuda la fortuna.

A C T O S E G V N D O

DE LA FABVLA DE PERSEO.

Sale Perseo galan de caça.

Per. Verdes montes de Acaya,

Ayuntamiento de Madrid

que

que con lablanca arena
del sacro mar la yerua entretejiendo,
por vnas partes playa,
por otras selua amena
estays su eterno curso resistiendo,
vosotros que poniendo
los verdes pies calzados
de robles, y fabinas
en aguas cristalinas
mirays vuestros estremos coronados
del gran dosel de estrellas
que borda el Sol quando se esconden ellas.

Claros humildes rios,
pues a perder el nombre
llegays al mar con inocente prisa,
y en sus soberuios brics,
a imitacion del hombre
en olas de furor trocays la rifa,
vn caçador os pifa
criado en las ciudades,
y en su confuso estruendo,
de donde viene huyendo
a vuestras siempre alegres soledades,
dadme tierna acogida
pues os doy la mas parte de la vida.

En vuestros verdes brazos,
arbol, ya Ninfa hermosa
encomiendo el venablo, y a las fuentes
que con tan varios lazos
por la arena lustrosa
sonorosas dilatan sus corrientes,
por morir diligentes
en el cristal salado
mi descansado sueño,
mi libertad sin dueño,
que nunca vio de amor el arco armado,
dichoso yo que puedo
libre de su rigor dormir sin miedo.

Llore el celoso ausente
los temidos agrauios,
y celebre el presente los fauores,

La fabula de Perseo,

al amigo los cuente,
 si fue de amantes sabios,
 y yo mi libertad a vuestras flores,
 que solo los amores
 de las parleras aues
 me causan alegría,
 quando aparece el dia
 sentado entre la yerua a los suaves
 Zefiros que recrean
 los que viuir en soledad dessean.

Echase a dormir, y sale Diana de caçador.

Dia. La gloria de la fama a mucha gente
 ha hecho aunque forçada virtuosa,
 y en conseruar su nombre diligente,
 Desde que la perdio Venus hermosa
 mi castidad luzio mas leuantada,
 como con sus contrarios qualquier cosa.
 Diana de las seluas soy llamada,
 Proserpina del centro, y de los cielos,
 Luna de la gran noche respetada,
 Mi tibia calidad mis castos yelos,
 murmura el agua de mi imperio silla,
 encubro amores, y descubro celos.
 Mas esta castidad que marauilla
 consiste mas que en conseruar la fama;
 bien lo sabe del mar la verde orilla,
 Y de la obscura selua alguna rama,
 donde mi embidia ha visto en algun nido
 la que me da quien es amado, y ama,
 Libre de amor, y de caçar rendido
 yaze en la yerua el Príncipe Perseo,
 del engaño de Iupiter nacido,
 Por las orillas de la mar le veo
 muchas vezes correr, donde escondida
 no he podido esconderle mi desseo.
 De su valor mi castidad vencida
 dormido busca a quien despierto huyera;
 que en su defensa perdere la vida.
 Desde aqui su hermosura considera

mi

mi ciego amor mil vezes venturosa,
quien te merezca, ay cielos si yo fuera,
Quiero cubrirle de jazmin, y rosa
el bello rostro, pero al golpe blando
despierta, poco tiempo fuy dichosa,
Mas desde aqui le puedo estar mirando.

Per. Detente sueño, donde vas ligero?
mas no vendras, porque te estoy llamando
para ser engañoso, y lisongero,
muy poco asistes sueño a quien engañas.

Dia. El se levanta, ay Iupiter, que espero?

Per. Ruydo siento entre estas verdes cañas,
no me engañe, quien eres Ninfa hermosa
que en tantas soledades me acompañas?
Eres la Diosa desta selua ymbrosa,
que quiero consagrarle los despojos
de vn Leon que he muerto, si eres tu la Diosa?
Aunque mejor al Templo de tus ojos
el alma consagrara, en cuyas puertas
puede poner el Sol sus rayos rojos.

Dia. La misma soy, pero es razon que aduertas,
que me deues Perseo justamente
esse fauor, que en ofrecermelo aciertas.
Yo fuy la luz mas clara, y resplendente,
por quien fuyste a esta tierra conduxido
contra el furor del humedo tridente.

Per. Yo vine a aquesta tierra, yo he tenido
peligros en el mar? *Dia.* Adonde pienas
que eres nacido? *Per.* Yo aqui soy nacido,
Mi padre es Rey de Acaya, que pretendes
con engaños indignos de tu nombre,
que es ley humana, y la diuina ofendes?

Dia. Perseo, no eres tu de mortal hombre
hijo, como has pensado que es tu padre
Iupiter celestial, aunque te asombre?
El Rey Acrisio padre de tu madre
luego que el parto vio, mas no creyendo
que lo mortal a lo diuino quadre,
Os puso en vna naue, pretendiendo
daros la muerte sin manchar la espada,
la qual sin gente, y velas discurriendo

Entre

La fabula de Perseo;

Entre los golfos de la mar salada
en esta misma orilla tomò puerto
prosperamente de mi luz guiada.

Per. Pues di porque mi madre me ha encubierto
su historia, y mia? *Dia.* Con temor acaso
de algun peligro en tus hazañas cierto.
No sabes de Faetonte el triste caso,
por ser hijo del Sol, quando aquel dia
al mar llegó primero que al Ocaso?

Per. Que no es mi padre el Rey? que yo tenia
padre tan diferente? *Dia.* Si quisieres
bañarte en esta fuente pura, y fria,
Hallarás en su margen quando fueres
quien te sirva, y regale. *Pe.* Niña espera,
fino es que hallà por gran fauor me esperes.

Sale Celio criado de Perseo.

Cel. Hasta quando señor en la ribera
del mar has de ser peña, si la Luna
en su campo de plata reberuera?
No has de dar parte a la ciudad ninguna?
temo nos conuirtamos en dos fieras.

Per. Temo Celio el rigor de mi fortuna,
Asi como la vi tan cerca, vieras
vna Diosa del mar. *Cel.* Si en esso estauas
que mucho que de amor te suspendieras?

Per. Si ella, y amor trocaran las aljauas
viuieran fieras, y murieran hombres.

Cel. Porque quando llegó no me llamauas?
Mas nunca destas fabulas te aslombres,
que estas Diosas de seluas, y de rios
tienen solo las voces, y los nombres:
Si he de ocupar los pensamientos mios,
no ha de ser en espíritus de viento,
castigo de mis locos desvarios.

Tentar me agrada mas, que andar atiento,
dexa las endiosadas hermesuras,
alta contemplacion del pensamiento.
Y darete a escoger de dos figuras
en llegando a la Corte la mas bella,

Per. Dexe-

Per. Dexemos estas verdes espesuras,
 Pues ya de Venus la primera estrella
 al ocaſo de Febo reſplandece,
 y el ſe traſpone a las eſpaldas della,
 con cuya libertad la noche crece.

*Vanſe, y ſalen el Rey Polidetes, y
 Fenicio.*

Pol. Eſta ha ſido la ocaſion,
 y en eſto quiero que aduertas:

Fe. Bien me parece que aciertas,
 en encubrir tu intencion,
 Que ſi conoce Perſeo,
 porque le apartas de ti,
 ni querra ſalir de aqui,
 ni logrará ſu deſſeo.

Pol. Temo con razon Fenicio,
 que el Reyno me ha de quitar.

Fen. Aſi ſe ſuele pagar
 de padre el piadoſo oficio,
 Que la humana ingratitud
 no da mejor galardón.

Pol. Bien tengo ſatisfaccion
 de ſu valor, y virtud
 Pero ſi llega a ſaber
 que no es mi hijo, ſoſpecho
 que mi muerte es el derecho

con que le ha de pretender.

Fen. Milagro del cielo ha ſido
 que ſu madre, al fin muger,
 aya podido tener
 eſte ſecreto eſcondido,
 Mas como te tiene amor,
 y obligacion, aurá eſtado
 ſiempre con eſte cuydado.

Pol. Aquel ceſtial valor
 Que de ſer quien es le infunde
 ceſtial naturaleza,
 ſi deſcubre ſu grandeza
 temo que en mi mal redunde.

Yo vengo determinado,
 eſte conſejo es mejor.

Fen. Guardar la vida ſeñor
 no toca a razon de eſtado,
 Que es deſenſa natural.

Pol. El viene. *Fe.* Que hermoſo talle.

Pol. Mucho es que el alma le calle
 lo que tiene ceſtial,

Salen Perſeo, y Celio.

Per. Los pies me puedes dar oy juſtamente,
 pues por no me quedar ſin ti la noche
 corri del mar aqui.

Pol. Mejor los brazos.

Cel. Yo tomaré los pies mientras ocupas
 tu pecho en ellos.

Pol. Bien venide ſeas,
 como te fue en la capa? *Pe.* A tu ſervicio.

Pol. Mucho te aurás entretenido? *Pe.* Tanto,
 que ſolo tú del campo me boluieras.

Cel. Ya ſolo de ſu voz huyen las fieras.

Pol. Hijo, no ſon el campo, y ſoledades,
 no los tieruos cobardes, no los oſos

La fabula de Perseo,

valientes, no los fuertes jaulies
 prueua de la virtud de vn pecho noble,
 que el hombre entre hombres le confirma al doble,
 ya es tiempo, o hijo, honor ilustre, y gloria
 de mi sangre, que emprendas vna hazaña
 digna de ti, y de mi, de mi pues eres
 el espejo en que miro lo que he sido,
 y de ti, porque deues a tus años
 de tu valor yguales defengaños,
 debaxo, o felicissimo Perseo
 del monte Adlante ay vn castillo fuerte,
 cuyas piedras parecen de diamante,
 su foso cubre el agua de vna fuente
 hasta besar su leuadiza puente:
 es esta habitació de vn monstruo horrendo,
 enemigo mortal de los humanos,
 pues quantos llegan a sus fieras manos
 conuierte en piedras de figuras varias,
 para quien son las armas necessarias
 de vn hombre como tu? *Pe.* Si tu me mandas
 yr a essa empresa, yo la juzgo facil,
 a lo menos feralo a mi obediencia.

Pol. Bien sabes tu si he de sentir tu ausencia;
 pero porque la gloria desta hazaña
 es digna del valor que te acompaña,
 sufriré mi dolor, mi justo llanto.

Per. No te enternezcas, ni lo sientas tanto,
 que no es feliz agüero en las partidas.

Pol. Es poco que del alma te diuidas:
 pero bolviendo al caso, en esta tierra
 que digo fue Rey Floro, este tenia
 tres hijas, la mayor Medusa llaman,
 a quien por ser mas sabia dexò el Reyno,
 que digo solo sabia, y mas hermosa
 que todas las mugeres de su tiempo:
 esta transforma en piedra quanto mira,
 que el cielo mueue a mas piedad que ira:
 las otras dos este castillo guardan,
 velandole sollicitas defuerte
 que no ay entrar sino les dan la muerte.

Per. Rey, padre, y señor mio, porque creo

que

que si Danae mi madre lo entendiessse
mi valor impidiessse tu desseo
mientras me parto, ocupala de modo,
que piense que en la caga me entretengo.

Pol. Bueluate el cielo a mis llorosos ojos.

Per. Tu me veras boluer con los despojos.

Pol. Que te parece? *Pen.* Que el mancebo fuerte
cayo en la liga. *Pol.* Bien tracé su muerte.

Vanse el Rey y Fenicio.

Per. Que sientes desta jornada?

Ce. Que es digna de tu valor,
y que es muy justo señor
que prueues en el la espada.
Pero no te ha dicho el Rey
todo el peligro. *Per.* Bien veo
que fue ponerme desseo
noble, industria, y justa ley.
Pero que me importa a mi
siendo quien soy, y heredando
su valor. *Ce.* Andan contando
tantas cosas por ay
Deste mostro de Medusa
que temo que no boluamos.

Per. Ya Celio es fuerza que vamos
prometilo, no ay escusa.

Ce. Si en pedrá me bueluo, allí
bien mi amor contigo medra,
mas no es muy malo ser piedra
para lo que passa aqui.
Que ay cosas que quien lo fuera
solo las puede sufrir,
por no ver, y por no oyr
lo que a las piedras altera.
Las hermanas de Medusa
que tienen, dize la gente,
vn ojo solo en la frente,
mas con luz grande y difusa.
Este se puede quitar
y se presta entre las dos,

16. parte.

que es vna cosa por Dios,
que me ha dado que pensar.

Si fueran assi Perseo
las mugeres, santo Apolo,
y entre dos vn ojo solo
no huuiera tanto desseo.
En fin estas son assi
y tu vas a conquistallas.

Per. Corto defecto les hallas.

Ce. Corto te parece? *Per.* Si,
Vn ojo es fealdad por Dios,
y sin provecho tambien,
vna lengua fuera bien
que tuuieran entre dos.
Pero vemos que no ay yedra
sin muro. *Per.* Yo se quien soy,

Ce. Temblando de miedo voy
Medusa me buelue en piedra.

Vase, y sale Medusa, y el Principe Fenio.

Fin. Con este intento he venido
bella Medusa a tu tierra,
siempre tu defensa he sido.

Me. Ya me libré desta guerra,
ya queda Atlante vencido.

Fi. Apenas la guerra oi
quando mi tierra dexé.

Me. Por esso fie de ti
mi castillo, que bien se
que esloy muy segura aqui.

Fi. Ni yo sin tu gracia entrara,
temiendo

Q

La fabula de Perseo.

temiendo que me mudara
tu ingenio en diuersa forma.
Me. Tu seguridad conforma
bien con voluntad tan clara.
Que ay en el Reyno de Tiro?
Fi. Mi amor q̄ es mayor q̄ el Reyno
y la hermosura que miro,
pues dexo el Reyno en q̄ Reyno
y en el ageno suspiro.
Me. Es bella Andomeda? **Fi.** Tanto
perdoneme tu valor
que de que viua me espanto,
quié la ha visto? **M.** habla tu amor.
Fin. Y hablar pudiera mi llanto.
Como te sabre pintar
su diuina perfeccion,
que si del corto alabar
se pierde la estimacion,
mas la encarece el callar.
Que diré de sus cabellos
ondas del mar, pues en ellos
tantas tormentas corri,
que muchas vezes me vi
para engañarme con ellos.
De los ojos que diré?
nunca el sol tanto lo fue
que no les diesse ventaja,
pues su luz a rogar baxa
que al mundo por el la de.
La nariz bella, y igual,
es vn compas de cristal
con que los ojos diuide
que en medio el campo resida
de azucena, y de coral.
En la boca esta corrida
del mismo tiro la grana,
con ser en Tiro nacida
y a sus manos la mañana
de blanco marfil vestida.
Mas para que te encarezco
lo que alabar no merezco,

mirala en este retrato,
aunque fue el pincel ingrato
al valor por quien padezco.
M. Muestra a ver, que hermosa cara.
Fi. En que es la sombra repara,
del sol por quien viuo, y muero.
Me. Aqueste retrato quiero.
Fi. Pienso que no me escusara.
De seruirte, si estuuiera
donde comprarse pudiera.
Me. Salte luego del castillo.

Vase.

Fi. Quien prueua el filo al cuchillo
qual otro sucesso espera
Ay de mi que me engañò
el mismo amor que alabando
lo amado el hombre que amò
se dexò lleuar hablando
donde despues le pesò.
O dulcissima alabanza
de lo que se quiere bien,
hablé en justa confianza
de su fauor, mas tambien
justo castigo me alcanza.
Solo puedo defender
mi ignorancia en auisar
que el hombre deue saber
que muger no ha de alabar
delante de otra muger.

Vase, y salen Celio, y Perseo.

Per. Antes de llegar al fuerte
me parece justo Celio,
pues ya no deuen de estar
sus muros, y torres lexos
Pedir al cielo fauor
que es el camino derecho
tomar todos los principios
de la proteccion del cielo.

Gr. Bié se ha visto que el te ayuda,
pues humilde el mar soberuio
ha dado passo a tu naue,
haziendo paz con el viento.
En la tierra no has tenido (ro
huesped traydor? *Per.* pedir quie
Celio a los cielos fauor,

Cel. Pues habla inuicto Perseo,
que aun el cielo que es juez
don de no valen cohechos,
como no ha menester oro,
quiere que le ofrezcan ruegos.

Per. Padre Iupiter, señor
del mar, y el mundo, si es cierto
que soy tu hijo, y que amaste
mi madre, en cuyo aposento
vestido de nubes de oro,
venciste su casto pecho,
enseñando a los amantes
como se riden mas presto.
Mira que el Rey mi padrastro
con inuidiosos intentos
oy a la muerte me embia
para asegurar su reyno.
No permitas que me buelua
Medusa en marmol, si tengo
parte celestial, que es cosa
que puede infamar tu imperio.
Ayudame padre mio,

Musica.

Cel. El cielo con mansos truenos
se rompe, Deidades baxan,
luz viste el ayre sereno,

*Baxa tendos tornos Mercurio con una
espada, y Palas con un escudo, y en
medio del un espejo.*

Mia. Iupiter tu amado padre

como a hermano q eres nuestro,
en tu fauor nos embia
inclito y noble Perseo,
Mercurio soy, que esta espada
te vengo a dar con que el cuello
cortes de la vil Medusa,

Pal. Yo que soy Palas, te quiero
dar este luziente escudo,
cuyo cristalino espejo
a la vista de Medusa
sera contrario veneno,
con este la cegarás

Per. Dulce Orador, y mac stro
de la Retorica, padre
de la eloquencia, no acierto
a agradecer el fauor,
Y así Palas porque creo
que mas le ofende, que alaba
el corto agradecimiento,
dezid a mi amado padre,
que en fe de lo que le deuo,
quemaré en sus sacras aras
Mirras, y Aromas, Sabeos,
y matando vn blanco toto
a quien el arbol de Febo
la arrugada frente ciña,
o el verde mirto de Venus,
calentaré con su sangre
los marmoles de su templo,
No feré como Faetonte,
ni le pediré soberuio
el carro del Sol prestado
para discurir los cielos,
Ni los exercitos claros
de las luzes de sus techos,
erraticas de temor
huyan de mi atreuimiento,
Humilde feré Deidades
ello de mi parte os ruego
qué le digays. *Mar.* El te gu arde,
Pal. A Dios inuicto Perseo. *Suben.*

Q₂

Ge.

La fabula de Perseo.

Cel. Admirado estoy señor,
y de escucharte suspengo,
de Jupiter eres hijo,
dame esto s pies. **Per.** Tête Celio,
Que prometí ser humilde,

Cel. Los nobles que son discretos,
mientras mas alto el lugar,
mas facil muestran el pecho
Al resplandor desta espada,
y al filo de sus azeros
temblaran como de Alcides
los juezes del infierno.
No tiene mas luz el Sol
que la Luna deste espejo,
con esta vanda le cubre,

Per. Ya Celio el castillo veo,
Retirate, que han baxado
la puente. **Cel.** A tu lado quiero
mostrar tambien que soy hijo
de alguna imagen del cielo.
Pues pinta la Astrologia,
cauallos, Satiros, perros,
pezes, y otras sauandijas
en sus cristalinos velos.
Quatro hombres salen armados,
quatro dixes, quatrocientos,
quatrocientos, quatro mil.

*Echan una puente que estará afida con
sus cadenas, y con varandas pintadas
de una y otra parte a la puerta del cas-
tillo, y saldrán por ella qua-
tro caualleros ar-
mados.*

Cau. 1. Quien es aquel cauallero
que al castillo de Medusa
llegó sin tener primero
la licencia que era justo?

Per. No me veys? yo soy que végo
afer su huesped, en tanto

que passo el monte Liceo,
es despoblada esta tierra,
Y todo este campo yermo,
claro está que este ca^oillo
obliga a su hermoso dueño
para que los peregrinos
Hallén la piedad que creo
de su diuino valor,

1. Dexad las armas que pienso
que hallareys buen hospedaje,

Per. Las armas no, que no puedo
dexar las obligaciones
de mi noble nacimiento.

1. Aquí nadie entrò con ellas,

Per. Pues yo sin ellas no entro
aun en mi propio Palacio.

2. Que nòbre teneys? **Per.** Perseo,
y pues os digo mi nombre,
bien será que sepa el vuestro,

1. La envidia me llamo yo,

Per. El apellido condeno,
que aunque tuuistes principio
veynte años despues del tiempo,
nunca prouays ser hidalgo
que naceys del daño a geno.

2. Yo me llamo la Lisonja,

Per. Vos soys buen o para necios,
aunque tanto os encubris,
que engañays a los discretos,
vos quien sois? 3. La Ingratitud,

Per. Y en forma de cauallero
viene tan grande villano?

3. Paes no puede auerle entre ellos

Per. No, que parece imposible,
pero vos quié soys? 4. los Zelos,

Per. Los zelos vienen aquí?
que me dixerón, me acuerdo,
que en el infierno el amor
les dio casa de aposento.

Aora bien ya estoy aquí,
1. Muera el atreuido Griego. **Arms.**

2. Mue-

2. muera. *Per.* Quitare villanos
la vanda al luziente espejo.

*Descubre el espejo, y ellos como ciegos
batallan unos con otros, y entrense.*

Ce. Cegado los ha la luz,
del cristal, tanto que ciegos
no saben a donde van
perdiendoles voy el miedo.

Salga vn Gigante.

Gi. Quien es aquel atreuido
que las guardas ha deshecho
del castillo de Medusa?

Ce. Que Tifon, que Polifemo,
tuuo tal disposicion
ni tan prodigioso cuerpo?

Pe. No me veys, vn hombre soy,
que desencantar desseo
la gente deste castillo,
donde principes diuersos
en piedra estan conuertidos,
por la fuerza del imperio
de la hechicera Medusa:
Mas tu quien eres horrendo
monstruo? *Gi.* Yo soy la porfia.

Per. Mucho has crecido. *Giga.* Este
me ha dado la cõfiança. (cuerpo
rindeme las armas preso
o feras tu lo que soy. (go.

Per. Mira este efendo. *G.* esloy cie-
guiadme al castillo. *Per.* Quien?

Vase

guiará el entendimiento
de vna porfia gigante?
pero yo tras ellos entro.

Entra.

Ce. Favoreced Cielos santos
a quien sus principios tuuo.

16. parte.

de vosotros pues esluuo
por serlo en peligros tantos
No dexeys que muera aqui
vn hijo vuestro enefeto,
ya conocido, y secreto
hasta agora para mi.

Sin duda le boluera
Medusa en piedra, que hare?
si esperar, si me yre,
si osare, si entrare alla,
Soy leal, y bien nacido,
si me voy sin el de aqui,
que dira el mundo de mi,
y donde soy conocido?

Mas tambien que es lo q̃ medra
de ser vn hombre de bien,
piedra, y que ocasion le den
y calle como vna piedra.

Si esloy en algun çaguan
sentaranse sobre mi,
y si me labran aqui
que golpes no me daran?
Si soy lintel de vna puerta
que lluias no han de caer
sobre mi, pues que he de hazer,
en fortuna tan incierta?
pero quierome quedar
pues si me han de conuertir
como hombre podre sufrir,
y como piedra callar.

Salen Medusa y Perseo.

Per. A mi me dizes amores
tu, mas que Circe cruel.

Me. Si en este fuerte, si en el
los mas branos los mejores,
Los mas ilustres guerreros,
en piedra ves conuertidos,
por presumir atreuidos
de sus valientes azeros.

Q;

Y fol,

La fabula de Perseo.

Y solo de tu valor
miro sus guardas rendidas,
y entre tus plantas sus vidas
quien no ha de tenerte amor?
Yo illustre y noble Perseo,
no estaua enseñada a ver
hombre que pudiesse hazer
fuerça a mi libre desseo.
Pero auiendo visto en ti
tan soberano valor,
nace de mi yelo amor
y se muda el alma en mí.
Ya se quien eres, ya se
que la enuidia te embio
dónde te matasse yo,
pero no te matare.
Ya se que naciste de oro
calidad que te ennoblece
y que el cielo te guarnece
el alma por mas decoro.
Que no sin acuerdo del
eres de oro semejante,
porque vn alma de diamante
bien es que se engaste en el.
No lo seas en dureza
fino en precio y calidad
estima mi voluntad
pues es la mayor riqueza.
Casaremonos los dos
gozaras destos palacios,
destos campos los espacios
dignos del hijo de vn Dios.
Ay aqui caça famosa
montes de laureles llenos,
prados de flores amenos,
Rios de pesca famosa.
Estan los tiempos aqui
siempre en vna igual templança,
que la celestial balança
su peso dispone assi.
Tengo yo regalos tales

que los enuidian los Reyes,
aqui no alcançan las leyes
aqui no llegan los males.

Aceta mi ofrecimiento
feras Principe dichoso.

Per. Môstruo de la tierra hermoso,
y de los cielos portentoso,
Yo como Vlises deuiera
atapados los oydos,
passar los golpes temidos
de Sila, y Caribdis fiera.
Pero ya que no guardé
sentido tan importante,
alma de duro diamante
para escu charre feré.
Aqui estoy significando
la virtud, y tu cruel
el vicio sirua por el
la primera edad entrando
Yo te fabré resistir
y cortare la cabeça,
que la mayor fortaleza
consiste en saber huir
Con lisonjas, y blanduras
la tierna edad engañays,
y despues que nos cegays
nos volueys en piedras duras.
Alli no siente el mançebo
que pierde en ciega passion
tiempo, hazienda, y opinion,
afido del blando cebo.
Hasta que en el tiempo justo
desengaña su esperança
a vuestra facil mudança,
o su arrepentido gusto.
Medusa, yo no he de ser
de los que el vicio cautina.
Me. Pues de que virtud te priua
querer yo ser tu muger
y entregarte mis riquezas,
que hazienda quiero quitarte.

Per.

Per. Ya se yo Medusa el arte
de engañar nuestras flaquezas,
Dexa las palabras vanas,
todas comengays así,

Me. Basta que afrentas en mí
las hermosuras humanas

Per. Medusa yo se tener
respeto a los que merecen
honor, porque resplandecen
como el Sol. *Me.* Yo soy muger,
Digna del mayor decoro,
esto merezco por mí,
y merezca yo de ti

la vida, porque te adoro.
Si mi rostro no es disculpa
de tu amor, ni mi afición,
toda sangre no es razon
dar a la virtud la culpa.

Quando no days en viciosos,
es la virtud alabada,
que de lo que no os agrada,
foys todos muy virtuosos.

Dame tu que yo naciera
a tu gusto, que yo se
fi el exemplo que se ve
de vicio virtudes fuera.

Pero si yo no te agnado,
palabra Perseo te doy
de traerte donde estoy
el rostro más celebrado.

Que ha hecho naturaleza,

Per. Qué? *Me.* La Princesa de Tiro.
la bella Andromeda. *Per.* Admiro
la fama de su belleza.

Pero tu como podras?

Me. Mis encantos lo han de hazer,
quieresla ver? *Per.* Quiero ver
si pueden engaños mas?

Me. Dame Mirelia vn espejo,

Per. Qué quieres hazer? *Me.* q veas
su rostro en el, si desleas

ver como tomó consejo
Con el cielo el lisongero
pinzel de su autora bella,
porque en fin no quiso hazella
sin consultalle primero.

Sacan el espejo, y dafite.

Per. Es la mas bella muger
que en toda mi vida vi,
dame este espejo. *Me.* Si aqui
le puedes agora ver.

En apartandome yo
no podras, pero en pequeño
te daré vn rostro que el dueño
con lagrimas me dexò.

No es tan viuo como aqui,
pero está bien natural,
toma. *Per.* Es cosa celestial,

Me. Quieresla? *Per.* Digo que si,
Mas no por esso se escusa (do?)
tu muerte. *Me.* Bien me has paga

Per. Yo vengo determinado
a darte muerte Medusa.
Esto es ya reputacion,

Me. Pues falso, y vil cauallero,
mi ciencia mostrarte quiero,
si hasta agora mi afición.

Per. Y yo mostrarte el cristal
de Palas. *Me.* Ay muerta soy,

Per. Así muerte al vicio doy
con la virtud celestial,

Ce. Bien has hecho que ya estaua
téblado. *Per.* O Celso aqui estás?
tenme el escudo. *Ce.* Que haras?

Per. Cortar desta sierpe braua
el cuello. *Ce.* Culebras fieras,
los cabellos se le han buelto

Per. A vn pecho heroyco resuelto,
que importan vanas quimeras!

La fabula de Perseo.

*Aora saca la cabeça de Medusa llena
de culabras,*

De esta manera parece
el vicio en el defengaño,
Cel. ¿ es esto? *Per.* prodigio extraño,
Cel. De la sangre que humedece.

La tierra vn caualllo sale
con alas de mil colores,
no ay en los pinzeles flores
que su variedad no yguale.

Per. Por el monte va subiendo,
y en su cumbre hãzia el Oriente
hizo con el pie vna fuente,
su cristal baxa corriendo.

Cel. Discreto ha sido Perseo
en no dezir murmurando,
que ya lo estava esperando.

Per. Quien son aquellos que veo
al rededor de la fuente?

Cel. Musas, y Poetas son,

Per. Que escriuen? *Cel.* Vna cãcion
que bañò en laurel su frente.

Per. Ellas le quieren cantar,

Cel. Que diuinos instrumentos,

Per. El cielo armónico acentos
tan dulces puede imitar.

*Chirimias, y junto al Pegaso sale la
fuente, y sentados al rededor Vir-
gilio con tinta, y pluma,
y Musas cantan.*

Cantan.

Esta fuente milagrosa,
cuyas cristalinas aguas
hizo el alado Pegaso
que el monte Parnaso baña,
Sera el diuino licor
que darà influencia y gracia

a los famosos Poetas,
para contar alabanças
De la virtud y grandeza
de los Reyes, y Monarcas,
de los nobles caualleros,
de las letras, y las armas.

Virg. Oyd naciones del mundo
al que vuestros siglos llaman
Principe de los Latinos
Versos que las Musas cantan,
Virgilio soy, que quisiera
no auer nacido en Ytalia
por loar, siendo Español
los claros Reyes de España.
Al soberano Filipo,
a quien los siglos aguardan
para Corona del mundo,
y Sol de la Esfera de Austria.
A sus prendas que han de ser
gloria de España, y de Francia,
porque coman sus leones
flores de Lises doradas.

Cantan.

Vendran los siglos dichosos
aunque parece que tardan,
en que aura nuevos Virgilios
que cantaran su alabança.

Chirimias, y cubrese.

Per. Cubriose con la cortina
de vna nùbe. *Cel.* Extraño caso!
que esta fuente del Parnaso
serà senor tan diuina,

Per. No la ves? *Cel.* Y han de beuer
tantos Poetas aqui?

Per. Las Musas dizen que si,

Cel. O que dellos ha de auer,
Subamos, que quiero en ella
echarme de pechos. *Per.* Vamos,
que

que si el Pegaso llevamos
de la huertra hermosa, y bella
Del brauo Rey Atalante
pienso hurtar el ramo de oro,
Cel. Sera vn precioso tesoro,

Per. Sube. *Cel.* voy, mas no te espäte
subir donde suben pocos,
Per. La dificultad la abone,
Cel. Fuente, Dios os lo perdone,
o que aueys de hazer de locos.

Vanse, y salen el Rey, Atalante, y Fineo.

Fin. Gran Rey de Mauritania, inuiſto Adlante,
que venga a consultarte, no te admires,
si merece piedad vn tierno amante,
tu solo, pues quando los Astros miro,
daras remedio a mi confusa pena
con los que dellos a mi vida inspire,
Yo siruo co mo ves en tierra agena
a la diuina Andromeda, y querria
tanto temen mis ojos bella agena
ſaber por tu famosa Astrologia
que ſin ha de tener mi penſamiento,
y ſi ha de ſer en vano mi porſia?

Ata. Yo he mirado el celeſte mouimiento,
los lugares del Sol, y de la Luna,
y pueſto los Planetas en ſu aſſiento,
ninguno te da proſpera fortuna,
ninguno la mirò con trino aſpecto,
ni re ha de dar felicidad ninguna,
o pueſta Venus, mueſtra injuſto eſpecto
en eſtas amoroſas pretenſiones,
Marte caydo, y Iupiter ſujeto,
a gran peligro tu ſentido pones,
ſino dexas la empreſa. *Fin.* Eſtoy perdido,

Ata. Bien lo dicen tus obras y razones,

Fin. Donde el alma perdi, pierda el ſentido,
que no ay dolor que rema, o bien que eſpere
Quien ſabe que es amar aborrecido,
yo voy enſin donde mi eſtrella quiere,
ſucedá bien, o mal, elijo el daño,
que poco puede ſer a quien ya muere,

Ata. El cielo mueſtra que de vn Reyno eſtraño
vendrá Fineo vn Principe valiente
ſin riguroſo de tu loco engaño,

eſte

La fabula de Perseo.

este a la bella Andromeda inocente

librará de vn peligro. *Fin.* Sera fuya?

Ata. Así lo muestra el cielo, así lo siente,

Fin. Pues Atlante mi vida se concluya,

de que nacion parece? *Ata.* Sera Griego,

Fin. Maldiga el cielo Amen la ciencia tuya,

quien pudiera poner a Grecia fuego

para matar esse hombre, mas que digo?

quien te ha de fer de gusto venga luego,

que de tus bodas yo seré testigo

para matarme, y para verla guardo

la vida de quien soy tan enemigo,

que no porque en perdella me acobardo.

Sale Mitelio criado.

Mit. Si estás ya desocupado,

aquí señor ha venido

el valeroso Perseo

del alto Iupiter hijo.

Quiere aluergarse en tu casa,

que va a los Reynos de Tiro

a ver a Andromeda bella,

Ata. Es este q̄ viene? *Mit.* el mismo.

Salen Perseo, y Celio.

Per. Prospere tu vida el cielo,

Ata. Seas Griego bien venido,

que es lo q̄ en mi casa quieres?

Per. De tus Planetas, y Signos,

De tus figuras celestes

podiera auerme traydo

la opinion del mundo errada,

mas nunca el ingenio mionido

Pudo aplicarse a esta ciencia,

que la confieso y estimo,

solo vengo a verte Rey,

y a tenerte por amigo,

A descansar en tu casa

de mi confuso camino,

como pudiera en la mia,

porque de mi abuelo Acrisio

Lo fuyste algũ tiempo. *Ata.* fuy

su amigo, y serlo confimo,

mas ya ves, pues gran Perseo,

como por dicha has oído,

Que huyendo el vulgo profano

a mis libros, me retiro,

los amigos verdaderos

que ya tengo son mis libros.

No doy a nadie en mi casa

lugar, porque no permito

que mis estudios perturben

aun vassallos, y vezinos.

He fabricado vna huerta,

donde ay vn arbol que estimo

por tener los ramos de oro

en el precio que a mi mismo.

Y como en el mundo no ay,

aun en el mayor amigo

seguridad, no consiento

huesped, que perdones pido,

Per. A tan tirana crueldad,

y a tan loco desvario

con la cabeza que ves

daré yo justo castigo.

Ata. Valgame el cielo. *Cel.* mudose

en monte? *Per.* Fue merecido

de tu crueldad; que a mi padre
no se haze mayor seruicio,
Que con hórar al q es huesped,
Cel. Todo de robles, y pinos
se va cubriendo el peñasco,
Per. Entra en el jardin conmigo,
Y tomare el ramo de oro,
Cel. Del oro tienes principio?
no es mucho que te aficione,

Per. Ay Celio, que voy perdida
por Andromeda. *Cel.* Sospecho
que desde aqui yras a Tiro,
Per. Yré a verla. *Cel.* Pues amor
enciende lo que no ha visto?
Per. Si Celio, que esse milagro
a solo amor es deuido,
porque es de todos los Dioses
el Dios mayor, aunque es niño.

ACTO TERCERO

DE LA FABVLA DE PERSEO.

Salen Andromeda, y Laura.

An. Quien nunca supo de amor,
como ha de juzgar de amores?

Lau. Los principios son fauores,
los fines pena, y dolor;
para en desden el mayor,
Con zelos, o con ausencia

An. Hablas Laura de esperiécia,
y soy ignorante yo,

Lau. Dichofo quien nunca vio
los terminos desta ciencia.
Pensè Andromeda que auia
la conquista de Fineo,
encendido tu desseo,

An. Nunca mas elada y fria
fue Citia que el alma mia
a los tiros de su fuego,
nunca me ablandò su ruego,
ni el conocimiento mio
rindio su libre aluedrio
a imperio de vn Dios tan ciego.

Lau. Fineo merece ser
estimado, y preferido,
pues nunca de mi lo ha sido

culpa deuo detener,
pero yo vengo a entender
Que ay cosas que sin querellas
obran los cielos en ellas,
y por el mismo rigor
que no puede auer amor
sin gusto de las estrellas.

Lau. Pues como te quierera tí
sin correspondencia tuya?

An. Porque ha sido estrella suya
que no tiene fuerza en mi.

Lau. Vna vez contar oi
Andromeda que pario
Venus, y que se criò
Cupido hasta cierta edad,
y avnque con rara beldad
nunca desta edad passò.
Viendo pues que no crecia
Venus, consultò vna Diosa,
que en duda de qualquier cosa
cierto Oraculo tenia,
dixole, que no seria
Mayor hasta que pariesse
otro niño que tuuiesse
la misma edad que Cupido,

que

La fabula de Perseo.

que esta la causa auia sido
de que el amor no creciesse.

Finalmente Venus bella
a otro niño que parió
correspondencia llamó,
y creció el amor con ella,
si se puede amar sin ella.

Yo no lo se de rigor,
aura amor, mas no mayor,
que vn agradar se en presencia,
porque sin correspondencia
no llega a ser hombre amor.

An. Mas yo se Laura de mi
que nunca a Fineo amé,

Lau. Yo bella Andromeda se
por mi mal que adora en ti,

An. Laura no me des a mi

La culpa de tus enojos,
si son zelosos antojos
en su presencia veras
que no he puesto en el jamas
con la voluntad los ojos.

Lau. Si conoces mis desvelos,
mis locos zelos disculpa,
que si amor yerra sin culpa,
menos la tendran los zelos,
zelos hizieron los cielos.
Para ser de amor templança,
pues de oy mas en confiança
de que solos zelos son
camina a tu possession
sin desmayar la esperança.

Sale Fineo.

Fin. Mata, desdeña, abraza, yela, enciende
el alma que te adora desdeñ mio,
que quanto mas me matas, mas te embio,
la libertad del alma que te ofende,

Castiga, aflige, rompe, injuria, prende
lo que el cielo me dio por aluedrio,
que en mi firmeza contrastar confio,
quanto la tuya en tu rigor pretende.

Compiñamos los dos, yo en atreuerme
para que mi locura se confirme,
y tu en matarme, elarme, y encenderme,

Que no pienso jamas arrepentirme,
que aunque es verdad que puedes deshazermé,
no seras tan cruel como yo firme.

An. Aquí tienes a tu amante,
que quierés de mi rigor?

Lau. Que ni el rigor, ni el amor
le detenga, ni le espante,

Fin. La ocasión tengo delante
del peligro en que me veo,

An. Aquí os aguarda Fineo,

la bella Laura. *Fin.* No se,
que respuesta Laura os dé,
sin ofender mi desseo.

Yo tengo Andromeda aquí
lo que aborrezco, y adoro,
de vn desprecio me enamoro,
figo quien huye de mi,

y huye

Y huyo de quien me sigue,
y aunque la razon me obligue,
tanto vn desden me lastima,
que persigo a quien me estima,
y estimo a quien me persigue.
Aqui estan mi mal, y bien
en linea tan desigual,
que de mi bien a mi mal
no ay proporcion que le den,
aqui mi amor y desden.
Pero yo en ellos tan necio,
que dexo el amor, y precio
el desden, porque no ay llama
que abraze mas a quien ama,
que tratalle con desprecio.
Pero los merecimientos
de la hermosura que adoro
bueluen en gloria y tesoro
la ocasion de mis tormentos,
mas quieren mis pensamientos.
Mis potencias, mis sentidos
morir siendo aborrecidos
de la dulce prenda mia,
que vivir sin alegria,
donde aborrecen queridos.

An. Responde Laura por ti,

Lau. A ti Andromeda te toca,
pues el amor te prouoca,
y el desden me toca a mi,

An. Fineo yo siempre fuy
Amiga de desengaños,

Fin. Tente no aumetes mis daños,
que donde amor es locur a,
la mas importante cura
es fiar de los engaños.

Que sirue desengañar
a quien no ha de aborrecer,
ni aconsejar no querer
a quien no puede olvidar,
yo quiero sin premio amar,
Que te importa que me engañe?

porque si no ay mal que dañe
a quien ya no espera bien,
mas le enamora vn desden,
que vn fauor que defengañe.

El Rey de Tiro, y Aristeo.

Rey. Arrojaré de la frente
el laurel sacro, y el cetro
de las manos. *Ar.* Gran señor,
no importa, pierdase el Reyno,
viua Andromeda tu hija,

An. Padre y señor que es aquesto?

Rey. En otros enojos fuyste
con verte vn cielo sereno,
Templando las tempestades
del mar de mi tierno pecho,
y agora Andromeda el verte
aumenta mas mis tormentos.
Porque ya por mi desdicha
eres tu la causa dellos,

An. Yo señor? *Rey.* Entre las rocas
del mar vn monstro soberuio
Aparecio, como sabes,
vertiendo ardiente veneno
con que la tierra, y la mar
juntas se van destruyendo.
Hize consultar los Dioses,
y responden en su templo
que por tu soberuia madre
que se ygualaua con ellos.
Aqueste monstro ha criado
para que destruya el Reyno,
y que abrasara la tierra
con rabias, veneno, y fuego.

Sino le entregan. *An.* a quien?

Rey. A quien preguntas? ay cielo,

An. Soy yo por dicha señor?

Rey. Tu lo entendiste mas presto,
Que dio lugar a mis labios
el justo amor que te tengo,

An.

La fabula de Perseo.

An. Latona madre de Apolo,
aunque Diosá, con intento
de vengarse de mi madre,
estas crueldades ha hecho,
indignas de su Deidad,
Pero si el bien deste reyno
consiste en que muera yo,
y esta es voluntad del cielo,
yo obedezco padre mio,
Porque no ay mortal remedio
para resistir su gusto,

Rey. Con essa humildad has puesto
mi alma en mayor dolor,
Parte Laura, parte luego
a dezirle que soy padre,
y que intentaré remedios
hasta perder reyno, y vida,

Lau. Muerta voy. *Rey.* y yo lo qdo,

An. Fineo, está aqui señor,

Rey. Que sientes desto Fineo?

Fin. Que aun a pensar lo que dizes
no se atreve el sentimiento,
Que el Oraculo cruel
te dio el injusto consejo
de dar a Andromeda a vn mōstro
de la mar. *Rey.* Apolo en Delfos,
Y aqui todas las Deidades,
en cuyos sagrados templos
teñi los jaspes de sangre
consacrificios diuerfos.
Ello es cosa inremediable,
ya Tiro se va encendiendo
de peste, ya se conjura
contra mi el ayrado pueblo.
A Andromeda piden todos,
que haré? no puede ser menos
de que atandola a vna roca,
apaciente el monstro fiero.
Vamos a ver si es posible
que tenga piedad el cielo
de su hermosura, y mis canas,

Fin. Cielos diuinos, supueſto
que vn desden pide vengança,
y vn desprecio vn mal desſeo,
no quiero vengança aſſi,
y es mucho el rigor que veo
Para vna tierna hermosura,
y para vn amor tan tierno,
reuocad cielos piadosos
la ſentencia, a vos apelo.
Claríſſimas lumbres ſantas,
por cuyos curſos eternos
las ſegundas cauſas tienen
los daños, o los prouechos,
Piedad hermosos cielos, (jo,
y pues tã ſabios ſois, mudad cōſe
ſi de Andromeda la madre
tuuo aquel ſoberuio intento
De competir con Latona
madre de Diana, y Delio,
no era mucho, pues tenia
Andromeda en ſus cabellos,
El Sol, la Luna en ſu roſtro
mas bellos que Cintia, y Febo,
diſculpa tuuo Deidades,
como hazeys q vn mōstro horrē
Venga a eclipsar Luna, y Sol (do
en el cielo que auēys hecho,
piedad hermosos cielos,
q la vēgança no es de nobles pe
(chos.

Sale Xſmenio.

X. Con eſte cuydado eſtã
noble Principe Fineo,
quando ſe anega en ſu llanto
eſte deſdichado Reyno?
No ſabes lo que reſponde
el Oraculo ſangriento
del injuſto Apolo, y como
entregan al monſtro el cuerpo
de Andromeda, porque al ſuyo
pueda

pueda servir de sustento,
 ya la llevan a la mar,
 ya en unas rocas han puesto
 Para los pies y las manos
 quatro cadenas de hierro,
 ó Andromeda desdichada,
 de que ha servido que el cielo
 te diess: tanta hermosura?

Fin. Que es lo que dizes Yfmenio?

Yf. No has estado en lo que digo,
 ó el deuado sentimiento
 en éxtasis te arrebatara?

Fin. Ay de mi todo lo entiendo,
 todo lo entiendo, y lo lloro,
 todo lo lloro, y lo siento,
 todo lo siento, y en todo
 no siento humano remedio,
 que ya la quieren llevar,
 y que no es posible menos.
 Ay cielos si otros amantes
 pierden el seso de zelos
 por ausencias, por desdenes,
 ó por ingratos desprecios,
 Por ver morir en el mar
 vn Angel, y que del pecho
 de vn monstruo sustento sea,
 razones que pierda el seso.

Ea crueles cielos. (primero,

de mi os végay, pues muero yo
 a fuera enojosa vida,
 que vn largo aborrecimiento
 halla en la muerte descanso,
 que es piedra, y busca su centro.

Muerta Andromeda mi en,
 que vida estimo, dexemos
 alma en aquesta ocasion
 la carcel del sufrimiento.

Ea Yfmenio, al mar camina,
 tragueme el monstruo, yo quiero
 yr a hazer en sus entrañas
 a mi Andromeda aposento,

Juntemos los dos allí
 fino las almas, los cuerpos,
 que muchos se entierran juntos,
 no auiedo vida en los huesos.
 Ea camina adelante,
 Yf. Señor, señor. *Fin.* calla necio,
 que allí en los campos Eliseos
 mas despacio nos veremos,
 No quiero piedad cielos,
 fino q me mateys, mas ya estoy

(muerto.

Vanse, y salen Perseo, y Celio.

Per. Este es el Reyno de Tiro,

Cel. Fa noso buelo hemos dado.

Per. Yo Celio poco me admiro,

pues en vn cauallo alado
 passando voy quanto miro,

Cel. No entendi que constintiera
 ancas el señor Pegaso,

pero de aquesta manera

suben muchos al Parnaso,

Aunque es difícil carrera,

no porque somos nosotros

Poetas, mas porque dan

en hurtarse vnos a otros.

Presumo que algunos van

a las ancas de los otros,

Per. Dexastele acomodado?

Cel. Afeytando queda a vn prado

el verde cabello, en quien

la planta que corre bien,

ofrece vn arroyo elado.

Per. Ay Celio, vengo perdido

adorando este retrato,

Ce. Gran muestra del cielo ha sido

Per. Que sera el Real ornato

Sol de tanta luz vestido?

Cel. Sera verle a Medio dia

Per. En aquella cafeteria

he visto vn pastor. *Cel.* Que digo

La fabula de Perseo.

• la pastor, ola amigo?

Riselo pastor.

Ri. Quien llama con tal porfia?

Ce. Baxad al prado, y guíad
dos estrangeros perdidos
a la ciudad. *Ri.* Que ciudad?

Ce. Tiro. *Ris.* No reneys oydos,
o no sabeys que es piedad?
Ho véys házia aquella parte
la playa del mar cubierta
de gente que se reparte
por aquella peña incierta,
donde hallò camino el arte?

Per. Pues que significa aquello
que ya desde aqui se vee?

Ris. Que lleuan fuelto el cabello
para que sustento dé
a vn demonio vn Angel bello.

Per. Quich dezis? *Ris.* Vn pez del
que los Dioses han criado, (mar
por que quieren castigar
auerseles ygalado,
quien lo pudiera escusar?
Porque la Reyna de Tiro
pario Andromeda tan bella,
al cielo quiso hazer tiro,
mas cayò el tiro sobre ella,
y sobre el reyno que miro.
Que aqueste fiero animal
el Oraculo descubre,
y para que cesse el mal
de pestilencia le cubre
vna sentencia mortal.
A Andromeda diz que toca
la suerte, y en vna roca
atada esperar que el pez
se la engulla de vna vez
por la siempre abierta boca.

Per. A Andromeda la Princesa

de Tiro? *Ris.* La misma digo
que ya en la roca està presa,
o la lleuan al castigo,

Per. Esta si que es alta empresa:
pero ay desdicha mayor,
si viene el mostro primero!

Ce. Donayre tienes señor
con vn animal tan fiero?
quieres prouar su rigor?
Dexa, pues no la conoces,
que los cielos rompa à voces,
porque deste pez a caso
puede espantarse el Pegaso,
y echarte del ayre a cozes.

Per. Ay bella Andromeda mia,
mia dixes, si es, que habló
el alma la profecia?
si acierta, y que puedo yo
librárla este triste dia?
Ay cielo, que aura seruido
a Medusa auer vencido,
y cortando el fiero cuello,
ver su dorado cabello
en aspides conuertido.
Quede su sangre cayda
en el mar ver el coral
que queda en agua teñida,
y en vn monte desigual
boluer de Atlante la vida.
Que importa el auer cortado
de la huerta el ramo de oro,
si buéluo a Grecia afrentado
de que dexo el bien que adoro
a vn monstro en el sepultado.
No lo quiera el cielo así,
ni que se diga de mi,
que no auenturé la vida
por la cosa mas querida
del alma en que ya la vi.
Desata el Pegaso luego,
y a la peña le conduce

mientras que yo a hablarla llevo.

Cel. Que furia tu pecho induze,
estas loco? *Per.* Loco, y ciego,
vamos Celio que el hablar
es parte de cobardia.

Cel. No es cobardia el pensar

Ia. El pensar no es valentia,
quando se ha de executar.

Vanse.

Ris. Sin duda este cauallero
deue de ser loco, y tanto,
que intenta vencer vn fiero
monstro, mas el mar, y el llanto
le hara sepulcro primero.

Dentro voces *Lirano, Felino,*
y Iacinto.

Lir. Guarda el loco, guarda el loco.

Ris. Si lo dizen por aquel,
que este monstro tiene en poco.

Fi. Lirano guardate del.

Salgan buyendo y Fineo tras ellos, y
desnudo en cauallo de caña.

Fi. A que furor me prouocò.

Ci. Huye Iacinta? *Ia.* No puedo
que me tiene elada el miedo.

Fi. Huyes Andromeda ingrata,
como del muerto el que mata.

Ia. Ay señor estese quedo

ni soy Andromeda yo,

ni Dromedario tampoco.

Fi. No eres Andromeda? *Ia.* No

Ris. Que es esto Lirano? *Li.* vn loco

que deste monte salio,

y la ocasion aura sido

de auer perdido el sentido

de la Princesa el suceso.

Fi. Que mucho que pierda el seso,
mi bien quien es ha perdido,

16. Parte.

creedme que esta locura,
pues es para no sentir
se puede llamar cordura,
que en no poderla sufrir
se aumenta la desventura.

Ia. Señor yo no se de amor
mas se que locura es,
y ella se cura mejor.

Fi. Si se pierde el bien despues,
no tener seso es mejor:
en fin di verdad, no eres

Andromeda? *Ia.* ni aun quisiera.

Fi. pues quié? *Ia.* Iacinta. *Fi.* y q quieres

Ia. que me dexe. *Fi.* quien pudiera.

Ia. Pues q puede auer que esperes
de vna villana aldeana?

Fi. Casarme quiero contigo.

Ia. quado? *Fi.* luego. *Ia.* y no maña-

Fi. Cò mugeres no me obligo (na?

a se tan incierta, y vana,
porque lo que dizen oy
mañana es tan diferente
que lleno de miedo esloy.

Ia. Temes que mudarme intente?

Fi. No, que mas discreto soy,
y qualquiera que lo es

a pocos lances alcanza,

que siendo como lo ves

la mudança en la mudança,

no aura que mudar despues,

aora bien, oia pastores,

yd todos a preuenir

galas de varios colores,

que como suelen salir

los picos llenos de flores

las abejas al Aurora,

assi saldremos agora

a las bodas que esperamos,

la selba os ofreceramos,

y sus verdes saldas lora,

ca cantad mi alegria,

R

Ris.

La fabula de Perseo.

Ris. Bien dize, vamos pastores,
celebrad tan dulce dia,

Fin. Tu porque al cielo enamores,
hermosa Andromeda mia,
parte a vestirse de estrellas,
ponte las luzes mas bellas,

Ia. Y como que dize bien,

Fin. Vestireme yo tambien,
de lo que sobrare dellas.

Ea traed instrumentos,

Lir. Si señora, al monte vamos,

Fin. Oy hacen fin mis tormentos,

Ia. Echad por entre esos ramos.

Fin. Dezid en dulces acentos

mil canciones a Ymeneo,

Ia. Ventura ha sido librarme,

Ris. Huye lacinta. *Ia.* No creo

q me ha dexado. *Fin.* es matarme,

el dilatar mi desseo,

Lir. Guarda el loco, guarda el loco,
ola pastores del valle

huid. *Ris.* no hemos hecho poco,
Vanse.

aunque es lastima dexalle.

Fin. Todo quanto miro, y toco
me parece que de mi
se lastima

Ysmenio.

Ys. Por aqui
me han dicho algunos pastores,
que diziendo al ayre amores,
camina fuera de si.

Mas aquel deve de ser
que con su imaginacion
se acaba de suspender
en perdiendo la razon,
amor no ay mas que perder.

Fin. O fiera condicion de los humanos,
que no se mueva nadie al daño ageno,
pues dareme la muerte con mis manos.

Verdes Adelfas, si teneys veneno,
y tanto os pareceys a la hermosura,
que mata con mirar blando y sereno.

Dadme la muerte, o fuente clara, y pura;
baña desse cristal mi ardiente pecho,
pero quien estorruarmelo procura?

Debaxo viue de tu claró techo

Antipoda del agua otra persona,
dichoso tu que en agua estás deshecho.

Ola, dame la mano, mas perdona,
si te hize mal, el agua se ha turbado,

Ys. Que bien a quien le sirve galardona

Este villano amor. *Fin.* Ya buelue ayrado;
aunque me mira ya con mas sosiego,
o como estás en agua descansado.

O quien templara assi su ardiente fuego;

mas yo me quiero entrar allá contigo,
descansemos los dos. *Ys.* Tente, estás ciego?

Fin. Quien es? *Ys.* Ysmenio soy. *Fin.* Ysmenio amigo!

Has visto por allá mi entendimiento,
que no le puedo hallar, aunque le sigo?
Has visto mi memoria, que no siento
en que anda diuertida mi memoria
con la imaginacion y el pensamiento?
Pues de mi voluntad es vna historia
dezir de que manera va perdida
por cierta pena, y por incierta gloria:
Has topado mi feso? Y. A la cayda
deste valle topé. *Fin.* Dimelo presto,
así conserues sin amor tu vida.

Y. Vn pastorzillo de cipres funesto,
ceñida la cabeça que dezia,
pero perdona si te ofendo en esto,
Que ya el monstro fierissimo tenia
sepultada tu Andromeda en su pecho,
y que el lloroso pueblo se boluia.
Por esso buelue en ti, que es sin prouecho
llorar vn hombre por el bien perdido,
si está de que es perdido satisfecho.

Fin. Cielos, que ya murio quien sola ha sido
la luz de aquestos ojos, no es posible
que estuuiera de luto el Sol vestido.
Yo pienso que su espiritu inuisible
se passara a mi pecho, en quien tuuiera
infierno, aunque portatil insufrible.
Que bien se yo que Iupiter quisiera,
que parará en mi fuego quien ha sido
para mi amor de condicion tan fiera.
Seluas, si lo sabeys, si aueys temido
nueuas del mar adonde estuuó atada,
que me defengañeys humilde os pido?
Arboles de coral que en la salada
superficie del agua alçays las frentes,
dezid si viue allá mi prenda amada?
Nacares de colores diferentes,
así de perlas en la bella Aurora,
vuestras conchas lleneyd resplandecientes,
Que me digays si pisa mi feso ora
las arenas del mar, para que vaya
adonde tanta gloria se atesora.

R. 2

Ym. No

La fabula de Perseo.

Xfm. No ves boluer la gente de la playa?

Fin. O duro Embaxador, en cuyo acento
mi vida muere, y mi valor delmaya,
harete mil pedaços, y en el viento
te arrojaré como Hercules a Licas,

Xfm. Que buen pago me das? *Fin.* Pago en tormento,
no tengo agora yo prendas mas ricas,
toma desçeos, ansias, rabia, zelos.

Xfm. Buen galardón a mi seruiçio aplicas?

Fin. Toma congojas, iras, y desueltos,
y aquel desprecio de su largo oluido,
que esto me han dado por amar los cielos.
Estas son las riquezas que he tenido,
bien las conocera para su daño
quien sabe que es amor aborrecido.

Xfm. De quete sirue ya tan ciego engaño?

Fin. De que, para vn perdido entendimiento
no ay remedio mas vil que el desengaño.

Ninfas del mar, que en cristalino asiento
labrays de oro, y aljofar sobre telas
de verdès ouas que tendey's al viento
los amores, los zelos, las cautelas
de los Dioses maritimos que corren
en carros de cristal, el mar sin velas
texed mi historia allí, porque no borren
los tiempos el discurso de mis males,
mientras los dulces versos le socorren.
Pintad en vuestras peñas desiguales
a la diuina Andromeda desnuda
entre nacares, perlas, y corales,
al monstro fièro, que la gente ruda
dize que fue castigo de los cielos,
la piedad sorda, y la inocencia muda,
y a mi llorando en tantos desconsuelos
hasta boluerme en agua, aunque vengado
de su in justo desden, y de mis zelos.

Xfm. Detente, donde vas? *Fin.* Determinado
de prouocar al monstro al desafío,

Xf. Mira tu engaño. *Fin.* Ay Dios que no has prouado
amor tan verdadero como el mio.

Vanse

Vanse, y salen Perseo, y Celio.

Per. Has preuenido a Pegaso?

Ce. Ya con los varios cambiantes
de las plumas de las alas
quiere dar embidia al ayre.

Per. A compasión me ha mouido
ver el lastimoso padre,
de Andromeda, porque della
las mismas penas las hazen.

Ce. Buelue los ojos señor
veras en cadenas graues
de la desdicha vn retrato,
de la piedad vna imagen:
por Iupiterque es muger
bellissima.

Descubrenla atada a vna Roca.

Per. Que se trate
de embidia, vengança, y celos,
entre Dioses celestiales,
pero tan rara hermosura
Celio, y tan diuinas partes
Biē es que de al Cielo embidia,
que no a los hombres mortales,
oye con que dulce voz
se queixa. *An.* Cielo ayudadme,
Dadme remedio y valor
en desdicha semejante,
Yo no os pido ya mi vida,
que no ay cosa que mas canse
que aquello que se aborrece,
valor os pido que baste
para morir animosa.
O claras altas Deidades,
que por doñes del sol
en gradas de eterno jaspe,
mirays las humanas cosas.
O estrellas, viuos diamantes,
que re partis la influencia
de los bienes y los males,
tened compasión de mi.
Y tu mar inexorable,

16 parte.

que has producido este monstruo
así de preciosas naues
tus campos cubiertos veas,
Que tus peñascos ablandes
a las olas de mis penas.

Per. Ay cielo que voces tales
por las puertas del oydo
el muro al alma combaten,
que dulcemente se queixa.

Ce. Consuela, así Apolo guarde
tu vida deste peligro,
sus ansias que en tales trances,
es mas desdicha. I no auer
quien en las desdichas hable:
mira como de sus ojos
tan bellas lagrimas caen
que en el mar se bueluen perlas,
y aun el codicioso sale,
a la peña a recibillas. *(dre,*

Per. A bella Andromeda? *An.* A pa-
llamas tu? *Per.* No soy el Rey
indigno de que se llame
tu padre, pues que consiente
que por vn Reyno te mate,
la vana opinion del vulgo

An. Pues quié eres? *Pe.* Quié te trae
remedio, o ha de morir
contigo? *An.* Ay Dios q̄ no sabes
el peligro a que te pones
dexa mancebo arrogante
vna empresa tan difícil,
aunque te pareze facil,
aduierte que son los Dioses
los que estas venganças hazen,
tu mortal, ellos diuinos,
que fuerças seran bastantes?

Per. Hermosa Andromeda aduierte
q̄ el mas supremo, el mas gr̄ale,
el mas fuerte de los Dioses,
el que fulmina gigantes,
es mi padre, generoso

R 3

que

La fabula de Perseo.

que en Danae mi bella madre
transformado en lluvia de oro,
me ha dado fuerças iguales.
Perseo foy, que he venido
rompiendo los claros ayres
en el cauallo Pegafo
a defenderte, y librarte.

Y a darle la muerte al monstro
que no son incontrastables
los hados a la virtud.

And. Solo en dezir que a librarme,
o Principe generoso
natural valor te trae,
parece que cobro vida.

Per. Valor, y amor, tan iguales.

Que son Dioses en mi pecho,
pues quando el valor se alabe
de ser de Iupiter hijo.

Amores Dios, q̃ al Dios Marte,
dentro de su quinta Esfera
desciñe el dorado alfanje.

Quando di muerte a Medusa,
Pésó (Andromeda) engañarme,
con enseñarme tu rostro,

prometiendome sus artes,
traerte al castillo luego.

Parti del al fabio Atlante,
que voluio mi espejo en monte,
en cuyas entrañas yaze
de su encantado jardin.

Lleno de blancos azares,

el ramo de oro quité,

que al pie de dos fuentes nace,
pero sabiendo tu historia

Dixe, que importa que cante

la fama hazañas héroycas
y las del amor se callen?

y así vine por los cielos.

Desde donde inmenfos mares
altos y sobernios montes,
y populosas ciudades
a mis ojos parecian.

Donde estauan tan distantes,
lo que en el Mapa fucinto,

pero no es razon que aguarde
a que venga el fiero monstro.

Voy a librarte, mas dame

palabra que seras mia,

que a Grecia quiero lleuarte

donde a los Reynos de Acrisio,
quero dar por Reyna vn Angel.

And. Ay valeroso Perseo,
tu esclaua puedes llamarme,

atame en cadenas tuyas,

como destas me desates.

Si yo fuesse tan dichosa

que del peligro escapasse

en que me há puesto los Dioses,

haré con tu nombre altares,

Donde pueda cada dia

mil almas sacrificarte

Per. Aguardame Celio aquí.

Ce. Aquí me dexas. *Per.* Cobarde?

que temes? *Ce.* No he de temer

que tu vayas por el ayre,

y que yo quede en la tierra,

pues si agora el monstro sale,

que fauor puede valerme

o que Deidad ayudarme?

Vase Perseo, y entran el Rey de Tiro, Arifteo,

Laura, y criados.

Rey. Amor me buelue a ver mi desventura,

que no me dexa que los ojos buelua

a mi justo dolor, antes procura,

que

que en verde, y en matarme se refuelua,
si de la peña la riscosa altura
desde los pinos de su verde selua
tirome amor del alma que amor tira;
quando el peligro de lo amado mira.
Ay desdichada Andromeda, pluguiera
al alto cielo que tu madre cara,
la soberuia que tuuo no tuuiera,
ni a la madre de Apolo se yqualara,
el claro Sol desde su quarta Esfera,
y en el cielo primero Cintia clara
se asoman ya por los valcones de oro
a ver tu muerte, y mi paterno lloro.
Es posible Deidades celestiales,
que quepa en vos crueldad tan insufrible!

Aris. Señor, quando castigan los mortales,
es acto de justicia inremissible;

Rey. Bien pueden reuocar sentencias tales,
que no es su tribunal inacessible
al ruego de las lagrimas humanas,
que inclinan las Deidades soberanas,
que ruydo es este, viene ya la fiera?

Lau. Este es señor el Principe Fineo,
loco de amor. *Rey.* Quan venturoso fuera,
si le imitara yo como desseo.

*Fineo en cauallo de caña, y mal armado,
y Celio.*

Fin. Aparta, aparta, es esta la ribera?

Is. Pues no lo ves? *Fin.* La mar apenas veo,
que aunque es tan grande, Yfmenio en mis enojos,
me parece mayor la de mis ojos,
quien está aquí? *Rey.* No me conoces? *Fin.* Eres
el Rey de Tiro? *Rey.* Extraña desventura!

Fin. No te congojes Rey, ni desesperes,
librar mi amor a Andromeda procura,
yo traygo con agujas, y alfileres
hecha vna pasta, cuya fuerza dura
le quitará la vida al monstro horrendo.

Cel. Viene a comer, y morira comiendo,

R 4

Fin.

La fabula de Perseo.

Fin. Tu veras como Andromeda restauro
a nueva vida en termino sucinto.
Y como el otro fiero Minotauro
deshago el intrincado Laberinto,
mas si merezco de la empresa el lauro,
pues en nobleza no le soy y distinto,
no me la has de quitar, porque essa infamia
renouará las bodas de Hipodamia,
yo traygo mil valientes Elefantes,
dragones de la mar Rinocerontes,
Cocodrilos, Nanticoras Gigantes,
que mudaran estos soberuios montes,
romperé las murallas de diamantes,
si lo estauan Cocitos, y Aquerontes
del mismo infierno, y a su Can Trisauce
con su cadena le ataré de vn sauce.

Dame Yfmenio de presto otro cauallo,

Yf. Sube señor, pues haze vn loco ciento,

mas calla vn poco. *Fin.* Cuerdo yo si callo,

Yf. Que otro cauallo viene por el viento,

Fin. Tu eres el loco en solo imaginallo.

Arma. Lau. Señor, buelue a mirar el cielo atento,

y veras por el ayre vn hombre armado,

Rey. Todo me dá temor, todo cuydado.

Perseo en el Pegaso baxa.

como te subiste allá?

Per. A valerosos Fenicios,
que me estays mirando atentos,
yo soy de Iupiter hijo,
yo soy el fuerte Perseo,
yo soy quien viene a librar
la bella Andromeda. *Rey.* Creo
que de la continuacion
de mi triste pensamiento
estas imagines nacen

Fin. Ola tu, tambien yo vengo
a librarla en mi cauallo,
pero vengo por el suelo,
que de comer zana horias,
estoy pesado de cuerpo,

Per. Iupiter mi padre inmenso
me ha dado aqueste fauor,

Fin. Pues alto los dos libremos
a Andromeda, tu por alto,
y yo por baxo, mas pienso
que no se podra partir,
pues ha de ser ella el premio,
baxa, y haremos los dos
batalla, y si yo te venço,
sera solamente mia.

Ce. Ea mi famoso dueño,
que ya viene el monstro alçando
montañas de agua a los cielos,
Animo agora, señor,

Rey. ¿q prodigio tan horrédo? *Arma*
quien

quien no tiembla de miralles?
And. Fautor ilustre Perseo.

La sierpe sale echando fuego por la boca, y tocan trompeta, y riñe, y queda ella tendida.

Per. Vitoria cielos. *Cel.* Vitoria,
 la mayor que ha visto el tiempo,
 ni piensa guardar la fama
 en sus Archiuos eternos.

Per. Ten Celio aqueste caualllo
 mientras subo por el premio,

Rey. Cielos, es tanto mi bien,
 que lo que he visto no creo.

An. Desfata Principe heroyco
 tu esclaua, pues es tan cierto,
 que me encadenas el alma
 con lo que estaua el cuerpo.

Per. Mi bien no tanta humildad,
 que yo soy esclauo vuestro,

Fin. Esso no, que solo yo
 bella Andromeda merezo
 el nombre de tu marido,

Rey. Que dizes loco Fineo?

Fin. ¿A Andromeda me han de dar,
 o me han de boluer mi seso.

Rey. Ahora bien quieresele? *Fin.* Si,

Per. Pues mirale en este espejo,
 que tiene tales virtudes,
 que baelue piedra a quien quier,
 y a quien desseo hazer bien,
 le da claro entendimiento.

Fin. Yo esto y Perseo a tus pies,
 y en fè de que te agradezco
 restituirme el iuyzio,
 boluiendo de loco a cuerdo,
 te pido que al Rey le pidas
 a mi Laura en casamiento.

Per. Yo se lo suplico. *Rey.* Y yo,
 con mi gusto lo concedo.

Fi. Dadme la mano. *Lau.* esta dicha
 merece mi sufrimiento,

Fin. No sino vuestra hermosura,

Rey. Perseo, tuyo es mi Reyno,
 reyna tu. *Per.* Yo gran señor?
 en Grecia mi Reyno tengo,
 allà yrè con mi esposa,
 que dizè que Acrisio es muerto,

Rey. Primero se har an las bodas.

Per. Lleua esse caualllo, Celio,

Cel. El se subio por el ayre,


Per. En tan prospero suceso
 la bella Andromeda acabe,
 y fabula de Perseo,

Fin de la Tragicomedia de la fabula de Perseo.

EL LABERINTO DE
CRETA, TRAGICOMEDIA DE LOPE
DE VEGA CARPIO.

DEDICADA

A LA SEÑORA TISBE FENIX
en Seuilla.

 *EL Breue Poema de Tisbe, y Piramo, aunque dilatado en la magestad de los versos, y el estilo, que ha dias llegó a mis manos, de quien es V.m. la mitad del argumento, y el todo de la Idea de su Autor, me puso codicia entonces de conocer sujeto, que pudo hazer prouable lo que Ouidio escriuio con encarecimiento de Poeta, y por quien dixo el antiguo Montemayor:*

Dos amantes, que dotar
De tal gracia y hermosura
Naturaleza procura,
Que no les dexò lugar
Do cupiese la ventura.

Despues el fauor y honra que haze V.m. a mis escritos, de que no me ha saltado Embaxador, y Mercurio,
ha

ha conuertido lo que fue curiosidad en obligacion de re-
 uerenciar esta Deidad oculta, y celebrar su diuino enten-
 dimiento, dado a conocer por sus papeles, y su hermosura,
 acreditada por quien con mayor conocimiento le assegura,
 y yo deuo creerlo assi, pues sobre el testimonio de So-
 phocles haze mayor prouança de la beldad de Teorides,
 y grossero seria quien negasse que Salauca auia sido entē
 didissima, auendolo afirmado Aristophanes. Mucho
 menos que todo esto excede el corto valor de tan desigual
 presente, en que ofrezco a V. m. El Laberinto de Creta,
 mientras con mayor Musa (corrida esta cortina miste-
 riosa) a dueño descubierto manifiesto la inclinacion, con
 que desseo honrarme deste nombre. Y hame venido bien el
 de la Fabula, pues tengo de viuir en esperança y silencio,
 hasta que V. m. se digne de hazerme este fauor, y yo me
 libre de tanta escuridad a la luz de su conocimiento, con
 seguridad de no ser ingrato al hilo de oro. Dios guarde
 a V. m.

Lope de Vega Carpio.

Per-

Personas de la Tragicomedia.

Rey de Creta.

Polinices.

Feniso Capitan.

Teseo.

Soldados.

Albante.

Cila.

Fedra. Ariadna.

Fineo. Dedalo.

Oranteo.

Lauro.

Vn Alcayde. Lucindo.

Florelo. Liseno.

Doriclea. Fauio.

ACTO PRIMERO.

Salen Minos Rey de Creta, Feniso, Capitan, y soldados.

Mi. En quanto la humana gloria
deleytes Feniso alcança,
el primero es la vengança,
y el segundo es la vitoria.
Oy entrambos los poseo,
pues he tenido Feniso,
con la vitoria de Niso
la vengança de Androgeo.
Mataronme los de Atenas
mi hijo, y Jupiter santo
quiere que con otro tanto
tengan consuelo mis penas.
Si a mi hijo dieron muerte,
tu hija a Niso matò,
con que de Grecia me dio
la ciudad mas noble y fuerte.
Despues que por tantas vezes
su muro auemos cercado,

tres bueltas el Sol ha dado
desde el Aries a los Pezes,
Mas si mil siglos dilata
los rayos de su tesoro
ya en el Bellocino de oro,
ya en las escamas de plata.
No era posible gozar
la vengança, y la ocasion
menos que con la traycion
que nos dio puerta y lugar.
Matò Cila patricida
al Rey su padre por mí,
a quien la palabra di
indigna de ser cumplida.
Entregarme la ciudad
me prometio, y lo cumplio,
pero no pensaua yo
que fuera con tal crueldad.
Ni amor es justo que mande
lleue tal muger a Creta,
que puesto que amor sujeta,

no para crueldad tan grande.
La ciudad entrado auemos,
yaunque la puerta me ha dado,
yo quedo desobligado,
Porque los Reyes queremos
de la vitoria el valor
por traydor, o por leal,
pero es cosa natural
aborrecer al traydor.

Fin. Inuidto Rey, no pudiera
ser la ciudad conquistada,
fino es que Cila engañada
de su amor la puerta abriera,
Porque el gallardo Teseo,
y otros Griegos generosos
la guardauan codiciosos
de ganar honra y trofeo.
Ella con la confianza
de que tu muger seria
te dio Minos en vn dia
ciudad, vitoria, y vengança.
Agora ni se si es bien,
que la dexes deste modo,

Mi. Los Dioses lo han hecho todo,
Y nuestra dicha tambien
Nemesis la Diosa ayrada
de la vengança ha querido,
que Cila pierda el sentido
de loca, y de enamorada.
Y que yo quede vengado
de la muerte de Androgeo,

Fin. Bien dexaras su desseo
bastantemente burlado.
Porque a no tener amor,
no huiera humano interes,

Sale Cila dama.

Cil. Esta aqui el Rey? *Fen.* Ella es,
Mi. ¿hare? *Fen.* escucharla señor.
Ci. Rey Minos, a quien se humillan

los altos muros de Creta,
como agora a tu vitoria
los imposibles de Atenas.
Bien sabes los muchos años,
testigo esta misma cerca
que no pudiste llegar
a ver sus famosas puertas,
Y que el Sol tu armado campo
quando el Aurora comienza
a dar vida a quantas cosas
se la quitan las tinieblas,
Hasta que por el Ocaso
van haziendo las estrellas
corona a la escura noche,
diamantes de su cabeza.
Hallaua en la escharcha elada
del Inuierno, y en la siesta
del caluroso Verano,
sin poder hazerle ofensa,
Hasta que yo desde el muro
para desdicha tan cierta,
te vi gallardo a cavallo,
armado de todas pieças,
No de otra suerte que a Marte
pintan en la quinta Esfera
desde la lústrosa gola
a la dorada esquinela.
Daua la blanca celada
de varias plumas compuesta,
alos ayres tornasoles,
y a sus alas ligereza,
Yuas haziendo escarceos
con tanta gracia, que apenas
boluias el rostro, quando
llegauas tras ti la media
Del alma, porque quedaua
la otra para la buelta,
mas obediente a tus ojos,
que tu cavallo a la espuela.
Con esta imaginacion
pase mil noches enteras

El Laberinto de Creta.

tambien hallandome el Alua
en mas peligrosa guerra.
Hasta que venciendo amor
la razon, y las potencias,
te ofreci de darte Minos
la ciudad, y el alma abiertas.
Si me lleuabas contigo,
y tu como si no huiera
Dioses que el vicio castigan,
y que las virtudes premian.
Falsa palabra me diste,
pues dicen que me la quiebras,
y que te quieres partir,
y dar a los vientos v. las.
Pero guardate que vas
a peligro de tormenta,
que va en mis ojos el mar,
y mis suspiros en ellas.
Por si al tiempo que dormir,
mi padre (eternidad sangrienta)
corrè el cuello, y verti sangre
la misma que dio a mis venas.
Las llaves te di, y entraste
la ciudad, de quien saqueas
mas oro que veë el Aurora,
donde con marfil se peyna.
Buen pago de amor tan grande
serà dexarme en la tierra,
que he vendido, y que està toda
bañada en sangre paterna.
No lo haras, que no eres tu
nacido en las Libias Seluas,
ni en los montes de Tesalia
te dieron leche sus fieras.
Pero si como ellas fueres,
vna cosa me consuela,
que no ay desdicha en la vida
que con la muerte lo sea.
Mi. Cila a mi me pesa mucho
de que en fin por mi ocasion
ayas hecho la traycion

que ya de ti misma escucho.
De Arenas quise vengarme,
mas no con tanto rigor,
que era vengança mayor
vencella sin infamarme.
Verdad es que yo te di
la palabra, que cumpliera,
si por otro medio fuera,
el bien que tengo por ti.
Nunca entendi que mataras
al Rey, que por esse modo
antes lo perdiera todo
que tu intento executaras.
Que dirà el mundo de mi,
si a Creta Cila te lleuo,
fino que en caso tan nuevo
consejo, y armas te di.
Pues es si sto que le infame
tan glorioso Capitan
por autojos que te dan
de que yo muger te llame?
No Cila, no puede ser
infamarme por tu gusto,
ni repudiar fuera justo
a Pasife mi muger.
Fuera desso, si lleuara
en mi naue tu aleuoso
coraçon, era forçoso
que la mar se albororara.
Mejor te podra sufrir
la tierra que te ha criado,
el mar no, que el mar sagrado
no te querra consentir.
Lleuo mis Dioses conmigo,
que tambien se enojaran,
Ci. Que justamente me dan
de mi locura castigo.
En fin me dexas? *Mi.* No puedo
lleuarte, que quiero el mar
tranquilo por nauegar,
Cila a mi patria sin miedo.

Ci.E

C. El cielo se muestre ayrado
 desierte que nunca veas
 ni la patria que desleas
 ni el fiero mar sollegado.
 Salgan de su cueva oscura
 los vientos que alteran tanto
 las aguas y en su azul manto
 no este la Luna segura.
 Vayas a tus hijas bellas,
 en relacion no en persona,
 o te quite la corona
 vn vil vassallo por ellas.
 Y aunque los muros ganados
 te den por vengança gloria,
 infame aquesta memoria
 la gloria de tus passados.
 Y si ausencia suele ser
 del honor ladron sutil,
 seas el hombre mas vil
 que fue jamas por muger.
 No se cuente de ninguno
 la ofensa que de ti cuentan,
 todos los hombres se afrenten
 de que cupiesse en alguno.
 No se acompañen de ti
 por hombre que merecio
 tener muger que llegò
 a despreciarse de si.

Vase.

Mi. Brauos enojos. Fe. Muger
 ayrada, que efetos quieres,
 Mi. Es afrenta de mugeres
 y pienso que yo he de ser
 De los hombres Captian,
 la infamia, y el deshonor,
 y aunque ausencias dan amor
 a mi ninguno me dan.
 Llamad a los principales
 de Atenas, porque tratemos

que en libertad los dexemos,
 pero con medios iguales.
 Que me han de reconocer
 por señor. Fe. Esse tributo
 ferà desta empresa el fruto,
 Mi. Con esto pienso boluer
 A la patria que mi ausencia,
 siente con tanto rigor.
 Fe. Tres años ha gran señor.
 que le falta tu presencia.

Sal Polineces.

Po. Donde esta Minos? Mi. Aqui,
 o Polineces famoso,
 bueno de la patria vienes.
 Po. Gracias al cielo que pongo
 mi boca en tus pies. Mi. Lenata,
 ¿ay de Crera? Po. ¿esta en hom
 de tu fama todo en prz. (bros
 Mi. Mis hijas? Po. No mira Apolo
 cosas mas bella en el Asia.
 Mi. Las reyna? buelues el rostro?
 callas, que es esto responde?
 Po. Señor, si no te respondo
 no es sin ocasion. Mi. Que dizes?
 Po. Que estoy señor temeroso.
 Mi. Es muerta? Po. Pluguiera al cie
 Mi. Notables sospechas tomo, (lo.
 de algun accidente fiero.
 Po. No se vio de Polo a Polo
 mayor desdicha. Mi. La Reyna
 mayor mal que muerta? como?
 habla, yo te doy licencia
 si el caso es mas afrentoso
 que se ha contado en el mundo.
 Po. Siendo fuerça darte enojos
 y no pudiendo escusarse
 el justo silencio rompo,
 aunque fuera bien estar
 mudo amor, el honor sordo,
 ciego

El Laberinto de Creta.

ciego el mundo, el Sol sin rayos
para no boluerse locos.
Sabras que Pasife, ay cielo,
yua con abito corto
por vn bosque cierto dia,
quando al cristal de vn arroyo
Cortefano en murmurar
a la espalda de vnos olmos
baxauan de tus pastores
las vacas que en los cogollos
De la yerua entretenian
la sed con pies perezosos,
puso los ojos Pasife
en vn blanco, y rubio toro,
Nouillo de pocos años,
mas domestico que hosco,
tan pintado de la piel,
con varias manchas el lomo,
Que solo por las estrellas
es el del Sol mas hermoso.
las puntas de media Luna,
que tiene menguado el rostro.
Corto de nariz, y cuello,
y de esmeraldas los ojos,
dondẽ no ha probado el yugo
con vn remolino roxo,
Tan bello, que parecia
rebuestras madejas de oro,
enamorado Pasife
deste animal, dando assombro
A Creta, aunque ay opiniones
que es Iupiter poderoso,
que como a la bella Europa
de quẽ tomò el nombre eroyco
La tercer parte del mundo
enamorado cauteloso
en forma de toro blanco,
tienen por cierto que el solo

Pudo hallar en sus deslices
de la execucion el modo.
Pasife en fin ha parido,
fies de Iupiter vn monstro
medio toro, y medio humano,
y es tan publico, y notorio,
Que vienen de varias partes
a verle por espantoso,
prodigio en naturaleza,
pero conuiniedo todos
En que es de Iupiter hijo,
siendo efeto prodigioso
de imaginarle Pasife,
en forma de blanco toro.
Asi lo entienden los sabios,
y los Filósofos doctos,
tal es la fuerça que tiene
la imaginacion en todo.
Està en dos años tan grande,
tan fiero, y tan riguroso,
como vn toro que sus zelos
escriue en los verdes troncos,
Haziendo a golpes que tiemble,
y que le responda el feto.
Iupiter a nadie afrenta,
por esso a Iupiter nombro
Por dueño de aquesta hazaña,
que a no ser suya, era poco
perder el seso, y la vida,
pues no menos vitoriofo
Hallo el fuerte Anfitrion
vencido el casto decoro
de Alcumena, cuyo hijo
ganò tan altos despojos,
Que el gran Hercules Tebano
antes de salirle el boço,
dixo bien que padre ruuo
con hechos tan valerosos.

Mi. No prosigas mi afrenta, y desventura
tragico Embaxador, nunca yo vea

la patria ingrata, aunque mi bien procura,
 y el dueño de mi mal Iupiter sea,
 eclipse el claro Sol su lumbré pura,
 apague la lámpara Febea,
 porque no pueda ver la mortal gente
 tal monstró de mi honor eternamente;
 Que de imaginación de vn blanco Toro
 en que Iupiter vino trasformado,
 Pasife indigna del Real decoro,
 aya el monstró que dizes engendrado,
 no fuera tanta ofensa del tesoro
 que en el honor diuino está guardado,
 mas nunca el vulgo juzga bien, que en todo
 elige siempre el mas indigno modo.
 Vengado se ha de mi vencida Arenas,
 pero yo haré que llóre mi deshonra.

Ten. Aquí vienen sus fuertes defensores.

Salen Tesco, Albante, y Finco criado de Tesco.

Tes. Aquí tienes gran Minos tus vencidos.

Alb. Aquí tienes señor a tus vasallos.

Mi. Valeroso Tesco, Albante noble,
 no me llameys el vencedor, que el cielo
 me quita de las manos la vitoria,
 con vn suceso de portentos lleno,
 nació en mi casa vn monstró en esta ausencia,
 que en ausencia Arenienses de vn marido,
 que puede sino vn monstró auer nacido.
 Quantos males nacieron en el mundo,
 hijos crueles fueron de la ausencia,
 vengados estareys de que Pasife
 pariesse vn medio humano, y medio Toro,
 hazaña infame del lasciuo Iupiter,
 Deidad indigna de tan alto nombre,
 pues tiene acciones, y baxezas de hombre.
 Si quando yerra vn Rey, dizen que tiene
 indignamente el cetro, no conuiene
 que tenga el de los cielos Dios lasciuo
 que en Toro trasformado me ha quitado
 la honrosa vida del honor sagrado,

16. parte,

S

por-

El Laberinto de Creta,

porque quando es secreto el adulterio,
no viene a ser con tanto vituperio.
Pues no penseys que no os alcança parte,
que en parias quiero que me deys cada año
diez hombres de vosotros que deuore,
y coma aqueste monstro de Pasife.

Tes. Serás obedecido como mandas.

Mi. En dexando presidio en vuestros muros
parto a la patria a ver mi desventura,
si dura hasta llegar vida tan dura.

*Wayanse, y queden Teseo, Albante,
y Fineo.*

Tes. Extraño suceso. *Al.* Extraño,
y que vengança nos diera
a no ser por nuestro daño.

Fin. Diez hombres para vna fiera,
fiero tributo de vn año.
Pedid que resuelva en vno,
fino es más de sentimiento
tributo tan importuno.

Alb. No lo hará, que no le sienta
para partido ninguno.

Fin. Pues si de aquel blanco Toro
la señora su muger
se enamoró sin decoro,
no fuera mejor querer
parias, y tributo en oro?
Que culpa le tiene Atenas?
ha mugeres, que no hareys!

Tes. Respeta necio las buenas.

Fin. Agora Toros correys
de extraños antojos llenas?
Ha señor, que aquellos son
los daños que se cometen
con capa de Religion,
Dioses dizeñ que se meten
en Toros, linda inuención.
Lo mismo es el yr al Templo,
vengo del Templo, contemplo,

doy al Templo, y lo interior
es todo vicio, y error,
como lo dize este exemplo.

Tes. Menester es que pensemos
como vn hombre se ha de dar
quando ser vno alcancemos,
que vna vida no ay pensar,
que por dineros la hallemos.

Fin. Como no? mil hallareys,
cuya vida así a la sorda,
como de vn puerco vetereys
que la quieren corta, y gorda,
y esta comprarla podreys.
Aquél que su vida emplea
solo en vicios, no repara
en que larga, ó corta sea,
porque solamente para
en cumplir lo que desea.
Homero he visto yo tan malo,
que por vn mes de regalo
seys años de vida vende.

Tes. Quien esta vida pretenda
a tales bestias le yguale.

Alb. Parece a mi Teseo,
que para escusar las muertes
de aqueste tributo se
se echassen comunes suertes,
y se hizesse yqual empleo.

Te. Dizes bien, que en general
todos tendran esperanga,

y será

y fera la ley yqual,
que no es ley la que no alcanza
del plebeyo al principal.

Fi. Viue el cielo que no quede
hombre en Atenas. Te. Si hara,
pues la ley a na die excede.

Fi. Nocio esta Minos. Al. Querra
vengarse. Te. vengarse puede.

Fi. Nò fuera mas acertado
que este Minos, o cominos,
matara este monstro ayrado
que no por tales caminos
dar a la fama cuydado.

Esta loco? Al. Puede ser.

Fi. Ara bien, pues su muger
ha dado en esta flaqueza
de aquel Toro en la cabeza
las armas ha de tener.
Y desde oy queda sabido
que por este blanco Toro
el desdichado marido
a quien se pierde el decoro
queda en Toro conuertido.

*Vanse, y entran Oranteo Principe de
Lesbos, y Ariadna.*

Ari. No puedo significar
mi pena con mas rigor.

Or. Yo no me quexo de amor,
que amor no puede agrauiar
de mi me deuo quejar.
No por el alto sujeto
mas porque no fuy discreto
en amar tan confiado,
causa que nunca ha dexado
de produzir tal efeto.

Ari. Si mi padre quiere darme
a Feniso por marido,
y lo que alla le ha seruido
pagarle aqui con matarme,

mejor puedo yo agrauiarme.

De la pena que me alcanza
por mi necia confiança,
pero disculpome luego,
pues le guia como a ciego,
siempre al amor la esperança.

Por seruicios de la guerra
me han escrito que me dan
a este fiero Capitan,
que toda mi paz deslierra,
si Minos mi padre yerra.

Presto lo dirá el efeto,
si obedecerle es preceto,
yo le prestare obediencia
pero para vuestra ausencia
corta vida me prometo.

No me puedo resistir,
aunque no es la causa el miedo,
mas si resistir no puedo
bien se que puedo morir
sin vos no quiero viuir.

Y bien me podeys creer
que aunque muger puede ser,
porque quando tiene amor
no ay fortaleza mayor:
que la mas flaca muger.

Or. Hermosa Ariadna mia
como el Alua pura hermosa,
centro del alma dichosa
que por su cielo os tenia,
ya se acabò mi alegria.
Y començo mi tristeza
que puesto que mi firmeza
vuestros agrauios resista,
quien viura sin la vista
de vuestra rara belleza
Estoy tan agradecido
de ver vuestro sentimiento,
que ha crecido mi tormento
y mi obligacion crecido
menos huiera sentido.

El Laberinto de Creta.

El verme en tan triste estado,
siendo de vos olvidado.

Ari. Luego pesaos de tener
este amor que me deuier?

Ora. Que os deuio, si os he pagado?

Desconciertan mi sentido.

Señora vuestros conciertos,

siendo los daños tan ciertos,

como las nueuas lo han sido,

quien tanto bien ha perdido,

En esta injusta mudança,

en que tendra confiança,

quedando en esta ocasion,

quien creya la posesion

apenas con la esperança?

Pero no podra mi suerte

ya que de vos me diuida

quitarme tanto la vida,

que se dilate mi muerte,

todos mis males concierte.

Que no podran sus enojos

triunfar de tantos despojos,

que lleue el tiempo la palma,

pues mas os dexa en el alma

que os aparta de los ojos.

Fortuna contraria intente

mostrar en mi su poder,

que no ha de poder hazer

que no os quiera eternamente,

tan dueño fereys ausente

Como siempre lo aueys sido,

y por consuelo he tenido,

si le tiene pena ygal,

que no ha de hazerme otro mal

despues de aueros perdido.

Temores han de matarme,

de que puesto que jureys

que en el alma me tendreys,

estays cerca de olvidarme

de quanto bien pudo darme.

Quien me puso en tal estado

oy quedo desobligado,

y de mi dicha queuxoso,

pues no fuera yo dichoso

para no ser desdichado.

Vase.

Ari. Adonde vas amenazando, ausencia?

Dueño del alma venturosa mia,

Que no suele olvidar el que porfia,

Porque donde ay memoria, no ay paciencia.

Amenaza atreuida la presencia,

Mas luego que la vista se desuia.

Buelue en su fuerza amor, que a sangre fria

No sabe hazer al gusto resistencia.

Amor, quando se ha dado por despojos.

No muda la passion, mudando cielos.

Que ven las almas, sino ven los ojos.

Llegan los que aman, si lo son desuelos,

Mas no se ausente nadie por enojos,

Que lo que saca amor buelue en los celos.

Salte Pedra berrana de Ariadna.

Fe. Con esse cuydado estás?

luego no escuchas la salua

que oy ha hecho el mar al Alua?

Ari. En.

Ari. En mí a la noche diras:
 Porque partido Oranteo,
 que me puede auer venido
 que yguale al bien que perdido,
 ni satisfaga al deseo?

Fed. Y si dicen que es el Rey?

Ari. Mayor mal, si con el viene
Feniso. *Fed.* Amor nunca tiene
 con su misma sangre ley.

Ari. Ay Fedra, que no ay consuelo
 para tan graue dolor,
 porque es la ausencia en amor
 vn rayo ardiente del cielo,
 Que como a vn arbol desnuda
 de sus hojas, y sus ramas,
 y en sus abrasadas llamas
 su ver de esperanza muda.

Asi donde ausencia alcança,
 aunque son sus fuegos yelos,
 trueca en lo azul de los celos
 lo verde de la esperanza.

Fe. Pesame de verte así:

pero si la fiera ausencia
 es del amor resistencia,
 lo mismo será de ti,
 Si te oluida, oluidaras.

Ari. Amor juzga lo presente,
 y yo presumo que ausente
 quiere mas, penando mas.
 Que voces son estas? *Fe.* Creo
 que se acerca el Rey. *Or.* Si fuera
 mi muerte mejor viniera
 a mi esperanza, y deseo.

Salen Minos, Feniso, soldados, y caxas.

Min. Echad esas vanderas por el suelo,
 como conuiene a vn Capitan sin honra.

Fen. Mira que ofende tu dolor al cielo
 en presumir que Iupiter deshonra.

Ari. Si tus hijas te pueden dar consuelo,
 padre, y señor su cuello, y brazos honra
 de los que tantos Reynos han vencido.

Mi. Vencido vengo yo, mi honor perdido,
 donde está la cruel? *Fe.* Tu furia huyendo.

Mi. Hijas, yo vengo como veys, que es justo,
 perdone amor, si con mi honor le ofendo.

Ari. Carece de consuelo tu disgusto.

Mi. Dexadme aqui mientras vengança emprendo
 de vn poderoso no, puesto que injusto:
 pero de la cruel que me ha ofendido.

Fed. Guardete el cielo. *Mi.* Aun vida no le pido,
 ola, llamadme a Dedalo. *Fe.* Aqui viene
 el mayor arquitecto que respeta

Sale Dedalo.

Grecia, ni ha visto el Asia. *De.* Den los Dioses
 a tu venida prosperos sucesos.

16. parte.

Ayuntamiento de Madrid

Mi. De-

El Laberinto de Creta,

Mi. Dedalo amigo, que sucesos prosperos
puede esperar vn hombre desdichado?
a quien para consuelo de sus penas
ponen la culpa al poderoso Iupiter,
ya sucedio, y a Marte que tenia
embidia de mis armas, y vitorias
tomò vengança, obscurecio mis glorias,
has visto acaso el monstro que ha infamado
la bella, en variar naturaleza,
y aqui tan fea, barbara, y disforme?

De. Si gran señor. *Mi.* Pues como haré vna fabrica
donde pueda encerrar aquesta fiera,
de tan sutil ingenio, y artificio,
que el que entrare vna vez salir no pueda?

De. Despues que me escriuiste que tenias
esta intencion, y que encerrar querias
este monstro feroz, a quien la fama
de Toro, y Minos, Minotauro llama,
yo hize, y estudié varios disenos,
y de tantos modelos, y artificios
hize eleccion del que veras presente,
que aqui te le tenia preuenido,
para que si te agrada lo pintado
quede en madera, y piedra executado.

*Corriendo vna cortina se vea en vn lienço pintado
el Laberinto, y el Minotauro dentro.*

Mi. Por los Dioses que es digno de tu ingenio,
y dime, es desta suerte el fiero monstro?

De. Este es señor el monstro retratado,
aqui ha de estar de aquesta plaça en medio,
esta es la puerta, pero no ay remedio
de hallarla el que vna vez por ella entrare.

Mi. Pues alto a executalla inigne Dedalo,
que a ti te dara fama en todo el mundo
del mas supremo, y ingenioso artifice,
ya mi del hombre de mayor desdicha.

De. Tu verás breuemente en pie la fabrica:

Mi. Matara el Minotauro, pero temo
la ira del gran Iupiter si es suyo,

que para mi, sin diferencia alguna
es hijo de la Embidia, y la fortuna.

Vanse, y salen Teso, y Fines.

Fin. No te quiero consolar.
Tes. No ay en este mal consuelo.
Fin. Ayrado tienes el cielo.
Tes. Oy me mandan embarcar.
Fin. Que te cupiesse la fuerte
entre mas de seys mil hombres
de tan diferentes nombres.
Tes. Fuerte mal! dedit cha fuerte!
Fi. Si fuera para algun bien
la fuerte se te escondiera.
Les. Para bien no me cupiera
ni me dieran parabien:
Para mal, y tanto mal,
conmigo acertó mi nombre.
Fin. Como permiten que vn hóbne
tan valiente, y principal
Vaya a dar pallo a vna fiera.
Tes. Porque es Republica justa,
y no ha de hazer cosa injusta
quando mas valor tuuiera,
Aqui con justicia ygal,
sin que a vno falte otro sobre,
al que es rico, y al que es pobre
se reparte el bien, y el mal,
Estos goniernos difieren
de otros injustos, y odiosos,
adonde los poderosos
se salen con lo que quieren.
Ay del Reyno en que por fuerça

el pobre ha de padecer,
y el rico hazer, y poder,
que la ley con el se tuerça.
Fi. No entiendo lo que es justicia,
mas con los que nobles son
es justo que aya excepcion.
Tes. Deues de hablar con malicia.
Fin. Esto es cosa natural,
puesto que vn sabio dezia,
que en la muerte sola auia
justicia a todos ygal.
En fin te pienas partir
a morir? *Te.* Si esto conuiene
a la patria, vn noble tiene
obligacion de morir.
Fin. Acompañarte es forçoso
de tu valor animado.
Tes. Eres Fineso criado
leal, noble, y animoso,
Por lo menos si la fuerte
para morir me ha cabido,
piadosa conmigo ha sido
en la causa de mi muerte.
Vamos que agnarda la naue,
y el mar bonança promete.
Fi. Mas que todo se inquieta
con quantas tormentas sabe.
Te. No llegaré a salnamento
puesto que es el viento tal.
Fin. Para caminar al mal
a nadie ha faltado viento.

Vanse, y salen Oranteo, y Lauro.

Lau. Sino se la pediste,
de que te queexas, que es injusta cosa.
Oran. En esso no consiste
auer perdido mi querida esposa,

S⁴

consiste

El Laberinto de Creta,

consiste en las estrellas,
que no importa querer si olvidan ellas.
Ay Lauro, yo viua
en Creta de Ariadna enamorado,
esperando que el dia
que del gouierno militar cansado,
Minos cruel boluiera,
de mi esperanza possession me diera.
Escriuiole el tirano,
que la daua a Feniso en casamiento,
Feniso, a cuya mano
deue su vitoriosa fama a intento
de hazerle Rey de Creta,
al cetro trasladando la gineta.
Mal hizo, porque Minos
no ignoraua mi amor, ni que desciendo
de los Dioses diuinos,
y que de Lesbos soy Principe. *Lau.* Entiendo
que si alli le aguardaras
el fin de tu esperanza conquistaras.

Ora. Lauro, si la ha casado,
que esperanza me queda? yo soy muerto,
plega al cielo que ay rado
el mar sorba sus naues en el puerto,
y en las hondas furiosas
derrame las vanderas vitoriosas.

Lau. Son cortas maldiciones
para la grande que del cielo tiene,
si a contemplar te pones,
que a ver vn monstro de deshonra viene.

Ora. Ya he visto en Creta Lauro
el fiero, y espantoso Minotauro.
En tanto que fabrica
el Laberinto, que este nombre llama
al sirio en que le aplica,
infamia para el, y eterna fama
para su gran Maestro,
Dedalo insigne, en todas artes diestro.
Y en cercos intrincados
se pierden sin poder hallar salida,
a muerte condenados

los que le sirven de sustento y vida;
 yo tendre prevenido
 el monstro, de vn exercito luzido.
 Este en el Laberinto
 de naues de alto borde yrà a quitalle
 en termino fucinto
 la vida que me quitas, y roballe
 a Peniso la joya,
 como a los Griegos el ladron de Troya.
 Ven porque demos luego
 voz a la fama, lienço al mar, a Marte
 materia, a amor mas fuego.
Lau. Ya los consejos son solo ayudarte.
Ora. Dar consejo al que ama,
 es animar con soplos a la llama.



*Vanse, y salen Minos, Ariadna, Fedra,
 Feniso, y Dedalo.*

Mi. La fabrica es excelente.
Ari. Es imposible que en Grecia
 aya vn edificio ygual.
Fed. Ya por naciones diuersas
 va discurriendo la fama
 con alas, y plumas nuevas.
De. Yo pienso inuido señor
 que el Laberinto no sea
 menos que su Minotauro
 monstro de naturaleza.
Mi. Yo estoy seruido de ti,
 y así pienso hazer que tenga
 Ycaro tu hijo el premio
 del trabajo que te cuesta.
Fed. Aqui viene inuido Rey
 vn Embaxador de Atenas.

Salen Teseo, y Finco.

Tes. Yo no soy Embaxador,
 supuesto que mi nobleza
 diera ocasion a la patria.

para cargos de mas fuerza,
 Teseo soy, y aunque fuy
 Duque generoso en ella,
 por la fuerte me ha cabido
 ser el mas vil de mi tierra,
 vengo a morir, con que he dicho
 que no soy nada, y quisiera
 ser mas, para que eslimara
 perder la vida por ella,
 sus ciudadanos te dieron
 palabra segura, y cierta
 de darte cada año en parias
 diez hombrer para esta fiera,
 yo soy Rey Minos el vno,
 que no me he puesto en defensa
 por la lealtad que te digo,
 y que a tus pies me presenta:
 porque en razon de su honor
 que es vna vida me pesa,
 pues por ella auenturara
 quantas el cielo me diera:
 que quieres hazer de mi?

Mi. Teseo, la fortaleza
 de tu generoso pecho
 no pudo dar mayor muestra,
 pesame

El Laberinto de Creta,

pefame que fuesfies tu
a quien lapafada guerra
hizo ilufre en mi opinion,
pero fi lo quiere Atenas
y tu ferle tan leal,
Fenifo a vnatorre lleua
a! Duque en tãto que al monfiro
de fu arrogancia fufenta.

Vafe.

To. Voy contento de faber,
que portales medios quieras
encubrir tu deshonor.

Vafe Tefeo, y afga Ariadna a Finco.

Ar. A quiẽ digo? **Fi.** quiẽ es. **Ar.** tẽga
el paffo que yo le llamo.

Fi. A mi belliffima Reyna,
quando merecio mi boca
befar la dichofa arena
a donde poneys los pies,
aunque eſta rebuelta en perlas?

Ar. Es eſte el Duque Tefeo?

Fi. Eſte es aquel de quien cuentan
tan eſpantofas hazãas,
eſte el que la mar ſoberuia
paffo con Iafon a Colcos
haſta robar a Medea.

Eſte el que baxo al infierno
con Heacules el de Grecia,
ya la bella Proſerpina
preſentò cofas diuerſas.

Para el calor que haze alla
por el Verano las fieltas,
vn auanillo famofo
y porque eſtaua diſpuelta
De veſtir a la Eſpañola
ſeys puños como rodelaſ
que en el infierno tambien
quieren deſcubrir muñecas.

eſte le ayudò a matar
los Centauros en la meſa
de las bodas de Hipodamia;
eſte. **Ar.** Baſta que eſte ſea
Tefeo de cuya fama
no ay poca noticia en Grecia,
laſtima me da ſu edad,
ſu hermoſura y gentileza.

Fi. Dios os laſtime en el alma
por eſta piedad, que en ella
ſe conoce gran ſeñora
vueſtra bondad, y nobleza.
Y cierto que es ſin razon
echar vn hombre a vna beſtia,
aunque tratar con vn necio
pienſo que lo miſmo fuera.
No aura tantico remedio,
porque es cargo de conciencia,
matar vn moço a bocados
como ſuele quando entra
Vn aſno en vn melonar.

Ar. Ay hermana quien pudiera
dar vida aqueſte mancebo.

Fe. Bien podras ſi tu lo intentas.

Ar. Que lo intentare, no dudes.

Fi. Si por Dios para que tenga
vn eſclauo eſta hermoſura,
y vn amante eſta belleza.

Ar. Es caſado? **Fi.** No es caſado,
como dicen, ni Dios quiera,
que ſe vea en tanto mal,
digo mal, mal de paciencia.

Ar. Vẽme a hablar aqueſta noche.

Fi. No ay bie que al hõbre no vega
por manos de la muger,
benditas mil vezes ſean,
mas quando buelue la coſa
Março, y el diablo ſe ſueita
todo hombre guarde la cara,
quiero dezir la cabeza.

ACTO

ACTO SEGVNDQ

DEL LABERINTO DE Creta.

Sale Teseo preso.

Tes. Quando en el nido el paxarillo asiste,
 En larga noche del Inuierno ayrado
 Y espera el Alua que con rayo elado,
 Baña los montes, y los campos viste.
 Luego que de jacinto, y amatiste.
 Saca el rico cabello coronado,
 Trueca las pajas al ameno prado,
 Y en los rayos del Sol la noche triste.
 Yo de otra suerte en noche obscura, y fria
 De aquesta carcel que me dio la suerte,
 No doy lugar a la esperanza mia.
 Desdichado de aquel que de tan fuerte
 Prision, no espera que amanezca el dia,
 Pues ha de ser la noche de su muerte.

Sale Fineo.

Fi. Bien puedes en tanto mal
 darme albricias de tu bien.

Tes. No se yo Fineo por quien
 hablas en estilo y gual.
 Si es que se acerca el salir
 del Minotaurio homicida,
 quien vio jamas que la vida
 diese albricias del morir.

Fin. Dexa la injusta tristeza,
 y en esta carcel veras
 mas que el Sol, bien digo mas,
 dos Soles de mas belleza,
 Tu talle, ò tu buena dicha,
 que aquesto denio de ser,
 que no ay talle en el querer
 entrar fuerte la desdicha,

A dos hermosas señoras
 obliga a ver si podras
 viuir, ò no, al fin veras
 en tu noche dos Auroras
 La bellissima Ariadna,
 hija deste Rey Cominos,
 que con tales desatinos
 haze su afrenta mas llana,
 Y Fedra su hermana bella
 vienen a verte. *Tes.* A mi? *Fin.* Si.
Tes. Quien te lo ha dicho, que así
 me fauorece mi estrella?
Fin. Esta noche con las dos
 hasta las dos, y aun las tres
 estaué, y supe quien es
 este Amor, que es ciego, y Dios.
 Verdad es que las moui
 con tan ilustre parola,

como

El Laberinto de Creta,

como si fuera Española
la prouincia en que naci.
Porque dicen que ay en ella,
y escriuen graues autores
los mayores habladores
que la verdad atropella.
Enterneciose Ariadna,
y con mas inclinacion
dio lugar a la aficion
que començaua en su hermana.
Ya vienen las dos aqui
ellas diran lo demas.
Te. Notables nuevas me das.

*Sale Fedra, Ariadna y
vn Alcayde.*

Ari. Esta aqui? Al. Señora si.
Ar. Pues en tan oscura parte?
Al. Mandolo el Rey desta suerte,
mientras que le dan la muerte.
Ari. Veté. Fi. Ya vienen a hablarte,
Ar. Eres tu el Duque? Tes. Yo soy
Angel, el Duque Tesco
ya no preso, pues ya veo
que en diuerso Cielo estoy.
Ya estoy libre aunque cautiuo
de vuestra rara belleza
que en noche de tal tristeza
no menos gloria recino.
Por donde hermosa Ariadna
entró sol tan verdadero,
sin que llegassen primero
las nuevas de la mañana.
Ya no es posible que pueda
venir la muerte importuna,
ni mouerse la fortuna
si vos le teneys la rueda.
Y vos Fedra celestial,
que acompañays su hermosura
y que esta carcel oscura
hazeys valcon Oriental.

Como entenderéis aqui
que os doy agradecimiento
justo, pues el mal que siento
pensareys que habla por mi.
Los Dioses, tan venturosos
os hagan como merece
vuestra piedad. Fe. Quien padece
prisiones tan rigurosas.
Sin culpa, tenga esperança
que le ha de librar el cielo.
Te. La esperança, y el consuelo
aun mismo tiempo me alcança.
Ari. Duque, lastima y piedad
y el ver tu illustre persona
digna de mayor corona
que el nombre de tu ciudad,
Mi tierno pecho ha mouido.
A procurar tu remedio,
puesto que esta depormedio
peligro tan conocido.
Toda esta noche he pensado
como has de poder entrar,
y salir de aquel lugar
por tantas partes cerrado.
Y como siempre el amor
es maestro y suele ser
mas sutil en la muger
hallé el remedio mejor.
Yo te daré de oro vn hilo
que a las puertas has de atar
por donde puedas tornar
siguiendo aquel mismo estilo.
Que no te podrás perder
si con el vienes siguiendo
la puerta, ya que al horrendo
monstro acabes de vencer.
Para el qual has de llevar
tres panes con tal veneno
que de su sentido ageno
cayga en el mismo lugar.
Entonces con vna maça

que te dare larga, y fuerte
 en sangre, dandole muerte
 bañarás la inculta plaza:
 Pero porque el padre mio
 ha de saber quien te ha dado
 la industria, y vengar ayrado
 en mi amor su desuatio,
 Palabra nos has de dar
 de llevarnos a tu tierra,
 adonde si intenta guerra,
 y se quisiere vengar,
 Tu nos podrás defender.

Tes. Palabra a los cielos doy
 que serás, y lo eres oy,
 mi bien, mi Reyna, y muger.
 Yes corto premio a quien eres,
 quando no por dar a vn hombre
 vida que ha de darte nombre
 entre famosas mugeres.
 Fia de mi obligacion
 como de hombre bien nacido,
 y que a la muerte ha venido
 por el bien de su nacion,
 Que no seré ingrato al bien
 que de tus manos recibo,
 señora si algo viuo.

Ar. Vida los cielos te den.

Tes. Serás Duquesa de Atenas,
 si del Laberinto obscuro
 salgo con vida, y lo juro
 a quantas luzes serenas.
 Siruen de claras faetias
 a los Dioses celestiales,
 para ver a los mortales
 por doradas celosias,
 Y salteme todo el cielo
 si a esta palabra faltare.

Ar. El cielo tu vida ampare,
 y buelua a tu patrio suelo.

Tes. La naue que me ha traydo,
 y espera solo saber

que nuevas ha de boluer
 de lo que me ha sucedido.
 Esta misma con secreto
 nos ha de llevar de aquí.

Ar. No querria que de mi
 formasse el Rey mal conceto,
 Vamos Pedra, que yo voy
 a preuenir a Tesco
 las armas. *Tes.* Ya con desseo
 de ver el peligro esloy.

Fed. Animo, Duque valiente.

Tes. Basta esta voz Fedra hermosa,
 como quando sonorosa
 trompeta el caualllo siente.

Vanse las dos.

Que esperays fieros tiranos,
 venid por mi. *Fi.* Poco a poco.

Tes. Con tantos sabores loco,
 ya tengo el mundo en las manos.

Fi. Pues no le dexes caer,
 tenle firme en vn estado,
 porque está tan delicado
 que se te podrá romper.
 Quebraranse muchas damas,
 todas melindres, y enfados,
 y algunos afeminados
 Fenis de sus mismas llamas.
 Quebraranse mil discretos,
 que de puro circunscriptos
 por vocablos esquisitos
 andan a buscar concetos.
 Quebraranse mil que estan
 arbitrando sacar oro,
 de sangre agena tesoro,
 que alguna vez pagaran,
 Y quebraranse, callemos,
 que ay gran peligro en hablar.
Tes. Es menester concertar
 como esta naue saquemos.

Fi. Luc.

El Laberinto de Creta;

Fin. Luego ya cuentas vencido
este fiero Minotauro?

Te. Haz cuenta que el verde lauro
tengo en la frente ceñido.

Pi. Dizenme que este animal
no guarda a nadie decoro,
y de quien es hombre, y Toro
se ha de temer mucho mal.
Esta bestia que desprecios
haze del cielo, y abismo,
ya cauallero en si mismo
como suelen yr los necios,
Porque de la cinta arriba
es hombre, y de medio abaxo

Toro, que en España al Taxo
de yerua, y cristales priua.

Yo te asseguro de mi,
que estoy temblando de miedo,

Te. Y yo que temer no puedo
despues que a Ariadna vi?

Pi. Y las dos has de lieuar?

Te. Esso es forçoso. *Pi.* Por Dios
que es braua carga las dos,
y que ha de quexarse el mar,
Mas porque el peso no espante;
y las puedas conducir,
como alforjas podran yr
vna atras, y otra adelante,

Vanse, y salen el Principe Oranteo, y Lauro.

Oran. Esso me escriue Lauro, el Rey de Creta;
viendo que ya mi exercito salia.

Lau. Temor le folicita, y inquieta.

Ora. Fue con razon de la vengança mia
la fama que las cosas interpreta,
anticipo de mi partida el dia,
de suerte que aun apenas vio mis naues;
quando le persuadio temores graues.
No tremolaua vna vandera al viento,
ni vn gallardete el agua amenazaua,
ni por la racamenta el alto assiento
de la gavia Piloto caminaua,
quando el Eco del belico instrumento
en la playa de Creta resonaua,
y la gente que apenas conduzia
a las espaldas del temor venia.

Viendo su carta en que se ofrece a darme
a la bella Ariadna en casamiento,
a Creta he buuelto alegre de casarme,
la blanda paz, que no la guerra intento;
amor las duras laminas desarme,
pues desde su primero nacimiento
es tan desnudo, como niño, y ciego,
y depuesto el baston viua el folsiego.

Verdad

Verdad es que antes de entregarme a Minos,
 quiero saber en Creta de secreto,
 si son engaños de su pecho indignos,
 y de vn pecho Real bastardo efecto,
 que si es engaño los labrados pinos,
 y el lienço por las hondas inquieto,
 oprimiran el mar con nueva armada,
 y a dos agtauios sacaré la espada.

Lau. Bien has hecho en venir secretamente,
 hasta saber señor si te ha engañado
 vencido de la fama diligente,
 y de tu preuencion amenazado.

Oran. Este es el Laberinto que eminente
 resplandece en el centro deste prado,
 artificio de Dedalo, en que puedes
 mirar vencido al celebre Arquimedes,
 Aqui tiene prision el Minotauro,
 a quien sustenta la vencida Atenas,
 desde que a Minos la corona, y lauro
 rindro la presuncion de sus almenas,
 Satiro no se vio, Fauno, ò Centauro,
 ni monstró por las Libicas arenas,
 demás espanto, y prodigiosa fama.

Lau. Triste del Griego, a quien la fuerte llama.

Oran. De aquesta parte en rejas, y valcones
 la gente mira vn hombre de buen talle,
 que ha entrado en el. *Lau.* Si aqui señor te pones
 podras con justa lastima miralle.

Oran. Con armas entra. *La.* A tales ocasiones
 que bronce puede, ò que diamante armalle?

Oran. Lastima tengo a su persona, y brio,
 lleguemos Lauro a ver el desafío.

*Salen Tesco, y Fineo con una maza, y
 apartanse a vn lado los dos, Lau
 ro, y Oranteo:*

Tes. Muestra la maza Fineo;
 y fauorezca me Marte.

Fin. Temblando estoy de mirarte
 en tal peligro Tesco.

Tes. Extraña suerte de guerras
 pero poco me importuna,
 si he vencido mi fortuna,
 que es mayor mestro en la tierra.

Fin. Yo no he visto aquesta hora,
 mas que pintada, señor mi y
 pero a tu hero y coratín, lo
 que Libia temor pupera.

El Laberinto de Creta,

- Mató Apolo la serpiente
a quien llamaron Fiton,
con arco, y flechas, que son
de vn Dios tan diestro, y valiēte
Hercules la Ydra fiera,
porque Iupiter le dio
las fuerças a quien honró
despues la estrellada esfera.
Pero si los dos aquí
vieran este monstro fiero
rindieran flechas, y azero,
al valor que miro en ti.
- Tes.* Si fuera este desafío
con Hercules, con Iason,
con el Griego Telamon,
al fin hombre, y igual mio.
Que deuiera agradecerme,
la patria? *Fi.* Que vn animal
te ponga en ocasion tal.
- Tes.* Amor me manda atreuerme.
Fi. Que nazca de vna muger
vn monstro como esta fiera:
mas de quien nacer pudiera,
fino de su mismo ser.
Que no es menos de admirar
que nazca dellas la ira,
la lisonja, la mentira,
y el monstro de hazer pesar.
Que no le ay que mas estrañe
naturaleza por Dios,
que el ver que la firuan dos
y que a los dos los engañe.
Si has visto al monstro de celos
cree Duque belicoso
que an hecho con el hermoso
al Minotauro los Cielos.
Si has visto la ingratitud,
diras que es monstro mayor,
y no lo es pequeño amor
del alma eterna inquietud.
- Tes.* Atar quiero el hilo de oro
Fi. Iupiter vaya contigo;
que no puedo ser testigo;
de tu valor siento, y lloro.
Tes. Deidades santas fauor,
fauor Marte, fauor pido,
y a ti amor, pues has vencido
todos los Dioses de amor.
Fauor hermosa Ariadna,
tu que las armas me diste,
porque digas que venciste
como Deidad soberana.
Que si salgo de los lazos
donde mi muerte contemplo;
haré de tu cuello vn templo
y colgaré en el mis baagos. *Vase.*
- Ora.* Entró el Atenienſe? *La.* Entró
dandole aplauso la gente.
Ora. Y ya mi sol del Oriente
de su balcon se quitó.
Vamos Lauro auer si puedo
verla sin ser conocido,
que de ausencia temo oluido;
La. Amor señor, todo es miedo;
Fi. Ya la gente lastimada
del valeroso Teseo,
dexa ventanas, y rejas,
todos le cuentan por muerto.
Y para mi si a la plaça
que es del laberinto el centro;
ha llegado ya lo esta
como otros valientes Griegos;
No fuera este medio toro
vn hombre de los que vemos
pacer manſos por las calles
y no tan barbaro, y fiero.
A cielos, mi buen señor
amano de vn toro pierdo;
estoy por entrar, que haré,
mas que no he de acertar temo;
Que me falta el hilo de oro,
oro me falta, no puedo,
- porquē

porque monstro de muger
sin oro es cosa de cuentos,
aun en negocios de acá,
ni acertamos, ni podemos
en saltando el hilo de oro,
que es con que se sale dellos,
ya no se siente ruido,
ò Pasife del infierno
como hiziste vn Torihombre,
no hizieras vn Hombricieruo,
que los ciervos son cobardes,
y aunque armados van huyendo:
pero los Toros son brauos,
y mas en hombres enxertos,
la noche baxa, y sus luzes
enciende la Luna al cielo,
dos bultos vienen aqui,
si son las sombras del miedo?
mas ya que puedo temer?

*Salen Fedra, y Ariadna en habito de
bombres con capas, y espadas.*

Fed. Animosa vienes. Ari. Vengo
animando la esperança
para que sustente al cuerpo.

Fed. Con este disfraz seguras
a la puerta aguardaremos
del Laberinto, hasta ver
la disposicion del cielo.

Ari. Es hõbre aquel? Fe. esso muestra
Ariadna el mouimiento.

Ari. Fineo deue de ser.

Fe. Lleguemos cerca. Ar. Ha Fineo.

Fi. Mi nõbre han llamado, ay triste,
buen animo, llegar quiero,
quien va? Ar. No conoces? Fin. Si
conozco tu voz, y pienso
que si supiera que estauas
en esta puerta Teseo,
fuera parte para darle

16. parte.

tan glorioso vencimiento.

Ari. El tardar me causa pena.

Fed. Ruido en las puertas siento.

Ari. Pues si en ellas ay ruido,
muerto es el mõistro. Fe. esso piẽso.

Sale Teseo.

Tes. Gracias a los altos Dioses
que del Laberintoiego
salgo con vida, quien va?

Fin. Dos Angeles, y Fineo.

Tes. Ariadna, y Fedra? Fin. Si.

Tes. Lucas hermosas del cielo.

Fin. Quedito, no hables de luzes,
que a escuras es mejor esso.

Ari. Teseo el verte con vida
en tanta gloria me ha puesto
como me tuuo el temor
entre penas, y tormentos,
ya quiero darte los braços
como a mi esposo. Tes. no puedo
responderte de alegria.

Fed. Puesto que yo soy lo menos
Teseo para que tenga
esta tu ventura aumento
en cambio del parabien
pido tus braços. Tes. En ellos
hermosa Fedra tendras
el coraçõ de su dueño.

Ari. Como sucedio tu dicha?

Tes. Até el hilo de oro, y entrò
dando bueltas a mil calles
por infinitos rodeos,
quando pensaua que estaua
del Laberinto en el cẽtro
estara mas lexos del,
y cerca quando mas lexos:
fina'mente yo lleguè
a vn sitio en quadro pequeño,
donde estaua el Minotauro

T

echa-

El Laberinto de Creta,

echado entre varios huesos,
quando vi tanto cadauer
imaginé si de aquellos
dentro de tan breue espacio
auia de ser mi cuerpo;
pero animandome el alma
al monstro horrible me acerco,
que puesto en sus quatro pies
me mira espantoso, y fiero:
yo entonces aquellos panes
le atrojo, y el dando en ellos
començo a tragar su muerte
en el cistado veneno,
algo la maça animoso,
y de los golpes primeros
con dos horrendos bramidos
doy con el monstro en el suelo:
bañado en espuma, y sangre
sobre la yerua le dexo,
y afiendo del hilo el cabo
por el a la puerta bueluo.

Ari. Gracias a los altos Dioses:
pero gallardo Teseo.
aura que el peligro es grande,
si es grande el atreuimiento:
vanos al mar, que si acaso
siente mi padre soberuio
que de su casa saltamos
no aura disculpa, o remedio
para salir con la vida.

Tes. La nave quedara en el puerto
con amigos, y criados.

Fed. Pues ¿quaguardays? caminemos.

Tes. Ven mi señora, y tu Fedra
dale la mano a Finco.

Fin. Luzero será desde oy,
que al Sol de la mano lleuo.

*Vanse, y salen Minos, Oranteo, Lauro,
y Polimces.*

Mi. Agrauio notable ha sido.

Ora. No pensé señor que fuera
de ninguno conocido,
hasta que en Creta supiera
si el ausencia causa oluido:
pero pues que ya lo estoy
ya sabey: quan vuestro soy,
dadme a besar vuestras manos.

Mi. A los Dioses soberanos
gracias infinitas doy
de nuestra paz Oranteo.

Ora. Solo servirte desseo.

Mi. Oy Ariadna ha de ser
tu muger, que tal muger
en ti justamente empleo,
Feniso está consolado
de que le case con Fedra.

Ora. Y yo de tu mano honrado.

Sale Feniso.

Fen. Escriua la fama en piedra
azero, ò brónze dorado
hecho de tanto valor.

Mi. Que es esto amigo Feniso?

Fe. Es que a Teseo señor
dar victoria el cielo quiso,
y a es Teseo vencedor.

Mi. Pues como ha entrado? *Fe.* no
de la manera que entró,
sé que a Dedalo rogué
que entrasse, y que entró, y q' vio
que en vano su industria fue,
porque en medio de la plaça
halló el Minotauro muerto.

Mi. Por Marte que ha dado traza
a este engaño. *Fe.* Si es concierpo
su vida injusta amenaza,
que el te dirá la verdad.

Mi. Elamad tambien a Teseo.

Sol. No ha parado en la ciudad,
que piensa que este trofeo

no ha de ganar tu amistad.
 Mi. Bien hizo en huyrse el Griego
 y no prouar mi furor.

Or. Que te consueles te ruego
 si lo merece mi amor.

Mi. Llamad a mis hijas luego,
 porque oy Fedra ha de tener
 en Feniso noble esposo,
 y de Oranteo ha de ser
 Ariadna. Or. El poderoso
 cielo aumente tu poder.

Fen. Dilate tu señorio
 Desde el Sur al Norte frio,

Mi. Con tales yernos espero
 hazer guerra al mundo. Or. Oy
 dezirte el intento mio, (quiero
 no tienes hijo varon
 Rey Minos, y asi es razon
 que nombres quien ha de ser
 el que te ha de suceder,
 pues que dos tus hijas son.

Mi. Que gouerneys juntos quiero
 este Reyno. Or. yo lo pido
 si tu eres seruido entero,
 porque en siendo diuidido
 de gusto, y paz desespero.
 O sea fuyo o sea mio,
 porque amor, y señorio
 no permiten compania.

Fen. Ni lo quisiera la mis,
 que tengo bastante brio
 para gouernar a Creta.

Or. Y yo para los gouernos
 del mundo, que se sujeta
 a mi valor. Mi. Passo yernos,
 viuo estoy, que os inquieta?

Sale Polinices.

Pol. No ay en palacio señal
 de estar tus hijas en el.

Mi. Que dizes. Pol. q ay grãde mal?
 si lo que dizen por el
 fuesse a la verdad igual.

Mi. Aduierte bien Polinizes
 que es mi muerte lo que dizes.

Pol. Digo señor que las bodas
 que esperas, se bueluen todas
 en tragedias infelizes,
 porque cuentan que Tesco
 se las lleua por la mar

Mi. Que te pareze Oranteo?

Or. Que no se puede fiar
 sino es del Cielo el desseo.

Mi. Ay tan grande atreuimiento!
 el vino a vengar a Atenas,
 pero de mis hijas siento
 que era imposible ser buenas
 mirando su nacimiento.

Passé madre de vn Toro.

Que pudo engendrar que fuese
 digno de Real decoro,
 seguirle tengo, aunque pese
 al mar, por Marte que adoro,
 que bien saben sus camino,
 aunque inciertos, quic es Minos
 aguarda ladron Tesco.

Vase.

Fe. Perdi el Reyno, y no el desseo.

Or. Ay Lauro, haré desatinos.

La. Que Ariadna te ha olvidado,
 y que se va con Tesco?

Or. Si de Fedra enamorado
 cosa que mas cierra creo
 para aluiar mi cuydado,
 lleua Ariadna con ella.
 No culpemos a Ariadna,
 pero si es mudança en ella
 ay de mi esperanza vana,
 ay de mi contraria estrella,
 no le dé amor los eferos,

T 2

n 23

El Laberinto de Creta,

mas pensare que en su amor
caben mayores defectos,
porqué temer lo peor
es condicion de discretos,
ven conmigo, que he de hazer
guerra a Atenas por vengança.

Luz. De muger se ha de temer?

Ora. Si Lauro, que la mudança
hallò su centro en muger.

*Vanse, y sale Teseo desembarcando,
y Fineo.*

Te. Mal las ha tratado el mar,

Fi. El mar a quien trata bien,
pues no se en el mundo a quien
no le ayadado vn pesar.

Te. En éstas yslas tomé
puerto, porque vean la tierra,

Fi. Pues qué no tratan de guerra
buen advertimiento fue.

Te. Temeroso en Lesbos entró.

Fi. Tierra fue justo tomar,
parece juez el mar,
que haz echat lo que está detrás.

Tr. Haz cuenta que tu lo eres,
y que confesar me hazes.

Fi. Que tenemos? *Te.* pocas paces.

Fi. Porq? *Te.* Porq ay dos mugeres.

Fi. Dos hombres, y vna muger
fuelele ver, pero assombre
ver dos mugeres, y vn hombre
porque no se fuele ver.

Te. Casados ena norados
no siuen a dos mugeres?

Fi. Si, pero son sus placeres
de bolsa, y de gusto aguados.

Te. Vna auemos de dexar. (no.)

Fi. Dó lo? *Fi.* en estas yslas. *Fi.* Bue-

Te. Bueno o malo, yo estoy lleno
de amor, y no ay replicar.

Fi. Que importa tener amor
para hazer como quien eres,
que desamparar mugeres
no es de hombres de tu valor.
Y Fedra no ha merecido
que la dexes. *Te.* Necio estás,
pues entendiendo no vas
que me ha quitado el sentido.

Fi. Fedra? *Te.* Fedra pues. *Fi.* q dizes?

Te. Que a doro en Fedra Fineo,
y que de vn justo desleco
no es bien que te escandalices.
En el camino del mar
de Fedra me enamore.

Fi. Si justo, o si injusto fue,
yo no quiero disputar.

Pero dexar a Ariadna
esta es baxeza señor,

indigna de tu valor,
y vna ingratitud villana.

Que Ariadna te dio a ti
la vida en vna ocasion,

tan notable, y no es razon
que se lo pagues a fiesura.

Te. Tu me hablas de sta suerte?

Fi. Puesto que soy tu criado,
soy vn Ateniençe honrado.

Te. Dárete infame la muerte.

Fi. No me mataras a mi
por monstró en listonjas fiesco,

is por honrado Fineo,
y que en tu casa naci.

Y si huyo tu furor,
es assí solo en respeto

del pan que comi en efeto
de tu padre, y mi señor.

Y huelgome de quedarme
en tan honrada ocasion.

Te. Aguarda. *Fi.* Tienes passion,
y te ha de pesar matar me.

Haye Fineo, y salen Ariadna, y Fedra, y dos, o tres criados músicos.

Ari. Que es esto mi bien? *Te.* Aquí a vn Isleño preguntaua, que ciudades, ò que villas este distrito adornauan, y de razón en razón me dixò arrogancias tantas, que le quitara la vida a no boluer las espaldas.

Ari. Pues como siendo estrangero no sabeys vos que acompaña la humildad al Peregrino?

Fed. Teseo no se acordaua que nos dexaua en la mar.

Tes. Este verde prado esmaltan tantas flòres que combidan la vista, y alegra el alma, assentemonos aqui, y al son del agua que baxa a dar tan presto tributo al mar de essas peñas altas, cantaran alguna cosa, para que duerma Ariadna, pues la trata el mar tan mal.

Ari. Peor los celos me tratan.

Mus. Que cancion le cantaremos?

Ari. De celos podeys cantarla.

Fed. Celos no cantan, que lloran.

Ar. A ynos lloran, y a otros cantan.

Sentadas ellas, y Teseo, cantan.

Can. Mala noche me hã dado celos, tal la tenga quien me los dio, Que mala noche me han dado tus celos Filidamia, ay Dios si llegasse el dia para ver si me ha engañado, toda la noche he pasado

con mis sueños, y desvelos, despertaron me los celos, y el amor se lo mandò.

tal la tenga quien me los dio.

Te. duermo Ariadna? *Fe.* ya duermo.

Te. Pues Fedra tan adorada de mi alma, y de mis ojos leuantate. *Fe.* Que palabras son essas? *Tes.* Presto veràs que amor me deues, leuanta: ea Griegos generosos a embarcar, alto a la playa.

Fe. Que dizes? *Te.* q̃ yràs en braços.

Fe. Hermana, hermana, Ariadna.

Lleuala en braços, y Ariadna despierta.

Ari. Parece que oí mi nombre, y guelgòme porque estaua con mil congojas de vn sueño que me traspassaua el alma, soñaua que vn pardo azor vna paloma sacaua del nido en que yo dormia, y que del mar por las aguas a la margen de otro puerto se la lleuaua en las alas: ha mi querido Teseo, ha mi señor, mi esperanza, mi esposo, no respondes? que es esto? nadie me habla? nadie està conmigo aqui? ay que no debalde estaua temeroso el coraçon, el se ha lleuado a mi hermana, el me ha dexado dormida, aunque despierta a mis ansas, desde esta peña verè si la sospecha me engaña, aquella es la naue, ay cielo que ya por la mar se alarga todas las velas tendiendo

El Laberinto de Creta,

al viento de mi esperanza,
aunque no era menester
fiel de mis suspiros basta,
o cruel Griego, o traydor
que bien ingrato me pagas
esta vida que me deues,
ò Fedra tambien ingrata,
aunque no puedo creer
que eres complice en la causa
de mi muerte, si Teseo
te lleva por fuerza hermana,
voy a hecharle maldiciones,
y detieneme que vayas
con el, porque no te alcancen
las que a traydores alcançan,
mas plega a Dios que aquel dia
que desembarque en su patria
le mate el mayor amigo
dentro de su misma casa,
no se que tengo de hazer,
quanto miro me desfmaya,
quanto dexo me destruye,
quanto pienso me acobarda.

Sale Fineo.

gente viene. *Fi.* Vozes dan,
si auran salido a la playa
Fedra, y Ariadna? ay cielo
bella señora Ariadna.

Ar. quié me nõbra en tal desdicha?

Fi. Tu señora desdichada?

Ari. Desdichada, pues me dexa
Teseo, y lleva a mi hermana.

Fi. Esto me dixo furioso,
y porque yo procuraua
que no hiziesse tal baxeza
facò contra mi la espada.
Boluile el rostro, y es justo,
aunque boluer las espaldas
a vn traydor, es darle el rostro,
que en ellas tiene la cara.
Executò su desseo,

no llores señora amada,
que en fin es madre la tierra,
y la mar siempre madrastra.

Esta es la isla de Lesbos.

Ari. De Lesbos? *Fi.* De q̃ te espátas?

Ari. De q̃ es de vn hõbre a quié fuy
tan injustamente ingrata,
como lo ha sido Teseo
con mi amor, y mi esperanza.

Fi. Tu estàs en traje señora
con que podras disfraçada,
y a mi lado hallar remedio,
con segura confianza,
que te ha de ayudar el cielo.

Ari. Allí se ven vnas casaf
sobre mal labrados pinos
cubiertas de seca paja.

Fi. Sin duda son pescadores,
que aqui con sus pobres barcas
se rien de la fortuna,
dichoso el que en redes pardas
pescados pequeños pezes,
y no los que el mundo mandan
lentos de cuydados tristes.

Ari. En estas pobres cabañas
pensaremos el remedio,
pues a los que no le hallan
ayuda la muerte presto,
para quien el dolor basta,
sin memoriales decreta,
sin ruegos de penas saca,
sin medicamentos cura,
y sin interes regala.

Fi. Muy Griego ha sido Teseo.

Ari. Tienen en el mundo fama
de traydores. *Fi.* Por ventura
fuera mayor tu desgracia,
da gracias al alto cielo.

Ari. Doylas en desdichas tantas,
pues dexa con honra vn cuerpo
de donde se lleva el alma.

ACTO

ACTO TERCERO

DEL LABERINTO DE CRETA.

Salen Oranteo, Lucindo, y Lauro.

Ora. Así sosiego en Lesbos, como en Creta.

Lau. Nunca quien tiene amor tiene sosiego,
pasion que el alma, y coraçon fugeta
a la aficion del apetito ciego.

Ora. La vengança me abrasa, y inquieta,
parte Lucindo, a Atenas parte luego,
y al barbaro Teseo desafia,
Paris Troyano de la prenda mia.

Dile que de sus armas ofendido

el Principe de Lesbos Oranteo

le reta de traydor, y mal nacido,

y que serlo de Iupiter no creo:

dile que fue cobarde, y atreuido,

no vencedor del Minotauro feo,

sino engañoso Vlises, que importune
quitò la vida al hijo de Neptuno.

Y dile que si teme que la guerra

puede ser de peligro sospechosa,

que no sea en la mia, ni en su tierra,

sino en el campo de la mar vndosa,

porquè el teatro que estas islas cierra

nos seruira de plaça belicosa,

donde nos puede dar la de vn nauio

lugar seguro, y libre al desafío.

Luc. Yre a cumplir en todo tu desseo:

pero no se si en la batalla aciertas,

porque en Atenas cuentan de Teseo

grandes hazañas. *Or.* Todas son inciertas,

la que cuentan con Hercules no creo,

ni que rompiolas infernales puertas,

el yra Colcos si, pues ya se sabe

lo de Iason, y la primera nabe.

En fin se hallò en el robo de Medea,

El Laberinto de Creta,

el Bellocino, y las mançanas de oro,
que en todo lo que es hurtos bien se emplea.
como en la prenda que en el alma a doró.

Lu. En fin quieres que el mar el campo sea?

Or. Pues quien podra mejor con el decoro
deuido darnos plaça al desafio
en la primer cubierta de vn nauio?
En el abordaremos con los nuestros,
y subiendo los dos por las escalas
haremos solos la batalla diestros
donde no tienen los cobardes alas.

Lu. Y a quien nombrays para juezes vuestros?

Or. Los Dioses de la mar, que de las salas
cristalinas saldrán sobre las olas,
y desde el cielo las Deidades solas.
Haran corona al vencedor dichoso
de ramos de coral las Ninfas bellas,
y serè yo sin duda, que celoso
yguale con suspiros las estrellas.

Lu. Yo parto a obedecerte. *Or.* Y yo animoso
Lucindo, espero mi fauor en ellas.

Lu. Los cielos te daran justa vitoria.

Vase.

Or. Y quando muera yo, que mayor gloria?
Tu en tanto Lauro, porque ya me ofende
el confuso rumor de las ciudades,
gente aperciue, que mi amor pretende
viuir entre las mudas soledades,
el quiere que a la caça me encomiende,
y que diga a las seluas mis verdades,
por que murmuren blandos arroyuelos,
y no criados de mis locos celos.

Lu. En fin quieres viuir en la campaña
entreteniendo de Ariadna bella
la pena con que amor tu vida engaña?

Or. Quiero passar mi soledad en ella,
las fieras seguirè por la montaña,
guerra tambien pues es imagen della,
que a quien se despidio de su alegria,
la soledad es dulce compañía,

*Salen Ariadna de pastorzillo y Diana
labradora.*

Ari. Quieresme dejar Diana?

Dia. Las duras penas conquisto,
no se deue de auer visto
tal fiera en belleza humana.
De que tigres has nacido?

Ar. Antes si dellos naciera
no huyera de ti pues si fuera
a tu rigor parecido.

Di. Bien Montano me has pagado
el hospedaje, a la fe,
quando perdido te hallé
en los olmos de aquel prado.
Pluguiera a Dios que la mar
te comiera antes que vieras
las choças destas riberas,
pues me veniste a matar.
Para que te echaua aqui
si fuera muger que alla
te sepultara, pues ya
das en burlarte de mí.

Ar. Diana que puedo hazer,
si yo no se que es amor?

Di. Pruena y sabraslo traydor.

Ar. Como lo puedo saber?
enseñame tu. *Di.* No creo
que amor se puede enseñar
pero puede se guiar
de la esperanza el desseo.

Ar. Que es desseo y esperanza?

Dia. El desseo es de algun bien,
y la esperanza por quien
viue mientras no se alcança.

Ari. No se retoras yo,
hablame en la lengua mia,
que essa filomocosa
el Diabro te la enseñò.

Di. Aora bien, yo quiero darte
vna lición de querer,

aunque el arte solo es ver,
y de lo visto agradarte,
mirame. *Ari.* Ya te he mirado

Di. Mas digo, *Ar.* Otra mirada?

Di. Aunque me falte hermosura
imagina que te agrado.

Ar. Ya lo imagino. *Di.* Dessea
gozar tu imaginacion

Ari. Como? *Di.* Con la execucion,
que es donde amor se recrea.

Ar. Que es execucion? *Di.* Ay cosa
mas rustica. *Ar.* soy vn necio

Di. O hazes de mi desprecio
como te soy enfadosa,
O eres el mas ignorante
de quantos hombres nacieron.

Ari. Así mis padres me hizieron,
yo me enmendare adelante.

Di. Si aguardas como Narciso
a enamorarte, mis ojos
hazen fuentes mis enojos,
que en mi te mires te auiso.

Ar. Tambien mi enfado te auisa,
que en viendo que vna muger
llora, de puro plazer
me estoy cayendo de risa.

Di. Despreciamme bien, que afe
que has de llorar algun dia.

Sale Fineo.

Fi. Buena yrá la baqueria,
bien tu cuydado se ve.

Ar. Que quieres sino me dexa
Diana? *Fi.* Que siempre andays
quexosos, nunca acabays
este dimuño de quexa.

Ar. Quiere que la quiera yo,
y yo no quiero, ni se.

Fi. Ea que yo la querre,
vete tu. *Ar.* Voyme? *Di.* Eſso no?

Ari.

El Laberinto de Creta,

Ar. Aunq no quieras. *Di.* A ingrato
Vase.

Fi. Detente, escucha, a Finceo?

Di. Que te cause mi desseo.

Fi. Oye mis quejas yn rato.

Di. que quieres? *Fi.* Que estes aqui,
y me escuches mil palabras.

Di. no ves que se van las cabras.

Fi. Por donde van? *Di.* Por alli.

Fi. Señalas por donde va?

Montano mi muerte creo.

Di. Pues no te causes Finceo,

que no he de quererte ya.

Sino hazes que se case

conmigo Montano. *Fi.* Yo.

Di. Tu pues, que no dira no

si le ruegas. *Fi.* Que esto paffe,

y no se cayga mi amor

de su estado en esse suelo!

Di. Si no, tu enciendes vn yelo.

Fi. Tu tienes gracioso humor,

Fauor prometes hazerme

para despues de casada

el corretaje me agrada,

pero no quiero atreuerme.

Porque se que no es Montano

para casado. *Di.* Que tiene?

Fi. Vn defeto. *Di.* Bueno viene

tu amor a enganarme en vano.

Fi. Por Iupiter, que no es

para muger, esto es cierto.

Di. Tu celos has descubierto.

y tu celoso interes,

Quedate para villano. *Vase.*

Fi. Yo te he dicho la verdad,

y el saltarle voluntad?

es no ser hombre Montano.

Salte Ariadna.

Ar. Y como que no lo soy,

fuesse esta necia? *Fi.* Ya es yda.

Ar. En que ha de parar mi vida?

Fi. En esse cuydado estoy.

Aria. Quantos daños me hã venido

de auer dexado a Oranteo.

Fi. Llenose a Fedra Tesco,

pagò tu amor con oluido.

Ar. No yrias a la ciudad

a saber en lo que entiendo,

si otro nùeno amor le enciende,

o siente mi soledad?

Que los pastores que han ydo

algunas vezes alla,

dizen què en la Corte està,

y què ha dias que ha venido.

Fi. Por seruirte yo lo hare,

y porque essa inclinacion

essa fundada en razòn.

Ar. Delito de ausencia fue.

El agrauio de Oranteo,

bien le pagò, parte alla,

y mira en que punto està

mi desdicha, y su desseo.

Que todo el passado amor

ha buuelto a resucitar

el dexarme en tal lugar

aquel villano traydor.

Pero fue justo castigo

que me dejasse Tesco,

pues oluidando a Oranteo,

hize al amor mi enemigo.

Ya las Deidades del cielo

quantas han sabido amar.

Fi. Yo voy a ver si ay lugar

en tu amor a su desuelo.

Fia sehora de mi,

que te siruo con lealtad.

Ar. Conozco tu voluntad.

Fi. Para seruirte naci

Vase Finceo.

Aria

Ari. Arrepentido amor de auer querido
 Bastardo amor contra el amor primero,
 Boluio a querer, que el fuego verdadero
 Estaua en las entrañas escondido.
 Bien dizen que el ausencia causa oluido,
 Culpa le pongo, y disculparme quiero,
 Pero prouar que no es oluido espero
 Amor que buelue a fer como auia sido
 Mientras que en la memoria el fuego asista;
 No importa que le falte la presencia,
 Para que del oluido se resista.
 Cubriole la ceniza del ausencia,
 Pero como soplo la dulce vista
 Boluio la llama a su primera essencia.

*Salen Oranteo, Lauro, y ca-
 çadores.*

Lau. No ay que seguyrle, al agua va derecho.

Ora. Pues muera en ella como yo abrafado,
 Lauro en el agua de mis tristes ojos.

Lau. No diuierten los campos tus enojos?

Caça. Atrauessado de la dura flecha
 fue a dar veneno a la primera fuente.

Orañ. Ay de aquel preso que con alma siente.

Caçad. Si lo quieres seguyr, cerca está el rio.

Ora. Mis ojos le hazen, fino es mar el mio.

Lau. Si quieres descansar, aqui parece
 vn pastorzillo. *Ari.* Gente de la Corte
 para consuelo de mi mal se ofrece.

Ora. Ola pastor dichoso que los campos
 viues con libertad que no has perdido,
 pues lo que no aurás visto de hermosura
 tendra de amor la voluntad segura,
 aura por este bosque en que descanse
 vn caçador de fieras, que vna fiera
 le trae en soledad adónde muera?

Ari. Valgame Apolo, que ilusion es esta
 que a los ojos me pone amor? *Ora.* No hablas?

Ari. Estaua embeuecido en vuestro rostro,
 y tan

El Laberinto de Creta,

y tan enquistado en vuestras galas
como por estos montes no las vemos,
que apenas acertaba a responderos,
choças pobres, y humildes hazen sombra
al valle que mirays, y el las rodea
de arroyos mansos, y de frescos arboles,
si quereys descansar no ay blancos marmoles,
molduras de oro, y cristalinis vidros,
paredes negras ay, camas de paja,
techos de troncos, y faxina dura,
donde es la breuedad la arquitectura.

Ora. Lauro, yo estoy sin mi, pues he llegado
a imaginar que este pastor parece
en todo a la bellissima Ariadna.

Lauro. No te engaña el amor, porque en mi vida
vi cosa mas estraña y parecida,
solo la tez que el sol aqui los cura
diferencia en entrambos la hermosura.

Ora. Pastor sabes quien soy? *Ar.* Algo sospecho.

Ora. Quieres venir conmigo? *Ari.* No dexara
la simple vida de los campos verdes
por las mentiras de la Corte vuestra,
si me hizierades Principe de Lesbos.

Ora. Pues no es mejor viuir con tal regalo?

Ari. Don de ay tantas pensiones todo es malo,
mejor se alcanza aqui del arbol mismo
la fruta fazonada, que del plato,
mejor se beue con la mano propia,
que en el cristal de la dorada taza,
aqui sin los dineros vna plaça
comun a todos, dio naturaleza.

Ora. El ingenio ygualó con la belleza,
yo voy a descansar, tu en tanto Lauro
haz que toda essa gente se recoja,
y cree que por este pastorzillo
habitaré estos valles hasta tanto
que de Atenas Lucindo trayga nuevas.

Ari. Que teneys en Atenas? *Ora.* Vna ingrata,
que mientras mas me oluida mas me mata.

Vase.

Ari. Cielos vuestra gran piedad
 conozco, alabo, y bendigo,
 pues mereciendo castigo
 me days premio, y libertad.
 Este es miramado Oranteo,
 a quien yo tan mal pagué,
 que se está en la misma fè
 de su pasado desseo.
 Mucho despierta la mia
 el ver tanta obligacion,
 bolued, bolued coraçon
 ala que el alma tenia.
 Como le hablaré? que haré?
 temar tengo los pastores
 vieren, dexadme temores
 pues ay en agrauios fè.

*Salen Diana, Doriclea villanas, y Fa-
 bio, Flovelo, y Liseno va-
 queros.*

Fab. Todo se ha de concertar
 para el dia de la fiesta.

Lis. Trayga Flovelo las flores,
 corte laurel de las seluas,
 que yo haré vn rico teatro
 adonde assentarse pueda
 el mismo Rey. *Fl.* ¿ay Mórano?

Ari. Mientras andan las ouejas
 rumiando tiernos cogollos
 con que trasquilan la tierra
 me estoy haziendo canciones.

Dia. no será de amor? *Ar.* Pudieran.

Dia. Si, pero no le tendras
 en tu vida a quien le deuas.

Ari. Sabeslo tu? *Dia.* Yo lo se.

Ari. Si fuy ingrato, ya me pesa,
 aueys visto a nuestro Rey
 rezien venido de Creta?

Dor. Donde? *Ari.* No lexos de aqui,
 que anda cagando las fieras.

Dia. Guarda no te caça a ti.

Ar. Soy yo fiera? *Li.* De hablar dexa
 de las cosas de los Reyes,
 pues sabes que nuestra fiesta
 es cada año por Abril,
 hazer vn Rey, y vna Reyna.

Ari. Pues a que efeto le hazeys?

Fab. A que mande, y le obedezcan
 los pastores deste monte.

Ari. Venturoso el que lo sea.

Flo. Pues no pienso q es costumbre
 en estas montañas nueva,
 que no menos que vna Diosa
 elige el Rey, y le aprueua.

Ari. Diosa? *Fl.* Detras deste monte,
 adonde sus plantas besa
 con boca de plara vn rio,
 que trueca por flores perlas,
 ay vn Templo muy antiguo,
 que casi no tiene puertas,
 donde está vna bella imagen
 de la famosa Minerva,
 a esta vamos los pastores,
 y coronados de yedra
 le pedimos que señale
 quien seran los Reyes, y ella
 lo dize al besarle el pie,
 porque pone en la cabeça
 de los que han de ser la mano.

Ari. A la fè que he yr a verla
 por ver si me escoje a mi,

Lis. Ojala que tu lo teas.

Fab. Vamos a cortar laureles.

Flo. Vamos Diana. *Dia.* Si llegas
 a ser Rey que has de mandarme?

Quedan solas Doriclea y Ariadna.

Ari. No mas de que me aborrezcas.

Dor. Oye vna palabra aparte.

Ari. Que me quieres Doriclea?

Dor. S-

El Laberinto de Creta,

Dor. Sabete que yo desseo
con todo estremo ser Reyna,
y como son las mugeres
fútiles quando desean,
yo he penso cierta industria.

Ari. Industria, de qué manera?

Dor. La Diosa vístien cada año,
y aqueste me la encomiendan
pondrete yo sus vestidos,
y estarás en lugar della,
que tu hermosura Montano
es mayor que su belleza,
y así podras escogermene
para que yo Reyna sea.

Ari. Pues yo tengo de vestirme
como muger? **Do.** Que perdieras
en hazerme a mi este gusto?

Ari. Pues como quieres que tenga
para estar hecha de marmol,
y sobre el Altar paciencia?

Dor. Allí se eslá poco tiempo.

Ari. Quando a ser Diosa me atreua
no ves que han de conocerme?

Dor. Es imposible que puedan,
porque de ramas, y flores
estarás casi cubierta.

Ari. Aora bien, yo quiero ser
Diosa, porque no me tengas
por cobarde. **Do.** No ay peligro
que es gente de aquesta sierra
mas rutilica que sus pinos.

Ari. Razón es que te obedezca,
porque con gusto quien ama,
nada que le piden niega. *(bre)*

Do. Pues amas tú? **Ar.** No soy hom-

Dor. Diana desio se quexa.

Ar. Donde no quiero se entienda,
q si quiero. **Dor.** Vn poco espera,
quiereme a mi. **Ar.** Ya no puedo
pues me hazes Diosa Minerva.

Dor. Que importa pues eres hóbro
que seas muger por desuera?

Ari. Bien dizes, pero enefeto
los Dioses, y Diosas bellas
no será bien que queramos
las personas de la tierra.

Vanse, y salen Teseo, y Albante.

Tes. Esto di por respuesta.

Alb. Es muy conforme a tu valor diuino.

Tes. Albante, al punto apresia
como por el dorado Bellozino
vna famosa nabe,
que ya Neptuno mis hazañas sabe.

A mi me desafia
el Principe de Lesbos Orantco,
su tierra, ni la mia
le parecen seguras, no lo creo,
porque en la propia suya
pretendo yo que mi valor se arguya.

Alb. La mar quieres que sea
teatro deste campo de batalla?

Tes. Su muerte vil dessea,

adonde està la fama que lo calla
mis hechos, mis despojos,
que ocupauan sus lenguas, y sus ojos
Duerme acaso la historia
en que estaran las plumas ocupadas,
que a la eterna memoria
no viuen con mi nombre consagradas,
y las estatuas de oro
con el vencido monstro Semitico.
Pon mis armas a punto,
fossiega el mar Neptuno, dame viento
Eola, porque junto
a la margen del humido elemento
con este brazo airado
banché de sangre su cristal salado.

Sale Fedra y detengale.

Fe. Que es esto señor mio?
rened el passo, donde vays? *Tes.* Señora,
a vn loco desafio
por vna hermana que vn villano adora,
el Principe Oranteo
quiere prouar sus armas con Tesco.
No ay para que encubrirlos,
siendo tal la ocasion, esta jornada,

Fed. Lagrimas, y suspiros
la haràn con vos de vn alma enamorada,
ò muerta por ventura
vuestra naue será mi sepultura.
Por vn moço arrogante
dexays mi bien vuestra querida esposa?

Tes. Mi Fedra, no os espante
siendo como es la causa tan honrosa,
que no es bien que se alabe
de hablar soberbio, pues obrar no sabe.
Hercules que dixera?
que dixera Iason, y otros Tebanos,
si en Grecia se supiera
que no deshize entre mis fuertes manos
este cobarde moço,

El Laberinto de Creta,

que ayer apenas le apuntaua el boço.
Pe. Diran dulce bien mio,
que os deriuolla Remora de Fedra
el yr al desafío,
porque os tengo abraçado como yedra,
que vn olmo está sin braços
quando le prenden amorosos laços,
Hercules ocupaua
el estrado de Yole Reyna bella,
donde dicen que hilaua
como si fuera timida donzella,
luego si amar sabia
verà que esto es amor, no cobardia.
Iason dexò la guerra,
mas de vna vez, y el mismo, ay rado Marte
amò, y baxò a la tierra,
las armas, de diamante puso aparte,
y el niño Amor desnudo
jugò con la celada, y el escudo.
Alido en red de azero
de los Dioses al conclaue Vulcano
mostrò su aspecto fiero,
y se burlaron de su fuerte mano,
si bien los mas honestos
quisieran verse en tales redes puestos.
Hazañas teneys hechas
que pueden disculpar esta jornada
de cobardes sospechas,
ya se sabe quien soys, colgad la espada,
que nunca sus colmillos
mostrò el leon a tiernos corderillos.
Te. Fedra dexar no puedo
el yr a Lesbos: pero harè vna cosa
en que a lo justo excedo,
que es lleuarte conmigo dulce esposa,
y ofrecer los despojos
de aquel mancebo a tus hermosos ojos.
Agradate el partido,
querras boluer al mar? *Fed.* Contigo esposo
el agua del oluido
contenta passaré, y el arenoso

campo que el Sol entibia
de Arabia estéril, y abrasada Libia.

No quiero yo mas gloria
que acompañarte, y verte. *Tes.* Ven conmigo
cierta de la vitoria,
si merece este nombre el dar castigo,

Fe. Agora si que muestras
que rige vn coraçon las almas nuestras.

*Vanse y salen los pastores al templo co-
renados con la musica, y mucho
regozijo.*
Bayle.

izieron a Venus maya
Diosa interesante siempre,
los pastores de la isla,
donde mas imperio tiene.
Como los meses de Mayo
eran sus mejores meses,
ya porque está verde todo,
ya porque la Diosa es verde.
Belisa, y la bella Antandra
Pedian con vna fuente,
y a la gente que passaua
esto cantauan alegres:
Den para la maya,
que es hermosa, y galana.
Pafso Riselo, y les dio
vn doblon para alfileres,
y Fabio para chapines,
que pies celebraua siempre.
Pafso Bato, y no dio nada,
y las pastoras de verle
tan cobarde en el datiuo,
le cantaron desta suerte,
Passe, passe el pelado,
que no lleva blanca, ni cornado,
Pafso amor, y aunque desnudo
lleuaua al cuello pendiente
vn carax de flechas de oro,
con plumas blancas, y verdes,

16 parte.

Dad para la maya
el cauallero,
que mas vale honra,
que no el dinero.
Amor entre las pastoras
flechas de oro repartia,
pensauan que era moneda,
y a puñados las cogian.
Quedaron enamoradas,
y Venus muerta de rifa
de ver como le cantauan,
y a proposito dezian: (ra,
Yua a coger la miel la colmena-
y picole vna abeja, porq no buel

Lis. Bié se ha cātado, y bailado, (ua.

Flo. Famosamente alafé,

Fab. Que buena la burla fue,

Fin. Si está siempre amor pelado.

Porque en aquella cancion
no se le daua la vaya?

Dia. Por no afrentar a la maya,

Fin. Que es su madre, y no es razón.

Esto de passe el pelado
al amor le viene bien,
que siempre lo está por quien
le dà posada, y cuydado.

Sale Lauro, y Oranteo.

Cran. Para ver el pastorzillo
végo al téplo. *Lau.* Bié has hecho,
pues que así descansa el pecho,

Cran. Mas Lauro me marauillo.

V mien

El Laberinto de Creta,

mientras que le miro mas.

La. Y yo mientras mas le trato
mas me parece retrato
de la que adorando estas

Or. Ponte aquí porque veamos
lo que estos quieren hazer

La. Querran al templo ofrecer
estas guirnaldas, y ramos:

Or. No veo a Montano aquí,
si se quedò en el aldea,
ya no es possible que sea
Lauro siesta para mi.

Dia. Descubrid la imagen bella:

Lis. Sepamos quien ha de ser
Rey? **Dor.** Agora auays de ver
mi curiosidad en ella.

*Corran una cortina y esté en su altar
Ariadna con venablo y celada,
suelto el cabello.*

Li. A la fe que esta famosa.

Fa. Yo nunca la he visto tal.

Ona. Ay cosa mas natural,
Lauro a mi bien que esta Diosa.

La. Como estas apasionado
quanto miras se te antoja,
que es ella. **Or.** Mucho me enoja
tu descuydo en mi cuydado,
mirala bien que parece
su mismo hermoso traslado.

La. Digo que es tan imitado
que el mismo retrato ofrece
como el cristal del espejo,
el rostro del que se mira?

Or. Esto es verdad o mentira.

La. Escucha a parte vn consejo,

Flo. Soberana Diosa, a quien
eliges destos pastores?

Li. Así mas dicha en amores
que a Paris tus armas den,

Que sea yo Rey por ti,

Fa. Llegad todos las cabeças

Di. Tan rezio vas que tropieças.

Fi. A mi señalo. **Dor.** Y a mi.

*Pone la mano sobre la cabeça de Fineso,
y de Doriclea.*

Fi. Ea yo soy Rey. **Do.** Y yo
soy Reyna **Fi.** Mado. **Fa.** ¿mádas

Fi. Que me lleueys en bolandas,
digo en hombros que a pie no,
donde me arte de comer.

Di. Y no mandas otra cosa?

Fi. Mandad Reyna poderosa
pues que ya soys mi muger.

Dor. Mando que de veras sea.

Fe. Mando que no pueda ser
tan de veras hasta ver
si es melon o si es badea.

Lis. Mandad cosas buenas. **Fi.** Mado
que callen todos los necios,
y que les den tantos precios
quantos ganaren callando.

Fa. Esto es pedir imposibles.

Fi. Mando que la envidia dexel
a la virtud, y aconseje
bien, y no infamias terribles:
mando que muger ninguna
pueda dinero pedir.

Don. Paes con que la han de servir.

Fi. Reyna no seays importuna,
que os quebrare la cabeça.

Dor. Ay, a la Reyna? **Fi.** Y al diablo,
si me atrauiessa vn vocablo
quando estoy en mi grandeza,
mando al fin que pierdan todos
quantos jugaren conmigo:
mando que ningun amigo
tenga lisonjeros modos:
mando que ninguno esté

confiado en que es discreto:
mando que tenga vn soneto
treynta versos. *Fab.* Pues porq̃?

Fin. Porque a poetas de agora
les dan camaras de versos,
mas para tiempos diuersos,
dexemos Reyna y señora
Estas mandás y aranzeles,
vamos, y dadme la mano, (no
Dori. Cantad. *Dia* Dóde está Móta
Fin. Huelo a Rey? *Dor.* a nouio hue
(les.

Vanse, y quedan Lauro, y Oranteo.

Or. Bien dizes, que no aura cosa
mas discreta que roballa,

Lau. Es facil cosa lleualla
a tu Palacio esta diosa.
y en ella contemplaras
a Ariadna. *Oran.* Tende al (Si,
Tri. Hóbresq̃ es esto? *Or.* hablo. *Lau.*

Oran. Diosa, si ofendida estás,
perdon, que el parecerte
tanto a vna belleza humana
me dio ocasion. *Lau.* Soberana,
Diosa que fue amor aduierter,

Ari. La que buscas Oranteo
en estas islas está,
y muy presto se vera
que aqui la dexò Teseo
De zelos de su muger,

Oran. Cierra Lauro la cortina,
porque la Diosa diuina
bien lo deue de saber.
Aqui me dixo que está
Ariadna. *Lau.* Que gran bien,

Oran. Su Mirra, y Ambar te den
Pancaye, Arabia, y Sabà.
Maten en tus sacras Aras
bueyes, cabras, y corderos,
y hasta los toros mas fieros,

si en su fiereza reparas.

Salga Lucindo.

Luc. Está aqui el Principe? *Or.* aquí
me tienes Lucindo amigo,

Luc. Todo el Palacio testigo,
señor la embaxada di
Al arrogante Teseo,
y en la presencia de Albanta,

Oran. Y que dixo el arrogante?

Luc. Es possible que Orante,
tiene tal atreuimiento?
di que me voy a embarcar,
porque quiero castigar
su atreuido pensamiento.
Que no en el campo del mar,
sino en su Corte entraré,
y le mataré, y le hare,

Oran. No te alargues en hablar,
sino solo ven conmigo,
que esperandole en la playa
hare que su gente vaya
con las nueuas del castigo.

Lau. Ausencia es siempre atreuida,

Oran. Yo hare que sepa Teseo
que ay valor en Oranteo
para quitarle la vida.

Salen Rey Minos, Feniso, y gente.

Mi. Como es en tierra de amigo,
bien podemos tomar tierra,

Fin. Vn Capitan embié
a que tu venida sepa,

Mi. Que es esto del desafio,
que nos han dicho que intenta?
Oranteo con Teseo?

Feni. Que el moço arrogante piésa
prouar con el en el campo
del mar la encantada fuerza.

V. 2

Que

El Laberinto de Creta.

Que por robarle a Ariadna,
solo por hazerle afrenta,
a desafiarle enbia,
y ya le aguarda a que venga.

Mi. Es muy gallardo Oranteo,

Fin. Si, pero el Duque de Atenas
es de los hombres notables
que tiene en las armas Grecia,
tuvo le por compañero
Hercules, y por Medea
a Colcos fue con lison,

Mi. A muchos valientes ciega
la arrogancia, y los humildes
humillaron su soberbia.

Salen Oranteo, Lauro, y gente.

Oran. En mis Islas el Rey Minos?

Mi. O valerosa defensa
de mi honor. *Oran.* Como señor,
sin auisarme? *Mi.* La fiera
furia del mar caminando
con mis soldados a Atenas
me arroja en brazos del viento,
y el me puso en tus riberas.

Oran. Como quiera que aya sido
al viento, al mar lo agradezcan,
mis Islas, pues oy las honras.

Toquen.

Mi. Oia, que caxas son estas?

Fin. Huyendo algunos pastores,
desamparan sus aldeas,

Lab. Huye por aqui Liseo,

Dor. Diana, no te detengas,
que ay soldados en la playa,

Dia. Temblando voy Doriclea,

Mi. Que es esto amigos pastores?

Fin. Señor, que dizen que llega
a destruyr estas Islas

furiOSO el Duque de Atenas,

Mi. Luego ya desembarcó?

Fin. Con alguna soldadesca
de la que trae mas lucida,

Mi. Que haremos? *Oran.* ver como
el concierto de la mar (quiebra
mas solo no se atreuiere.

Salen Teseo, Albante, Fedra, y gente.

Tes. Yo quiero hablarle en persona

Alb. Gente ay aqui. *Oran.* como en-

por mi tierra dessa fuerte? (tras,

Tes. Huelgome q aqui te ofrezcas,

porque sepas que Teseo

no ha temido humanas fuerças,

que a las diuinas no mas.

Quieren los Dioses que tema

aqui en la mar, en la Corte

con las armas que tu quieras

te dará a entender que he sido

solo robador de Fedra,

como de propia muger.

Oran. Bien se que Ariadna bella

dexaste en aqueſtas islas,

y como tu no la tengas,

cessa la ocasion de hazer

contigo batalla, o guerra.

Mi. Si cessare de tu parte,

no pienſes traydor que cessa

de la mia, yo foy Minos,

a quien con tanta cautela

robaste sus bellas hijas.

Fin. Quien Diablos traxo de Creta

este Rey Minos, o Menos,

Tes. Pues que es lo q aora intentas?

ſi con Fedra estoy casado,

y traygo conmigo a Fedra,

Fed. Rey y señor aqui estoy,

Mi. Hija, aunque el alma se alegra

de veros sin vuestra hermana,

es razon que me entristezca,

Por los Dioses que ha de darme

Teseo a Ariadna bella,

que con aquesta armada
que tiene mas de cien velas
he de echar la fuya a fondo.

Or. Y yo ayudarte a que sea
despreciada su arrogancia.

Fi. Yo quiero impedir la guerra
conocesme inuído Duque?

Te. Qué eres? Fi. ya no te acuerdas
de Fineo. Te. O mi Fineo?

Fin. Yo he vivido en estas selvas
desde que aquí me dexaste.

Te. Que ay de Ariadna?

Fi. Que es muerta.

Te. Muerta? Fi. Si, mas vn pastor
que aquí guarda veynte ovejas,
le parece por estremo,
yo le traere, di que es ella,
y en saliendo del peligro
te burlarás quando buelvas
al mar deste Rey Cominos
pariente de Alcaranea.

Te. Ve bolando, que la industria
notablemente en empresas
graves, usamos los Griegos.

Fi. Aguarda, que voy por ella.
Vase.

Te. Rey Minos, y tu Oranteo,
no porque temor os tenga,
me allano a dar a Ariadna,
mas porque en aqueſtas sierras
transformada en pastorzillo
ha estado alegre y contenta,
de escaparſe de Feniso.

Fi. De mi porque? Te. porq̃ sepas
que la muger ſi aborrece,

qualquier deſatino intenta.

Mi. Venga Ariadna, aunque eſtè
en la forma que ella quiera,
como me la des con vida.

Sale Fineo, y Ariadna.

Fi. Hermoſa Ariadna llega.

Ari. Que no ſoy yo, no lo ven?

Mi. Viuen los Dioses que es ella?

Or. Que no es ſeñor, q̃ es vn moço
que aquí guarda las ovejas
deſte Fineo, a quien yo
mil vezes vi en eſta ſelva.

Te. Como no, dame los brazos.

Ari. Suplicole ſe detenga,
mire que eſta aquí mi amo.

Te. Fineo que burla es eſta?
por Marrè que es Ariadna.

Fi. Pues ya es tiempo que ſe ſepa,
daos las manos de amiſtad.

Or. Luego es ella? Fi. y yo quiè era,
Fineo el mayor amigo
de Teſeo. Di. Ay Doriclea
q̃ es muger Mótano. Or. Cielos,
òy hare que en gloria vueſtra
celebre Lesbos mi hiſtoria.

Mi. Hija de verte me peſa
en tanto mal, pero hallarte
notablemente me alegra.
dale la mano a Oranteo,
y en paz haremos las fieſtas.

Fin. Denme a Doriclea a mi.

Do. Tu eſclaua ſoy. Te. Aquí ceſſa
la enemistad. Or. Y da fin
el Laberinto de Creta.

Fin de la famosa tragicomedia del Laberinto de Creta.



LA SERRANA DE TORMES
COMEDIA ANTIGVA DE LOPE DE
VEGA CARPIO.

DEDICADA

A DON ANTONIO DE CORDOVA
Cardona, y Aragon, Conde de Cabra.



*AS Obligaciones a las mercedes, fauores, y be-
neficios que he recibido de la liberal mano del Du
que mi señor, padre de V.S. las virtudes que con
diuino natural auemos conocido sus criados en su educa-
cion y criança, para exemplo desta mas libre edad que
las passadas, no me obligauan a tan humilde reconocimie-
to, mas acelebrar el nombre de V.S. en heroycos Poemas
que cõ dilatado estilo solicitaran aplauso a los dos Polos,
si el ingenio huuiera acompañado mis desseos: mas como
estoy seguro que estos seran admitidos de V.S. como quie-
re por todos los años que tiene los conoce, esforcè mi atreu-
mièto en esta confiança, y hallando La Serrana de Tor-
mes, Comedia en que prouè la pluma en el principio de
mis estudios, la di a luz en su nombre, que como mas ne-
cesitada de fauor, pedia mayor Mecenas, doy a V.S. Se-
rranos*

ranos toscos, si bien fruto de ingenio que lo es tãto, qual
 suelen alegrar en las soledades arroyos puros y robles as-
 peros, los ojos enseñados a los cultiuados jardines de las
 Cortes, por ofrecer a V. S. con mas verdad lo que la na-
 turaleza cria, que lo que el Arte enseña, tan bien pinta-
 do del Sanazaro en el prologo de su Arcadia. Dios guar-
 de a V. S. para que le vea España imitador insigne de
 sus antecessores, que dieron a sus Reyes Reynos.

Capellan de V.S.

Lope de Vega Carpio.

V 4

Per

Personas desta Comedia.

Alexandro estudiante.

Bernardo galan.

Geraldo tio de Diana.

Diana Serrana.

Floricio criado.

Antandro viejo.

Julia criada.

Laurencio Alferez.

Feliciano.

Leonardo.

Orosido.

Soldados.

Seraldo estudiante.

Velardo estudiante.

Gomezio estudiante.

Mauricio estudiante.

Tarreño Capigorrón.

Tres pastores llamados Ba

tauo, Chamizo, y Elen-

co.

Narcisa dama.

Lorena carbonera.

Oroselo estudiante.

Riselo estudiante.

ACTO PRIMERO.

Salen Alexandro estudiante, y Bernar-
do cauallero.

Alex. Fuera de la Yglesia a mi?

valame Dios que fera

Ber. Que alterado venis ya, (aqui.

Ale. No estamos bi? Ber. dōde? Ale.

Ber. Para lo que fuere hablar

Alexandro, estamos bien,

Ale. Hemos de reñir tambien?

Ber. Vos lo podeys escusar.

Ale. De q̄ manera? Ber. escuchadme

Ale. En hora buena aduertidme

lo q̄ quereys. Ber. Pues oydm,

y si hablo mal perdonadme.

Amays a Diana? Ale. Si,

esso no puedo negar, (blac

Ber. Y ella a vos? Ale. no puedo ha-

mas que en lo que se de mi.

Ber. Quando a seruirla venistes,

supistes que yo la amaua?

Ale. Supe que no se acordaua

si por ventura nacistes.
Supè tambien que era hermosa,
que a mi alma y sus despojos

se lo dixerón los ojos
que la tuvieron por diosa.
Y con solo saber esto,
y algunas que el alma calla,
luego me dispuse a amalla
con vn pensamiento honesto.

Y supe que a su aluedrio
le dio el cielo libertad,
que el daros su voluntad,
ni era vuestro, ni era mio?

Ber. Y esto que el alma calló
es por ventura saber
que os auia de querer
la que rendida os miró.

Ale. Delicados puntos son,
no amè con mas confianza,
que estimar esta esperança
por la mejor possession.
Ya es esto mucho apurar,

Ber. Si a mi me apura vn desden,
a la causa del tambien
he de apurar y acabar.
Y asì pido que me deys,
ved quan libremente os trato,
dos papeles, y vn retrato
que de mi mano teneys.

Que yo se bien que la ingrata,
que a mi perdicion se anima,
poco mi retrato estima,
despues que en el alma os trata.
Y en mi justicia confio
que tan llanamente os muestro,
yo no os quito lo que es vuestro,
sino solo lo que es mio.

Hazedme aqueste plazer,
y quedaremos amigos,

Ale. Hago a los cielos testigos
que no estan en mi poder.

A vos os han engañado,
que no me conoce apenas,
y mal da prendas agenas
la que las propias no ha dado.

Y yo para que queria
que ageno papel me ocupe,
que gracias a Dios bien supe
escribirlos algun dia.

Pues vuestro retrato yo
tan hermoso os pareceys?

Ber. En fin que no los teneys,
ni mi enemiga os los dio.

Ale. Yo retrato? no es donoso,
mas le estimara tener
de la mas fea muger,
que del hombre mas hermoso.
Estaua yo por ventura
enamorado de vos?

Ber. Cofarios somos los dos,
poca hazienda se aventura.
Y esse hablar tan atreuido
con tanta burla y desprecio,
es con termino muy necio,
y en Toledo mal sufrido.
Pesame que no os saqué
del claustro, que yo os dixera
como se suele allà fuera
hablar conmigo. *Ale.* No se
Como os responda, corrido
donde quereys que os aguarde?
que os tengo por mas cobarde
que el termino necio ha fido.

Ber. Sereis hóbne? *Ale.* Passo, bueno,
que esso no se me dixera,
si en el abito viniera
de mi profesion ageno.
Que el ser hombre pesia tal
no lo impiden al desseo
la sotana, y el manteo,
quando està la espada yguál.
Este mugeril embargo

La Serrana de Tormes.

del pecho que es bien nacido,
es mas que vn hombre vestido
con vn vestido mas largo.

El vestido no deshonor,
que es honra en tantos, y mia,
que entre estas mantillas cria
muchos Herenles la honra.

A donde Marte importuno
haze mayores Alardes,

aura Soldados cobardes,
pero estudiantes ninguno.

Todo quanto arrastra aqui
es honra, fama, y valor,

y estad cierto que es honor
la facultad que aprendi,

Ber. Yo me huelgo que mostreys
estos honrados azeros,
porque llegueys hasta veros

donde sufrillos podeys.

Que en animos semejantes
fuele la fuerza engañar.

Ale. Donde me auceys de aguardar?

Ber. Encima de san Ceuantes,

Porque fuera de Toledo
nos entendamos mejor.

Ale. Ya os digo que aprendo hono
y soy idiota del miedo.

Quitareme la sotana,

y descubrireme el pecho,

y estareys bien satisfecho

si tengo en el a Diana.

Y vos vereys que seglar
con la espada me hizo Dios.

Ber. A Dios. Ale. El vaya con vos.

Ber. Que colera! Ale. Que pesar!

*Vanse. y entra Diana dama, y Gerardo su tio
con unos papeles.*

Ger. Son por ventura los exemplos estos,

sobrina ingrata de tu muerto padre?

son los dechados, y consejos estos

Diana loca de tu ausente madre?

son estos los propósitos honestos,

y aquel valor que de tus deudos quadre

a la esperanza de tu honrado tio

este el seruicio y el regalo mio?

Es esta aquella noble confianza

que hize de tu honrado entendimiento?

es este mi descuydo, y la esperanza

fundada en tu deuoto pensamiento?

ay como el beneficio, y la labrança

en tierra de muger, es darla al viento,

rinde buen fruto al labrador la oliua;

triste de aquel que la muger cultiua.

Tu eres la monja, tu la que pedias?

tan espirituales oratorios?

tu la que hablaste a penas consentias,

menos

menos que en torno, red, o locutorios?
 tu la que como hipocrita fingias
 ayunos, y filicios tan notorios?
 mas filicios tan publicos, quien duda
 que eran sobre el jubon, y no desnuda.
Dezas que eras huerfana, y quisieras,
 pues no podias con tu ygal casarte,
 seruir a Dios donde mejor pudieras
 con el diuino esposo regalarte:
 huerfana sola de virtudes eras,
 que no de padres. pues que vengo a hallarte,
 todos estos testigos que en mi mano
 juez me han he cho, y tu delito llano.

Haze que la quiere dar.

Cuyos son enemiga estos papeles?
 que viue Dios. *Dia.* Detente, que es aquesto?
 quando ponerme tu las manos fueles?

Ger. quando las tuyas en tu infamia has puesto?
 oy tu blandura las hara crueles,
 y libre a mi tu pecho deshonesto,
 que estos papeles son claro proceso
 de mi deshonra, y de tu poco seso.

A quien amas? quien es el que te escriue?

Dia. Passo señor, que no me dan tormento,
 si amor es caridad, no se prohibe
 para seruir a Dios en calamiento,

Ger. Casar, no plega a Dios que yo te prue
 de aquel estado que te da contento,
 que si has de ser profana religiosa,
 mejor seras casada virtuosa.

Quien te escriue, y pretende? *Dia.* Vn estudiante,

Ger. Quien lo dudaua, y que professa? *Dia.* Leyes,

Ger. Que nacimiento? *Dia.* A quien yo soy bastante,
 que no soy primogenita de Reyes,

Ger. Siendo tu gusto, lleualo adelante,
 que vn labrador que vaya tras los bueyes,
 mas para ser marido vale, y honra,
 que vn Duque para ser galan sin honra.

Es de Toledo? *Dia.* Si señor. **Ger.** Que nombre?

Dia. Alexandro se llama, hijo de Antandro,

Ger.

La Serrana de Tormes.

Ger. Conozco muy bien, y se que es hombre
para ygualar tus prendas Alexandro,
escogiste mancebo gentil hombre,
y no menos furioso que Leandro;
ha entrado en esta casa? *Dia.* Mi delito,
no se ha estendido a mas que a uelle escrito?

Ger. Quieres que trate con su padre el caso?

Dia. Por aora es mejor que assi lo dexes,
que ni el me adora, ni por el me abraço.

Ger. Esto es, porque despues no te me quexes,
entra en tu quadra luego. *Ger.* Alarga el passo,
que del peligro yo te haré que alexes
ojos, cuydados, alma, y fantasia;

Dia. Bien sale por qualquiera celosia.

Vase Diana, queda Geraldo solo.

Ger. El Sol quiere cerrar, el viento coge
al mar se entrega, rinde se al tirano,
poluora guarda, viuora recoge,
dexa por montes el camino llano,
al ayre plumas, y papel descoge,
Confia del traydor, ruega al villano,
nobleza compra, y falsa fama adquiere,
quien guarda la muger quando ella quiere.

Vase, y entra Alexandro, y Floricio, viene Alexandro en cuerpo.

Alc. Ten de la manga Floricio,
quitareme la sotana,

Flo. Como es Luna tu Diana,
hate quitado el juyzio.

Tu desafiado estás hoy
por hazer vn gran desprecio,

Alc. Novoy por Diana necio, (voy,

Flo. Pues por qué? *Alc.* por mi hora
que es Luna mas importante,
pues ya el mundo no consiente,
que dexe de estar creciente,
aunque en el cielo menguante.

Desnuda se la sotana, dize Floricio.

Flo. Ya estás en solo el jubon,

Alc. Traeme la espada, y el jaco,

Flo. Ase que le tiene flaco
el que cubre el coraçon.

Alc. Cierra Floricio la puerta,
no me vean si alguien pasa.

Flo. No estando tu padre en casa
bien puede quedarse abierta.

Va Floricio por la espada, y jaco.

Alc. A hazeros agranios vengo,
Diana en esta ocasion,

pues me cubro el corazón,
donde tan al vivo os tengo.
Que jaco, ni que defen-
sa he menester donde estays,
pues con desdenes matays,
este que matarme piensa?
Enfin os lleuo conmigo,
vos fereys la vencedora,
fitan rendida os adora
la espada de mi enemigo.
Y fiera vuestra la palma,
que quando llegue tan fiera,
boluereys su azero en cera,
dandole el sol en el alma.

Sale Floricio con espada, y jaco.

Flo. A queste es el jaco, toma,

Ale. Que buena malla Floricio.

Flo. Por Dios con gentil filicio
Diana tus carnes doma.

Viste. *Ale.* bien parece vn hōbre
cō qualquier arma. *Flo.* muy biē

Ale. No ay gala que estē tan bien,

Flo. Sin armas no ay gentilombre.

Que te has de poner encima?

Ale. Cuera de ante me pondre,

Flo. No lleuaras frío afe,

Ale. Destos ombros me lastima.

Flo. Tan cargado vas señor
de hierro, como de miedo,

Ale. Si guardar el pecho puedo,
yrē desnudo mejor?

*Sale Antandro viejo padre de
Alexandro.*

Ant. Para donde gentilhombre
son las armas, y la espada?

Ale. No la dexaras cerrada?

Ant. No se espante, no se asombre.

Bien le viene la sotana,
para el Inuierno es muy buena,
que no hará lodos. *Ale.* o pena
como forçosa inhumana,
O sujecion paternal!

Ant. Que estás hablando entre ti?

Ale. De que me hables anfi?
de mi mismo digo mal.

Ant. Donde yuas? *Ale.* Yo señor?
cierto amigo le vendia,

y prouarmela queria,
Ale. Buen lason, gentil Doctor.
de que tenias dinero?

Ale. Mi madre me lo prestaua,
porque entedio que compraua,

Ant. Que comprauas, habla fiero?
A tu engaño dan alcance

essos turbados rezelos,
Ale. Compraua vnos Tiraquelos
que se vendian de lance.

Ant. Como mientes, vas turbado,
tu jaco, que es esto perro?

Ale. Que impide vn poco de hierro
a los libros, y al cuydado?

No has oydo que la lança
jamas embota la pluma?

Ant. Deshizose como espuma
en tu engaño mi esperança.

Ale. Tan mal parece señor
entre los libros colgada
vna rodela, y espada,

siendo todo vn mismo honor?
Vna yedra, y vn laurel,

y sobre vn libro vn almete
es simbolo que promete
que las dos son hijas del.

Si las letras quieren paz,
con la ilicia se adquiere,
espada libro requiere

Ant. Tu con vn viejo, rapaz?
Sofisterias a mi?

La Serrana de Tormes.

con fingidos argumentos
tus juveniles intentos
quieres hazer honra aqui?
Ale. Pues. *Ant.* calla. *Ale.* mãdas q̃ ca
y es la obediencia mi oficio (lle,
Ant. Cierra la puerta Floricio,
Flo. Qual puerta? *Ant.* la de la calle,

Dale una llave.

Flo. Llave me das? *Ant.* cierra pues,
y buelverte aqui la llave,
Ale. No es este caso tan graue
comô tu condicion es.

Que querer comprar vn jaco,
no es caso de inquisicion,
Ant. Mal aya mi condicion
si la vida no te faço.

Pero con quien has reñido?
dilo todo, dilo luego,
fue por amor, o por juego?

Ale. Ni juego, ni amor ha sido.
Yo quando suelo jugar,
ni menos tratar de amor?

Ant. No me lo niegues traydor,
que lo quiero remediar.

Ale. Digo señor que no es nada,
gustarias que mintiesse?

Ant. Viue Dios que te atraniesse,
si meto mano a mi espada.

Haze que empuña.

Ale. Si es vna la sangre nuestra,
matame, no importa nada,

Sale Floricio.

Flo. Ya està la puerta cerrada,

Ant. Y la llave? *Flo.* toma. *Ant.* muel
Quedate Floricio aqui, (tra
y el vayase a su aposento,
que yo te dare tormento,

Flo. Pues porque señor, a mi?

Ale. Ay de dicha que se yguale
a mi pena injusta y fiera,
como que Bernardo espera,
y que Alexandro no sale?
Que puede dezir de mi,
despues q̃ en vano me aguarde,
fino que fue de cobarde,
Ant. Toda via estàs aqui?

Vaya a su aposento, y calle,

Flo. En buanas manos me dexa,

Ale. Viue Dios que a estar sin rexa,
que me arrojara a la calle.
Quierome entrar a escriuir
la razen porque no voy.

Vase.

Queda Floricio, y Antrando.

Ant. Contigo a solas estoy,
la verdad me has de dezir.

Flo. Si va a dezir la verdad
contra todo gusto mio,
yua a vn cierto desafio,
y fuera de la ciudad.

Ant. Cò quié? *Flo.* cò vn cauallero,

Ant. como se llama? *Flo.* Bernardo,

Ant. Es hóbred de hecho? *Flo.* gallardo,

Ant. q̃ es gallardo? *Flo.* fuerte, y fiero.

Ant. Porq̃ fue? *Flo.* Por amor fue,

Ant. De quié? *Flo.* de vna cierta dama

Ant. Quien es? *Flo.* Diana se llama,

Ant. Cuya hija? No lo se.

Ant. Y donde era el desafio
de los dos necios amantes?

Flo. Encima de san Ceruantes
de essotra parte del rio.

Ant. Allí le aguarda? *Flo.* El dezia
que allí junto le aguardaua,

Ant. Y para esso se armaua?

Flo. Señor si. *Ant.* Muy bien hazia.
Haz

Haz que aquella yegua blanca,
y el macho vn esclauo enfile,
que quiero que se acuchille
no menos que en Salamanca.

Flo. Luego le quieres llevar?

Am. Luego al puto, porq̃ es fuego,
que si no se mata luego,
torde se podra matar.

No digas nada a su madre
mientras voy a preuenir,
que luego pueda partir,

Vase, queda Floricio.

Fol. Bres cuer'o, y al fin padre.
Notable desdicha ha sido,
aunque quiza por mejor,
que la vida, y el honor
el miedo y duda han perdido.
Que aunque no salir es culpa,
a quien disculpa no quadre,
es tal la fuerza del padre,
que le defiende y disculpa.

*Salé Alexandro, y dize como
desesperado.*

Alex. O Floricio, donde es y do
mi padre tan enojado,
que lleue a la puerta ha echado?

Flo. Todo tu bien has perdido.

A Salamanca a estudiar
te lleua dentro de vn hora,

Ale. Triste de mi? *Flo.* pues agora
su yegua manda enfilellar.

Y la mula para ti,

y que te pongas espuelas
me dixo. *Ale.* Basta, pondrelas
al mal del bien que perdi.

Que no es mucho que el dolor,
y el animo apressurado
acaben vida y cuydado,

donde se acaba el honor.

Ay dime, ventana en casa
que alguna reja no tenga?

Flo. Y que dira quando venga,
y le diga lo que passa?

Ale. No me cuetas ya por muertos?
disculparaste conmigo,
hazlo por Dios, hazlo amigo,

Flo. Es locura, y desconcierto.

Quenos podremos matar,
y ser vistos de la gente,

que es mayor inconueniente,

Ale. Que al fin me quiere llevar?

Flo. Ya no ay remedio. *Ale.* q̃ hare?

Flo. Eseruir esto a tu dama,

Ale. Y de mi honra, y mi fama
que cuenta al mundo dare?

Flo. Eseruie por si, o por no
antes que tu padre venga,

y a llevarte se preuenga,

Ale. El me engendró, y me mató.

Vnse, sale solo Bernardo.

Bér. Honra, amor, zelos, y agrauio
me traen a ver mi muerte,
pues no quiere de otra suerte
remediarme el tiempo sabio.

Rato ha que soys testigo
castillo inuencible, y alto,
que a mi palabra no salto,
y que espero a mi enemigo.

De la honra mil rezelos
de amor la esperança vana
el agrauio de Diana,

y de Alexandro los zelos.

Todos juntos que pudiera

qualquiera solo por si

me han hecho esperar aquí

vida alegre, o muerte fiera.

Pero el ver que la tardança

del

La Serrana de Tormes.

del contrario la defiende,
parece que al cielo ofende
la razon de mi vengança.
Pues que es esto cielo ayrado
quando eternamente he sido
de la razon ofendido,
y a la maldad obligado?
Mas que mucho que en razon
dexes Diana tu Luna,
defienda sin causa alguna
su lasciuo Endimion?
Es posible que no viene
cumpliendo con su arrogancia,
el que tan poca distancia
del libro a la espada tiene?
Pero quien sera este viejo
que viene derecho a mi?

Entre Antonio padre de Alexandro.

Ant. Muy desarmado salí,
no he traydo buen consejo.
Que no viene a este lugar
descuydado mi enemigo,
agalan? *Be.* Hablays conmigo?

An. Y a vos os vengo a buscar.

Be. Vos a mi, pues a que efeto?

An. No soys Bernardo? *Be.* Si soy.
yo no vine a donde estoy
por lo mas solo, y secreto.
Quien aura dicho el suceso,
pero si trata de paz
yo pienso estar pertinaz
rogado, oprimido, ò preso.

An. Sacad Bernardo la espada
que aqui esta vuestro enemigo.

Metemino.

Be. Yo con vos? *An.* Si vos conmigo,
no es como la vuestra honrada?

Be. Señor si en mi vida os vi,

porque he de reñir con vos?
sino es que ha de ser con dos.

An. Por el que falta salí,

No puede agora Alexandro
salir a tan justa empresa
que esta su persona presa,
pero por el viene Antandro.
No dudeys que nos matemos,
si quereys vengaros del,
porque os juro que yo y el
la misma sangre tenemos.
Siempre a la causa se culpa
de qualquier efeto malo,
yo que a la causa me igualo
soy el actor de la culpa.

Por mi vive el que esperays,
por esso matadme a mi
como quien la causa fui
del agrauio que vengays.
Porque ninguno la arguya
de couarde y abatida,
matad Bernardo esta vida
que dio principio a la fuya.
Yo le encerre con prisiones
de mi llave, y obediencia,
satisfaziendo en ausencia
entrambas obligaciones.
Como era mi sangre aquella
sabed que la recogí,
porque si se vierte aqui
quedasse mi sangre en ella.
No ha de ser aunque os prouoco
tanta vuestra cortesía,
si aueys de verter la mia,
que se os da que quede un poco?
Quien dexa de hazer jamas
lo que el amor le aconseja,
vierta se esta sangre vieja
y dure la nueva mas.
Aquel que mata inel. mento
por vengarse a su enemigo,

que

que haze vn desconcierto digo,
porque el muerto ya no siente.

Si viuo y muerto quedasse

su castigo lloraria,

y muerto, y viuo veria

el que mata al que mataste.

Y esto podeys hazer vos,

siendo si yo muero aqui

y viue Alexandro alli

auer rendido a los dos,

Verafe en su padre muerto,

y vos en su padre a el,

y con salir yo por el

el cumplira su concierto.

Que como digo yo supe

la ocasion, y la pendencia,

y es mejor que mi experiencia

aqueste lugar ocupe.

Quieroos tratar como hidalgo

que por lo que ayrado os dijo,

aunque es honrado mi hijo

como mas honrado saigo.

Ea pues que estays en duda,

alcad essa mano ayrada,

que se me quexa la espada

de que la tengo desnuda.

Que mirays? *Be.* Esloy suspenso

de tal determinación,

y assi con justa razon

a los dos rendirme pienso.

A el por hijo dichofo

de tal padre como vos,

y a vos porque os hizo Dios

tan discreto, y animoso.

Y esto lo puedo hazer bien

sin ofender a mi honor,

por agrauio de vn amor

y defenfa de vn desden.

Essa sangre recogida

de quien days tá buena muestra

mil años viua en la vuestra.

16. parte.

siendo los dos vna vida.

Dañela.

Esta señor es mi espada,

vos aueys muy bien reñido,

pues ya me tiene rendido

la vuestra en piedad bañada.

De vuestro hijo, y de vos

soy amigo. *An.* Sera llano

concierto con essa mano,

pues essa os doy por los dos.

Que si la mano me days,

la espada entregays tambien.

Be. Negociado aueys mas bien,

An. andro, que imaginays.

A Diana si tenia

a su amor algun derecho,

la despido de mi pecho

y se la diera a ser mia.

El puede casar con ella

si me os da a vos pesadumbre,

aunque destos ojos lumbre,

y desta Troya centella.

Que este lazo de amistad

oy mi casamiento ha sido.

An. Tarde la aueys ofrecido,

que oy sale de la ciudad.

Be. Como? *An.* Ya esta de camino

a Salamanca a estudiar,

que assi se suole estouar

vn juvenil desauino.

Vos podeys casar con ella,

y aunque con el yr queria

se yrá solo, y esse dia

he de hablar sus tios della.

Quiero hazeros buen tercero

por esso venios conmigo,

que en despachando a quie digo

hablar a Seraldo quiero.

Con quien en la mocedad

tuue amistad muy estrecha,

X

y la

La Serrana de Tormes.

y la amistad aprouecha
con mas fuerça en esta edad.
Ber. Quiero besaros los pies,
no los retireys de mi,
Ant. Passo no trateys assi

a quien ya tan vuestro es.
Que yo os la daré en efeto,
y no es pobre de valor,
que la virtud, y el honor
son los dotes del discreto.

Vase, y sale Seraldo, y Diana.

Dia. La ventana me clauas, a que efeto?

Ser. Porque es ocasionada la ven tana
para regalos de vn amor secreto,

Dia. Que a escuras he de estar noche y mañanal!

Ser. A escuras? Es el Sol muy inquieto,
y muy galan de su querida hermana,
eres Diana tu, y es su costumbre
dar a Diana de sus rayos lumbré.

Dia. Con fabulas me engañas? *Ser.* Halo sido
la esperança que puse en tu memoria,
aunque tu fise con tu honor perdido,
son por mi daño verdadera historia.

Dia. Bien me tienes por falta de sentido,
si al Limbo me reduces de tu gloria,

Ser. Y no eres loca, si a ti misma ofendes,
y con razones necias te defiendes?

Dia. Serélo ya, pues que cerrada quedo,
que la passion no ay feso que no gaste,
y mas que a escuras sola tendre miedo.

Ser. Sin miedo alguna vez de noche hablaste,

Dia. Pues como hazer labor sin lumbré puedo?
ya que a labor de noche me obligaste,

Ser. A la muger que es virtuosa, y casta,
para labrar muy poca luz le basta.

Sale Iulia criada de Diana con la escriuania.

Iul. La escriuania que mandaste traygo,

Ser. O Iulia amiga, assi mil años viuas
que me has hecho plazer. *Dia.* Agora caygo
en que tambien me mandas que no escriua,

Ser. Esta vez de tu pecho defarraygo
toda ocasion que del honor te priua

infirma

instrumento de mal, y no otra cosa.

son pluma, y tinta en la muger ociosa.

Que libros tienes? *Dia.* Vn Fr. Luis. *Ser.* Es santo,

santa su lengua, pluma, escrito, y vida.

que mas? *Dia.* Vn oratorio. *Ser.* Ve enteranto

Iulia por ellos. *Dia.* Ay que soy perdida!

Vase.

Ser. Leyendo en quien tratò del cielo, tanto

que vn alma dexa de su amor herida,

alo humano te traxo tu locura?

Dia. No puede amarse Dios en su criatura?

Ser. Que aun para aquesto quieres ser sofista?

Dia. Amar a vn hombre es pensamiento honesto,

con habla graue, y vergonçosa vista,

y al matrimonio el coraçon dispuesto.

Ser. Quien ay que a tanta obstinacion resista,

donde se prueua el hurto manifesto?

Sale Iuliv con los libros de Diana,

Iul. Los libros son aquellos? *Ser.* Muestra. *Dia.* Ay triste?

el Oratorio, y fray Luys dixiste?

Lee los titulos, y dize.

Buena encuadernacion, primera parte

de la Diana, bien por vida mia,

que gentil Fray Luys, quisiera darte

la culpa que tu culpa merecia.

Dia. Dexa ya de mirallos, y enojarte,

que assi me los prestò vna prima mia,

Ser. Primero ver el Oratorio quiero,

o que espiritual, el Cancionero,

tienes verguença? *Ser.* Mira alli quien llama,

Iul. Dos hombres son, vn viejo, y vn mancebo,

Ser. Di que pueden entrar, y entre essa dama,

Dia. Mas que arrepentimiento? enojo lleuo.

Vase.

Ser. Quan cara es de guardar mugeril fama,

que como simple pez acude al cebo,

en mi los padres, grande exemplo tienen.

Iul. Ya entran. *Ser.* Entren que a mal tiempo vienen?

X 2

Salen

La Serrana de Tormes.

Salen Bernardo, y Antandro.

Ant. Guarden los cielos con Nestorcos años,
Seralde noble, tus honradas canas,

Ser. O Antandro mio, puede ser que veo
tus perezosos pies por estas puertas,
quenouedad es esta? *Ant.* No te espantes
que tarde, caro amigo las visite,
pues ya la edad, negocios, y familia
no dan aquel lugar que en años verdes
los dos gozamos con tan varios gustos,
y porque mi venida te suspende,
y en este joun pones ya los ojos,
dime si le conoces, porque quiere
ser oy tu hijo, y mio, si tu gustas.

Ser. Conozcole muy bien, y de sus padres
tengo la relacion que de los mios:
pero adierte aqui a parte dos palabras.

Ant. Que me plazé de oyrlas. *Ber.* Santo cielo,
que sera lo que hablan, y murmuran
aquellas dos columnas de mi vida,
sustento vniuersal de mi esperanza?

Los viejos solos en secreto hablen.

Ber. Ha de romper el viento impetuoso
la maquina del bien donde me anego
por este mar de confusion y lagrimas,
fin que lleguen las ancoras al puerto,
si le ha dicho que soy algun perdido,
que bien nacido no podra negallo,
si le dize que juego, o solicito
las mugeres ajenas, o las libres?
que sera aquesto? *Ant.* Pues si aquesto fuera,
auia yo de hablaros por Bernardo?
antes por foflegalle, aquesta tarde
partira a Salamanca a sus estudios,
y no ay cosa que mas los interrompa
que el casamiento en los primeros años,
quieren las Letras solo, y libre el hombre
desnudo de negocios, y cuydado,

que mal estudiara quien le tuuiere,
del cotidiano pan de la familia,
por esso mil Filósofos dexaron
sus patrimonios, y a viuir se fueron
a soledades del desierto campo,
y alguno se sacò los mismos ojos.

Ser. Quise advertiros desto, porque tengo
llega al oydo. *Ber.* O misera esperança
de dos caducos viejos combatida,
te vas al fondo de miseria y pena.
Si me engañò este viejo? si por dicha
viene a pedilla para el hijo propio.

Ant. Todo esso es causa de que yo lo intente,
y digo que hareys cuenta que es mi hijo,
fuera de que sus padres son notorios
hijosdalgo del Valle de Carriedo.

Ser. Pues siendo asì, yo soy el venturoso
entremoroso con el en mi aposento,
y pues el cielo Antandro a verme viene,
agora firmare las escrituras,
y aquesta noche se daran las manos,

Ant. Hazes Seraldo como cuerdo en todo,
Diana es pobre, y este moço es rico,
echale el yugo, que vna vez echado,
aqui pondremos en razon sus padres.

Ser. De tu mano me viene el ser que tengo,

Ant. Bernardo mal se ha hecho tu negocio,
dixe tus pensamientos, y tus prendas,
y dize que la tiene prometida,
que el quisiera seruirte, mas no puede.

Ber. Pues abraze la tierra, y en su centro
confunda aqueste cuerpo miserable,
vn villano me passe aqueste pecho,
y a mi padre me lleuen muerto en braços,
o pesado viuir, o carga inutil,
o vergonçosa carcel de mi alma,
quando sera que desatada y libre
de su prision y pesadumbre escape:
dile que tome, Antandro, aquesta daga,
dile que passe las entrañas mias,
dile que el coraçon llene a Diana

La Serrana de Tormes.

de su infidelidad justo sepulcro,
cielos, piedad que muero, y enloquezco,
que rabio, desespero, y me consumo,
pues es posible? *Ant.* Passo loco, adierte,
no mas locuras, que Diana es tuya,
entra a tratarlo con tu honrado fuego,
que ya me ha dado el si. *Ber.* Dame esos brazos,
esos pies, esas piernas, y aun quisiera
besarte esas mexillas llenas de honra.

Ant. Tente estás loco. *Ber.* Y vos mi amado padre
errad a questo rostro con mil eses,
que todas digan vuestro dulce nombre,
yo no he de ser como otros, graue yerno,
que no he de ser sino la humilde hechura,
que oy sale al mundo dessas manos fantás,

Ant. Santas, que dizes? *Ser.* el plazer le ciega,
que bien caducas, son flacas, y debiles,
vente conmigo a mi escritorio. *Ber.* Vamos,
que quiero hazer en el vna escritura
de esclauitud, y sujecion perpetua.

Ant. Que loco amor? *Ser.* Por esto hemos passado;

Ber. Mas me mata este bien que el mal passado.

Van se, y entre Diana, y Iulia.

Dia. Con botas, y espuelas dizes?

Iul. A la puerta falsa está,
porque con lagrimas ya
su partida solenizes.

Dia. Mira tambien si te engañas?

Iul. Digo que a Alexandro he visto,

Dia. Si a tanto fuego resisto,
oy son piedras mis entrañas.
Donde su padre le embia?

Iul. A estudiar a Salamanca,

Dia. Pues hazle esta puerta franca,
y entre a verme el alma mia,

Iu. Estando tu tio aqui,
y su pa tre del tambien?

Dia. Que importa Iulia que estén,
si tanto amor está en mi?

Iu. Pues yo le voy a llamar;

Dia. Ve querida amiga, corre,
que no ay tan fuerte torre
que vn alma pueda guardar.
Entre el rayo que me abraza
desde que su cielo vi,
pues podra quemarme a mi,
y dexar libre la casa.

*Salen Alexandro, y Floricio, su criado
de Alexandro con botas de
camino.*

Alex. Si para darte razon
de mi confusa partida,
en que oy el alma, y la vida
quieren hazer diuision.
Por la pena, y los enojos
de mi entendimiento mengua;

faltara a mi alma lengua
mira llorando mis ojos.
Dellos mejor lo fabrás,
si con lagrimas no ciego
porque son lenguas de fuego
que con el agua arden mas.
Vna sinrazon de vn padre
de tu alma me ha sacado
como a niño que han quitado
de los pechos de su madre.
Arrancaronme de alli,
dónde pierda el calor dellos
y aciuar quieren ponellos
para que no buelua a ti.
No solo para apartarte
de mi, con tan breue ausencia,
vía de tanta inclemencia,
pero oy pretende casarte.
A que piensas que ha venido
este padre. *Dia.* Ya te aguardo,
Ala. A que oy sea Bernardo
mi veneno, y tu marido.
Y con tanto miedo viene
que oy me manda caminar,
que piensa que he de estoruar
el pensamiento que tiene.
Por esto tus brazos dame
y Dios te haga dichosa,
que presto quedará ociosa
desta alma esta tierra infame.
Que antes que salga de aqui
lloraras mi triste muerte.
Dia. Como podré responderte
mi bien sin alma y sin ti.
Buelueme a dar sentimiento
y no me dexes el alma,
como relox que esta en calma
faltandome el mouimiento.
Que en la ora que me dexas
en esta siempre estaré
por señalar vnafé

con numero de mil quexas.
Triste yo, mi flaca vida, a
a quien es la muerte au ra,
sin casamiento acabara
con el mal de tu partida.
Que sirven tantos contrarios
si no tienen mas firmeza,
que para tanta flaqueza
son rigores temerarios?
Tu partirme y yo casarme
si la mitad era mia,
de la culpa que tenia
pena igual pudieran darme.
Tu partes, y libre vas,
yo quedo, y casada quedo,
este es agrauio, mas puedo
penar mas, pues amo mas.
Casate mi bien tambien,
porque ausentes, y casados
el amor, y los cuydados
en igual valança esten,
Al. Calla, que dizes locuras,
hablemos en lo que importa
si en aquesta vida corta
algun termino procuras.
Porque no solo querria
ya que es forçoso el partir,
que fuesse para morir
vna enfermedad la mia.
Muera yo de solo ausencia,
no muera. *Diana* amada,
del mal de verte casada,
que es general pestilencia.
Pide termino, disiere
el casamiento, y aguarda,
que poco el agrauio tarda
a donde la te no muere.
De aquestos caducos viejos
no te vençan las porrias,
que con las lagrimas mias
derribaras sus consejos.

La Serrana de Tormes.

Que yo boluere si puedo
a cumplirte la palabra.

Dia. Tragüeme el cent ro y se abra
si en tal propósito quedo.

Flo. No nos hablamos mi bien?

Iul. Hablar, y feruir Floricio.

Aparte Diana, y Alexandro, hablen.

Flo. Tu silencio es poco indicio.

Iul. Y diga vafe el tambien?

Flo. Tambien me voy. *Iu.* Ay cruel,
a né estar aqui mi ama
deste suelo hiziera cama,
y me desmayara en el.

Térme por Dios en los braços.

Fl. Harete ayre? *Iu.* Vn poquito.

Flo. Mucho pesas. *Iu.* Infinito.

Fl. Si fuelto? *Iu.* Hareme pedazos.

Ale. que es esso. *Fl.* Ninguna cosa.

Al. Ya lo que es se me reuela.

Fl. Mirauala cierta muela

de que esta muy dolorosa.

Ale. Tiempo es este de burlar.

Fl. Los viejos salen? *Ale.* Los dos?

F. Los dos pues. *A.* mi gloria a Dios

Di. A Dios. *Al.* ¿greysme abraçar?

Di. porq no. *Fl.* Y tu a mi? *Iu.* Tâbié

Di. Que salen, ay suerte impia.

Ale. Quedate a Dios alma mia.

*Vanse Alexandro, y Floricio, quedase
Diana y Iulia y entran Seraldo,
y Antandro.*

An. Todo se ha de hazer muy bien.

Se. Aqui esta Diana. *An.* Hablalda.

Se. no es gallarda? *An.* por estremo,
que no se me altere temo.

An. Entrad humilde y rogalda.

Se. Hija? *Di.* Señor. *Se.* cuydadoso
de tu bien, oy te ha traydo

Antandro vn galan marido,
rico, hidalgo, y virtuoso.

No venimos por el si,
fino a solo que le veas,
que si remedio desseas
qual mejor. *An.* Bueno va assi,

Di. No me atreuo a responder
por tener tu voluntad
pot firme ley. *Se.* Que humildad,
pues alto quieres le ver?

Di. Dóde queda? *Se.* en mi aposento

Di. Pues ve y entreténle vn poco
mientras me visto, y me toco.

Se. Que humildad, q entédimiêto,
vamos que tiene razon,
porque compuesta la vea.

Vanse los dos viejos.

An. Que humildad. *Di.* q aura q sea
remedio en esta ocasion.

Iulia ya tengo pen'ado

el que en esto puede auer.

Iu. Que es lo que piensas hazer?

Di. Gran maestro es el cuydado

Desde que intento mi tio

que no viesse sol ni calle,

propuse para dexalle

vn notable desuario.

Sacame aquel ferreruêlo,

sombrero, daga, y espada,

que hallarás alli guardada

de mi hermano Pinabelo.

Iu. A que efeto? *Di.* No te tardes,
que es de veras el efeto?

Vase Iulia.

Iu. Yo voy. *Di.* El amor perfeto

haze fuertes los couardes.

Penfè remediar mi mal

en habito varonil,

quando

quando dio aqueſte ciuil
en ſerme tan criminal.

*Quitafe la ſaya, queda de
hombre.*

Y aſſi la mitad me puſe
debaxo de aqueſta ſaya,
para que eſteruo no aya
la libertad que propuſe.
Y mas agora que intento
con varonil fortaleza
cubrir eſta vil flaqueza
de tan loco atreuimiento.
No ay libertad en los hombres
que vn pũto de honor leſqueſte.

*Sale Iulia con eſpada, daga, y ferruerue
lo, admiraſe de vella.*

Iul. Ay Ieſus, que hombre es eſte!
Dia. Calla, yo ſoy no te aſſombres,
Iul. Eres tu, ſeñora mia?
Dia. No lo ves, dame eſta eſpada,
Iul. Que buena eſtàs diſfraçada,
Dia. No ſoy la que ſer ſolia,
que eſta eſpada que me ciño
ha de vencer a la muerte.
Iul. Como te ha hecho tan fuerte
amor, ſi dizen que es niño?
Dia. Es niño muy poderoso,

Dame el ſombrero, y a Dios.

*Vaſe Diana, queda Iulia, y entran los
viejos, y Bernardo.*

Ber. Llegad primero los dos
que voy turbado, y medroſo,

Ser. Donde Iulia eſtá Diana?

In. De caſa ſeñor ſe ha ydo,

Ser. Como de caſa? has perdido
el ſeſo infame villana?

Iul. Digo ſeñor que ſe fue,
por no dar conſentimiento
a eſte nuevo caſamiento.

Ser. Y adonde fue? *Iul.* Yo que ſe,

Se. Como no? *B.* Pues Cielos juſtos,
porque quiſtiſtes guardar
tal genero de peſar

en medio de tantos guſtos?

Antandro mirad que es eſto,
ſino quereys que me mate?

Ant. Deue de ſer diſparate,
ſino fue melindre honeſto.

En caſ de alguna vezina
ſe deue de auer entrado,
que lo has viſto, y lo has callado?

Ser. Ven con noſotros, camina,
Que ſi no parece luego,
yo hare que tu alma vaya
en ſu buſca. *Iul.* Soy ſu aya?

Ber. Al eſtremo punto llego.

*Vanſe, y entra Laurencio Alſerez, y Feliciano, y Leonar-
do, y Roſindo ſoldados, y dize Feliciano.*

Feli. Enſin ſeñor Alſerez que mañana
marchar pretende el Capitan. *Lau.* Soſpecho
que partiremos al romper del Alua,
porque duzientos hombres tiene en liſta,
que quando dellos los cinquenta falten,

bien

La Serrana de Tormes.

bien queda vna lucida compañia.

Leo. Y a donde marchan? *Lau.* A Castilla marchan,
tierra de Salamanca, Bejar, y Alua,
para que por Ciudad Rodrigo entremos
en Portugal, quando se dé el auiso.

Ros. Esta es tierra del cielo, abundantissima
de pan, y vino, carne, fruta, y huespedes,
no querria salir della en mi vida.

Lau. Que bueno soys para lagarto en Napoles,

Ros. Mejor que para ser Sargento en Flandes,
ya he sido pinatero en Alexandria,
y he tenido en mugeres, y en el juego
toda la dieha que Leonardo sabe.

Leo. La guerra de Rosindo es muy pacifica,
jugar socorros, y meter la guardia,
contar raciones, combidar amigos,
parar vn Julio, y tresdoblarle presto,
tener hermosa amiga, y buenas armas.

Lau. Segun esto, en Toledo aura tenido
Rosindo estos extremos con extremo?

Ros. De Francisco Ruyz vnico artifice
en temple, y en lahor tengo esta hoja,
pero de effotro eterno oluido tengo.

Salga Diana de hombre bizarra.

Feli. Quien es este mancebo? *Leo.* Brauo talle,

Dia. Es de vuestras mercedes por ventura
alguno el Capitan? *Lau.* Qualquiera puede
por meritos, seruiicios, o persona,
el no esta aqui, pero su Alferéz basta,

Feli. Mirad señor en que seruiros puedo,

Dia. Soy de aquesta ciudad vn noble hidalgo,
inclinado a la guerra desde niño,
estoruanme mis padres este intento,
y vengo huyendo casi a la partida,
por alistarme, y yr al Rey siruiendo,
assi Marcial estrella me ha forçado,
mas temo si soy visto, o descubierto,
ser de vn caduco viejo detenido,
que como a vil muger quiere casarme,

teniest-

teniendo quando menos en el pecho
todo vn Marte mayor que vn Alexandro.

Lau. A tan honrado intento cauallero
todos acudiremos como es justo,
yo tengo vn aposento razonable
donde podeys estar hasta mañana;
que mañana sin duda nos partimos,
feremos camaradas todos cinco,
y yo si voys qnereys de mesa, y cama.

Dia. Besos las manos por merced tan grande.

Lau. Pues vamos a listaros. *Diz.* Esso os pide,
que con vuestro fauor a nadie temo.

Leo. Este es muger? *Ros.* Parecelo en estremo.

ACTO SEGVNDO DE LA SERRANA DE TORMES.

Salen Feliciano, y Rosindo.

Feli. Quatro meses, y mas que hemos andado
alojados Rosindo por Castilla,
en este loco pensamiento he dado.

Ros. Hame causado espanto y marauilla
que me digas que es hembra aqueste moço,

Feli. Sino basta miralla, baste oylla,
no veys que apenas la señal del boço
le adorna el rojo y femenino labio,
y del Alferez el secreto gozo.

Ros. Sin duda que es muger, y como es sabio,
facola de Toledo en traje de hombre,
temiendo de los padres el agrauio.

Feli. Esto no es nueuo, ni ay de que os asombre
ver mugeres amantes de soldados
con traje militar, espada, y nombre.

Sale Laurencio Alferez con gente.

Lau. Están vuestras mercedes alojados?

Ros.

La Serrana de Tormes.

Ros. Juntos nos dieron en aquesta sierra
vnos casarés viejos derribados,

Lau. No ay otro alojamiento en esta tierra,
que a mi, y a don Martin mi camarada
vna cabaña de vn villano encierra,

Feli. No ay mal alojamiento, ni posada
para dos que se quieren, que en amantes
el duro suelo es cama regalada.

Lau. Dexense de razones semejantes,
si los amantes son hombres. *Feli.* No entiendas
que tus secretos son muy importantes.
Ni del amigo como yo te ofendas,
que ni capa sabra cubrir tus cosas
quando fauor de mi amistad pretendas.

Las manos delicadas y curiosas,
la bella tez que escurecio la mano,
y las mexillas de clauel hermosas.

De aqueste disfraçado Toledano
descubren facilmente que es tu amiga,

Lau. Mira bien lo que dizes Feliciano,

Feli. Laurencio todo el cielo me maldiga,
si don Martin no es hembra. *Lau.* Y todo el cilo,
si yo lo se me ofenda, y me persiga.

Con llaneza de amigo, y puro zelo
por hombre, y por soldado le he traydo,
aunque es verdad que con algun rezelo.

Que si en vn aposento hemos dormido,
jamás le vi acostar, porque aguardaua
que estuuiesse dormido, o diuertido.

Y aunque su talle a sospechar me daua,
mil ocasiones que muger no fuese,
pero su discrecion me asseguraua.

Que dama vio jamás que no siruiesse
que socorro cobró, que no jugasse,
quales armas que diestro no esgrimiesse.

Mas si es muger, no es bien que oculto passe,
dexadme a mi con el, que si ello es cierto,
quiza me pagará, que me engañasse.

Feli. Procuralo señor en campo abierto,
aunque fuera mejor dentro en la cama,
mas si es hombre, seria mal concierto.

Lau.

Lau. Mejor es en la parte que se enrrama
mas intrincando aqueste monte escuro,
por cuya falda el Tormes se derrama.

Fel. Vamos que viene ya. *Lau.* Cosa procuro
de que pretendo no pequeña gloria,
por el poco peligro que auenturo.

*Vanse, y queda Laurencio
y sale Diana.*

Dia. De manera, señor, que no ay memoria
de los amigos en saliendo fuera?

Lau. Ya me voy prometiendo la vitoria.

Estoy por vida vuestra de manera
de vna cierta mortal melancolia,
nacida de vn secreto bien que espera.
Que estoy como sin seso todo el dia
en esta confusion que me deshaze,
y desde el Alua hasta la noche fria.

Dia. Pues no podre saber de adonde nace?

Lau. Con vuestro entendimiento que no yerra
eternamente quanto dize, y haze.

Por el verde pretil de aquesta sierra
la causa trataré, causa notable,
que quiere descansar en poca tierra!

Dia. Si puede ser el mal comunicable,
quien duda que en el alma disminuye
gran parte del estado miserable.

Con el amigo facilmente huye
del coraçon la pena que le ofende.

Lau. Esso mismo de vos mi amor arguye.

Y assi deziros su dolor pretende,
porque descanse yo, porque se acabe
el coraçon el fuego que le enciende.

Dia. Quando el dolor de alguna herida es graue,
poné el medicamento en el templança,
y assi es al alma el buen consejo suauç.

Tiene el amigo cierta semejança
al alma del amigo como espejo
que imita al propio quanto a ver alcança.
Si la neccsidad de mi consejo,

siendo

La Serrana de Tormes.

siendo tan moço, a dalle me abilita,
lo que es amaro en silencio dexo.
Mi alma al parecer la vuestra imita,
en ella se ve el vuestro, y aun en ella,
como en espejo en quien amor habita.

Lau. Por Dios que es tan discreta como bella,
de mi me espanto, que con serlo tanto,
tanto puede tardar en conocella,
es sin duda muger. *Dia.* Dezidme quanto
Laurencio amigo os dà de asfossiego,
pues ya solos nos ve del cielo el manto.

Lau. Ay Sol de cuyos rayos estoy ciego,
ay don Martin, martirio de mi alma,
y de la Troya de mi pecho fuego.
Todo este tiempo que he vivido en calma
sin conoceros, he vivido muerto,
y me ha negado amor la dulce palma.
No me parece extraño desconcierto
que las sospechas por verdades crea,
pues ser muger, aunque secreto, es cierto,
No ay hombre que lo dude como os vea,
si hombre os amè, como del alma amigo,
bien es que dama vuestro amante sea.

Dia. Estays loco Laurencio? *Lau.* Verdad digo,
silencio como firme amor prometo.

Dia. A no lo estar, os diera yguál castigo,

Lau. No me encubrays por Dios vuestro secreto,
Mirad que puedo aprouechar en algo,

Dia. Que esto presume vn hombre tan discreto?
mirad que yo lo soy, y tan hidalgo,
que a quien os dixo tal, dirè que miente,
y mostrarè que por diez hombres valgo,

Lau. Estays refuelta en esto? *Dia.* Eternamente
dirè oara cosa, porque yo soy hombre,
y hombre muy bien nacido, y muy valiente,

Lau. Pues yo tambien lo estoy, de que os asfombre
la fuerça que os harè para sabello,
aunque en esta amistad traydor me nombre.

Dia. Por esta espada. *Lau.* Passo que vn cabello
os puede echar la espada de la mano
mal gouernada desse braço belio.

Dia.

Dia. Passo Alferez traydor, passo inhumano,
aqui de Dios, que quiere hazerme fuerça.

Lau. Ay mucho espacio deste monte al llano.

Dia. Que me fuerça señores, que me fuerça.

La. A los tobles llamays señores, bueno.

Dia. Traydor. *Lau.* Esse traydor mi pecho es fuerça,
y al apetito de razon ageno
no parara que corre desbocado.

Dia. Pongale Dios con su justicia freno.

La. Solo quiero quedar defengañado.

*Entran tres villanos carboneros, con bastones,
llamados Batato, Chamizo, Elenco.*

La. Digo que estan batallando,
cuerpo del sol acudi.

Ch. Hé Dios que le estan forçado?

La. luego es hõbre? *Al.* Hõbre. *Ch.* si

El. Por Dios q'es pecado Hernado.

Ch. No son pecado elefante.

Ba. Suelta el muchacho arrogante.

La. O villanos, que es muger.

El. Con bragas lo auia de ser?

La. Que es muger nadie se espante.

Ch. Pues borracho aunque lo fuera
era bueno destrupalla
a solas de essa manera?

La. Quereysme dexar canalla,

Ch. Canalla? *Ba.* O traydor espera.

La. Pues porque quereys matarme.

Di. Algun Angel ayudarme
traxo aquestos tres aqui,

Vase huyendo Laurencio.

Ch. Huys borracho, esso si,
no pienso tras el canfarme.

Ba. Alla va qual ciervo herido.

Cl. Pardios que no ay alcangalle.

Ch. Dezidnos lo que esso ha sido?

Dia. Tener razonable talle

y yr por el monte perdido

en Angeles transformados
remediastes mis cuydados.

Ba. Angeles dize que fuymos.

El. Vos no mirays que venimos
para Angeles muy tiznados?

Ch. De vos querria saber,
pues de aquel hõbre os libramos,
que tal fuerça os quiso hazer,
sies que en esto no pecamos,
si soys hombre o soys muger?
Que en dezirnos la verdad
ganareys nuestra amistad
y en nuestra casa tendreys
todo el tiempo que quereys
mesa, cama, y voluntad.

Somos ciertos carboneros
que en este monte habitamos,
Serranos, y compañeros,
carbon a vender lleuamos,
y partimos los dineros.

Si la choga abierta, y franca
no os agrada, vna potranca
os daré para que os vays,
que desde aqui solo estays
tres leguas de Sa' amanta.

Que dezis? *Di.* Esloy de fuerte
que apenas he buuelto en mi,
para que h. blaros acierte,

La Serrana de Tormes.

que ha muy poco que sali
de mayor mal que la muerte.
Soy en efeto muger,
lo demas podeys saber
despacio en vuestra cabaña,
que abrafara la montaña,
si aqueste acierta a boluer.
Que trae vna compañia
de que es Alferez valiente,

Bat. Pues como venga de dia,
quigas en ver nuestra gente,
le tomara alferesia.
Mas venid a nuestra choza,
vereys lo que el monte goza,
Dia. Ya voy perdiendo el enojo,
Elen. Echado le lleuo el ojo,
voto al sol que es linda moza.

Vanse, y sale Alexandro solo en abito de estudiante.

Alex. Con el tiempo se pasan horas, y años,
con el tiempo el mayor Reyno perece,
con el tiempo el ingenio desfallece,
con el tiempo la guerra, y los engaños.
Con el tiempo da el tiempo defengaños,
la beldad con el tiempo se enuejece,
con tiempo mengua el mar, con tiempo crece,
y con el tiempo acaban nuestros daños.
Con tiempo al mar sereno dio fortuna,
con tiempo cae la maquina mas alta,
y nos da el tiempo sepultura, y tumba.
El tiempo seca el campo, y el le esmalta,
con el tiempo se eclipsan Sol, y Luna,
y en mi jamas amor con tiempo falta.

*Sale Mauricio estudiante compañero
de Alexandro.*

Mau. Anda ya vuestra Diana
creciendo con tanto exceso,
que se va del alma al seso,
o que llorays de mañana.
Al cabo de tantos dias
no se os olvida Toledo?
Ale. Oluidarme de mi puedo,
mas no de las antias mias.
Quando en Toledo amanece
aqui el Alua celestial,
la eicuridad de mi mal

en Salamanca anochece.
Porque la hermosa Diana
que darne su luz solia,
haze aqui la noche dia,
yaqui poche la mañana.

Mau. Segun esto ya soys vos
como vn estudiante honrado
que pensò de muy Letrado
que las Lunas eran dos.
Que si està mas turbia, y blanca
de que digays tengo miedo
que la Luna de Toledo
no es esta de Salamanca.

Alex. Y como si lo diré,

pues

pues esta viue en el suelo,
y esta en el primero cielo,
con luz hurtada se ve.
Desta su valor se arguya,
que si tiene por columbre
recebit del Sol su lumbré,
en al Sol le da la fuya:
Esta es creciente en mi lloro,
menguante en el mal presente
por eclipsado accidente
de la hermosura que adoro.

Mau. Ahora creeros quiero,
porque Luna de Estudiante
es de ordinario menguante
en el seso, y el dinero,
Y por esta fe, y amor
mas os deue esta Diana,
que aquella hermosa y tirana
le deue a Montemayor.
Hazed vn libro como el,
para que quede memoria
dessa tragedia, y historia,
tierno amor, padre cruel.
Pintad alli el nuevo esposo
burlado en el mayor bien,
y ella estoruando tambien
el casamiento forçoso,
Ya vos tras ellos sin blanca,
y de puro amor perdido,
entre dos rios metido
de Toledo, y Salamanca.
Por Dios buena camarada
tengo en vos para mi humor,
para que poneys amor
en vna Luna eclipsada?
Que entre vos, y aquel galan
ha puestto mas tierra en medio
que ay para vuestro remedio
desde Salamanca a Oran.
Vamos, pese a tal con vos
a ver vna forastera

16. parte.

como vn Angel, q'oy mi espera,
y es ropa que ay para dos,
Que por lo que ha celebrado
vuestro tallo, y discrecion
de veros tiene aficion,
y de seruiros cuydado,
Y mostrad mas alegria,
que me dizen en Elcuelas,
que si es de dolor de muelas
tan larga melancolia.

Y aun ha auido hombre por Dios
que os tiene por sospechoso.

Alex. No es sino el mal peligroso
que sabeys Mauricio vos.

Ma. Que ya no os canseys en vano,
ni me hableys de esta manera,
vamos a esta forastera,
que os curará por la mano.
La llaga vntada se aplaca,
y al que no pide no dan,
y como dize el refran,
clauo con clauo se faca.
Venid, y intentad remedio,
hazed como hób're. *Al.* O Mauri-
de mi salud es indicio (cio,
ver que estays vós depormedio.
Vamos, que quiero alegrarme,
que si dura esta tristeza
vendrá a ser naturaleza
y peligrosa a matarme.
Es hermosa esta muger?

Ma. Es razonable. *Al.* Es comun?

Mau. Es entre perdiz, y atun.

Al. Que comun deue de ser.

Mau. Canta, y tañe por eliremo,
y es Seuillana. *Al.* Eso basta,
y mas si es de cierta casta
en cuya nieue me quemo.

Mau. Antes no es calla, ni sabe
si esto es vicio, o es virtud,
tomalda para salud,

Y

como

La Serrana de Tormes,

como primero jaraue,
Que para purgar amor
del mismo amor se ha de hazer.

Alex. Luego muger con muger?
Ma. Así lo dize vn Doctor.

*Sale Tarreño capigorron, vestido
a lo gracioso.*

Ta. Domines, est odie edendum?
o fue como ayer jejunia,
in perenne si ay pecunia,
quid de la plaça ferendum?

Que ya la hambre me arrastra,
y de nuestra chimenea,
o que terrible pelca,
fumus non itur ad astra.

Al. Que bueno viene Tarreño
de hambre, eloquencia, y talle.

Mu. Teneys vos algo que dalle?

Alex. Y puede saltarle va leño.

Ma. No os he dicho que no hableyis
Latin borracho? tomad.

Tar. La hambre, y necesidad
me obliga al Latin que veys.
Piden las tripas sustento,
y por esso empieço hablar
lengua que no sea vulgar,
y fosiéganse al momento.

Alex. Y vuelense comedir
con lengua estraña? *Ta.* Pues no,
presumen que no soy yo,
y dexanme de pedir:
Imaginanse pasando
a vn hombre no conocido,
y como a rezien venido
de verguença estan callando.

Mu. Traed lo que os pareciere
mientras de lición salimos,
y pensad que ya venimos,
porque la comida espere.

Tar. Yo lo haré: pero por dicha
no podré carnero hallar:
pero no podran saltar
adobatus, & salchicha.

*Vanse, y salen Elenco, y Chamizo
carboneros.*

Elen. Mientras lleuastes carbon
buen Chamizo a la ciudad
me ha dado en la voluntad
mal de muelas, y torçon,
De que vi aquel gentilombre
que era muger en la choça,
ya con habito de moça,
y cansada de ser hombre.
No es de burlas sön, que creo,
que tanta hermosura encierra
que a la nieue desta Sierra
encendera su desseo.
Por Dios que es bella Serrana,
y que tengo prenorado,
que a su botin colorado
vencen sus labios de grana.
Trae vn fayuelo polido,
fayo de tal perfeccion,
que quisiera ser fayon
para vermele vestido,
Y vna cofia en el trängado
de aquel cabello lustroso,
que quisiera ser tinoso
por auermela tocado,
Y vn delantar que pudiera
ser entre nieue, y cristal
de la Luna delantal,
fila de Valencia fuera,
Que garganta hermosa, y clara,
si vino ainto beuiera
como por vidro se viera
hasta que al pecho llegara.
Ella es toda milagrosa.

Cba. Par

Ch. Par Dios si asi te consumes
que presumo. *El.* que presumies.

Ch. que ha de ser. *Ele.* dillo? *Ch.* Tu

Ele. Quisieralo mi ventura, (esposa
y nuestro amigo Batauo,

que yo seria su esclauo
en cambio de su hermosura

Que yo le siruiera a el
con mas paciencia que Iob,

lo que dicen de Iacob
por la diuina Raquel.

Ch. He Dios q te ha hecho amor
estremado bachiller.

Ele. Oí su historia antiyer
a vn cierto predicador.

No fue grande la ventura
del que la tiene en su casa.

Ch. Mas si contigo se casa
la tuya fue mas segura.

Que el no hazetias de vella,
y tu Elenco has de gozalla.

Ele. Pues si yo la gozo calla,
veras qual ando con ella.

Ch. No os yré yo a despartir
si estas tan antojadizo.

Ele. En nuebe meses Chamizo,
tres vezes ha de parir.

Ch. A tres meses, tu no ves
que a lo natural repugna?

El. Qualquiera se pare vna,
par Dios que ha de parir tres.

Vuestra burra quanto estuo
preñada de mi rozin,

que la burra de Martin
mas poco termeño tuuo.

Ch. Calla infinito, asi eres
de torpe, y rebufo engño?

que no tienen vn termeño
las bestias, y las mugeres.

El. Ella viene voro a mi,
y su ama viene con ella.

*Entra Diana como Serrana, y Lorena
Carbonera.*

Lo. En fin te holgaras de vella?

Di. Digola madre que si.

Que dicen que Salamanca
es vna rica ciudad,

y tengo la voluntad,
que el coraçon se me arranca.

Porque tengo vn deudo en ella,
que me deue la mayor (amor,

deuda. *Di.* Deuda a ti? *Di.* De
y estoy cerca de perdella.

Mas no se si vaya alla,
que dizque ay vellaca gente,

y deuda de amor ausente,
tarde, y mal se cobrará.

Lo. Has de andar tu por ventura
de noche por la ciudad?

Di. Antes busca claridad
quien perdido amor procura.

Lo. Esperate vn poco aqui,
y los hueuos juntare,

que se han de vender a se
a quatro y medio por ti.

Que tu gracia, y hermosura
será como piedraiman.

Di. Yd con Dios, que ellos tendran
en su venta mi ventura.

Vase, y queda Diana,

Cumplido se ha mi desseo
para vera mi estudiante,

aunque falso, e inconstante
dentro del alma le yeo.

Pero donde le hallare
entre tanta multitud,

si no le saco en virtud
de los ojos de mi fe?

Ay Alexandro mi bien,

Y 2

oy

La Serranía de Tormes.

óy te busca vna perdida,
 que en albricias de tu vida
 te dara el alma tambien.
 Mas si le he de hallar trocado
 mi muerte voy a buscar.
Ele. Par diez que la voy a hablar,
 mal o bien, libre, o turbado.
Cba. Llega pues antes que salga
 Lorena a eslorar tu bien.
Ele. Llegá tu. *Cb.* Yo yré tambien.
El. guardaos Dios Serrana hidalga.
Di. O Elena, o Chamizo amigo.
Ele. Amigo te llama a ti?
Cb. Inclínase mas a mi,
 y es porque menos la figo.
 Que esto tiene la muger
 con quien ella se deleyda,
 porque pocas vezes cuyda
 lo que le ha de suceder.
Ele. Yo estoy desde que te vi
 señora de mi carbon,
 hechos los ojos doblon
 y el alma marauedi.
 Los ojos me buelues oro
 siépre q en su luz me embuelues.
 y el alma hierro me buelues,
 pues mi propio hierro adoro.
 Sabé Dominga gentil,
 que desde que te vi en la cuesta
 no he tenido día de fiesta
 y de trabajos dos mil.
 Tal es la melancolia
 que esse tu rostro me ha dado
 que ando hasta el alma tiznado
 del humo que no sabia.
 Que ha echo de mi carbon
 amor fragua, y fuego tanto
 que a no focorrerme el llanto
 dextritiera el coraçon.
 Con el viento de desgracia
 son fuelles temor, y oluido,

y por aquesto te pido
 el hisopo de tu gracia.
 No escriue sobre tiznado
 amor, sino en mi fiel
 pecho, que es blanco papel,
 las letras de mi cuydado.
 Lee lo demas en el
 que me enmudece el temor.
Di. Que me tienes tanto amor?
El. Serrana Digalo el.
 Dúelate mi sentimiento
 pues lo causó tu beldad.
Di. Voy agora a la ciudad
 que yo boluere al momento.

Vase Diana.

Cb. Con la miel nos ha dexado
Ele. Mas con la hiel en la boca
Cb. Es presuntuosa y loca,
 no querra galan tiznado.
El. En donde quiera que está
 la nieue excede en pureza.
Cb. Que el rigor y la belleza
 juntas siempre el ciclo da.
El. O prega a Dios que tropiezes
 por el camino que vas,
 y para que ruedes mas
 en dos manos de almirezes.
 Pues no te duele el mal mio
 en ellas pongas los pies,
 y tan gran cayda des,
 que no pares hasta el rio.
 Quando huniere algun finado
 Te mate el ayre el candil,
 y si coges peregil
 te de vn lagarto vn bocado.
 Vn Duende contigo tope,
 y si algo a escuras buscares,
 metas la mano que echares
 en vn cantaro de arrope.
 Ahorcáreme Chamizo?

Cbant.

Cha. No te lo aconsejo, Elenco.
Ele. Soy por dicha algun podenco?
 foy hijo de algun erizo?

Vamos, que quiero seguilla.

Cha. No la figas, que es peor.

Ele. Mal sabes tu que es amor.

Cha. Ando aora en la cartilla.

*Vanse, y salen Alexandro, Mauricio, y
 Narcisa dama.*

Alex. Hasta la calle salis?
 gran muestra de voluntad.

Mau. Lifonja ha sido en verdad.

Nar. Yo lifonjera, mentis.

Mau. Quedo cargado Alexandro
 deste mentis? *Alex.* Yo que sé.

Mau. Que me desagrauiaré,
 pues ya no foy su Leandro,
 Si está mi honra cargada
 procurarela matar.

Alex. No puede muger cargar.

Mau. Mas no ay carga tan pesada.

Nar. Si, mas con que me promete
 desagrauiarse de mi?
 pues quando le desmenti
 aun no tenia bonete.
 trae a caso alguna espada
 por aforro del manteo?

Mau. Por Dios Narcisa que os veo
 a perseguirme inclinada.

Contetaos con que aueys hecho
 siendo el primero en seruiros
 este agrauio a mis suspiros,
 y esta deshonra a mi pecho.
 Vuestra es ya Narcisa bella
 este galan que se abraza,
 ya se que le traxe a casa
 para que me echasse della,
 Darle gusto he pretendido,
 y que con el le tengays,

16. parte.

porque los dos os querays,
 y el me quede agradecido.

Cierto que Alexandro es hombre
 que lo será para vos,
 pero fuymoslo los dos,
 yo en obras, y el en el nombre,
 Pues auiendoos retrado
 la fama dentro en su pecho
 el primitiuo derecho
 de mi sé, y amor le ha dado.

Gozaos, que aquesse es mi gusto.

Alex. Hablays de veras, Mauricio?

Nar. Dexalde que habla de vicio.

Al. No es vicio hablar con disgusto,
 Mal aya el amigo amen,
 que quiere dama de amigos,
 aunque presentes testigos
 la dexten, y se la den.

Que aunque se vea glorioso,
 y al darla no se arrepienta,
 despues que la vé contenta
 por fuerça ha de andar celoso.

Mau. Si lo estoy, nunca yo medre
 de que os quiera, y la querays,
 que a sé que nunca veays
 que su calle desempiedre.
 Contra mi amistad hazeys
 esse argumento conmigo.

Ale. Querria, pues soys mi amigo
 que la siruays, y gezeys,
 Que de mi estudio el cuydado,
 pues ya vos sabeys qual es,
 es el mayor interes
 de mi pensamiento honrado.

Mau. Es hazerme gran desprecio
 esse cumplimiento loco,
 que es tenerme mas que en poco
 presumir que foy tan necio.
 Querelda muy norabuena
 sin genero de sospecha,
 que no es Grecia tan estrecha

Y;

que

La Serrana de Tormes,

que no aya mas de vna Elena.
A mi no me ha de faltar
con quien pueda entretenerme.

Nar. Yo misma quiero ofrecerte,
y a Mauricio acomodar,
Que aun ay en las tenerias
otra vieja Medusea,
que la mayor Melibea,
baxe del cielo en dos dias,
Yo le dare de mi mano
conuersacion como vn oro.

Mau. Eres vnico tesoro
del lenguaje Cortesano.
De Thays hermosa, y franca,
Corinto este vitoriosa
que de ti Narcisa hermosa
se preciara Salamanca.
Veamos este Angelillo,
y arrimese Baldo vn poco,
que no se ha de boluer loco,
ni de estudiar amarillo,
Demonos los quatro vn verde,
que la juventud lozana
es lirio por la mañana,
que por la noche se pierde.
Quando la quieres traer
para que cenemos juntos,
porque quiero tomar puntos
de vna licion de querer?
Es morenita, es trigueña,
es blanca, es descolorida,
amorosa, desabrida,
juguetona, cahareña?
Es discreta, o primeriza,
de las que llamaua vn Cura
de la primera tonsura,
es alta, es flaca, es maciza?
Porque te quiero celosa
si tales sus partes fueren.

Nar. Bien diran los que las vieren
que es vna Venus hermosa.

Basta que yo te la escoja,
hablame aqueste atronado
que te ve desenojado,
y apenas te desenoja.

Mau. A mi, señor mentecato?
buelua el rostro aquesta perla,
que bien puede agradecerla
condicion, nobleza, y trato,
Abraçenseme aqui luego,
que este es mi gusto. *Ale.* Por mi
digo mil vezes que si.

Nar. Y yo mis brazos te entrego.

Ale. No es bien el bien sin testigos.

Nar. Mirad que estays en la calle.

Alex. Quiero el bien comunicalle,
y mas entre mis amigos.

*Salen Lorena, y Diana con dos espillas
de buenos.*

Lor. Anda hija no te canfes.

Dia. Pardiez madre no aprouecha,
que como no estoy doecha
ya desseo que descanfes,
Son estas calles muy luengas,
y mi ventura muy corta.

Lor. Vender presto nos importa
para que descanses tengas.

Dia. Madre, sabe ella por dicha
donde se suelen juntar
estos que van a estudiar,
y el que fue por mi desdicha?

Lor. Por alli passè vna vez
y vi essagente inquieta
como tordos en veleta,
y mas negros que la pez.
Mas di para que pretendes
yr a ver los Escolares?

Dia. Tengo allà vn quita peñares
entre todos estos duendes,
Ya pardiez madre Lorena,

si que

si quereys, velle querria.
 Lo. Gostarás en esto el dia,
 mas vamos, enorabuena.
 Que entre tanta multitud
 seran pretensiones vanas.
 Ma. O que graciosas Serranas
 asi me de Dios salud.
 Al. La vna es bella en estremo?
 Na. ¿ venden? Al. No lo he mirado
 Na. Es oy dia de mercado?
 Al. Que auceys de burlarme temo.
 Na. Por Dios que es notable traje.
 Al. Yo mejor dezillo puedo,
 que en el Reyno de Toledo
 usan gorguera, y plumaje,
 No ay villana ni moçuela,
 en qualquier pueblo de fama
 que no trayga como dama
 fucopete y arandela.
 Di. Cielos que sombra es aquesta,
 que a mis ojos ofreceys,
 yo os suplico que me deys
 como oraculos respuesta.
 Amor, que dulce ilusion
 es aquesta que me ofreces
 como en sueños te aparezes
 donde vela el coraçon?
 Pero yo triste de mí,
 que dudo que aquesto sea
 quando el cuerpo no le vea
 ya con el alma le vi.
 Estoy por llamarle a voces,
 que ya me mira turbado
 a traydor, mal empleado,
 que a tu muger desconoces.
 Bien vi yo que al gran plazas
 de venir a ver, y hablar,
 menos que tanto pesar
 no pudiera fuceder.
 corriera abiertos los braços
 luego que el alma le vio

mas quien a otros les dio
 no mereze mis abrazos.
 Ya que le puedo dezir
 si tal ofensa me ha hecho?
 Al. Si es verdad lo que sospecho,
 desde oy comienço a viuir.
 Mas ay esperança vana,
 porque tan grande belleza
 pusistes en la corteza
 de vnagrossera villana.
 O milagro del poder
 del artifice del mundo,
 que rostro al suyo segundo
 sino es Dios pudiera hazer.
 Dissimular es mejor,
 y hazer esta penarifa,
 porque no entienda Narcisa
 la fe del primer amor,
 No es hermosa la Serrana?
 Na. Y a vn asi me guarde Dios
 que os parece bien a vos.
 Al. Alomenos a Diana.
 Ma. Que digo buena muger?
 Di. Ay quanta pena me cuestas.
 Ma. Que es lo q en aquestas cestas
 traeyes? Di. Quedito. Ma. a veder
 Lo. Pardiez señor doze hueuos,
 para duelos, y quebrantos.
 Ma. y la muchacha? Lo. Otros tatos
 M. son frescos? L. todos sós nuevo
 y aun en verdad que estos dos
 son del primer maleficio.
 Ma. Era polla? Lo. A su seruicio,
 que hueuo ofrezco a Dios.
 Ma. la muchacha a puesto ya?
 Lo. doyle a Dios que ha de poner!
 Ma. Quereys oyrme? Di. A plazer.
 no ven que despacio está.
 Ma. Teneys gallo. Di. Ya, solia,
 y esta en otro gallinero.
 Al. Hablaros a solas quiero,

La Serrana de Tormes.

- Serrana por vida mia.
 De donde foy? *Di.* De mi tierra
Al. No me direys lo que os ruego?
D. ¿A. El nombre? *D.* llámase fuego.
Al. como así? *Di.* es lugar de sierra,
 Ciertos delitos inormes
 se le dexaron así.
Al. Y vuestro nombre? *Di.* Eso sí.
A. Como? *D.* Dominga de Tormes.
Al. Nacístes en el? *Di.* Y aun mas
 que con mis ojos le erio.
 que yo soy el mismo rio
 porque jamas bueluo a tras.
Al. Es esta buena muger
 vuestra madre? *Di.* su hija soy,
 y no soy. *Al.* como? *D.* a esso voy
 q puede, y no puede ser. (vengo,
Al. Teneys padre? *Di.* Ya un dos
 y este que bien, y mas quiero,
 es con perdon carbonero.
Al. A perder el seso vengo,
 quereys que os diga vna cosa?
D. Ya que me podeys dezir
 que no sea todo fingir?
Al. Diré yo que foy hermosa.
Di. Eso es mayor fingimiento,
 que solo es verdad en mi,
 que para morir nací,
 entre desdicha, y tormento,
Al. De vna muger como vos
 he estado yo enamorado.
Di. ya dezis que aueys estado.
Al. Ya un aora estoy por Dios,
 Elad senora conmigo,
 y os digo en esto, verdad,
 aunque de mi voluntad
 lleue por premio castigo.
 Casos. *Di.* fue por su gusto?
Al. No se *Di.* Que no lo sabeys?
Al. No a se. *Di.* ¿en fin la quereys?
Al. Vinome su talle al justo.
- Di.* Pues que es lo que hazeys tábic
 con aquesta honrada dueña?
 no veys que junto a la leña
 nunca estuuu el fuego bien.
Al. Por diuertirme he venido
 a entretenerme a su casa.
 porque el fuego que me abraza
 no puede cubrirle oluido.
Di. Segun esoda que amays
 tambien parano morir se
 procurara de diuertirse
 pues vos diuertido andays.
Al. Si en mudartela parezes
 como en el rostro, ay de mi.
Lo. Hija que hazemos aqui,
 no ves que te desvaneces?
Di. A dos me da por los hueuos,
 y hemonos desconcertado,
 porque le he visto ocupado
 madre en pensamientos nueuos.
 Deue de hazer del galan
 con las danas cortefanas,
 y burla de las Serranas
 que a vender cuydados van.
 Madre vamonos de aqui
 que estoy ya desesperada,
 o ciudad triste y cansada,
 nunca yo vimerá a ti.
 Mejor me estare en la sierra,
 madre no me trayga aca,
 no le veys, a dos me da
 y con vn ame haze guerra.
 Pues no aueys de tener dos,
 que vna os sobrara a se mia,
 y pues no es quien ser solia
 malas Pascuas os de Dios.
Al. Para que me maldezis.
Di. Porque no me los comprays?
Al. Pues alto a como los days?
Di. Que fingido que venis.
Al. Yo fingido? *Di.* Vos fingido,
 y me

y me quereys engañar
pues me venis a comprar
despues de auerme vendido.

Alex. Cielos no es esta Diana?

Lor. Dominga ves que te espero.

Di. Ya voy. *Na.* Por Dios q me mue
de celos de la Serrana, (ro

Que es por estremo graciosa,
y Alexandro está muy tierno.

Mau. Es en Castilla moderno,
y admirale qualquier cosa.

Di. No mirays que estoy de prisa?

señor mi madre me llama,
mas dezidme, aquesta dama
como se llama? *Alex.* Narcisa.

Di. Y teneys vos por posible
que se enamore de si?

Alex. Como yo lo estoy de ti
fuera a Narcisa imposible:

Porque en ti como en cristal
veo de vn Angel la forma,

en cuya luz se transforma
su hermosura celestial,

Que eres su pintura en sombra,
y como primera mano

de aquel rostro soberano.

Di. No le ven, sombrame nombra.
Diga señor, la señora

es muger de todo gusto?

Al. Vine a templar mi disgusto.

Di. Y fuele primera agora?

Alex. Otra sin esta he venido.

Di. Quien duda que os quiere bien?

Al. Bien me quiere. *Di.* y vos también

le estareys agradecido.

Guardaos que alguna de aqueſtas

y mas de pico Andalúz

por cofadre de su luz,

os podrá algun monte acueſtas,

Que os dexaran sus locuras

si days en seguir su antojo,

como rocin flaco, y flojo,
y lleno de mataduras.

Y con esto a Dios quedad,
que otro dia nos veremos.

Lo. No nos vamos? *Di.* Ya podemos
que se acaba el amistad.

Quedese con Dios señora,
mil años goze el galan,

que afe que son como estan
de yguales prendas agora.

Es buen pez pongale el ceuo.

Nar. Vaya con Dios la villana.

Di. Poco a poco, menos vana.

quiero hablar, y no me atreuo.

Ande acá madre. *M.* que gracia.

Di. Que gracia os parece aqueſta?

mal sabeys lo que me cuesta

el y agora en desgracia.

Nar. Vidos que soys muy picuda.

Di. Antes ando muy callada.

Na. Que villana tan raymada,

que lo sea pongo en duda.

Di. Ande acá madre, es delito

dezir que os gozeys los dos?

Nar. Que no os quereys yr cō Dios?

Di. La calle es del Rey, q os quito?

Que no es vuestra Salamanca,

aunque os preciays de Narcisa,

que es como dezir por rifa

a vna negra Doña Blanca.

Ande acá madre. *Na.* Dexadme

rasgarele aquellas tocas.

Lor. Dominguilla, estamos locas?

Al. Dexalda. *Di.* Venid prouadme.

Mau. Yd cō Dios buena muger.

Di. Quedese con Dios buen hōbre.

Na. Yo buscaré quien la asombre

pues nadie lo quiere hazer.

Vase Narcisa enojada.

Ma. No os entreys tan enojada.

Ale. De-

La Serranade Tormes,

Alex. Dexálda cuerpo de tal,
a Serrana celestial,
en Diana transformada,
No os vays, esperad vn poco.

Dia. Dexeme bueluafe allá.

Lor. A esto veniste acá?

Alex. Sigamoslas, que estoy loco.

Dia. No pellizque, estese quedo.

Lor. Dale vna coz Dominguilla.

Dia. Bueluafe amigo a Sevilla.

Alex. Lleuame el alma a Toledo.

Vanse, y salen Chamizo y Elenco.

Elen. En fin auéys vendido? *Ch.* Ya he vendido
a catorze la carga que anda caro.

y en comiendo los bueyes pienso yrme,
mas dime, has encontrado por ventura
con tu fuego, tu amor, tu yelo, y rabia,
tu Dominga cruel, tu fiera ingrata?

Elen. He encontrado a mi padre vote al feto,
que no topo otra cosa por las calles,
fino destas vandadas de estorninos,
todo es bonetes, y opalandas todo,
huy corriendo a la Iglesia, que por ella
vn passco dixeron que passaua
para tomar la possession vn Ciego
de vn pulpito de aquellos en que parlan,
pensando que Dominga alli estuiera,
y quando mas embeuecido estaua
mirando sus maestros, y Doctores
algunos como tiestos de albahaca,
con vna rama verde en la cabeça,
y otros de colorado como gallos,
sin otros que llenauan vna onça
de açafran por encima del bonete,
otros de yerua de quaxar la leche,
de zul, y blanco vna esparzida borla,
descuydeme Chamizo del pescueço,
y vn Estordiante de vn reuesa gurdas
la nuez me derribò hasta el estomago,
que creo que comer será imposible,
que todo el arteficio está quebrado:
ha Dominga, Dominga. *Ch.* Dessò lloras?

Elen. No he de llorar lo que por ella passo,
pareceos que sería poca lastima
que no comiesse agora en quatro dias?

Ch. Ca.

Cha. Calla, y sufre, no pienses que es buñuelo
que no ay mas de arrojalle, y quedar frito,
los trabajos se hizieron para el hombre,
y no es hombre el que viue sin trabajos,
oy es Dominga fuya, y otro dia
queriendo Dios será Dominga tuya,
y estonces será dia de Domingo
para ti, para mi, y aun para ella.

Elen. O prega aquel que pintan saeteado
con arco, y flecha, y venda por los ojos.

Cha. Saetero diras, porque es Cupido.

Elen. Esse deue de ser el que me ha muerto,
mas ay de mi, no es esta mi Dominga?

Cha. Y Lorena con ella, que lo dudas?

Elen. Cuerpo del Sol, dos Escolares vienen
en seguimiento de la hermosa moça.

*Salen Lorena, Diana, Alexandro, y
Mauricio.*

Lor. En esto estás determinada? *Di.* Madre,
no es para mi la Sierra, ni los arboles,
buena comodidad es la presente,
el señor me recibe por su ama
con buena voluntad, y buen salario,
vaya con Dios, y digale a mi padre
que de semana por acá se venga,
harà con mi señor las escrituras.

Lo. Que te quieres quedar? *Di.* No llore madre.

Alex. Amiga no lloreys, que vuestra hija
no se queda tan mal acomodada,
que os asseguro que en mi alma queda.

Mau. Vos no venis Serrana cada dia
a la ciudad? pues que llorays agora,
que a Dominga vereys quando quisieredes?

Lor. Es moça, y lloro que entre moços queda.

Di. No llore madre, y solo aquesto crea,
que la virtud doquiera está guardada,
que ni hierro, ni fuego la consume,
y que la voluntad no sufre fuerza,
no me quiere el señor con mal intento,

sino

La Serrana de Tormes,

sino porque me dize que soy limpia,
y gustara que cuyde de su ropa.

Alex. Eso solo me mueue madre mia,
andad con Dios, que mi posada es esta,
tomad esos cien reales de esse lienço,
y el Sabado venid por otros tantos.

Lor. Hija queda con Dios, que muy bien quedas
en cas de buen señor acomodada,
sirue como muger de bien, y mira
que no te oluides de tus padres. *Alex.* Ola.

Affomase Tarreño por arriba.

Ola Tarreño, ha bestia. *Tar.* Adsum, quid ais?

Al. Abre essa puerta. *Ta.* Ya diciendo, esperefe.

El. Dominga, que es aquesto? *Di.* Obuê Elenco,
hame puesto Lorena con vn amo.

Elen. Como con amo? ai seria el dimuño.

Ale. Pues quien os mete a vos en esto hermano?

Ele. Yo que la tengo ya medio enhornada
para hella mi fante matrimonio.

Di. Es de mi tierra, y voluntad me tuuo,
Elenco, aquime estoy, no te alborotes,
quando vengas acá podras hablarme,
que no por esso perdere del dote,
pues todo mi seruicio se le añade.

Elen. Pues si gustas estar en Masalanca,
sea en buen hora, mas Dominga mira
que eres almendra en flor, y que no es justo
que coma yo despues fruta con cascara.

Mau. Mirad si es el villano malicioso.

Elen. Mi casamiento queda peligroso.

Salé Tarreño capigorron.

Tatr. Que genre es esta? aueys comprado algo?

Alex. Esta moça Tarreño, esta Serrana
he recebido para mi seruicio.

Ele. Esse teneys en casa? voto al fote
que no se ha de quedar Dominga en ella.

Tarr. Suelta diablo villano no la enfucies.

Ele. A yu-

Elen. Ayuda aqui Chamizo. *Al.* Suelta bestia.

Elen. Dios que no ha de quedar. *Ma.* Suelta la necio.

Tar. No la bazuques bestia, tenla recio.

Sientase en el suelo Eleno, y abraçala por los pies.

Elen. Primero aueys de despedir el moço.

Tar. Mas que si tomo vn palo que la suelta.

Cba. Suelta la Eleno, y vamos, que ella es moça que sabra defenderse. *Di.* Pues no auia, pensays que no se yo Filocofia?

Elen. Por vos la suelto, mas mirá estodiantes que ha de ser mi muger, y por san Pego que si se que hablays Latin con ella, que os he de dar en fomo del cocote con vn gerundio de aguijar los bueyes.

Ma. Las burlas ceslen, no alleguemos gente, vayan con Dios, y vos Dominga entraos.

Di. A Dios Lorena, a Dios Eleno amigo.

Lo. A Dios te queda hija. *Cb.* A Dios Dominga.

Ele. A Dios esposa. *Di.* A Dios señor marido.

Elen. Entre gente de picos ha caydo.

Alex. O inmenso bien, ò venturoso lance, si aquesta no es Diana yo estoy loco, o hizo el cielo dos hermosos rostros en vna estampa, porque en tal belleza duplicase el honor naturaleza, o poderoso amor haznos conformes, o Serrana bellissima de Tormes.

ACTO TERCERO

DE LA SERRANA DE TORMES.

Salen Diana Serrana, y Tarreño capañorron gracioso.

Di. No me diras donde fue

Alexandro con su amigo?

Ta. Celitos? *Di.* Celos? *Ta.* ya digo que si lo son, no ay porque.

Di. Yo

La Serenade de Tormes,

Dia. Yo celos de mi señor?

Tar. Si, porque te quiere bien.

Dia. Pidemelos tu tambien.

Tar. Pudiera pues tengo amor,

Yaun es este amor yguai,
y digno de merecerte,
que no le está bien quererte
a quien es tu desigual.

Dize Lelio en Cideron,
dispar es mores, disparia
estudia sequuntur varia,
y tiene mucha razon

Que la cosa de que amor
mas presto engendrase pudo,
es ipsa similitudo,
o peregrino orador,
A Dominga amiga eus
como no ves que te bolo?
buelue, y no me digas nolo
que me muero uiuit Deus.
No te quiero yo mandar,
fino quiero que me mandes,
busque Alexandro otros grâdes
con quien se pueda ygualar.

Amor no es imperatiuo,
conjugemos amo amas,
y llegaré si me llamas
Dominga al modo optatiuo,
Vtinan si tu me amasses,
ò dixesses amaré,
y con futuros de se
mi indicatiuo pagasses.

Pones en mi amo en fin
tu amor, que graue demencia.

Di. Yo no entiendo en mi cōciencia
esse tu amor en Latin,
La se quiere ser muy clara,
puro, é inocente amor,
y el que tengo a mi señor
el argumento declara

Que es claro, puro, y honesto
con el celo de su bien.

Tes. Pues amame a mi tambien,
no me dexes scut cefio.
Dominga dexa a mi amo,
mira que en mi coraçon
siempre hago esta oracion,
ego dominican amo.
Boluanosla por pascua,
y dime que soy amado:
porque la fe que te he dado
Tarreno victor escriua:
Y porque de victor dixe
foisiega el vano temor,
que Mauricio, y tu señor
que vn amor gouierña, y rixe,
Son ydos con cierta gente
a rotular a Monçon,
que es de aquesta oposicion
dignissimo pretendiente,
Ansi que no ay que temer,
fino van a descansar,
o algun secreto lugar.

Dia. Quierese me hazer vn plazer?

Tar. Placer, que no faciam tecum?
aunque tu amor me desdene.
viuit Dominus que empenhe
hasta el propio vademecum.
En que te possum seruire?

Dia. En habito de Estudiante
quero ver aquel mi amante.

Tar. Vis ad rotulandum ire.

Dia. Quierole ver disfrazada,
y que tu vayas conmigo.

Tar. Yré Dominga contigo
con mi redela, y espada.
Entra, y pondrasle vn vestido.

Dia. Vamos pues, y seguirelos,
hijos soys del amor celos
y así no engendrayis oluido.

Vanse, y salen la Canalla de Tílos de derecho Alejandro, Mauricio, Riselo, Velardo, y Gomecio con rodajas, y espadas, y guitarras.

Alex. Por aquí nos yremos haziendo hora, mientras se llegan los demas amigos, hablastes al pintor? *Ris.* Ya queda hablado, la escala, y las colores preuenidas,

Mau. Que haremos, que es temprano? *Vel.* No daríamos en cas de vn pastelero con nosotros?

Al. Correys vos bien? *Go.* como vn Gitano. *Al.* Oydme, demos primero al tabladillo vn tiento:

pero esperad, Gomecio vaya solo, y en vn jarro, si a dicha huuiere jarro de proporcion bastante, y estatura, corra lo que pudiere, o tinto, o blanco, porque despues traeremos algo dulce, o los pasteles que Velardo dize.

Gom. Toma aquella guitarra, y si por suerte el tabernero llega házia nosotros perezca el infenato a espaldarazos.

Alex. Quiere Baco su inventor primero, que aunque viniera su Sileno propio el precioso licor me diera esfuergo.

Mau. Descuydad que le alcance, ni le siga, puede correr si quiere sobre apuesta asido de vna cerda de vn cauallo.

Sale Seraldo Estudiante con vn tostador de castañas.

Ser. Seguidme pues, si a caso os atreuiereis, que es esto cielo, he dado en la justicia!

Al. Que gente, donde vas, hombre detente,

Ser. Es Alejandro? *Al.* El mismo. *Ser.* No me auías dexado sangre que no fuese yelo.

Alex. Adonde vas Seraldo con tal prisa?

Ser. Cogile aquella tuerta castañera el tostador que veys *Ris.* A hermoso tiempo, reparte en tanto que Gomecio venga,

que.

La Serrana de Tormes,

que es ydo al tabladiño por sustancia.

Ser. Parad en esta capa. *Vil.* Arroja en esta,
y tomen poco a poco. *Alex.* Dos me bastan.

Mau. Para Gomecio, y para mi he tomado
por buen agüero al esperado vino
tomo Seraldo amigo tu venida.

*Sale Gomecio con un jarro de vino, y tras-
del el tabernero.*

Gom. Bueluete tabernero mentecato,
que te daran vn pan como vnas nuezes.

Tab. O vellaco tadron, justicia. *Ale.* Dale.

Tab. Ay que me han muerto. *Al.* Quexare a la noche.

Mau. Viue Dios que lo has hecho como vn Principe.

Vayase el tabernero.

Gom. Quien traxo las castañas? *Ser.* Quien, Seraldo.

Gom. Tu auias de ser, y para mi no huyo?

Mau. Aqui te tocan tres. *Go.* Muestra. *Mau.* Benamos,
Vase.

Rif. Vaya por orden en beuiendo el Cura.

Ale. No es malo viue Dio. *Gom.* Es estremado.

Ri. Con sed le doy. *Ma.* pensauas que era leche?

Ser. Acomodenfe pues que queda poco.

Alex. Adonde yremos vn ratillo agora?

Mau. A darles vaya a los representantes.

Rif. Mauricio dize bien, aya coplita,
y diganfe esta vez todas sus faltas.

Vel. Adonde posan? *Sel.* A la puerta estamos,
en essas dos ventanas los he visto.

Alex. A vellaco Pablillos, a vellaco,
no hagas entremeses a lo viejo,
mira que ya no dizes cosa nueva.

Mau. Ha galan enrizado de copete,
no te alfeñiques tanto con la dama,
y enmiendate de piernas, y de prosa.

Rif. Ha mi señora doña Nufia Hernandez,
porque no estudia mas, y yerra menos?

calce

calce mas justo, y trayga buenas medias,
que las galas alientan las Comedias.

Vel. Sal acá viejo, sal acá potrilla.

Col. Go. Hazed buenas Comedias borrachones,
y camitendense de tonos ellos músicos.

*Affomase a la ventana un representante con
un candel.*

Rep. He de echar vna olla de ceniza?

Alex. A vellaco barbillas, tente, aguarda,
no cierras la ventana, habla, no te entres.

Mau. Aquello queda bien por esta noche,
mudemos de seruncio. *Ris.* Donde yremos?

Mau. Vamos en casa de Narciso. *Vel.* Vamos:
pero estará acostada. *Se.* Pues que importa?

Gomecio canta, demosla vna musica,
y abrirá por lo menos la ventana,
que aunque es pobre muger, es Cortesana.

Salen Diana, y Tarreño como estudiantes.

Tar. Mira que si con ellos encontramos
no te adelantes, ni respondas nada,
que yo se el nombre, y lo que importa en esto?

Dia. No ves que yo no valgo acuchillarlos,
fino solo a saber si por ventura
Alexandro visita alguna dama.

Tar. Dexa por Dios de atraueffarme el alma
con dezir que Alexandro te da celos,
engañame si quiera con sufrillos,
que voy hecho de cera a tus desdenes,
mira que si en el habito primero
enamorasle mis indignos oculos,
agora pertranfierunt vsque ad animam,
bella fuyste muger, bello eres hombre:
como es posible que Serrana seas,
que esse no es pie para pisar terrones,
fino pie de la copla mas perfeta
que hizo Garcilaso, ni Temistocles.

Ale. Esta es la casa, templo. *Mau.* O quien tuuiera
16. parte. Ayuntamiento de Madrid *Z* vna

La Serrana de Tormes,

vna corneta para dar principio,
allá saltó la prima con los diablos:
pero era falsa, no se pierde nada.

Mau. Gente viene Alexandro por la calle.

Alex. Salgamos al camino, ha gentil hombres,
quien victor? *Ta.* Quien quisieren que lo sea.

Ris. No vale nada esso, diga el nombre.

Tar. Victor Monçon, amigos somos todos,
V. mercedes canten, y se huelguen,
que todos somos de la camarada.

Ale. Ea Gomecio, vaya vna letrilla,

Vel. Y mas agora, que Narcisa sale.

Mau. Narcisa está por Dios a la ventana,
todo el mundo chiton. *Gom.* Vaya la letra,

Dia. O rabia que me abraza, y me penetra.

Canta Gomecio vna letrilla, y luego dicen.

se van estos Caualleros.

Dia. Tal maldad puedo sufrir!

Na. Abre Dorida essa puerta.

Vel. No es así el de peor tallo.

Ale. Dexando sola calle.

Ri. vamos. *N.* entra, ya está abierta.
Vanse.

Nar. Por mi fe que canta bien.

Gom. Vuella merced me la haze.

Nar. La musica satisface,
y la persona tambien.

Gom. Ojala cantara yo
tambien como soys hermosa.

Alex. No nos saltaua otra cosa.

G. Pues q̃ no he de hablarla? *Al.* no,
No sabeys que es cosa mia?

Nar. Estaua Alexandro ay?

Alex. Aqui estoy fuera de mi
de vna mortal celosia.

Dia. O traydor, que celos tienes?

Nar. Si vueſſa merced viniera
solo, en verdad que le abriera.

Mau. Haz cuenta que solo vienes,
Vete que yo lleuare
los amigos a esperar te.

Alex. He de ſaber a que parte.

Mau. Hazia ſan Francisco yré.

Alex. Narcisa, mandadme abrir,
que para que pueda veros.

Dia. Que te parece de aqueſto?

Tar. Hormana viene a buſcar
lo que en ti no puede hallar,
que aqui negociaſe preſto.

Dia. Dime, ha de dormir aqui?

Tar. Quien lo duda. *Di.* cielo ſanto,
que no me deshago en llanto
quando tal palabra oi?

Quien podra con mi furor
que no haga vn disparate?

Tar. Tente. *Dia.* dexa que me mate
ya que me mata el dolor.

Tar. Eres tu la melindroſa,
que ſi te hablaua gritauas,
y en tocandote temblauas?
como rabias de celosia?

No ay que creer en muger,

porque régala, y defama,
y a veces defama, y ama,
para no darse a entender.
Serrana, así os guarde Dios
que nos boluamos a casa,
que esse fuego que os abraza
aplacaremos los dos,
Y os quiero, queredme a mi,
y no ligays quien os dexa.

Dia. Con esta postrera quexa
traydor me aparto de ti.
Si en esto me desconozes
mas q'en el mal q' me has hecho,
salga la voz de mi pecho,
y diga quien soy a voces,
villano, Alexandro injusto,
desconocido, cruel
contra el pecho mas fiel,
mas puro, inocente, y justo.
Yo soy la misma Diana;
que en muger solia ser,
quiza por ser tu muger
he venido a ser villana.
No soy Serrana traydor,
sino aserrada por medio
deste dolor sin remedio,
y deste infufrible ardor.
Dexa mi patria, y mi tio,
y aquel mi engañado esposo,
desuario fue forzoso,
y ya inutil desuario.
Vine en traje de soldado
a buscarte lastimada,
y despues vine a soldada
de quien la fè me ha quebrado.
Pero ya que estoy aqui
sin ser, sin alma, y sin nombre,
guarda q' he buuelto a ser hombre
para vengarme de ti:
Hize bien si auia de ser
tan infufrible el tormento.

porque tanto sufrimiento
matara qualquier muger.
Esta que estimas agora
goza traydor muchos años,
porque ha de ser de tus daños,
y de mi vengança autora,
Y quedate en estos brazos,
que ya de los tuyos huyo,
hasta que algun rufian fuyo
entre ellos te haga pedaços.

Vase Diana furiosa, queda Tarr-
no solo.

Tarr. Viue Dios que estoy elado,
ha señora, ya se fue.

Sale Alexandro.

Ale. Que bueno es esto, saldre
aunque pese. *Ta.* Ya has tardado,
que la que dizes que ha sido
tu Diana, ya partio
como vn caualllo. *Alex.* Y que yo
no la huuiesse conocido.
Quié la traxo aqui? *T.* yo mismo,
porque ella lo quiso así.

Ale. Abrafete como a mi
todo el fuego del abismo.
Por adonde fue traydor?

Ta. Bien la puedes alcanzar.

Ale. Ayudamela a buscar,
mas quedate, que es peor:
Porque si boluiere aqui,
y la traxeren los cielos,
desengañando sus celos
digas que a matarme fuy.

Vase Alexandro.

Tar. Como es santa la oracion

Z 2

del

La Serrana de Tormes,

del ne nos inducas, creo
que sigue a qua'quier desseo
peligrosa tentacion.
Bien dicen que al dano esfuerça.
Mas si este me huviera dado
vn beneficio curado,
que le siruiera por fuerça.

Narcisa a la ventana.

Nar. A gentilombre, soys vos
de Alexandro? *Ta.* A su seruicio,
y de su amigo Mauricio,
de coco siruo a los dos.

Na. Quien era aquella muger
que daua voze a qui?

Ta. Como vos la conoci,
y esso desseo saber.

Nar. No dixo que era Diana
que su muger ser solia?

Ta. No entendi lo que dezia,
mas pareciome villana.
Que como esloy descuydado
el sueño me diuirtio.

Nar. Ya no lo pienso estar yo
del sueño de su cuydado.
Y direysle amigo mio,
que no es noble proceder
obligar a su muger
vn hombre a tal desuario.
Que no la trayga perdida
por el mundo entre soldados,
y que a los hombres casados
nunca les doy acogida.

Que el ni cosas fuyas mas
no me parezcan aquí.

Ta. Direlo senora así.
voyme? *Nar.* Vete, no te vas,

Na. Ya no lo ve? *Nr.* que esto passa

Vase Tarreño.

Alexandro era calado

basto lo que me haburlado,
no entrará mas en mi casa.

*Vase de la ventana y sale Elenco
y Diana.*

Di. Luego que el Alua salio
Elenco le conoci.

El. Hasta el punto que te vi
para mi no amanecio.
Mas en que me conociste
estando el carro parado,
y los bueyes por el prado,
que la Primavera viste?
Ventura fue que durmiendo
en noche que te llorasse
tan bello sol despertasse
los ojos que te estan viendo.

Di. Vengo de aquel mi señor
en este traje vestida,
aumentando la vida
por lo que toca al honor,
Y como tus bueyes vi
rumiando la yegua al prado
en el hofeco, y el tostado
Elenco te coneci.

Quien son, dime los demas
que estan en tu compaña?

El. Preguntalo agora al dia
que de su luz lo sabrás.
Batauo tu padre, es vno,
Chamizo, Lenio, y Bartolo,
Son los demas, y aquel solo
que ya se leuanta es Bruno,

Di. Y venis de Salamanca?

El. En el mercado estouimos
y ase que a buscuarte huimos
antes que vendiesse blanca,
Pero aquel capigorrón,
de la manchada sorana,
nosecno por la ventana
a todos tres vu xergon,

Y tan

Y tanta prisa nos dio
que sin verte nos venimos,
y aunque todos lo sentimos,
yo fui quien más lo sintió.
Huelgome que lo dexalles
aunque el en dexarte yerra,
y a ser Reyna de la sierra
y de aquesta alma tornalles.
Matrimónate conmigo,
y buelverte a ser muger,
que al servir, y obedecer
ya dan por premio castigo.
Que te faltaba en la sierra
donde todos te adoramos?

Di. Ahora bien Elenco vamos
donde el tiempo nos deslierra,
En el monte trataremos
lo que a los dos esté bien,
y en el camino también
cuenta a mi padre daremos.
Que fin el, y fin Lorena
no es bien que palabra de.

Salte Alexandro.

Al. Quanto el caminar a pie
causa a pies no usados pena.
Y mas yo, que como Toro
agarrochado, y herido,
a buscar agua he venido
dentro en el fuego que adoro.
O bellísima Diana,
porque no alumbras la tierra,
desde el suelo de la sierra
donde eres Deidad ferrana.
Ya el sol que sale de Oriente
prados, y montes descubre,
mas toda via se encubre
mi luna en el Occidente.
Preguntate por aqui
si alguien la ha visto pasar.

16. parte.

Di. Señor me viene a buscar,
el es sin duda, ay de mi,
q̄ haremos Elenco? Al. ay cielos,
no es aquella disfrazada
mi bella luna eclipsada
de la sombra de mis celos?
Suelta la prenda villano.
Ele. Soltaida estodiante vos,
q̄ es mi muger. Al. Bié por Dios.
Di. Que me persigues tirano?
Buelverte alla con tu amiga,
y en mi desdicha me dexa.
Al. No satisfaze a tu quexa
Esta fineza enemiga?

Di. Que satisfacion presumes
que puede engañar mis ojos.

Al. Ninguna si en tus enojos
obstinada te resumes.
Como moço inadueruido.

Ele. Hazeos ende. Ale. Entre otros
con traueffuras iguales, (tales
en Salamanca he viuido.
Mas no porque tu aficion
que tan de veras me enciende,
pudiesse elar. El. Y dos dende.

Al. Mi abrasado coraçon,
Mi bien no te conocí,
buelue conmigo. Di. Contigo?

Al. Mi alma. El. Hazeos dède digo.

Al. Que quieres dexarme assi,
Diana mia? El. Arre alla,
aunq̄ fuera el hombre vn cello.

Al. Que engañado proslupuesto,
vencien do tu amor está,
amores míos. El. Borracho,
eos de dar con el baston,

Al. Mi cielo, mi coraçon.

El. Tened noramala empacho.

Al. Mira que solo es fofofo
que te pierdas, y me pierdas,
y que en las mugeres pierdas

Z;

no

La Serrana de Tormes,

no es agrauio el amoroso,
No es ofensa vn accidente,
y aunque lo fuera en los dos,
amor es Dios, pues que Dios
castiga quien se arrepiente?
Dame señora la mano,
y boluamos donde veas
el dulce fin que desas.

Elen. Era todo tinto, hermano?

Voto al Sol tan por demas
sin morir vno de dos,
es querer llevarla vos,
como boluer Taxo atras.

Alex. Sabes villano ignorante
con quien hablas? *Ele* se có quie.

Alex. Y sabes quien es mi bien?

Elen. Es a mi bien semejante.

Alex. Loco dexame lleualla.

Ele. Lleuar, despues de mi muerte,
no la tireys de essa fuerte,
que no es vuestra pues que calla.

Saca Alexandro una daga, y dale.

Alex. Con esta la dexarás.

Elen. Ay q me ha muerto, ay de mi.

Dia. q has hecho Alexandro? *Al.* Anfi
conmigo te ygualarás.

Ba. Aqui de los carboneros.

Bru. Muera. *Bar.* q agrauio os hizo?

*Salen Chamizo, Bartolo, y Bruno, Cuet
to, y Barauo.*

Bar. AEléco han muerto, Chamizo.
C. muera. *Ba.* passo. *Ba.* muera. *Al.* o
B. no le mateys q es mal caso. (fieros
Son prendelde, date perro.

Dia. El ha sido estraño yerro,
mal suceso, triste caso.
Boluer quiero a la ciudad,

y auisar desto a Mauricio.

*Vase Diana, y dize Chamizo a
Alexandro.*

Cha. Heys hecho buen maleficio,
rinde la espada. *Al.* Tomad.

Cue. Yrá a Salamanca preso?

Ba. Qual diabros, vaya al lugar,
varas ay para juzgar,
y plumas para el processo.

Cha. Y si acaso nos embian
desde allá pesquisidor?

Bat. Y aun esso seria mejor,
si en llevarle no porfian.

Tenelde bien miraré,
si es muerto Elenco, ha sobrino,
conoceysme? *Ele.* Bien atino
vuestra voz, ponedme en pie.

Bar. He Dios que va sangre del
como de vn nonillo nueuo.

Bru. Tenelde, ha pobre mancebo.
Cue. Porque le heriste cruel?

Alex. Diome bastante ocasion.

Cha. Presto llorarás su muerte.

Bru. Atalde vna cuerda fuerte
hasta ponelle en prision.

Bar. Seguras lleua las manos,
vamos. *Al.* Ay Diana ayrada,
preso voy, y tu vengada
pues lo voy entre villanos.

*Vanse, y salen Diana, Mauricio,
y Tarciso.*

Mau. Como pienas remediar
de Alexandro la prision?

Dia. El amor me ha de enseñar,
yo que soy su perdicion
su vida spero librar.

Mau. Porque luego no me veniste,
quando arrepentido viste
a Alexandro sin juyzio?

Dia.

Di. Porque a los cielos Mauricio
ninguna furia refiste.

Dios sabe si me arepiento,
de mi prolixa vengança
contra mi propio contento,
pero tengo a mi esperança
igual el atreuimiento.

Yo le daré libertad

Ma. Si tienes necesidad
señora deste, y de mi,
juntos nos tienes aquí.

Di. Oy se ha de ver tu amistad,
Los dos aueys de yr conmigo.

Ta. Contigo yremos los dos,
y yo morire contigo.

Di. Librareys si quiere Dios
vn preso hidalgo, y amigo,
la traça que he de tener
despues la podeys saber,
que en el camino ay lugar
para poderos mostrar
lo que sabe vna muger.

Ma. Como a libralle te aprestes
esta vida en sacrificio
te doy que a la muerte prestes,
Que oy resucita Mauricio
la antigua amistad de Orestes.

Ta. Pues si a libralle te aprestas
facalle del fuego a cuestras
como Anquises, imagino.

Di. Ay celoso desatino,
quantas lagrimas me cuestas.

*Vanse. y salen Batauo, y Chamizo con
varas de Alcaldes. y Cuesto, y bruno
carboneros.*

Bru. Ya que el concejo os hadado
las varas para esta audiencia,
y entre muchos quillotrado
tened los dos aduertencia

que todo vaya acertado.

Que si esto en bien se remata
y alguno con el Rey trata,
que vueſſo caletre importe,
quica os llenara a la Corte
para alcaldes de poyata.

Ba. Dexad todos a mi cargo
la ſentencia deſte injuſto
que de ahorcalle me encargo,
en juſto, y en verenjuſto,
ſinteſtigo ni deſcarga.

Dezi, no viſtes, voſotros
la queſtion, pues porque otros
mejor lo ſentenciaran,
ni que teſtigos ſeran
mas honrados que no ſotros.

Cha. Pardiez q̄ traygo en la cholla
ſer otro Salamelon,
ſi el ſeſo no ſe me abolla,
y poner eſſe ladron
en vn palo, y vna argolla,
Que Zaragaton no hizo
lo que pienſo hazer Chamizo;
ſi eſcompiezo a ſentenciale,
voto al ſol que he de encuballe;
con vn gato, y vn erizo. (tolo,
Quié le guarda? **Cu.** Quien Bar-

Cha. No le engañe. **Cu.** Batta el ſolo

Cu. Para guardar vn principe
demas que le echo en el cepo

Br. Echole el cádado? **C.** Echolo
tray vn chuzo, aunque eſta voto
que fue el panto de Texares,
y vn caſco mohoso y roto,
con que guarda melonares
deſde la cabaña al ſoto.

Cha. No le tiene pueſto vn perro?

Cha. Para q̄? no veys que es yerro,
que andemos tan recelantes.

Cha. Mal conoceys ſtodianes.

La Serrana de Tormes,

haran vn monte de vn puerro,
Es de buen hierro, y azero
la cadena? *Cul.* Puede atar
vn diablo. *Ch.* Advertiros quiero
que se puede regumar
por algun resquebradero.
Que estos hazen que se alteren
hechos trasgos los que mueren,
apedrean los sembrados,
saben conjurar nublados,
y aun llouer quando ellos quiré.
Tienen libros, y dibujos,
crecen, y menguan la mar,
sus crecientes, y reflujos,
y aun he oydo contar
que algunos destos son brujos,
Esta vez ha de pagarme
las vezes que por buidarme
me han hurtado algunas prendas:
y muchas Carnestolendas
que han sabido bien tiznarme.
Haz que le faquen acá
Bartolo. *Bru.* Yo voy por el,
si es hora de Audiencia ya.
Ca. Poneme aquí vn escabel.
Cul. Sientese, que puesto está.
Bi. En nombre de Dios me siento,
y de su Madre bendita,
que aguzo mi entendimiento.
Cha. Donde está la causa escrita?
Ba. Hemosle de dar tormento?

*Entran Bartolo, y Bruno, y traen
a Alexandro con una cade-
na, y carboneros con
chuzos.*

Bar. Ya teneys el preso aquí.
Ba. Ponel de bien cara mi.
Cha. Verá que se haze mostrenco,

auiendo matado a Elenco?
Ba. Porque le mataste, di?
Al. no sé que os diga en que acierte,
acabad ya con mi vida,
y dadme presto la muerte.
Chz. O traydor carbonicida,
aun aquí te muestras fuerte?
Al campo no le salias
despues de ciertas espías
a quitalle su muger?
Alex. Menos será menester
para las desdichas mias:
No os digo que me mateys
pues que su muerte confieso,
que mas testigos quereys,
que prouança que proceso,
que esperays, ó que temeys?
No tengo padre, ó pariente
que justa, ó injustamente
mi muerte despues os pida:
viuir sienté ya mi vida,
que tarde la muerte sienté.
Cha. Ele está desesperado,
por esto, como por esto
merece ser sentenciado,
aquí no ay que hazer proceso,
procurador, ni Letrado.
Batauo dad la sentencia,
ó yo sin vuestra licencia
de mi cholla la diré.
Ba. Chamizo, yo no la sé,
Descargo en vos mi conciencia.
Pues Dios os dio buen perjeño
jodicalde a vuestro modo,
que yo no sé mas que vn leño.
Cha. Yo lo tengo de hazer todo?
sus, qénruyn barba me enseñó,
yo mando que en mi pollino
le lleuen hasta el camino
do el delito cometio,

ya

ya quantos fueren les do
caridad de pan, y vino,

Y aun estoy por dar licencia
para que ganen perdones.

Ba. Sos Obispo? Ch. En mi conciencia

que tenes dos mil razones,

que esta no es mas de sentencia,

Mando pues que sea ahorcado.

por los pies y asfateado,

y aun era de parecer

que no le den de comer

hasta despues de finado.

Y mando que sea tray do

a nuestra carniceria,

donde sea repartido,

que aun ser cezina podria

pues lo es vn toro corrido.

Y mando que por sus daños

cuelguen tripas, y redanos

de vna escarpia en algun costio,

y que vaya despues desto

a galeras por diez años,

Y cumplidos venga aqui

a feruinos de aguador.

Ba. Nunca tal sentencia vi.

Ch. Dierala nadie mejor?

Alex. Por Dios bueno quedo ansí.

Con estar tan lastimado

a risa me ha prouocado.

Bra. Quando se ha de executar?

Ba. luego. Ch. no ay mas q aguardar.

passenle por el mercado,
y cortenle el brazo yzquierdo.

Ba. Si el viejo ha de aconsejar

la sentencia es de hóbne cuerdo.

mas ha se de dilatar,

para mas pensado acuerdo,

Que de la ciudad quien duda

que algun alguazil acuda

a saber como se hizo,

y podria ser Chamizo.

Ch. Que? Ba. q la fama no es muda.

Ch. Pardiez que dize verdad,

que nos costará dinero

fraguén de la ciudad,

ya no os mato compañero,

no es posible, perdonad.

Yo quisiera daros gusto,

pero deuomas que es justo

a questa gente y a mi.

Alex. No importa, ya muero aquí

de celos rabia, y disgusto.

Ch. Eso está por oy bien hecho,

vamos, que ya de mi mano

le pondre en vn cepo estrecho.

Ba. Gran juez. Ch. Brauo Serrano.

Ba. Que valor. Ba. Notable pecho.

Alex. O fugitiua Diana,

mira esta carcel tirana

de mi firmeza crisol.

Ch. Andá que yo os voto al Sol

que no lo digays mañana.

Vanse, y sale Diana en habito de Serrana, y

Tarreño Capigorrón, vestido de Serrana

vieja, con un rebozo en las barbas,

que fingen la figura

de Lorena.

Dia. Que has de fingir te digo,

que eres Lorena mi fingida madre.

Tar. Que

La Serrana de Tormes,

Tar. Que familiar amigo,
que amigo digo yo, que hermano, o padre,
ni su linaje todo
viniera por librarle deste modo.
Vengo bien disfraçado?
que son estos villanos maliciosos,
y en viendo por vn lado,
que soy Tarreño, acudiran golosos
con los palos mas gordos
a mis espaldas como a olivas tordos.
Haz presto que Mauricio
acuda con su vara, y con su engaño
a su fingido oficio,
que ha que no me confieso mas de vn año,
y esto remo Diana
puesto entre gente rustica, y villana.

Dia. Pierde desta vez el miedo,
que como disfraçado vas seguro.

Tar. Mucho por Dios lo quedo,
mira detras de aquel fosado muro
a Alexandro sin seso,
entre villanos, y en la carcel preso.

Dia. Passo que estás en ella,
disimulate bien. **Tarr.** Quantos rodeos
he hecho por no vella,
o sancte Petre ad Vincula, dolcos
deste preso sin culpa,
que la aficion, y la amistad disculpa.

Sale Bartolo con vn chuzo.

Bar. Quien es el atreuido
que osa llegar aqui? **Lo.** De que estás muda?

Dia. Yo soy la que he perdido
mi bien, y mi remedio, y la viuda
del triste Elenco muerto
a manos de vn traydor en vn desierto.
Vengo, que al fin soy parte
a pedir mi justicia, mi justicia.

Ba. Essa quieren guardarte,

y cas-

y castigar de veras su malicia,
a muerte le condena

Chamizo. T. donde está? *Ba.* Preso encadena,

Dia. Puedo velle? *Ba.* Bien puedes.

Dia. Quisierale reñir por mi vengança
si este bien me concedes.

Ba. Todo se hará bien, ten esperança
si ansi vengarte esperas
entra Dominga, dile quanto quieras.

Dia. Entra amiga Lorena.

Ver. Lorena era? no la conocia.

Dia. Anda con esta pena
llena de vna mortal melancolia.

Ba. Entra, que aqui te espero.

Di. Dame las limas. *Ta.* Entra. *Di.* o santo azero.

Bar. Dile por vida tuya
quanto en su injuria del traydor supieres
que su pecado arguya,
que en esto soys maestras las mugeres,
y en diziendo Esfordiante,
No digas mas, ni passes adelante.
Porque es echar el fello
a toda la demas vellaqueria.

*Salen Mauricio con vara de justicia, y gente, y con el
Batauo, y Chamizo.*

Mau. Yo mismo quiero vello.

Bat. Bien dixe yo que el Alguazil vendria.

Cha. Aqui está muy bien preso,
y hecha aueriguacion de su processo.

Mau. Que ya está aueriguado?

Cha. De verbo a verbo está todo por letra,
y muy bien sentenciado.

Mau. No pudo hazerse por la ley impetra,
parrafo de ahorcatis,
digestis de villanis engañatis.

Deslo vengo quexoso,
como pesquisidor de aquesta causa.

Bat. Si os dan el aleuoso

que

La Serrana de Tormes.

que esta maldad, y desuerguença causa,
estareys satisfecho

que el escriuillo así no fue mal hecho.

Mau. Y quien lo ha escrito todo?

Cha. El Sacristan, que es hombre muy fefudo,
y está portan buen modo,
segun es en los horganos agudo,
que al Rey ha de embiarse,
y con vn carro de carbon llevarse.

Mau. Lleuarelos yo presos
a la ciudad, y luego haran presente
del carbon, y procellos.

Cha. A nosotros? mal año. *Mau.* Buena gente
si soys hombres de prendas
mirad que os costará vuestras haziendas,
Que mal aueys podido
de vuestra autoridad darle sentencia.

Bat. Que os hemos ofendido
si os damos el ladron. *Mau.* Gentil Audiencia;
dadme auxilio al momento,

Ba. Teneysle vos, Chamizo. *M.* Extraño cuento.
quien son estas Serranas
que salen de la carcel? *Bat.* Es la viuda
con lagrimas humanas,
y ansias de verse de su bien desnuda.

Mau. Y esta vieja? *Ba.* Es Lorena.

Mau. En los suspiros se le ve la pena.

Salen de la prisson Alexandro, y Diana vesti-
dos de Serranas.

Mau. Mejor es que no entremos,
saquénle que no quiero visitarle.

Bar. Los dos por el yremos.

Mau. Aprecibanme luego en que llevarle,
y quatro arcabuzeros.

Cha. Chuzos no bastaran de carboneros?

Mau. Qualquiera cosa sobra,
que yo sé que el camino está seguro.

Salen

Salen corriendo Bartolo, y el capigorron.

Tar. Gentil credito cobra
vuestra prision, y guardia. **Ba.** Algun conjuro
apostaré que ha hecho.

Cha. Que tenemos? **Bar.** Saliose por el techo.

Mau. Quien? **Ch.** El preso El todiente,
que solo estaua alli este hombre honrado
que aqui teney's delante,
y dize que es del Alguazil criado,
y que a buscallo entrana.

Tar. Yo le vi que los techos conjuraua,
y que a ciertas razones
en lenguas Ningromanticas formadas
se abrieron los tablones,
los cepos, y cadenas derribadas,
aunque en saliendo a fuera
quedose el techo como de antes era.

Ch. Esto yo lo dezia,
voto a mi que era brujo. **Mau.** Este cuydado
para prision de vn dia
aueys tenido? mas de que me enfado?
venganse todos presos
lleuaranse a la Corte los processos.

Ba. Pareceme mas sano
ya que esto socedio desta manera
que le vntemos la mano,
que es el dinero Sol, y el hombre es cera,
que yr presos es locura,
y dexar nuestra hazienda a la ventura.

Ch. El diablo acá le truxo,
que le podremos dar? **Ba.** Treyn ta ducados.

Ch. Valia tanto el brujo?

Ba. Prega a Dios que los quiera, y aun doblados,
hablalle voy de oydo,
que os parece del caso socedido?

Mau. Por vos hazello quiero,
que no por el dinero en mi conciencia.

Ba. Venid por el dinero.

Ch. A molotros nos dimos la sententia,

fad

La Serrana de Tormes,

fiad de brujos tales.

Tar. Bien se ha hecho, que dan? *Ma.* Quinientos reales;

Vanse todos, y salen Antandro, Seraldo, Laurencio, y Bernardo.

Ant. Ya no es posible errar, si por ventura
obtinio ex esta Sierra tan remota viue

por las señas que della da Laurencio.

Ser. Si nos fuera de menos importancia

que la vida, y la honra a questa empresa,

yo pienso que el cansancio me estoruará

que mas por estos montes anduuiera

inhabitables, solos, y desiertos,

no pisados jamas de humanas plantas.

Lau. Lo mas deficitil rompe la paciencia,

pues todos la llevamos, no te falte.

Ber. Nunca las esperanças he perdido

que del Alferez tengo en esta empresa,

ó quiera el cielo, ó el amor lo quiera

que cobre este mi credito, y mi honra.

Ant. Desde aqui nos yremos todos juntos,

aver a mi Alexandro, que sospecho

que aprouecha muy bien en los estudios,

y alli descansaremos del trabajo,

y gozaremos la ciudad insigne

que a Paris, y Bolonia excede en letras.

Ser. Ansi le vereys hombre, y gran Letrado,

que lexos del regalo de los padres,

mas a los hijos la virtud se acerca.

Ber. Dos Serranas se acercan a nosotros,

aqui nos apartemos, que por dicha

tendran de tanta gente miedo. *Ant.* Lleguen;

que por mi vida que me alegra el traxe.

Ser. Entre ellas ay algunas muy hermosas.

Lau. Si, pero por estremo çahareñas.

Ant. Que pueden ser nacidas entre peñas?

*Salen Diana, y Alexandro en habito
de Serranas.*

Alex. Si yo te deuio la vida,

que estuuu en tan sutil hebra;

tu lealtad jamas oyda,

a quantas Roma celebra

merece

reales;

merece estar preferida.
 Así a tus hazañas solas
 vandra que oy enarbolas
 para arrogante diuís,
 Italia que tantas písa,
 se rinde a las Españolas.

Dia. Todo a nacido mi bien
 de amor, que no de valor,
 aunque huuo valentambien,
 por esso es justo que a amor
 eternas gracias se den.

Mas ay, ¿es esto? *Al.* o bien mio.
 si es justicia. *Di.* yo confio
 del cielo, y en el aguardo
 piedad. *Al.* No es este Bernardo?

Di. Y con tu padre, y mi tio,
 tapate. *Al.* Ya estoy cubierto

An. Este traje me ha de dar
 Ocasión a vn desconcierto,
 cortés las podeys hablar,
 de su aspereza os aduerto.

An. A Serrana de mis ojos,

Antandro a su bija.

descubrios, no os tapeys,
 que days mayores antojos,
 que mientras cubierta esleys
 se doblaran mis enojos.

Seraldo a su sobrina.

St. Hermosa, y bella Serrana
 pues podeys hazer afrenta
 a la mejor ciudadana,
 de vn cortesano hazed cuenta
 que os tiene por cortesana.

An. A mi vida no me hablays.

Se. Descubrios, no os cubrays?

An. A mayor desden se esfuerça.

Se. Pues descubri da por fuerça.

An. Como vos lo mismo hagays.

*Descubre Antandro a su hijo, y
 Seraldo a su sobrina.*

An. Cielos, que es esto que vco?

Se. Eres Diana, traydora?

An. Alexandro! no lo creo.

Di. Soy quien sus desdichas llora.

Al. Y yo quien morir desleo.

Di. Vesine aqui tio a tus pies.

Al. Suplicote que me des
 padre la muerte. *An.* que es esto?
 quien en tal trage te ha puefio?

Al. Muerto lo sabrás despues.

An. Dilo traydor? *Al.* Preso estádo
 por muerte de vn labrador,
 que a Diana vi forçando,
 en este trage señor,

Diana me libro. *An.* Quando?

Al. Agora en este momento,
 y temo que como el viento
 la sierra me sigue ya.

An. Seraldo en peligro esta
 tu honor, y mi pensamiento.
 aunque ya será locura
 querer quitar a Diana
 el esposo que procura,
 porque soldado, y Serrana
 puso la vida a ventura,
 Ponelos en salvo luego,
 que de mi parte os lo ruego,
 si por vuestro amigo valgo

Se. Soys discreto, y soys hidalgo,
 pero estoy de enojo ciego,
 casense los dos perdidos,
 de hazienda vida, y sentidos,
 si por dicha quiere Antandro.

An. Dale la mano Alexandro?

Lau.

bra;

merece

La Serrana de Tormes.

Leu. Bien pareceys bien nacidos,
es muy justo el casamiento.

Ver Poneldos en salvo aora.

Alex. Bien aya tanto tormento,
pues que me traxo señora
al fin del mayor contento.

Salen Mauricio. y Tarreño.

Mau. Por aquí dizes que van?

Tar. No me engaño, que aquí estan.

Alex. O Mauricio, o caro amigo.

Ma. Quien son los q̄ estan contigo?

Alex. Los que la vida me dan,
El río de mi Serrana,
y mi padre. Ma. hablallos quiero
en abraçando a Diana.

An. Quié es? **Ale.** Fue mi cópañero,
y a quien has de dar mi hermana.

Mau. Dame estas manos. **An.** Los bra
como a hijo, y mil abraços. ¿ços

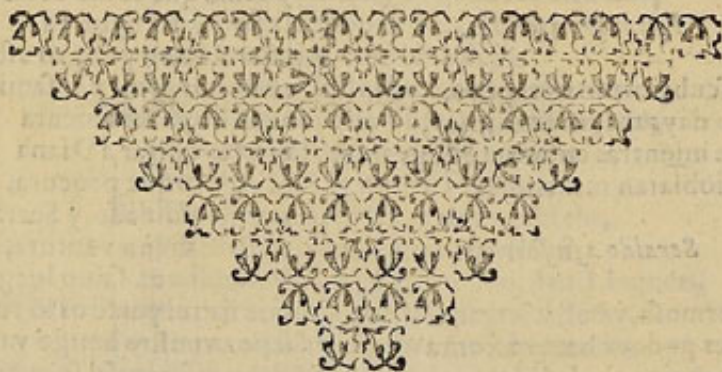
Mau. Despues sabras el sucesso.

Tar. Ya mi no me alcanza vn queso
despues de hazerme pedaços?

Mau. Tarreño, quinientos reales
que a los Serranos quité
son tuyos. **Tar.** Pesse a mis males,
luego a mi tierra me yré
con trompetas, y atabales

Alex. Los villanos son inormes,
q̄ haremos? **An.** Todos cóformes
desta Montaña salgamos,
pues sin con sus bodas damos
a la Serrana de Tormes.

*Fin de la famosa Comedia de la Serrana
de Tormes.*




LAS

LAS GRANDEZAS DE
 ALEXANDRO TRAGICOMEDIA
 DE LOPE VEGA CARPIO.

DEDICADA

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR EL
 Duque de Alcalá, Virrey, y Capitan general en el
 Principado de Cataluña.


QUANTO Importa el entretenimiento para
 que los cuydados no consuman el sujeto, disputa
 Seneca en su libro de la Tranquilidad de la vi-
 da, y trae por exemplo a Polion Afsinio, aquel grande
 Orador, que en ciertas horas que descansaua, aun las car-
 tas forçosas no leia, Legum conditores (dize) festos
 instituerunt dies, vt ad hilaritatem homines publicè
 cogerentur, tanquam necessarium laboribus inter-
 ponentes temperamentum. No se puede entender esto
 mejor que de las comedias, que con publica alegría dele-
 tan honestamente, y assi la autoridad de tan gran Filoso-
 fo me ha dado atreuimiento de ofrecer esta a V. Excelencia

16. parte.

Aa de

de entre la copia de cuy lados de su gouierno, no para que imite tanto aquel Orador riguroso que en algun tie mpo no incline los ojos a su historia, pues lo es tan verdadera, siendo las grandezas de Alexandro, que no solo se dirigen a V. Excelencia por este titulo, mas por el que pudiera merecer de sumo Filosofo, como lo fue Aristoteles su Maestro, pues no ay facultad en que V. Excelencia no sea eminente, cosa digna de mayor alabanza en un Principe, a quien su sola y natural virtud ha obligado a tan inmenso estudio: pues no auiedo nacido para viuir de las letras, tanto las ha estimado y adquirido, que alcançará por ellas inmortal nombre.

Capellan de V. Exc.

Lope de Vega Carpio

Per



Personas desta Comedia.

<i>Atalo. Pausanias. Teleo.</i>	<i>Dos mugeres de Ierusalén.</i>
<i>Dario Rey de Persia.</i>	<i>Rey de Epiro.</i>
<i>Rey Filipo.</i>	<i>Campaspe Dama.</i>
<i>Alexandro.</i>	<i>Lisimaco.</i>
<i>Leonides. Menon.</i>	<i>Apeles.</i>
<i>Efeftion. Vitelo.</i>	<i>Vitelo villano.</i>
<i>Olimpias madre de Alexandro.</i>	<i>Aminta dama.</i>
<i>Ariobarçano. Persa.</i>	<i>Diogenes Filosofo.</i>
<i>Rojane. Amazona.</i>	<i>Vn correo.</i>
<i>Tirreno. Tamira.</i>	<i>Seuerino soldado.</i>
<i>Lisandra. Arsaces.</i>	<i>Tenandro Embaxador.</i>
<i>Filipo medico. Lirano.</i>	<i>Deyanira.</i>
<i>Villanos.</i>	<i>Pelidora.</i>
<i>Tepolemo huesped.</i>	<i>Dolomino hortelano.</i>
<i>El Duque Hircano.</i>	<i>El sacerdote Iano.</i>
	<i>Vn Angel.</i>

ACTO PRIMERO.

Salen Atalo Capitan, y algunos soldados en tropa, y Pausanias.

Ata. Passad delante soldados, no os pareys aqui. Paus. Detete, que entre los que estan parados,

ay algun noble que siente de pensamientos honrados. Y esso de alçar el baston, no es hecho de Capitan con los que tan buenos son, que respetados estan

Aa 2

for

Las Grandezas de Alexandro,

por fangre de Agamenon.

De su hijo Orestes fui
clarísimo descendiente.

Ata. Como me hablas así?

Pa. No es respuesta conueniente.

Ata. Sabes lo que dizes? *Pa.* Si.

Ata. Y que foy Atalo sabes,
cuñado del Rey? *Pa.* Tambien
pero los hombres tan graues
tratan sus iguales bien.

Ata. Que de igualarme te alabes
estoy *Pa.* Harto mayor fuera,
que yo mi agrauio vengara
y no dudes que lo haziera,
fia Filipo no mirara,
y su obediencia temiera.
Pero de tu gran malicia
yo le pedire justicia,
y sabrás con su castigo
como se han de vsar conmigo
las leyes de la milicia.

Que a no esperar con razon
que fabra dexar vengada
mi honra en esta ocasion,
yo te boluiera la espada
por donde vino el baston.

At. Prendelde. *Pa.* quitaos alla.

Vase.

Ata. Mas dexalde que el yrá
donde le castigue el Rey,
así se guarda la ley,
así respuesta se da
a vn capian como yo?

*Sale el Rey Filipo de Macedonia,
Alexandro, su hijo Leonides,
y Ephestion.*

Fi. Quando dizen que llegó?

Le. Ayer dixo este correo.

Fil. De verle tengo desseo.

Efe. Leonides señor le vio.

Fi. Tengo notable afición
al Rey de Epiro. *Al.* Has pagado
deudas que tan justas son.

Fi. Fuera de ser mi cuñado
que era bastante razon,
a Cleopatra concerté,
darle en casamiento. *Al.* Fue
muy justo darle a mi hermana.

Fi. Con esto segura y llana
la dificultad dexé.

De todas sus pretensiones
y podre al Asia passar,
porque sus fieras regiones
esta vez han de remblar
mis esperados pendones,
la gente esta preuenida?

Ata. Y toda tan desseosa
gran señor de tu partida,
que a tu corona famosa
añade el Asia rendida.

Fi. De vn limite al otro pienso
poner Atalo a tus pies.

Ata. Plegue a Iupiter inmenso
que entre los indios le des
mirra, y oloroso incienso.

Fi. Que haze Alexandro alli
con aquel lienço en los ojos?

Le. Llorando esta. *Fi.* Lloras? *Al.* Si.

Fil. Que es lo que te causa enojos?
quieres tu quedarte aqui?
amas la patria, o en ella
dexas algo de tu edad?

Al. Ni de mis gustos ni della,
si te han dicho el amistad
señor de Campaspe bella,
siento soledad aqui,
no son lagrimas liuianas,
que son de envidia de ti,
porque si tu el mundo ganas

que

que has de dexar para mi?

Fili. Todo el mundo conquistado,
Alexandro es poca herencia?

Ale. Mal entiendes mi cuydado,
porque está es la diferencia
en darme el mundo heredado.
Que me dexaras quisiera,
que yo el mundo conquistara,

y que a mis pies le pusiera,
para que yo me alabara
de que por mi le tuuiera.

Fili. Que dizes Efestion?

Efes. Que es virtuosa ambicion
la de Alexandro tu hijo,

Fil. Ganarle quiero. *Efes.* esso dixo?

Fili. Buenos pensamientos son.

Sale Pausanias.

Paus. Si la definicion de la justicia
es dar a cada qual su justa parte,
ò Rey de Macedonia, el que codicia
ser justo Rey, su sangre dexe a parte
al estilo comun de la milicia,
disciplina politica de Marte,
tune respeto al Capitan que tengo,
de cuyo agrauio a querellarme vengo.

No hize poco en detener la espada,
que ya la vayna por salir rompía,
quexosa de la mano, que agrauada
la deuida vengança suspendia,
mas la obediencia a tu valor jurada
fuiuo de freno quando mas corria,
di la buelta a la colera, aunque fiera,
porque a tus pies pies parasse la carrera.

Detenerse en corrillo diez soldados,
quando quieres salir, no es tal desito,
que merezcan por el los mas honrados
perder su honor sobre la Luna escrito,
baston a vn noble, a mi, que a mis passados
añado gloria, aunque la fuya imito,
justicia Rey, o al Asia te yras solo,

Fili. Tiene razon Pausanias por Apolo.
Quien es el Capitan que te ha ofendido?

Paus. A alo tu cuñado. *Fili.* Mi cuñado?
merece ser por serlo preferido,
aunque eres noble a vn popular soldado
de vn hombre que mi hermana ha merecido,
no se como te llamas agrauado,

16. parte.

Aa ;

vete

Las Grandezas de Alexandro.

vete Pausanias, que el soldado sabio
nunca de su mayor recibe agrauio.

Paus. Desta manera vas al Asia dime
así piensas llamarte Rey de Oriente?
quien quieres que a servirte Rey se anime,
que buen principio de engañar tu gente:

Fili. No quieres tu que vn Capitan estime
tan generoso, claro, y excelente
mas que vn soldado? *Paus.* No, si es el soldado
merecedor de tu laurel sagrado.

Pero yo te aseguro que esto sea
parte para que el Asia a que te partes,
jamás tus naues en sus puertos vea,
ni tremolen allá tus estandartes:

Ata. Calla villano ya. *Fili.* Quien ay que crea
tal libertad? *Ale.* Mejor es que te apartes
Pausanias del fauor del poderoso,

Paus. Forçadme cielos a vn morir famoso.

Vase.

Ata. Esto has sufrido? *Fili.* Es noble este mancebo,
y habló con el agrauio, ven conmigo,
que diferir mientras me parto deuo
de algunas libertades el castigo:
passe la gente que contenta lleuo
donde me está aguardando mi enemigo,
que tu veras si la justicia mengua,

Ata. Por ti la voz no le claué en la lengua.

Vanse todos, queda Alexandro.

que he menester, pues me llama,
que toda se ocupe en mi.

Ale. Que contento al Asia parte
mi padre, y que triste yo
a quien con tal fuerza dio
todas sus estrellas Marte.
Ganado me ha por la mano
el ser del mundo señor,
cielos vsad de rigor,
hazed que vença el Persiano,
Dexadme la empresa a mi,
estese queda la fama

Sale Olimpias madre de Alexandro.

Olim. Estás ya muy de partida?

Ale. O mi madre, o mi señora,
quien duda que estás agora
cerca de perder la vida.

Vase Filipo mi padre
a dificultosa empresa,

Olim. Dello piensas que me pesa?

Ale.

Al. Tédreysme amor como madre.

Pero mayor sentimiento
os dará el Rey mi señor.

Oli. Si yo le deuiera amor
fuera justo pensamiento:
plegue al cielo mi alexandro,
pues tantos males me ha hecho,
que le sepulte el estrecho
a donde yaze Leandro.

Plegue al cielo que sus naues
se conuertan en en Sirenas,
dela quilla a las entenas,
rotas en pedaços graues.

Plegue al cielo que su gente
le venda al Persa cruel,
y que su verde laurel
ponga la fama en tu frente.

Plegue al cielo. *Al.* ya los cielos
se enojan, basta señora,
en que te ha ofendido agora?

Oli. Soy muger, rabio de celos,
no me estima, quiere bien
estas mugeres que trata.

Al. Bastante dolor te mata.

Oli. Bastaua el menor desden,
que celos, no digo en feso
de muger, que en el varon
de mas alta perfeccion,
obligan a vn loco exceso.
Son Alexandro vn furor,
que en justo aborrecimienro
muda con rigor violento
la calidad del amor.

Amor piadoso por si
es con celos tan cruel,
que busca el daño de aquel
que adoraua mas que a si.

Al. Con mi Padre no es razon
que vleys de crueldad tan fiera

Oli. Quando Filipo lo furca
era bastante ocalon.

No es tu padre. *A.* No há podido
llegar los celos a mas,
pues ofendiendore estás
para dexasle ofendido.

Y entre estas ofensas madre
no es menor mi bastardia?

Oli. De quien soy hijo confia,
que te he dado honrado padre.

Al. Mas que Filipo, ay alguno?

Oli. Iupiter Dios inmortal,
no es padre mas principal
que de la tierra ninguno?

Al. Iupiter, como? *Oli.* Tu ignoras
que los Dioses han gozado
mugeres? *Al.* ¿me ha engédrado
madre, el mismo Dios q adoras.

Oli. Iupiter te ha dado el ser.
Alexandro con que viues,
diuino valor recibes
de su diuino poder,
Mira si es la obligacion
que tienes para actos viles.

Al. Si de la sangre de Aquiles,
de Parro, y de Agamenon,
tanto se precian agora
mil Macedones, y Griegos,
desde los Troyanos fuegos,
que haré yo de vn Dios señora?
Y no Dios de humilde esfera,
si no el mayor, dadme madre
los pies por tan alto padre.

Oli. Detente Alexandro, espera,
estos agradecimientos
muestra a los cielos amigos.

Al. No he menester mas testigos
que mis propios pensamientos.
Alma, soy su hijo? Si,
porque no cupiera en vos
a no ser hijo de vn Dios,
lo que he pensado de mi.
Este desseo, este celo,

Las Grandezas de Alexandro,

de ser señor de la tierra,
solo es digno del que encierra
tan alta parte del cielo.
Si tengo este ser diuino
de mi gran padre heredado,
no es mucho lo que he pensado
si de su valor me vino.

Olimpias, a Dios que el mundo
es corto para esta mano
yo seré Alexandro el Magno,
yo Júpiter el segundo,
partiremos cielo, y suelo
los dos porque no aya guerra,
yo seré Dios en la tierra,
pues lo es mi padre en el Cielo.

*Vase Alexandro, y entra
Pausanias.*

Ol. Notablemente animé
contra su padre el valor.

Pa. No os quexeys diuino honor,
de que vengança no o dè,
porque ya pensando vengo
de dar la muerte a Filipo,
y a la vida os anticipo,
que es el mayor bien que tengo.
Los cauallos dexo a punto
en que me pienso escapar.

Ol. A quien tratas de matar?

Pa. Matar. *Ol.* Eso te pregunto?

Pa. Miras tu los pensamientos?

Ol. No, que a tu lengua lo oi.

Pa. Señora *Ol.* Fia de mi
mayores atreuimientos.
Si mayores pueden ser
que matar vn Rey tirano,
de que te turbas en vano?

Pa. De ver que eres su muger.

Ol. Es verdad pero zelosa,
que con rigor de la injuria

ya no soy muger soy furia,
di que soy muger furiosa.
Pausanias no ay que temer,
porque no han hecho los cielos
fuego mayor que en los celos,
ni celos como en muger.

Que te ha hecho este tirano?

Pa. Mayor agrauio me ha hecho,
porque no me ha satisfecho
del que me hizo vn villano.

Estoy Reyna sin honor,
pedi justicia a mi Rey,
pero no es comun la ley
donde ay interes, o amor.

Atalo me puso al pecho
su baston, Filipo dize,
que es justo, yo satisfize
con mi obediencia al derecho,

De Capitan, y de Rey,
mas pues el no me ha vengado
de vassallo, ni soldado
no me ha de alcançar la ley.

Atalo viua, no quiero
de Atalo vengança ya,
Filipo me pagará
mi honor. *O.* Deféderte espero,
y por vida de la vida

de Alexandro, que te trato
verdad. *Pa.* Habla con recato,
que si eres desto seruida
presto te daré vengança.

Ol. Altos pensamientos tienes
que armas traes? cõ quié vienes?

Pa. Con mi propia confiança,
Y aquesta daga francesa,

Ol. Dexas cauallos a punto?

Pa. Si señora. *Ol.* O si difunto
le viesse, mas de hablar cessa,
que viene el Rey. *P.* morir tiene

Ol. No, no, que no aura remedio
de escaparte, porque en medio

de dos Alexandros viene.
 El vno es el Rey de Epiro
 que viene a ser su cuñado,
 y el otro mi hijo. *Paus.* El Hado
 por quie contra el Rey cóspiro,

melleua delos cabellos,
 oy le tengo de matar,
Olim. Pues dexame yr a buscar
 a quien te defienda dellos.

*Vase Olimpias y sale Filipo, y el Rey de Epiro, y
 Alexandro, y Capitanes.*

Fili. Entre tales colunas, Rey de Epiro
 como dos Alexandros hijo, y yerno,
 seguro el templo de mi imperio miro,

Rey. Guarde Filipo Iupiter eterno
 tu illustre vida, y con mayor estado
 aumente en paz tu cetro, y tu gouierno
 la gloria de auer sido tu cuñado,
 tanto crece con ser tu yerno agora
 que nueva vida, y nuevo ser me has dado.
 Plegue a Dios que tu espada vencedora
 buelua de mil laureles coronada
 desde las puertas de la blanca Aurora.

Fili. Si ella boluiere a Macedonia honrada,
 tuyo sera el prouecho, ola Leonides
 en que se tarda mi Casandra amada.

Leoni. Ya viene, gran señor. *Paus.* Porq me impides
 temor cobarde de tan alto hecho
 la gloria que ha de dar embidia a Alcides,
 no he de morir, pues muera satisfecho.

Dale, y huye.

Fili. Ay que me han muerto. *Ale.* O cielos vn tirano
 passó, a mi padre el inocente pecho:

Leo. Pausanias es. *Rey.* Seguilde. *Ale.* O fiera mano

Rey. Cielos, tan temerario atreuimiento
 pudo caber en pensamiento humano!

Ale. Padre, a padre, a señor, ya en breue aliento
 embuelta el alma noble al cielo parte,
 rompiendo alegre la region del viento.

Rey. Ya tiene yqual en sus Esferas Marte,
 y desde alli como Marcial estrella
 puede Alexandro su influencia darte,

Ale. Todas mis esperanças pongo en ella.

Lleuad

Las Grandezas de Alexandro.

Lleuad al Rey a Olimpia Capitanes,
arrastraad las vanderas, y pendones
con que pensaua hazer temblar el Asia,
cubrid las caxas, y los blancos yelmos
de negro luto, y den comun tristeza
con roncadas lenguas las trompetas fordas,
dezilde que no voy acompañandole,
por no atreuerme a resistir sus lagrimas.

Sale Efestion.

Efes. Ya queda el temerario moço muerto
atrauésado de diuersas lanças,
ya el alma pertinaz baxa al infierno,
y este es el punto que en la barca passa.

Leoni. Yua a tomar vn banuato caualllo,
en que pensò dexar atras el viento,
quando llegó la lança de Lisimaco
que le passò de essotra parte el hierro.

Ale. Gran Rey aueys perdido Macedonios,

Efes. Buen Reynos queda en ti. *Rey.* Sobrino mio,
bien dize Efestion, tu reyna, y vnie,
que ya Filipo es muerto. *Ale.* Abrid el templo
dare gracias a Iupiter diuino.

*Alcen una cortina, y en vn altar es è vn Idolo, y vn
braserillo junto a el.*

Efes. Aciertas en mostrarte religioso,
que todos los principios fauorables
se han de tomar de los diuinos Dioses.

Ale. Echarle qui ro incienso, y ofrecerle
mi coraçon en victima. *Rey.* Bien hazes,
ya sube el humo al cielo. *Leoni.* Espera vn poco,
no pongas tanto incienso en el brasero,
que aun no has ganado tu la Arabia felix,
donde se eria. *Ale.* Para Dios Leonides,
las manos no han de ser jamas escasas,
podra ser que por este incienso Iupiter
algun dia me dê las dos Arabias,
Rey, señor, padre, si esta sangre es tuya,

yguala mis sucesos con mi animo,
que desde aqui voy a ganar el mundo.

Rey. Breue oracion. *Ale.* Enojanse los Dioses
de los hombres parleros, y importunos,
cerrad, y vamos donde el Rey de Epiro
se case con Casandra, porque luego
quiero embarcarme al Asia. *Leoni.* El laurel toma,

Ponganle el laurel.

Ale. Primero amigos sacaré la espada,

Rey. No resplandece mas gallardo Marte,

Esfes Viva Alexandro. *Ale.* Iupiter reciba
vuestros desleos. *Todos.* Alexandro viva.

*Vanse, y sale Campaspe dama de Alex-
andro, y Lisimaco.*

Camp. Que quieres tu que te dé
por las albricias? *Lisi.* Si es justo
que yo las pida a mi gusto,
y el tuyo Campaspe fue.

Solo te quiero pedir
de Alexandro mi señor
la gracia. *Camp.* El te tiene amor,
poco aura que persuadir.

Lisi. Para mi ninguna cosa
de mas valor puede ser,

Camp. Si oy llego a ser su muger.
Que muger fue tan dichosa,
que ya es Rey, que ya ha llegado
al laurel de mi desseo,
por ser mi bien no lo creo,
Capitan hasine engañado?

Lisi. Iupiter Campaspe bella
me fulmine, si te engaño,

Cãp. Brauo atreuimiento? *Lisi.* estro
o fuerza de alguna estrella. (ño,
No le aprouechò venir
de dos Alexandros tales,
en medio. *Cãp.* somos mortales,

no ay resistencia al morir.
Quien le vio ya de partida
para ganar el Oriente,
y vee Alexandro tu frente
del mismo laurel ceñida.
No goza el Sol ningun hombre
hasta la noche seguro,
mas como encubrir procuro
Rey de mi alma tu nombre?
Viue tu, Reyna, corona
tu cabeça, el instrumento
alabo. *Lisi.* fusto contento,

Camp. Filipo muerto, perdona,
Que como a Alexandro adoro,
desseo verle señor
de Macedonia su amor
tiempla de tu muerte el lloro.
Confieso que me ha causado
mas que pesar alegría,
porque con la vida mia
tu muerte huiera comprado.
Lisimaco cierta estoy
que vendre a ser su muger,

Lisi. Yo no le he visto querer,
no por la fe de quien soy,
A muger con tal estremo,

eres

Las Grandezas de Alexandro.

ores la vida que viue,
mas a verle te aperciue,
Camp. viene el Sol, sus rayos temo.

*Sale Alexandro muy galan con laurel,
y Efeſtion.*

Mil años gozeys ſeñor
de Macedonia el laurel,
que bien pareceys con el,
aumentado aueys mi amor.
No os yguala mi Alexandro
con eſſe baſton famoſo
el vencedor generoſo
del hijo fuerte de Euandro.
Ni aſſi pareciera Aquiles
ſobre Troya ayrado y fiero,
aunque mas le enſalce Homero
en ſus conceptos ſutiles.
Dadme a beſar eſſas manos,
bien ſabeys que es juſta ley
mi vida, pues ſoys mi Rey,
Alex. Por los cielos ſoberanos
Que ſi yo te agrado a ti,
de verde laurel ceñido,
que nunca me has parecido
Campaspe tan bella a mi.
Y que diera por tener
vn retrato prenda a ia
del traje con que eſte dia
mi laurel vienes a ver.
Todo eſte Reyno heredado,
Eſſe. La alegría ſiempre aumenta
la hermoſura, eſtá contenta
de verte el laurel ſagrado.
Y baña en clauelles rojos,
y pura nueue la cara,
y como en mañana clara
reclumbra el Sol de ſus ojos.
Camp. Si deſta fuerte os agrado,
oy me pienſo retratar,

que os quiero Alexandro dar
de mi alegría vn traslado.

Ale. De jazmines, y clauelles
alomenos le daras,
pues no ſe dilate mas.

Ola. Eſſe. ſeñor. *Ale.* llama a Apeles,
Retrate de mi Campaspe
la ceſtial hermoſura,
mientras haze ſu figura
Liſipo en marmol, o jaſpe.
Viuen los Dioſes que eſtoy
loco de mirarte aſſi,
nunca mas reynaſte en mi,
que oy Campaspe que Rey ſoy.
Pedidme todos mercedes,
que a ti no ay mas que te dar,
que ſi en mi puedes reynar,
todo quanto quieres puedes.

Salen Efeſtion, y Apeles.

Eſſe. Con tabla, naype, y colores
Apeles viene a ſeruirte,

Ale. Apeles no ay qué aduertirte
oy las eſtrellas, las flores
Pintas al cielo, y al fueſto,
oy al miſmo Sol retratas,
tu fama Apeles dilatas
con admiracion del cielo.
Oy de la naturaleza
has de ſer competidor,

Apel. Suſpenſo eſtoy gran ſeñor
de contemplar ſu belleza.
Nunca tan prodigo vi
al cielo de ſu hermoſura,

Ale. Sientate,

Sientenſe Apeles, y Campaspe,

Apel. Eſtá la pintura
corrida de verſe aqui.

Las colores no podrán
comperir con las que ven,
el arte, y mano tambien
cobardes de verla estan.
Cielos pintores dininos,
es Promoteo mi fama,
que os pretendo hurtar la llama,
muerto soy, que desatinos.
No creó que mas turbado
con el carro del Sol fue
Factonte, que aquí se ve
mi pensamiento abraçado.

Ale. Que dizes? *Apel.* Digo señor,
que de vná rara figura
nadie entiende la hermosura
como vn perfeto pintor.

Ale. Yo sabre quererla bien,
si tu entenderla sabras,

Apel. Y tu la quisieras mas,
si la entendieras tambien.

Ale. Basta al bien para quererle
ser bien, sino le entendemos,
que tambien a Dios queremos,
y es imposible entenderle.

Apel. Rindo la ignorancia mia,
que ya se que tu maestro
Aristoteles mas diestro
te dexó en Filosofia.

Que en las colores el mio
cielos no acierto a pintar

Ale. De ver a Apeles turbar
me p esa. *Apel.* En vano porfio,
Que importa poner aqui
toda la fuerza del arte,
si está amor por otra parte,
haziendo burla de mi.
Pinta tu belleza Apeles
en este naype, y amor
al alma con tal rigor,
que haze las flechas pinzeles.
Estraña desdicha ha sido,

que en el que yo vengo a hazer,
no te puedas parecer
por lo que me has parecido.
Si pinto los ojos, ciego,
si la boca, mudo el soy,

Alex. Amigos perdido soy,
por la luz conozco el fuego.

Vine Iupiter sagrado
que de retratar Apeles
a Campaspe, los pinzeles
el ciego amor le ha tomado.
Y la ha pintado en su cara,
desuerte que he visto en ella
que está muriendo por ella.

Esf. Deue de ser que repara
En su mucha perfeccion

Ale. De parar, y reparar
he perdido con mirar
lo mejor del coraçon.
Dexa Apeles el retrato,

Apel. Pues no quieres que le acabe?

Ale. No sabras. *Apel.* El cielo sabe
que me ha sido el arte ingrato.
Ciego de tanta hermosura,

Ale. Muestra a ver, no le parece,
mas no es mucho si se ofrece
aqui como en niebla escura.
Porque si el alma te viera
adonde le has retratado
Apeles con mas cuydado,
yo se que se pareciera.

Apel. Señor. *Ale.* No me des discul-
de amar, ni de aborrecer, (pa,
que si culpa puede auer,
yo soy quien tiene culpa.
Mas porque veas que soy
mejor pintor con el dar,
que tu para retratar,
el original te doy.
Mira si soy liberal,
y no a tu pinzel ingrato,

pues

Las Grandezas de Alexandro.

pues que te pago el retrato
con darte el original,
alla despacio procura
Retratarla que ha de ser
tu muger. *Ca.* Yo soy muger?
Al. Cuelga esta rica pintura
entre tus quadros, o Apeles.
Ape. Es tu grandeza, o es ira.
Al. Que soy Alexandro mira.
Ape. Oy consagro mis pinzeles
al templo del Dios de amor,
dame esos pies. *Al.* La belleza
que te he dado es la grandeza
que hasta agora hize mayor,
Riquezas, y estados di,
sin auerlas heredado,
pero el alma no la he dado
Apeles, sino es a ti,
Ape. Fama tus hechos te den
perdurable, y inmortal,
nunca he pintado tan mal,
ni me han pagado tan bien.
Mas yo te juro pintar
vn quadro de aquesta historia,
que al templo de la memoria
firua de famoso altar.
Al. Lloras Cápaspe? *C.* No quieres
que sienta perderte. *Al.* No,
pues Apeles te ganó.
Cam. Mira que Alexandro eres,
mira que sin esto es ley
justissima, mi dolor,
pues vengo a ser de vn pintor
quando fu y Reyna de vn Rey.
Al. Campaspe mira que el cielo
se agrauia, y su mismo autor,
porque fue el primer pintor

de la fabrica del suelo.
En dar vida, en dar belleza,
a las cosas sus colores,
mira que son los pintores
segunda naturaleza.
De vn Rey si tengo valor,
no pudieras tu emplearte
en mas leuantada parte,
que en el alma de vn pintor.
Y es justo que te consueles
de ser su hermosa figura,
porque se halle tal pintura
solo en la casa de Apeles.
Ca. Antes dirá quien supiere
que fui de vn Rey Macedon,
que fue por mi imperfeccion
quando en su casa me viere,
Que ya no tengo valor,
pues por faltas que me hallaste
a adereçar me embiaste
a la casa de vn pintor.
Al. Mas antes dirá quien vio
que tu amor me fasisfizo,
que si Alexandro te hizo
Apeles te reparó.
Estima el arte diuino,
bien casás, tu boda apresta,
ve con Dios. *Ca.* Grãdeça es esta
mas parece desatino.
Ap. Tu veras presto en mi trato
Campaspe bella mi amor.
Efe. Triste vas. *A.* Dile a vn pintor
el alma por vn retrato.
Ape. Vê mi Campaspe, y no llores,
aunque es de amor justa ley,
que si Alexandro era Rey
yo soy Rey de los pintores,

Vanse, y salen Leonides, y Atalo Capitanes.

Leo. Alexandro en Corinto fue elegido,

por

por General del Asia contra Dario,
Ata. Parece que comienza a ser temido,
Leoni. Alomenos comienza temerario,
Ata. Ya de Marciales abitos vestido,
 preuiene el aparato necessario.
Leoni. La gente acude. *Ata.* Aficionada viene,
 tal es la fama que en Europa tiene.
 Estan por lista ya treynta mil hombres,
Leoni. Vn pecho liberal y generoso

*Salen Vitelo villano, Aminta dama en abito
 de soldado.*

es piedra y m^a. *Amin.* Camina, y no te assombres,
 que no has de ser soldado, y temeroso,
Vit. Contento voy de que soldado nombres,
 vn villano que ayer tan perezoso
 los bueyes de su arado yua siguiendo,
 y de sudor la tierra humedeciendo.
 Por quien preguntaremos? *Amin.* Estos creo
 Vitelo que seran los Capitanes,
Vite. Quien es aqui Alexandro? que desseo
 seruirle? *Leoni.* Buenos moços. *Ata.* Y galanes,
Amin. Dexame hablar a mi. *Vite.* Si yo me veo
 vna vez con aquestos tafetanes,
 afe que han de saber los de mi tierra
 lo que medran los buenos en la guerra.
Ata. Amigos, Alexandro està en Palacio,
 si os quereys alistar, venid conmigo,
 mas vos co no venistes desta suerte,
 que el traje que traeys no es de soldado,
 sino el que trae el que traeys allado?

Vite. En los montes de Corinto
 guardaua cabras, señor,
 tan pocas, que para ciento
 faltauan nouenta y dos.
 Vestíame en el Inuierno
 de los copos de algodón,
 que descuelga de las nubes
 el viento murmurador,

Y en el ardiente Verano
 de los enojos del Sol,
 haziendo cama la yerua
 sobre alfombras de color.
 Con poco trigo sembrado
 tenia gracias a Dios
 para cinco tiernos niños,
 y vn Angel que los pario,

Vino

Las Grandezas de Alexandro.

Vino por aquella tierra
vn embidiOSO pastor,
que al buen año que tenia
mis amores le contó.
Quitome mis prendas caras,
pedaços del coraçon,
y embiolas a otra tierra,
lloran ellas, muero yo.
Quedé como en verde chopo
querelloso ruyseñor,
quando le comió los pollos
de su nido pardo halcon.
Lloré soledades tristes,
canté endechas de dolor,
como paxarillo en jaula,
y cautino en la prision.
Maldixé mis enemigos,
pero no me aprouechó,
que nadie sintio mis males,
fino quien supo de amor.
Faltauan horas al tiempo,
sobrauan a mi dolor,
porque menguauan los rios,
y los de mis ojos no.
En medio destas desdichas
donde sin remedio esloy,
por mi cabaña vna noche
este mancebo pasó.
No le di el sayfan preciado,
ni el vino espirando olor,
no fauanas que amortajan
al auariento señor.
Dile en la texida encella
el candido nateron,
miel virgen en la alcornoque,
blanco pan, que allí nació.
la cama de pieles blancas,
donde algunas vez s yo
no tuue embidia a los Reyes,
y me embidiara el mayor.
Contome como passaua

Alexandro Macedon
a la conquista del Asia,
y aunque humilde labrador,
Vengo a feruir de soldado,
por no ver con ambicion
los Tantalos de su hazienda,
los sabios de su opinion.
La infamia en camas de seda,
la yirtud en vn rincon,
en las mugeres el oro,
en los hombres el dolor.
Oprimida la verdad,
leuantada la traycion,
la ciencia en los hospitales,
los necios llenos de honor.
Los amigos todos falsos,
y por esso huyendo voy,
adonde muera sabiendo
la mano que me mató.
Leoni. Que te parece el villano?
Ata. Habla en sus desdichas bien,
Amin. Mi vida os dicra tambien,
aunque los contara en vano.
Notable contento y gusto, (go,
mas viene el Rey. *Ata.* Ven comi
que quiero hazerte mi amigo,
aunque labrador robusto.
Vite. Dadme os suplico vna espada.
vereys el hombre que foy,

Vanse Atalo, y Vitelo.

Leoni. A solas contigo esloy,
eres muger? *Amin.* Mas no nada.
Ho mbre, y muy hóbre, *Le.* No se
si te crea. *Amin.* Bien podras,
Leoni. Malos indicios me das,
Amin. No asiento con ayre el pie?
No piso con bizarria?
tengo afeminada voz?

piensas

piensas que en hablar feroz
consiste la valentia.

Pues hombre soy tan valiente
aunque me miras burlando,
que puedo solo luchando
cásar diez hōbres, y aun veynte.

Lo. Aora bien en la ocasion
sabremos presto quien eres.

Ami. Que mal pueden las mugeres
encubrir su imperfeccion.
de Alexandro enamorada
vengo en el traje en que estoy.

Sale Alexandro, Efestion, y Lisimaco.

Ale. Muchacho dizen que soy,
veynte años tiene mi espada.
yo otros veynte, luego ya,
si ay entre los dos quarenta,
podremos dar buena cuenta
de lo que a mi cargo está.

Efe. Demostenes, como sabes
gran retorico de Tebas,
es autor de aqueſtas nueuas,
que con palabras suauas,
se ha moſtrado a la ciudad
contra tu honor eloquente.

Ale. Castigare preſtamente
su opinion con mi verdad.

Lis. Otros dizen que eres muerto,
y tus capitanes matan.

Ale. Que biē los Griegos nos tratā.

Ata. Está todo el mundo incierto
de la espetança que das.

Ale. Atalo si he de poder
algo en el mundo, ha de ser
con la presteza no mas,
yo yrē con tanta que vea
el retorico hablador,
que aunque moço tengo honor,
y porque mas presto sea

16. parte.

a media noche saldré
de la ciudad donde estoy.

At. Tan presto? Al. a fe de quiē soy,
que no mera en cama el pie,
dame amigo Efestion
esta bola de metal.

Ar. Para que es inuencion tal.

Al. He hecho aqueſta inuencion
para tenerla en la mano
mientras duermo deſta suerte,
porque al caer me despierte.

Ar. Sueño quieres tan liuiano?

Ale. En el Rey, y el Capitan
ha de ser el fueno así,
dexadme vn momento aqui,
que ſoldado tan galan,
quiē eres? Am. Quieres dormir,
y quiērote yo despierto.

Ale. Que no dormire te aduerto.

Ami. No te lo quiero dezir
delante de tanta gente,
cosa soy que hizo a caſo
la naturaleza. Ale. Paſo,
que te entiendo llanamente.

Vanſe los Capitanes.

Nunca el hombre quiere hazer
lo que no es ſu ſemejante.
termino ha ſido elegante
conozco que eres muger,
venme a ver quando quiſieres
que en tiempo que con rigor
da cuydado el ſanto honor
no han de ocuparle mugeres.

*Vaſe Aminta, ſientaſe Alexandro en
una ſilla con la bola
en la mano.*

Al. Ven ſueño, y no te detengas,
Bb que

Las Grandezas de Alexandro.

que has de boluer quando végas,
bien ves la priesa en que estoy.

*Duerme se, y entra vitelo ya de
soldado gracioso, con cuera,
plumas y espada.*

Vi. Hasta su mismo aposento
de Alexandro pude entrar,
que en no se mandar guardar
conozco su pensamiento.
Vengo en traje de soldado
a que me conozca el Rey,
conocer es justa ley
el que es dueno al que es criado.
Quiero saber por quien voy
a matar Persas, y es bien
que conozca el Rey tambien
quien le sirue, pues yo soy.
El esta aqui, santo cielo,
si duerme durmiendo está,
que este es aquel de quien ya
tiembla lo mejor del suelo.
Que puede significar
dormir este espanto humano,
con vna bola en la mano
si me la quiere tirar.
Sin duda la tiene así,
para tirarsela a quien

Caesele la bola, y despierta.

le despertare. Al. Deten
la furia, espera. Vi. Ay de mi.
Al. Hercules diuino aguarda
eres tu? Vi. Yo no señor.
Al. Criados, ola, Antenor
No ay vn hombre de mi guarda,
Leonides, Efestion,
venid porque os cause espanto,
vereys a Hercules, santo
el hijo de Amphitrión.
Vi. Señor yo soy vn soldado,
que a feruirte vengo aqui.
Al. Tu soldado? Vi. Señor si.
Al. Como, o por dō de has entrado?
Vi. todos estauan durmiendo
ninguno me resistio.
Al. Quieres algo? Vi. Señor no.
Al. Ay cielos que ya os entiendo,
en sueños estava hablando
con Hercules, y el me embia
quien me despierte, que el dia
se viene ya declarando,
figueme qualquier que feas,
tocá al arma. Vi. Muerto soy.
Al. No me sigues? Vi. Tras ti voy.
Al. Te vas? yo haré que me veas.

*Vanse, y salen Diogenes vestido como saluaje, de
pellejos con vna escudilla.*

Dio. Puro, diuino cielo,
libro donde se escriue
la mas alta y mejor sabiduria,
al engañado suelo
otras letras prohibe
de las que en ti se ven la noche y dia,
la diuina armonia
de tus esferas miro,
tu sol luna, y estrellas,

leyendo

leyendo siempre en ellas
 la omnipotencia de tu autor que admiro,
 pues todo quanto encierra,
 influyen a los hombres en la tierra
 O campos generosos,
 que con abierta mano
 me sustentays con frutos diferentes,
 jardines siempre hermosos
 para el regalo humano,
 cubiertos de esos techos transparentes
 a vos hermosas fuentes
 vengo con sed agora,
 no traygo vasos de oro,
 que el barro humilde esmalta y sobredora,
 que en barro a beber viene
 quien es de barro, y de quebrarse tiene.
 Viuan los altos Reyes
 de purpura vestidos,
 mortales son no tengo que embidiallos,
 hagan, eieguen leyes,
 y tengan oprimidos
 Reynos, prouincias, mares, y vassallos:
 sin armas, sin cauallos
 en estas soledades
 soy señor de mi mismo
 del mar del hondo abismo
 Piramides, Palacios, y ciudades,
 que aunque aforsado fuerte,
 no ay tal filosofar como en la muerte.

Sale en correo.

Correo. Con vna carta de Antigono
 vengo con notable priessa
 a dar auiso a Alexandro
 de la liberrad de Tebas.
 Sed me aprieta, o fuente clara
 de limpios cristales hecha,
 en ti me echaré de pechos.
Diog. Es possible que este beua
 sin vaso, y que trayga yo
 esta escudilla, ay simpleza

como la mia, yo soy
 el Filosofo de Grecia,
 vive Dios que he de quebrarla,
 y beber como este en ella.

Correo. Yo he beuido, y refrescado
 el cuerpo, eres hēbre, o piedra?
 quanto aura de aqui a Corinto?

Diog. Aura media legua a penas,

Correo. Pues a Dios,

Vase al correo.

Diog. Guardere el cielo
 Maestro, pues oy me enseñas

Bb 2 a beber

Las Grandezas de Alexandro,

a beuer sin otra ayuda,
o sabia naturaleza,
caxas siento, y cerca estan,
sin duda es gente de guerra,
dichoso el que vive en paz,
dadme asiento humilde cueua.

*Suenan caxas, salga toda la gente, y
Alexandro detras.*

Ale. Antes que me alexe mas
por honra de tanta ciencia
quiero a Diogenes ver,

Efe. Aqui está entre aquestas peñas,

Ale. Pues Diogenes amigo,
sabiendo que voy a Tebas,
no has venido a visitarme,
aun no merezco respuesta?
Quieres algo en mi partida
de lo poco que me queda?
que oy he dado a mis soldados
mi patrimonio y herencia.
Todos van enriquecidos
de oro, joyas, plata, y piedras:
quieres algo? *Diog.* Que te quites
deste Sol que me calienta

que no me le puedes dar,
aunque Rey del mundo seas;
porq es Dios quien me le embia,

Leon. Este es la gloria de Atenas?

Ata. Que barbaro. *Lif.* Que villano,

Ale. No murmureys de sus letras,

porque en despreciarlo todo

su diuina virtud muestra,

y de no ser Alexandro,

ser Diogenes quisiera,

el se va, marchad soldados,

que larga jornada espera,

que voy a ganar el mundo,

Amin. Pues camarada que lleuas?

Vite. Bora, y alforjas. *Ami.* Camina,

Vite. Viote Alexandro? *Amin.* esta siel

y vi en el vn gran milagro, (ta,

que el sudor de su cabeza

era como mirra, y ambar.

Vite. Essa es marauilla nueva!

Amin. Haslo visto tu, ni oydo? (ta?

Vite. Luego no? *Amin.* de quie se cue

Vite. Desta bota. *Ami.* Marcha. *Vite.*

Vamos.

Amin. Cielos el alma me lleua.

ACTO SEG V N D O DE LAS GRANDEZAS DE ALEXANDRO.

*Salen Darío Rey de los Persas, Me-
non, Teleo, y soldados.*

Dar. Que se atreuera Menon,
esse Alexandro a passar
al Asia? *Men.* De la opinion
que ya comienza a ganar,
podras saber la razon.

Dar. Por Iupiter que estoy loco,
si son ciertas essas nueuas,

Men. Tã ciertas, que yaze muertos
nouenta mil hombres ya
que estauan de verle inciertos,

Dar. Y donde dizen que está?

Men. Muy terca de nros puertos,
que los esclauos vendio,
y a sus soldados les dio
todo aquel grande tesoro,
que a precio de plata, y oro

fin

sus voluntades compró
Los que de su poca edad
le burlauan, ya le nombran
incendio, rayo, y Deidad.

Dar. Sô griegos los que se asombrá
de essa vil temeridad.

No somos assi los Persas,
són nuevas essas fortunas
comienç. n. vezes diuerfas
a ser prospéras algunas
para acabar en aduersas.
Como eres Griego Menon
alabas al Macedon.

Me. Griego soy, mas su contrario,
después que te siruo Dario
con la lealtad que es razon.
Y con ella no cumpliera
quando aqui no te auisara
que dexes la guerra fiera
con Alexandro. *Dar.* Repara.

Me. Esto es verdad. *Dar.* Considera
q̄ soy Rey de Persia *M.* aduerite
que este mancebo orgulloso
viene en hombros de la fuerte.

Dar. Si es Alexandro dichoso,
Yo soy Menon, rico, y fuerte,
estorua luego su entrada
en Asia desde este puerto,

Me. Esta es mi vida, y mi espada.

Dar. Parte con gente encubierto
animosa, y bien armada,
y esse muchacho atreuido
embíamele agorado
luego que le ayas vencido.

Me. No fera poco cuydado
si el passo a Alexandro impido,
vaya vuestra Magestad
seguro de mi desseo.

Dar. Ea soldados marchad,
que ya a vuestras plantas veo.
su loca temeridad.

16. parte.

dezid a esse temerario
moquelo, atreuido, ciego,
arrogante, loco, y vario,
para que se rinda luego,
que soys la gente de Dario,

Vase.

Me. Que facil se ha parecido
el rendir esse mancebo.

Te. Tambien tu Menon has sido
siendo su nombre tan nueuo
y apenas del Asia oydo
con el Rey muy porfiado.

Me. Quien te mete a ti soldado
de la guerra en los consejos
donde no hablan los viejos
y viene el Rey engañado.

Te. La razon de ver que assombres
con Alexandro, y sus viles
soldados tan fuertes hombres,
q̄ Hector, q̄ Eneas, que Aquiles,
para que a Dario le nombres,
Es vn muchacho liuiano
cuyas grandezas fingidas
ocupan al viento vano.

M. no digas mas. *T.* no me impidas

Me. Como no. *Te.* Deten la mano.

Me. Detener con essa daga
detendre tu injusta mengua.

Te. Muerto soy. *M.* No te doy paga
para que diga la lengua
lo que la espada no haga.

Si eres a Dario fiel,
sirue de otra fuerte a Dario,
que no llevas sueldo del
por dezir mal del contrario
mas por pelear con el.

Ea soldados si es justo
obedezel, alto al puerto,
contra el Macedon robusto,

Bb ;

buen

LuGualizus de Alexandro.

buen animo, aunque os aduerto
de que no voy con mi gusto,
llamele Dario moquelo,
que aunque llevamos ventaja

en gente, en armas, y en zelo,
yo pienso que al Asia baxa
el mayor rayo del cielo.

Vanse, dizen de adentro.

dentro. Tierra, tierra soldados, esta es Asia,
tercera parte, y la mayor del mundo.

Todos. Tierra, tierra, deslata esos barcones,
A costa llega.

*Vease Alexandro armado en una proa de una naue de pie
con una lanca en la mano.*

Ale. Nadie tome tierra,
soldados antes que desde esta naue
Alexandro la hable, y desasie,
ni salte en ella pena de la vida,
antes que yo ninguno. *Dentro.* Ola soldados,
vaya pasando la palabra a todos,
que nadie sea osado a tomar tierra
primero que Alexandro. *Ale.* aquesta lanca
Asia enemiga por señal que vengo
a hazerte guerra, desta suerte arrojo
desde mi naue, porque en ningun tiempo
digas que me acogiste, y te doy guerra.

Ti. a la lanca, y quicase. Dize dentro Efeslion.

Dentro, Efes. Ya la tierra ha sentido de Alexandro
antes que el pie las armas, ya no puede
quejarse de que fue huesped ingrato,
ola a costa estas barcas, echad planchas,
guarnid esos montones, poned cuerdas,
guindemos lo primero los cauallos,

Dentro. Lis. Ay resistencia? *Efes. Dentr.* No. *Dentr. Lis.* Pues si
no ay guerra,
acosta, acosta, salta, tierra, tierra.

Sale Alexandro solo.

Ale. Puesto que salgo del mar,
no te beso madre amada

que era traycion, si mi espada
oy te viene a ensangrentar
no diras que entró a engañarte,
pues desde el mar madre tierra,

te notifique la guerra,
que Alexandro viene a darte,
No dirás que te pisé,
huesped, y que fui traydor,
pues que fue mi Embaxador
la larça que te arrojé.
Como me has visto saltar
en ti del mar el primero,
cree que seré el postrero
que buelua despues al mar.
Ya sale toda mi gente,
Asia tiembla que ha salido
del mar el fuego encendido
que ha de abrafar el Oriente.

Salen todos los que puedan del exercito de Alexandro, Efeslion, Leonides, Aminta en su habito de hombre, y Vitelo.

Efe. Danos a besar los pies.

Ale. Auermelos pies besado
con que oy el Asia he pisado
agüero de imperios es.
Algaos todos, pues Aminta
vienes buena? *A.* Y de tal suerte
que triunfando de la muerte
oy el coraçon me pinta.
No traes soldado a qui
que tenga mas coraçon.

Ale. Efetos Aminta son
de los brazos que te di.
Quien a Alexandro se llega
participa su valor
que el valor es como olor,
que a donde toca se pega.
Pues amigo Efeslion,
ya estamos en Asia, ya
Alexandro en Asia esta,
que te dize el coraçon.

Efe. Que tu valor, y ventura

del mundo te haran señor.

Ale. Mucho el celestrial valor
tan grande empresa asegura,
la parte que tengo humana
es de Alcides la diuina
de Iupiter, que me inclina
a empresa tan soberana.
Todos sabeys que soy Dios,
igual al que rige el suelo
que este imperio y el del cielo
tenemos entre los dos.
Del mundo seré señor,
y si mi padre no fuera
no se si el cielo estuuiera
seguro de mi valor.

Sale Vitelo, y Ariobarcano Persa.

Vi. Aúque el mas humilde, y roto,
de los que en tu campo vienen,
y en la guerra y la paz tienen
para tus consejos voto.

Soy el primero que preso
te traygo en Asia vn Persiano

Ale. No te has alabado en vano,
la obligacion te confieso,
donde le hallaste? *Vi.* Venia
por essas peñas al mar,
codicioso de mirar
tu armada. *Ale.* Estraña ofadia.

Vi. Derribele de vn flechazo
el caualllo, y cayo en tierra,
y despues en buena guerra
cuerpo a cuerpo, brazo a brazo,

Ale. Hombre fuyse de valor
que el Persa lo muestra en si,
yo me fernire de ti
en ocasiones de honor
denle treynta mil ducados.

Vi. No tengo en que los lleuar,
pero quierote los dar

Bb 4

a cambio

Las Grandezas de Alexandro.

a cambio señor prestados.

Para que quando boluamos
a la patria, me los des,

Ale. Que quieres por su interes
quan o a Macedonia vamos?

Vite. Solo que digas que fuy
quien dineros te prestò,

Ale. Si barò, si dizes que yo
fuy quien los mismos te di.
Di Persa, està lexos Dario?

Ario. Cerca, y mas cerca Menon,

Ale. Quiè? *Ario.* Vn Griego de naciõ
Capitan de tu contrario,

Ale. Esperame! *Ario.* Junto a vn rio,
que por fuerza has de passar,

Ale. Luego querra pelear?

Ario. Ya lo veras en subrio,

Aunque a Dario aconsejò

que a Macedonia embiasse

su armada, y te molestasse,

y el Persa no lo creyò.

Forçado de la arrogancia

de su gente. *Ale.* contra mi

tienen arrogancia? *Ario.* Si,

y esperança de ganancia.

Y agora que yo te veo

tan moço, estoy por pensar

que te deue de engañar

mas que el valor el desseo.

Para dezir a vna dama

requiebros, estàs galan,

mas no para Capitan,

que emprende tan alta fama,

Es possible que en tus años

han cabido pensamientos

de tantos atreuimientos,

ay de tus locos engaños.

Quieres oyr de que fuerte

camina Dario? *Ale.* Pues no,

Ario. Escucha. *Ale.* Haz cuèta q yo

soy este marmol, *Ario.* aduierte.

El fuego sacro inmortal
viene delante en braeros

rodeado de los Magos

que vienen cantando versos.

Tras el de color vestidos

vienen trezientos mancebos,

y sesenta y cinco mas,

porque significan estos

los dias que tiene el año,

vn carro triunfal tras ellos

a Jupiter consagrado,

y vn cauallò, cuyo freno

dedicado al Sol se precia

en ygal valor que vn reyno,

A este siguen doze carros

de plata y oro cubiertos,

regidos con varas de oro

de sus aurigas soberuios.

Luego la caualleria

de doze naciones puestos

en orden con varias armas,

plumas, y trajes diuersos.

A estos siguiendo vienen

diez mil de a cauallò luego,

que llaman los Inmortales,

Ale. Pues porq? *Ario.* Porq en muriè

Vno dellos peleando (do.

se arroja el otro tan presto,

que no haze falta su vida,

y asì estan siempre viuiendo.

Todos estos lleuan ropas

de brocado, y todos estos

guarniciones de oro, y perlas,

y collares de oro al cuello.

Luego vienen los parientes

de Dario, Persas, y Medos,

que son hasta quinze mil, (cielo!

Ale. Quinze mil? *Ario.* Si. *Ale.* Santo

Ario. Dezirte destos el traje

es impossible, mas puedo

assegurarte que al Sol

le pueden servir de espejo
 piedras y telas que visten
 le desfilan ardiendo,
 las piedras vencen sus rayos,
 las telas a sus cabellos,
 luego vienen los que traen
 todos los v. s. os Regios.
 En maletas de brocado,
 cordones de aljofar llenos,
 tras estos camina Dario
 en vn carro, donde creo,
 Que sin poderse vencer
 arte y poder compitieron
 sobre diez cauallos blancos
 vn yugo de piedras hecho,
 Donde ay diamantes tan grâdes,
 que es locura encarecellos,
 sobre el dos estatuas de bro
 la guerra, y la paz, y en medio
 Con vna imperial corona
 el aguila de su Imperio
 dozientos hombres le cercan
 de sus mas cercanos deudos,
 cuyos sayos Persas cubren
 Soles de perlas a trechos.
 Con estos viene la guarda
 de catorze mil piqueros
 con las picas plateadas,
 y de oro puro los hierros.
 Luego treynta mil soldados
 cierran todo el rico exercito,
 formando vn jardin las plumas
 sobre las alas del viento.
 Luego quinientos cauallos
 conduzidos de los frenos

con otros tantos criados
 vestidos de blanco, y negro.
 En medio de otro esquadron
 viene vn carro, y trono excelfo
 con Sisigamba la madre
 de Dario en vn rico asiento.
 En otro sus bellas hijas,
 y su muger, y en dozientos
 cauallos mansos sus damas
 hermosas por to do estremo.
 Luego los hijos de Dario,
 sus amas, y amos con ellos,
 y los Eunucos vestidos
 de carmeli terriopelo.
 Guardan trezientas mugeres
 amigas del Rey. *Al.* trofeos
 de Capitan valeroso,
Ario. Luego en seiscientos camellos,
 Y milazemilas viene
 el Tesoro en cuyo cerco
 vienen treynta companias
 de cauallos, y de arqueros.
 Tras esto vienen las damas,
 y mugeres de los deudos
 del Rey, y luego el bagaje,
 criados, y viuanderos
 Con la retaguarda, a quien
 treynta Capitanes Medos
 gouiernan con sus vanderas
 no menos ricos y diestros.
 Desta suerte marcha Dario,
 mira ambicioso mancebo,
 contra quien passas al Asia,
 desnudo, pobre, y soberbio.

Al. Soldados, no direys que os engañaua,
 hazed fiestas soldados la riqueza
 que os prometi quando en la mar entraua,
 os trae Dario, y con mayor grandeza
 mirad que de oro, y plata os esperaua
 guardado del temor, y la belleza.

do

Las Grandezas de Alexandro.

de vn campo de mugeres, y que todas
no van a guerra, no que van a bodas,
o buen Persiano, vete libremente,
mas que te podre dar de albricias? dudo,
dadle el laurel mas rico de mi frente,
aunque dize que estoy pobre, y desnudo
en ella, y dos diamantes que el Oriente
no vio valor yqual, ni el Sol les pudo
dar mayor luz, no haziendolos del fuego,
con que a los que le miran dexa ciego,
dadle el mejor caualllo, y diez soldados
que le acompañen. *Ario.* Si quien soy supieras,

Ale. Aguarda por los Dioses confagrados,
que con esse temor me vituperas.

Dime quien eres? *Ario.* No por tus soldados
que enriquezer de nuestra plata esperas

dexaré de dezirlo, pues me obliga

tu generoso pecho a que lo diga,

mas si lo digo, cierto estoy que luego

fere preso de ti. *Ale.* Dilo Persiano,

que yo soy Alexandro, habla te ruego,

Ario. Yo soy Rey Macedon Ariobarçano,

hijo de Dario soy que vine ciego

por aficion a tu gallarda mano:

los desseos de verte me han traydo

donde deste soldado fuy vencido.

Mi padre con la gente, y la riqueza

que te digo te espera, aunque primero

Menon Griego de insigne fortaleza,

Ale. Dame esos braços, abraçarte quiero:

viue el cielo que embidio la grandeza

con que has fiado illustre cauallero

tu nombre, tu valor a vn enemigo

que desde agora llamas tu amigo,

Si te di libertad sin conocerte

mejor agora, y este anillo mio.

Ario. Recibole por prendas de quererte,

y por el claro Sol que al padre mio

tengo de dar con estos braços muerte

para darte de Persia el señorio.

Ale. Espera Ariobarçano. *Esef.* Ya se parte,

Vase.

Ale.

Ale. Barbaro en fin, alegre esloy por Marte.

Ea soldados que Menon espera,
vençamos este, y demos sobre Dario.

Leon. Por Iupiter que es moço temerario,
antes que saques la temida espada,
visita el templo de la gran Minerva.

Ale. Es este? *Efes.* No lo ves? *Ale.* Abrid las puertas,

Leon. Ya estan señor a tu grandeza abiertas.

*Sobre vn altar se vea vna muger en
forma de la Diosa con vn arnes, y vn mo-
rrion, su lança en la mano, y en la
otra vn escudo.*

Ale. Minerva, querida hermana,
mi viaje empieça aqui,
la diuina que ay en ti,
ayude mi parte humana.
Hijo de Iupiter soy,
alarga esse fuerte escudo
con quien tanto el Griego pudo,
que la palabra te doy
de no te le hazer cobarde,

Amin. No tomes nada a la Diosa
por menos la belicosa
Grecia tomò a Troya tarde,
no te acuerdas de la cierva?

Ve. No se le quiero tomar,
que los Dioses saben dar,
damele hermosa Minerva.

Alargue la Diosa el escudo, y desele.

Ale. Soldados notable aguero
de nuestra felicidad,
diome el escudo, marchad,
mía es el Asia, que espero?
ven Aminta, y no te assombres,

Amin. Minerva a tu lado viene,
gfs. Hasta con los Dioses tiene
vètura. *Lis.* Es Rey de los hòbres.

*Vanse, y sale Rojane Amazona vestido
corto, muchas plumas, daga, y espada, y
dtras dos con ella al mismo traje*

Tamira, y Lisandra.

Ro. Con esta carta te embia?

Tam. Esta señora me ha dado,

Ro. No de auer de hallado
lo que por ti le pedia.

Lis. Lee la carta, y sabras

Rojane la causa. *Ro.* Creo
que lo fue ser mi desseo
menos cierto quando es mas.

Al campo llegaste? *Tam.* Fuy,
de Arsazes bien recibida,

Ro. Y suenase la venida
del gran Alexandro? *Tam.* Si,
Ya està en Asia, y tomò tierra
junto a Propontis, y Troya

Ro. Toma, o Tamira esta joya,

Tam. Albricias remiendo guerra?

Ro. Ay amigos, tiempo es ya
que sepays mi atreuimiento,
ningun mortal pensamiento
seguro de amor està.

La fama deste mancebo

por mis oydos entrò

al alma donde estampò

este Aquiles, este Febo.

Yo de sus hechos vencida,

quise las señas saber

de su persona, y poner

adonde el alma la vida.

Si conformaua su talle

con su nombre generoso

para que este mi amoroso

desseo fuesse a buscallo.

Y tuuiesse vn hijo del

como es costumbre Amazona,

Las Grandezas de Alexandro,

Tam. Y señas de su persona,
no pueden Reyna caber
en el pliego que te he dado.

Ro. Retrato le pedi yo,
Abre la carta.

Lif. Lee. *Ro.* ay Dios! *Lif.* ¿te embio

Ro. Vñ Alexandro cifrado
dentro este naype uenia,

Lif. Muestra a ver. *Tam* ¿moço es,

Lif. Aun no tienen veynte y tres
años tanta valentia. (gas,

Tam. Veynte dize en Letras Grie-

Lif. Bello rostro, hermoso moço,

Ro. Es en los hombres el boço
si a confiderarlos llegas.

Como en el arbol la flor,
la barba, el fruto, las canas,
las rantas secas cercanas
del frio Inuierno al rigor.

Arbol florido es agora

Alexandro *Tam.* Si has de fer

de vn hombre mortal muger,

que es lo que aguardas señora?

Si has de tener hijos ya,

de quien seran mas valientes,

ni mas hermosos. *Lif.* ¿intentas

buscarle, en razon está,

Ro. De manera me ocupé

Lisandra en mirarle aqui,

que la carta no lei,

ni letra apenas miré.

Dadme licencia retrato

de vn hombre, ¿es Sol, ¿es Dios

para que pueda sin vos

estar este breue rato.

Que dezis? Dize que si,

parece que hablando está,

Tam. Vño te parecera,

Ro. Viuo está, pues vive en mi.

Lee así.

Tantos retratos auia

de Alexandro en toda Grecia,
por lo que ya el mundo precia
su grandeza y valentia,

Que muchos malos pintores
le retratauan por ver

que ganauan de comer
con el nombre, y los colores.

Y así Alexandro mandó
dar licencia solo a Apeles,

de cuyos raros pinzeles
este retrato salio

Para sacarle de Dario
que le quiso conocer,

tu puedes echar de ver
lo que ha sido necesario.

Haz cuenta que viendo estás
su rostro, porque es pinzel,

que dize el arte que en el
no puede alcançarse mas.

Porque en sus colores mengua,

y todos le dan la palma,

es esse el rostro que el alma
se ha de pintar con la lengua.

De la qual solo diré,

ya que en lo imposible toco,
que el mundo parece poco

para estampa de su pie.
Que os parece? Lif. Que la fama

no ha sido en esto parlera,

Ro. O espejo en quien reberuera
del Sol del alma la llama.

O imagen de aquel valor
de quien ya tiembla la tierra,

nuevo Dios Marte en la guerra,
nuevo Cupido en amor.

O mancebo generoso,
a quien ya la embidia tira,

rayos de vengança, y ira,
guardete el cielo piadoso.

Que primero que te acabe
tu misma virtud diré

donde

donde te retrataré
sin ser yo pintor tan graue.

Aya sucession de ti
en retratos verdaderos,
y sean de los primeros
los que has de tener en mí.
Vamos Lisandra, Tamira
vamos a ver el mancebo
mas bello que ha visto Febo
en quantas naciones mira.

Tam. Determinaste a que sea
Alexandro el que te goze?

Ro. Pues qual hombre se conoce
que tantas glorias posea.

Si nuestro Reyno Amazon
ha de yr Tamira en aumento,
no hemos de pedir al viento
la humana generacion.

Esposo ha de auer, pues quien
como Alexandro sera,
que rindiendo el mundo está.

Lis. Con razon le quieres bien,
y pues hijos es forzoso
que procures, de ninguno
como de Alexandro. *Ro.* A Iuno
pudiera seruir de esposo.

Vamos que en mil causas fundo
mi amor. *Tam.* No ay más q dezir,

Ro. Porque no me ha de rendir
hombre que sujeta el mundo?

*Vayanse, y entren Alexandro, y toda su
gente despues de auer tocado
una caca.*

Ale. Aqui me dezi s que está
el gran sepulcro de Aquiles?

Efes. Porque su fama aniquiles,
mira sus cenizas ya.

Ale. Ojala dellas pudiera
ser fenis. *Efes.* Brauo blason,
del Griego. *Ale.* En mi condicion

sera la humildad primera,
es este el sepulcro? *Efes.* El es.

Vease un sepulcro.

Ale. O mancebo generoso,
no embidio el ver que famoso
pusiste a Troya a tus pies.
No embidio que a Hector diesses
la muerte, ni tus hazañas,
ni que en naciones estrañas
gloriosa tu espada hizieses.
Embidio que ayas tenido
aquel diuino Poeta
Homero, a quien no sujeta
tiempo, embidia, muerte, oluido.
Por Coronista famoso,
pues con su verso diuino
a hazer inmortales vino
Tu fama, y nombre dichoso

Efes. Lloras? *Ale.* Pues no he de llo-
por mas q Aquiles hiziera, (tar?
si Homero no lo escriuiera,
ya se empezara a oluidar.
Y de aqui a vn siglo presume
que no huiera del memoria,
porque tanta fama y gloria
deue su espada a su pluma.
Dadme estas flores que quiero
cubrir el sepulcro adonde
el tiempo veloz esconde
tan gallardo cauallero.

Coronad con esos ramos
soldados al grande Aquiles,
que no son embidias viles
estas con que aqui lloramos,
Sino de grandeza llenas,
con que la virtud nos llama,
si ay pluma que nos dé fama,
que en vn siglo ay vna apenas.

Vite. No digas esto señor,

que

Las Grandezas de Alexandro.

que por muchas q̄ay en Grecia
en tu campo ay quien se precia
de Coronista mayor.

Y no este solo, que ay mil,

Ale. Vitelo escribir a todos,
se concede de mil modos,
pero es vn canfancio vil.

Quando no es con perfeccion
el Poeta ha de nacer,

Vite. En que se han de conocer
los que verdaderos son?

Ale. En el arte y natural
que hazen las obras perfectas,
y en que todos los poetas
de aquel solo digan mal,
Porque es mas claro que Apolo,
que no le yguale ninguno,
quando todos se hazen vno
para perseguir a vn solo.

Vite. Si quieres ver el Poeta
que tus hazañas escribe,
yo le traere. *Ale.* Marte viue
que me huelgue. *Vite.* Solo aceta

Vas por el.

Señor su buena intencion,

Ale. Quando yo solo mandara,
con la intencion me pagara,

Salen Vitelo, y el Poeta con vn libro.

Vite. Aqui viene Demofon.

Demo. Dame tus pies. *Ale.* Eres di
el que escribe mis victorias?

Demo. Yo intento catar tus glorias,

Ale. Lee a ver. *Demo.* Comiégo así,
Lee.

Canto del hijo diuino
de Iupiter, y de Marte

las armas. *Ale.* Ya en esta parte
has dicho vn gran delatino; (das

Demo. Como? *Alex.* Dospadres me

Demo. Hablo yo de los Planetas,

a quien nacieron sujetas
tus inclinaciones mas,

Iupiter te dio el reynar,

y Marte te dio el vencer,

Ale. Este deve de saber,

Demo. Solo procuro imitar.

Ale. Estudiasle? *Demo.* Si señor,

Ale. Donde? *Demo.* En Atenas oí

a Xanto. *Ale.* a escribir de mi,

que te monio? *Demo.* Tu valor.

Ale. Prosigue, y venme a leer

lo que escribes cada dia,

que aun sospecho que podria

valerte mi parecer.

Peleea? Demo. Quando no escribo

y escribo si no peleo,

Ale. Tengo de honrarte desseo,

y lo pienso hazer si viuo.

Hazle dar para papel,

veynte mil ducados luego,

Demo. Indigno a tus plantas llego,

Ale. Vete. *Esleñon* con el.

así buelues? *Demo.* ¿me quieres?

Ale. La tinta fu me olvidó,

denle otros diez mil. *Demo.* Si yo

tengo de escribir en quien eres.

Muy poco papel me ha dado,

y poca tinta señor.

Vite. Oluidaste lo mejor, (engañado,

Ale. Como? *Vite.* Pluma. *Ale.* haste

Yo para qualquiera suma

puedo darle lo que el llama

tinta y papel, mas la fama

es quien le ha de dar la pluma.

Ami. Diuino ingenio. *Ale.* Esperad,

cajas son estas. *Leoni.* Señor,

apercibe tu valor,

pide a Iupiter deidad,

ves este rio? *Ale.* Muy bien,

Leoni. Pues el passo que es forçoso

te defiende el valeroso

Menon

Menon. *Ale.* La gente preuen.
 Que le auemos de passar,
Leonr. El rio, como señor?
Ale. Imitando mi valor,
 porque yo os quiero guiar.
Amin. Tente Alexandro, y aduierte
 que es vn hecho temerario,
Ale. No quiero que piense Dario
 que acá se teme la muerte.

Amin. El dizen que viene luego
 para ayudar a Menon,

Ale. Entrad, que estas aguas son
 pequeñas para mi fuego.

Amin. No veys q̄ dà al mar tributo,
 por aqui. *Ale.* No ay que temer,
 yo me las sabre bēuer,
 y passareys a pie enjuto.

Saque la espada y figanle, y entrése y despues de auer fingido un poco de guerra, salen Dario, y Ariobarcano su hijo.

Dar. Donde quieres hablarme? *Ario.* Es de importancia,
 que te retires gran señor conmigo,

Dar. Del campo no ha de ser larga distancia,
 que està cerca el exercito enemigo,

Ario. Cielos, aunque es cruel exorbitancia,
 y que obliga a temer vuestro castigo,

matar vn hijo a vn padre, yo no creo
 que nace de mi mismo mi desseo,

secreta fuerza vuestra he sospechado
 que me ha forçado a que le dē la muerte,

Salid daga, y passad. *Dar.* Que estàs turbado?
Ario. Turbame el padre vna ocaſion tan fuerte,

miro tan cerca el enemigo ayrado
 con animo, y con fuerças de ofenderte,

agora es tiempo. *Dario.* Dexale blasfeme,
 para que de sus triunfos me corone.

Ario. Que aguardo, que me turbo? *Dar.* Ya sospecho
 que le tendra mi Capitan vencido.

del rio el passo es por estremo estrecho,
 ya de su sangre correrá teñido,

Sale Arfaxes Capitan.

Arf. Al gran valor de tu inuencible pecho
 de esse Alexandro Mazedon temido

vn Capitan que quiere hablarte pide
 licencia. *Dar.* Llegue luego, quien le impide?

que me querra Alexandro Ariobarzanos

Ario.

Las Grandezas de Alexandro.

Ario. Estará de passar arrepentido
al Asia, viendo tu inuencible mano.
y por boluerse pedira partido.

Entra Lisimaco.

Lis. Este papel es de Alexandro Magno,

Dar. No dizes mas? *Lis.* No vengo apercibido
de otra oracion. *Dar.* Tu sabes que soy Dario?

Lis. Y tu sabes que soy de tu contrario?

Dar. Si son los Capitanes Macedones
desta manera fieros y arrogantes,
que será vuestro Rey? *Lis.* No son razones
en tiempo de las armas importantes,

Dar. No pide aqui partido. *Lis.* Las naciones
del Asia espero que a sus pies triunfantes
le pedirán antes que pase el año.

Dar. Quiero leer. *Lis.* Veras el defengaño.

Lee Dario.

Para que veas que quiero
vencerte con mi valor,
y no porque algún traydor
bañe en tu sangre su azero.
Guardate de Ariobarçano
que te quiere dar la muerte,
quitandole de vencerte
la gloria Alexandro Magno.

Dar. Valgame Iupiter santo,
no estimo en tanto saber
que hōbre a quiē he dado el ser,
seatreua conmigo a tanto,
Como el ver que mi enemigo
diga que me guarda así,
solo por vencerme a mí,
y el solo honrar se conmigo.

Ya le comienço a temer,
sin duda es cierta su fama,
Asfazes? *Ans.* Gran señor. *Dar.* Ma
a quien me dé de beuer, (ma

Ans. Yo voy. *Dar.* Dile Embaxador

a Alexandro que agradezco
su intencion, y que me ofrezco
al premio deste fauor.
En que quando esté a mis pies,
le pienso dar libertad,
y a ti por esta amistad,
pues en efecto lo es.

Te quiero ofrecer vn don
como a enemigo. *Lis.* No tengo
licencia, a esto solo vengo,

Dar. Se mas cortes Macedon,
darte mi espada queria
de vn hijo, es ygal fauor,
Ariobarçano? *Ario.* Señor.

Dar. La tuya es la propia mia.
Dafela. *Ario.* De buena gana,

Lis. Por ser armas la recibo,
que a boluerla me apercibo
a vuestros pechos mañana.

Toma la espada, y valse.

Dar. Que arrogate. *Ari.* cō los fieros
nos

nos quieren hazer temer
quando los he menester
me quita el Rey los azeros.

Dar. Ay cielos. *Ar.* Señor q̄ tienes?

Dar. Vn gran dolor que me ha dado
en los pies. *Ar.* Andas cansado,
vas al exercito, y vienes.

Dar. Ponme sobre ellos las manos.
llega. *Ar.* Descansas así?

*Pongase de rodillas a asirle los pies, y
el le da con la daga.*

Dar. Oy me libraré de ti
por los cielos soberanos.

Ar. ay padre, porq̄ me has muerto?

Dar. La daga quiero esconder,
gente, a gente puede ser
tan notable desconcierto?

Salen Arfaxes, y gente.

Arf. Señor, que es esto? *D.* ay de mí,
que el Embaxador villano
porque dixo Ariobarcano
que hablasse compuesto aquí
Le sacó su misma espada,
y passandole se huyó
con ella. *Ar.* Que le vi yo,
y no reparasse en nada.
Seguirle quiero. *Da.* Camina:

Lleuente.

Lleuad mi hijo de aquí,
instrumento he sido así
de la justicia diuina.

Sale Menon.

Men. Tras este suceso triste,
16. parte.

ò famoso Rey del Asia,
hecho el animo tendras
para menores desgracias,
Bien te aconsejé que fuera
a Macedonia vna armada
que diuirtiera a Alexandro
la temeraria arrogancia,
Que siruio guardar el rio,
que con la desnuda espada
passò delante de todos
haziendo fenda en las aguas?

No va con el viento en popa
todas las velas echadas,
la naue con mas furor
rompiendo las ondas canas,
Que el temerario mancebo
a cuya furia se apartan,
dando lugar a su gente
que acometa mis esquadras,
Mató Alexandro a Dirceo,
a Dulindo, y a Pirasta,
fuertes Capitanes tuyos,
con que los demas desmayan,
A exemplo del Macedon
entran, rompen, desbaratan,
catorze mil quedan muertos,
treyn ta Capitanes saltan,
Con mil despojos, y escudos
a Grecia embió su armada
con nueuas de la vitoria,
daranla de nuestra infamia,
Otros dizen que no ha sido
esta arrogancia la causa,
fino porque los soldados,
y nobles que le acompañan,
Vean que pues ya no ay naues
no les quede confianza
de que han de boluer a Europa
menos que ganando el Asia.

Dar. No digas mas, que bien veo
que mi fortuna contraria

Las Grandezas de Alexandro,

traxo esse rayo del cielo.

Men. Ya gano a Lidia, y a Caria
donde estava el Mausoleo,
de Artemissia celebrada
por marauilla del mundo,
ya el Reyno de Frigia passa
sin que ciudad se lo estorue.

Dar. Ya muero de envidia, y rabia,
mas como siendo quien soy
tan vil cosa me desmaya
como perder diez mil hombres,
mañana mi gente salga
para estoruarle que passe
de Cilicia, y Caramania,
animo Menon. *Men.* Señor,
los que juegan quando ganan
al principio, despues pierden.

Da. Toca al arma. *Me.* toca al arma.

Vanse, y sale Alexandro y su gente.

Als. Esta es la ciudad de Midas
donde está el yugo encantado?

Efe. Aqui está aquel lazo arado
con las coyundas torcidas.

Leo. Quien desatara aquel nudo
del hado es precisa ley,
que sea del Asia Rey
pero hasta aqui nadie pudo.

Als. Sabe alguno como fue?

Vis. Yo que he sido labrador
supe la historia señor.

Als. Pues dila. *Vis.* Yo la dire:
Gordio vn labrador vn dia
yua en su carro de bueyes
quando el aué de los Reyes
símbolo de Monarquia,
Que es el Aguila Real
sobre el yugo se sentò,
el la causa preguntò
a vna Serrana su yguá,

Y le dixo que seria
Rey, por cuya magestad
entonces en la ciudad
la nobleza competia,
El oraculo de Apolo
les dixo, que al que topassen
en vn carro coronassen
por Rey, en el campo, y solo:
Salieron, y haziendo Rey
al que humilde ei — po harò,
a Iupiter consagrò
las coyundas de aquel buey:
Pero atadas de manera
que el Reyno despues gozasse
quien el lazo desatasse:
pero es imposible. *Me.* Espera
Dónde está el yugo. *Am.* aqui está
del Templo en la puerta alido.

A. Quiero prouar. *A.* no há podido
mil que lo han prouado ya.

*Vease el yugo con los lazos colgados,
atados sus nudos, como se pintan en las
armas del Rey don Fernando: pe-
ro las cuerdas han de es-
tar plateadas.*

Als. Valgame Iupiter santo,
que intricado, y que confuso.

Am. No dudes de que se puso
para confusion, y espanto.

Als. Pues como a Alexandro, o nudo
te resistes? *Am.* No podras.

Alex. Tu te defiendes nomas
de quien el Asia no pudo?
Pues no te pienses quedar
con estos lazos atados,
que tanto monta soldados
cortar, como desatar.

*Saque la espada, y cortele, y cantan
dentro.*

Can. Rey serás gran Alexandro

del

del Asia por esta hazaña
que mas haze en lo imposible
quien corta, que quien desata,
este yugo, y sus coyundas
tendran los Reyes de España
por empresa de tus hechos
y por letra tus palabras.

Es. Los Reyes de España dicen,
que el yugo tendra por armas,
y por letra el tanto monta.

Al. Mi valor al cielo agrada.

Oyd, que gente aquella?

Le. Tres Amazonas vizaras
que te vienen a buscar.

*Salen Roxane, Lisandra,
y Tomira.*

Ro. Dame esos pies Rey del Asia?

Al. O generosa Amazona.

Ro. De tus grandezas la fama
Alexandro valefoso
me trae rendida a tus plantas,
Yo soy la Reyna Roxane,
dezirte mi nombre basta
para que sepas quien soy.

Al. Oy por la mano me ganan
tus deseos Reyna bella,
que en estremo dessea
verte, y seruirte. *Ro.* Yo soy
diuino Aquiles tu esclaua,
tus hechos y tus virtudes
hasta las aues los cantan,
por los campos del Oriente
donde como rayo passas,
esto me obligo a buscarte
pero agora a darte el alma
el resplandor, la hermosura,
de tu persona gallarda,
honra con tu sucession
las mugeres de mi patria,

así te guarden los cielos.

Al. Si para tuyo me guardan
no menos contento estoy
de tu belleza. *Vir.* O que gracia,
viuen los cielos Aminta,
que vienen estas guitarras
a que les pongan bordones,
hijos quieren las borrachas.

Am. Muriendome estoy de celos.

Vi. ¿Importa aquesta entre tãtas,
como a Alexandro persiguen.

Ami. Bien dizes, como se vayan
luego que los hijostengan.

Vi. A las dos que la acompañan.
Lleguemos a hablar los dos.

Am. A mi señora? *Tam.* Quié llama?

Amin. Un soldado que ha sabido
que en su tierra no se casan,
fino que buscan varones
quando les viene la brama,
si le agrado fuyo soy.

Vit. Si yo merezo agradarla
no soy malo para padre.

Li. Eres noble. *Vi.* Es de importacia

Li. No lo echas de ver? *Vi.* Yo soy
hombre que en esta campaña
presté treynta mil ducados
a Alexandro. *Lis.* Menos basta,
como el lo diga. *Vit.* Si hará
señor, no es cosa muy llana
que te presté treynta mil
escudos, y que me pagas
reditos dellos? *Al.* Si es.

Vi. Toca. *Lis.* Ya es tuya Lisandra.

Ami. Yo de daré informacion
de quié soy. *Ta.* Como tu hagas
que yo conozca quien eres,
ya tu persona me agrada.

Ami. Pese a tal soy vna perla,
aunque esta fue la desgracia
que como perla naci

Las Grandezas de Alexandro:

me pueden poner en farras,
page de Alexandro soy.

Tam. Del escudo? *Am.* Y de la láca.

Tam. Pues Tamira es tu muger?

Am. El Eco te defengaña.

Ale. Vamos Roxane querida
verás mis fuertes esquadras,
verás con quien gano el mundo.

Ro. Veré Alexandro las armas,
que bien he visto con verte
con lo que las almas ganas,
porque ganaras mil mundos,

si fueran mundos las almas.

Vanse los dos de las manos.

Vit. Toque, y venga se conmigo
verá mi Rancho en seys ramas;
mas para yegua de vientre
qualquiera establo le basta.

Vanse los dos.

Ami. Y ella se venga conmigo!

Tam. Ya estoy de ti enamorada.

Ami. Pues sepa que si es trauiessa.

Ta. diga. *Am.* que en las dos aypata,

ACTO TERCERO

DE LAS GRANDEZAS DE ALEXANDRO.

Salen Leonides, y Efeftion.

Leon. Tanta felicidad, tantas victorias
vinieron a tener tan tristes fines
en la mitad del curso de sus glorias.

Efe. Quando ya de la tierra los confines
temblaban de Alexandro las hazañas,
y hasta en la mar las focas, y del fines
Tras mil naciones barbaras, y estrañas,
vencidas tras de auer pasado el Tauro,
admirando sus asperas montañas,
Quando le prometia el verde lauro
del Asia el grande Imperio, y pretendia
llegar al Ganjes desde el blanco Anauro,
Llega Alexandro de su muerte el dia.

Leo. No lo quieran los Dióses que en tres años
le ofrecieron tan alta Monarquía.

Sale Lisimaco.

Lis. Capitanes, que llantos tan estraños

son

son estos del exercito, que es esto?

Efe. Estos son los mortales defengaños,
mientras fuerte Lisimaco del resto
Del bagaje te encargas descendimos
del Tauro a Tarso en sus estremos puesto,
por quien las cristalinas aguas vimos,
Del Cidno vn rio, que en sus faldas gira,
y en cuya amenidad nos detuui mos,
el agua apenas Alexandro mira.
Quando todo sudado, y poluoroso
desciñe el hierro con que el mundo admira,
desnuda el blanco arnes, y el luminoso
Yelmo de varias plumas coronado
sirue de flores en el prado hermoso,
el blanco cuerpo de sudor bañado,
Arroja al agua, fuenan las riberas,
y rompe con la frente el vidro elado
las aguas con mil circulos, y Esferas,
Reciben al señor del Asia en brazos,
que son hasta las aguas lifonjeras,
lasciuo las regala con abraços,
Y dexando embidiosas las arenas
labra el cristal de diferentes laços,
pero sus ondas Alexandro apenas
Dexa, y sale a la margen, quando elado
muestra el rigor del agua por las venas
pierde la voz, y en el ameno prado
Dexa caer el cuerpo, finalmente
ya queda de su exercito llorado.

Sale Aminta.

Lis. Ay fiero mal! *Ami.* O Medico excelente,
digno de ser, si con la cura sales,
tenido por Apolo en todo Oriente.

Efe. Aminta, que ay? *Am.* Los Dioses celestiales
Al Medico Filipo han inspirado
vna beuida para casos tales,
con que se obliga que al primer estado
Bolucra la salud de nuestro dueño,
porque a tomarla está determinado.

16. parte.

Cc;

Leo. Sa-

Las Grandezas de Alexandro;

Leo. Salio de aquel desmayo. *Ami.* Y de aquel sueño mortal que tuuo prometiendo vida.

Leo. Ya viene. *Efe.* Lo que rinde vn mal pequeño,

Sale Alexandro los brazos sobre los ombros de los soldados.

Vit. Filipo fue señor por la beuida,
alegrate que ya la confaciona.

Amin. No veys al Sol con la color perdida?

Ale. Dadme vna silla. *Lis.* Tu Real persona
Guarde el cielo. *Ale.* O Lisimaco levanta.

Sientase.

Lis. Parmenion que tu Imperial Corona
estiendo a Capadocia, al Indio espanta,
esta carta te embia. *Ale.* Que alegria
me has dado con su letra en pena tanta.

Lis. Estimo en esto la ventura mia.

Lee para si Alexandro.

Vit. Pues Aminta como fue
con la Amazona engañada?

Am. Triste, confusa, turbada,
y corrida la dexó,

Pues por mas que me regale,
y me esfuerce fuy a su pena,

como puñado de arena,
que por los dedos se sale,

Como tesoro de duende
que se le boluio carbon,

o como los sueños son
del bien al que le pretende,

Lloró, comenzó a poner
mil culpas a auer venido,

porque penso hallar marido,
y en efeto halló muger.

Mas como muger no pudo
ser para mas que su ser,

dexome para muger,

y acogiose. *Vit.* No lo dudó

Mas no me diras quien fue
el que el agrauio deshizo?

Am. Leonides. *Vit.* Eleccion hizo
de buen gusto. *Am.* En el se ve.

Como le fue con la tuya?

Vit. Que oy, o mañana se yrà.

Am. Pues porque? *Vi.* Preñada está
y es esta costumbre fuya,

Que como animales son
aunque están enamoradas,

porque en estando preñadas
no admiten conuersacion.

Alex. Valgame Iupiter santo,
quando para darme vida

quero tomar la beuida

de vn hōbre que estimo en tanto,
me escriue Parmenion,

que con Darío ha concertado

matarme, mas ha llegado
la carta a buena ocasion.
Aqui dize que le ofrece
vna hija por muger,
traydor veneno a beuer
a quien te honra, y engrandece?
No la tomare por Dios,
mas porque tengo recelo
Filipo de tu buen celo,
y del amor de los dos?
Sin duda que han engañado
a Parmenion, yo quiero
tomar la beuida, oy muero
de amigo, y de confiado.
Vive Dios de no temer
cosa vil de buen amigo,
conciertos con mi enemigo
puede ser? bien puede ser,
Mas como temo, no soy
Alexandro? pues ya tarda.

*Salte Filipo Medico con un vaso,
y toalla.*

Fi. aqui la beuida aguarda.
Alex. Mientras que beuiendo estoy
Lee esta carta Filipo.
Fi. Toma el vaso, cuyo efeto
es tu vida. *Ale.* Que indiscreto
cielos mi muerte anticipo.

*Mientras beue Alexandro lee Fi-
lipo assi.*

Lee. Fil. Vna hija le ha ofrecido,
y vna ciudad en que viua,
Dario a Filipo que priua
contigo *Fi* Ay cielo otiendido.
Lee. Porque en la ocasion primera
te mate guardate del.
Alex. Qual a qual fue mas fiel,

qual sera justo que muera,
Yo que de ti me fie
mientras el veneno hiziste,
o tu que aqui me le diste
contra la deuda fe?
Iuzga Filipo tu causa,
juzga la mia, y muramos
los dos pues los dos llegamos
a quien la muerte nos causa.
Yo fiel amigo a ti
por tu mano moriré,
tu enemigo, tu fin fe
moriras tambien por mi,
Que sin tomarle ha de ser
tu veneno el que me has dado,
muero, y morire vengado,
y aqui podras conocer
Mi rara naturaleza
pues oy a morir me obligo
solo por hazer contigo
esta notable grandeza.

Efe. Veneno, o perro. *Fil.* Tened
Capitanes las espadas,
y a las de Dario doradas
sangrientas las ofreced.
Escriue Parmenion
que su hija me ha ofrecido
el Persa verdad ha sido,
pero no lo es mi traycion:
Porque yo le respondi
como era justo al tirano,
y el testigo esta en la mano,
que es el vaso que te di.
Como te sientes? *Ale.* Mejor,
los brazos estiendo ya.

Fil. Capitanes bueno esta
vuestro diuino señor,
Dadme luego el galardón
de auerle dado salud.

Alex. Yo siento ya la virtud
de mi ardiente corazón.

Las Grandezas de Alexandro:

- To* Viua Filipo. *Fil.* Dezid
que viua Alexandro. *Tod.* Viua,
premio Filipo reciba.
- Al.* Ya le doy el premio, oyd.
En mi asiento y carro de oro
laureado le lleuad,
y con el mismo le dad
la mitad de mi tesoro.
Oy es dia de mercedes
pedid. *Se.* Yo pido señor
Para vna hija fauor,
Rey eres, casarla puedes.
- Al.* Seberio, en dote le doy
vna ciudad. *Se.* Mira bien
que es mucho el don. *A.* Yo tãbie
foy mucho, que foy quien foy.
Escríue luego, a Lisandro,
de la mejor de mi imperio,
tu pides como Seberio
y yo doy como Alexandro.
- Ami.* hazme mercedes. *Al.* yo a ti,
Aminta que es lo que quieres?
- Ami.* Que dexes esas mugeres
y me quieras sola a mĩ.
- Al.* Que bien tu interio acomodas,
no las puedo despedir.
- Ant.* Pues q̃ haras? *Al.* Solo dezir,
que te quiero mas que a todas.
- Vi.* Vitelo llega a tus pies.
- Al.* Pide honor de mis soldados.
- Vite.* Que de treynta mil ducados
me pagues el interes.
- Al.* conuesso que te los deuo,
m̃s fue concierto pagarte
en Grecia. *Vi.* Pensé obligarte,
y hãme engañado de nuevo,
que segun entrando vas
por Asia no bolueremos
a Grecia. *Al.* Pues ya daremos
vn medio. *Vi.* Que medio das?
- Al.* que te pague, o buen Vitelo
quando acabe de ganar
el mundo. *Vit.* Buen esperar.
Al. es mucho. *Vi.* guardete el cielo
pero quando acabaras
de ganarle? *Al.* Viue Dios
antes de vn año. *Vi.* Por dos
lo tomò. *Al.* Dudoso estas,
pues este el concierto sea
que si yo el mundo ganare
no te pague, y si llegare
a que le gane, y posea
tu me pagues otro tanto.
- Vi.* Con esso sales aora,
no estare en tu campo vn ora;
por todo iupiter santo,
si no me das luego aqui
mi dinero. *Al.* Pues porque?
- Vi.* Porque quando le fié
y para Grecia le di
eras Rey de vn Reyno solo,
pero si me has de pagar
quando vengas a ganar
el mundo de polo a polo,
Seràs señor, bien lo fundo
del dinero que te fio,
pues que pedire por mio
a quien es señor del mundo.
- Al.* Enseñante los cuydados
o Vitelo a ser futil,
mientras doy los treynta mil
le dareys cien mil ducados.
- Vi.* Que dizes, pagar no puedes
treynta mil, y cien mil das.
- Al.* Treynta de deuda son mas,
que treynta mil de mercedes.
- Le.* Ya que te queda que dar?
- Al.* Leonides, siempre me queda.
- Le.* Tu Magestad me conceda
aquel pero, y espaldar,
que le embió el Rey de Epiro.
- Al.* Dadle cien arneses luego.

Lis. También a pedirte llego.

Alex. Con buenos ojos te miro.

Lis. Ellos quizá te pidiera
fino fuera atreuimiento.

Alex. Como te dieran contento
los sacara, y te los diera.

Lis. Mirar bien es dar los ojos,
ellos pido que me des.

Alex. No me ganes por cortés,
que recibo de esto enojos.

No ha de auer hombre nacido
que se me pueda alabar,

que en cortesia, y en dar
aya Alexandro vencido,

Dente el Collar de Menon,
que era todo de Diamantes.

Efe. Con dadiuas semejantes
que dexas a Efestion?

Alex. A ti yo no te doy nada.

Efe. porque? *Al.* Porq̃ eres mi amigo,
que no he de partir contigo.

lo q̃ es tuyo. *Le.* Hôra estremada.

Alex. Por esso nada te di,
quanto tengo considera

que es de la misma manera
de mi amigo, que de mi.

Lis. Aquí está vn Embaxador
de Dario. *Alex.* Llegue.

*Salen Tebandro Embaxador, criados con
una caja.*

Teb. Vn presente,
y carta del Rey de Oriente,

te traygo inuito señor.

Alex. Presente, muestrale auer.

Teb. Abre la caja. *Efe.* Estas son
vñas riendas. *Al.* Que razon

le pudo a Dario mouer?

Efe. Aquí ay mas vna pelota,
y vna bolsa con dinero,

presente extraño! *Al.* Leer quiero.
Teb. El Macedon se alborota.

Lee.

Alex. El Rey de los Reyes Dario,
y de los Dioses pariente,

a Alexandro mi criado
le mando, y digo que en breue

a sus deudos mis esclauos
se buelua, y que se rectiesse

de su madre en el regaçõ,
donde para que le enseñen

a ser hombre embio essas riendas,
que al cuello aplicarle pueden,

essa pelota con quien
con otros muchachos juegue,

y esse dinero que pierda,
y con que pueda boluerse,

y si luego que essa vea
no se fuere inobediente

embiarè mis Capitanes
que agotado me le entreguen.

Al. Ay soberuia semejante,
donde queda este insolente?

Teb. Así hablas? *Al.* Y tu loco
por Embaxador te atreues

a dèzir que hablo así?
donde quedà? *Te.* Donde puedes

vengarte de su arrogancia,
pues esta te lo parece,

de quien trezientos mil hôbres
trae de apie que guarnecen

cien mil de acuallo, y todos
moços robustos, y fuertes.

Al. Dile a Dario Embaxador,
que Alexandro Rey de Reyes

se espanta de que así trate
a quien preso seruir deue,

y que tomo por agnero
las tres cosas que me ofrece,

Las Grandezas de Alexandro,

las riendas que pienso echar
a la libertad de Oriente,
la pelota, porque el mundo
que voy a ganar parece,
y el oro como a señor
de todo el oro que tiene,
veynte mil hōbres le he muerto
de apie, y de acuallo siete,
los demas vi por la espalda,
no se el numero que fuesen,
si por quatrocientos mil
que trae arrogante viene,
le aseguro que no aguarde
q̄ me busque, aunque el lo piēse,
porque le pienso alcanzar
tan presto, que apenas llegues
a dar nuevas de que voy.

Teb. Tu vida el ciclo prospere.

Vase.

Alex. Ea soldados al arma,
esta ocasion nos ofrece
todo el Imperio del Asia:
muera Dario. *Ese.* Viue, y vence.

Vanse, y salen Dario, y Arsazes.

Dar. Esto le escriui. *Ars.* Bien hazes
en poner al Macedon
freno. *Dar.* No pienses Arsazes
que despues desta ocasion
hare con los Griegos pazes,
Viue Iupiter si passa
a Tarto, y su campo abraza,
que vn freno de oro he de hazer
donde le vengan a ver
con las fieras de mi casa.

Ar. Boluerase a Europa luego
que vea señor tu carta.

Dar. Esto le mando, y le ruego,
que solo que al mar se parta

le ha de librar de mi fuego.
Ar. Tus hijas vienen aqui.

Salen Deyanira, y Polidora.

Dar. Deyanira, Polidora.

Dey. Que hazes señor ansí?

Dar. Dizen que Alexandro aora
huye del Asia, y de mi,
Quereys que vaya tras el?

Pol. Antes que te guardes del,
que lo que dize la fama,
es que te provoca, y llama
para batalla cruel.

Dar. Alexandro? *Dey.* Si señor.

Da. El muchacho? *De.* Esse mácebo;

Ar. aqui está el Embaxador.

Sale Tebandro.

Teb. a dezirte no me atreuo
del Macedonio el rigor,
que fuera de su respuesta
arrogante, y descompuesta
marcha tras mi con su gente,
tan veloz que queda enfrente
de tus exercitos puesta,
en las riendas significa
yugo a tu gente remota,
el oro tu hazienda rica
que conquista, y la pelota
la bola que al mundo aplica,
tomolo por buen agüero,
y en vn cauallo ligero
con vna lança corrio,
con que su campo animo,
y viene. *Dar.* No mas, q̄ espero.
Arsazes no ay mas que hazer,
los carros de oro te encargo
de mis hijas, y muger,
para que Alexandro alargo

la gloria, que he de tener,
y el castigo que he de darte.

Ea valientes Persianos,
que os esla aguardando Marte
con el laurel en las manos.

Ar. Tus esquadrones reparte,
que oy le has de quitar la gloria,
y a la fama aquella pluma
conque comienza su historia.

Dar. Oy haré que se consume
su nombre con mi vitoria.

Vase.

Poli. Ay Dejanira, que pecho
no se turba con el nombre
de Alexandro. Dei. Yo sospecho
que es algú Dios, y si es hombre
de los mismos Dioses hecho,
que suceso, que fortuna,
te prometen sus hazanas.

Pol. Que pues facil o importuna
de tantas tierras estranas
no se le escapá ninguna,
deue de querer el cielo
á este mancebo famoso
dar el imperio del suelo.

Tocan una caja, y alguna guerra.

Dei. Ya suena el son belicoso.

Pa. Toda me ha cubierto vn yelo.
a quien tanto Dejanira
que passa la guerra fiera,
su estrago sangriento mira.

Dei. Ya con la primer vándera
el Griego al Persa retira
es por dicha aquel mancebo
este Alexandro Pa. Si es el
Hector Paris, y Deisebo
no se comparen con el

Dr. Fiero Marte. P. Aquiles nucuo.

*Vase, suena la guerra, sale
Alexandro.*

Ale. Ea valientes soldados
honor, y gloria de Erupa,
darme el imperio del Asia
esta en vuestra mano sola.
Ea fuertes capitanes,
que fuera de tanta gloria
de Darioy del mundo aquí
estan las riquezas todas,
Yo no las quiero soldados
solo quiero la vitoria
para vosotros seran
el oro, plata, y las joyas,
Hijo de Iupiter soy
no temays que basta y sobra
para quatrocientas mil
esta espada, o esta sombra,

*Suena la caja, salen Tebandro y
Roxane Amazona, acu-
chillándose.*

Ro. Rindete Persa cruel.

Ale. O valerosa Amazona,
los fuertes hombres te imiten.

Te. Rendirme es cosa afrentosa,
pero si es a tu hermosura,
solo con los ojos corta,
tira rayos de la villa.

Ro. Requeebros Persiano agora,
aqui dexaras la vida.

Al. O peleas, ó enamoras,
dale las manos atadas.

Te. Cielos el huyr me importa,
que este es el mismo Alexandro
Vase.

Ale. Dexale hermosa señora,
y sigueme, porque veas

com

Las Grandezas de Alexandro.

como se rinden, y postran,
a ella espada estos cobardes.
Ro. al lado de tu persona
no temo el mundo. *Ale.* Camina,
que eres muger valerosa.

*Vanse, y suena guerra, y sale Dario
huyendo.*

Dar. Bolued fuertes Capitanes,
donde vays huyendo en tropa?
Estas fueron las promessas
vanas, soberbias, y locas?
Cobardes Persas bolued
que me quitays la Corona
del Asia, mas que me canso,
ninguno a escucharme torna,
O quan lexos siempre estan
las palabras de las obras,
temerario estrago han hecho
las espadas Macedonias,
Ya van llegando a los carros
de mis hijas, y mi esposa,
si aguardo pierdo el Imperio,
pero morire con honra:
Mas quiero guardar la vida
para ocasion mas dichosa,
quien muere todo lo pierde,
quien viue todo lo cobra,
Yo te buscare otra vez,
triunfa Griego, triunfa agora.

*Vase, y suena mas guerra, y salen Amin
ta, Seberio, Leonides, Lisimaco,
y las hijas de Dario
presas.*

Ami. Digo que lleguè primero.
Se. Aminta quando te pongas
en quitarme lo que es mio
mediremonos las hojas.

Leo. Teneos, que esloy aqui.
Ami. Capitan con menos colera.
Leo. Pues tu te pones conmigo.
Amin. Y con Marte si me enoja,
porque de Alexandro abajo
no temo al mundo. *Le.* estas loca?
Dentro. Vitoria por Alexandro.
Seb. Ya publican la vitoria.

Sale Alexandro solo.

Ale. Gracias te doy Padre inmenso
por la gloria que me has dado,
yo prometo a tu sagrado
Altar cien libras de incienso,
Mil toros, dos mil corderos
que tiñan tus blancas aras,
que es esto? *Lis.* Sino reparas
señor tus soldados fieros
Harán algun desatino,
las hijas de Dario son.

Leo. Buelue a ver su perfeccion,
y su donayre diuino.

Alex. aqui las hijas estan
de Dario. *Lis.* Buelue señor
a verlas. *Ale.* Tengo temor
de mirarlas, Capitan.

No son hijas de vencido?

Li. Si señor. *Al.* Pues q me quieress
que podran siendo mugeres
lo que Dario no ha podido,
No dudes verlas desseo:
pero no las quiero ver,
porque no sabe vencer
quien no vence su desseo.

Vase.

Leo. No ha hecho mayor grandeza.

Lis. Que aun no las quiso mirar.

Seb. No ha querido sugetar
su vitoria a su belleza,

Leo.

Le. Arminta el premio tendras
de esta hazaña, y tu Seberio
tu parte. Ar. Goze este imperio
mi Rey, que no quiero mas.

Leo. Alcad los ojos del suelo,
no tengays a disfavor
que Alexandro mi señor
vse de tan justo celo.

Dr. Para vsar de su crueldad,
no se quiso enternecer
que quien no nos quiso ver
no quiso tener piedad.

Leo. Antes piedad nunca oyda
por no vsar con loco amor
la fuerza de vencedor
en la hermosura vencida.
exemplo a todos ha dado
de no forçar las cautiuas.

Pol. Afsi del cielo recibas
premio de auernos guardado
que alcances del que nos vea,
porque se mueua a piedad.

Leo. No se que la libertad
mayor que el no veros sea,
porque fue hazaña q̄ assombre,
si estaua el daño en el ver
el no veros, por no hazer
cosa indigna de su nombre.

*Vanse, salen Lirano, y Tirreno
Villanos.*

Lir. Echa la ribera abaxo,
todas las cabras Tirreno.

Tir. Golosas del prado ameno
vienen por su verde ataxo.
Par Dios en tiempo de guerra
no me agrada el ser pastor,
lo vno por el furor
con que destruyen la tierra.
Lo otro por el cuydado.

en que me pone el pensar,
que fuera mejor trocar
mi soldada a ser soldado.

Lir. Tu soldado? Tir. Porque no,
las armas me satisfazen,
tambien los soldados se hazen
de otros hombres como yo.

Lir. Si en la primera ocasion
que en esto solo me fundo,
te despacha al otro mundo
vn soldado Macedon,
que dirias de la vida
de los soldados alla.

Tir. Luego los matan? Lir. Vera
de vna, y otra fiera herida.

Tir. Pues Lirano, mas me quiero
que acá la vida se passe,
por mas que Iulio me abrasse,
por mas que me yelee Enero.
Amanezcame en los ojos
el sol por el suelo echado,
de la noche el carro elado
me cubra entre estos abrojos.
Deme esta fuente agua pura,
y aquella enzina bellotas,
antes que gentes remotas
muerte incierta, y sepultura,
Rita acá ganado mio,
que no soy soldado ya,
verá por donde se va,
mas que no para hasta el rio.

Sale Dario buyendo.

Da. Si acaso teneys pastores
donde me pueda aluergar,
y dan a vn triste lugar
arboles fuentes, y flores.
Hazedme este bien, que vengo
poco menos que espirando,
y aduertid que en descansando

botuer

Las Grandezas de Alexandro,

Voluer al camino tengo,
que no os dare pesadumbre.
Li. Soys soldado? *Da.* No lo reys?
Li. Pues como subido aueys
por esta difícil cumbre?
Vays huyendo? *Da.* huyédovoy.
Li. Segun esto mal le ha ydo.
a Dario. *Da.* Queda vencido,
y aun muerto pienso que estoy.
Ti. Vencido, pues puede ser
que al mayor Rey del Oriente
con tantas armas, y gente
le pueda otro Rey vencer?
Da. Si, porque es ley en el fuclo
que esten fugetas, y llanas
todas las cosas humanas
a la voluntad del cielo.
Dario a quien el Sol apenas
nacido a dorar venia,
Dario, a quien Persia ofrecia,
oro, y plata a manos llenas,
Dario que vn campo juntó
de quatrocientos mil hombres,
la fama de cuyos nombres
el Poio opuesto tembló,
Dario que quando salia
dos mil criados lleuaba,
oy muestra que el tiempo acaba
toda esta gloria en vn dia.
Que de Alexandro vencido
moço de buena fortuna,
sin honra, sin gente alguna
va caminando perdido,
Y por dicha puede ser
que sin cavallo, y sin gente,
el que ayer mandó el Oriente
oy no tenga que comer.
Li. Soys vos acaso señor?
Da. Yo soy, mirad como en templo
esta pintura, y exemplo
del mundo. *Li.* Estraño rigor!

Dadnos señor vuestros pies,
y esse valor de Rey Persa
mostrad en la fuerte aduersa.
Ti. ¿este es el Rey? *Li.* No lo ves?
Li. Pardiez que al alma me llega
verds en tanto dolor:
mas no os fatigueys señor
que es de esse golpe vna ciega,
Ciega passa la fortuna,
encontrando confianças,
porque es ley de sus mudanças
no temer firmeza alguna,
Esse Alexandro otro dia
será vencido de vos.
D. Teneys que comer? *T.* Par Dios
que ayer señor Rey lo auia,
Y que oy no ay mas q algun pan,
y nomuy blanco. *Da.* Ay de mi,
señor del Oriente fuy,
y oy dos villanos me dan
Sus limitados sustentos,
más animo coraçon,
que grandes desdichas son
para grandes pensamientos.
Alexandro tiene presas
mis hijas, y mi muger
rendirme puede poner
sin dichoso a sus empresas.
Pues no ha de ser de esse modo,
en Babilonia he dexado
lo precioso de mi Estado,
y de mi linage todo,
Segunda vez quiero hazer
guerra a Alexandro. *Li.* Señor
esforçad vuestro valor,
conmigo aueys de comer,
Yo os dare la voluntad,
que es mesa en que come Dios,
y porque es digna de vos,
y de vuestra Magestad,
Vna rica pieça de oro

con vnas letras que hallé
en este monte os dare,
por posires, lo que es ignoro
Como soy rudo pastor,
vos lo vereys que sabreys
leer. Da. Donde la teneys?

Li. Aquí en el currón señor.
Vn famoso Templo aúta
orilla de aqueste mar,

cayose viendo temblar
la tierra de espanto vn día,
Mirando yo sus ruynas
esta tabla de oro hallé.
Da. muestra. *Li.* ella es digna a la fe.

Dale una tablilla dorada.

de vn Rey. *Da.* letras son Latinas,

Lea. Quando esta tabla descubierta fuere
vendrá de Macedonia vn Rey, que ponga
sobre el Asia los pies. *Dar.* Cielo, que es esto!
tantos agujeros, tantas desuienturas?

o villanos correos de mi muerte,
viue Iupiter santo que esta espada
os dé el hallazgo de la tabla de oro.

Li. Señor, mira que estamos inocentes.

Ti. Huye Lirano que se ha buuelto loco.

Dar. Hasta perder la vida todo es poco.

Vanse, y salen Alexandro, y su gente.

Alex. Rindiose en fin Sidon, rindiose Tiro.

Leo. Todo se rinde a tu valor supremo.

Alex. A ser solo señor del mundo aspiro.

Le. Que es poco el mundo a tu esperanza temo.

Ale. Rey quiero dar a esta ciudad famosa.

Li. Aquí viene tu huesped Tepochemo.

Salen Tepochemo.

Tep. Guarde el cielo tu vida generosa.

Ale. Huesped famosamente me has tratado.

Te. Mi casa honraste humilde aunque dichosa,

Hago cuenta que a Iupiter sagrado

qual otro Filemon en su pobreza

tuuo puesto que indigno aposentado.

Al. Huesped pagarte quiero. *Te.* Que riqueza
mayor que auerte en ella merecido.

Alex. Conozco Tepochemo tu nobleza,

Rey

Las Grandezas de Alexandro.

Rey de Sidon te hago. *Tep.* No ha tenido
tu y qual el mundo a vn huesped de dos dias
hazes Rey de su patria obedecido?

Ale. Que menos paga huesped merecias?

Tep. Señor yo te suplico no lo mandes,
no son para reynar las fuerças mias.

Ale. Venciste en esto mis hazañas grandes,
mas nombra vn Rey, y el que quisieres sea,
como ajustado a tus virtudes andes.

Tep. Si he de nombrar vn hombre que posea
por su virtud el Reyno por mi mano,
no aurá señor alguno que me crea.

Al. Di presto el que te agrada. *Te.* Es hombre llano.

Al. Es virtuoso? *Te.* Si. *Al.* Quien? *Te.* Dolomino.

Al. Que exercicio? *Te.* Señor es hortelano.

Ale. Pues tu dexas el Reyno siendo digno
por tu virtud del cetro, y otro nombras,
sin duda es hombre de valor diuino,
parte por el. *Te.* Yo voy, que entre las sombras
desta huerta, señor está cauando.

Vas.

Ale. Camina Tepolemo que me asombras.

Leon. aqueste labrador te anda buscando.

Sale Tirreno.

Al. ¿quieres? *T.* no acierto a hablar.

Al. ¿te turba? *Ti.* El ver vn hombre
tan diuino, que se nombre
Dios del mundo, y Rey del mar.

Ale. Llega. *Ti.* Darasme licencia
que te toque? *Ale.* No es razon
si las imagenes son
tratadas con mas decencia,
Pues si nadie por respeto
las llega, que haran al Dios?

Ti. ¿eres Dios? *Al.* Mira en los dos
el diferente sugeto.

Ti. Señor del mundo, aquel dia
que en Asia tu campo entró,

vn potrillo me pario
vna yegua que tenia,
Era tan bello, que luego
me di a pensar que era justo
crialle para tu gusto. (go,

Al. Pues porq? *Ti.* Escucha te rue-
Porque soné que serias
Rey del Asia, y presumi
que en presentarte a ti
algun premio me darias:
Criose el potro, y salio
de fuerte en estos tres años;
que por hechos tan estraños
Asia tu nombre temio,
que erabien digno de ti,
Mas quando ya le traia

en aquella caseria
que casi ves desde aquí,
Dos viejas, y vn labrador
me le miraron de suerte
que me le lleuó la muerte,
como el arado a la flor.
Lloré triste, y desollando
el potro que en carnes dexo
te traygo solo el pellejo,
que es aquel que estás mirando.

Alex. Yo te agradezco buen hōbre
el intento que has tenido,
y pues que criado ha sido
esse caualllo en mi nombre,
Quiero estimar el pellejo,
ola guardalde muy bien,
y hazed que luego le den
por la intencion, y el consejo
Dos caualllos de los mios,
y seys mil escudos de oro.

Tir. Besen estos pies que adoro
Indios negros, Scitas frios.

Vase Tirreno, y salen Tepolemo, y

Dolomina.

Tep. Aquí está aquel hotelano,

q̄ has hecho Rey. *Al.* llega amigo.

Dol. No tendran mayor testigo
las grandezas de tu mano,
De vna pobre humilde huerta
a vn Reyno altiuo me passas,
y destas deshechar casafas
a vn aula de oro cubierta,
De vn suelo a tantas riquezas,
y al cetro de vn açadon,
conozca el mundo que son
de Alexandro las grandezas?

Ale. No son mias, de que estoy
confuso amigo en esiremo,
el grande fue Tepolemo
pues te da lo que te doy,
Que si Rey te constituyo
Rey me quedo, mas el no,
pues el Reyno que te dro
era solamente fuyo.

Li. Ya ha llegado Efeftion
de la gran Ierusalen.

Sale Efeftion.

Ale. Vengas mil vezes con bien,
que ay, tenemos prouision?

Efe. No quisiera dezirte la locura
inuiecto Rey del mundo, hijo de Iupiter
con que estiman a Dario los Hebreos,
por no causarte enojo. *Al.* que te responden?

Efe. Di tu embaxada Rey al Duque Hircano,
y de Ierusalen al gran Pontifice,
mandandolos que luego te obedezcan,
y que te embien gente, y prouisiones
con los tributos que pagar solian,
y responden, que hizieron omenaje
a Dario, a quien por Rey, y señor tienen,
y que no te conocen, ni era justo
dexar el propio Rey por el estraño.

Ale. Blasfemo de los Dioses, que es palabra,

16. parte.

D d

que

Las Grandezas de Alexandro.

que no dixes en mi vida al nombre mio,
Ierusalén responde de essa suerte
pues como voy de paz siendo yo el rayo
que embia Dios para abrasar el mundo,
y atreuida me niega la obediencia?
soldados desde el día que salimos
de Europa, no he tenido tal respuesta,
ni me parece que nos han quitado
nuestro devido honor, pesar de Iupiter,
aunque perdone el ser mi soberano
padre en la tierra, vamos, marcha, toca,
no ha de quedar Ierusalén si puedo
piedra en tus muros, piensas por ventura
loco Ysraél que tienes Capitanes
a quien se pare el Sol como otro tiempo,
que con trompetas, y con luz vencias?

Lif. Viuas mil años, guardente los Dioses,
Ierusalén es rica en todo Oriente,
no ay ciudad q̄ nos pueda hinchir las manos
con tal satisfacción. *Ale.* Yo os doy licencia
para vn sangriento saco, viue Iupiter
que no ha de quedar hombre viuo en ella,
los niños degollad, y las mugeres
colgad de los cabellos por los arboles,
muero, rabio, deshagome, que es esto?
Ierusalén a mil camina, toca.

Ese. Iusta razon a enojo le prouoca.

*Vanse, y salen Hircano Duque de Ie-
rusalén, y Iado sumo Sa-
cerdote.*

Hir. En esta gran confusion,
que es lo que piensas hazer?

Iad. Acudir a la oracion,
que Dios tiene mas poder
que el sobgruio Macedon,
Retirate Duque alli,
que si el gran Dios de Israel
no da remedio por mi
contra Alexandro cruel,

ay Ierusalén de ti.

Hir. Llega Sacerdote santo,
y misericordia pide
al gran Dios, que puede tanto;
di que su pueblo no oluide,
dile que escuche su llanto.

*Salgan las mugeres de Ie-
rusalén.*

Mug. Generoso Duque Hircano,
y tu lado soberano
Sacerdote que respuesta

tan ayrada, y descompuesta
disteys a Alexandro Magno?
Que es esto que ya furioso
a Ierusalén camina?

Mu. Duque ilustre, y generoso
mira el llanto, y la ruyna
deste tu pueblo piadoso.
Mira con que confusion
al Alcazar de Sion
suben mugeres cargadas
de sus hijos, las espadas
temiendo del Macedon.
Porque el tributo negays,
pues no era tanto tesoro
si acaso pobres estays
tomad nuestras joyas de oro
pues nuestra sangre le days.
No veys que siempre en el saco
es la furia mas sangrienta,
en dandose vn pueblo alaco.

Iad. Mientras su venida intenta
quiero ver si al cielo aplaco.

Derrodillas.

Diuino Dios de Ysraél,
que del cuchillo cruel
de Faraon nos librasste,
que abriste el mar, y mandaste
que se cerrasse con el.
De Alexandro nos defiende,
libra tu Ierusalén,
deten el rayo que enciende
el Asia, pues oy tambien
tu templo arruynar pretende.
Libra tu pueblo Señor.

Vn Angel en lo alto.

An. Iad. no tengas temor.
La Furioso Alexandro viene,

que haré que desnuda tiene
la espada de su rigor.

Ang. A toda Ierusalén
harás vestir, y preuen
palmas, ramos, y instrumentos,
y a receuirle contentos
salga la ciudad, tambien.

Desaparece.

La. A vn hōbre sangriento y fuerte,
que blasfemo por vengarse
recebire de esta suerte
de que seruirá enramarse
ni el yr cantando a la muerte?
Aora bien, Dios lo ha mandado,
no ay que replicar a Dios.

Hir. Que te respōde? La. He pensado
que saltarnos sē a los dos
fuera soberuio pecado.
Venid, que Ierusalén
se ha de vestir, y con ramos,
yrle a recibir tambien.

Hir. Dios no lo mada? pues vamos,
musica, y palmas preuen,

*Salga toda la gente de Alexandro,
delante en orden, y el detras
armado.*

Aler Soberuia Ierusalén.
sumo Sacerdote Iado,
cobarde Duque, vil gente,
Alcazar de Dauid santo,
gran Templo de Salomon,
fuertes puertas, muros altos,
mirad que llega a vosotros
de Dios el ardiente rayo,
la espada de su justicia,
y el agote de su mano,

Dd 2

Las Grandezas de Alexandro.

Alexandro soy, Hebreos,
agora vereys si passo
vuestro arroyuelo Cedron,
yo que passe mares tantos,
a Dario dezis que days
tributo, a mi esclauo Dario,
cuyas hijas, y mugeres
traygo presas en mi campo,
a Dario que en Babilonia
entre mugeres hilando
esta escondido de mi,
que es lo q aguardays soldados?
fuego, armas, sangre, guerra,
Ierusalé ha de quedar por tierra.

Salen los músicos, una danza de mugeres, el Duque, el Sacerdote, y los que pudieren coronados de laurel, con palmas y ramos.

Cantan. Venga norabuena
con sus soldados
a Ierusalén
su Rey Alexandro.

Apease Alexandro en viendo el Sacerdote, y echasse a sus pies.

Ale. O soberano señor,
dame esos pies sacrosantos.

Ese. Que es esto señor del mundo?
tu adoras pies de hombre humano?

Li. Tu eras aquel que dezias
que hasta los niños de vn año
no perdonasse el cuchillo?

Ale. De que os admirays soldados!

sabed que quando salí
de Europa desconfiado,
y confuso de emprender
vn pensamiento tan alto,
Dios me aparecio en la forma
que este Sacerdote santo,
con este mismo vestido,
y assi me dixo: Alexandro,
parte al Asia, que aqui esloy
de tu parte, y con mi amparo
serás su Rey, pues si yo
veo aqui la forma, y habito
de Dios que esto me promete,
no os cause amigos espanto,
que le adore, y reberencie?

Ese. Justo ha sido. *Li.* Caso extraño!

Lad. Yo te mostraré señor
como está profetizado
del Profeta Daniel
el fin del Reyno Persiano,
y la Griega Monarquia,
que en ti comienza Alexandro,
ven a nuestro santo Templo,
sacrifica a Dios. *Ale.* Hircano
dame esos brazos *Hir.* Los pies
te pido. *Ale.* aqui estan los brazos.

Hir. El año septimo Rey
no cogemos, ni sembramos,
delle tributo nos libra.

Al. Yo os hago essentos, y francos,
vamos al Templo en que a Dios
incienso, y mirra ofrezcamos.
Esta es la primera parte,
para la segunda guardo
el fin, aunque son fin fin
las grandezas de Alexandro.

*Fin de la famosa Comedia de las grandezas
de Alexandro.*



LA FILISARDA.
COMEDIA FAMOSA
DE LOPE DE VEGA CARPIO.

DEDICADA

A DON IVAN ANTONIO DE VERA
y Zuñiga, Comendador de la Barra, y señor de
las villas de Sierra Braua, y San
Lorenzo.



VISIERA Dar à V. m. el parabién de su Em-
baxador, libro doctissimo, y prouechoso a los Re-
yes, y republicas, sino me acordara de auer ley-
do en su discurso tercero el peligro que en yguales suceßos
corre la tardança, y entre otros exemplos el de los Emba-
xadores de Troya a Neron por la muerte de Druso, quã-
do el referido Cesar estaua tan olvidado que pudo respon-
derles graciosamente, que tambien el estaua con gran
sentimiêto de la muerte de su ciudadano Hector, mas
como las vidas de los hombres se olviden, y no las virtu-
des, y glorias que quedan a cuenta de la inmortalidad de
quien supo adquirillas: no es fuera de proposito hallar en

16. parte.

Dd 3

este

este libro, pues viue, y ha de viuir sin que le pueda el tiempo olvidar, ni el olvido escurecer. En la Comedia de los Escalnos libres, que dirige a V. m. me di el parabien de la esperanza del Embaxador, y aora se le doy a V. m. de la posesion, y del gusto con que ha sido recebido de los doctos, de cuyos desapañionados pechos huye la embidia por natural Antipatia, que como muchos animales ponçonosos de algunas plantas Aromaticas, assi la calumnia huye de los hombres sabios, y bien nacidos, que no lexos deste proposito dixo Epiteto: Nam si substantia boni in ijs est quæ sunt in nobis, ibi neque inuidia, neque æmulatio locum habet, que por essotra parte diremos al Embaxador, lo que Marcial a su libro Quinto: Et sis inuidia fauente foelix, solo quisiera aora por lo que amo a V. m. que el premio de tanto estudio, y cuydado: Non est enim quod æstimes, (como lixo Seneca) vllam esse sine labore virtutem, se luziera en ocupar el mismo lugar que con tanta erudicion enseña, y dezir con Herodiano, (aunque el habla de los espectaculos del Amphiteatro en tiempo de Commodo) Ac tunc primum vidimus, quæ antea in picturis mirabamur. La Felisarda sale a luz en nombre de V. m. la traça os de la Ilustrissima señora Madama Capela quando asistio en Palacio a la Reyna nuestra señora, que Dios tiene. Digna por esto de tan gallardo Cauallero, assi los versos con que la vesti lo fueran de tan culto ingenio: pero quiero dezirme a mi mismo lo que

que Marcial en la Epistola del segundo libro : Quid nobis, inquis, cum Epistola? parumue tibi praestamus, si legimus Epigrammata? Quid hic porro dicturus est quod non possis versibus dicere? Dios guarde a V. m.

Su Capellan y aficionadissimo seruidor,

Lope de Vega Carpio.

D d 7

PER



Personas de la Comedia.

Lisamante.

Felis.

Feliscarda.

Flora.

Lelio.

Vn Embaxador.

Quatro soldados.

Ysbella.

Ergasto.

El Rey de Bohemia.

Ariodante.

Arminda.

Criados.

Dos Marineros.

ACTO PRIMERO.

Salen Lisamante, y Felis.

Lis. Enefeto está cautiuo
el Rey de Persia? *Fe.* Señor
la nueva es cierta. *Li.* A mi amor
oy el parabien le escriuo.
Despues Felis que murio
el padre de Feliscarda,
solo a que se case aguarda
el Reyno que le perdio.
Fue persona tan amada,
que hasta la envidia pudiera
llorarle, sino estuiera
en Feliscarda ocupada.
Cuyas gracias tienen ciego
a amor, pues naturaleza
perficionò su belleza,
y rompio la estampa luego,
De tal color esmaltada
que al arte poniendo fin,

cessò de ser el jazmin
blanco, y la rosa encarnada
Con artificio sutil,
parece que dio inuencion
al sabio Pigmaleon
para labralla en marfil.
Corrida la intacta nieue
en su competencia miro,
ni la purpura de Tiro
a sus clauelles se atreue.

Fe. Para que pintes señor
sus jazmines, y clauelles
te ha dado amor sus pinzeles,
que es gran lisónjero amor,
Que es tal su belleza creo
si de tus ojos la fio,

Li. Si del pensamiento mio
fuera interprete el desseo,
De otra suerte la alabara,
aqui la verdad hablo,

que solo el cielo pintó
 Felis su divina cara.
 El de Persia ya tenia
 tratado su casamiento,
 con igual aplauso atento
 el Reyno le recibia.
 Pero si cautiuo está,
 que fue notable desdicha,
 dará lugar a mi dicha
 que le ha sucedido ya.
 Es posesion el amor,
 que le suele suceder
 por querer, o no querer,
 saltando el competidor.
 Aqui falta, y yo sucedo
 a su esperanza cautiva,
 porque no ay cosa que viua
 segura en amor de miedo.
 Pienso que me eligiran,
 pues no ay en Grecia señor
 libre de mayor valor,
 y que el cetro me daran.
 Sabe amor que no le estimo
 respeto del bien que aguarda
 mayor riqueza en Lisarda
 el alma que a verla animo.
 Porque en esta pretension
 competencia no sufriera,
 si agora Aquiles viuiera,
 o Alexandro Macedon.
 Pero aguardemos que viene,
 y desde aqui mirare
 sus ojos, donde se vee
 quanta luz el cielo tiene.
 Perdonad claras estrellas,
 dorado Sol, blanca Luna,

que a sus dos luzes ninguna
 pudo igualarse con ellas.

Sale Felisarda Reyna de Grecia.

Feli. Ya que llegó mi fortuna
 donde pudo mi esperanza,
 a estado en que la mudança
 no tiene fuerza ninguna
 el ciego omor me importuna.
 Que declare sin temor
 que Rey les doy, que señor,
 a mis vassallos, pues creo
 que han igualado el desseo,
 y sospechado el amor.
 Despues de auer heredado
 el mayor Reyno que en Grecia
 de letras, y Armas se precia
 con que del mundo ha triunfado,
 Grecia que leyes le ha dado,
 Y enseñado y lustres ciencias,
 quiero que las diferencias
 cessen de sus pretendores,
 porque entre grandes señores
 son grandes las competencias.
 El Rey de Persia ha de ser
 mi esposo. *Lis.* Felis mi muerte
 escucho. *Fel.* Que desta suerte
 a nadie puedo temer,
 quien me puede defender?
 Quien honrar con mas valor?
 oy se ha de saber mi amor,
 porque la mayor ventura
 de amor, es estar segura
 de hablar de amor sin temor.

Lis. A dar descanso al alma que se abraça,
 de celos, y de amor, viendo el contento
 con que dize la Reyna que se casa,
 tragico Embaxador salgo a su intento,

no

La Felisarda.

no sabe vuestra Alteza lo que passa?

Fel. Es cosa de mi nuevo casamiento?

Lis. Nuevas de Persia son. *Fel.* Mi esposo viene.

Lis. Vn engaño de amor, que gloria tiene,
al Rey de Persia cautivó en la guerra,
se de Dalmacia. *Fe.* Quien está cautivo?

Lis. El de Persia señora, y en su tierra
le tiene humilde, y le desprecia altivo,
assi la suerte en breue tiempo encierra
vn largo mal. *Fel.* Que aquesto escucho, y viuo?
dadme valor pues no ventura, cielos!

Li. No ay bien de amor como vengar los celos,
pesame de auer dado a vuestra Alteza
tales nuevas. *Fe.* La vida me han quitado.

Lis. Porque he visto en el Sol de su belleza
triste la luz, y el resplandor turbado,
y para dar lugar a su tristeza,
aunque es menor el mal acompañado
me voy a imaginar, que ser podria
que resultasse della mi alegría.

Vanse Lis amante, y Felis, y queda so-
la Felisarda.

Fel. A quien me podré quejar
de la desdicha en que ha puesto
fortuna mis confianças,
y mis firmezas el tiempo?
Que ha durado en vn estado
de quantas cosas han hecho
los cielos, si nuestras vidas
gouiernan sus mouimientos?
Siempre la felicidad
fue vn Sol que dexò traspuesto
la noche de la desdicha,
adonde es la sombra el miedo.
Sigue a la virtud la embidia,
turba la bonança el viento,
no ay bien mortal sin pensión,
ni amor sin pagarla en celos,
perdi mi bié, mas tégó vn bié, ay

q̃ no puedo tener mas mal q̃ teni
Que presto camina el daño (go,
a deshazer el prouecho,
que poco duran las dichas,
que inciertos son los desseos,
Que lexos desta fortuna
estauan mis pensamientos,
que libre mi amor que agora
está con mi esposo preso:
Pero el tiempo, y sus mudanças,
el cielo, y sus mouimientos,
la guerra con sus azares,
los hados con sus enquentros
No me podran impedir
que no siga mis desseos,
pues pienso buscar mi esposo,
y morir si fuere muerto, (cielos,
perdi mi bié, mas tégó vn bié, ay
q̃ no puedo tener mas mal q̃ teni
Pero primero que intente (go,
passar

passar el mar, y primero
 que dè principio a esta hazaña
 de amor con tantos exemplos.
 Quiero hazer llamar a Iulio,
 pastor que guarda en secreto
 a Ysbella sobrina mia,
 aunque el ignora el suceso.
 Murio mi hermano mayor
 hize yo creer al Reyno
 que era muerta, y desta suerte
 vine a heredar, su heredero.
 Pero ya que esta cautiuo
 el Rey de Persia, temiendo
 su muerte, y que yo en mi vida
 no he de tener otro dueño.
 Quiero traer a mi casa
 su hija de Iulio, haziendo
 porque tenga mas cuydado
 que Ysbella queda en su pueblo.
 Pero aqui viene mi hermana
 Flora, amor tened silencio,
 no se entienda en mis desdichas
 de mis locos sentimientos (cielos,
 Perdi mi bién, mas tégome vn bién. ay
 q̃ no puedo tener mas mal q̃ tégome

Salen Flora hermana de la Reyna.

Fl. Sabed pensamientos mios,
 que dice la voluntad
 que perder la libertad
 no es justo con desuorios.
 Dexad los necios antojos,
 que los aciertos de amor
 estan en poner mejor
 los cuydados que los ojos.
 Culpareys a las estrellas,
 forçad vos la inclinacion,
 mas teneys vn coraçon
 y son infinitas ellas.
 La Reyna esta aqui señora?

Fl. Flora mia, no has sabido

las nueuas que oy han venido?
Fl. Tratando estauan agora
 que el de Persia esta cautiuo
 importale a vuestra Alteza?
Fel. Con ocasion de tristeza,
 Flora, de gusto me priuo.
 Que era amigo como sabes,
 a el criuirle voy. *Fl.* Harás
 tu obligacion, pues es mas
 en los estados mas graues.
 Y aun pienso que se dezia
 que los dos, pero no quiero
 dezirlo *Fel.* En el cielo espero
 su libertad con la mia.

Vase la Reyna, y Flora queda.

Fl. Que mal que se encubre amor,
 habla por el la inquietud,
 porque es como la salud,
 que sale luego al color.
 El de Felisarda es tal,
 que me consuela del mio,
 pero no del desuorio
 de amar a mi desigual.
 De los sabios fue opinion,
 que amor, o tierno, o ingrato,
 si bien le aumentaua el trato,
 era todo inclinacion:
 q̃ amor se aumete entre iguales,
 muy cierto deue de ser,
 pero su mayor poder
 es igualar desiguales.
 Quiero, y querer no querria,
 pero no puedo dexar
 de querer, y de forçar,
 la desconfiança mia.
 Pintar a amor no era justo
 ciego, si su daño viera,
 ni desnudo, si tuuiera
 mas interes, que su gusto.
 Lelio me mira, y me ha dado

La Felisarda,

veneno en vaso de oro,
que la libertad que lloro
tambien le cuesta cuydado,
el alma se ha puesto en calma,
que viene dize el temor,
porque los passos de amor

entran llamando en el alma,
mas ya los ojos le ven,
quiere escucharle escondida
para tomar atreuida
esperança al mal, o al bien.

Sale Lelio soldado galan.

Lel. Amo en vn punto mas que quantos fueron
de amor cautiuos, y hermosura amaron,
mis cuydados en numero excedieron
los instantes del tiempo que passaron:
mis celos a los cielos color dieron,
mis suspiros los ayres abrafaron,
mis lagrimas pudieran como Aurora
formar las perlas cuyo nacar dora.

Solamente los arboles, y prados
no me deuen color, porque no alcanza
esperança a mi amor, ni mis cuydados
les puede dar vestido de esperança:
ay Dios como mis passos engañados
me traxeron a ver tanta mudança,
contados no, que amor no cuenta sumas,
con ser sus alas de tan varias plumas.

Vine del campo a la ciudad soldado,
tal es la inclinacion, dexè la Sierra,
y la paz del gouerno del ganado,
por la inquietud de la estrangera guerra,
en blanca espada transformè el cayado,
assi el juyzio de los hombres yerra,
pues mas vale en quietud manfa pobreza,
que inquieta el alma la mayor riqueza.

Entrè en la Corte, y como si yo fuera
nacido en los palacios que el Sol dora
puse los ojos en la clara Esfera
del puro cielo, que la Luna adora:
quien tan soberuio fue, justo es que muera:
pero vida serà morir por Flora,
nombrela? si nombrè, que atreuimiento,
como sigue la lengua al pensamiento.

Ayuntamiento de Madrid

Flo. Yo

Flo. Yo falgo, y no aguardo mas amor manda que me atreua que no fuera niño amor como tuuiera paciencia, es Lelio? *Le.* Señora mía.

Flo. Aquí tan triste, aquí llegan cuydados, penas, memorias.

Le. Memorias, cuydados, penas, como en las almas estan anadie piden licencia.

Flo. De qué estás tan diuertido? de qué es Lelio la tristeza? dime tu bien, o tu mal; que para todo soy buena, hazme secretaria tuya, fia que te fauorezca como amiga, y como quien tu gusto, y tu bien desea.

Le. Señora no son mis males para dichos, ni mis penas para dichas, que desdichas son para desdichas buenas. Yo tengo dentro de mi quien me manda que no tenga atreuimiento jamas que a mi silencio se atreua. Contento estoy de mis males de que son pocos me pesa, que temiendo que me falten hago que despacio vengan. Dichofo yo que estoy triste pues no daré mi tristeza por todas las alegrías q tiene el mundo. *Flo.* No creas que es enigma tan escura la de tu alma, y tu lengua, que no se dexa entender.

Le. Bien puede ser que la entiédas,

Flo. Atreuerse y no atreuerse, callar, y hablar, gloria, y pena, estimar el mal, y hablando

los ojos tener suspenfa la lengua. *Le.* Es amor.

Lao. La misma te lo confiesa, aunque por la confesion me diessé amor penitencia.

Flo. Amas en palacio? *Le.* Si, ninguna cosa te niega quien te confiesa su amor.

Flo. A quien amas? *Le.* Esto fuera exceder de lo que es justo, no da amor tanta licencia.

Flo. Es Florida por quien mueres? es Rosimunda, es Cardenia, es Albania, es Clorinarda, Siluia, Fenisa, o Clabela?

Le. No señora *Flo.* No? pues quien?

Le. En las q has dicho no aciertas,

Fel. Es Belisa? *Le.* No es Belisa.

Flo. Es Anarda, Arminda, o Celia?

Le. Muy lexos del blanco das.

Flo. Yo apostare que es Rosela.

Le. No lo creas. *Flo.* Pues quien es?

Le. Oye señora las señas:
 Primeramente en su frente,
 aprendio la Primavera
 a hazer jazmines, y amor
 sus arcos en sus dos cejas.
 No quiero hablarte en sus ojos,
 no diga el cielo que es mengua
 que tenga vn sol siendo cielo,
 y que tenga dos la tierra
 Por ser cosa tan comun
 esto de rosas y perlas
 dexo su boca y su risa
 aunque ella nunca me dexa.
 En fin. *Flo.* dexa la pintura
 que si desta suerte fuera,
 no fuera Flora. *Le.* Ella es,
 y quien me abrafa, y me yela.

Flo. Lelio, ya vn poco mas graue
 pensando estoy la respuesta,

pues

La Felisarda.

Le. Pues no pienses, si en mi daño
estos pensamientos piensas,
y pues ya sabes los míos
te suplico que te duelas
de mí, porque tu crueldad
no se yguale a tu belleza,
yo te adoro hermosa Flora,
ten lástima de que sea
corta mi vida, que ya.

Flo. No mas, que quiero q̄ entiédas
que el ganarme por la mano
no fue de amor excelencia,
sino el ocuparme a mí
honestidad, y vergüenza,
y para que no me salgan

al rostro las que ella engendra,
vete, y bolueras mañana
para que te hable, y vea
con mas lugar, mucho he dicho.

Le. Como señora pudieras
darme de otra suerte vida?

Flo. Vete, y mira que agradezcas
esta determinacion.

Le. Yo te aseguro que creas
de mi limpio corazón,
de mi voluntad honesta,
que se amarte como es justo,
ya que no como merezcas.

Vase Lelio.

Flo. Salieron a campaña en desafío
Temor, y amor, yua el temor armado
De vn peto fuerte, en su rigor templado,
Y la cobarde espada en yelo frio.
Amor siempre valiente con mas brio
De armas, de fuego, y de valor cercado
La venda se quitò determinado,
Y luego vi en sus ojos que era mio.
Vencio al temor, y declaró su daño
Boluiendo vencedor, y a mi memoria
Corrio los velos de su ciego engaño.
Cantaron mis sentidos la vitoria,
Vitoria dixo amor, y el desengaño
Trocó mi mal en bien, mi pena en gloria.

Vayase, y entre Ysabela pastora.

Y. Verdes prados floridos,
esfrados del Aurora,
donde el Sol la visita cada dia,
tapetes guarnecidos
de la labor de Flora,
que el zefiro de amor engendra, y cria,
fuente que en nieue fria
deslatada corriendo

con viúoras de plata,
que en arroyo dilata,
parece que la yerua está mordiendo,
adonde está mi Ergasto,
si aurá leuado su ganado al pasto.

*Salte Ergasto pastor por otra parte
sin verla.*

Er. Fresca alameda vmbrosa,
tranquilidad amena
para la paz del alma que os habita,
adónde en pura rosa
nace el Alua serena,
y los rayos de Febo sollicita,
aquí donde marchita
jamás la yerua cessa,
nacío con mi esperanza
la posesión que alcanza
vn firme amor que honestidad professa,
mas donde está mi Ysbella,
que el Sol no sale por venir con ella?

Ys. Dezidme hermosas fuentes
adonde viue agora,
así las Ninfas destos bosques bellos,
honren vuestras corrientes,
haziendola sonora
risa del agua espejo a sus cabellos,
y los neuados cuellos
destas sierras eladas
con aljofar eterno,
que no prenda el Inuierno,
os tengan para siempre dilatadas,
que quan to no le veo
haze mis ojos fuentes el deseo?

Er. Seluas de amor estancia,
si a su frente, y mexillas
deueys las manutillas, y jazmines,
que con tanta fragancia
haze en estas orillas
bordadas orlas, matizados fines,

fi en

La Felisarda,

si en la nieue, y carmines
de su boca suauē
halla estampa la rosa,
y la açuzena hermosa,
adonde està su rostro honesto, y graue,
quē quando no la veo
arde mi coraçon en mi desseo.

Y. Aquí fino me engaño
ya se alegran las fuentes,
y liquido su yelo sonorofo,
por aliuar el dano
de mis ojos ausentes
me pide albricias de mi bien dichofo.

Er. Aquí donde en reposo
dulce estauan las aues,
porque el Sol se estendia
en la mitad del dia
con picos amorosos, y suaues
parece que en su canto
me dizen que mi bien remplò mi llanto.

Y. Ergasto mio. *Er.* Ysbella,
luz de stos ojos tuyos.

Y. No en vano el agua, y las hermosas flores
desta ribera bella
por los margenes suyos
cañauan el cristal, y las colores.

Er. Ni en vano los amores
alternauan las aues
en doblada armonia,
y el valle respondia
ya en Ecos dulces, ya en acentos graues,
porque con verte crece
quanto es amor, y quanto amor parece.

Y. Como Ergasto querido
has pàsado mi ausencia?
dime si alguna vez te has acordado
de mi? *Er.* Sola vna ha sido
que desde tu presencia
hasta boluer a verte me ha durado,
mas tu como has pàsado
fin mi los largos años

de aquesta noche triste,

Ysb. Con el luto que viste
los altos montes de funeslos paños
hasta que bueluè el dia
a coronar los montes de alegria.

Er. No de otra fuerte Ysbella,
hermoso dueño mio
que el paxarillo en corto nido espera,
que el Alba clara y bella
esmalte de rozio
el valle, el monte, el prado, y la ribera,
y quando en roxa Esfera
muestra su rostro Apolo
cercado de arreboles
se alegra, assi tus soles
espera Ergasto en su cabaña solo,
que no ay Ysbella mia
vida sin verte, y sin tus ojos dia.

Ysb. Trocaras el estado
en que el amor te ha puesto
por la grandeza de las Cortes. *Er.* mira
Ysbella que agraviado
se quexa amor que has pue sto
en su ver dad sospechas de mentira
la grandeza que admira
en palacios de Reyes,
con razon a los hombres
que apenas hallan nombres,
Pa ra ceñir su Magestad con leyes,
me fuera mas, estraña
que el neuado dosel desta montaña.

Ysb. Y a mi sin ti me fuera
su edificio famoso
con la Romana, o Griega arquitectura,
mas corto que en la cera
el nido artificioso
del aue que fabrica la miel pura,
pero yo esloy segura
de que jamas me vea,
aunque posible fuese,

Er. Ni yo que permitiese

16. parte.

Ec

trocar

La Felisarda.

trocar las pajas de mi pobre aldea
a sus dorados techos
de embidia mas que de oro, y jaspes hechos.

Sale Iulio pastor viejo.

Iul. Alegre de hallarte aqui,
aunque triste de perderte,
porque pienso que la muerte
se me ha de atreuer sin ti.
Vengo a d-zirte. *Er.* Ay de mi,

Iul. Que la Reyna mi señora
me embia a dezir agora
que te lleue a su Palacio,
No dandole mas espacio
a quien te pierde, y te adora.

Ysb. La Reyna a mi, padre mio?

Er. Que es esto que oyêdo estoy?

Iul. Lo que me ha dado, le doy,
sus propias prendas le embio.
no es esta cabaña y río
Digna de ti, que en efeto
te he criado con secreto,
tu tienes sangre Real

Er. Coraçon en tanto mal
necio soys, si soys discreto.
Pues Iulio Ysbella tenia
sangre Real? *Iul.* Sino basto
por testigo amigo Ergasto,
la Reyna por ella embia,

Er. Que aguardais desdicha mia?
Llora Iulio, Ysbella llora,
de marmol fereys agora,
si con vida me dexays,
llorad, porque amanezcays
en otro Polo mi Aurora.

Ysb. Ay Ergasto, quien pudiera
dezirtel tu sentimiento!

Er. Para que si mi tormento
basta hazer que el alma muera,
que aunq̃ immortal esta fiera

Pena es bastante en mi mal
para matar lo inmortal,

Ysb. Mira que Iulio te aduierte

Er. Que importa si ya mi muerte
vino en tu sangre Real.

Tu eras señora, ay de mi,
que bien de tus pensamientos
temi tus merecimientos,
y tus grandezas temi,
ay quien dixera de mi
Otra cosa semejante

para yguarte importante,
pero como te ygualara,
aunque el cielo me criara
como fuy amante, diamante?

Ysb. Contenta Ergasto viuia
con ser humilde pastora,
la imaginacion señora
sabes tu que aborrecia,
en ti reynaua, y viuia,
Eras mi Reyna, y mi bien,
y aunque fueras Sol tambien,
solo en tu Esfera viuiera,
que no ay fuera de tu Esfera
centro que a mis ojos den.

Er. Tu me mataste. *Ysb.* Yo estoy
mas muerta. *Er.* Que hare sin ti?

Ysb. Yo triste sin ti, y sin mi
donde me quedo, y me voy?

Er. Si tu eres el ser que soy,
Que seré Ysbella en tu ausencia?

Ysb. Si me falta tu presencia,
con que vida viuire?

Er. Cielos adonde tendre
sin esperança pacienci.

Iulio diga a parte.

Aun-

Aunque la Reyna me embia
por mi hija con secreto,
yo que entiendo su conceto
no le daré sangre mia.
diré pues de mi se fia,
Que es mi hija aunque es Ysbella
goze su bien, pues en ella
está tan bien empleado
porque aun el cielo dorado
la precia por estrella,
Hija venid, que no puedo
detenerme. Yf. Ergaño a Dios.

Er. O quanto sienten los dos.
Er. Yo me parto. Yf. Yo me quedo.
Er. Ya tengo miedo del miedo,
Que tu olvido me ha de dar.
Yf. Yo, de que me has de olvidar.
Er. Sombra de tu sol seré.
Yf. Yo voy a morir. Er. Yo yré
a ver quien me ha de matar.

Vanse, y salen Flora, y Lelio.

Flo. A tal piedad me has movido
Lelio con tu grande amor,
que de mi desden, y honor
piensa el valor que me olvido.
No se que tengo de hazer,

Lel. Ni yo como he de sufrir
tan importuno vivir,
y tan dulce padecer.

*El Rey de Bohemia, entra escuchando
lo que dicen.*

Rey. Oyendo voy dos amantes
que tan bien se corresponden,
que a sus amores responden
las piedras y los diamantes.
Diferente pensamiento
me truxo a Grecia. Lo. Señora

Si de vn alma que te adora
te enternece el sentimiento,
que piensas hazer de mi?

Flo. Lelio el no saber quien eres,
aunque amando las mugeres,
y yo soy exemplo aqui.
No suelen considerar
algunas vezes su error,
no dexa en mi loco amor
a mi esperanza lugar.

Lel. Quiero hazerte vn argumeto,
quien ama, no es lo que ama?

Flo. Sin duda su ser se llama,
su transformacion consiento.

Lel. Luego yo lo que eres soy,
y esse valor que está en ti,
es el mismo que ay en mi?

Flo. Ya tan de tu parte esloy
que me doy como vencida
de amor, de esse tu argumento,
y que soy tu igual consiento
tan igualmente querida.

Demas que no puede ser,
que no seas lo que soy,
pues en ti mirando esloy
quanto ser puedo tener,
Es la presencia vn cristal
por donde se ve el valor.
Rey. Que de cosas halla amor
suficiente natural,
para abonar sus engaños.

Lo. En fin, en que te resuelues
si con tiernos ojos buelues,
Flora a contemplar mis daños?

Flo. Ay Lelio que anda mi amor
por vencer mi honor por ti.

Lel. Ya sabes tu que ay en mi
mil defensas a tu honor,
respeto y honestidad,
fe, lealtad, verdad, firmeza,
defienden la fortaleza,

La Felisarda,

de honor a la voluntad.
Si quieres venir conmigo,
palabra le doy al cielo
de conseruar este zelo
honesto siempre contigo.
Cauillos tomar podremos,
y yr donde yo era pastor
mas de cuydados de amor,
de quien los dos lo seremos.
Que no de humildes ouejas,

Flo. Ve por ellas, que ya estoy
determinada. *Lel.* yo voy

Flo. O amor que mal me aconsejas
mira, aduerte. *Lel.* ¿me quieres?

Flo. Pero que importa el valor
quando toman en su error
resolucion las mugeres.

Vete Lelio. *Lel.* Voy señora,

Flo. No vayas. *Lel.* ¿dizes? *Flo.* digo
que solo el morir contigo
puede ser mi vida agora.

Parte presto. *Lel.* Yo seré
Mercurio en alas y passos,
y los cauillos Pegafos,

Re. Esos primero traere.

Voy a ganar por la mano,
y robando a Flora bella,
yrme a mi Reyno con ella.

*Vayanse el Rey y Lelio, Flora
quede.*

Flo. Niño amor, Dios soberano.
Flechador ciego, que aciertas
sin vista adonde la pones,
por mas que los coraçones
tengan diamantes por puertas.
En que te pudo ofender
mi libertad? Era yo
Daphne la que despreció
la fuerza de tu poder?
Alabeme como Apolo

de los tiros de Fiten,
que en mi esquiuo coraçon
tu poder mostraste solo.
Pero porque me lamento
de tus tiros dulce amor,
siendo alegre tu dolor,
y dulce tu sentimiento.
No quiero sin Lelio vida,
ya es mi dueño, ya es mi esposo,

Sale la Reyna Felisarda.

Feli. El preuenir es forçoso
esta amorosa partida.

Al Rey tengo de buscar,
tardan Iulio, y mi sobrina (na,

Flo. La Reyna. *Feli.* Si amor me incli
como le puedo forçar?

Estaran los elementos
en paz, bordaran estrellas
el fuclo, y las flores dellas
los celestes pauimentos.

Antes que dexe de amar
al Rey, Flora, aqui estás sola

Flo. Miro entre vna y otra ola
tu naue en tan alta mar.

Cercada estás de disgustos,
y de cuydados. *Feli.* No se

como viuo. *Flo.* Por la fe
de que han de trocarse en gustos;

Ay Flora tarde será,

Flo. Mejor lo disponga el cielo,
ya la noche el negro velo
de plata bordando está.

Ya se ven los ojos bellos,
con que es celestial pauon;
ya me llama la ocasion,
ya me muestra los cabellos.

Ya Lelio me aguardara

que me manda vuestra Alteza?

Feli. Que consueles mi tristeza,
Flo. Como si en el alma está?

Fel. Ve Flora, y haras venir
quien cante. *Flo.* A servirte voy, y voy a ser de quien soy
para morir, o vivir.

Flora se vaya, y Felisarda quede.

Felis. Prendieron a mi dulce pensamiento
en la guerra de amor, y preso viue,
de donde al alma a la memoria escriue
La memoria que el bien me representa
me dá con el plazer tantos enojos
que en fuentes buelue mis ausentes ojos.
Acuerdase del tiempo en que tenia
la possession del bien con la esperanza,
mas no ay cosa segura de mudança.
Buelue los ojos dulce preso mio
a vn alma presa tuya, y tus despojos,
porque mi libertad está en tus ojos.
No tendre yida hasta que verte pueda,
que es sin verte la vida tan cansada,
que parece vna muerte dilatada.

Sale en soldado.

Sol. Sabe a caso vuestra Alteza
la causa deste ruydo,
y alteracion de Palacio?

Feli. No se Fabio lo que ha sido,

Sol. Es que se han lleuado a Flora,

Fel. A mi hermana? *Sol.* no se ha vis
retrato del falso huested, (to
que de Troya a Grecia vino,
como el q cuentan de vn hōbre,
ni visto, ni conocido
que en dos cauallos la lleua
a la playa del mar. *Feli.* Miro
quien puede ser entre algunos
que la han amado y feruido,
y resueluome en que es Lelio.

Sale Lelio.

Lel. Ten estos cauallos Siluio,

16. parte.

a punto, para el instante
en que yo te diere auiso,

Flo. Echo como puede ser?

ves aqui a Lelio. *Fel.* Has sabido
como se han lleuado a Flora?

Lel. A quié? *Fel.* Aquivn hōbre vino
nueva imitacion de Paris,
verdad de aquel hurro escrito,
y se le ha lleuado al mar,
yo voy a hazer que Lucindo
ponga punto mis galeras,
y en salado distrito
corrapostas por el agua.

Vayase la Reyna.

Lel. Cielos, que es esto que he oido?
Flora robada de vn hombre,
quando concierta conmigo
que la tengo de lleuar,

Ee 3

Si

Si me engañan los oydos,
los oydos, puede ser,
porque son falsos testigos
mil vezes, pero los ojos
pocas mentiras han dicho.
Muerto soy, todo el Palacio
se altera quien aura sido
el Dios del escuro Reyno?
que de la noche preuino
el carro en que son cauallos,
hurto, sueño, error, y oluido.
O tu nueva Proserpina,
si vas forçada, maldigo
mi estrella, sin, tu amor
falso, engañoso, y fingido,
O quien fuera Polifemo,
y arrojando inmenfos riscos
deste monte, el mar turbara,
y leuantara el nauio

sobre montañas de espumas
hasta los dorados signos,
que en la pretina del Sol
son diamantes y safiros.
Sola vna luz en la frente
tuuo Polifemo altiuo;
essa Ulises le cegó
con aquel tostado pino.
Dos ojos a mi me ciegas,
con mayor razon le imito,
pero porque me detengo,
y mi amado Sol no sigo
que sepultado en el mar
se va a los desiertos Indios.
Allà voy, dame Neptuno
en esse campo de vidro
el sepulcro de Faeton,
pues me sucede lo mismo.

ACTO SEGUNDO DE LA FILISARDA.

*Salen el Rey, y Flora, y desembarcando
de vna naue.*

Rey. Suspense a tus luzes bellas
el llanto que ha hórado el suelo,
que haras que se turbe el cielo,
si se eclipsan sus estrellas.
Mira que al amor en vano
podemos culpar los dos,
que como en el cielo es Dios,
es en la tierra tirano.
El ha sido Flora hermosa
causa de auerte robado,
ya que a mi Reyno has llegado;

ya que a mi tierra dichosa.
Ya que el mar soberuio y graue
humilde se nos mostrò,
mas no era mucho si yo
lleuo al Sol en mi naue.
No enturbies con tus enojos
Flora mi buena fortuna,
pues ya no temo ninguna
fuera del mar de tus ojos.
Dexa vn rato de llorar,
sereno tu cielo esté,
porque si lloras, diré
que no he salido del mar.
Fla. Dexa que a la muerte pida

consuelo en tanto dolor,
no me consuele el mayor
enemigo de mi vida,
Porque ya de tus engaños
tarde me quexo a los cielos,
me enojan mas tus consuelos
que me fatigan mis daños,
No te canfes en buscar
remedio Rey sin prouecho
q̃ quien tanto mal me ha hecho
ningun bien me puede dar.
Si el mar no te ha castigado,
fue por estar juntamente
la vida del inocente
y la causa del culpado.
Mas ya que estas en la tierra
fia de su gran poder,
tirano que te ha de hazer
con otro elemento guerra.
Sus rayos te haran despojos
de su furor. *Re.* Con mal celo
le pides rayos al cielo.
teniendolos en tus ojos.
Dioses son, y son ayrados,
robar su cielo intento
y en la pena imitare
los gigantes fulminados.
Cuentan que el gran Prometeo,
hurtò la celeste llama
diole el castigo, mas fama
tal la tendrà mi desseo.
Robe tu luz, que he de hazer
fino sufrir que me abrafe
mientras que tu enojo pase,
y el Satiro vendrà a fer.
Que enamorado del fuego
fue abraçarle, y le abraço.

Vn criado.

Cr. Tu hermana señor llegó.

Flo. Yo triste a la muerte llego.

Cr. Con ella mi hermana viene,

a recebirte. *Flo.* ay de mi,
como he de vivir aqui
si Lelio el alma me tiene.

*Sale la Infanta Arminda. y
Ariadante.*

Ar. Que desembarcó mi hermano?

Ari. Ya señora está presente,
que el mar, su grandeza siente,
y se le ha mostrado humano.

Arm. No tengo que desear
ya que en mis brazos os vco.

Re. Alomenos mi desseo
no tiene a donde passar.

Arm. Seays señor bien venido,
quien es esta bella dama?

Re. Pues no os ha dicho la fama
la ventura que he tenido,
agora sabreys quienes.

Arm. Porque señoras no hablays
quando el Reyno a que llegays
os viene a besar los pies?

Fl. Causas tengo, y vuestra Alteza,
con su mucha cortesia
me las diera de alegría
a no ser tal mi tristeza.
Y así le pido perdon
del gusto que me ha saltado,
por que la lengua ha ocupado
la pena del coraçon.

Armi. Hermano pues desta suerte
tal belleza traes aqui?

Re. Oye mi ventura. *Arm.* Di,

Flo. Y mi desventura. *Re.* Aduierte,
la fama de Pelisanda,
hermosa Reyna de Grecia,
que por muerte de su hermano
en la mayor parte Reyna.
Famosa como Alexandro
por su singular belleza,
como el por armas a qui, n

La Felisarda,

dizen que el mudo respeta,
Disfragado me lleuo
Arminda desde Bohemia
a ver si era fabulosa,
que las leguas y las lenguas,
dizen que por las distancias
todas las cosas aumentan,
Llegué a su Reyna, y entre
en su Corte, que era en Tebas,
ciudad que en la antigüedad
dizen que tubo cien puertas.
Estaba una escora noche,
a donde pocas estrellas
eran dramantes confusos
del manto de sus tinieblas,
En el terrero mirando
por los marcos de unas rejas,
lo que passaua en las quadras
dando me su luz licencia.
Quando escucho que vn galan
enamorado requiebra,
a la bellísima Flora
que es hermana de la Reyna.
Su hermosura vislo auia,
y escuchando que conciertan
yrse aquella misma noche
embidia, y celos me enseñan.
A venir con dos cauallos,
al puesto donde me espera,
y pensando que es su amante
toda en mis brazos se entrega.
Lleuola al mar, cuya playa
estaba entonces desierta
hago la seña a la naue,
y acercase por la seña.
Quando entramos en la barca
Arminda para yr a ella,
conocio Flora su engaño
y preguntome quien era.
Quise me fingir criado
de su dueño, no aprouecha,

hizo sus ojos dos fuentes,
y dos nacares de perlas.
Llega a la naue la barca
y en abordando con ella,
sube a su pesar la escala
sin afirxarcia ni enreda.
Con animo de caer,
en la alta mar que soberbia
no teme Sirenas ya,
que en su hermosura las lleua.
Baxa a la dorada popa,
pero ni el llamar me alteza,
ni el entender que soy Rey
la alegra ni la consuela,
Yo con el carro del sol
que ya no naue ligera
parto Faeton de las aguas
pues lleuaua al sol por ellas.
Mas alegres los pilotos
que con el robo de Elena,
llaman al viento por popa
yçando las altas velas.
Con el auemos venido,
y yo haziendo a su tristeza
las fiestas que puede el mar
competidor de la tierra.

Arm. De tu relacion hermano
con gran contento estuuiera,
si Flora alegre viniera.

Flo. Sera bella Arminda en vano
solicitar mi alegria,
ni yo a tenella esforcarme,
y aunque me impidays matarme
bastara la pena mia.
Ella seruirá de azero,
y de veneno en que acabe
mi vida, que en mal tan grabe,
mas muero, en ver que no muero
Piadosamente señora
juzgareys de mi dolor
no porque llore mi honor

lo que mi desdicha Llora.
 Mas por ver tanta mudança,
 y en vn Rey tal fin razón,
 y porqué en la possession
 vine a perder la esperanza.
Ar. No quiero daros consuelo,
 si os ha de aumentar el mal,
Fla. Donde aura consuelo y igual
 para tanto desconsuelo.
Ar. Venid, y descanfareys,
 que esto no podeys negarme,
Fla. Si mejor fuera matarme,
 fabelo amor, vos lo veys.

Vayanse los dos.

Rey. Haz Ariodante que luego

por su venida dichosa
 aquesta ciudad famosa
 parezca a Troya en el fuego.
 Sobre sus almenas bellas
 tantas luzes haz poner
 que venga el cielo a creer
 que ha llouido sus estrellas.
 Y que fuy de Europa el Toro
 digan fuertes y inquietas
 las sonoras trompetas,
 rompiendo el bronze sonoro.
 Que mañana con la Aurora
 ordenaran mis desseos,
 faraos, justas, y torneos,
 con que se alegre mi Flora.

Vayase el Rey.

Ari. Fiestas hiziera justamente el pecho
 como la hermosa Flora fuera mia,
 que auer venido por mi mal, sospecho
 amaua a Arminda, a Arminda pretendia,
 mas a los rayos de su Sol deshecho,
 que al de la quarta Esfera defasia,
 mi antiguo amor confagro a su belleza,
 la nueva fee de mi inmortal firmeza,
A. las candidas Aras celestiales
 de su hermosura en víctima me ofrezco;
 con intentos y partes desiguales,
 si bien de sus desdichas me enfrístezco,
 perdona Arminda, si del alma sales,
 que si de Flora algun fauor merezco,
 el exceso y valor de su hermosura
 hara que no se tenga por locura.

Si te quexares, yo tambien me quexo,
 pero pienso que son justos agravios,
 que si de sabios es mudar consejo,
 mudar amor tambien sera de sabios,
 ya son sus ojos de mi luz espejo,
 ya en los clauales de sus roxos labios
 tiene amor la sentencia definida
 de mi muerte, aunque en ella todo es vida.

Sale



Sale Flora.

Flo. Si en desdichas tan estrañas
no quiere el piadoso cielo
mouerse a darme consuelo,
vida porque me acompañas?
amor para que me engañas?
Si la esperanza perdida
quieres que no se despida?
¿quien aura que concierte
esta vida toda muerte,
y esta muerte toda vida
Lleio quando yo pensé
dar fin a tantos enojos,
perdi la luz de tus ojos,
y en noche escura quedé,
a otro cielo el Sol se fue.
No amaneció mas en mí,
ni solo tu bien perdi,
porque vine a tanto mal,
que es al bien perdido y gual,
y el mayor mal para mí.

Ari. Bien conozco de tus quejas
hermosa Flora tu engaño,
y me lastima tu daño
nacido del bien que dexas,
pero si el caso aconsejas
Con tu claro entendimiento
templaras el pensamiento,
pensando que la fortuna
adonde es mas importuna,
se muda a mayor contento.
No estás entre los ferozes
Indios, y fieros Caribes,
ni entre Lotofagos viues
con los huespedes atrozes,
blandura y piedad conoces.
Cortesía y policia
tu pensamiento desuia
de pensar en el engaño,

busca remedio a tu daño,
ya se que es la muerte mia.
Mas quien eres tu que aqui
no quierres que el mal me espáte?

Ari. Soy el Principe Ariodante,
y quien desde que te vi,
el alma a esos ojos di,
Como víctima y despojos,
y por esso sus enojos
me causan tanto pesar,
pues la matas con llorar
despues que vine en tus ojos.

Flo. Quien piésta que no ay mas mal
que el mismo mal que padece,
engañase, pues se ofrece
a otro mayor, sino y gual,
pensé que estaua mortal.
Y con nueuas muertes veo
que por instantes peleo,
mas bien se que he de viuir
no mas de porque morir,
para no morir desseio.

Que lealtad te ha parecido
Ariodante para el Rey,
o que amistad en la ley
de amigo, o cierto, o fingido
dezieme tan atreuido
Tu violento pensamiento?

Ari. Esso mismo, y ser violento,
pero si mi fe perjura
te ofende, di a tu hermosura
que della lo mismo siento,
Disculpo al Rey que la robarte
se dispuso en Grecia Flora
para disculparme agora
de amarte, y de dessearte,
dessearte para amarte.
Con deuida honestidad
no se llama deslealtad,
ni al cielo, ni al Rey, ni a tí
que era agrauio en ti, y en mi

verte,

verte, y tener libertad.
Ni juzgues atreuimiento
este amor, que no es locura,
pues respeta tu hermosura
quien siente lo que yo siento,
no quiero a tu pensamiento
Dar agora mas enojos,
que aunque a faciles antojos
juzgues mi nuevo desseo,
la culpa en mis ojos veo,
y la disculpa en tus ojos.

Vayase Ariodante.

Flo. Aquí no ay mas que aguardar
a mi fuerte rigurosa,
ya en el mar de mis desdichas,
por puntos crecen las olas;
Nome bastana que el Rey
me traxesse donde agora
estoy sujeta a su fuerza
atreuida y poderosa.
Sino que este falso amigo
intente con furia loca
robar a quien me ha robado
lo que ya sus prendas nombra.
Grandes males voy temiendo,
justamente me prouocan
a procurarme la muerte;
mucho la vida me enoja.
Ay Lelio mio, primero
que otra ninguna persona,
aunque del laurel del mundo
ciña su frente dichosa.
Merezca aquel pensamiento
que atormenta mi memoria
las altas ruedas del cielo
caeran deshuchas y rotas.
En el camino del Sol
naceran flores y rosas,
y los Planetas, y estrellas

en las maritimas ondas.
Tu solo fuyste mi dueño,
yo soy en amar te sola.

Sale el Rey escuchando.

Rey. Parece que a mi palacio
traxe vna Albana Leona,
todo es bramidos y voces,
pero en fin todas las cosas
estan sujetas al tiempo,
sierpes vence, tigres doma.
Glorioso vivir solian
los altos muros de Troya,
ya estan cubiertas de yerua
sus doce puertas famosas.
Llamose por muchos siglos
cabeça del mundo Roma,
despues la pisaron plantas
Barbaras; Scitas, y Godas.
Tiempo que todo lo mudas,
corre a prisa, roma postas,
ablanda el marmol de quien
tiene las entrañas Flora.

Flo. Que aguardo, que no doy fin
a mis ansias y congojas?
Lucrecia tuuo cuchillo,
Ero torre, y brasas Porcia,
Yo esta daga. *Re.* Que es aquesto?
que desesperada y loca
intenta Flora? *Flo.* En tus filos
se està mirando la gloria
que ha de darme casta fama,
y pues se vee tan hermosa,
animo valor. *Rey.* Detente.

Flo. Que deydad ya no piadosa
me detiene el brazo? *Rey.* Yo
soy piedad, no deidad. *Flo.* Corta
con la daga que me quitas
Rey, pues que piedad te nõbras,

La Felisarda.

esta garganta, que ya
las exequias amorosas
celebraua como cisma
de su vida, y de su historia,
porque te llamas piedad,
si no me matas, y estoruas
q̃ yo me mate? *Re.* No adiertes,
que aunque en ti los filos pugas,
me quitas la vida a mi,
y que con tu sangre borras
mi nombre, valor, y hazañas
celebrado en toda Europa.
Buelue Flora hermosa en ti,
no ganes fama a mi costa,
solsiega esse pensamiento
tirano que te alborota,
da lugar a la desdicha,
pues es condura notoria
no hazerle s fuerça a los Hados
que resistidos, se enojan.

Flo. Tu me consuelas a mi?
tu que con tanta deshonra
fuy traydor a ti mismo?

Rey. Desesperada te arrojas
como a la muerte, que emprêdes
a las palabras furiosas,
soy el primero del mundo
que vna muger hurta y roba?
mira todas las Sabinas
en los principios de Roma,
mira a Iason, y a Medea,
la famosa encantadora,
mira a Teseo, y a Fedra,
mira a Iupiter, y a Europa,
a la dulce Filomena
que agora en las seluas llora:
pregunta si la robò

Teseo? *Flo.* Si a ti te importan
estos exemplos a mi

Rey. las virtudes heroicas
de Scipion, y Alexandro;

que a mugeres tan hermosas
dexaron libres, haziendo
mas gloriosas sus coronas.
Mira a Cesar en Egypto,
boluiendo el rostro a la hermosa
Cleopatra, que la hermosa
es de los ojos ponçona.
Esos son claros varones
dignos de laurel que adorna
sus sienes, que de si mismo
es Rey la mayor vitòria.

Rey. Pues permite regalarte,
no me quieras, ni antepongas
a tu ausente mi presencia,
sea tu fee firme roca:
Por lo menos mis jardines
de la Primavera al sombras,
mis fiestas en tu seruicio,
no las desprecies. *Flo.* no rompas
El estilo a mis tristezas,
que a mas dolor me ocasionas,
las fiestas crecen, las penas,
dexame, señor, a solas,
que a quien espera la muerte,
hasta la vida le sobra.

Vayase Flora.

Re. Fuese, bien sera seguirla,
y procurar que interponga
Arminda su autoridad,
pues mi amor no la reporta,
que aunque agora sus palabras
se resistan a mis obras,
yo se que al fin mi esperança
ha de salir viroriosa.

Sale Arminda.

Ar. No es posible consolar
a Flora deste suceso,

Re.

Rey. Arminda el llanto es exceso
si no puede remediar
la causa porque se llora.

Arm. No aurá consuelo en la tierra
para la pena que encierra
el triste pecho de Flora.
Ve Celio, y dile aunque sea
engaño, que ya pretendes
boluerla a Grecia. *Rey.* No entíe
que aun engaños no deslea (des
este mi abrafado amor,

Ar. Pues es hecho generoso
ser tirano riguroso,
de su vida, y de su honor.

Rey. Propuesto que la robé
que intento mas que seruilla
adoralla, y recibilla
a que consolada esté.
Dexa que mi honesto amor
tenga esta esperança Arminda,
que en tanto que no se rinda
fabré respetar su honor.

Arm. No parece justa ley
de vn noble con tal violencia,
engañar su resistencia.

Rey. Amor es de Reyes, *Rey,*
y admirado estoy de ti,
que tan de su parte estes.

Arm. Es muger. *Rey.* Y tu novés
que la vencere. *Ar.* Tu? *Rey.* Si,

Ar. Mal conoces su firmeza.

Rey. Y tu Arminda su incóstantia,
porque casi no ay distancia
de su amor a su aspereza.

Vayase el Rey.

Arm. No era sin causa el desseo
de que se ausentasse Flora,
pues en Ariodante agora
tan nueva mudança veo,

Ya tiene tantos desvelos
por su esperança y fauor,
que he conocido su amor,
y el ha entendido mis celos.

Alabense de firmeza
los hombres con este exemplo
donde abatida con templo
a vuestros pies su nobleza.

Hombres, la misma mudança,
hombres, los mismos antojos,
pues no ven cosa sus ojos
sin dar parte a su esperança,

Plega al cielo ingrato mio,
que te traté de tal suerte
que sea causa de tu muerte
lo que en su firmeza fio.

Que el ausente que deslea
ausente le ha de querer
porque basta ser muger
para que constante sea.

No se alabe ningun hombre
si no es de ser variable,
porque para ser mudable
basta solamente el nombre.

*Vanse, y salen la Reyna Felisarda
Ergasto, y Ysbella.*

Fel. Despues de su gran belleza
tiene vn ingenio apazible,
pero parece imposible
mudar su naturaleza.
es hija de Iulio en fin.

Yf. Ay Ergasto quien se hallara
junto aquella fuente clara.

Er. Ay si a la rosa y jazmin,
de tu rostro fuera espejo
como solia señora
con embidia del Aurora.

Fe. Que esten hablando los de jo,
porque es efeto en Ysbella

labra-

La Felisarda.

labradora como el,
Er. Si mi fortuna cruel
Ysbella mil vezes bella
Me hiziera Principe agora
como a ti para tormento
de mi dulce penfamiento
te hizo tan gran señora.
Fuera nuestro suerte ygal,
mas donde va mi desseo,
si en tantas telas te veo,
y a mi en tan rudo sayal.
Que intenta mi loco amor
de imposible tan estraño,
fino es aumentar mi daño,
y dilatar mi dolor?

Rb. Ergasto, aunque esta mudança
llega al exterior vestido,
ni en el amor causa oluido,
ni al alma interior alcança.
Estás retratado en ella
de suerte, que la fortuna
jamás con fuerza ninguna
te podrá borrar de Ysbella.

Feli. Ya que a Ysbella traxe aqui,
que es mi sobrina fingiendo,
fera bien yr preuiniendo
buscar el bien que perdi.
Que quanto mas el ausencia
su hermosa vista dilata,
tanto mas amor me mata,

*Sale Albania hija de Iulio en abito
de pastor.*

Alb. Dexadme entrar sin licencia,
que el abito me assegura,
pues veys que sin armas voy,
no soldado, pastor soy.
A tu diuina hermosura
Reyna de Grecia se humilla
un cagalejo criado
de Iulio, Iulio finado

de ayer, en la nueſſa villa,
Feli. Iulio es muerto? *Alb.* pues no es
comun a naturaleza?

Feli. No ay en la vida firmeza,

Alb. Todo lo pone a sus pies
esta de la mala cara,
a la fe muerto se ha,
mas muerto se lo tendra,
si todo en la muerte para.

Estas cartas escriuió
encorporado en la cama,
en cerrandolas me llama,
y mil abraços me dio,
diziendome que las diessse
señora a su Señoria,
que diz que le conuenia
que su merced las leyessse.

Feli. Valgame Iupiter santo!
que me escriuira muriendo?
confusa estoy, no lo entiendo,

Alb. A la fe de vos me espanto,
podeys quitar la trauilla
con que se cierra el papel,
y preguntays que ay en el?

Rb. O quanto me marauilla
lo que este pastor parece (do,
a Albania mi hermana. *Er.* en to-
es su retrato, de modo
que ygal confusion me ofrece.

Felisarda lea.

Aunque me mandò V. Alteza que le en-
bissse a Albania mi hija, y me quedas-
se cò su sobrina Ysbella, yo quise mas
quedarme con Albania, vencido del
sentimiento de su ausencia. Este des-
engaño ha nacido del fin de mis dias.
V. Alteza me perdone, y el cielo au-
mente los suyos.

Estraño caso! no es justo

que

que esto lo sepa mi gente,
porque puede si lo siente
resultarme vn gran disgusto.
Ysbella vente conmigo,
y tu no entres mas aqui,

Ysb. Pues porque? *Fel.* Cõuiene asì,
y basta que yo lo digo.

Ysb. A Dios Ergasto. *Er.* Ay mi biẽ,
que injusta y cruel sentencia,

pues me condena a tu ausencia,
dì que la muerte me den,
dì que me manden matar.

Vanse la Reyna, y Ysbella.

Ysb. Y yo como yrè sin ti?

Alb. No me conoceys a mi,
no os acabays de acordar?

Erg. No estoy pastor amigo
para acordarme de mi mismo agora.

Alb. A traydor enemigo,
como tu alma contra mi traydora
en el mal que padece
recibe el justo premio que merece.
No rustico villano
soy como piensas, ni hombre soy que fuera
fer mudable, y tirano,
Albania soy, que solo en mi cupiera
amor tan verdadero,
pues mientras mas me oluidas, mas te quiero.
En que te desvaneces,
fingiendo vn imposible que te engaña,
como sombra te ofreces
al Sol, y vas subiendo vna montaña
inacefsible y fiera,
pensando entrar en su celeste Esfera,
Ysbella es la sobrina
de la Reyna de Grecia, tu quien eres?
que asì te desatina
vn ciego amor, que al de tu ygal prefieres?
qual alto nacimiento
despeña al mar tu loco pensamiento?

Er. Albania mis desdichas,
Albania mis estrellas que ya dieron
esperança a mis dichas
en los primeros passos me pusieron
de aqueste amor, no intentes
dar razon al amor, si de amor sientes,
yo estoy desesperado,

La Felisarda.

ya no quiero viuir, y si viuiera
viua en mi su cuydado,
espíritu es amor, amor no muere,
si ay otra vida Ysbella,
sera siempre de mi querida en ella.
Los Dioses han formado
campos Elifios, vaya el alma mia
al Leteo sagrado,
y goze de su dulce compañía,
que a muchos que la suerte
no dio y gualdad, los y gualò la muerte.

Alb. Bien se vee tu locura
en tus palabras. *Er.* Y mejor sospecho
que en mis obras, si dura
aqueste incendio que me abraza el pecho.
Alb. Ysbella buelue, ay cielos,
si amor me mata, que me quieren zelos?

Sale Ysbella.

Ysb. Basta Ergasto que se embarca
la Reyna a buscar su esposo,

Er. Y yo Ysbella temeroso
a la inexorable Parca.

Ysb. No se que he de hazer sin ti
que me ha mandado no verte,

Er. Yo si, porque ya la muerte
se viene a doler de mi.

Ysb. Todo està ya preuenido
para aumentar mi dolor,

Er. No alomenos a mi amor
sombra, ni señal de oluido.

Ysb. Yo te prometo de ser
vn exemplo de firmeza,

Er. Si me mata mi tristeza,
de quien lo podre saber?

Ysb. Mi muerte te lo dira,
donde quiera que estuuieres,

Er. La firmeza que tuuieres
pagada primero està.

Ysb. Ya las naues hazen salua,

que espero ya? que confio?

Er. Quien pensara dueño mio
que el Sol se pusiera al Alua.

Ysb. Plega al cielo que en el mar
den fin mi vida y enojos,

Er. Pues yo en el mar de mis ojos
me pienso Ysbella anegar.

Ysb. Ya me llaman, ya no puedo
detenerme, a Dios. *Er.* A Dios

Vayase Ysbella.

Alb. Esto escuchè de los dos?

Fr. Como viuo, y como quedo.
No es mas descanso matarme,
espera mar lleuaras
vn cuerpo a vn alma, pues das
en lleuarla sin lleuarme.

Alb. Detente Ergasto. *Er.* ¿quienes
Albania? *Alb.* Que no te mates,

Er. Con que rigor me combates,
sombra de mis males eres.

Alb. Sola tu vida desleo,

Er.

Er. No es esto quererme bien,
que no ay muerte que me den,
como la vida que veo.

Ab. Qual es mejor, tener vida
y ver tu querida Ysbella,
o morir sin ella? Er. A ella
tengo la vida ofrecida.
Mas como la podre ver?

Al. Viuiendo. Er. Tienes razón,
que esta desesperacion
me priua de padecer.

Al. Pues si la puedes seguir,
de que ha de seruir matarte
pudiendo en qualquiera parte
ver a tu Ysbella, y viuir?
embarcate, viue, y mira
que es medio flaco la muerte,

Er. Yo la sigo de essa suerte
Y tu firme amor me admira.
Tanto, que a no le tener
a Ysbella por tal valor
te amara. Al. Basta a mi amor
verte viuo, y padecer.

Vayase Ergasto.

Ab. Que me quereys defengaños,
pues me quereys enganar
quando por defengañar
andan claros los engaños
demos los passados daños
Por el exemplo presente
para que remedio intente,
pues en llegando a desprecio
no ha de ser mi amor tan necio
que pueda durar ausente.
Quien amare despreciado
no diga que tiene honor,
que las firmezas de amor
estan en ser estimado,
es muy justo que el cuydado
No le muden vez ninguna

16. parte.

acidentes de fortuna,
mas las sinrazones no,
que quien amado olui lo
no tiene disculpa alguna.
Boluamonos al Aldea,
a gozar vida segura
verde selua, y fuente pura,
mi amor, y mi vida sea,
mal aya quien mal se emplea.
Y quien ama aborrecido,
que si despreciado ha sido
en parte toca a su honor
sepultar su necio amor,
y resuscitar su oluido.

Vayanse, y entre Lelio.

Lel. Passos, que apenas podeys
caminar con tantas penas
por que ay penas de lleuar
mas asperas que altas penas.
Cansados vays de buscar
por mares, montes, y seluas,
a la bellissima Flora,
que alguna Deydad os lleua.
Si Iupiter en los bosques
hizo de mil ninfas bellas
tales hurtos, justo es
que de los Dioses me tema.
En el cielo que me escucha
agora viuen estrellas,
testigos de sus agravios
vn tiempo humanas bellezas.
Pues si Flora por ventura
borda su manto con ellas,
o acaso la transformaron
las Amadrias, y Oreas;
En flor, o planta, que aguardo,
si algun Dios no me reuela
qual es de tantas que esmaltan
prados, montes, y riberas.
Mayor acuerdo es morir,

ff

que

Er.

La Felisarda.

que entre dudas tan molestas
dilatár tan triste vida,
que es muerte mas dura, y fiera,
Quiero arrojarme en el mar,
subido en vn alta peña,
porque los Marinos Dioses
de mi desdicha se muevan,
Ya que no los celestiales,
espada que en tantas guerras
me aueys dado algun laurel,
que ha ceñido mi cabeça,
Quedad colgada deste arbol
en quien escribir quisiera,
que fuystes de vn hombre, a quié
mataron mayores penas.
A Dios mi querida patria,
a donde dexar quisiera
mi cuerpo, mas no podrá
matar su fuego la tierra.
Y pues parezco a Faeton,
en el fuego, y la soberbia,
bienes que el mar me sepulte,
y que en el entrambos mueran.
A Dios bellísima Flora,
luz desta alma, que gobierna
esse sol que ya me falta,
passando a la noche eterna.
Yo os pago en esto mi amor,
si aueys hecho resistencia
al traydor que os ha robado,
bien se que es mayor la deuda.
Allí se descubre vn templo,
tu Deydad, qualquier que seas
dile a Flora que soy muerto.

*El Dios de aquel templo, que será
Apolo, le tenga al quererse
echar.*

*Apo. Detente. Lel. Que me detēga?
quien eres tu? Apo. Apolo soy,*

sacra Deydad, que a la tierra
das luz con tus rayos de oro
beuiendo al Alua las perlas,
alma diuina del dia,
tu que informando con ella,
quantas cosas ay criadas
registras a tu presencia,
que quieres hazer de mi?
*Apo. Lelio como se me acuerda
de aquel tiempo q̄ por Daphnes
Daphnes ingrata a mis queexas,
passé tan inmenso incendio,
que con ser mi quarta Esfera
vivo fuego me abrasava
el de amor, el alma en ella,
tueue lastima de ti,
que cada vez que contemplan
mis ojos las verdes hojas
ya de Daphnes rubias trenças,
ruego al Alua que por mi
llore mil lagrimas tiernas,
conserua Lelio la vida
para que a tu esposa veas,
que Flora lo ha de ser tuya
si los altos orbes truecan
en los celestiales tornos
los mouimientos que alteran
todas las cosas vrbanas.
*Le. Pues donde tengo de verla?
que por no poder sufrir
sagrado Apolo su ausencia,
queria arrojarme al mar.
Apo. Aunque su cristal te diera
transparente sepultura,
yo hiziera a sus Ninfas bellas,
que por verdadero amante
en sus brazos te tuuieran,
y de laureles del mar,
que son corales, y perlas,
cienran tu frente honrada
por Capitan de firmezas,**

Flora

Flora viue, y sera tuya.

Lel. Pues donde viue? *A.* en Boemia,
haziendo a Celio su Rey
peregrinas resistencias.
Bien tus tristezas te paga
con tan estrañas tristezas,
su amor con desden y furia,
y con lagrimas sus fiestas.
Ponte Lelio en esta nube,
que quiero llevarte a vella.

Lel. Por tal merced sacro Apolo
mi esperança te promete
en víctima el coragon,
no sangre de aues, ni fieras.
Yo celebraré tu nombre,
y con Aromas Sabeas
perfumaré tus altares.

Apo. Basta Celio que me eleuas
saber que la has de ygualar
en Amor, como en nobleza.

ACTO TERCERO DE LA FILISARDA.

Lelio solo.

Qual mano soberana, qual piadosa
Déidad me traxo a tierra tan estraña,
passando de la mar tempestuosa,
sin Alas Aue, quanto cerca y baña?
que ciudad es aquesta suntuosa
al verde pie de aquesta gran montaña,
por donde vine a verla quien ha sido,
quien a versus Palacios me ha traydo?

Que fabrica tan bella, que contento
reuerbera en sus torres Febo hermoso,
pero entretanto bien morir me sienta
de Flora ausente, y de su amor zeloso:
adonde estás, o luz del pensamiento,
que fue para perderte venturoso,
que a no querer amor, que te perdiera,
no es posible que yo te mereciera.

Adonde estan los ojos, los Zafiros,
cuya color azul me abraza en celos,
los arcos con quien hizo amor sus tiros,
envidia de los arcos de los cielos?
la boca que me cuesta mas suspiros,

La Felisarda,

que tienen luzes los celestes cielos,
donde naturaleza en dos clauelas
cifró la perfeccion de sus pinzeles.

Aquella voz suave, aquel diuino
entendimiento de las almas llave,
la blanda condicion por vn camino
facil, honesto, puro, dulce, y graue:
adonde aquel sujeto peregrino
que mas al cielo que a la tierra sabe,
mas que voz me ha robado los sentidos,
y aun el alma tambien por los oydos.

*Flora en un valcon cantan-
do assi.*

Flo. Desdichas que me quereys,
acabad con mis tristazas,
si os parece poco mal
viuir zelosa en ausencia.
Iustos temores de oluido
quieren que el alma se atreva
a pensar que ausente vn hombre
mal puede tener firmeza.
Robada paffe la mar,
la de mis ojos pudiera
en tierra estraña cautiuo
solo me acompañan penas.
La fortuna rigurosa
quiso ver por experiencia,
si puede viuir sin vida
quien vive con alma agena.

Lel. Valgame Apolo, no es esta
la voz de mi dulce Flora?
si, pues el cielo enamora
que esto me dà por respuesta.
El carro de oro detiene
el Sol, y por escuchalla
crece el mar, el viento calla,
mansa Filomena viene.
cielos que dicha sería,
que huuiesse venido a vella,

mas no lo querra mi estrella.
Que basta dezir que es mia,
mar como en tan dulce engaño
no doy credito a los ojos
para templar mis enojos.
Y para aliuar mi daño
llorando està en el valcon,
sin duda que es el del cielo,
y ella el Alma de su velo.
Sus lagrimas perlas son,
si la llamare, si estoy
soñando, si estoy despierto,
si es esto cierto, si es cierto,
ingrato a los Dioses soy
Flora mia, hermosa Flora.

Flo. Mi nombre es este, ay de mi,
si es la voz de Lelio? si,
pues alma, engaños agora
señales son de mi muerte
visiones, y sombras tales,
pero siendo celestiales,
que son de mi vida adierte.
Eres Lelio por ventura?

Lel. Por mi ventura lo soy,
ay Flora, pues viendo estoy
tu celestial hermosura,

Flo. Sin duda eres tu. *Lel.* Pues quié
podiera ser sino yo,
quien por amarte llegò

a merecer tanto bien.

Fl. Que tiernamente te hablara
traydor sin verdad y fe,
si de la que en mi se ve
en ti la copia se hallara.
Terrible tu ofensa ha sido
pues el día que te veo
no dexa hablar al desseo,
mi amor del tuyo ofendido.

Le. Que dizes señora mía,
tu quexosa de mi amor
mi pecho llamas traydor
mi firmeza alebrosia?
Yo primero movimiento
de ofenderte? *Fl.* Si contaste
al Rey quando me engañaste,
tu secreto pensamiento,
no eres aleue y traydor
como el me lo ha dicho a mí?

Le. Plega a los cielos que aquí
me mate tu desamor
si he visto al Rey en mi vida,
porque me oluides mintio,
pero si lo estava yo
como tú de mí queria,
De que siruen diligencias,
buena inuencion te has hallado
Flora para auer quebrado
tan justas correspondencias.
Ya el Rey querido deti
andará como sospecho
por sacarme de tu pecho
diziendote mal de mí.
Poco será menester,
dile que no se fatigue,
porque no ay amor que obligue
a fe de ausencia en muger.

Fl. Mi Lelio cesen tus quexas,
creo tu lealtad y fe,
el Rey me engañó. *Le.* Que haré
para romper estas rejas,

10. parte.

Que me enloquezco de ver
que aya imposible a mi pecho.

Fl. Lo que la industria no ha echo
es imposible al poder.

Ven Lelio, ven disfrazado,
y haré que el Rey te recia
en su casa, porque viua
mas seguro, y engañado.

Que si por aquí te ven
claro está que han de pensar
que me vienes a buscar.

Le. Ay Flora dizes muy bien,
Que el no me conoce a mí,
porque de noche me vio.

Fl. Pues que mal temeré yo
si tengo mi bien aquí?

Le. Y si yo Flora te veo
que tendré que desear?

Fl. Aquí tendremos lugar
de hablar en nuestro desseo,
gête siêto. *Le.* A Dios *Fl.* A Dios

Le. partir es morir. *Fl.* Morir
viuir sin ti. *Le.* No ay viuir
no estando juntos los dos.

Fl. Querálo el cielo. *Le.* Si hará
como tu lo queras Flora,
pues todo mi cielo agora
en estos ojos está.

Fl. Ve con esta confianza
Lelio de que tuyos son.

Le. Pues que mayor possession
que tan hermosa esperança?

*Vayanse, y entren dos marineros,
y Tibella.*

Yf. Bolued al mar, y en sus ondas
me dad sepulcro. *Ma.* No seas
cruel, pues morir desfeas.

Yf. Feniso no me respondas,
que es el matarme crueldad;

ff ;

per-

La Felisarda.

perdiendo el bien que perdi,

2. Pues ser cruel contra ti,
no es crueldad? *Ys.* Antes piedad,
que las causas del morir
hazen la muerte dichosa,

Ma. No ay causa tan rigurosa
donde no importe el viuir.
Si es desdicha por mostrar
coraçon hasta vencella,

Ysb. Y fino ay remedio en ella?

2. Dar a los tiempos lugar
que vnos a otros suceden,
y en fin de parecer soy
que los daños que hazen oy,
remediar mañana pueden.
Nuestro intento es presentarte
al Rey de Boemia. *Ysb.* El cielo
me niega el justo consuelo
de mi muerte. *Ma.* pues no es dar
remedio en tal desventura? (te

Ysb. Antes violencia atreuida,
pues es mayor mal dar vida
a quien la muerte procura.
Si tengo vida en morir,
en viuir tendre la muerte,

2. Son iras de amor. *Ma.* adierte
que alcanza mucho el viuir.
Con viuir, se ven venganças,

fealdad es diuinos talles,
valles montes, montes valles,
y hasta en los cielos mudanças.
Sufre tu amorosa historia
con templança, y con prudècia,
porque sola la paciencia
tiene por fin la victoria.
Y aunque me ves marinero,
fere viendo tu dolor
de la historia de tu amor
Coronista verdadero.
Quedaranse las hazañas
que pudiera celebrar
por ventura sin lugar
en las naciones estrañas,
Con esto ven donde sea
estimado tu valor,

Ysb. Que importa si solo amor
estima el bien que desea.
Ergasto, yo he deseado
morir despues de perderte,
si no puedo hallar la muerte,
no sera mi amor culpado.
Si ha sido el mar tu homicida,
tendras por satisfacion
que en la primera ocasion
me pienso quitar la vida.

Vayanse, y entre Lisamante.

Lis. Viendo a la Reyna firme en el intento
de amar al Rey de Persia, y de libralle,
passando el mar con tanto atreuimiento,
zelos me prouocaron a alteralle,
con mis encantos desfatè del viento
las alas libres, que pudieron dalle
tanta ferocidad, que sus cristales
hizo besar las luzes celestiales.

No se perdio la naue, porque en ella
vendra la Reyna que mi amor socorre,
pero pienso encantalla, y detenella,

entre

entre los muros de una excelsa torre:
 hize llevar al Rey Bohemio a Ysbella
 mientras Ergasto y igual fortuna corre,
 que pues padezco yo, de varios modos
 quiero que sientan mis desdichas todos.
 Intento hazer que al Rey de Persia oluide
 Felisarda cruel, y que me quiera,
 pues que mi ciencia encantadora mide
 quanto gobierna la suprema Esfera:
 hasta donde Proserpina reside,
 y baña el Lethe la infernal ribera
 ha de baxar mi voz, como en Tesco,
 que no en la Lira del amante Orfeo.
 Sombra no ha de quedar sin ser herida
 de la Febea luz, hasta que Alezio
 salga de fieros aspides ceñida,
 sembrando guerras para el mismo efecto:
 a Felisarda destos ojos vida
 tendran mi amor, y su poder respectio,
 mas los demas veran a sangre y fuego
 lince el agrauio, si el amor es ciego.

Vayase, y entren Lelio, y Flora.

Lel. No te puedo encarecer
 hermosa Flora mi dicha,
 despues de tanta desdicha

Flo. Sigue al pesar el plazer
 Como a la noche el Aurora,
 y al Inuierno la esma'tada
 Primavera. *Lel.* Ay Flora amada,
 ay luz destos ojos Flora,
 Como tras tanto, pesar
 la fortuna me denia
 este bien, esta alegria,

Flo. Quanto en la tierra y la mar
 he padecido por ti,
 lo doy por bien empleado,

Lel. Ya que soy del Rey criado
 Flora, y puedo hablarte aqui.
 No quiero ya mejor suerte,

Flo. Ni yo mas que desear,
 sino solo conseruar
 la gloria de hablarte, y verte,
 Porque en ella está fundada
 mi vida. *Lel.* Y la mia en ti,
 que el alma que viue en mi
 es de la tuya animada.

Flo. En tan yguál sentimiento
 no se muda la fortuna

Lel. Pocas vezes firme alguna
 estuuo en el bien de aliento,

*Entren el Rey, y Arminda su
 hermana.*

Rey. Aqui está mi bella Flora,
Ar. Y la causa de mis zelos (porta
Lel. Arminda, y el Rey. *Flo.* no im-
 tu viues Lelio en mi pecho,

Fl 4 Lel.

La Felisarda,

Lel. Agora veré en que estado
el Rey tiene su desseo,
que solamente a los ojos
los zelos credito dieron.

Rey. Dulce Flora en tu rigor
hallaron mis pensamientos
el rayo que los castiga
de auerse atreuido al cielo,
quando inclinaras el marmol
de tu pecho a sentimiento
de tantas obligaciones?

Flo. Conozco lo que te deuo,
pero hasta agora los hados
Rey y señor no han dispuesto
el fin de tantas fortunas,
en que confusa me veo.
Bien sabes que me robaste
de mi patria, y de mi dueño
con aquel notable engaño.

Rey. Flora entonces te confieso
que fue traycion embidiosa,
si pueden heroycos hechos
merecer nombre que ha dado
fama, a Troyanos, y Griegos,
pero despues que te traxe
con termino tan honesto,
y solo te quiero Flora
para Reyna de mi reyno.
Amor disculpados tiene
mis altiuos pensamientos,
porque viendo tu hermosura,
fuera mayor no tenerlos.
Lelio es muerto hermosa Flora,
de que sirue amar a Lelio,
pero podrasme dezir
que yo solo soy el muerto,
Pues el viue en tu memoria,
y yo en tu memoria muero.

Lel. Yo soy el muerto, el el viuo,
que Flora escuche requiebros
del Rey a mis propios ojos,

y que le responda a ellos?

Ya estan hablando mas baxo,
por mi responde en secreto,
en zelos quiere abrasarme,
pero los zelos son diestros.
Quiero herirle por los filos,
hablar quiero Arminda, zelos
dadme aqui vuestro fauor,
abrasad de Flora el pecho.

Arminda señora mia,

Arm. Lelio, aunq en la Corte nuevo
que te parece el Palacio,
sus damas, y caualleros,
de Principes, y de Reyes?
muchos auras visto? *Re.* Creo
que no deue de agradarte.

Lel. Si culpa mi entendimiento
vuestra Alteza, justamente
presume que no le tengo
para tener destas cosas
deuido conocimiento.
No he visto en Corte ninguna,
ni palacio tan supremo,
ni grandezas que le ygalen
Mas de quantas aqui veo
vuestra Alteza es la mayor.

Ar. La lisonja te agradezco,

Flo. Lelio hablando con Arminda?
ay tal libertad, no siento
tanto en aquesta ocasion
los zelos como el desprecio,
Que haré? *Re.* De q tienes Flora
tan graue desaffosiego?
reparas en los testigos?

Arminda es mi hermana, y Lelio
es mi criado. *Flo.* Señor,
lleua Arminda, que desseo
hablarte despues a solas,

Re. Solo tu gusto pretendo,
yo tengo Arminda que hablarte,

Ar. Aqui en el jardin podremos

que

que ya del desden que adora,

Rey la vitoria sospecho.

Entrese el Rey, y Arminda.

Flo. Traydor Lelio que es esto,
tu a mis ojos requiebros a la Infanta?

Lel. Culparme quieres presto,
como quien al engaño se adelanta,
quando se ve culpado,

Flo. Culpado yo, de agrauio tan forçado?
Tu si que no tenias

ocasion de matarme desta suerte,

Lel. Y tu porque querias
hablar al Rey, donde pudiesse verte?

Flo. Pues pude yo escusarme?

Lel. Escusarte pudieras de matarme.

Flo. En los lances forçosos
no ofende el alma de su fe segura,

Lel. A los ojos zelosos
es cosa Flora, muy terrible y dura

dar causas en que obliguen
al alma a los temores, que amor figuen.

Flo. Pues si tu lo sabias,
como a mis ojos a la Infanta hablauas?

Lel. Porque si tu inferias
que con hablar al Rey no me matauas,
lo mismo imaginases,
que no he de elarte yo quando me abrasas.

Flo. Vete, que eternamente
mis ojos te han de ver. *Lel.* Yo estoy tan triste
que quiero estar ausente,
y vengar el agrauio que me hiziste.

Flo. Al fin por traydor quedas,

Lel. Ya no ay injurias que dezirme puedas.

Flo. Pues voyme. *Lel.* Por ventura
digote yo que no te vayas Flora?

Flo. Que poco en hombres dura
la fe. *Lel.* Vaste? *Flo.* Pues no? *Lel.* Buelue, señora,
oye, escucha, derente.

Flo. Pues no querias tu viuir ausente?

Lel. Que importa que lo diga,

sino

La Felisarda.

fino puedo vivir sin estos ojos,
a dorada enemiga
cessen, cessen los celos. *Er.* mis enojos
se tiemplan con mirarte.

Le. El Rey. *Flo.* A Dios. *Le.* q̄ aqueste nos aparta.

Vanse, y salen Ysabella, y Ergasto.

Yf. Dieronme al Rey, y de mi
le dieron nuevas tambien.

Erg. Despues de hallarte mi bien,
que mayor bien para mi,
Pero como te has hallado
entre tanta variedad
de fortunas? *Yf.* Las del mar
con pecho desesperado.
Las de la tierra, teniendo
alguna luz de esperanza.

Er. Con tanta desconfianza
mi buena fortuna ofendo,
así como en estas reas
hermosa Ysabella te vi,
tu dulce voz conocí
y la ocasión de mis quejas.

Yf. Si eras el sujeto amado
de las que daña a los vientos,
tendrian tus pensamientos
memoria de mi cuydado,
Y así no fue el conocerme
de la tuya, que la mía
a tu alma le diría,
holuieses el rostro a verme.

Er. Como auemos de poder
mi señora hallar lugar
para podernos hablar?

Yf. Musico te quiero hazer
del Rey, Diciendo que lo eres
de Felisarda, y que en Grecia
tu voz se estima, y se precia,
tu cantarás quando vieres
oçasion de dirigir

en versos tus pensamientos
a nuestros castos intentos.

Er. El Rey deve de venir
cō su hermana. *Yf.* aqui te aparto

Sale el Rey, y Arminda.

Rey. Ha diuertido mi amor
del Rey el Embaxador,
oy que me ha dado esta carta.

Ar. Que dize en ella? *Rey.* Que aquí
cree que estan sus dos hijos.

Arm. Son los que dizen en Alua
que perdio el Rey siendo niños.

Rey. Perdida la gran batalla
que tuuo con el Rey Indio
a la Reyna que llenaua,
por el grande Amor consigo
dieron dolores de parto,
de tal manera que vino
a dexar entre pastores
los dos hijos que te digo,
bellos como el mismo sol.

Ar. De que manera ha sabido
el Rey de Alua que los tienes?

Rey. Astrologos se lo han dicho
que ay muchos en aquel Reyno.

A. Aqui esta Ysabella? *Yf.* he venido
a pedir a vuestra Alteza,
que reciba en su seruicio
el mejor musico Griego,
en dulce voz, y artificio

Despues de Apolo, y de Orfeo
Rey. Ysabella, el cielo ha traydo

su consuelo a mi tristeza,
aunque dicen que su oficio
es aumentarla feñor,
que me escueches te suplico.

*Ergasto toma el instrumento, y
canta.*

Er. En busca del Rey de Persia
va la Reyna Felisarda,
que quien ama al que está preso,
en la prisión tiene el alma.
La bella Ysbella le sigue,
pastora y n tiempo, que daña
sal al ganado en las seluas,
y viuo fuego a las almas.
Ergasto la quiso entonces
pobre pastor, que pensaua

que era Ysbella solo bella,
mas no feñora tan alta.
No pudieron defengaños,
ni la infinita distancia
del cayado a la Corona
quitalle la esperanças.
Siguió la *Ergasto* creciendo
del mar las saladas aguas
con lagrimas de sus ojos,
por dar al fuego templança.
Alborotóse la mar,
rompio a la naue las jarcias,
pero la diuina Ysbella
salio al puerto de vna barca.
Tambien dicen que la Reyna
llega esta tarde a la playa,
donde comiençan sus dichas,
si sus desdichas se acaban.

Ysb. Señor, mi madre, y no como la fama
dize mi tia, es Felisarda hermosa,
a quien su Reyna toda Grecia llama,
y se tiene en su imperio por dichosa
por el Sol, por Arminda, por quien ama,
mas vuestra Alteza pues es justa cosa
ya que a su tierra llega que la ampare,
pórque en sus manos su fortuna pare.

Rey. Vamos Arminda a recibirla, y tenga
sagrado su valor en nuestra casa,
donde lo necesario se preuenga,
a quien por firme amor fortunas passa.

Ar. A dicha tengo que a tu Corte venga
vamos. *Ysb.* Que dizes? *Er.* que tu amor me abraça,

Ysb. Que fin me jor tener mi amor pudiera,

Erg. Premio merece amor, que firme espera.

*Vayanse, y entren Lisamante, y
Felisarda.*

Lis. En esta torre estarás
hasta que ablandes el pecho,

Fel. Para ti de jaspe es hecho,
no le ablandaras jamas.

Lis. Es muerto el de Persia, y das
en essa loca firmeza,

Feli. Das tu con tanta aspereza
en perseguir Lisamante

este

La Felisarda.

este mi pecho constante,
y esta mi antigua nobleza.
Y tienes por grande error,
ya que ser muerto porfias,
que entre sus cenizas frias
conferue su fuego amor.

Lif. Si confieffas el rigor,
porque no miras la culpa
con que mi valor te culpa?

Fel. Porque el mismo sentimiento
del bien que pierdo, el intento
de mi firmeza disculpa.

Lif. El amor que te he tenido,
y el rigor de tus agravios
me han hecho buscar los sabios,
que en toda Grecia lo han sido
para conquistar tu ouido.
Ellos alterando el mar,
aqui te han hecho llegar,
y esta torre han fabricado
con este espejo que ha dado
al mismo Sol que embidiar.
Y de su encanto cruel
salir, son intentos vanos
primero que dos hermanos
se miren el rostro en el,
mas yo feré guarda, y del.
Otro Dragon de Medea
para que ninguno sea
de verle en el atrenido
antes de auerme vencido
cosa que ni Alcides crea,
Que de mi heroyco valor,
la fama corre los Polos,
porque el Dios Marte, y yo, solos
merecemos la mayor,
doy con mi nombre temor
A toda Europa, y al mundo,
no ay en tierra, o mar profundo,
quien no tiembla el brazo fiero,
de quien ni tiene primero,

ni reconoce segundo,

Fel. Valerse de encantamientos
los caualleros, no es cosa
digna de la fama honrosa
de los nobles pensamientos
los altos merecimientos
Nacen de la propia mano,
exemplo es Heçtor Troyano
sin fuerza de hechizos viles,
Los Griegos, Pirro, y Aquiles,
y el fuerte Oracio Romano.

Lif. Yo no vengo a disputar
con tu ingenio de mi error,
que nunca donde ay amor,
tiene la razon lugar,
si exemplos te pueden dar
Materia para vencerme,
tantos podran defenderme,
que en la de amor se hallaran
que a tu razon quitaran
las razones de ofenderme.
Entra Reyna, y considera
que en mas escura prision
pones tu mi coraçon,
y en carcel mas dura y fiera
libertad señora espera.
Quando me des libertad,
que si tu mucha crueldad
yguala con tu hermosura,
disculpara mi locura,
y culpara tu piedad.
A de la torre soldados,
que lo fuyfles de Aqueronte
en todo este campo y monte,
resplandecereys armados,
vistanse vuestros cuydados
De los ojos del Pauon,
que estrellas agora son,
nadie se acerque a la torre,
Feli. Si el cielo no me socorre,
yo muero en esta prision.

Vayanse,

*Vayanse, y entren el Rey, y Arminda, y el Embaxador de
Alba, Ergasto, y Lelio.*

Emb. Conocidos por señas tan notables,
los piadosos besos Principes, haciendo
promesas a los Dioses venerables,
que en llegando a la patria yré cumpliendo:
los Hados que al fin son inevitables,
quisieron que tuviédes naciendo
en medio el pecho dos estrellas de oro
que os dauan hermosura y real decoro.

Estas que os vi, que fuysdes me aseguran
los hijos que perdio mi Rey Albano
que con viuo color presentes duran,
y que borrallas intentaua en vano:
y así pues sus Altezas me procuran
hazer merced, besandoles la mano,
oy auemos de dar al viento velas,
que a las postas del mar siruen de espuelas.

Rey. Embaxador Albano, justamente
estays contento, y nos pedis licencia,
auiendo hallado tan dichosamente
los dos hijos del Rey, tras tanta ausencia
de Lelio siento, como Arminda siente
de Ergasto, por la musica, la ausencia
todo me causa pena, mas no es justo
que pueda mas que la razon el gusto.

Vayan los dos donde su padre vea
el fruto de su amor, que a tantos daños
espufo el cielo en vna pobre aldea,

Arm. Gran ventura despues de tantos años:

Rey. No es posible que historia antigua sea
de mas admiracion. *Arm.* Casos estraños
faceden a plebeyos, mas no a Reyes,

Arm. Yguales son las celestiales leyes.

Lel. Dennos los pies vuestras Altezas. *Rey.* Quiero
daros mis brazos. *Erg.* solo el cielo sabe
el sentimiento nuestro. *Arm.* En el espero
que arribe el puerto prospera la naue,

Lel. Por Flora viuo, *Erg.* Por Ysbella muero:

Lel.

La Felisarda.

Lel. No quiere amor que mi desdicha acabo,

Erg. El alma se parte en la partida,

Lel. Por no perdella, perdere la vida.

Salga Ariodante.

Antes que Lelio, y Ergasio
se partan, señor, à Albania,
vengo Rey a darles nuevas
de la nueva Felisarda.
La que no pudiste hallar,
ni en la tierra, ni en la playa,
porque vn tirano la tiene
en vna torre encantada.
Ay vn monte junto al mar,
cuyas altas rocas baña
que se mira eternamente
en el cristal de sus aguas.
Sobre el Lisamante tiene
la fuerte torre fundada,
donde las furias del Lethe
hazen su cuerpo de guarda.
Tiene en lo alto vn espejo,
donde miran sus guirnaldas
de perlas, coral, y aljofar,
Ninfas de la mar sagradas.
No dexan llegar a ella,
ni por tierra humana planta,
ni por la mar naue alguna,
con mil tiros que disparan.
A vuestra Alteza se roca
conquistarla, y derribarla,
si para infernales fuerças
valieren armas humanas.
Y dando a Grecia su Reyna,
dar al templo de la fama
la memoria de su nombre
con la gloria desta hazaña.
Rey. Que el Magico Lisamante
tiene en mi tierra encantada

a Felisarda. *Lel.* Señor,
la Reyna es de Flora hermana;

A mi me toca el hazer
con Lisamante batalla,

Erg. A los dos diras que toca,
pues sabes que es Felisarda (to
Madre de Ysbella. *Arm.* no es just
que otros a esta empresa salgan,
daldes licencia. *Rey.* Yo quiero
parte tambien desta hazaña,
Por hazer seruicio è Flora,

Ario. Pues como tu Alteza vaya,
quien quedara de tu Corte?

Rey. Pues a Ysbella, y Flora llama
para que se hallen presentes.

Ario. Yo voy. *Lel.* Ay mi Flora ama.
No me partire sin ti, (da.
pues no puedo sin el alma,

Er. Ay Ysbella, si a ser Rey
del mundo, que no de Albania,
me lleuaran sus riquezas,
sus Imperios despreciara.
No quiero reyno sin ti,
para ser dichoso basta
asistir a tu presencia
sin vida, y sin esperança.

Buelue Ariodante.

Ario. Notable engaño. *Re.* ¿q es esto?

Ario. Que Flora, y Ysbella faltan
de tu palacio. *Rey.* ¿Que dizes?

Lel. Ay cielo! *Ario.* ¿q no las hallan?

Arm. Como puede ser? *Ario.* señor,
mientras Lisamante anda
por tu tierra, no presumas

que

que está segura tu casa,
 Despues que vio los desdenes
 de la Reyna Felisarda,
 estudiò Magicas Artes
 solo por tomar vengança,
 Ysbella es su hija, y Flora.
 Es como sabes su hermana,
 quien duda que las robò,
 pues de tu Palacio saltan,

Arm. Es sin duda, y que este agrauio
 no fue de fuerças humanas.

Lel. Estoy sin mi. *Er.* Yo sin vida,

Lel. Inuicto señor, que aguardas,
 que no vienes a buscar
 este enemigo? *Er.* las armas
 descubrirán sus engaños.

Rey. Vamos, q aunque tenga tantas
 que yença a Circe, y Medea.
 En los montes de Tesalia
 oy le quitaré la vida.

Er. Oy pe di las esperanças,

Lel. Yo no que nunca las tuue.

Er. Ay Ysbella. *Lel.* Ay Flora amada

Sale Lis. mante con quatro soldados
 con unas mascarás negras, vestidos
 de vaqueros negros, y plata
 con tocados ne-

gras.

Lis. Aquí auéis de estar los quatro,
 las vistas de lince atentas,
 como las fieras sangrientas
 del Romano Anfiteatro.
 No ha de llegar a esta roca
 sin morir persona alguna,
 que en el mar a la fortuna
 esta defensa le toca.
 Por mis Artes he sabido
 que contra mi viene ayrao

de Flora el Paris amado,
 y el tason aborrecido.
 Armas traen, mas no son
 con las que me han de vencer,
 que aqui el humano poder
 no tiene juridicion.

Solo el decreto diuino
 que han ordenado los Hados
 de dos hermanos hallados
 por diferente camino.

Alerta, pues no se mire
 nadie al espejo, mirad
 que hara mi temeridad
 que vuestra pena os admire.
 Asistid con el gouierno,
 que es justo en esta ocasion,
 o fino haré que Platon
 os doble el castigo eterno.

*Salga el Rey, Arminda, Ariodante,
 Ergasto, y Lelio armados con unas lan-
 ças doradas, y muchas plumas en los
 morriones, y leuantandose vn lienço,
 se vea la torre encantada sobre vn
 risco, y vn espejo grande
 sobre la puer-
 ta.*

Rey. Guardada la torre está.

Arm. Bella fabrica. *Ario.* Famosa,

Lel. No es el fundamento vano
 sobre estas pintadas rocas.

Er. Que bien la mar las combate
 con armonia sonora,
 deuanando en ellas plata
 con la espuma de sus olas.

Lel. Ay cielos donde estara
 mi Flora hermosa? *Er.* ay si agora
 vieran mis ojos a Ysbella,

Lis. Que géte es esta, que en forma
 de

La Felisarda.

de escuadron marcha a mi torre,
alerta infernales sombras.

Quien va, quien tan atreuido
llega a este monte? Quien osa
venir con armas aqui?

Lel. Eres tu a caso quien cobra
el portazgo deste passo? (bras?

Lif. No lo veys. *Lel.* Como te nom-

Lif. Yo, Lisamante de Grecia,
mas tu que de mi te informas,
quié eres? *Lif.* Quié viene a darte
la muerte, porque conozcas
que son falsos los encantos
con que el infierno prouocas?

Lif. Di tu nombre. *Lel.* Lelio soy,

Lif. matalde sombras. *Er.* no pongas
mano a la espada sin mi,

Lif. Qué es esto, quien me despoja
de mi fuerza, y de mi ciencia?

Er. Otras que ay mas poderosas,

Lif. Sois hermanos? *Lel.* hijos somos
de Rey de Alba. *Lif.* huir me toca

Toda mi torre han deshecho,
que al espejo que la adorna
se miraron, muerto soy.

Rey. Ya Lisamante, y tus sombras
huyen, y la torre se abre,

Arm. que hazaña tan victoriosa.

*Abrafe la torre, y veanse dentro con
grandes galas, la elisarda, flora, y Ys-
bella con tres bastones plateados en las
manos, y tres mantos de velo de plata,
y unas guirnaldas de flores de se-
da, y oro, y canto dentro
la musica.*

De coronas de diamantes
fue digno tanto valor,
que así premia el niño Amor

las prendas de los amantes.

Arm. Cielos Felisarda es,

Lel. Con ella mi hermosa Flora

En cielo la torre buelue,
y con sus rayos la dora.

Er. Ysbella está con las dos,
y coronada de rosas
parece el Alba que l'ama
a Febo, llorando aljofar.

Feli. Salgamos a recibir
a quien libertad nos dio.

Rey. Felisarda no soy yo,
solo me deueys venir
con quien dignamente ha sido
dueño desta heroyca hazaña,
a Arminda que me acompaña.
Lo mismo le aueys deuído
los hijos del Rey Albano
que Lelio, y Ergasto son
deshizieron la traycion
de Lisamante tirano.

Flo. Lelio mio. *Lel.* Bella Flora,

Ysb. Dulce Ergasto. *Er.* hermosa Yf

Flo. Cuya fuera aquesta hazaña (bella,

Ysb. Cuya aquesta hazaña fuera,

Flo. En el palacio del Rey
nos robaron vna fiesta.
las sombras que en esta torre
guardando estauan la puerta,
En ella auemos sabido
vuestra historia, y las estrellas
de oro que el pecho es esmaltan,
porque aya cielo en la tierra,
y así pidiendole al Rey,
y a Felisarda licencia
te doy la mano de esposa.

Ysb. Y lo mismo dize Ysbella,
pues es tan justo que a Ergasto
premie mi amor su firmeza.

Lel.

Lel. Que merezco tanto bien!

Er. Que mi esperanza merezca
verse en posesion tan alta,
parò fortuna la rueda.

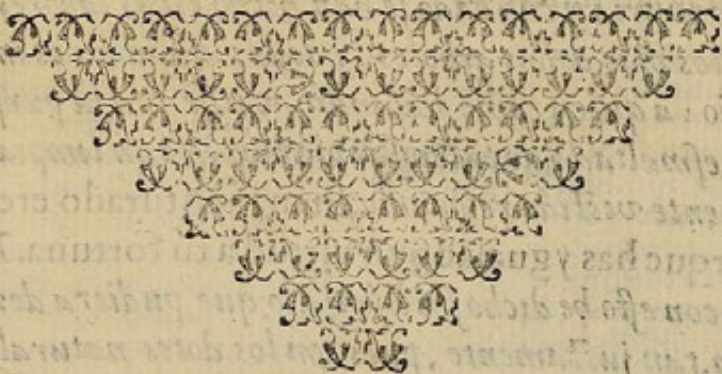
Rey. Bellissima Felisarda,
pues es muerto el Rey de Persia
y Lisamante villano
se buelue corrido a Grecia
De auerte robado a Flora
pido perdón, y pues ella
tiene esposo, te suplico
quete merezca Boemia.
Por señora, y yo por dueño,

que pues Arminda dessea
casarse con Ariodante,
para que Ergasto, y Ysbella,
Lelio, y Flora ya casados,
juntos a Albania se bueluan.
Haremos que en nuestras bodas
ellos los padrinos sean,
y nosotros de las fuyas,

Feli. Tu valor, sangre, y nobleza
Me obliga, y te doy la mano,

Rey. Pues publiquense las fiestas,
y balmamos a Palacio,
dando fin a la comedia,

Fin de la famosa Comedia de la Felisarda.



Gg

LA

LA INOCENTE LAVRA.
COMEDIA FAMOSA

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

DEDICADA

A DON DIEGO XIMENEZ DE VARGAS
Cauallero del Abito de Santiago.



Admirandose Lisandro Lacedemonio (como es-
criue Socrates) de un cultiuado capo. que le en-
señaua el Rey Ciro, le dixo el Persa: Yo soy por
cuya industria y cuydado se han hecho estas labores, yo
plantè los mas destos arboles, y destos quadros es mio el
artificio: a quien como Lisandro viesse con la purpura
Regia, esmaltada de preciosas piedras, y tan limpia y cu-
riosamente vestido respondio: Bienauenturado eres Ci-
ro, porque has yguinaldo tu virtud a tu fortuna. Yo piẽ-
so que con esto he dicho sin lisonja lo que pudiera dezirse
de V.m. tan justamente, pues con los dotes naturales ha
yguinaldo, y vencido los de su fortuna, y en todas acciones
esmaltado con sus virtudes, los que benignamente reci-
bio del cielo: pero como auia de ser de otra suerte el fruto
de

de tales padres, y que en su educaciõ solo le dieron por ayo su mismo exemplo? Aqui pudiera hazer una digresion larga, discurriendo por su admirable entendimiẽto y cortesia hasta el valor de su pecho, herencia justa del que en todas sus cosas es tan magnanimo: pero por no dar ocasion a los que piensan que han de ver la verdad con los antojos de la embidia, ofrezco a V.m. entre muchos grãdes deseos, esta comedia de la inocente Laura, solo para que sirua de pequeña muestra de los que me quedan para mejores ocasiones. si tuuiere vida para lograrlas: la de V.m. guarde nuestro Señor muchos años.

Capellan de V.m.

Lope de Vega Carpio.

Gg 2

Per-

Personas de la Comedia.

La Duquesa Leonarda.

El Duque Rodulfo.

El Conde Ricardo.

Roberto cavallero.

Laura su muger.

Galo su criado.

Andronio. Tiberio.

Clenardo, criados.

Musicos que no hablan.

El Rey de Napoles.

Aristeo cavallero.

Belardo.

Tirreno.

Filida villanos.

ACTO PRIMERO.

*Sale Leonarda Duquesa de Santangel,
y Ricardo hermano bastardo del
Rey de Napoles.*

Leon. Dexa essa loca porfia,

Ric. Si es loca, por tre dexalla,

Leon. Suelta me Ricardo, y calla,

Ric. Ciego estoy, y amor me guia.

Si no tiene vista amor,

aunque siempre estan sus ojos

llenos de varios antojos

de su esperanza y fauor.

Y yo ciego como efeto

de la causa que me guia,

no es mucho señora mia

que no te guarde respeto.

Aunque vn ciego en vna calle,

o en vn aposento, que entre

al que tiene vista encuentre

no pueda nadie culpalle.

Leon. Si eres ciego, y amor luego

el que tiene vista es loco,
pues por no apartarle vn poco,
fufte que le encuentre vn ciego.

Porque eres ciego Ricardo,

y yo tengo vista, quiero

dexarte passar. *Ric.* Que espero,

pero porque me acobardo?

Ya Duquesa me atreui,

Leon. Cede, aunq hermano del Rey,

mira que es injusta ley

conmigo atreuerte así,

Y esse Ricardo no es

oficio de huesped. *Ric.* Ya

la razon Leonarda está

del apetito a los pies.

Huesped soy de tu marido,

mas tambien lo fue el Troyano,

Leon. Como tu desseo es vano,

así tu exemplo lo ha sido.

Que si Grecia a Troya abraza,

porque Paris huesped fue,

mira

mira tu cómo podre
dexar abrafar mi casa.

Ric. Acuerdate de Tarquino,

Leon. Sere yo como Lucrecia,

Ric. Tan casta, mas no tan necia,

Leon. El Duque pienso que vino,

Desuiate que no es bien
que desta fuerte nos vea,

Ric. Es burla. *Leon.* quando lo sca
criados, Conde, nos ven.

Suelta la cadena. *Ric.* Afisi
te quisiera tener presa,

*El Duque de Santangel entra, y mi-
rale asido de la cadena de la*

Duquesa.

Duq. Que es esto? *Ric.* Aduierte Du
que está tu marido aqui, (quesa,
Digo que de aqueste modo
la pienso hazer. *Leo.* Sera buena,

Duq. Señor Códe. *Ric.* Esta cadena
es a proposito en todo.

De vna que quisiera hazer,
y estoy mirando la hechura
que cierta dama procura
mi pensamiento prender.

Y yo querria primero
ponerla en prision con oro,

Duq. Aunque sus partes ignoro,
mucho de su fuerza espero.
Pero ya que hazer quereys
prision que os libre de pena,
suplicoos que esta cadena
en su hermoso cuello honreys.

Que auendo de hazerse afisi,
ahorrareys del cuydado,

Leon. Con ella le auia rogado,

Du. Quitaosla pues. *Le.* Veisla aquí

Ric. No permitays que yo haga
tan grande descortesia,
fino es que otra fiera mia

16. parte.

tanta merced satisfaga.

Duq. Effen, Conde, no es razon,
y agrauio recibo en parte,
yo huelgo de tener parte
en tan hermosa prision.

Ya que la industria no he dado,
huelgo de dar la cadena,

Ric. La libertad de mi pena
del Angel de mi cuydado.

Tiene esta prision en si,
a los dos las manos beso,

Leon. El cielo es de buen suceso,
ved que me mandays a mi.

Ric. ¿os guarde el cielo mil años,

Vase la Duquesa.

Duq. Mal pensamiento me dio
con estar seguro yo
de rezelos, y de engaños.
Que de cosas ven los ojos
que no son como las ven,

Ric. Allá te lleuas mi bien
la libertad en despojos.
Mira si sera razon,
creer que causas mi pena,
pues das a amor la cadena,
con que me ha puesto en prision.

Duq. Conde, el auer entendido
que tratays cosas de amor,
aunque con vos su rigor
justa disculpa ha tenido.
Me ha puesto en el pensamiento
que sepays agora el mio,
supuesto que a desuario
auneys de juzgar su intento.
Esto, y tener prefuncion
que lo que me he enamorado,
por dicha os dio ayer cuydado
en cierta conuersacion.
Porque fies lo que yo miro

Gg ; por

La inocente Laura,

por huestped me aueys de hazer
merced de no lo querer.

Ric. La prenda por quien suspiro.

Duque no la conoceys,

Dug. Juraldo. *Ric.* Por Dios lo juro,
y se que no soy perjuro,

A parte.

aunque en casa la teneys.

Que quien por otra la dexa
no conoce su valor.

Dug. Este mi celoso amor

que mal pagado se quexa.

Pienso con locos desvelos,

que esto que yo quiero bien

lo quieren quantos lo ven.

Ric. Sosegar podeys los celos,

Que lo que quiero no es cosa

que vos Duque la estimays,

Dug. Si la palabra me days

que a la Duquesa celosa.

Ni a otra persona direys

mi pensamiento, os prometo

de dezir os mi secreto.

Ric. Donayre primo tensys,

Yo a la Duquesa. *Dug.* Estoy loco

no repareys en que os diga

desatinos. *Ric.* Si os obliga

amor, a tener en poco.

Prenda de tanto valor

muy celestial ha de ser

la disculpa. *Dug.* Es la muger

de Roberto. *Ric.* Justo amor,

Por ser grande su belleza,

no por ser de vuestro amigo.

Dug. Al amor no dio castigo,

la sabia naturaleza,

De amar lo que en ella cabe,

el bien donde quiera es justo

amarle. *Ric.* Esta es ley del gusto,

que muy pocas leyes sabe,

mas huelgo me de saber,

que lo bueno en qualquier parte

se deve amar. *Dug.* Para hablarte

en materia de querer.

Muy tibio *Ricardo* estàs,

como me dizes que quieres.

Ric. Tu amante maestro eres,

yo dicipulo no mas,

En los principios estoy,

y quiero para aprender

ser tu tercero, y tener

este oficio desde oy.

No has visto al famoso lado

de vn medico ya maestro,

el platicante mal diestro

andar, y ver con cuydado.

Las medicinas que aplica,

y el methodo de curar,

pues asi pienso estudiar.

de este amor la ciencia rica.

Verè que medios, que engaños,

pone tu ciencia famosa,

a vna muger virtuosa,

y si son propios, o estraños

Que pues puedo entrar contigo

no sera malo aprender

como visitas muger,

de vn hombre noble, y tu amigo

Dug. No ha sido con propiedad

la semejança en virtud

de que ellas tienen salud,

y tu, y yo la enfermedad.

Es amor todo al reues,

porque el enfermo de amor,

visita siempre al Doctor,

que ya entonces, no lo es,

quando el doctor le visita.

Ric. Mucho ensena la experiencia.

Dug. Para que aprendas la ciencia

mi remedio solicita,

Que mas negocia vn tercero

hablando en lo que no siente,

que

que el mismo cuyo accidente
le tiene mudo. *Ric.* Oy espero

Negociarte vn gran fauor,

Dug. Pues quando tu me des parte
de tu amor, quiero pagarte
en solicitar tu amor.

Pero en lo que toca al mio,
no se como has de poder,

Ric. No es muger? *Dug.* Si, mas mu-
de bronce, o de yelo frio. (*ger*)

Y yo tengo para mi
que en tanto que su marido
estè presente en su oluido,
no aura memoria *Ric.* Es así,
Que por tener yo presente
el de la prenda que adoro,
no pueden prisiones de oro
lo que pudieran ausente.

Dug. Pues sabe que he negociado
ausentar de aqui a Roberto, (*ro,*

Ric. Cierito? *Dug.* y como si fue cier

Ric. Notable embidia me has dado,
a cielos, si yo pudiera
ausentar el de la mia,

Dug. Oye para que algun dia
finjas la misma quimera.

Al Rey tu hermano le embio,
fingiendo ser de importancia
ciertos auisos de Francia,

que solo a Roberto fio
En vnas cartas que lleua,
y oy parte a Napoles. *Ric.* Oy
tendras afe de quren soy
de tus pensamientos nueva.

Las albricias me apercibe,
porque la tengo de hablar,

Dug. Al partir me quiero hallar
con el, si quieres escriue.

Que sera buena inuencion
para hablar a Laura. *Ric.* Creio
que ha de medrar mi desseo

mucho en la primer licion.

*Vanse, y entran Roberto de cami-
no, y Laura.*

Rob. Tengo señora a ventura
que el Duque me aya fiado
cosas de tanto cuydado,

Lau. Honrarte el Duque procura,

Rob. El Rey no me ha visto a
aunque mis seruicios sabe,
para entrar siruen de llaue
las cartas que lleuo aqui.

Estas tienen la importancia
de su vida, y mi aficion,
me obliga a dezir que son
grandes secretos de Francia.

Que ya sabes el desseo
que deste reyno han tenido
sus Reyes. *Lau.* No te he querido
y mas quando ya te veo
tan de partida, dezir,
que supuesto que te importe,
esto de andar en la Corte
es vn cansado viuir.

Tu te metes en quimera,
que presto conoceras
quan ciego y errado vas,

Rob. Si yo Laurano te diera
Cuenta con loca aficion
de mis cosas en mi vida,
y esta secreta partida
pusiera en execucion.
No me dexeras aqui
mouida a caso de zelos,
que el bien que me dá los cielos,
ha de ser mal para mi.

Que de bienes ha perdido
por romar el parecer
de su zelosa muger,
mas de algun necio marido.

Lainocente Laura.

Yo se Laura lo que intento,
no quiero consejos, no,
Lau. Mi amor te hablaua, que yo
no tuue tal pensamiento.
Se yo que vas engañado,
que piensas que, ay en la Corte,
que de ynas cartas en porte
ya esperas vn grande Estado.
La esperança, y la ambicion
te meteran por su puerta,
luego a la priuança abierta
aumento, y estimacion.
Entregarante al seruicio
lisonja, y sollicitud,
y estos luego a la inquietud
del fauor, y del oficio.
La embidia, y murmuracion
te haran luego compañía,
tu esperança cada dia
sentira disminucion.
Las cautelas, los engaños,
el corto premio, el disgusto,
mas a prisa que era justo
yran segando tus años.
Veras a la ingratitud
entregarte a la vejez,
que es el vltimo juez,
ya sin fuerza, y sin salud.
No veras mas la esperança,
fino al arrepentimiento
que te muestra el sufrimiento
junto a la desconfianza.
Que xoso pues desta fuerte
veras con triste partida,
que en la Corte qualquier vida
va por la posta a la muerte.

Rob. Auras Laura imaginado
que el fauor y pretension
me olvidaran sin razon
la obligacion de mi estado.
Y quedando en las Sirenas

de la Corte, oluidare
la que vida y alma fue
en la sangre de mis venas.
Rob. Dexate de imaginar
que sus Scilas, y baxios
podran los intentos mios
de su firmeza mudar.
Yo te adoro, yo soy tuyo,
yo soy mi Laura tu esposo,
la Corte es mar proceloso,
pero por el golfo suyo
Passare yo con lleuar
siempre a Vlises a mi lado,
el Duque me ha procurado
dar a conocer, y honrar.
Dexame ser algo, pues
que lexos del Rey ninguno
puede ser nada, y si alguno
piensa que sin el lo es.
Solo del Sol se contente
como Diogenes hizo,
a quien no le satisfizo
todo Alexandro presente,
Que yo Laura no naci
tan filosofo. *Lau.* No quiero
cansarte, mas presto espero
que te acordaras de mi.
Rob. Esso siempre Laura mia,
y mira que es tarde ya

Entra Galo criado.

Gal. Fabricio aguardando está,
pero no te aguarda el dia
Que a toda furia se passa,

Rob. Dadme señora licencia,
no os encargo q̄ en mi ausencia
no falte yo en vuestra casa.
Pues sois vos quié queda en ella,

Lau. El cielo os buelua con bien,
Rob. A seruiros que soys quien

es mi dueño Laura bella,
no ay Corte, Duque, ni Rey,
para comparar con vos, (Dios
a Dios mi bien. *Laur.* Guardaos

Vase Roberto.

Galo. *Gal.* Señora. *Lau.* La ley
de vn buen vassallo, y criado,
es aduertir al señor.

Gal. Fia de mi grande amor
esse desseo, y cuydado.

Vase Galo.

Lau. O terrible confusion
en vna honrada muger,
pues ha de callar, y ver
su muerte en esta ocasion.
Piensa mi esposo Roberto,
que son celos mi temor,
y es el temor del amor
que tiene el Duque encubierto.
Se que a la Corte le embia
para poder en su ausencia
hazermela alguna violencia,
que defuente la mia.
Procurelo diuertir
de la jornada a la Corte,
donde temo que le acorte
la esperança de biuir.
Mas el como va engañado
piensa que mis celos son,
pues dezirle la ocasion
pienso que huuiera escusado
Mayor mal, porque es vn hombre,
que a ninguno perdonara
su ofensa, y esto bastara
para escurecer mi nombre.
Hartas vezes pretendi,
dezirfelo, y finalmente
vi que es menos mal que intento

el Duque vencerme a mi.
Pues yo sabre resistirme,
que ponerle en ocasion
de matarle, o confusion
en mis defuenteras firme.
Mal hize en no lo dezir,
quiza de aqui me sacara
con prudencia, y escusara
el ponerme en resistir.
La contingencia del daño,
que fiar de su poder
sin marido vna muger,
si no es locura, es engaño.
Escriuirle será justo,
de manera que lo entienda,
pero temo que le ofenda
mas de la carta el disgusto.
Que vna pesadumbre escrita
da mas pena que contada,
que el que la cuenta no enfada
tanto, porque pone, y quita.
Al passo del que la escucha
como le ve la color,
pero escrita es mas rigor,
y poca parece mucha.
Porque leyendola dize
siempre aquella misma cosa,
y es mucho mas enojosa
ver que jamas se desdize,
Escriuir al fin condeno,
mil vezes habla vn papel
al que está a solas con el,
la tinta llaman veneno.
Pues no se le de en su luto,
fino que desta violencia
a mi honrada resistencia
que es palma, y es dulce el fruto
Que de mi historio si alguna
de este mi amor ha de ver
a lo que quisiere hazer
el gusto de la fortuna.

Vase

La inocente Laura.

Vanse, y entra Leonarda Duquesa, y el Conde Ricardo.

Leo. Si no quiero hablar contigo persuadirme no es razon,

Ric. Quando no fue discrecion escuchar al enemigo?

Leo. Que me puede resultar de oyrte? *Ric.* Si te dixero cosa de mi amor, ni diere a mis suspiros lugar. Falteme el cielo, y la tierra, lo que procuro es tu vida tan locamente ofendida de quien en su pecho encierra. Las crueldades de Neron, las impietades de Sila, de Clodomiro, de Atila, de Alboyno, y Ocrion.

Leo. Pues quié puede ser vn hōbre que a mi me quiera tan mal, y pueda hazermele? *Ric.* Ygual a tu poder, y a tu nombre.

Leo. El Rey de Napoles tiene mas poder, no fera el, ni menga con ser cruel su fama, y nombre conuiene.

Ric. Rodeas el no entender que es el Duque tu marido,

Leo. Si yo lo huniera entendido no fuera noble muger.

Que tu industria conocida con que nos pones en mal de vna muger principal no puede ser admitida.

Vete con Dios. *Ric.* Presupuesto que quanto dixere aqui lo has de ver antes que a mi me creas, esto y dispuesto mouido de compasion a librarte deste daño,

Leo. Quando pensaste el engaño?

Ric. Todas las mugeres son tan faciles de creer, que al credito fabuloso pintó vn Poeta famoso en figura de muger.

Mas tu que de ser discreta te precias, y persuades, no das credito a verdades,

Leo. Verdad es que estoy sujeta A creer, por ser muger qualquier cosa, que no ha sido pero no de mi marido, que es començarle a ofender.

Ric. No quiero yo que le creas, que lo veas quiero yo,

Leo. Que lo veas *Ric.* Porque no, que pierdes en que lo veas,

Si te libras de la muerte con solo verlos? *Leo.* Aunque son zelos, y amor inuencion te quiero escuchar. *Ric.* aduierete El Duque tu esposo adora a Laura la de Roberto, (to,

Leo. Eſto es cierto? *Ric.* y como cierto

Leo. Tu industria conozco agora.

Zelos tus zelos aplican, ó Conde discreto eres, que es cebo en que las mugeres con mayor presteza pican.

Zelos de Laura me has dado? algo te han dicho de mi,

Ric. Del Duque lo se, que oy fuy testigo de su enyado.

Leo. El te lo dixo? a que efecto,

Ric. Por meterme en su traycion,

Leo. Trayciones a mi aficion, mas no fue el Duque discreto.

Ric. Si te pretende matar, no ha menester vn amigo?

Ric. Bilo ha tratado contigo?

tu me quieres engañar.
Ric. Ya digo que lo has de ver,
 y mira si todo es cierto,
 pues que despacha a Roberto
 adonde no ha de boluer.
Le. Como? *Ric.* Quiere en el camino
 que le salgan a matar,
Leo. Luego el quiere se casar
 con Laura? *Ric.* Yo lo imagino,
 Porque matar a Roberto,
 fingiendo que son ladrones,
 y con tan breues razones
 tener resuelto el concierto.
 Del veneno que hade darte
 a que puede dirigirse?
Leo. Yo vi a Roberto partirse
Ric. Para no boluerse parte,
Leo. Como podremos hazer
 que buelua Roberto aqui
Ric. Siguiendole yo. *Leo.* Es así,
 pero tambien puede ser
 Que el Duque viêdo tu ausencia
 sospeche el auiso. *Ric.* En todo
 se puede buscar vn modo
 con discrecion y prudencia.
 Mas si le voy a llamar,
 adonde le esconderê?
Leo. En mi casa le tendre
 donde podremos tratar
 El remedio todos tres
 de mi vida, y de la suya,
Ric. Pues para que mas se arguya
 desta verdad que lo es,
 A ti, y a Roberto juntos
 hare que aquesta traycion
 os diga Laura. *Leo.* Inuencion
 notable, espero por puntos
 Ver el fin. *Ric.* ¿dizes? *Leo.* digo,
 que si Roberto, y yo vemos
 el peligro que tenemos,
 que no faltara castigo.

del cielo a los dos traydores,
Ric. Que mas que quererme a mi,
Leo. No me prometiste aqui
 Conde no hablarme de amores?
Ric. Dizes bien. *Leo.* Parte, y auisa
 deste sucesso a Roberto,
Ric. Mañana estuuiera muerto,
 dexa Leonarda la rifa.
 Que has de ver q̄ soy quien soy,
 y que la vida me deues,
Leo. Como lo que dizes prueues,
 en obligacion te estoy.
Ric. Si el Duque te echare menos
 a tirar, diras que fuy
 desse monte vn javali. *Vase,*
Leo. Ay zelos de engaños llenos.
 Dire que estos son engaños,
 tendrelos por desuorios?
 no, porque basta ser mios
 para ser ciertos mis daños,
 Porque si no fuera cierto
 que el Duque intenta matarme,
 y este quiere remediarme,
 no me traxera a Roberto.
 Si es mentira, es alomenos
 a la Astrologia ygual,
 que por saber bien, o mal,
 la consultan muchos buenos.
 Arrojarame a dezir
 al Duque aquesta traycion,
 mas es poca discrecion,
 si es que me importa el viuir.
 Que si es verdad, y le digo
 al Duque que ya lo se,
 como con el viuire,
 ni el puede viuir conmigo?
 Y si es mentira, y le cuento
 que el Conde ha sido el traydor,
 descubro su ciego amor,
 y su justa muerte intento.
 Lo mejor me ha parecido

La inocente Laura.

dexar venir a Roberto,
y siendo el suceso cierto,
que aú piensa amor q'es fingido
Apartarme de mi daño,
y procurar mi prouecho:

*Salen el Duque, Rudolfo, Tiberio,
y Cleonardo.*

Duq. Partiose? *Tib.* así lo sospecho

Duq. Bien se ha luzido el engaño.

Clen. Yo por lo menos le vi
boras, y espuelas calçadas,
y vi vnas perlas lloradas
sobre vn clauel carmesí.

Duq. No me digas sentimientos
de Laura por su marido,
que de envidia mi sentido
desmaya mis pensamientos.

El se partio, yo he quedado
el comperidor ausente,

por mas que vn desden intente,
se ha de rendir de cansado.

Esta noche preuenid
musica, y armas. *Tib.* Señor,
las letras dizen tu amor,

Duq. Mi amor en letras dezid,
y plegue a Dios que le pague,
o al menos que le acete,

Clen. Mucho la ocasion promete,
fino es que el desden la estrague.

Tib. Mi señora estaua aqui?

Duq. No la he visto; aurame oydo?

Cle. no señor. *Du.* señora *Leo.* es ido
Roberto ya? *Duq.* Mi bien si
queriades escriuir,

Leo. Eflo pense, mas no importa
ha de ser su ausencia corta?
quiere Roberto venir.

En la Corte por ventura?

Duq. Si el Rey señora le emplea

en el cargo que dessea,
y con mi fauor procura,
podra ser que viua allá,

Leo. Y entretanto queda aqui
Laura? *Duq.* Mi señora si,
pienso que la dexa acá.
Pero porque lo dezis?

Leo. Por visitarla que es justo.

Duq. Justamente a su disgusto
el consuelo preuenis.

Leo. Quiero a Laura en tanto estre-
que conmigo la trayte. (mo,

Duq. Esto es malicia. *Tib.* No se,
que está con sospechas temo,

Leo. Guardelos el cielo. *Duq.* Y ávos
para mi bien: *Leo.* vuestro bien?

Duq. Y mi regalo tambien,

Leo. Aun esto mas, guardelos Dios,

Vase la Duquesa.

Duq. Si bien aduerto Tiberio
en las palabras, y el modo
del hablar, zelos es todo,

Tib. No carece de misterio
aquella risa fingida,
y el repetir tus amores,

Duq. Hazer a Laura fauores,
treta ha sido conocida.

Y mas el querer agora
traerla a casa. *Clen.* Yo creo
que el juego de tu desseo

va entendiendo mi señora.
Mas podrasla deslumbrar,

Duq. Eflo es menester saber
que no ay en amor plazer
por quien yo le dè pesar.

Llegado a darla disgusto,
pierdase el gusto que pesa,
mas pesa le a la Duquesa,
que quanto pesa mi gusto.

A Lan-

A Laura quiero yo bien,
por cosa agena, y hermosa,
mas no aborrezco mi esposa
que la quiero bien tambien.

Tib. Ya conozco tu intencion
mi señora es lafe en casa,
que tal vez el gusto pasa
a ver las que agenas son,
Quan bien en pocas razones,
dezia vn discreto ayer,
que auia de estar la muger
propia como los valcones.
Que para que no ofendiera
y poder verla con talia,
estuuieste asida a casa
mas siempre estuuieste fuera.

Duq. Agudo, pero cruel
fue el pensamiento. *Tib.* Quería
vereste valcon de dia,
y estar de noche sin el.

Duq. Yo no cierro la ventana
Tiberio de mi asencion,
y dexo fuera el valcon,
que a la noche, a la mañana,
al medio, a la tarde,

me agrada, y parece bien,
y assi ruego a Dios tambien
que muchos años la guarde.
Laura, es entretenimiento,
que mas estremo de amor.

Tib. Propio gusto de señor.

Duq. Vencer su rigor intento,
Porque el desprecio he sentido,
esta noche la pafseo.

Le. Tu venceras. *Du.* No lo creo.

Cle. Porq? *Duq.* Adora en su marido.

Cl. Muchas, si el exemplo quieres,
aman otros con ventajas.

Duq. Eslo es en mugeres bajas,
pero no en nobles mugeres.
Llama al Còde. *Ti.* Aurá vn ora
que fue al mòte. *Du.* Si volui, re
presto, dezid que me espere.

Vase el Duque.

Cle. Si el Duque a Leonarda adora
no intente cosas terribles,

Tib. Es tema, que entre señores
estos se llaman amores,
que vienen mas imposibles.

*Vanse, y entran con adereços de camino, Roberto
Ricardo, Galo, y Andronio criados.*

Rob. Quando te vi venir con tanta furia
pente que yuas a Napoles Ricardo.

Ri. Tu solo eres el fin de mi jornada,
a ti Roberto viene dirigida
vn caualllo me cuestras, que sospecho,
que ya no puede serme de prouecho.

Rob. En confusion me has puesto cò buscar me
y mas con el cuydado que me dizes.

Ri. Si le tienes Roberto de tu vida,
no te va menos en volver la rienda.

Ro. No ay que aduertir en el criado, es hombre
de quien puedo fiar mi honra misma.

Gal. No me dirás, Andronio, a que veniste?

La inocente Laura,

Galo yo no lo se, mas se que importa
la vida de Roberto. *Gal.* Extraño caso.

Ric. Con todo esto importa con secreto
tratar caso tan graue. *Rob.* Esfoy de suerté,
que no puedo, Ricardo, responderte.

Ric. Rudolfo Duque de Santangel, hombre
cerca del Rey, de autoridad tan graue,
y que tu tienes por amigo y deudo,

te despacha a la Corte. *Rob.* Quiere el Duque
que me conozca el Rey, porque en sus cartas
le encomienda en estremo mi persona,
refiere los seruicios de mis padres,

y otras cosas que son de harta importancia
de auisos. *Ric.* Ya lo se del Rey de Francia,
mas adierte que todos son fingidos,
fingida tu jornada, y tu priuanga,
fingido el Duque, y el fauor que pide.

Rob. A que efeto Ricardo? *Ric.* A efeto solo
de que las pretensiones te entretengan
entanto que de Laura goza. *Rob.* Tente,
no pronuncies Ricardo con tus labios
la infamia desigual de mis agravios.

Ric. Dirás tu que me obliga, siendo huesped
del Duque, a darte auiso, y no guardarlo
el denido secreto. *Rob.* Como puedo,
si veo que de vn Rey eres hermano,
fino pensar que de la sangre misma
que de tu generoso padre tienes,
ha nacido este noble pensamiento.

Ric. Aunque en ella se funda este principio
mas fundamento en la Duquesa tiene,
con quien yo tengo deudo mas estrecho,
matarla intenta el Duque. *Rob.* Cielo santo,
segun esto mi vida está en peligro.

Ric. Yo pienso que en la Corte le tuuieras
porque Laura tu esposa, y el conciertan
viuir muertos los dos. *Rob.* Como? *Ric.* Casados,

Rob. El Cielo sufre tal maldad? *Ric.* No sufre,
pues que te auisa a ti, y ella lo sabe.

Rob. Laura mi Esposa fue traydora, Conde,
a mi honor, a mi sangre, y a mi vida?

Ric. Laura es muger, mugeres tambien fueron
la que vendio por vn collar su esposo,
y su padre tambien por vn desseo.

Rob. Cosa me dizes Conde que parece
imposible al amor que me ha mostrado,
y a las obligaciones que me tiene.

Ric. Si lo has de ver Roberto con tus ojos,
si de la boca de tu esposa oyrla,
de que sirue que dudes? *Rob.* Pues presumo
que aun viendolo, y oyendolo de Laura,
estare mas dudoso. *Ric.* Pues Roberto
vete con Dios, y tu camino sigue,
que yo pondre remedio en la Duquesa,
y tu en la Corte, y antes por ventura
tendras el pago de tu necio credito.
Soy yo por dicha algun villano, vengo
conduzido a este auiso con dinero?

Rob. Conde Ricardo, yo no pongo en duda
cosa ninguna que en mi daño sea,
porque se que he nacido desdichado,
mas no te espantes de que amando a Laura
defienda a Laura este momento solo;

Ric. Porque? si es fiera de tu sangre Laura,
buelue conmigo que has de estar secreto
en casa de Rodolfo, porque quiere
hablarte la Duquesa, que esta noche
si llegamos a tiempo, los dos juntos
auemos de ver que os ha vendido Laura.

Rob. Todo es cierto que dudo? a fiera esposa,

Ric. Ellas cartas despacha al Rey con Galo.

Rob. De que manera. *Ric.* Aduierte Galo amigo
toma esse pliego y a la Corte parte,
dasele al Rey, y di que en el camino
queda Roberto herido de vnos hombres
que quisieron robarle, y sea desuerte
que se estienda la fama de su muerte.

Galo. Si porque mi señor viua, y se libre,
importara fingir cosas que apenas
pudieran ser creydas de los hombres,
las hiziera mi ingenio a todos faciles,

Rob. Este es el pliego, mi remedio estriba

La inocente Laura.

en que sepas fingir. *Gal.* Guardete el cielo
de esta traycion, que tu veras mi zelo.

Ric. Boluamos pues que Andronio yrá contigo,
donde puedas hablar a la Duquesa,
porque yo pueda divertir al Duque,
que temo que sospeche lo que trato,

Rob. Muera sin honra si te fuere ingrato.

Entrense, y salen la Duquesa, y Laura.

Leo. Lo que auia yo de hazer
has hecho Laura conmigo,

Lau. Mas justo es venirme a ver,
y a consolarme contigo,
si amor le puede tener.

Pienso que a no auer pasado
la tarde contigo aquí,
me huuiera desesperado,

Leo. Basta que pretende así
quitarme Laura el cuydado.
Quando dudosa estuuiera
de lo que esta infame trata,
justas sospechas me diera,

Lau. Fuera yo a Roberto ingrata,
si menos dolor sintiera.

Que yo se que de mi ausencia
no siente menos rigor,

Leo. Es justa correspondencia
que le tienes tanto amor?

Lau. Pierdo el seso, y la paciencia.

En mi casa no cábia

luego que la vi partir,

toda infierno parecia,

tanto que ha sido vivir

el passar contigo el dia.

Dame licencia señora,

que si amor de tierno llora,

yr a llorar me conuiene,

porque ha de faltarle agora

todo el Sol que Laura tiene,

Leo. Pues quedate Laura aquí,

Esta noche passaremos
las dos. *Lau.* A pensar de mi
que templara los sesos, como
con que te cansaría a ti,
Esta merced recibiera,
pero no quiero inquietarte,

Leo. Para mi de gusto fuera
enamorada escucharte,
como finge? a tigre fiera.
Todo quanto hazer procura
es querer asegurarme,
pero menos me asegura,

Salen el Duque, y criados.

Dug. Yo me atreuo a venturarme
ciego de tanta hermosura.

Que es es esto? ya de partida?

Lau. Es muy tarde. *Dug.* Por mi vida
que no os va. *Leo.* Ya se lo ruego,
vera en sus ojos vn ciego
su traycion, yo soy perdida.

Ma quiero disimular,

Lau. Muger que de oy es viuda,
bien es que acuda a llorar,

Leo. Que bien lo que tute en duda
me ha venido a declarar,
Viuda dize que está,
que deue de creer ya
que han de matar a Roberto,
pues no logrará el concierto,

Dug. En fin que Laura se va?

Lau. Oy es dia de atender
al gobierno de la casa,

Duq. Con vos voy que quiero ser
 vuestro esposo. Le. Ello passal
 pues ya que tengo que ver.

Vays a acompañarla vos? (Dios)

Du. No es justo. Le. muy justo. Le. A

Le. El cielo os vuelva a Roberto,

todo lo que os dixo es cierto,

y que se adoran los dos, y el

El la dice que es viuda, y el

y el que es justo que ayacuda

al oficio de su esposo, al que

perdámion so temeroso

en las desdichas, no ay duda.

Entran Andronio y Roberto

Disfragador.

And. El Conde ha llegado ya.

Leo. Viene Roberto con el

And. Aquí disfragado está.

Leo. Roberto. Rob. El dolor me

lugar apenas me da

Para mirarte a la cara,

quien señora imaginara

tal desdicha de los dos.

Leo. Por esto es tan justo Dios,

que nuestra inocencia ampara,

de aquí se va Laura agora,

conmigo ha pasado el día.

Rob. O vil muger, traydora,

por ver al Duque seria,

a quien es cierto que adora.

Leo. Yo no lo tuve por cierto

hasta agora que la oy

dezir que es viuda, Roberto,

que con esto conocí,

que ya te juzga por muerto.

El tambien muy amoroso

le dixo que hazer queria

el oficio de su esposo.

Rob. Laura tu eres muger mia.

16. parte.

Leo. Sufrir Robertois con dño.

que aun me queda algun rezelo

de que aquello no es verdad.

Rob. Si es verdad, yo se que el cielo

castigará su maldad,

viendomi inocente cielo.

Entra Ricardo.

Ric. Por ver al Duque primero,

no vine a besar tus manos.

Le. Que buelva muy presto espero,

mis rezelos fueron vanos,

todo ha sido verdadero.

En sus ojos lo ley,

y de sus bucas oí,

señas bastantes agora.

Ric. No te lo dixe Lenora,

aun de auer en mi

genero de falsedad?

Leo. Si, mas primero que crea

de Rudolfo esta crueldad

quieren mis ojos que vea,

mas distinta la verdad.

Rob. Pues yo por fuerza he de ver

como me quita el honor

Laura. Ric. Yo os quiero poner

dónde la veays mejor,

ya que esta noche ha de ser.

Yd juntos a disfrazaros,

y en la puerta de Roberto

podeys los dos ocultaros,

que el Duque será bien cierto

conmigo a defengañaros.

Leo. Vamos que pienso que viene.

Rob. Padre escódereme? Leo. podrás

pues a mi vida conuiene,

dentro en mi pecho. Rob. No ay

si es Laura vil, morir tiene. (mas

Ric. Bien se traçan mis quimeras

con poeticos engaños,

La inocente Laura,

sinjo historias verdaderas.

*Vanse Leonarda, y Roberto, y salen el
Duque, y Tiberia.*

Du. No aurá remedio a mis daños,

Tib. Que presto te desesperas.

Ric. En tu busca voy perdido
desde que vine de caça.

Duq. Seas Ricardo bien venido.

Ri. Como ha ydo? *Du.* mal se traça,
todo es desden, todo oluido,
fuy la a acompañar. *Ric.* Y bien.

Duq. Dize que me quiere mal.

Ric. Pingiria esse desden,
porque por desprecio yqual

querrapicarte tambien;

los musicos apercibe,

y ven conmigo a su calle;

Duq. Si mal el dueño recibe
no será mejor que calle?

Ric. No en tanto que ausente vine;

Demas que finge el desden,

yo se que te quiere bien,

y esta noche lo verás.

Duq. Vamos, y tu le diras
lo que la quiero tambien.

Ric. Que es verguença considera
no confessarte querer.

Duq. Y mira que no me quiera.

Ric. Algun monstró vendra a ser
el parto desta quimera.

*Vanse, y salen Andronia, Roberto, y la Duquesa con
un capotillo, y sombrero.*

Rob. Esta es la casa donde yo vivia,
Leonarda enamorado, y engañado
de Laura, que era el alma que tenia.

Leo. Con ser tanto mi mal, me has lastimado,

Rob. Es esto lo que yo te merecia

ingrata por anerte ydo latrado,

si yerra el hombre que del hombre fia,

que bien tendra quien de muger confia.

Mifero yo que puse mi esperanza

en tu hermosura. *Leo.* Dissimula vn poco.

Rob. Eras muger, naciste de mudança.

Leo. Reporta tu dolor. *Ric.* Bueluome loco

sino tiene segura confianza

bien de la tierra en quanto mire, y toco,

de donde nace adonde muere el dia,

que bien tendra quien de muger confia.

Salen el Duque, Ricardo, criados, y musicos.

Duq. Si aueys templado ya, cantad mi pena.

Ro. El Duque es este, y nuestro buen Ricardo,

aquí te efconde. *Leo*, Elloy de furia lleno,
que defengaño mas notable aguardo?

Dug. Cantad vn mar de amar a fu Sirena.

Rob. Temo, fufpito, muero, tiemblo, y ardo,
fi Laura fue traydora fiendo mia,
que bien tendra quien de muger confia?

*En cantando los muficos falga Laura
a la ventana.*

Le. Si el Duque por deshonnarme
estas lo curas intenta
faldrea a dezirle en la calle
lo que en la calle me pefa,
ay atreuimiento yguall!

Ric. No ves que abrieron la reja,
dexamela hablar primero.

Dug. Pues nadie parece llega.

Ri. Laura. *La.* quié es? *Ri.* foy el Cō
no te alteres, oye atenta, (de,
que te va la vida, y honra.

Lau. La honra, de que manera?

Ric. El Duque por tus desprecios
con esta falsa encomienda
tu efposo a la Corte embia,
matarante, cosa es cierta:
porque tambien el tirano
matar quiere a la Duquesa
para casarse contigo:
yo viendo tantas quimeras
he dado auiso a tu efposo,
que mañana dara buelta
fecretamente a fu casa,
porque el Duque no lo vea:
el quiere Laura esta noche
romper ventanas, y puertas
para facarte de aqui:
pero tu fi eres discreta
llamale, y di que le adoras,
y esto que el Duque concierta
di que es bié hecho, y q quieres

que los dos que el dize mueran,
pero que se buelua a casa,
fi con esto le fofsiegas
vendra mañana tu efposo,
darsle de todo cuenta,
y el te librará de todo.

Lau. Angel mas q hombre fi queda
vida en mi para feruirte,
tu efclaua foy. *Ri.* Pues no temas
habla al Duque desde ai
muy rezio, para que entienda
que estás ya determinada.

Lau. Haré lo que me aconsejas.

Ric. Agora oyran lo que dize
fu marido, y la Duquesa.

Lau. Ha feñor Duque Rudolfo.

Dug. Laura mia. *Lau.* Yo quifiera
tener llaue para abriros,
mas tiempo largo nos queda,
mueran los que vos sabeys,
nunca los ausentes bueluan,
que vos feñor fereys mio,
y yo folamente vuestra,
folo os pido que esta noche
os vays porque no se entienda
lo que tratamos los dos.

Le. no lo efuchas? *Ro.* quié pudiera
hablar agora. *Leo.* Detente.

Dug. Laura el amor que me ciega
defta manera me traxo,
haz que mañana se vea.

Lau. Vuefta foy, vedme mañana.
Vafe Laura.

Ric. Fuefe, *Dug.* Dexame que pñeda
darte

La inocente Laura,

darle mil veces los brazos.

Ric. Rudolfo no te detengas
con esta gente en la calle.

Dug. Vamos porque no lo entiéda
Leonarda, que anda celosa.

Ric. A luz salio mi quimera.

*Vanse todos, queden la Duquesa, Ro-
berto, y Andronio.*

Leo. Aunque oyeron mis oydos
lo que dixo, estoy tan muerta
que te pregunto si dixo,
nunca los ausentes bueluan,
mueran los que vos sabeys.

Rob. Los que sabeys dixo mueran,

y no bueluan los ausentes,

dexame señora, dexa
que rompa estas puertas viles.

Leo. Tu muerte Roberto intentas,
auerguencate de ver-
que una muger te aconseja,
y falta paciencia a vn hombre
quando ella tiene paciencia,
pues eres discreto calla,
y secretamente ordena
matar quien quiere matarte,
que mi vengança secreta
presto la verás Roberto.

Rob. Bien dizes, callar es fuerza,
yo te dare presto Laura
la muerte que me desseas.

ACTO SEGUNDO DE LA INOCENTE LAURA.

Salen Ricardo, Leonarda, y Roberto.

Ric. Si al Duque muerte no das,
como aseguraste tu vida?

Rob. Con veneno en la comida
asegurarte podras.

Leo. El amor que le he tenido
ya su traycion me ha quitado,
la vida el Conde me ha dado,
será el Conde mi marido.
Pero pensar que tendre
animo para matar
al Duque, no ay que tratar.

Ric. Y yo no podré? *Lau.* No se,
Qualquier hazaña sangrienta
nos ha de llamar traydores,
creyendo que tus amores

le dieron muerte violenta,
Préfa vna industria. *Ric.* Roberto
se vaya secretamente
a su casa, donde intente
el fin de nuestro conueiuto,
Dando muerte con recato
a Laura. *Ro.* aunq a Laura adoro,
mi honra es mayor tesoro,
passaré su pecho ingrato:
Pero quisiéra saber
que traça pensays tomar
con el Duque? *Ric.* Del pensat
fuele el acertar naces.
Yo he pensado que es mejor
que el Rey mismo le dé muerte.

Leo. El Rey mismo, de que suerte?
Ric. Diciendole que es traydor.

Ya.

Ya sabeys que soy hermano
bastardo del Rey, yo yré,
y que me quiere dire
poner el cetro en la mano.
Mouido del interes
de mandar el Reyno Rob. es cosa
de prouar dificultosa.

Ric. Muy facil Roberto es,
Porque tengo de lleuar
carta tuya que lo afirme,
y porque mas se confirme
la Duquesa me ha de dar
Otra en que lo mismo diga,
pues si su propia muger
lo dize, no ha de creer
que sola lealtad le obliga?

Rob. El pensamiento es seguro,
y no seré yo traydor,
si a quien me quita el honor
su justa muerte procuro.
Disculpa tengo bastante,
la carta voy a escriuir.

Ric. Que te habló podrás dezir,
como a persona importante,
Sobre alçarme Rey, y hazer
gente en todos sus estados.

Leo. Yo escriuire sus cuydados,
como su propia muger:
diré que con gran secreto
sus amigos conuocaua,
Diré que gente alistaua
de guerra para este efeto,
y sobre todo diré,
que la lealtad me ha mouido
contra mi propio marido.

Ric. Pues luego me partiré
que estas dos cartas harán
que el Rey por consejo mio
le mate en secreto. Rob. Oy fio
que nuestras vidas tendran
seguridad en su muerte,

16. parte.

yo voy a vengar mi honor.
Ric. Muestra Roberto valor,
y en honra el valor conuierte,
La carta luego me embia
que a tu casa llegues. Rob. Voy,
ay cielos la muerte doy
a la propia vida mia.

Vase Roberto.

Ric. Hechas agora de ver
quan obligada me estás,
puedo yo pagarte en mas
que en ser conde tu muger?

Ric. Si, mas en tanto que el plazo
llega, no es justo que amor,
te obligue a hazerme vn fauor.

Leo. Deten por tu vida el brazo,
q̄ aunq̄ el Duque me ha ofendido
hasta obligarme a perdelle,
yo no tengo de ofendelle
mientras fuere mi marido.

Ric. Extraña resolucion.

Leo. Si tu Conde lo has de ser,
no holgaras que tu muger
tenga esta buena opinion.
Si a quien me quiso matar
guardo Conde este respeto,
mira pues eres discreto
si te le sabré guardar?
Dexame entrar a escriuir
para que luego te partas,
y haz con el Rey que mis cartas
procure siempre encubrir.
que si fuere menester
yré a la Corte. Ric. Ay de mi,
que aun esto no mereci,
llamandote mi muger?

Salen el Duque.

Duq. Puesto que yo soy quien soy,
Hh ; y Leo-

Lainocente Laura,

y Leonarda quien yo se,
no se que desculpa de
de lo que mirando estoy.
Ya muchas vezes me ha dado
cuydado ver a los dos
con tal secreto. *Ric.* Por Dios
que el Duque nos ha mirado,
Vete a escriuir, y diré
que de ti me despedia,
escriuid señora mia
porque luego partiré.
Leo. Yo voy, y por fino os viere
el cielo os lleue con bien.
Duq. Despidense? *Ric.* Hazed tãbiẽ
que solo vn momento espere.

Vase la Duquesa.

Duq. Válgame Dios, sino es esto
celos, los celos que son?
mas tenerlos no es razon
de vn pecho noble, y honesto.
Mas como no me ha contado
el Conde a quien quiere bien,
que esto me pone tambien
muchas vezes en cuydado?
Conde. *Ric.* Agora recebi
carta del Rey, en que embia
a llamarme, esto dezia
con pena a Leonarda aquí.
Porque por Dios que me pesa
sumamente de dexaros,
fue a escriuir, quedé a rogaros
como quien siempre profesa.
Fauorecerme, escriuays
al Rey mis buenos deseos.
Duq. Porque notables rodeos
celos a vn hombre lleuays.
Pensé que el Conde dezia
amores con celos vanos,
y bescuale las manos.

porque della se partia.
Mas quien tendra el pensamiẽto
que no buele como vn aue,
Cõde. *Ri.* *Duq.* *Du.* El cielo sabe
quan notable sentimiento
Me dexa vuestra partida,
pero si os puedo seruir,
y vos me quereys dezir
la que de vos fue seruida.
Fiadmela en vuestra ausencia,
y vereys con que lealtad
la siruo. *Ric.* Nuestra amistad
ya se que es toda presençia.
No os lo pensaua dezir,
mas pues me voy a la Corte,
ya no importa aunq me importe
lo que yo os deuo seruir.
A Laura he querido bien,
y el seruicio que os he hecho
es sacarla de mi pecho,
para darosla tambien,
Por quererme os despreciaua
y quando os fauorecio,
fue porque le dixé yo
que en amaros me obligaua.
Yo me voy, y con mi ausencia
queda esse negocio llano. (*mano*)
Duq. Quien sino vn Rey, o vn her-
de vn Rey, con tanta exceleçia,
Con tal grandeza, y valor
su propio gusto me diera,
dadme essas manos. *Ric.* Quisiera
que fuera el mundo este amor,
Duq. Dos joyas os quiero dar
que lleueys, y que por mi,
traygays en la Corte. *Ric.* Assi,
tan presto os quereys pagar.
Duq. La vna es vn jaez de oro,
y la otra vn trencelin
de diamantes. *Ric.* Son en fin,
muy dignas de esse decoro.

Y aunque pobre desde allá
os embiaré diez cauallos
que pueda el Sol embidiallos
quando en los del cielo va.

Du. Qualquier merced vuestra acé
vamos a escriuir, sospechas (to,
oy quedays todas deshechas.

R. Oy tendra mi gusto efeto,
Amor, y ingenio sutil
tantas quimeras me ofrecen
que olas de la mar parecen
pues de vna salen dos mil.

*Vanse, y salen Roberto, y
Laura.*

Lau. Pues como vienes señor
de aqueſta manera? *Ro.* Laura
mi honor, y vida restaura,
ya ſe que el Duque es traydor,
Ya ſe que intenta matarme,
y ſe tambien tu lealtad.

Lau. Pues ſi ſabes la verdad
no tengo que diſculparme,
Romper el Duque intentaua
tus puertas, yo le engañé.

Rob. Ya Laura todo lo ſé.

Lau. Sabras que inocente eſtaua.

Rob. La cruel conſieſſa ya
como vé que ſe el engaño,
gracias a Dios que eſte daño
Laura remediado eſtá,
Y gracias tambien al Conde
que me fue auifar. *La.* Mi bien
el Conde en eſſo tambien
a ſu valor correſponde,
Si por el no huuiera ſido
ya fueras muerto. *Ric.* Eſſo creo;
pero quien tanto deſſeo
de mi deſhonra ha tenido,
Tendra caſtigo de todo,

tan preſto que exemplo ſea.

Lau. No ſerá bien que te vez,
haz mi Roberto de modo
Que de ſu tierra ſalgamos.

Rob. Oy conmigo has de partir,
ya todo aqueſto es fingir.

Lau. Y donde quieres que vamos?

Rob. Cerca de la Corte yremos
al mas vezino lugar,
donde podremos eſtar
miétras q̄ en la Corte entremos.

Lau. Por la mar no ſerá bien,
ya ves que el mar me maltrata.

Rob. Como ſe teme la ingrata
de que ſus aguas le den
Merecida ſepultura,
mirandole eſtoy la cara,
ha cielos quien tal penſara
de ſu honeſta compoſtura.
Por la coſta yremos bien,
porque te alegre la mar,
ſus aguas te han de alegrar,
quando por los pies te den
Yo las teñire traydora (da
en tu ſangre. *La.* Y nueſtra hazié
a quien queda en encomienda?

Rob. Quede Otauió por agora
En guarda ſuya, haſta tanto
que la deſpache al lugar
adonde auemos de eſtar.

Lau. La noche eſtiende ſu manto
Con poco guſto de ver
la tierra con ſus eſtrellas,
parece que ayudan ellas
a lo que intentas hazer.
Vamos, y a tu gente aduierte.

Rob. Salir muy ſolo imagino,
ſiera Laura en el camino
te dara mi honor la muerte.

Vanſe.

La inocente Laura,

Salen el Rey de Napoles,acompañamiento, y Gale.

Rey. Hame pesado amigo por estremo,
que de Roberto no tuuieses nueuas.

Gal. Ya pienso gran señor que será muerto.

Rey. Yo hize que saliesse de mi Corte
vn Capitan, y guarda conueniente
para que le buscasse en todo el campo,
y asimismo a sus fieros homicidas,
mas ni parecen ellos, ni Roberto,
ni ay labrador en monte, ni en aldea
que diga que le ha visto. *Gal.* No me espanto,
que como pude le lleué de noche
atrauessado en el cauallo, haziendo
vna fenda de sangre las heridas
por la aspereza del inculto monte
a vna cabaña de pastores pobres,
que aurá sido por dicha su sepulcro,
dame licencia que a buscarle vaya.

Rey. Será muy bien, y si quisieres gente
lleua la que quisieres. *Gal.* Dios te guarde.

Vase.

que solo yre mejor. *Rey.* Mucho me pesa
de la desgracia deste Cauallero,
por auermele el Duque encomendado,
y su virtud, y sangre acreditado.

Sale Aristeo.

Arist. Tu hermano acaba de apearse agora.

Rey. Como sin mi licencia? ya no sabe
que no ha de estar en Napoles sin ella?

Ari. No te enojas señor, que yo sospecho
que viene el Conde ya mas sossegado.

Rey. Vosotros no sabeys ya sus costumbres,
que sosiego quereys que tenga vn loco?

Ari. Pues el te busca, no te importa poco.

Sale Ricardo de camino.

Ric. Dame tus pies. *Rey.* Leuantate del suelo,
Ayuntamiento de Madrid y di-

y dime como vienes desta suerte.

Ric. Retirate, y sabras la justa causa.

Rey. Ola salios a fuera, que suceso
te ha traydo Ricardo a nuestra Corte
sin que preceda la licencia mia?

Ric. Tu vida no es suceso de importancia?

Re. Son auisos de Francia? **Ri.** No es de Francia,

tu no mandaste que me entretuviese

en la tierra del Duque de Santangel,

y que su huesped fuese algunos dias,

entre tanto que a España me embiauas,

pues que pienfas señor que ha sucedido?

Rey. Tengo tan poco credito Ricardo

de tus cosas, que creo que el desseo

de venir a la Corte te aurà dado

esta inuencion. **Ric.** De oy mas señor espero

que le tendre contigo, pues bien sabes

que no intentè jamas cosa en tu ofensa,

pudieron ocasiones de la Corte

precipitar mis juveniles años,

que cosa te ofendio de mi que fuese

mas que juego, y amor, armas, y empresas?

Rey. Boluamos al suceso. **Ric.** Muchos dias

me regalò Rudolfo, finalmente

me dixo, que si yo valor tenia,

tu corona en la frente me pondria.

Rey. Que dizes Conde, si ocasiones buscas

de viuir en la Corte, como intentas

por tan estraños medios conseguillas?

Ric. Yo te digo verdad, y que ha intentado

dar la muerte a Roberto en vn camino,

fingiendo que ladrones le robaron,

el qual herido se boluio a su tierra,

y trae su muger consigo. **Rey.** El Duque

intentaua la muerte de Roberto?

Ric. De esta conjuracion le daua parte,

mas todos los que en ella entrar no quieren

mueren secretamente, y assi el Duque

te embiana a Roberto con auisos,

efeto solo de matarle, mira

si basta a darme credito esta carta.

Lainocente Laura,

Ric. Muestra, Roberto firma, *Ri.* El mismo escribe. **39**

Lea. Por ser leal como es razon que sea
el que nacio con mis obligaciones,
estuué a pique de perder la vida,
da credito a Ricardo, a quien Rudolfo,
hazer intenta Rey, y despojarle
del Reyno con la gente que leuanta
de secreto en su tierra, y aun en Francia:
Ricardo ha hecho como hermano tuyo,
pues que desimulando con Rudolfo
va a darte cuenta de su loco intento.

Rey. Agora digo que embidiosos viles
te apartaron de mi querido hermano,
dame esos brazos muchas vezes. *Ric.* Mira
porque caminos tan notables quiere
mostrar el cielo la inocencia mia,
mas para que conozcas mas de veras
a lo que llega el barbaro Rudolfo
con la ambicion de gouernar a Napoles,
de su misma muger es esta carta.

Re. Leonarda es contra el? *Ri.* Leonarda misma
por ser leal. *Rey.* Merece ser la decima
Ricardo entre las nueue de la fama.

Ric. Lee, y verás. *Rey.* Su letra he conocido.

Ric. Lee, y premia señor quien te ha seruido.

Lea. Aunque sin incurrir en pena alguna
pueda callar vna muger delitos
de su marido, en cosas de los Reyes
no dan esta licencia nuestras leyes,
si mis hijos, mis padres, mis hermanos
lo mismo hizieran que Rudolfo intenta,
de esta suerte su muerte procurara,
a Ricardo pretende dar el Reyno,
mi marido cruel, y haziendo gente.

Rey. No ay que leer, quando vna muger noble
llega a este punto grande mal se intenta,
vete Ricardo a descansar, que quiero
tratar caso tan graue con quien pueda
aconsejarme bien. *Ric.* Sino pretendes
alborotar el Reyno, con secreto
prende a Rudolfo, o que le maten manda.

Rey. Vete que yo pondre remedio en todo,
y cree que agradezco de tal fuerte
la vida que me has dado, que muy presto
tendras el premio. *Ri.* Que mayor me espera
que ver que te he seruido, guarde el cielo
tu vida de traydores. *Rey.* Caso extraño,
portentosa maldad, mas como creo
tan facilmente tan atroz delito,
constandome la sangre, la nobleza,
y la virtud del Duque sobre todo,
mas como su muger, como Roberto
esto escriuieran, aora bien yo quiero
llamar al Duque, y informarme a solas,
que hablando con el Rey el que es culpado
muestra el delito en el hablar turbado.

Vase, y sale Galo.

Gal. No se como ha de tomar
Roberto el auer dexado
la Corte, pienso que ha errado:
pero como pude errar,
que si el Rey hizo buscar
Los montes, y no le hallaron,
las guardas que le buscaron
a peligro le ponian
que se supiese algun dia,
que el, y el Conde le engañaró.
Valgame Dios, que aurá sido
de Laura, si ya Roberto
de su desventura cierto
tomar vengança ha querido,
o Rodolfo fementido,
Ya no de Santangel eres,
sino Demonio, que quieres
que así se truequen los nobres,
porque en errando los homòres
no ay que culpar las mugeres.

Dentro Laura, y Roberto.

Lau. Es posible esposo mio

que des credito a vn traydor?
Ro. Laura en cosas de mi honor
de mi mismo no me fio.

Lau. Aduierte que es desuorio
Matar tu inocente esposa.

Gal. Al pie de aquesta fragosa
montaña que baña el mar,
aunque en oculto lugar
siento vna voz lastimosa,
Pues no será Cocodrilo
que lloré sobre su arena,
ni por las hondas Sirena
que cante a su falso estilo.

Rob. Mi vida pusiste al filo
Del azero de vn traydor,
que me quitaua el honor,
oy moriras. *Lau.* Virgen santa
libradme. *Gal.* Ya me leuanta
todo el cabello el temor,
Las voces se han declarado,
muger sin duda se quexa,
alguno la fuerça, o dexa (do.
muerta, o la voz me ha engaña-
Sale Roberto con la daga sangrienta.

Rob. Amor mi honor he vengado.
Mucho

Innocente Laura,

Mucho ha podido el honor
pues no me vencio el amor.

Gal. Aquí el homicida viene,
sangrienta la daga tiene,
y demudado el color.

Rob. Vn hombre viene camiro,
si me havisso? Guay santo cielo,
que este es Roberto rezelo,
y ha hecho algun defatino.

Señor. *Rob.* Mi muerte adiuino,
Quien es? *Gal.* Galo tu criado.

Rob. Seas Galo bien llegado,
que ya parece que el cielo
te embia para consuelo
de vn hombre tan desdichado.

Gal. Como vienes de esta suerte?

Ro. A Laura amigo, a mi esposa.

Gal. No digas tan fea cosa.

Rob. Acabo de dar la muerte.

Gal. Que es lo q dizes? *Ro.* adiuerte
Que de su boca entendi
mi ofensa. *Gal.* es posible? *Ro.* si,
que vna noche oí que hablaua
con el Duque, y concertaua
de darme la muerte a mi.

Gal. En Laura pudo caber
tal infamia de su nombre?

Ro. Si mancha su honor vn hōbre,
no te espante vna muger.

Gal. Que es lo que pientas hazer?

Rob. Ay Galo, perder el seso,
porque el amor te confieso
que a Laura tuue, es de suerte,
que será darme la muerte
menos temerario exceso.

Como cupo en tu belleza
Laura tan grande traycion?

O las hermosuras son

sugetas a mas flaqueza,

hizo la naturaleza

Monstro como tu? los dos

muramos, mas. Mor vos
no me permitays perder

por vna ingrata muger
el alma imagen de Dios.

Salgamos Galo de aqui,
que muero por yr a vella,
mas ya no estará tan bella
despues que muerte la di,
amor yre a verla? si:

Honor yre a verla? no,
Laura mi honor te mató,

Laura ya muerta? Iesu!
mas eres la hermosa tu,
y era el desdichado yo,
Vamos a la Corte amigo,

donde alguna industria honrosa
de aquella muger mi esposa
cubra el bien hecho castigo,

ay honor fiero enemigo,
Maldiga el cielo tu nombre,

pues no ay hōbre aquí no alzó-
q el honor pudiesse hazer (bre
que flaquezas de muger
fuesen infamias de vn hombre.

Gal. No te detengas señor,
ya que a tal desdicha vienes,
que mientras mas te detienea
mas aumentas tu dolor.

Rob. Montes, que de mi rigor
Soys testigos; sepultura
le dad en vuestra espesura,
que mi crueldad encubrió
a vna muger que mató
mi desdicha, y su hermosura.

*Vanse, y salen el Duque, y
Leonarda.*

Duq. El Rey a llamarme embia,
y que solo a verle vaya.

Leo. Pues que temeros os desmaya?

D 41

Dug. Dexaros Leonarda mia,

Que no tengo que temer,
aunque la carta parece
sospechosa. Leo. No merece
vuestra virtud ofender,
La envidia, que siendo tal
queda vencida a sus pies.

Dug. Llamarme solo, no es
Leonarda buena señal,
Ha dias que se partio.
Roberto, y no ha respondido,
y ay quien diga que ha venido,
y que a Laura se lleuó
Con gran secreto de aqui.

Leo. Sino aueys dado ocasion
a Roberto, no es razon
temer del mas que de mi.
Aueysle por grauedad
tratado, descortesmente?
no le sentays, y igualmente,
y le hablays con voluntad?
Pues siendo assi, que recelo
os puede Roberto dar?

Dug. De quien podré sospechar?

Leo. De nadie assi os guarde el cie-

Dug. Ricardo no está ofendido (to.
de mi. Leo. Que extraño cuydado,
hombre que aueys regalado,
y en vuestra casa tenido:

Fuera de su calidad,
auia de hazer traycion
a vuestra justa opinion,
sangre, virtud, y lealtad?
Mirad que el Rey escriuió
con pila, y de letra propia,
y que fuera cosa impropia
a lo que presumo yo,
Será escriuiendo importuno
contra las Reales leyes,
que de su letra los Reyes
no escriuen largo a ninguno.

Dug. Esta catra di ze assi.

Leo. Duque, solo, y con secreto
venid para cierto efeto
que os importa a vos, y a mi.

Dug. Extraña resolucion
es la de aqueste papel.

Leo. Vos soys leal, y fiel
si por dicha envidias son,
Dexaos prèder, que muy presto
saldra a luz vuestra verdad,
que temer vuestra lealtad
en gran còfusión me ha puesto,
Mas por si os quieren matar
enemigos que teneys,
y que vos no conoceys,
podeys Rodolfo lleuar
Quando en el palacio entrey
dos pistolas de secreto.

Dug. Es el consejo en efeto
del ingenio que teneys:
Yo lleuare vn peto fuerte,
y dos pistolas, y assi
si ay envidia contra mi
podré escapar de la muerte,
Y si el Rey prenderme intenta
obediente esperaré
a que la razon me dé
de hazerme esta injusta ofrenda,
Que a los Reyes no ay tratar
de resistir, que ha de ser
la defensa obedecer,
y la respuesta callar.
Con esto, y vuestra licencia
voy a ponerme en camino.

Leo. Precepto humano, y diuino
es al mayor la obediencia.
Yd a vestiros, y a Dios.

Dug. El os guarde. Leo. en q reparo,
Vase el Duque.

pues con su temor es claro

que

La inocente Laura,

que nos ofende a los dos.
De Roberto se ha temido
como ha ofendido a Roberto,
bien ha salido el concierto,
pues todo el Rey lo ha creydo,
Que haré yo para poder
dar mas fuerças al engaño,
no ay daño que iguale al daño,
de vengarse vna muger.
Al Rey le quiero escribir,
que el Duque le va a matar,
las pistolas le ha de hallar,
facil será de inferir,
Por la posta hare que vaya
persona, que antes que llegue
al Rey la carta le entregue,
algo el amor me desmaye.
Mas que amor será razon
que tenga a quien me mataua,
y con Laura se casaua
por tan notable traycion.
Muera Rudolfo, los cielos
me querran fauorecer,
sabiendo que soy muger,
y que estoy loca de celos.

*Vase, y entran Belardo, y Tirreno, vi-
llanos leñadores con Laura berida.*

Bel. Tenla de los brazos bien.

Tir. Pardiez Belardo que creo
que se muere. *Bel.* Mi desseo
oygan los cielos? *Tir.* Amen.

Bel. A señora, essa hermesura
obligada esta a valor.

Lau. Fuese mi bien? *Be.* Que dolor,
llamarle, y verle procura,
auendola atrauessado
por mil partes. *T.* Guardaos Dios
en este peligro a vos,
que el deue de estar guardado
y en verdad que no teneys

mucha obligacion de amar
a quien os vino a matar,
si ofendido no le aueys,
Lau. Ofendido, sabe Dios,
que son celos harto injustos.
Bel. A zelos, que pocos gustos
ay en el mundo por vos.
Animaos, que a la cabaña
auemos llegado ya,
si Filida en ella esta
vereys como os acompaña.
Como os sigue, como os pone,
en las niñas de sus ojos,
y si viuis, los enojos
de vuestro dueño compone,
Que es Pastora muy sabida.

Salga Filida.

ha Filida? *Fil.* Quien me llama?
Bel. Vna me dio muerta, dama
a quien puedes dar la vida
Que vn traydor la ha dado aqui,
mil puñaladas? *Fil.* Ay cielo,
que mortal sudor de yelo
la cubre. *Lau.* Llegate ami.
Fil. Dadme de presto dos paños,
ditéle aquella oracion.

Tir. Buenas las palabras son,
y salud de muchos daños.
Ves aqui vn lienço, entretanto
que la curas, tomare
mi escopeta, y mataré
vna perdiz. *Fil.* Cielo santo,
dadme aqui vuestro fauor.

Tir. Tu Belardo enciende fuego.
Be. Ya le enciende amor, que luego
tras la piedad entra amor.

Fil. Toda estoy enternecida.

Bel. Y yo de vna muerta muerto.

La. Aunque me has muerto Roberto
te quiero mas que a mi vida.

Vanse

*Vanse , y salen Roberto , y Galo , y
Ricardo.*

Rob. De la fuerte que digo le di muerte,
Galo testigo que la vio sin vida.

Ric. Y fue donde ninguno pudo verte?

Rob. Está de dos mil arboles ceñida
vna sierra, que el mar de Italia baña,
y de peñas altísimas vestida,
Cuchillo, y parte de la gran montaña
del Gargano famoso que compite
con el Pirene que diuide a España,
Allí el honor me manda que la quite
la vida, Conde, aunque el amor procura
que viva en mí, y aquí su voz repite,
Los arboles la dieron sepultura,
allí enterré su sangre, allí nacieran
si naciera sembrada la hermosura,
Ninfas que al monte fértil compusieran
otro Ouidio de fabulas, y amores,
y hermosas fenis de mi Laura fueran.
Allí le dixe lastimas, y amores
con tanto sentimiento que sospecho
que se caían de dolor las flores.

Ric. Justo dolor te mueve, mas ya es hecho,
y tu has mostrado en esto ser quien eres.

Rob. Mi honor en fin descansa satisfecho,
Dexeme el vano amor con sus placeres,
honra quiero en el mundo. **Ric.** De la honra
siempre han sido verdugos las mugeres,
Oy Roberto verás que el Rey te honra
en esta fiesta que a sus años haze
lo que no merecieras con deshonra.
No se como a mil hombres satisface
el oro con infamias adquirido,
como tesoro que en sus casas naze.

Rob. No llega a tales hombres al oído
lo que murmuran todos, y si llega
es de aspid, que al encanto está dormido,
la honra es Argos, la deshonra es ciega.

Salen el Rey de Napoles, y Otavio. *contra toda humana ley*
Ota. *pierde la justa lealtad?*

Rob. Como sin hijos te mira,

Ota. Aguardo que te refuelcas y dalla Reyna viudo
 para que luego me parta. *quiero hazer Rey, mas no pudo,*

Rey. La respuesta desella carta porque el blanco donde tira
 es que a la Duquesa buelaas, *Es blanco de confianza,*

Di Otavio que la ley, *de lealtad, amor, y fe,*

y que el aniso agradezco, *donde segura se ve*

y porque al premio me ofrezco, *tu bien fundada esperanza.*

y quiero darle aqui, *No le debes a Ricardo*

Di que con grande secreto *nada en esto, que no obliga*

venga a la Corte. *Ota.* Yo yre *la razon.* *Rey.* No se que os diga

con brevedad. *Rey.* Que tendre *mas de que esta noche aguardo*

de ti memoria prometo. *La mayor prueva de todas.*

Ric. Roberto ha llegado aqui. *Ric.* Como le hablaras señor,

ya de sus heridas sano. *que le prenderas mejor*

Rey. No me pudieras hermano *si algun engaño acomodas?*

dar mejor nueva. *Rob.* De mi. *Rey.* Quando esta noche en la fiesta

Te puedes servir señor, *entre los nobles querria*

con la lealtad que he nacido. *poner al Duque vna espia*

Rey. Ya se quan leal ha sido *que le conociese, y puesta*

tu virtud, sangre, y valor. *En la puerta de Palacio*

Alca Roberto del suelo, *que me viniese a llamar*

mi Capitan de la Guarda *para que le salga a hablar,*

seras desde oy, que no tarda *pues da lugar el espacio*

jamas el premio al buen celo. *Que ay de la sala a la puerta,*

Es la traycion de Rudolfo *donde quieto disfrazado*

de fuerre, que ha de negar *saber su pecho.* *Ric.* En cuydad

mi piedad el fiero mar, *me has puesto, si acaso acierta*

de su crueldad en el golfo. *A conocerte.* *Rey.* No hara,

Escriueme la Duquesa *demas que a parte conmigo*

que viene Rudolfo ya, *yra gente.* *Ric.* Si contigo

con aniso que sera *Roberto con gente va*

el fin de su loca empresa. *Pareceme que es la traza*

Esta noche llega aqui *de tu ingenio.* *Ro.* es en estremo,

con dos secretas pistolas *porque con esso no temo*

para matarme, si a solas *la muerte que te amenaza.*

puede executar en mi *Rey.* Por la Duquesa embie.

Tan atreuida maldad. *Ric.* Por la Duquesa señor?

Ric. Que no hara quien a su Rey *Rey.* Tengola notable amor,

quiero que en la Corte esté.
 Así porque es de importancia,
 que haziendo la informacion
 con secreto, no es razon
 que esté con tanta distancia.
 Porque esto no lo querria
 publicar. *Ric.* Que bié has hecho
 venga, y sabras de su pecho
 lo que al papel no se fia.
 Ay ventura que se iguale
 ala que el amor me ofrece?

Rob. Bien la Duquesa merece
 que tu Alteza la regale,
 Porque a quien su mismo esposo
 niega por su Rey, es bien
 que el justo premio le den.

Rey. Que preuengas es forçoso
 Roberto algunos soldados,
 de quien mi persona fies.

Rob. Bien es señor que confies
 tu vida de mis cuydados,
 Yo yré a tu lado con ellos.

Rey. La fiesta preuienen ya,
 a punto Roberto está,
 que oy los pone los cabellos
 En la mano la ocasion,
 para hazer que este confiesse
 su traycion aunque le pesse.

Rob. Oy prouarás su traycion.

Rey. Vente Ricardo conmigo,
 disfracemonos los dos.

Ric. Vil Rudolfo, oy quiere Dios
 que tengas justo castigo.

Vase Ricardo, y el Rey.

Rob. Galo. *Gal.* Señor. *Ro.* Vil con-
 estas prouanças me dan, (suelo
 yo soy del Rey Capitan.

Gal. Echase de ver que el cielo
 Te fauorece señor.

16. parte.

que la muerte de vna ingrata,
 no le ha enojado, pues trata
 de dar aumento a tu honor.

Rob. Galo, mi Alférez te hago,
 la merced parto contigo,
 y así a las demas me obligo.

Gal. Das a mi amor jullo pago,
 Y beso tus pies mil vezes.

Rob. Oy estaua sin honor,
 y ya le tengo mayor.

Gal. Esto, y mucho mas merezes.

Rob. Pero si verdad te digo,
 no tengo contento el pecho,
 ni esloy Galo satisfecho
 yo mismo para conmigo.

Quanto veo me parece
 sangre, mil arroyos rojos
 me desuaneçen los ojos,
 si como a Elisa me ofrece
 Laura de sangre teñida
 cosa no voy a tomar
 que no piense que es a dar
 en su pecho alguna herida.
 Si hablo voy a dezir
 que maté a Laura y lo digo
 entre dientes, y conmigo
 sin poderme resistir.

Si duermo, a Laura bañada
 toda en sangre sueño luego,
 y quando abraçarla llego
 huye de mi rostro ayrada.
 Ayer cayo vna paloma
 llena de sangre a mis pies,
 tomela, y dixé esta es

Laura, que vengança toma.
 Dexome todas las palmas
 teñidas como las vi,
 quando a Laura muerte di,
 para apartar nuestras almas,
 No dudes Galo, no dudes,
 mi muerte se acerca ya.

li

Gal.

La inocente Laura,

Gal. No dudes que llegará,
sino es que de intento mudes,
Dexa la vana tristeza,
ya no ay cobrar lo que tiene
la muerte. *Rob.* Que me detiene?
mató la mayor belleza
Que el cielo comunicó
de su tesoro a la tierra,
su memoria me haze guerra.

Gal. Pues piensa en que te ofendió.

Ro. Bien dizes, quando me acuerdo
que Rudolfo vio en sus braços
tantos amorosos laços.

el amor, y el seso pierdo;
Aborrezco lo que adoro,
y desprecio lo que estimo;
mis pensamientos reprimo,
y mis tristezas mejoro.
Vamos que es tarde, a servir
al Rey, que es ya lo que importa;

Gal. Si la ofensa te reporta
muchas te pienso dezir.

Rob. Así de seso me priva
fer de su culpa juez,
que la matara otra vez,
si otra vez la viera viva.

*Vanse, y sale el Duque vestido a la Francesa
con Tiberio.*

Tib. Lleuas cebadas las pistolas? *Du.* Lleuo
de mi cuydado poluora secreta,
puesto a las dos para su tiempo el ceuo,
y ojala que la embidia me acometa.

Tib. Pues de que haré lo que a tus obras deuo?
no es menester señor que lo prometa
mas yo pienso que vienes engañado,
y que como otras vezes te han llamado.

Duq. No salta el coraçon Tiberio en vano,
ni el alma da mil golpes a su puerta,
que en el relox mortal sirue de mano,
y es quien las horas del viuir concierne,
las ruedas son el pensamiento humano,
no en balde por momentos me despierta,
o está desconcertada su armonia,
o son presagios de la muerte mia.
Esta es la puerta del Palacio, aguarda
que pasen esas hachas de la fiesta,
que no miro cuchilla, ni alabarda
que no imagine a nuestros pechos puesta.

Tib. Injustamente el miedo te acobarda,
estando tu inocencia manifesta,
tema el culpado, porque injustamente
se guarda del castigo el inocente,

Duq. Las

Dug. Las cosas de los Reyes no caminan
por los pasos que vá los de otros hombres,
que como por terceros se encaminan,
dan a las causas diferentes nombres,
si al Rey embidias, a mi daño inclinan
que tema su justicia no te asombres,
porque puede el morir, que es cosa antigua,
llegar mientras la culpa se averigua.

Pues muerto el inocente, quien sospechas
que tratará de restaurar su daño?
si preso vn noble en carceles estrechas,
se atreve la mentira, y el engaño?

Tib. Si. Mas tambien las leyes fueron echas
para impedir qualquier rigor extraño.

Dug. Librete Dios de la primera yra,
con que acomete a vn hombre la mentira.

*Sale el Rey enboçado, Roberto, Galo,
y gente.*

Rey. Este me dize la espia,
que es el Duque, a quíe disfraça
habito frances. **Rob.** Aqui
diez arcabuzes te guardan.

Tib. Gente se esconde señor.

Dug. Para mi no fuera tanta
si hazen traycion al Rey,
y el Rey con temor me llama.

Tib. Esta noche son las fiestas
de sus años, si oy acaban
sus años. **Dug.** ¿bien sospechas,
muchos extranjeros andan
en corrillos por aqui.

Tib. Industria fuera estimada,
pues vienes a la Francefa,
saber lo que aquestos tratan.

Dug. Bien dizes, porque si miro
lo que me dizela carta,
a firma que es mi venida
al Rey y a mi de importancia,
Sin duda que los auiso,

que fingi quando por Laura
vino Roberto a la Corte
estas quimeras leuantan,
Llegar será bien Tiberio,
pues traemos buenas armas,
a ver si es traycion al Rey,
y morir en la demanda.

A cauallero. **Rey.** Quien va?

Dug. Mi traje no os lo declara?

Llegue el Rey que estará enboçado.

Rey. Soy: de los q̄ há de dar muerte
al Rey? **Dug.** Ay Dios, no sin causa
el alma me lo dezia,
para saber lo que passa,
quiero dezir que soy dellos,
y darle auiso que se ga
a dar muerte a los traydores.

Rey. No respondeys? **Dug.** reparaua
en si soys de ellos señor.

Rey. Yo soy, pero mucho tardan.

Dug. No haran que conmigo viene
los que han de entrar en la sala,

La inocente Laura.

y disparar las pistolas,
mas ya que esta confianza
hago de vos, quien soys vos?

Rey. El Rey, que aqui te aguardaua,
villano para saber
de tu boca estas palabras,
ha Capitan, guarda, gente?

Lleguen todos.

Rob. Señor. *Rey.* Mirad si en celada
ay soldados, y prended
al Duque. *Duq.* Señor yo estaua
informandome de ti
paraver. *Re.* traydor pues hablas.

Sol. Aqui está vn hombre con el.

Rey. Que armas trae? *Ro.* no son ma
dos pistolas, y vn arnes (las,
debaxo de la casaca.

Rey. Confírmose la verdad.

Duq. Señor, si la confianza
que tus padres, tus abuelos
siempre hizieron de mi casa
no merece que me escuches,
a vn soldado destos manda
que por en medio del pecho
me atrauiesse con dos valas.

Rey no ay que oyrte, no des voces,
mira que la gente baxa,

y no quiero que lo entienda,
adonde estan las esquadras
que para matar me traes?

Duq. Yo esquadras, pero si andauas
tu Roberto por aqui,
para mas trayciones bastas.

Rob. Aprender de las tuyas,
mas no quiera Dios que haga
ofensa al Rey, ni al amigo,
tu me entiendes aunque callas.

Rey. Lleualde luego a vna torre,
y tu vil que acompañauas
vn traydor, en el tormento
diras los demas. *Tib.* si tratas
tan mal a vn noble inocente,
y que es lo mejor de Italia,
que mucho que en mi executes
la crueldad de tu vengança.

Duq. Ha cielos, de que me quexo,
todo me viene por Laura!

Rob. Por Laura no, que viniendo
con ella por la Montaña
salieron del mar cien Moros,
y escondidos en la playa
me la lleuaron Rudolfo.

Du. Pues haz cuenta que es la Causa,
si Italia se pierde agora
como por Florinda España.

ACTO TERCERO DE LA INOCENTE LAURA.

Salen Laura en habito de truban, y Velardo de criado a lo gracioso con vn instrumento detras della.

Lau. Aduierte que has de callar,

y a nadie dezir quien soys.

Vel. Pardios muy galano voy,
bien puedo echarme a rodar.

Lau. Parecete bien Velardo
la Corte? *Vel.* Yo soy pastor,

allá

allà me hallaua mejor
 con mi gauan tosco, y pardo,
 Ay muchas cosas aqui
 aunque soy tosco, y grosero
 que de mirarlas me muero,
 y salgo fuera de mi.
 Napoles es gran ciudad,
 su Corte cosa excelente,
 mas de que no me contente
 ropa en mi rusticidad.
 Veo cosas que rebiento
 por dezillas, pero he visto
 q hazer se vn hombre malquisto
 es de ser necio argumento.
 Los que gouernan daran
 del bien, o el mal cuenta a Dios,
 que es juro que mas de dos
 arrepentidos estan.
 Siempre vereys en la Corte
 vna junta de podridos,
 toda la vida afligidos,
 porq esto importe, o no impor-
 Sial otro mi an galan, (te,
 que juega, o gasta murmuran,
 y muy curiosos procuran
 faber por quien se lo dan.
 Hombre quien te mete a ti
 en lo que a ti no te importa?

Lau. Gran salud la lengua corta,
 yo lo conozco por mi,
 Y huelgome que me des
 tales muestras de callar.

Vel. De vos he aprendido andar
 con este compas de pies,
 Que auiendo estado dos años
 en nuestro monte escondida
 la historia de vuestra vida
 nos encubris como a estraños:
 Y aun a Filida que fue
 quien por ensalmo oscurò
 no se la aueys dicho. *Lau.* Yo

16. parte.

con algun temor callè,
 Que no puedo persuadirme
 que muger guarde secreto,
 aunque lo soy. *Vel.* Ya enefeto
 me aueys tenido por firme,
 Pues que con vos me traeys
 quando el habito mudays,
 y en truhan os transformays,
 y es que mi amor conoceys.
 Pero sabeys que me admira,
 que os tengan todos por hóbne.

Lau. Como este ser, y este nombre
 te consta a ti que es mentira,
 Pienas que los otros ven
 lo que nunca imaginaron.

Vel. Mucho ayer os alabaron,
 voto al Sol que cantays bien.

Lau. Pues mas te deue admirar
 que compongo lo que canto.

Vel. Soys Poeta? *Lau.* Tanto quãto.

Vel. Yo lo he sido en mi lugar
 Casi por toda mi vida,
 pero es oficio endiablado. (do

Lau. Como? *Vel.* Despues q he pèsa
 vna cosa nunca oyda
 Sale al passo vn murmurante
 de gorra, y aun de bonete,
 y da desde vna hasta siete,
 con mas voz que vn elefante.

Lau. Tengan paciencia tan bien
 los Poetas, que es razon,
 pues como los puercos son,
 que muertos parecen bien.
 Aqui viene la Duquesa,
 muger de aquel Duque preso,
 que ayer te dixè el suceso,
 mas no es muger, que professa
 Tristeza por su marido,
 que ha dos años que està aqui
 con humos de Reyna. *Vel.* Ansi
 todo lo tengo entendido;

113 y se

Lainocente Laura,

y se que el Rey la dessea,
y aun el Conde, se murmura.

Lau. Vno y otro la procura,
plaga a Dios que por bien sea.
El Rey querria abreuia
con el preso, mas no creo
que se le cumple el desseo,
ni da la verdad lugar,
Yo querria por ser casta
donde acude el Rey, tener
entrada, y darles plazer
mientras mi desdicha passa,
Quiza gustaran de mi,
y vendra a entrar en Palacio.

Vel. Pensaremoslo de espacio.

Lau. La Duquesa viene aqui,
Ay cielos, aunque ha dos años
que a mi Roberto no veo,
fino es que sinje el desseo
tan aparentes engaños,
Este es que con ella viene.

*Salen Leonarda, Roberto, Galo,
y gente.*

Rob. Esto me dixo su Alteza,
y que con mucha presteza
executarla conuiene.

Leo. Pues direysle al Capitan,
q si al Duque ha de dar muerte,
que se execute de suerte,
que los que a la mira estan
No lo sepan por agora,
que tiene deudos, y amigos.

Rob. Ello se hará sin testigos,
perded cuydado señora.

Leo. Ausadme si se haze
con Galo. *Gal.* Yo boluere,
y la nueuare trayre.

Leo. Que poco el bien satisface
Que por tales medios viene

el Rey, que a honrarme camina
y aunque a ser suya me inclina
ver el amor que me tiene,
Considerar la inocencia
del Duque me tiene en calma,
porque está la paz del alma
en la segura conciencia.

Lau. Vuestra Excelencia señora
me dé los pies. *Leo.* Como así
os aueys entrado aqui?

Lau. Escucha, y sabraslo agora.
Soy oficial de plazer,
por otro nombre truhan.

Leo. Por mi fe que soys galan,
sabeys cantar, y tañer?

Lau. El loco que esso no sabe
para que puede ser bueno?
que todo truhan condeno
que ha de hablar, y viuir grabe.
O ha de ser loco sin seso,
o con seso, mas si el loco
tiene seso, cante vn poco,
porque entretenga con esso,
Que truhanes sin cantar
solo firuen de chismosos,
de testigos enfadosos,
de comer, y de canfar.

Leo. Vienes tu a enmendar agora
la vida de estos galanes?

Lau. Soy Provincial de truhanes,
yo los reformo señora,
Hecho tengo vn aranzel
de lo que se ha de lleuar
por entretener, y hablar.

Leo. Deues de ser muy cruel.

Lau. Por auerlo sido estoy
de la manera que veys,
pero vos no lo fereys
del modo que yo lo soy.

Quereys que os cante vna letra.
Leo. Quando coma y ocasion.

Lau.

Lau. Tengo vna cierta cancion
que las entrañas penetra.

Le. De quié? **La.** de Laura vna dama
que está cautiva en Argel.

Leo. No nombres esta cruel,
que aun me lastima su fama.

Lau. Porque si fue tan honrada
como sabe Dios? **Le.** Es honra
poner en tanta deshonra
su sangre, y casa heredada
De padres de tal valor
con infamia de Roberto?

Lau. Eso se tiene por cierto?

Leo. No ves que el Duque traydor
Con ella se concertó
de matarme. **La.** el Duque ha sido
mas que quantos han nacido
leal, y esto lo sé yo.

Leo. Profestaste que el truhan
no ha de enfadar, y tu enfadas.

Lau. Si estas cosas son cantadas
silencio eterno tendran,
Que de ignorancia pequé.

Le. tu nombre? **La.** Fenis me llamo.

Leo. Porq? **Lau.** Porq? sobre vn ramo
de palma muerto quedé
De vnas heridas vn dia
y resucité despues.

Leo. Y esse mancebo quien es?

Vel. Quien canta mal, y porfia.

Lau. Es portaguitarra mio,
es funda de mi instrumento,
es oficial de contento,
y que os le dará confio,
No viene muy Cortesano,
que es sacristan en su aldea,
mas como quiera que sea
vos le aueys de dar la mano.

Leo. El lo dira, que yo estoy
de verle con gran contento.

Vel. Lacayo del instrumento

de Fenis señora foy,
Tengo vna gracia enfadosa
aliendé desto. **Leo.** Y qual es?

Vel. Soy Poeta de mis pies,
y pido a comer en prosa.

Leo. Luego vos le componeys
a Fenis esto que canta?

Vel. Hasta passos de garganta
le fuelo dar. **Leo.** Bien hazeys.

Ve. Con ningun bueno me ygualo,
mas tampoco me condeno,
digo bien de lo que es bueno,
y disimulo lo malo.

Siempre callo entre los necios,
y entre sabios hablo poco,
parezco en mis cosas loco,
y discreto en mis desprecios.

Amor me enseñó a escribir,
y hasitas vezes a llorar,
no tengo por no buscar,
ni firuo por no mentir,
Y aunque yo ignorante sea
sé de los sabios que trato
conocer vn mentecato
a mil passos que le vea.

No traygo jamas testigos
de mi vida, aunque es proceso,
trato verdad, y por esso
tengo muy pocos amigos.

Estas son mis condiciones,
si con ellas me quereys
algun dia os holgareys
de oyrme en dos mil canciones.

Leo. Guelgome Fenis que sea
vuestro compañero tal.

Vel. Traslado su original.

Leo. A los dos quiero que vea
el Rey en viniendo aqui.

Lau. Harto lo deseo yo,
porque nunca el Rey me vio.

Vel. Tampoco el Rey me vio a mi,

La inocente Laura,

porque si me viesse vn dia.

Leo. Que auria en suceso yqual?

Vel. Que auria, ser gran señal
de que el Rey ojos tenia.

Leo. Ven Fenis, y cantarás
algo que me alegre. *Lau.* Vamos.

Vel. Pardiez si los dos cantamos
que basta vna vez no mas.

Lau. Buenos nos han de poner.

Vel. Mal el ser truhan me esfuerça,
pues he de comer por fuerça
quando otros han de comer.

Lau. Calla que ya co meran.

Vel. Eso me alienta, y restaura.

Leo. Lo que se parece a Laura
este Fenis, o truhan.

Vanse, y salen Roberto, y el Duque preso.

Rob. Esto me manda el Rey. *Du.* Pues ya que muero.

Roberto amigo, por embidia fiera,

y que la muerte de tu mano espero,

oye por Dios esta razon postrera:

serui como galan, y Cauallero.

tu esposa, de la suerte que pudiera

al mayor imposible, y con cuydado

de no ofender tu honor Roberto honrado.

Yaun para mis seruicios que eran galas

de vn hombre como yo, que te tenia

respeto, porque tu mi sangre ygualas,

y aun presumo que tienes sangre mia:

como si fueran intenciones malas,

Laura, que con estremo te queria:

fue siempre Lauro al rayo de mi furia:

porque el honor del mismo Sol se injuria.

Si en mi vida me habló palabra tierna,

si en mi vida me tuuo amor ninguno.

baxe mi alma a la prision eterna

de la que viuo, sin remedio alguno:

este bastardo que oy al Rey gouierna

por boluer a sus ojos importuno,

traçò de suerte mis confusos daños,

que oy siega el tiempo en flor mis verdes años.

Muero inocente de la culpa fiera

que el Rey dize que tengo, y de la tuya,

preslo permita Dios, preslo lo quiera

que a mi primero honor me restituya:

ya pues Roberto que tu golpe espera

mi cuello, aunque la vida mortal huya,

vesme

vesme aqui de rodillas obediente
a lo que manda el Rey, y Dios consiente,
Solo repido que si a Laura vieres
algun dia, la quieras, y la ampares,
que es exemplo, y espejo de mugeres,
y que contra Ricardo te repares.

Rob. Duque es posible que inocente mueres,
y que no tienes cosa que declares
en contra desso? *Duq.* Tu lo sabes cierto,
pues tu has jurado contra mi Roberto.

Rob. Si juré contra ti, fue por vengança
de la traycion cruel con que quisiste
matarme, no teniendo confiança
en que el poder sin ella se refiése:
el vengativo honor sin esperança
de poderse cobrar me puso, ay triste
en levantarte vn falso testimonio,
que la vengança es hija del Demonio.
Tras esto de Ricardo persuadido
de vn Rey hermano, y de los fieros celos
de tu muger, traydor Rudolfo he sido
a mi sangre, a tu vida, y a los cielos:
mas agora que estoy arrepentido,
y de mi honor seguros los recelos,
antes me mataré que darte muerte,
librarte quiero, y la manera aduierre.
Vn atahud Rudolfo que traia
para llevarte muerto, viuo quiero
que te lleue a mi casa, y este dia
te yrás, mas con la fé de Cauallero,
que no descubriras la amistad mia,
hasta que el tiempo trayga como espero
la verdad destas cosas, que sabida
tendras la tuya sin perder mi vida.

Da. Dame esos pies, que yo me yré entretanto
a Argel para buscar tu noble esposa.

Rob. Ay triste yo, que sin oyr su llanto
la di en vn monte muerte rigurosa.

Duq. O que mal hecho, pero no me espanto,
que es en fin el honor sagrada cosa,
murio Laura que no lo merecia,

y viue

Lainocente Laura,

y viue la cruel deshonra mia.

Rob. Yo pienso que engañada la Duquesa
de lo mismo que yo te ha perseguydo,
porque si amor los celos arrauiesca,
es la vengança posla del oluido:
mas pues mi engaño con tu auiso cessa
estate en estos montes escondido,
que yo podré sacarla de su engaño
quando a los tres no pueda venir daño.

Duq. Tantas cosas te deuo que no puedo
responder con palabras, ni aun perfiállas.

Rob. No hablemos, que a las guardas tengo miedo.
y sangre es menester para enganullas.

Duq. Sangre, pues donde? *Rob.* Cortareme vn dedo.

Duq. Tente Roberto. *Rob.* Dessa suerte callas,
o dareme en vn brazo. *Duq.* Aquí está el mio.

Rob. Espera, que vno, y otro es defuatio.
Vn perro he visto allí, matarle quiero,
y yrá muerto a tus pies sin que sea visto.

Duq. Premiete el cielo mientras darte espero
mi Estado, si algun tiempo le conquisto.

Rob. Vamos a ver el ataud primero.

Duq. No se como las lagrimas resisto.

Rob. Aquí te pago el daño que te he hecho.

Duq. Vioo me entierras, y yo a tien mi pecho.

Salen Ricardo, y Andronio.

Ric. Que el Rey de casarse trata?

And. Ya concertado lo tiene,
y por esso al Duque mata,
que mientras Roberto viene
su casamiento dilata.

Ric. Muy poco sabe mi hermano
pues no ha entendido que adoro
a la Duquesa. *And.* Ya en vano
te lamentas. *Ric.* Tarde lloro
lo que pude ver temprano.
Traxeron mis esperanças
mi pena de dia en dia
dos años en confianças

de gloria, que por ser mia
ha hecho tantas mudanças.

Contra vn Rey tan poderoso
es muy flaco mi poder,
remedio será forçoso
y no se qual puede ser
en vn trance riguroso:
Porque si ya el Duque es muerto
querra mi hermano casarse.

And. Pues esso tenlo por cierto.

Ric. Si ello puede remediar se,
que lo intentaré te adiuerto.

And. Aurá acaso testimonio?

Ri. Pues que duda tiene Andronio,
testimonios han de ser
los que contra tal poder

impidan el matrimonio.

An. El dueño de tu mudanza
viene a qui con su truhan,
que ya es toda su priuanga.
Ric. Aun estas cosas me dan
Andronio, alguna esperanza.

*Sale Laura de truhan, y
Leonarda.*

Lau. Bien me puedes abrazar
en albricias de ser Reyna.
Leo. Mis traças te quiero dar,
pero si Leonarda Reyna
no has de tañer ni cantar.
La. ¿me aueys de hazer? *Re.* No se,
mi secretario te hará
pues este secreto sabes.
Lau. Nunca los oficios graues
vuestra Magestad los dé,
a hombres de nacimiento
humilde, aunque entendimiento
para exercellos les sobre,
porq es muy soberbio el pobre
leuantado en alto asiento,
si yo bueluo a ser quien soy,
lo que he sido quiero ser,
que diré al Rey? *Leo.* ¿aquí estoy.
Lau. Bien hazes de obedecer
a darle estas nuevas voy,
Leo. Pues este abraço le llena
Lau. Si el Duque es muerto vendre
tambien a traer la nueua.
Leo. Vete Fenis, que no se
como a escucharla me atreua,
que en llegando a que yo he sido
causa de su muerte fiera,
piendo el gusto, y el sentido.
Lau. Luego el amor persevera
que aueys al Duque tenido?
Leo. Si de Laura me acordara,

con quíe me ofendió el traydor,
las lagrimas escusara.

Lau. Si ella no le tuuo amor,
que fue engaño es cosa clara.
Leo. Dexame, vete de aqui,
Y al Rey lo que digo di,
que si de Laura me acuerdo
toda la memoria pierdo
que del Duque viue en mi.

Vase Laura.

Lau. Voyme, q aun espero en Dios
que os aueys de ver los dos,
Leo. En la otra vida será.
Ric. Fenis, Andronio se va.
Leo. A Ricardo, aquí estays vos?
Ric. Aguardaua a que se fuese
Fenis para que pudiesse
hablarle con libertad,
pero si eres Magestad,
ya no podre aunque me pesse.
Leo. Magestad dizen que soy
en Napoles, mas yo estoy
lexos de pensar que sea.
Ric. Yo se que el Rey lo desea,
y así el parabien te doy.
Leo. Como ha de ser por la muerte,
de Rudolfo, Conde, aduierde
que me des el para mal,
que estoy de pensar mortal,
que agora su sangre vierte.
Ric. Dissimulas tus engaños.
Leo. Lagrimas respondan. *Ric.* Bien
si ha estado preso dos años.
Leo. Hasta que muerte le den,
no senti tanto sus daños,
que los celos, y el querer,
matarme pueden hazer
que este en la vengança fuerte,
pero en llegando su muerte

La inocente Laura,

soy muger, y su muger.

Ric. Si, pero muerto, seria mal hecho auerte casado con mi hermano el mismo dia, pues bien sabes que me has dado la palabra de ser mia.

Leo. No es tiempo de esto Ricardo, vete con Dios. *Ric.* Esto aguardo por premio de tanto amor.

Leo. Si he de casar no es mejor vn Rey, que vn Conde bastardo

Vase Leonarda.

And. Esto pudiste sufrir?

Ric. Rebentando Andronio esloy, todo aquello fue fingir, pues no sabe bien quien soy, viue Dios que ha de morir, Lagrimas falsas, yo hare si la corona os ha hecho que asì me deys con el pie, q os voluays sangre en el pecho y que ella misma os la dè.

And. A visitalla ha venido tu hermano. *Ric.* A buena ocasiõ, la visita Andronio ha sido, que ya la traça he fingido, ay tal maldad, tal traycion, que buen agradecimiento: De ser de vn Rey admitida a desigual casamiento.

Sale el Rey.

Rey. ¿es esto? *Ric.* A no ser tu vida, a no ser tu mismo aliento esta traydora muger, tu la hallaras muerta aqui, por lo que acabo de ver.

Rey. es Leonarda? *Ric.* Señor si,

Rey. Leonarda que puede ser?

Ric. Entre a dar la norabuena que ya merece tan mala, vna muger que no es buena quando en su publica sala de afrentas secretas llena, dos vezes este criado y yo, la vimos tener vn vil, vn loco abraçado, vn oficial de plazer.

Rey. Que biè el nõbre ha emplado, tu lo viste? *Ric.* Yo lo vi.

Rey. Y tu tambien? *And.* Señor si, y si no es verdad, que el cielo permita que abierto el suelo, reciba mi cuerpo en si,

Rey. Pues quedo, que no es razon con infamia semejante al vulgo dar ocasion, no palse mas adelante esta mi loca aficion, No muera el Duq, antes muera el villano, que a tan fiera maldad tuuo atreuimiento, ay mas baxo pensamiento, Ricardo quien lo creyera De vna muger que en dos años se ha defendido de vn Rey?

Ric. La belleza fue sus daños de este truhan, porque es ley de los humanos engaños. Ciega de su rostro, y talle, se arrojò Leonarda a amallo.

Rey. Castigare su maldad.

Sale Roberto.

Rob. Está aqui su Magestad, que quiero a solas hablalle?

Rey. O Roberto bien venido, no muera el Duque. *Rob.* Señor, tarde ha sido? *Rey.* Tarde ha sido. *Rob.*

Rob. Executose el rigor
como estaua preuenido.

Rey. O nunca yo lo mandara,
que ya es hecho? **Ro.** Señor sí,
q' aun traygo el llanto en la cara.

Rey. Que dixo el Duque de mi?

Ric. Agora en esso repara.

Rob. Que te perdona el rigor
de su muerte, no el honor,
que esse ante Dios te le pide,
donde pienso que reside.

Rey. Pues de que muestras dolor?
Tu no afirmas su traycion?

Rob. Venir tierno me ha mouido
a dezirte esta razon.

Rey. Capitan, ya que has tenido
la espada en esta ocasion,
No la limpies, que oy es día
de crueldad. **Rob.** Pues de q' fuer-

Ro. Vna grande ofensa mia (re?)
de vn hombre pide la muerte.

Rob. Qualquiera cosa me fia,
Que como aquesta la haré,
quien es el hombre? **Re.** vn truhán
que oy en tu presencia hablé.

Rob. Pena estos hombres te dan?

Rey. Despues te dire porque.

Rob. Donde quieres que esto sea?

Rey. Para que nadie lo vea
al campo le llevarás.

Sale Laura.

Lau. Amor quando me daras
el bien que el alma desseá?

Ay Dios, que ocasion aguardo?

aquí está el Rey con Ricardo,
aquí está mi esposo fiero.

Rob. Es este? **Re.** el mismo. **La.** q' espe

Ro. Por mi vida q' es gallardo. (ro?)

Lau. Ando a buscar a tu Alteza
con dos abraços de quien
es Reyna de la belleza,
y estase acá. **Re.** Dizes bien,
porque la naturaleza
Hizo Reyna a la hermosura,
porque de los Reyes reyna
que vuestro imperio asegura.

Lau. Como no me auey pedido
los abraços que me han dado.

Ric. Ando agora desabrido.

Lau. Y no es mejor que salado?

Rey. Fenis a tiempo has venido
que me has de hazer vn plazer.

La. Esse es mi oficio. **Re.** a vna dama
has de cantar, y tañer.

Lau. Quien es, y como se llama?

Rey. En vn jardin ha de ser.

Lau. Pues alto vamos allá.

Rey. Roberto te enseñará.

Rob. Vé conmigo. **La.** Voy con vos,
ay que merendar? **Rob.** Por Dios
que gran lastima me da.

La. Quié es la dama? **Ro.** es Rosaura.

Lau. Conozcola por el nombre.

Rob. Canta, y su salud restaura:

Aparte.

lastima es matar a vn hombre
que tanto parece a Laura.

Vase Roberto con Laura.

Rey. Ya Ricardo el adultero villano
va por los passos de su justa muerte,
que castigo daremos a Leonarda?

Ric. Estoy tan afligido de ver muerto
a Rudolfo su esposo, que imagino
que me ha de castigar señor el cielo.

Rey. A

La inocente Laura,

Rey. A ti porque? *Ric.* Sospecho que Leonarda me dio a entender mil cosas, que por dicha fueron injustas, y inocente el Duque, confirmolas agora que la veo en los brazos de vn hombre desdichado que vive de seys cuerdas siendo loco.

Rey. Pues agora que es muerto me consuelas con que piensas que ha sido todo engaño, no fuyste tu quien me afirmo por cierto que el Duque contra mi se conjurava?

Ric. Señor vna muger al primer hombre pudo engañar, y desde entonces muchas a los que del primero procedemos, muy triste estoy, traydora fue Leonarda, a Roberto, y a mi nos ha engañado por librarse del Duque, o por ventura con pensamiento de casar contigo, y plegue a Dios que España, Italia, y Francia, no digan que matasse al Duque, a efeto de casarte señor con la Duquesa.

Rey. Con la Duquesa yo, como es posible si el Duque es muerto por engaño suyo? ve Ricardo, y escoje de los doze vn Senador, el que te diere gusto, y venga aqui con guarda, porque quiero prender a la Duquesa. *Ric.* Voy. *Rey.* Camina, que sospechoso de Ricardo quedo, alguna gran desdicha me amenaza.

Vase Ricardo, y sale Leonarda.

Leo. Fuese Ricardo ya? *Rey.* Fuese Ricardo.

Leo. De esta suerte me habla vuestra Alteza.

Rey. Como tengo de hablar Leonarda loca a vna muger que con engaños suyos me ha hecho dar la muerte al mejor hombre que honró los Reynos de Sicilia, y Napoles, por ventura por ser de entrambos Reyna, y quando aquesto fuera ambicion noble, que disculpa darás de la baxeza con que a vn truhan has hecho infame copia
de

de tu persona? *Leo.* Gran señor, los Principes
están mas obligados que otros hombres
a mirar con acuerdo lo que hazen,
y a pensar con acuerdo lo que dicen:
Ricardo pretendió mi casamiento,
y viendo que lo mismo solicitas
fingió que esse truhan me vio en los brazos
dandolos para ti con dos abraços,
lo demás todo ha sido inuencion fuya,
dirigida a quitarte la corona,
y si lo dixes yo, fue porque dixo
que matarnos el Duque concertaua
a *Roberto*, y a mi, para casarse
con *Laura* su muger, celos, y miedo
me hizieron pretender essa vengança,
bien sabe Dios si estoy arrepentida,
y que no lo estará poco *Roberto*,
que ha conocido el alma de *Ricardo*.

Rey. Extrañas cosas son las que me dizes.

Leo. Pues si las quieres ver con propios ojos
escondete señor detras de vn paño,
y verás lo que tienes en el hombre
mas desleal que vieron *Troya*, y *Grecia*.

Rey. Pues ven, y ponme tu donde quisieres,
que quiero del traydor certificarme.

Leo. Ay mi Duque, y señor sin causamuerto.

Rey. Y no es laßima *Fenis*, aunque humilde,
pero quiero embiar en busca fuya.

Leo. Mandastele matar? *Rey.* El justo enojo
fue causa. *Leo.* Pues remedialo. *Rey.* Si puedo,
que de que ya le ha muerto tengo miedo.

*Vanse, y salen Laura, Galo, y
Roberto.*

Rob. Por Dios Galo que le mates,
que no tengo coraçon.

Gal. Nunca a quien haze traycion
con essa laßima trates:
Porque vn villano truhan
auia de osar poner

la villa en vna muger
que tiene a vn Rey por galan,
Digo galan, pretendiente
en vispera de marido.

Rob. Conozco que culpa ha sido,
y atreuimiento insolente,
Mas deues imaginar
que le dieron ocasion,
y es hombre. *La.* Alguna inuenciõ
ellos

La inocente Laura,

estos deuen de traçar,
Que no veo por aquí
jardines, huertas, ni damas.

Rob. Si desta traycion le infamas
juzga su delito en ti,
Mira la grande hermosura
de Leonarda, y que rogò,
porque no imagino yo
que cupo en el tal locura.

Gal. Conozco que rogaria
Leonarda, porque vn villano
no osara tocar la mano
en lo que vn Rey pretendia:
Pero ya que sucedio,
y el Rey te manda matalle,
que es menester disculpalle:
pero bien te entiendo yo,
Que el ser aqueste moçuelo
a Laura tan parecido,
a lastima te ha mouido.

Rob. Tengo tan grande recelo
De que la matè inocente,
y que fuy a su amor ingrato,
que porque este es su retrato
le miro piadosamente.
En fin yo me determino
a que tu le mates Galo,
porque ya su rostro ygualo
con aquel rostro diuino,
No me mandes que le vea,
matale, y dire entretanto
al Rey q̄ es muerto. *Lau.* q̄ espáto
me da no saber que sea
Lo que estos tratando estan. (to.)

Gal. Pues vete, y di al Rey q̄ es muer

Rob. Buenos seruicios por cierto,
tales los premios seran.

Esto vine a pretender,
estos son oficios graues?

Gal. Vete pues. *Ro.* Luego q̄ acabes
me busca. *Lau.* Que puede ser

Lo que estos hablan secreto?
malas sospechas me dan.

Gal. Para matar vn truhan
miras en tanto respeto?

Ro. No es hōbre, y Dios no es juez?

Gal. Y el delito no es inmenso.

Rob. Ay Laura hermosa que pienso
que te doy muerte otra vez.

Vase Roberto.

Lau. No acabamos de llegar?

Gal. Si, que va Roberto a ver
si ha llegado, la muger
a quien vienes a cantar.

Lau. El color se te ha mudado;
Galo, que quieres hazer?

Gal. No tardarás mucho en ver
que naciste desdichado.

Sale el Duque.

Duq. Despues que en el atahud
fuy viuo en forma de muerto
a su casa de Roberto,
cuya nobleza, y virtud
Me dio vida, y libertad,
orilla del mar paseo,
donde embarcarme desseo,
y huyr del Rey la crueldad,
Gente pienso que ay aquí,
como me podrè esconder?

Gal. Ya nadie lo puede ver.

Lau. Galo, que quieres de mi?
Matame otra vez Roberto.
hame a caso conocido?

Gal. Que calles Fenis te pido,
que es dar voces en desierto,
Tu has de morir, que lo manda
el Rey. *Lau.* Otro vez, ay cielos!

Du. Gritos dan, tengo recelos

de aquel hombre que allí anda.
matar quiere aquel rapaz
villano, porque le matas.

Gal. Tu de villano me tratas?
es mi esclauo vete en paz.

Dug. Dexale. *Gal.* Ay cielos que veo
no es este el muerto Roberto,
buelue, escucha, mira el muerto,
que viene a buscarte creo.

Huye Galo.

Dug. Porque te daua la muerte?

Lau. Por robarme, y pues la vida
n e las, que los pies te pida
es justo. *Dug.* Mácebo, aduerte,
fia caso me has conocido,
que a nadie digas quien soy.

Lau. Antes desde aquí me voy
con vos, si vos soys seruido,
por paje podeys lleuarme,
q soy bien nacido. *Dug.* El cielo
te traxo por mi consuelo:
mas que sientes en mirarme
que estás con tanta inquietud?

Lau. Soys el Duque de Santangel?

Dug. Y tu eres Laura, aquel Angel.
o vienes en su virtud
a ser otro Rafael,
deste camino que emprendo.

Lau. A Laura Duque estás viendo.

Dug. No estauas presa en Angel?

Lau. No, sino con mil heridas
en medio de esta montaña,
entre vna, y otra cabaña,
de humilde y erua vestidas.
Hasta que auendo pasado
dos años, vine a la Corte.

Dug. Que viendote me reporte.

Lau. Ay Rudolfo desdichado,
pon remedio, si es posible,

16. parte.

que la Duquesa se casa
con el Rey. *Du.* Ci: los que passa
fuera de ser imposible
vna maldad tan notable!

Lau. Testigo soy del conuerto
que auerme visto Roberto,
aunque le miro inculpable,
por auer sido engañado,
causa de mi muerte fue
viendo que en palacio entré,
y que fuy del Rey priuado,
verdad es que la Duquesa
llora tu muerte. *Dug.* q aguardo.

Lau. Porquo sabe que Ricardo
Ricardo que por empresa
casarse con ella tiene,
te leuantó que quisiste
casarte conmigo. *Dug.* Ay triste,
que tarde el remedio viene,
luego todo fue inuencion
de Ricardo. *Lz.* A la Duquesa
notablemente le pesa
de tu muerte, y su traycion.

Dug. Ay Laura, y como lo creo,
mucho pueden celos. *Lau.* Tanto
que matarme no me espanto
aunque dos vezes lo veo.

Dug. Como haré para estoruar
que la Duquesa se case?

Lau. Antes que adelante passe
te quiero vna industria dar
con que alteres el palacio.

Du. Pues dila. *La.* Aunqes desatino,
figueme que en el camino,
te la contare despacio.

vanse.

Entran la Duquesa, y el Rey,

Lio. Aquí está bien vuestra Alteza.

KK

Rey.

La inocente Laura.

Re. Pues Leonarda aqui me escódo.

Leo. Presto verá mi firmeza,
presto oyrá lo que respondo,
a vn traydor, para que crea
como a quien soy correspondo.

Rey. Plegue a Dios que cierto sea,
que tu veras el castigo
si tu pecho le desleía.

Sale Ricardo.

Ric. Está aqui el Rey? *Le.* ó enemigo
ya se fue el Rey. *Ric.* Ya Duquesa
ni te quiero, ni te sigo.

Leo. De entrambas cosas me pesa,
pues has querido perderme,
y de Reynar, la alta empresa.

Ric. Sin duda quieres hazerme
con tu ingenio algun engaño.

Leo. Fuera en mas engaños verme,
porque de venirme daño
resulta en el alma mia.

Ric. Despues de tal defengaño,
tanto bien? *Leo.* como podia
aborrecer quien me adora,

Ric. Cielos vencio mi porfia,
deciarte mas señora.

Leo. Digo, que considerando
tu firmeza, Conde agora,
lo que has hecho imaginando,
tu lealtad agradeciendo,
que es mucho tenerla amando.
La traycion del Duque viendo,
pues su muerte procuraste
al Rey su traycion, diziendo,
el ver como me engañaste,
con celos, y con mentiras
que de Laura imaginaste,
los ojos con que me miras
los dos años que tan tierno

por agradarme suspiras,
digo que tu amor eterno
a quererte me ha obligado,
mas procurando el gouerno
no del mio, ni tu estado,
fino de Napoles digo
que al Rey dexare burlado,
procura reynar conmigo,
que siendo Reyes los dos
a ser tu muger me obligo.

Ric. Ay esperanza, que en vos
nunca mi remedio vi,
como agora, plega Dios
que si no hiziere por ti
mil cosas contra mi hermano,
matarele con mi mano:
y porque veas que acierta
tu pecho, y que este es tirano,
vn Senadora la puerta
te aguarda para prenderte,
porque tu muerte concierta.

Leo. Pues quiere darme la muerte

Ric. Tu lo verás, a no darme
tu palabra de esta suerte.

Leo. Contigo quiero casarme.

Ric. Y yo matar este fiero.

Sale el Rey.

Rey. No ay mas que defengañarme.

Ric. Dame la mano. *Rey.* que espero

Leo. El Rey viene. *Rey.* Que ay her-

Ric. Senador, ni consejero, (mano)

no parecen? *Rey.* Ya tirano

tu boca misma confiesa

las maldades de tu mano,

Discreta fue la Duquesa

en esconderme. *Ric.* q has hecho?

Leo. Engañar a quien professa

hazer con su falso pecho

engaños

engaños a todo el mundo,
Rey. Ya estoy de ti satisfecho,
 Sinon, Vlises segundo,

a mi matarme? **Ric.** O mugeres!
 quantos lleuan al profundo
 vuestros prestados placeres.

Sale Roberto.

Rob. Ya queda gran señor executado
 lo que mandaste en Fenis. **Rey.** Mal hiciste,

Rob. Es esto lo del Duque? **Rey.** Aunque no es tanto,
 me dá mayor dolor y pesadumbre,

Leo. Murio Fenis? **Rob.** No creas que aunque es Fenis,
 buelua a resucitar de sus cenizas,

Leo. Con que podras pagar Ricardo fiero,
 tantas muertes? no basta que tu fueses
 por quien muriesse el Duque, sino vn hombre
 inocente, inculpable, y que viuia
 de dar placer? y no pesar a nadie

Ric. Ya estoy en tanto mal por causa tuya
 que como a los juezes les responden
 Yglesia solamente los culpados,
 tu amor respondere, tu amor respondo,
 a quanto me pregunten, tu amor digo,
 tu amor sera respuesta de mi culpa,
 que con dezir amor, digo disculpa.

Sale Belardo.

Bel. Está Fenis por acá?

Rob. Ya no preguntes por el,

Bel. Pues señor que han hecho del?

Rey. Ya con los muertos está.

Ricardo con locos zelos
 me dio a entender que le amaua
 la Duquesa, y que le daua
 mil abraços. **Bel.** Santos cielos!

Rey. Mandele matar. **Bel.** Ricardo,
 qual amor, o qual demonio
 te obliga a tal testimonio,
 que aquel mancebo gallardo.
 Señores era muger

que por vna historia estraña
 vino herida a mi cabaña,
 mirad como puede ser?

Rob. Muger, y herida? **Bel.** Señor,
 dos años viuió escondida,
 pagando en tan triste vida
 los zelos de vn loco amor.

Rob. Llamauase Laura? **Bel.** Si,
 aunque ella me lo encubria,

Rob. Ricardo la esposa mia
 maté dos vezes por ti,
 viue Dios sino estuuiera
 el Rey presente. **Rey.** Tu esposa
 era el truhan? **Rob.** Que dichosa
 Leonarda mi muerte fuera

KK 2 Quan-

Lainocente Laura.

Quando el Duque la intentara,
si huuiera sido verdad,

Ric. De amor fue la libertad,
y de amor el alma esclaua.

Amor digo, amor fue todo,

Rob. Ay Laura muger, y hombre
te maté, mas si tu nombre
fue Fenis, yo le acomodo
A su misma condicion,
pues muerta vna vez viuiste,
viue otra vez, y resiste
con tu verdad mi traycion.

Sale Aristo.

Aris. Dos caualleros de España
bien puestos, y aũ bien armados
quieren hablarte señor,
capas largas, largos sayos:
Vandas al rostro, y sombreros
de mil plumas coronados,
pero el azero reluze
por los botones entrambos,
Rey. Di q̃ entren, que dos, ni veinte
mal pueden hazernos daño.

*Salgan Laura, y el Duque, como aqui
los pintan con capas, y sayos, vaque-
ros, rebocos, sombreros de plu-
mas, dagas, y es-
padas.*

Dug. Dame para hablar licencia,

Rey. Hablad para que sepamos
quien soys, y a lo que venis,

Dug. Rey de Napoles estando
este cauallero, y yo
mirando vuestro palacio
como suelen en las Corres
los de otros reynos estraños,

oymos dezir al vulgo
las trayciones de Ricardo,
y las muertes de Roberto,
y porque allã professamos
por ser los dos caualleros
del Abito de Santiago,
defender a las mugeres,
que lo tenemos jurado
en nuestras constituciones,
para que quando boluamos
a España al Rey de Castilla,
a los deudos y vassa'los,
contemos vn hecho de honra:
boluer los dos concertamos
por las damas ofendidas
de Roberto, y de Ricardo,
Yo que soy Mendo de Viedma,
reto a Ricardo, y con plazo
de yn dia le desafio,
donde estare sustentando
que la Duquesa Leonarda
honestamente ha guardado
la lealtad que deue al Duque,

Lau. Y yo Rey, que soy dō Sancho
de la Vega, y de Mendoça,
cauallero Toledano,
sustento que Laura fue
leal, y firme, y señalo
el mismo plazo a Roberto.

Rey. Caualleros Castellanos,
yo os agradezco essa honra,
pero el concederse el campo,
es en las cosas dudosas,
no en casos aueriguados,
toda la culpa se cifra
en este infame, y mi hermano
de padre, aunque no lo creo,
porque Roberto está saluo,
y assi para que lo que den
el, y la Duquesa fallo

por

por mi sentencia, que deuo
honrarlos, y assi los caso
para que pues la Duquesa
perdio a Rudolfo gallardo,
y Roberto a Laura bella
tengan este premio entrambos.

Duq. La Duquesa no es posible
mientras viue el Duque. *Rey.* es tá
lo que he sentido su muerte, (to
q os diera albricias. *Lau.* y quando
se casara la Duquesa,
mal puede Rey engañado
casarse Roberto. *Rey.* Como?

Lau. Viue Laura. *Rob.* Cielo santo!
Laura viue? *Duq.* y viue el Duq
Le. quié son? *La.* los q estáis mirado
Le. esposo. *Ro.* esposa. *Du.* Leonarda
Lau. Roberto. *Re.* quiero abraçaros
por el gusto recebido,
a entrambos, y a todos quatro.

Salé Galo.

Gal. Que es lo que miran mis ojos!

Rob. Aisi díste muerte Galo
á Fenis? *Gal.* Como era Fenis,
boluio a viuir en tus brazos.

Lau. Belardo, ya ves quien soy,

Bel. De mi seruicio no aguardo
mas premio que verte viua,

Rey. q hemos de hazer de Ricardo?

Ric. A todos pido la muerte.

Rey. Mataldo guardas, mataldo,

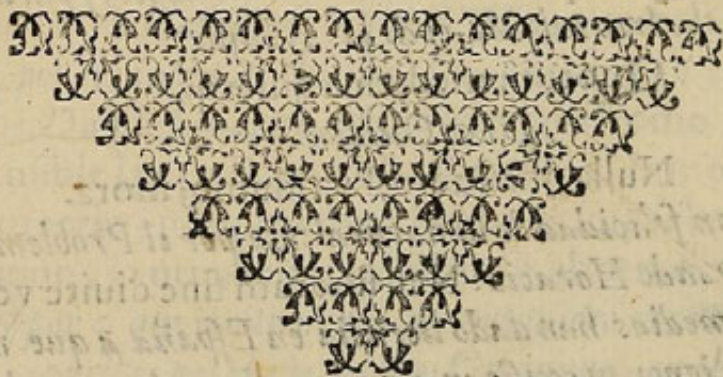
Leo. Eso no, basta señor

perder tu gracia, y su Estado,

Rey. De mis reynos le destierro,
y doy su aldea a Belardo.

Bel. Y yo fin a la comedia,
que su autor noble senado
llamò la inocente Laura,
y trayciones de Ricardo.

Fin de la famosa Comedia de la inocente Laura.





LO FINGIDO VERDADERO.
TRAGICOMEDIA FA-
MOSA DE LOPE DE VEGA CARPIO.

DEDICADA

A L R. P. PRESENTADO F. GRAVIEL
Tellez Religioso de nuestra Señora de la Merced,
Redencion de Cautiuos.



EN T R E Los estudios de las sagradas Le-
tras tambien ha luzido en V. P. el de las huma-
nas, de que tenemos claros exemplos, y para des-
canjar el Arco tal vez el de las Musas:

Quorum medicina quiesq;

Dixit Ouidio:

Nulla nisi studio, Pieridumq; mora.

Y esto con felicidad de la naturaleza, por el Problema a
quer esponde Horacio: Nec studium sine diuite vena.
Las Comedias han dado licencia en España a que mu-
chos que ignoran consigan algun nombre, Aura vulgar,
y des-

y desuancimiento ridiculo; pero bien saben, los que saben, que no saben: y que por la mayor parte se agrada el pueblo de muchas cosas que son exteriores al Poeta. Este nombre doy yo al que lo es sin escriuirlas, no porque al que las escriuiesse bien se le quitaria, aunque no huuiesse prouado la pluma en otras materias, que pienso es lo que sintio Ouidio:

Diuersum quamuis quisq; sequamur iter.

Que quien tiene arte y natural, podra felicemente escriuir en todas, y no tener la diferencia de ingenio que piden las sales y facecias destas fabulas. Algunas historias diuinas he visto de V. P. en este genero de Poesia, por las quales vine en conocimiento de su fertilissimo ingenio, pues a qualquiera cosa que le aplica, le halla dispuesto, y con la aficion que desta correspondencia nace (aunque a los embidiosos parezca imposible simpatia) quede cuydadoso de ofrecerle alguna, y por ventura en reconocimiento de lo que a todos nos enseña, templandome en su alabanza, como en la reprehension de otros, por el consejo de Seneca: Lauda parce, vitupera partius. Dando la razon el Filosofo, Que como es reprehensible la excessiua alabanza, assi el inmoderado vituperio; porque como la vna es sospechosa de adulacion, la otra de malignidad, y aborrecimiento. Que por el que me tienen a mi, no quiero mas defensa que aquellas palabras de san Geronimo, en el Pro-

logo a los libros de *Nehemias*; Et interdum contra se,
conscientia repugnante, publicè lacerant, quod oc-
cultè legunt. Lo fingido verdadero, *Tragicomedia de*
la vida y martyrio de san Gines representante, doy a la
estampa con el nombre de V. P. y con muchas razones
para que sea saya, a pesar de los que embidian sus obras,
que tantos bien intencionados califican, haziendo elec-
cion de *Historia diuina*, assi por su profesion, como por
auerlas escrito tan felizmente, escurciendo los que se
valen de los *Edipos*, y *Tiestes*, que mejor dixera de los
cauallos, y carpinteros, por quien *Marcial* en su decimo
libro, *Quid nisi monstra legis?*

Capellan de V.P.

Lope de Vega Carpio.

Per-

Personas de la Tragicomedia.

Marcio.	Curio.	Seuerio.	Felisardo.
Maximiano.		Patricio.	Lentulo.
Diocleciano.	Camila.	Pinabelo.	Fabricio.
Aurelio Cesar.		Otaño.	Marcela.
Numeriano.		Vn Angel.	Sulpicio.
Apio Consul.		Vn Capitan.	
Carino.	Celio.	Vn soldado.	Vn Alcayde.
Rosarda.	Dos músicos.	Sergesto.	Aluino.
Gines.	Lelia Consul.	Salustio.	El Guardaropa.

ACTO PRIMERO.

Sale Marcio soldado.

Pese al Emperador, y a siete Imperios,
 así nos lleva por Mesopotamia
 rotos, desnudos, llenos de improperios,
 en vez de gloria a procurar infamia:
 está hecho un Neron de vituperios,
 y un Satiro en las bodas de Hipodamia,
 su hijo en Roma, y vamos por diversas
 mares nosotros a rendir los Persas.

Sale Curio soldado.

Quando escriuen al Cesar que Carino
 su hijo, infamia del valor Romano,
 viue con tanta furia y desatino,
 nos lleva a la conquista del Persiano:
es digno de Aras, y de honor diuino

Lo fingido verdadero.

su fuerte hermano el Cesar Numeriano,
y lleuale a morir por la inclemencia
de Iulio, a hazer al Persa resistencia?

Sale Maximiano soldado.

Si Numeriano menos bueno fuera,
no quedara soldado Aurelio caro,
que tus Labaros y Aguilas siguiera,
en tanto estiman su dichoso amparo:
quando pensò el exercito que diera
buelta a la patria, esse tu pecho auaro
nos lleuas a los Persas reuelados
por Iulio ardiente, esto sufris soldados?

Sale Diocleciano soldado.

Por el sagrado Iupiter que adora
el monte Olimpo, que si dos huiera
de la opinion que estoy, que desde agora
ningun soldado, Aurelio, te siguiera,
agora nos acercas al Aurora:
quando el Sol en la Virgen reberuera,
y el fogoso Leon sus rayos siente
mas que la fuerza de Hercules valiente.
Tienes seso por dicha? tienes alma?
tras todo lo que auemos nauegado,
ya con tormenta, y ya con blanda calma
hasta las fuentes del Iordan sagrado:
nos lleuas por entre vna y otra palma
a la arena del Tigris, y al elado
Cidno, que quiso darle muerte fiera
al inuidio Alexandro en su ribera?

Maximiano. *Max.* Valiente Diocleciano,

Dio. Marcio, Curio, que es esto? *Cur.* hazemos prueua
deste Frances Emperador Romano,
que al Reyno de Semiramis nos lleua,

Dio. Bien pue le agradecer a Numeriano,
porque esto mas su libertad le deua,
que no se nombre Cesar. *Maxi.* Desatino,
quando me cuentan cosas de Carino.

Dizen

Dizen que viue en Roma deshonesto,
forçando las mugeres mas honradas,
sin que se escapen Senadores desto,
ni las monjas a Vesta referuadas:
que a mil nobles ha muerto y descompuesto,
sin respetar las canas veneradas
de hombres que han sido consules, juezes,
Pretores, y triunfado muchas vezes.

Max. Porque no puso en Roma a Numerianno,
hermano de esta fiera sanguinosa
tan docto en todas letras, tan humano,
y fuera su republica dichosa,
boluiera a ver los siglos de Trajano,
la patria en tales Cesares famosa?

Dio. Por no acertar en nada, y porque Roma,
con tales monstros la soberuia doma.
Ay algo que comer? *Cur.* Que comer pides.

Dio. Ni dinero? *Max.* Dinero, si esse huuiera,
los trabajos, o fabulas de Alcides,
y muchos mas sospecho que sufriera.

Dio. No fuera Cesar yo, tu que presides
en tanta gente belicosa, y fiera,
porque no los gouiernas, y sustentas?
ayudadme a dezir a Aurelio afrentas.

Max. Es vn caduco? *Ca.* Es vn borracho. *Ma.* Es loco.

Dio. Es el Emperador, hablemos passo
que no se ha de tener el cetro en poco,
aunque le tenga vn babaro Circasso.

Ca. Tu no nos prouo caste? *Di.* Si os prouoco
ya me arrepiento. *Ma.* Ya no haze al caso.

Dio. Digoslo assi, porque ya ser podria
que fuesse Emperador. *Ca.* Quien? *D.* Yo, algun dia

Entre Camila labradora, cõ una cesta
de panecillos.

Ca. Quié cõpra el bué pásoldados,
blanco, y bien cocido está?

Max. Viuanderos andan ya?
no estamos mal aloxados.

Dio. Murmuramos sin razon

del Cesar. *Mar.* Si, mas dinero
para comprarlo? *Ma.* Oy espero
socorro. *Di.* Hablad sin passion,
y bolued a dezir bien

del Cesar. *C.* Quando comiere,

C. Quié quiere el pa, quié le quiere

Ma. Yo le quiero. *Ma.* Y yo tãbié.

Dio. Dame assi te guarde el cielo,

Lo fingido verdadero,

pues que me condes ya
Camila vn pan. *Cam.* quie me da
dinero? *Dio.* Dinero, apelo
mas yo te le pagare
quando sea Emperador
de Roma. *Cam.* Gracioso humor
Dio. No puede ser? *Cam.* Yo que se,
pero otras vezes soldado
me has dicho en tanta probeza,
que en viendote en la grandeza
del imperio, y laureado
me pagará lo que toma
tu necesidad de mi,
y siempre te estas así.
Dio. Es cosa de burla Roma,
no ay mas de llegar, y ser
su Cesar, y Emperador
de todo el mundo señor,
con absoluto poder?
Cam. Y es cosa de burla vn pan,
y tomarle sin dinero?
Dio. Pagarte por Dios espero,
si es que el imperio me dan.
Cam. toma, que quando matares
vn jauli, tu seras
Emperador. *Max.* Sino es mas
tomale, no ay que repares.
Dio. No tengo de reparar,
si me ha dicho esta muger
que Cesar tengo de ser,
quando llegare a matar
Vn jauli: y he tomado
de tal manera el aguero,
que aunque de burlas lo espero,
siendo qual veys vn soldado.
De tan poca estimacion,
he muerto mil jaulies.
Cur. Nunca en agueros confies.
Dio. La Romana religion
toda se funda en agueros.
Cur. Come, y dexa de pensar

en lo que no ha de llegar.
Dio. Tomad del pan compañeros,
que auerme yo por millero
en el imperio algun día,
tambien repartir sabria
como este pan el imperio.
Toma y come, Maximiano,
que has de ser mi coadjutor,
tu amiga por tanto amor
si llego, a Cesar Romano,
veras lo que eres por mi.
Cam. Tu animo me enamora
quieres todo el pan agora?
y quanto truxere aquí,
quieres el dinero? toma.
Dio. Ya te digo que esse amor
quando fuere Emperador
pienso pagarte en Roma.
Ca. Muero me, aunque humilde soy,
por hombres de pensamientos
altos. *Cur.* Que furiosos vientos
Cam. Llouer quiere, yo me voy,
pero tu nombre me di?
Dio. Yo me llamo Diocleciano.
Cam. Tu seras Cesar Romano
en matando vn jauli.

Vase Camila.

Max. Notablemente escurece
el cielo su claridad.
Mar. Que terrible escuridad.
Dio. Noche espantosa parece,
los relampagos, y truenos,
parecen quando se halla
la furia de vna batalla.
Cur. Rompen se los negros senos,
de las nubes que despiden
fuego que el ayre dilata.
Dio. parecen sierpes de plata,
que su elemento diuiden,

Aun aqui se escucha el mar
con espantosos bramidos,

Mar. Los elementos vnidos
se quieren desenlazar.

Cu. Las tiendas, y paucellones
de la tierra el viento saca,

Dio. Que mucho vna seca estaca
asida a quatro cordones.

Si los mas antiguos robles
frendosas hayas, sabinas

fuertes, robustas enzinas,
palmas, y laureles nobles,
Saca del natiuo asiento,

Cu. Huyamos a aquel peñasco,

Mar. Quien estuuiera en Damasco
debaxo de vn buen cimiento,

Max. De los rayos me desmayo,
huye, *Dio.* No tengas temor,

quando has visto Emperador
Romano, muerto de rayo.

Entrense, y salga el Cesar, Aurelio con su laurel.

Au. Que furia es esta cielo,
con que te opones a mi brazo ayrado!
si montañas de yelo,
si volcanes de llamas he pasado,
no ves que son enfayos
contra mis fuerças tu granizo y rayos.
Entre valas de nieue
escupes fieras viboras de fuego,
quando Roma se atreue
a la grandeza del imperio Griego?
no ves que mi sagrado
laurel es a tu furia reseruado?
No ves Iupiter santo
que son tuyas las Aguilas de Roma?
este sagrado manto
rebuelto al brazo, y este azero doma
desnudo al Parro, al Medo,
y a la region que el Sol mira con miedo.
Yo soy Aurelio Caro,
yo soy Cesar de Roma, yo sustento
debaxo de mi amparo
este mundo inferior, si el firmamento
es tuyo, el suelo es mio,
que assi reyna partido el poderio.
Y tu Marte sagrado,
pues que fueron tus hijos los primeros
que te han sacrificado
en el Romano foro Toros fieros,

calen-

Lo fingido verdadero.

calentando las Aras
con sangre que tiñe las sacras varas.
Como con tempestades
sufres que nuestro exercito diuida
en estas soledades
las vanderas de Roma, y la temida
Corona, en quanto ha visto
Febo desde el Antartico a Calisto.
Iupiter si pensara
que las nubes sin ti mostrar podian
esta tremenda cara,
creyera que ignorauas que rompian
contra Roma los senos
preñados de relampagos, y truenos.
Tu cielo descompones
exercito Romano, que es aquesto?
si a deshazer te pones
el orden por sus Consules compuesto,
nunca despues te espantes,
fite mouieren guerra los gigantes.
Viue Iupiter santo,
que si ponemos monte sobre monte,
que te he de dar espanto,
fulminame despues como a Tifonte,
con tal que mi vengança
ponga al poder de tu furor templança.
A tu suprema Esfera
osare leuantar mil esquadrones
de gente armada y fiera,
parece que castigas mis razones,
ò que trueno tan fiero
fulminaste me Iupiter, ya muero.

*Fingase con un trueno, y el cayga en el suelo, como que
le buuiesse dado el rayo. y entre Numeriano su
bijo, y los soldados.*

*Salen Diocleciano, Marcelo, Curio, Ma-
ximiano.*

Nu. Llegad, llegad soldados,

junto

junto a la tienda dio del padre mio.
Diole. Los laureles sagrados
no respeta tu furia cielo impio,
Nu. Como? *Dio.* Que muerto yaze,
Nu. Oy Roma tu Corona se deshaze,
El es, matole el rayo,
Mixi. Que negro tiene el rostro. *Cu.* No está herido,
Nu. Quien sin mortal desmayo
podra mirarte padre mio querido,
Marc. Apio tu suegro viene,

Sale Apio suegro de Numeriano.

Apio. Que es lo que el Cesar Numeriano tiene.
Nu. Ay Apio no le miras:
abrafada la carne hasta los huesos,
Apio. Hijo de que te admiras?
Num. De ver en la mitad de los sucesos
mas prosperos y yguales
tan desaltrado sin, sucesos tales.
De ver quien me ha engendardo,
y quien en ombros el Imperio tuuo
por tierra derribado,
porque si el mundo en su valor sostuvo
al Hercules segundo,
pense yo que con el cayera el mundo.
Apio. Hijo a las torres altas
hieren los rayos a tan gran persona
que las Romanas faltas
pudo suplir, y con mayor corona
que Augusto honró la frente,
vn rayo le matara folamente.
Lleuad el cuerpo luego
adonde se le dé el honor devido
para que de su fuego
salga, y de su valor rezien nacido
el Fenix Numeriano,
Nu. No ay que tratar miétras que lo es mi her:
Carino en Roma impera,
si por Cesar me elige, si me nombra,
aunque dudò que quiera

Lo fingido verdadero.

tener y qual, ni aun de su misma sombra,
yo seruire al Imperio,

Dio. No son estas razones sin misterio.

Apio. Pues como tener pienas
las legiones Romanas en tu amparo?

Nu. Con no admitir ofensas,
imitando el valor de Aurelio Caro
contra el Cesar mi hermano,
y llamandome el Consul Numeriano.

Ea fuertes soldados,
ya militays con el amparo mio

Apio. En los cielos sagrados,
y en la piedad de Iupiter confio,
que del laurel y oliua
te han de ceñir la frente, el Consul viua.

*Todos, el Consul viua, y se entrecen, sal-
ga Carino en Roma en abito de noche
con dos músicos, y Celio criado, y
Rosarda en abito de
hombre.*

Cari. Braua burla le hemos hecho,
Ros. Por Dios que el Emperador
se acuchillò con valor,

Cari. Es que te lleuò en el pecho.

Ros. Ay arma que tenga nombre
de muger? **Cari.** No puede ser
rodela. **Ros.** Si, que es muger,
que escudo, en efeto es hombre.

Cel. Por lo que son mas amigas
de escudos, fuera mejor
llamarla escudo señor,

Cari. Brauamente nos fatigas
Con hablar a la Española,
Gelo. Que queres, vengo de allá,

Cari. Adonde agora se yrà,
que aya alguna dama sola?

M. P. Cerca viue Falsirena
bizarra Napolitana, (anciana,
pero. **Ca.** Es muy agrio. **M. P.** Es

Cari. Anciana, falsa, y sirena.

Que lindas tres calidades,
no la nòbres. **M. 2.** Aura vn mes
que aqui se passaron tres
como instrumento en edades.

Prima, segunda, y tercera,

Cari. La prima. 2. quinze. **Cari.** estre-
Ca. La seguda. 2. requintada, (mada
quince mas que la primera.

Cari. Treynta. razonable, y luego
2. Dos treyntas. **Cari.** malo, sesenta,
2. Es tercera de los treynta,

Ros. O que la abra se mal fuego.

No vamos donde aya vieja,

Cari. Porque? **Ros.** Sò grullas q velà
la gente moça. **Cari.** Y que pelan
desde la barua a la ceja.

Cel. Aqui viue vn gran Letrado,
y que tiene su muger,

Cari. Dilo. **Cel.** Lindo parecer,

Cari. Pues podra darle estremado.

Que en vna copla Española
este pensamiento oi,

Cel. Vna vez a hablarle fuy,
y dentro de vna hora sola

vi mas de mil negociantes.

Ros. Si ella daua pareceres
no te espantes. Cel. Las mugeres
de aquellos representantes
tienen buenos pareceres.

Car. Son casadas? Cel. No señor,

Car. Y podra vn Emperador
ser galan de esas mugeres?

Ros. O que lindo, pues no son
Emperatrices y Reynas.

Cel. Luego tu piensas que Reynas
con mayor estimacion.

La diferencia sabida,
es que les dura ora, y media
su comedia, y tu comedia
te, dura toda la vida.

Tu representas tambien,
mas estas de Rey vestido,
hasta la muerte, que ha sido
sombra del fin. Ros. O que bien.

Car. Que tan bien, sino te vi,
Celio, mas necio en mi vida.

Cel. Dexa que perdon te pida.

Car. Quando ves que salgo assi
me sacas Filosofias
del morir, y del Reynar?

Cel. Digo que es representar
que no te abrenio los dias.

Iupiter guarde mil años
tu vida. Car. Enojado estoy.

Ros. Mal le representas oy,
gustos, lisonjas, y enganos
Celio para ser eniado,

Cel. representa tu la dama
con el primor, que quien ama
y habla al Cesar enojado.

Ros. Mis ojos, mirad que soy
la dama desta comedia.

Car. Sola tu vista remedia,
mi mal, los brazos te doy.
Que es muerte ni estar vestido
de Rey, yo soy el Romano

16. parte.

Cesar, señor soberano,
que no Emperador fingido.

No es esto representar
como este que vive aqui,

Rey, Señor, Cesar naci,
para imperar, y Reynar,

Quando sale a hazer Gines,
vn Rey, en vna tragedia

Reynara por hora y media
y no lo será despues.

Mas yo que de veras soy
Rey, por mi dichosa fuerre,

serelo en vida, y en muerte
de vivir seguro estoy.

Por mis años, y salud,
por mis fuerças, y valor,

y por ser Emperador,
que es otra mayor virtud.

Que es muerte, que des. tino
es dezir que muere vn Rey,

no llega la humana ley
al Emperador Carino,

Es cosa de risa hazer
Filosofias en esso,

ni puede humano suceso
contra el diuino poder.

Somos los Emperadores
como sabeyz casi iguales

a los Dioses celestiales,
somos del mundo señores.

Como ellos lo son del cielo,
vive Dios, que si supiera

a donde vive essa fiera
muerte, espantajo del suelo,

Que fuera alta, y le pegara
dos cuchilladas, cantad,

aya gusto, y libertad,
mientras la fortuna para,

Demos musica a Gines,
y a sus dos representantas.

Ros. De buen humor te levantas,

Car. Aogue traygo en los pies.

Lo fingido verdadero.

Andese en Persia mi padre
conquistando a Roma tierras
con tantas diuersas guétras,
llame a su patria su madre.

Que yo andare por acá
holgandome a mi plazer,

Ros. Que ya duerma puede ser,

Car. Si duermo, despertara.

Ros. Dad vna voz al Autor,
que no pienso que es Gines,

Cel. Gines compañero es,
aunque pienso que el mejor,
Porque tambien es Poeta,
y las comedias compone,

Car. Si es mal Poeta, perdone,
y en hazerlas no se meta,
represente su figura
que no hara poco. *Cel.* Ya viene,

Salen Gines.

Gin. Esta casa, señor, tieno
tan inaudita ventura
que vos la venis a honrar.

Car. No me nombres por mi nóbre
que vn noble no mas, vn hombre
pretendo representar,
Que hazias? *Gin.* sacando estaua
de vna comedia papeles,

Car. de q autor? *Gin.* de Aristopeles,

Car. Brauo ingenio, sera braua,

Gin. Si sera, que ay toco en ella,
que es de Pasifla la historia,

Car. Sabes algo de memoria?

Gin. Para que? pues has de vella,

Car. Tienes musica? *Gin.* estremada,
y saldra si oyrla quierese?

Car. Como te va de mugeres,
que sin ellas todo es nada.

Gin. Lo mejor que yo he podido,
vna tenia gallarda,
que se llamaua Lisara,
gran hechizo del oydo,
porque no era muy hermosa,

y Christiana se boluio.

Car. Nunca mas representò,

Gin. Embarcose pressurosa
a ser nueua penitente
en las penas de Marsella,

Car. Quieres que embie por ella?

Gin. Ay vn grande inconueniente,
que es el tener estudiados
los papeles la de acá,
y sospecho que se yrá
quando le fuesen quitados.

Car. Hazme vna comedia aqui
en medio de aquesta calle,

Gin. Temo señor que se halle
la compañía. *Car.* Es así
que vnos andaran por Roma,
y otros estaran durmiendo.

Ros. Que sera imposible entiendo

Car. Mañana en ydado toma
de que vn famoso Poeta
haga de mi, y de Rosarda
vn fabula gallarda,
mas pintala muy discreta,
y a mi muy necio, y zeloso,
y toma ella bolsa. *Ros.* Bien
pagarele yo tambien,
porque su ingenio famoso
te pinte amado, y ingrato,
y a mi de mil zelos llena.

Car. Traes dinero? *Ros.* Esta cadena,
pero no, que es tu retrato.

Car. Dásela, y sera Gines
representante imperial,
pues es mi sello real,
que en fin mi retrato es,
Que los reynos se hizieron
no mas de para la ausencia,
que retratos en presencia
nunca a proposito fueron.

Gin. Dadme mil vezes los pies
por honra y bien semejante

Car. Del Cesar representante

te llaman desde oy Gines.
Quando representaras
la comedia? *Gin.* Como fuere
el Poeta a quien la diere,
que en esso ha de estar no mas.
Porque ay poeta que tiene
la Musa como muger,

Car. Esso desseo saber

Gin. Es por lo que nos detiene,
Aunque tu se le pidieses
hasta que el fruto declare,
pues qualquier comedia pare
al cabo de nueue meses,

Car. Si, pero es justo que veas
que seran hijos Gines,
y hermosos. *Gin.* Y si despues
saliesen hijas, y feas.

Car. Ahora bien busca a Aristoteles,
y harala con breuedad,

Gin. Guardara la propiedad,

Car. Representa como fueles,
que yo no gusto de andar
con el arte y los preceitos,

Gin. Canfante algunos discretos,

Car. Pues dexalos tu canfar.

Deleyta el oydo, y basta
como no aya error que sea
disparate que se vea,

Ros. La noche en vano se gasta.

Entrate a costar Gines,

Gin. Con tu licencia me voy,

Gin. se oia.

Car. Dende y reinos que ya estoy
desocupado de pies.

Que en tratando con poetas,
pienso que estan en sus rimas,

Cel. Yremos a ver las primas,

Car. Nuncia entre viejas me metas,

M. P. A no ser lexos auia

vna Española bizarra

que tira, mata, y desgarras.

Car. No he visto Española faja

pero yo no tengo gusto,
si tambien no hazemos mal,

Ros. Que notable natural,

Car. Mucho me deleyto y gusto
de quitar Celio el honor
a vna muger casta y noble,
y virtuosa, y al doble
fies muger de Senador.

Ros. Pues yo te digo que Roma
fiente lo que dizes mucho,

Car. Mil cosas señor escucho,
enmienda y exemplo roma,
Que Lelio el Consul a quien
tanto ofendiste el honor,
supo ya tu loco amor,
y su deshonor tambien.

Car. No es bueno q ha dado Celio
esta noche en ser cansado,

Ros. Si su muger le has forçado,
es mucho que el Consul Lelio
muestre enojo Emperador?

Sal. Lelio con tres hombres.

Car. Tu tambien. *Lel.* Quedaos aqui.

Fab. Pues quizes hablarle? *Lel.* Si,

Fab. Estas loco? *Lel.* Esso es honor?
esta aqui el Cesar? *Ca.* Quien es,

Lel. Vn Consul de tu Senado,
cuya muger has forçado.
mas en dezirlo despues
que en hazer tan gran maldad,

Car. Como hablas sin respeto
al Cesar? *Lel.* Porque en esero
perdiste la magestad.

Quando tu honor ofendiste,
que tu que estas obligado
por esse laurel sagrado

que por tu frente ceniste,

A defender todo honor

fuyste quien me le quitaste,

y en esse punto quedaste

sin el tuyo, y sin valor.

Nun Cas Rey, ni lo ha sido

Lel. quien

Lo fingido verdadero.

quien no reyna en voluntades,
y que con tantas maldades
el cielo tiene ofendido. (ras?

Que has hecho despues q̃ impe-
que oro al erario aumentaste?

pues el que tuuo facaste
para locos, y ramera.

Que prouincias al Romano
pueblo. *Car.* Vienes loco Lelio?

Lel. Como tu gran padre Aurelio,
y Numeriano tu hermano,
a qual hombre virtuoso

premiaste, fino a truhanes,
Alcaguetes, y rufianes?

responde monstro vicioso,
viuora de Roma, di

que ha sido tu pensamiento?

Car. Cielos, este atreuimiento
sufris sin boluer por mi,

Roma yo soy tu señor?

Roma estos hijos produzes?

Lel. Si a tus hazañas reduces,
este atreuido furo,

Tu veras si le mereces.

en que tribunal estás,

juzgando, en que triunfo vas,

que dadiua a Roma ofreces?

Para que te adore y quiera,

Sino de noche emboçada

la Magestad, y adornada

de vn loco, y de vn ramera,

Car. Pesar de Iupiter, gente

guarda, mata de. *Lel.* Que guarda

dos musicos, y Rosarda

te acompañan solamente,

Pero yo quierò quitar
a Roma vn nueuo Neron,

*Dele, y metan mano los soldados
que trae.*

Car. Muerto soy, trayció, trayció.

Lel. Villanos hazed lugar. (ra.

Celi. No ay socorro al Cesar. *Le.* fue

Ros. A mi bien. *Cel.* Que desuétura,

Car. Representè mi figura,

Cesar fuy Roma, Rey era,

Acabose la Tragedia,

la muerte me desnudò,

sospecho que no durò

toda mi vida hora y media.

Poned aquestos vestidos

de vn representante Rey,

pues es tan comun la ley

a quantos fueron nacidos.

Adonde mi sucesor

los buelua luego a tomar,

porque ha de representar.

Quiera el cielo que mejor

Ros. Ay fiera mano homicida,

pero creedme que luego

que se encienda el sacro fuego

te ofrezca el amor mi vida,

Car. No, Rosarda viue. *Cel.* Roma

tu Cesar es muerto ya,

M. P. Toda alborotada està,

Car. Ay patria vengança toma,

fiera muerte donde estauas,

quien aura que de ti hu ya?

que fuerça como la tuya,

pues que los Reyes acabas?

Apio salga en entrandose con Seberio.

Apio. La enfermedad del Cesar Numeriano

nos obligò Seuerio a dar la buelta,

conduziendo el exercito Romano,

que fue de todos voluntad resuelta?

Seue. Y viene el Cesar ya del rodo. *Apio?*

Ayuntamiento de Madrid

Apio.

Apio. Largos caminos, y la mar rebuelta
conualecer apenas le han dexado,
no falta de regalos y cuydado.

Seue. Tu vendras a tener yerno que sea
vnico Emperador de toda Roma,
que su hermano es vn barbaro, y dessea
su triste fin. *Apio.* Que así la oprime y doma,

Seue. En vicios solos tu persona emplea,
ni mira en el bien publico, ni toma
vn papel en la mano, en fin la gente
a Numeriano espera alegremente.

Apio. Es mi yerno Seuerio el mas gallardo
Principe que aura visto aqueste Imperio
felicidad de su gouierno aguardo,
no le guardan los cielos sin misterio.

Sale Felisardo.

Fel. Donde está Numeriano? *Apio.* O Felisardo,

Fel. O Apio valeroso, o gran Seuerio,

Seue. Tu seas bien venido, que ay de Roma?
como nuestra venida el pueblo roma?

Feli. Los arcos que a su triunfo preuenia
del gran Aurelio Caro, cuya muerte
que es cosa que me espanta, no sabia
a Numeriano prospero conuierte,
mas ay dolor que aqueste mismo dia,
noche dire mejor en triste suerte
salio a rondar Carino disfrazado,

Apio. Es muerto? *Fel.* Lelio le matò agrauado.

Apio. Pues en que le agrauio? *Fel.* Fue poco agrauio,
forçalle su muger noble matrona?

Apio. Finges dolor? *Seue.* Es Felisardo sabio,

Feli. La muerte fiera a que mortal perdona?

Apio. Huyose Celio? *Feli.* No, que Marco Otavio
defiende con mil hombres su persona,
y el pueblo no le ofende pues con gusto
llama a tu yerno Emperador Augusto.

Apio. Parte Seuerio, y todas las legiones
que traxiste a la patria marchen luego,
haze mouer tambien los esquadrones,

Feli. Hareys muy bien, que Roma se arde en fuego,

Seue. Mientras a Numeriano el laurel pones,
que le goze mil años en sosiego.

Lo fingido verdadero.

voy a poner en orden nuestra gente,
Vayase Senuerio.

Apro. Yo tengo que te hablar secretamente.

Fel. Bien puedes fiar de mi
qualquiera dificultad,

Apio. Que diria la ciudad,
si Cesar me viesse a mi?

Fel. Lo que de muchos que há sido
por su virtud estimados,
quiere bien los soldados?
han te por dicha elegido?
Porque ellos tienen poder
de hazer vn Emperador,
a quien Roma por temor
luego intenta obedecer.
Pero viuo Numeriano
tu hijo, y yerno, no creo
que admita bien tu desseo
el exercito Romano.

Apro. Viuo dizes? *Fe.* Pues no viues?

Apro. Enfermo en vna litera
le he sacado a la ribera,
donde el campo le recibe,
aunque no le dexo ver,
fingiendo su enfermedad,
que si va a dezir verdad

Fel. Habla, que no ay que temer.

Ap. Yo le he muerto, y le he traido
assi cubierto y tapado, (fado

Fel. Tu yerno has muerto. *Ap.* escu
por tan grande imperio he sido
Que no se llama traycion
el desseo de reynar,

Fel. Como piensas declarar
su muerte? *Apro.* En esta ocasion
Que como enfermo venia,
fera facil de creer,
pues con tan grande poder
opinion y sangre mia.
Ninguno se ha de elegir
adonde estuviere yo?

Fel. Que Numeriano murio

dignissimo de viuir

Para restaurar a Roma,

Apro. Que dizes? *Fel.* q has acertado
y que el Romano Senado
qualquiera Cesar que toma.

El exercito y legiones
aprueua sin distincion
de sangre, ni de opinion. (nes.

Apro. Que es esto? *Fel.* abreniarazo
Que se alteran los soldados
con la muerte de Carino?

Detro. Victor, victor. *Api.* Desatino
todos estan engañados. (ua,

Detro. Viua Numeriano. Todos. vi-

Apro. La lirera es esta, ay cielo!

Feli. No ay de que tengas rezelo
que por Cesar te reciba.

En vna silla de manos traygan a Numeriano, y los soldados todos con vn laurel.

Diocleciano, Marcelo, Curio, Maximiano, Senuerio.

Dio. Que esté enfermo, ò no lo esté
que importa, si verle quiere
el exercito que muere,
porque el laurel se le dé.

Mar. Apro su suegro está aquí,

pio. O Consul danos licencia
para adorar la presencia
del Cesar. *Ap.* Hazelo assi,
Aunque tan malo venia,
que si de verle os quitaua,
fue solo porque dudaua
de la vida que tenia.

Dios sabe con el cuydado
que por su vida miré,

Cur. El exercitole dé
Consul el laurel sagrado,

Y adorele por señor,
que el plazer le alentara
Ap. Mientras foflegando está,
aduertid con quanto amor
Os he regido, y guiado
desde que Aurelio murio,
y que siempre he sido yo
padre de qualquier soldado.
Que hazienda no he repartido?
que pobre no remedie?
a quien jamas agravié?
ni fuy defagradecido?

A qualquiera doy licencia
que diga en que le ofendi,
Max. Apro, quando fuesse así,
para adorar la presencia
Del gran Cesar Numeriano,
que tiene agora que ver
el bien que fueles hazer
al exercito Romano.
Alçad aquestas cortinas,
hincad las rodillas luego,

Dio. Contigo adorarle llego,

Mar. Dadme estas hojas divinas
Que le quiero laurear;

Dio. Honra ell laurel con su frente,

Mar. Toda tu Romana gente,
Cesar se viene adorar.

Cur. Que palido, que caydo,
y que triste está *Dio.* A señor,
ser Romano Emperador
no te ha alentado y mouido?

Mar. Cobre señor tu salud
la virtud deste laurel,
que pienso que ay tanta en el,
que basta a darte virtud.

Dio. Aduerte gran Num. riano,
que todo el mundo te adora,
mira que tus senes cercan
estas hojas vitoriosas,
que aunque parece que tu
honras las fagradas hojas.

Muchas frentes han honrado,
no es posible que responda,
porque yo, soldados, pienso
q es muerto. *Max.* su mano toma
que ella te dira si es viuo.

Dio. Nunca en la frigida Zona
carambanos tan elados
vieron Finmarquia, y Libonia,
Muerto es el Cesar. *Cur.* q dizeis?

Dio. Que es muerto, y q la corona
de siempre verdes laureles,
la muerte cipreses torna.

Mar. No le ha muerto enfermedad
por Iupiter. *Max.* Eslo es cosa
muy cierta, y q Apro le ha muer

Cur. En lo que nos dixo agora, (to,
se conoce bien que es Apro,
y que le ha dado ponçona.

Ap. Soldados miraldo bien,

Mar. Lleualde, y con negra pompa
le haremos funesto entierro.

Lleuen la silla.

Cur. q incierta es la humana gloria;

Ap. Soldados yo soy su suegro.

si Numemano reposa
en paz con los Dioses santos,
era mortal, esto sobra,

Lo que es justo que mireys
que es mi persona sola,
es digna del verde lauro,
pues en el campo, ni en Roma
No ay hombre que lo merezca,
ni es justo que me anteponga
el exercito a ninguno
de Clamide, ni de Toga.

Yo soy Apro, yo soy Consul,
y yo aquel, cuyas heroicas
hazañas en toda el Asia
se saben como en Europa
soy vuestro Cesar soldados?

Mar. Auiendo dado ponçona

Lo fingido verdadero.

a tu yerno Numeriano,
nos parece injusta cosa.

Api. Yo hijos, yo? *Fel.* Porq̃ niegas

Apio tu maldad notoria,
tu me lo dixiste aqui,
y con ponçõña, o con toca
quitaste la vida a vn hombre
que en las Romanas historias,
aunque perdone Trajano,
y la grandeça Española
no dio tan alta esperança
de hazer otra vez a Roma
cabeça y Reyna del mundo,
pues es justo que te pongas
laurel que a tu yerno quitas?

Api. Eſto soldados que importa,
ſi mi valor os agrada,
mis triunfos y mis victorias.

Dio. Acuerdome que vendiendo
ſu pan vna labradora,
que pagarle prometia
quando yo imperaſſe en Roma,
Me dixo: Tu ſeras Ceſar,
quando tu eſpada famoſa
mate vn jauli, pues cielos
ſi el Conſul Apro ſe nombra,
Que en nueſtra lengua Latina
pues ſu maldad le transforma
quiere dezir jauli,
ſin duda ſe cumple agora
El agüero prometido,
pero ſi el campo ſe enoja
y me quitaffen la vida,
mas que vida me reporta.
Donde tanto ſe aventura
los ſoldados ſe conforman
y le quieren admitir
por Emperador de Roma.
Tente mano, donde vas,
mira que nadie te abona,
que ſoy hijo de vn eſclauo,
pero que lo intente ſobra.

Para ganar fama eterna,
ſi en tierra, o mar peligroſa
por ganar fama peleo
y eſta vida ſiempre corta
Pongo a tan cierto peligro
por vn imperio, y corona,
y no menos que del mundo,
que muerte con mayor honra:
Apio eſcucha. *Api.* O Dioclecia
ayudame, que ſi agora (no,
tu legion me fauorece,
mañana harè que te pongas
vna Mural, y Naval,
y Obſidional laureola.

Dio. Yo Conſul te lo agradezco,
mas la imagen eſpantofa
de Numeriano tu yerno,
conuertida en negra ſombra
a noche me aparecio,
y me dixo con voz ronca,
que de ſu ſangre inocente
dieſſe eſta vengança a Roma.

Ap. Muerto ſoy. *Cur.* Iupiter ſanto
q̃ es eſto! *Dio.* O corona, y gloria
del mundo, o fuertes ſoldados,
compañeros de mi honra,
Que a mi lado peleando
vueſtra fama venturoſa
dilatastes al ocaſo
deſde la roſada aurora,
No os alboroteys, que no es
honrado el que ſe alborota,
de ver matara vn traydor
que a nueſtra patria deſpoja.
Del mas paſifico Rey
que vio la ciudad glorioſa,
deſde que en eſta reynaron
los dos hijos de la Loba,
Pero ſi ha ſido mal hecho,
y Diocleciano os enoja,
el mas amigo deſnude
la eſpada y el pecho rompa.

Donde cupo esta piedad,
Mar. Por los Dioses que te adorna
 divino valor, y que eres
 digno que Ytalia te ponga
 El mismo laurel sagrado,
 que al fugitivo de Troya
Max. Exército que la espada
 en tan diuerfas victorias
 de Diocleciano aueys visto
 mas fuerre, y mas valerosa
 que la de Pirro, de Epiro,
 y en la gran Lacedemonia,
 la de Alcibiades fuerte,
 honrad vn hombre que os hõra,
 no deys a Roma lugar
 que nombre le ey, que interrõpa
 vuestras costumbres Marciales.
Dio. Soldados, ni mi retorica

es de Vlises, ni mi lengua
 ha estudiado sus hifonjas,
 compañero vuestro soy,
 si vuestra mano corona
 mis sienes, entre las vuestras
 podreys repartir las hojas,
 Cesares todos fereys,
 quedeis? *Todos.* que se le ponga
 el laurel. *Dio.* soy vuestro Cesar?
Todos. Si. *Dio.* Pues esta tienda to-
 de Numerjano, y su fuegro, (das
 dineros, armas, y joyas
 repartid entre vosotros,
 que a mi me basta esta ropa,
 y esta espada que os defienda.
Cur. El exercito te adora,
 reyna Diocleciano. *Todos.* Viua,
Dio. Marche el exercito a Roma.

ACTO SEGUNDO

DE LO FINGIDO VERDADERO.

Sale con acompañamiento, y música
Diocleciano.

Dio. Mucho le agradezco a Roma
 que con tanta fiesta y gusto
 me llame padre, y Augusto,
Lentulo. Contento notable toma
 De verte su Emperador,
 ni memoria se ha tenido
 que aya a Cesar recibido
 con tanto aplauso señor.
Dio. Presto en mi agradecimiento
 vera que no se engañó,
 y el exercito que dio
 su voz y consentimiento,
 A quien oy hare pagar,
 y repartir gran dinero,

Todos. Viuas mil años. *Dio.* no quie-
 adquirir, ni atesorar (ro
 Mas que buenes voluntades,
Len. Todos al principio son
 desta buena condicion,
 despues hazen mil maldades.
Dio. Como conmigo el Senado,
 y sus mugeros tambien,
 haganse fiestas, que es bien
 al pueblo que me hallamado
 Padre de la patria, Augusto
 sacro, heroyco, y triunfador,
Len. Que fiestas se haran señor?
Dio. Hazed las que os dieren gusto.
 Mañana auragladadores
 con armas de mil maneras,
 despues echareys a fieras

Lo fingido verdadero,

esclavos y malechores.

Están preuenidos ya?

Len. Si señor. *Dio.* Que fieras son?

Len. Vn Oso, vn Tigre, vn Leon,

y vna sierpe. *Dio.* Bien esta.

Len. La Sierpe en Libia se hallò,

Marcio la truxo en su nabe,

no la vio Roma, ni sabe

su fortuna. *Dio.* Pienso que yo

la vi vna vez en la Arabia.

Len. Por lo que de Hercules tienes,

Sale Maximiano.

Max. dame tus pies. *Di.* Tarde vienes,
mucho de tu amor se agrauia,
Noble Maximiano el mio.

Ma. El verte inuido señor

coronado Emperador,

fue causa deste desuio,

Ya tu sacra Magestad

tiene tan alto el asiento

que el humano pensamiento

le considera Deydad.

Y siendo, assi, no he tenido

atreuimiento de ver

tu solal amanecer,

que harè despues de encendido?

Dio. Maximiano, la fortuna,

levanta, o baxa a quien quiere,

vnos dexa, otros prefiere,

sin tener firmeza alguna.

Tiene este inmenso poder

en las cosas temporales,

no en las almas celestiales,

porque esto no puede ser.

Y de aqui conoceras

que si mi estado mudò

no el alma, ni siento yo

que me la mude jamas.

Soldados y compañeros,

Maximiano los dos fuimos,

juntos, y amigos sufrimos

sed, hambre, y trabajos fieros,

Agora que la fortuna

me puso en alto lugar,

no es justo participar

sin diferencia ninguna.

De esta bonança de estado,

diras que no puede ser,

si puede, porque el querer

igualael que ama a lo amado.

Y el amado juntamente

al que ama, y amando es bien

partir contigo tambien,

el laurel de mi frente.

Cesar te hago, no ignores

la paz de nuestros estados,

que como fuymos soldados

seremos Emperadores.

Quando partimos el pan,

quita lo a los enemigos

eramos buenos amigos,

oy que este Imperio nos dan

Los beguinitimos cielos

partamòse entre los dos,

que yo se, y lo espero en Dios,

que no aura envidia ni celos,

Dadme vn laurel. *Ma.* Si razones

generoso Diocleciano

bastaran de ingenio humano,

a darte satisfaciones.

Mostrara la fuerza en ellas,

de tu diuino valor,

pero quien podrá señor

satisfazerte con ellas,

Suplicote, que me tengas

por tu criado en tu casa

que ya de lo justo pasa,

que a igualarme a tu ser vengas.

Yo estare contento assi.

Dio. Oia, traygan vn laurel.

Max. No me hagas digno del,

Sacan vn laurel.

pues que fue digno de ti.

Dio. Estas hojas consagradas
pongo de mi propia mano
en tu frente Maximiano,

Max. El ser de tu mano honradas.

Es el laurel para mi,
que no el arbol, ni el Romano
Imperio, gran Diocleciano,

Dio. Aléntate junto a mi.

Sale Camila labradora, en sentándose
los dos ya laureados.

Cam. Las cosas que ordena el cielo

en sus secretos diuinos,
van por tan raros caminos,
que no los entiende el fúelo.

El exercito seguí
de Roma, vendiendo pan
hasta donde agora están
los campos que conocí.

En el Asia Diocleciano,
que agora es Emperador
por su fortuna y valor,
siendo esclauo de vn Romano.

Viuia en tanta pobreza,
que si algun pan me tomaba,
la paga que no me daua
con risa, y con gentileza.

Dezia que remitía
quando fuesse Emperador,
yo alegre de su valor,
por burla le respondia

Que vendria a serlo quando
diessse muerte a vn jauali,
dio muerte al Consul, y así
llegó a ser Cesar buriando.

Ya que he visto verdaderas
a sus burlas, y a las mias
vengo a ver si en tales dias
paga las deudas primeras.

A famoso Diocleciano,

inuitísimo señor
dél mundo, si Emperador
del grande Imperio Romano,

Te acuerdas de aquellos dias
que fuyste en Asia soldado
de Aurelio, quando acosado
de la hambre, me pedias

El pan, señor, que mil vezes
me prometiste pagar
en viendote en el lugar
donde agora resplandezes.

Tiempo es ya Cesar sagrado,
pues pronostique tu honor,
que cumplas Emperador
lo que prometes soldado,

Yo soy Camila, yo fuy
la aldeana, y labradora,
si deues, pagame agora
tesligos ay contra ti.

Que bien sabe Maximiano
que todo aquesto es verdad

Dio. Por la suprema Deydad
de Iupiter soberano

Que quisiera que el Imperio
pudiera admitir muger,
y que no deuio de ser
conocerte sin misterio.

Lo que prometí soldado,
te pagare Emperador

Camila, porque el valor
crece al passo del Estado.

Lo que dixé cumpliré,
pide el valor de tu pan,

Cam. Los Cesares siempre dan
como Cesares. *Dio.* Yo se

Que si te tengo de dar
como importa a su decoro,
que no ay en Roma tesoro,
pide, y dexame pagar.

Cam. Pues quieres que yo te pida?
pido que me des lugar
que pueda salir, y entrar

Lo fingido verdadero.

fin que nadie me lo impida
En tu aposento imperial,
y donde quiera que estés,
Dio. No pides mas? *Cam.* Esto es
vna merced sin yqual.
Yo quedo en esto pagada,
Dio. Antes me obligas así,

ola aduertid que por mi
Camila está reservada.
De toda guarda aunque esté
en negocios del Senado.
Criado. Gines, señor ha llegado
que quiere besarte el pie.

Sale Gines.

Gin. Deme tu Magestad iunicto Principe
sus imperiales pies. *Dio.* Grande contento
recibo en conocerte, que tenia
noticia de tu fama. *Gin.* Si tus glorias
si tus grandes hazañas, si tu raro,
divino entendimiento Cesar inclito
fuera capaz de versos, y de historias,
Gines representara tu alabanza,
y todos los ingenios que celebra
no solo Roma, pero España, y Grecia
se ocuparan, señor, en escriuillas.

Dio. Oy me has de hazer vna norable fiesta,
preuen mientras que como, y el Senado
honra mi mesa vna gentil comedia,

Gin. Escoge la que fuere de tu gusto,
quieres el Andria de Terencio? *Dio.* Es vieja.

Gin. Quieres de Plauto el Milite glorioso?

Dio. Dame vna nueva fabula que tenga
mas inuencion, aunque carezca de arte,
que tengo gusto de Español en esto,
y como me le dé lo verisimil,
nunca reparo tanto en los preceptos,
antes me causa su rigor, y he visto
que los que miran en guardar el arte,
nunca del natural alcançan parte.

Gin. Vna comedia tengo que se llama
el cautiuo de amor. *Dio.* Nombre generico,
essa no ves que conuendra con todas,
pues en todas aura por fuerza amantes,
quien es su autor? *Gin.* Fabricio sacerdote
de Iupiter Olimpico. *Dio.* Qué versos?

Gin. Duros sacerdotales, y exquisitos,

Ayuntamiento de Madrid

si pue-

si puede al Sol llamar lampara eterna,
no ay que tratar de que la llame Febo,
rebuelue los olores, las especias
de las dos Indias, y no dexa en Libia
fiero animal, ni sierpe. *Dio.* Esos le escuchen.

Gin. Vna fabula tengo que se nombra
la contienda de Marfias, y de Apolo,
es Corintio su autor hombre fantastico
en la pintura de furiosos versos,
infeliz en las traças y inuenciones,
pero digno de oyr, en la que acierta

Dio. Prosigue en otra. *Gin.* Vna comedia tengo
de vn poeta Griego que las funda todas
en subir y baxar monstros al cielo,
El teatro parece vn escritorio
con diuersas nauetas y cortinas.
No ay tabla de axedrez como su lienço,
los versos si los miras, todos juntos
parecen piedras que por orden pone
rustica mano en trillo de las eras:
Mas suelen espantar al vulgo rudo,
y darnos mas dinero que las buenas,
porque habla en necio, y aunque dos se ofendan,
quedan mas de quinientos que le entiendan

Dio. Tienes Tragedia alguna? *Gin.* De Leonisio,
tengo la Eletra auentajada a Sofocles
hara llorar las piedras, versos tragicos
vencen en grauedad a los de Seneca.
Otra tengo de Heraclio, que se llama
la Sofonisba, es cosa de los cielos,
no fue Virgilio mas hero yco, y tengo
la Tisbe de Cornelio gran Filosofo
Español, y pariente de Lucano.

Cam. No le pidas tragedia, assi los cielos
tu imperio enfalcen deste Polo al otro,
que si tragedias son ruynas de Imperios,
no es buen agüero de tu lauro el dia

Dio. Pues hazme vna comedia que te agrade,
y quede a tu eleccion. *Gin.* Haré la mia,
porque si a caso no te diere gusto,
no pierda la opinion ningun Poeta.

Dio. Haame dicho que imitas con estremo

Lo fingido verdadero,

vn Rey, vn Español, vn Persa, vn Arabe,
vn Capitan, vn Consul, mas que todo
lo vences, quando imitas vn amante,

Gin. El imitar, es ser representante.

Pero como el poeta no es posible
que escriua con afecto, y con blandura
sentimientos de amor, sino le tiene,
y entonces se descubren en sus versos.
Quando el amor le enseña los que escribe,
así el representante sino siente
las pasiones de amor, es imposible
que pueda gran señor representarlas,
vna ausencia, vnos zelos, vn agrauio,
vn desden riguroso, y otras cosas
que son de amor, tiernísimos efectos,
haralos, si los siente tiernamente,
mas no los hara bien, si los siente.

Dio. Vamos Maximiano valeroso,
honremos el Senado, y el nos honre,

Max. Tu gran señor, has dado honor a Roma
con la esperanza de tu sacro Imperio.

Dio. Ven Camila, pues tienes libre entrada,

Cam. Si yo en tu libre pecho la tuuiera,

Dio. Mi amor estimas, *Cam.* Tu persona adoro,
que mas te quise que al mayor tesoro.

*Todos se vayan, Gines queda
solo.*

Gin. Contento estarás amor
de hazer en mí con tu llama
mas leuantada mi fama,
quanto es mayor tu rigor.
Hasta el Magno Emperador
llega de que represento
tu fuego, tu sentimiento
con tanto estremo, que ya
de ver desleoso está
como imito lo que siento,
pero en tanta propiedad
no me parece razon
que llamen imitacion

lo que es la misma verdad,
Comedia es mi voluntad,
Poeta el entendimiento
de la fabula que intento,
donde con versos famosos
pinta los passos forcosos
que ha dado mi pensamiento
Todos mis locos sentidos
con figuras semejantes
se han hecho representantes
de mis afectos rendidos
representan mis oydos
vn fondo que a la razon
no quiere dar atencion,
Y mis tristes ojos luego

van representando vn ciego
 que anda á rezar su pasión.
 Mi olfato imita vna gente,
 que dizen mil escritores
 que del olor de las flores
 se sustenta solamente,
 pues este loco accidente
 se sustenta en tal mudança
 del olor de mi esperança,
 flor por lo que tiene verde,
 y porque los pallos pierde,
 quien jamas el fruto alcanza.
 El sentido de mis manos
 vn furioso representa
 que tocar el cielo intenta,
 con sus pensamientos vanos,
 rompo los consejos sanos.
 Y los que me matan sigo
 en mi viuençy conmigo
 mil cascas juntas de locos,
 y aun dize amor que son pocos
 para mi cuerdo castigo.
 Mi gusto, que era el mayor
 y mejor representante,
 ya representa vn amante
 que va siguiendo su error,
 y aunque es comedia de amor.
 Si el autor no la remedia
 No tendra fin de comedia
 pues no ha de parar en bodas
 porque las figuras todas
 las haze el dolor tragedia.

*Sale Pinabelo representante de
 figuras de criados.*

Pin. Ya esta aqui la compañía.

Gin. Llegó la ropa? *Pin.* Tambien.

Gin. Los músicos? *Pin.* Florisen
 dixo que luego vendria.

Gin. Harto bien por vida mia,
 siempre nos ha de faltar

vn músico. *Pin.* Aún ay lugar,
 pues come el Embaxador,
 mira si quieres señor
 que regalen a Marcela.

Gin. Regalo a quien me desuela,
 y nunca me tñuo amor,
 no me nombres Pinabelo
 essa muger. *Pin.* Representas
 Gines conmigo, ò me cuentas
 fabulas? *Gin.* Plugniera al cielo,
 quando en mi fuego me yelo.
 Has de pensar que celoso
 estoy de amarla dudoso,
 no que aborrezca en rigor,
 que aunque celds son amor
 son vn amor cautioso.

Pin. Despide assi Dios te guarde
 a Otauio, y viue contento.

Gin. Ya para esse pensamiento
 llegò tu consejo tarde,
 fuera de que haziendo alarde.
 De quantos oy representan
 pocos como el me contento,
 y tiene lo principal,
 si se va para mi mal
 todos mis males se aumentan.
 Marcela ha de procurar
 yrse de mi compañía,
 estar triste noche, y dia,
 no estudiar, y no ensayar,
 y como el representar.
 Es cosa que quiere gusto,
 si le doy este disgusto
 para encarecer su agranio
 harà on ausencia de Otauio
 algun sentimiento injusto.

Pin. Pues pidela por muger,
 a su padre, que mejor
 la dara a su mismo autor,
 que aun hombre que vino ayer.

Gin. Casarse viendo querer,
 ni es honor ni discrecion,

Lo fingido verdadero.

Que los casamientos son
vnion de las voluntades,
y en distintas calidades
es imposible la vnion.
Vna comedia me pide
el Cesar toda amorosa,
yo pienso hazerla zelosa,
que el gusto de entrábo mide.

Pin. Afe que no se te oluide

El abraçar a Marcela,

Gin. Compusela con cautela,
por darle tantos abraços,
quantas prisiones y laços
pone al alma que desuela
aquel passo de furioso
le hize por tratar mal
a Otauio. *Pin.* No tiene yqual

tu pensamiento zeloso

Gin. A su padre codicioso.

Pinté tambien. *Pin.* Ya entendi

lo que el te dize assi,

Gin. Vissense? *Pin.* Ya está vestido,

Gin. Pues vislense mis sentidos,
y representen por mi.

Pin. Ya sale el Emperador,

entra a ponerte galan,

Gin. Otauio, y Marcela estan

hablandose, que rigor,

Pin. Allá representa amor

los deseos y desuelos,

y aqui tus mismos celos

vna zelosa comedia.

Gin. Llama Piñabel Tragedia

donde representan celos.

Sale el Emperador Diocleciano, y Maximiano, y dos Senadores Lentulo, y Patricio.

Len. En nombre del Senado, y la dichosa
Roma en tu imperio, el parabien te ofrezco,
y de aquesta comida suntuosa
mil agradecimientos. *Dio.* Si merezco
por esta voluntad alguna cosa,
en que a los buenos Cesares parezco,
ya Roma lo ha pagado, pues me haze
honras con que a los Dioses satisface.
Tambien agradeced a Maximiano,
Senadores amigos, las mercedes
que recibistes de su heroyca mano.

Max. Tu solo a ellos, y a Roma hazerlas puedes
a lo que no es el cielo soberano,
En la grandeza Diocleciano excedes
por ti como de Iupiter, y Augusto,
que diga Roma aquello mismo es justo.
Pues conmigo el Imperio ha repartido.

Dio. Contigo diga Roma el de la tierra,
si por suerte la tierra me ha cabido,

Max. Grandeza heroyca tu valor encierra,

Dio. En tanto pues Senado que me oluido

del exercicio de la dura guerra,
haré fiestas al pueblo, que desseo
que me cobre aficion. *Le.* Justo desseo,
supuesto que le tienes conseguido,
porque te adora, y ruega por tu vida
al cielo. *Dio.* Su quietud, y aumento pido.

Salé Camila.

Ca. Ya tienes la Comedia preuenida.

Dio. Pues di Camila que lo está el oydo
para escuchar la imagen de la vida,
fentaos, y den principio. *Ma.* Alguno cante

Pat. Este Gines es gran representante.

Sientense, y salgan los Musicos.

Musi. Entró Diocleciano en Roma
con el mas notable aplauso
que se ha contado en el mundo
de ningun Cesar Romano,
El mejor Emperador
que ciñe el diuino Lauro
es el que por sus hazañas
eligieron sus soldados,
Roma, Roma triunfando
toca instrumentos varios, (res
y Marte entre soldados vécedo-
toca, toca trompetas, y atabores.
No estan los merecimientos
en Imperios heredados,
fino en la virtud del alma,
Y las obras de los brazos,
y así merece el Imperio
el diuino Diocleciano,
porque por sola virtud
merece el Imperio sacro,
Roma, Roma triunfando
toca instrumentos varios, (res.
y Marte entre soldados vencido
toca, toca trompetas, y atabores.

Vanse, y sale Gines a la loca.

Gi. Estando el Magno Alexandro
por auer llegado Arenas
de conocer del leoso

a Tebano vn gran Poeta,
que los Principes entonces
honrauan los que lo eran:
porque Socrates dezia,
que en su pluma, y en su lengua
consistia el alabanza
de las armas, y las letras,
entró Tebano, y auiendo
descalcado a la puerta
los guantes, q̄ entrar con guatēs
a vn Rey, es cosa indiscreta,
y el que los lleuasse puestos,
seria mas que hombre bestia,
pues por fio poder quitarse
las herraduras que lleuan
estan los fuertes cauallos
delante del Rey con ellas:
lleuó en la mano los guantes
el celebrado Poeta,
y al hincarse de rodillas
delante de su grandeza,
con la grande turbacion
de su no vista presencia
se le cayeron los guantes
a la palabra primera,
oyó Tebano el ruydo
baxó al suelo la cabeza,
y viendolos, presumio
que del Rey los guantes eran,

Lo fingido verdadero,

y alçandolos, y besandolos
se los dio con gran verguença,
a quien respondio Alexandro
vuestros son, y con modestia,
cubrio la risa en los labios
por no afligir al Poeta,
que no acertò a hablar palabra,
y todo fue reuencias,
yo inuictissimo señor
a quien el cielo conceda
largos, y felices años
oy que a Roma como Atenas,
Alexandro aueys llegado
deseoso de que os vea.
Gines, que de verme vos
mi humildad no lo confiesa,
y entrando con la oracion
para seruiros propuesta
de toda el alma, quitè
los sentidos, y potencias,
que se calça como guantes
segun se ajustan en ellas,
y puse los, no en las manos,
aunque manos son la lengua,
que la lengua son las manos
del alma, pues que con ellas
se haze lo que dispone,
y se obra lo que ordena,
y en viendo vuestra diuina
Agusta, y sacra prencia,
se me cayeron señor,
todas las razones della,
baxeme al suelo en que estauan
que es bien que esten en la tierra
razones que a vuestro sol
llegan con alas de cera,
y alçandolas mi humildad,
diolas a vuestra grandeza,
que como Alexandro dize,
imitando su modestia,
vuestras son Gines, mirad
que estas son razones vuestras,

porque a ser mis alabanças
no estuuieran en la tierra,
conozco inuicto señor
mi humildad, y mi rudeza,
y vos deueys conocer
que si en la presencia vuestra
por respeto se han caydo
del alma las tres potencias,
no merezco ser culpado,
antes es justo que pueda
alçar de vos perdon
quien las humilla a la tierra. *Vase*

Max. Este señor es Gines.

Dio. Notable representante:
no he visto accion semejante.

Len. Vnico entre muchos es.

Dio. Dixo aquesto de improuiso?

Cam. Si señor, que es gran Poeta.

Dio. Gran comparaciõ. *Pa.* discreto.

Dio. Que bien dixo lo que quiso.
Camila. Ca. Señor. *Dio.* Al punto
da aqueste Anillo a Gines
por la loa, que despues
tendra todo el premio junto,

Salgan los Musicos.

No ser Lucinda tus bellas
niñas formalmente estrellas,
bien puede ser,
pero que en su claridad
no tengan cierta Deydad,
no puede ser,
que su boca celestial
no sea el mismo coral,
bien puede ser,
mas que no excedan la rosa
en ser roja, y olorosa,
no puede ser,
que no sea el blanco pecho
de nieve o cristales hecho,
bien puede ser,
mas que no exceda en blancura

cristales y nieuo pura,
no puede ser,
Que no sea sol ni Apolo,
Angel puro y Fenis solo,
bien puede ser,
pero que de Angel no tenga
lo que con Angel conuenga,
no puede ser,
que no sean lirios sus venas
ni sus manos azucenas,
bien puede ser,
mas que en ellas no se vean
quantas gracias se desfean,
no puede ser.

*Gines de galan, Marcela de dama,
a empearla comedia.*

Ma. Dexame y no me atormentes.

Gin. Tanto tormento te doy.

Mar. Tanto Rufino, que estoy
con mortales accidentes,
porque mas que tu en quererme
en aborrecerte siento.

Gin. Si sientes Fabia tormento
tan grande en aborrecerme,
imagina qual sera
el que tengo aborrecido,
pues del amor al oluido
tanta diferencia va.

Mar. Mi pena es mucho mayor.

Gin. No lo creas, que en tu vida
fuyste Fabia aborrecida,
todos te tienen amor,
y lo que va de matar
a morir, has de entender
que ay de amada a aborrecer,
y de aborrecida a amar.

Mas pongamos en razon
la causa porque me dexas,

Mar. Si me importaran tus quejas
te diera satisfacion.

Gin. Tan resuelta viues Fabia,
de tratar me con rigor
y no agradecer mi amor?

Mar. Quien defengaña, no agrauia.

Gin. Bien se Marcela que nace
el hazerme aqueste agrauio
de que quieres bien a Otauió,
Otauió te satisface
Otauió te agrada ingrata
por el me dexas a mi.

Mar. Gines, representas? **Gin.** Si
mi pena a quien mal me trata.

Mar. Como me llamas Marcela,
si soy Fabia? **Gin.** Por hablarte
de veras por obligarte
a que tu desden se duela
de aqueste mi loco amor.

Mar. Que tengo de responder?

Gin. Con saberle agradecer
me responderas mejor.

Mar. Esto no esta en la comedia,
mira que el Cesar nos mira.

Gin. Tiempla Marcela tu ira,
y mis desdichas remedia.

Ma. Aduierte que me has turbado,
boluamos al passo. **Gin.** Buelue
que si mi amor se resuelve
oy he de quedar casado
conrigo, y representar
al Cesar mi casamiento.

Mar. Y yo mi aborrecimiento
con que te pienso dexar.

Ma. Sospecho que se han turbado,
que hablando a solas estan.

Len. Con mirarte oluidaran
señor, lo mas estudiado.

Dio. Mas pienso que es artificio
deste gran representante,
porque turbarse vn amante
fue siempre el mayor indicio.

Sale Fabricio viejo.

Fab. Que cuydado mayor el ayuntamiento tiene,

Ayuntamiento de Madrid

Mm

que

Lo fingido verdadero,

queda al de los padres compararse,
a quien la vela del honor conuiene,
Donde pudiera al viuo retratarse.
Argos mejor que en mi, pues no es posible
vna hermosa muger poder guardarse.
O quanto a su custodia es conuenible
aquel Dragon con vista rigurosa
que pintaron a Palas inuencible.

Que hazes Fabia aqui? que nueua cosa
es verte acompañada. *M.* Este mancebo
con platica compuesta, y virtuosa
Me preguntò por ti. *Gi.* Guardete Febo
señor Tebandro. *Fa.* En que te siruo amigo?

Gi. No es en amor mi atreuimiento nuevo,
La fama que es de la virtud testigo,
tan abonado de tu hija bella
causò en mis años este amor que digo,
Con desseos tambien de hablalla, y vella
no quisè que mi padre lo tratasse,
no me engañè, que he visto al Sol en ella.
Suplicote señor. *Fab.* Sino mirasse
vn hombre de mi edad lo que en la tuya,
por quien passo no es nouedad que passe,
Haria que tu sangre restituya
lo que deue de honor a estos vmbrales.

Gi. La sangre no, que no es la culpa suya:
Pero mi propio honor, los principales,
agresiores, que son ojos, y lengua,
y los desseos al delito yguales.
Mas todos estos supliran la mengua,
si puede auerla donde amor me abona,
que alarga el mal, y el sufrimiento amengua.
Hallas algun defeto en mi persona?
no sabes que soy hijo de Patricio,
que merecio la Consular corona?

Fab. Si tus ojos, y lengua son indicio
tan claro de tu amor, con que razones,
o mancebo me opongo a tu juyzio?
Mas porqué suele en tales ocasiones
valer mas que el enojo la templança
respondo. *Gi.* No tan presto, aunq perdones,
porque si contradizes mi esperança

Salen

Ota.

Ota.

Gi.

y

Fab.

pr

Gi.

Os.

Ma.

ton

qu

ni

Vi

qu

Ru

pa

Est

en tu presencia me dare la muerte.

Fab. Antes quiero que tengas confianza,
mas sin hablar a vn padre es cosa fuerte
meter vn hombre en casa de tus prendas.

Gin. Vamos los dos, y de mi amor le adierte.

Fab. Vamos porque mi amor, y gusto entiendas.

Gin. Si, mas adierte que tu Fabia es mia.

Fa. De mi parte he de hazer quanto pretendas.

Gin. Pues dexame en señal desta alegria
tocar su mano, y firma de escritura.

Fab. Fuerte como tu amor es tu porfia,
hija, si ya la voluntad segura,
di tu nombre. *Gi.* Rufino. *Fa.* De Rufino
de que ha de ser tu esposo te asegura,
bien le puedes hazer pues imagino
que no auenturas nada, que merezca
tu mano. *Mar.* Que notable desatino.

Gin. Fabia tu mano hermosa me enriquezca,
no me dexes morir. *Ma.* Obedecerte
es justo. *Gin.* Agora amor mi vida ofrezca
con esta mano y brazos a la muerte.

*Salen a este tiempo Otaño, y Pinauelo
de criado.*

Ota. Haslo visto? *Pi.* Ya lo vi.

Ota. Y que la abraço. *Pi.* Tambien.

Gin. Agora conmigo ven,
y habla a mi padre por mi.

Fab. Vamos, y plega a los cielos
prosperamente suceda.

Gi. Que aurà que el amor no pueda?

Vanse Gine; y Fabricio.

Os. Que aurà que no puedan celos?

Ma. Otaño mio. *Ota.* Mi nombre
tomas en la boca ingrata,
quien desta suerte me trata,
ni me mire, ni me nombre,
Viue Iupiter sagrado
que si aqui se detuiera
Rufino, que yo le diera
parabien del nuevo estado.
Estas fueron las promessas,

y los vanos juramentos?
Este el fin de mis intentos,
y de mis locas empresas?
Esta fue la confianza
que en tu fe pense tener?
ay Fabia que eres muger,
y eres la misma mudança.
Goza el nuevo desposado
tan breue tiempo cruel,
que traygas luto por el
antes de auerte gozado.

Plega al cielo, si en el cielo
ay señalada Deidad,
que castigue la lealtad
de los amantes del suelo,
Que oi esta noche. *Ma.* Detento
no me hagas tanto agrauio,
que presto verás Otaño,
q' estoy. O. nõbrásme? *M.* inocẽte,
Porque estando descuydada,
y no dando ocasion yo,

Rufino en mi casa entrò,
a quien he dado forçada
La mano por obediencia,
de mi padre, mas que importa.

Ota. La lengua injusta reporta,
que imitarás mi paciencia
A que te quite la vida.

Mar. Que prueva será bastante
Pinabelo a vn loco amante
para que la furia impida,
Si no bastan juramentos,
si persuasiones no bastan.

Pin. Los que aman, el tiempo gastá
en mil desvanecimientos.
Si tu quieres bien a Otaúo,
y Otaúo te adora Fabia,
pues tu verdad no le agrauia,
no te haga injusto agrauio,
Y quede aquí concertado,
como resoluays que sea
lo que vuestro amar desea,
y no lo que está tratado,
Amor enojado y fiero
del concierto se desuia,
porque no ay mercaderia
que mas le importe el tercero,
Si tu padre imaginó
que Rufino, tiene entrada
en ta voluntad forçada,
y a la mano te obligó.

El remedio está en la mano
con boluer la mano a tras.

Ota. Pues que remedio daras
que no salga incierto, y vano,
En la desdicha presente?

Pin. Sacar a Fabia de aquí,
si es que la fias de mi,
y ella el remedio consiente,
Que yo la pondré en el mar,

donde libre de su guerra
puedas llevarla a tu tierra.

Mar. Quanto fuere aventurar
Por tu la vida y honor,
si lo dudasses de mi,
ponfaré Otaúo de ti
que no me tienes amor.

Ota. Luego yrás con Pinabelo
donde quisiero llevarte,

Mar. No tiene re nota parte
la tierra, o la cubre el cielo
Donde no vaya con el.

Ota. Pues ven con el y conmigo.

Mar. Perdona padre que sigo
mi esposo. *Pin.* Oy amor cruel
Fuyste conmigo piadoso,
no la vera mas Otaúo,
aunque a mi lealtad agrauio.

Mar. Prometeste ser mi esposo.

Ota. Mano y palabra te doy.

Mar. Ay cielo, si verdad fuera
la comedia. *Ota.* No quisiera
mas bien. *Mar.* Tã perdida estoy,
Que quisiera que a Gines
le hizieramos este tiro.

Ota. Tu lealtad Marcela admiro.

Mar. Mayor la veras despues.

Dio. Sospecho que representan
estos tu misma verdad.

Mar. Es que con la propiedad
accion a la historia aumentan.

Len. Agora quiere el criado
ser traydor a su señor,
que Otaúo al padre traydor
viene a quedar engañado.
De suerte que aquel Rufino,
y este Otaúo han de quedar
sin Fabia, y la ha de gozar
su esclauo. *Pa.* Ya el padre vino.

Salen Gines con Fabricio.

Fab. Contento estoy de que tu padre quiera
con tanto gusto emparentar conmigo.

Gin. No fuera padre, mi enemigo fuera,
sino se honrara mi señor contigo.

Fab. Que le llenemos a mi Fabia espera,
por estar indispuesso. *Gin.* Yo te digo,
que a estarlo yo no fuera el mal bastante.

Fab. El gusto es la salud de todo amante.
Ya le dixe del dote, y bien entiendo
que mas repara en la virtud. *Gin.* No creas
que quiera mas de lo que yo pretendo.

Fab. Bien se qué el centro de tu amor desseas.

Gin. En la hermosura en que me estoy ardiendo
quiero que el dote que pretendo veas.

Fab. No lleva poco dote el que procura
la sangre, la virtud, y la hermosura.

Sale Celio de criado.

Cel. Si alguna vez conocio
Roma, Tebandro discreto
por exemplos tu prudencia,
y tu raro entendimiento,
Agora es tiempo de ver
si fue engaño, o si fue cierto
que excediste al gran Caton
en mas leuantado exemplo.
Tu hija Fabia, Tebandro
viendo que la casar, viendo
que a este mancebo la das,
puesto que ilustre mancebo,
Desesperada, y tomando
como amante el peor consejo:
porque quien ama jamas
hizo eleccion de los buenos,
Con Otavio, aquel Otavio
mas gentil hombre que cuerdo,
que te enfadó en esta calle
desuanecido, y soberbio.
Al puerto de Hostia camina,
adonde dicen que huyendo
en vna naue. *Fab.* Detente,
no proligas Celio. *Gin.* Celio,
Que dizes? Fabia se fue
con Otavio. *Cel.* Ya del puerto

auran salido Rufino.

Gin. Pues como estoy en mi sesa?
Vé Tebandro, vé por Dios,
haz diligencia, tan presto
que no se embarquen, o dexa
que me de muerte primero.
Ay semejante desdicha!

Fab. Rufino al dolor que tengo
no es remedio que te mates,
seguir a Fabia es remedio,
La honra me lleva Otavio.

Vase Fabricio.

Gin. Celio detente vn momento,
detente, y dime de quien
se supo este mal suceso?
quié lo havisto? quié lo ha dicho?

Cel. Yo propio, yo, que yo vengo
del puerto en aqueste punto,
y vi a los dos preuiniendo
naue en que passarse a España.

Gin. Tenelda enemigos cielos,
leuanta mar espumoso
las arenas de tu centro
a las estrellas que adornan
el dorado firmamento,
viento animoso rebuelue
las ondas con tanto esfuérço

Lo fingido verdadero,

que brame el mar oprimido,
y tiemblen los elementos.
No acierte el diestro Piloto,
al aguja siempre atento
al gouerno de la naue,
pierdase todo el gouerno,
Ni le escuche de turbado
lo que dize el Timoneró,
ni la chufma le obedezca
en confuso desconcierto,
Caygan las velas rompidas,
de la furia de los vientos,
estayes, trizas, y trozas,
escotas, y cables negros,
Si en el corredor de Popa
vas con tu amante soberuio,
como yua Elena con Paris
diziendo injurias al Griego,
Tal golpe de viento llegue
que te paffe en vn momento,
a los vaupresses deproa,
por encima de los Treos.
Pero tenelda cielos, (mientos
que mal la alcançaran mis pensa-
si camina por agua, y yo por fue-
Cel. No des Rufino larienda (go.
a tu amor con tanto exceso,
que es cauallo desbocado.
Di. B.é representa. *Mu.* En estremo.
Di. Desta figura de vn loco,
con estas ansias, y afectos
era Gines alabado.
Le. Vovesta accion? *Dio.* B.é la veo.
Le. Pues todo es nada por Marte
quanto miras, que moniendo
las piedras haze Gines,
en este amante respeto
de verle hazer vn Christiano,
destos que a Christo siguiendo,
y dexando nuestros Dioses,
sacrificio, y sacros fuegos,
a su bautismo se aplican,

porque es con tanto denuedo,
con tal fuerza de razones
que te dexara suspenso.

Dio. Mañana por hazer burla
destos que a Marte, y a Venus,
a Iupiter, y a Mercurio
niegan el deuido incienso,
quiere que Gines me haga
y represente vno dellos,
por ver al vicio vn Christiano
firme entre tantos tormentos.

Ma. Oye que buelue a la furia.

Gin. Pues del húmido elemento
eres Dios sacro Neptuno,
y te obedece Proteo,
saca de tus urnas frias
donde en paredes de yelo,
hazen tapizes las ouas
y los nacares asientos,
la cabeça que coronan
perlas, y corales tiernos,
y alcanço el Tridente hiere
todo tu salado Imperio,
para que todo alterado
en los escollos soberuios,
en los Euripos, y Scilas,
como quien quiebra vn espejo,
se haga pedaços la naue,
Celio, que te digo Celio,
di que salgan, que ya he dicho
de improuiso todo esto,
mira que se acaba aqui
este romance. *Cel.* Ya veo
que hablas sin el papel.

Gin. Sin duda se estan vistiendo,
repetir quiero otra vez
aquellos primeros versos.
Pero ten lda cielos, (mientos
que mal la alcançaran mis pensa-
si camina por agua, y yo por fue-

Sale Fabricio. (go.

Fab. Para que te estías cansando

Gines con exclamaciones.

Gin. Tu dizes estas razones,
quando estoy re presentando
al mayor Emperador
del mundo. *Fab.* Sabe que Otauió
hizo verdad este agrauio,
y cierto mi deshonor.

Gin. Como? *Fa.* Llenose a Marcela.

Gin. Quitate la barba, y di,
que acaba la historia aqui,
y comienza su cautela.

Fab. Castigo inuícto señor,
que el mismo passo que hazia
Fabia, o Marcela hija mia,
a quien amaua el autor.
Han hecho tan verdadero
que han salido del palacio,
y en este pequeño espacio
que aun era el passo primero
No parecen ni ay vn hombre,
que diga por donde van.

Gin. Si los Cesares estan,
y les da Roma este nombre.
Obligados a boluer
por la justicia señor,
manda seguir al traydor
que se lleva esta muger,
Sin la qual es imposible
poder la historia acabar.

Dio. Es esto representar,
y a la inuencion conuenible?
O quieres mostrar Gines,
que con burlas semejantes
nos hazes represantes?

Gin. No señor, muy cierto es,
Que Otauió amaua a Marcela,
y porque como a su autor
me mostró su padre amor,
tingaron esta cautela;
De fuerte, que yo compuse
el engaño que me han hecho.

Dio. Por Iupiter, que sospecho,

y no se si lo rehuse.

que quieres que represente,
hablas de veras o no?

Sale Pinabelo.

Pin. Señor Otauió boluió,
vuestra Magestad se aliente.

Fab. Mira gran señor si ha sido
Gines buen representante?

Gin. Yo quiero de aqui adelante
darte gran señor partido,
pues tambien me has ayudado
para proseguir mi intento.

Dio. De la burla estoy contento
y pues he representado
mi figura en vuestra historia
no es razon que el tesorero
os pague. *Gin.* Por compañero
y qual, lo tendre por gloria.

Dio. Pues no passeys adelante,
sino mañana bolued,
para que os haga merced
pues oy soy representante,
y adierte que quiero ver
como finges vn Christiano.

Gin. veras señor soberano
lo mejor que suelo hazer.

Dio. Vamos Maximiano. *Ma.* Creo
que te agradó la agudeza
de Gines. *Dio.* Que sutileza.

Gin. Saber Pinabel delseo
si es cierto el boluer Marcela,
o fue porque no se enoje
el Emperador. *Pin.* Recoje
al pensamiento la vela,
que aun el no puede alcanzar
a Otabio. *Gi.* Luego mi a rraño
es cierto. *Pin.* Y q ella, y Otauió
se van Gines a embarcar.

Gin. O terrible desconcierto.

Pi. Mira que te puede oyr.

Gin. Quiero boluer a dezir,

Lo fingido verdadero;

pues que mi tormento es cierto,
q̄ la tengan los cielos

q̄ mal la alcáçará mis pêsamientos,
si camina por agua, y yo por fuego.

A C T O T E R C E R O.

Salen Diocleciano, y Camila.

Cam. En saliendo con mi intento
declaré mi pretension.

Dio. Siempre estuuo mi afición
secreta en mi pensamiento.

Cam. La entrada que te pedi
fue solo a efeto señor
de que la hallase mi amor,
como ya la tiene en ti.

Dio. Sembraste Camila el trigo
de tu pan en buena tierra,
aunque era tiempo de guerra.

Cam. Sembre esperanças contigo,
Y cogi tan alto fruto
del galardón de mi celo,
que puedo ofrecer al cielo
toda la tierra en tributo.
En tu sacra Magestad
César la que tengo fúndo,
que tu eres señor del mundo,
y yo de tu voluntad.

Dio. Estimé tanto el saber
que solo entrar pretendia
donde la presencia mia
Camila pudieses ver
La grandeza de tu pecho,
y no el interés del oro,
que apenas con vn tesoro
quedaua el pan satisfecho
Que te tunc por muger
digna de vn César, y así
entrada al alma te di.

Sale Rutilio.

Rut. Ya puedes salir a ver
Las fieras que te han traydo,
mientras se acaba el teatro
que en el magno Amphiteatro
tiene Roma preuenido.

Dio. Son muy estrañas las fieras?

Rut. Jamas Roma tantas vio,
quieres que las diga yo?

Dio. Holgaré que las refieras.

Rut. Animosos Leontocomos,
que son señor los maestros
que gouernan los Leones,
dos traen de color negres,
que solo los ay en Siria,
pues los que en Italia vemos
siempre son de color rojo,
a partes pardo, y sangriento,
traen dos osos de Misia,
hembras, porque son mas fieros,
los mayores que jamas
ha visto el Romano pueblo,
vn famoso jauali,
de cuyo fuerte celebro
huyen las sierpes tan grande,
que parece el que temieron
las Seluas, llorando a Adonis
en los amores de Venus,
y nacido en Macedonia
donde los ay mas soberuios,
vn Cercopiteco Indiano,
que tiene barba, y cabello
de hombre, la cara blanca,
negro lo demas del cuerpo,
este haze burla, y dá vaya
subido en pinos, y tejos
de los que van caminando
con risa, y notables gestos,
traen vn Cinoproscopio
con la cabeça de perro,
todo lo demas como hombre,
y ligero con estremo,
vn lince de aguda vista,
y desde la cola al cuello

como le pinta Virgilio
 en sus elegantes versos,
 viene vn Camelopardal,
 que los Etiopes negros
 llaman Nabim, y que en Roma
 vieron los Circenses juegos,
 siendo Cesar Dictador,
 y de Germania entre aquestos
 vn Bisonte, que en la testa
 tiene solamente vn cuerno,
 dos Panteras como aquellas
 que Escauro traxo a Pompeyo,
 como cola de pabon,
 vario el pintado pellejo,
 vn Tigre fuerte de Prasia,
 que deffos a Roma vn tiempo
 traxo Claudio Emperador,
 es la formada su cuerpo,
 como dos grandes Leones,
 y tienen sus dientes fieros
 tres ordenes que podran
 abrir vn bucy por enmedio,
 vn Tarando, cuya piel
 de los arboles diuersos
 tiene las colores todas,
 y de mil ramos los cuernos,
 hazen de su piel los Scitas
 escudos que ningun hierro
 los penetra quando esta
 ya sobre la raba seco,
 vn Pesago del tamaño
 de vn cauallo Friso, o nuestro,
 cuya cola es tan hermosa
 que se vende en grande precio:
 porque las mugeres Indias
 se la ponen por cabello,
 vn Pathaga semejante
 en las conchas, lomo, y cuero
 al Cocodrilo de Egipto
 que llora, y que mata luego,
 tambien vn Orientaurio
 con rostro de hombre, y el cuerpo

de vna bestia, y vn Monopo
 de la altura de vn Camello,
 de los montes Africanos
 vna Hiena de dos sexos,
 la que engaña los pastores,
 sus mismas voces fingiendo,
 traen de terrible vista
 el temido Catobleto,
 y con pies, y manos de hombre
 el ligerissimo Cepho,
 vn Reynocezonte armado,
 que parece desde lexos
 vn penasco de la mar,
 y vn dragon, q asido al pecho
 de vn Elefante, le mata,
 aunque no se alaba dello,
 porque cayendo sobre el
 mata al que le mata muerto.
 Estos, y otros que no digo
 de varios remotos Reynos
 trae Seruilio a tus fiestas,
 que aũ pone el contarlos miedo.

Cam. Si traen entre estas fieras
 vna que yo se, bien se
 que ventaja no les de.

Dio. mayor que aquestas la esperas?

Cam. Mayor, y mas inuencible,
 y de mas cruel rigor.

Dio. Y como se llama? *Ca.* Amor.

Dio. Tienes razon, que es terrible.

Cam. Sino traeys ella fiera
 ninguna viene tan fuerte,
 porque no teme a la muerte
 adonde su gusto espera.
 Ellas pueden hazer daño
 en las vidas: pero amor
 en las almas, que es rigor
 mas estupendo, y extraño.

Dio. Ahora bien Rutilio parte,
 y diras que a verlas voy.

Cam. Pues yo mi señor no esloy
 de gusto de acompañarte,

Lo fin gida verdadero.

Si cautiños han de echar
a fieras de tales nombres.

Di. Pues porq? *Ca.* porq? son hōbres
no los quiero ver matar,
Porque eres hombre, y por ti
todos los hombres respeto.

Dio. Agradezcōte el concepto.

Cam. Es que lo eres para mi;
Que ya se Cesar que estās
en la cuenta de los Dioses,
mas serā quando repōses
en paz. *Dio.* No se trate mas
Esta fiesta de las fieras;
que no es fiesta la crueldad,
vealas por nonedad.

Roma. Cam. Tu solo pudieras
Ser tan discreto, y galan.

Dio. Ola llamad la Comedia.

Rut. Deue de auer hora y media
que preuenidos estā.

Salē Gines.

Gin. Si manda tu Magestad
pōndrase a punto. *Di.* O Gines,
no te hemos visto despues
de aquella riguridad
Que viō Marcela contigo,
que se hizieron? *Gin.* A buscallos
fue su padre, y el casallo
les dio por mayor castigo.

Dio. Si ellos se querian bien
tu das Gines en lo justo,
porque han de perder el gusto
quando tan juntos esten?
Dura amor con el temor
de perder lo que se ama,

Gin. Amor me puso en tanta desventura
La verde Primavera de mis años,
Que pensē por el mar de sus engaños
En vez del puerto hallar la sepultura.
Y aunque este fuego en las cenizas dura,
Ya con menos rigor siento sus daños,
Amē con celos, mas con desengaños

que quando dueño se llama
pierdo las fuerças amos,
Que se han hecho? *Gin.* recēbilos,
caselos, y perdonelos.

Dio. Pues no te da el verlos celos.

Gin. notables, pero perdilos
Con ver que ya es su muger.

Dio. Que perdonar los pudiste,
muy como Poeta hiziste
que sabon mas que querer.

Gin. Estāmos mas obligados
ā perdonar los Poetas
flaquezas de amor. *Di.* Sugetas
sus almas a sus enyados,
Por la natural blandura
a que los versos inclinan
y porque mas imaginan
lo que amor vn alma apura,
Tienen mas obligacion,
sabes que Comedia quiero
que me hagas. *Gin.* Solo espero
tu gusto. *Dio.* La imitacion
Del Christiano bautizado,
porque es vn estremo en ti.

Gin. Yo lo harē señor así.

Dio. Pues mientras viene el Senado
Pon el teatro, y preuen
lo necesario, y tu amores
ven al jardin, cuyas flores
en tus mexillas se ven,
Que entre tanto gozaras
de sus fuentes. *Cam.* Para mi
no ay gozo fuera de ti,
ni quiero, ni espero mas.

Vanse.

No pienso que es amor, sino locura,
 Bien pueden mientras viven engañados
 Conferuarse en la fe de amor fingido,
 De vn ofendido amante los cuydados.
 Y que importa que quiera el ofendido,
 que quien ama con celos declarados
 ya llega a los principios del oluido.

Sale Marcela.

Mar. Digame señor autor
 que comedia se ha de hazer?

Gin. La de tu fingido amor.

Mar. Fingido, no puede ser,
 siendo del mundo el mayor.

Gin. Fue fingido para mí?

Mar. Si, para ti oluido fue,
 como fue amor para ti,
 pues para el hombre que amé
 firme y verdadera fui.

Gin. Dizes bien, y justo fuera,
 que se hiziera de tu engaño.

Mar. Si yo la culpa tuuiera
 pesarame de tu daño,
 y satisfacion te diera,
 pero tu que compusiste
 la comedia en que me diste:
 a Fabia que a Otaúio amo
 el camino me enseñó
 luego la culpa tuuiste.

Gin. Compuse que te ausentauas
 de tu padre con Otaúio,
 a quien con estremo amauas
 para sentir el agrauio
 con que entonces me tratauas,
 mas no para que te fueses.

Mar. Pues yo lo entendi mejor.

Gin. Que muy cótenta estuuieses
 querria. *Mar.* Sabelo amor.

Gin. Y que no te arrepintieses.

Mar. Como arrepentirme puedo?

Gin. Tengo a tus mudanças miedo.

Mar. Si me mudo te amare.

Gin. Y mudaraste? *Mar.* No se.

Gin. Con buena esperanza quedo.

Mar. No dizes que he de mudarme,

Gin. Si. *Mar.* Pues si lo sabes, cierto,
 no harás mucho en guardarme.

Gin. A tus razones aduierto,
 dellas quiero aprouecharme
 para escriuir en vn passo
 esto que contigo passo,
 pues parece que los dos
 representamos, por Dios
 que por sus ojos me abraço.

Sale Otaúio.

Gin. Hablando juntos estan.

Gi. Tu marido. *Mar.* Pues ¿importa.

Ota. Que comedia preuendran
 honra y verguenga reporta,
 celos que los dos me dan.

Gi. Lo que el Cesar me ha mādado,
 es preuenir la comedia
 del Crisliano bautigado.

Mar. Cosa de coluna, y media
 pienso que se me ha olvidado,
 mas yo la repasare.

Ota. Ven que yo te passire
 el passo que hablo contigo;
 no te he dicho, y siempre digo,
 que no siendo quando este
 representando el autor;
 no quiero que hables con el.

Mar. Otaúio, si tanto amor
 no te asegurare del,
 aduierte, que tengo honor.

Ota. Celos son todos, quimeras,

Lo fingido verdadero;

haz Marcela lo que digo,
que aun las burlas, no las veras
que representa contigo
me parecen verdaderas.

Ma. No lo haré más. *Ota.* Esto basta,
que la muger noble, y casta
guardase de la ocasión.

Vanse.

Gin. Celillos pienso que son,
azul el casado gasta,
aora bien, bueno será
pensar en esta figura
que al Cesar gusto le da
ver vn Christiano procura
que firme en su ley está,
como haré yo que parezca,
que soy el mismo Christiano
quando al tormento me ofrezca?
con que acciones, q̃ rostro, y mano
en que alabanza merezca?

Hablaré con Christo? si,
y con Maria? tambien,
que ser su Madre entendí,
y yo pienso que muy bien
todo aquel passo escriui.

Llamaré como ellos llaman
los Santos en mi fauor,
que aqui su sangre derraman,
derribaré con furor
los idolos que defaman.

Quierome sentar aqui,
como que en vn gran tormento
me tienen puesto, y que vi,
que se abria el firmamento,
que ellos lo dicen así.
Y que algun martyr me hablaua,
ò que yo hablaua con el:
bravo passo, industria brava,
llamaré al Cesar cruel,
como que a mi lado estaua.
Perro, tirano sangriento,
(bié voy, bien lo nuestro furia)

mira que de mi tormento,
sola tu crueldad se injuria,
que Dios recibe contento.
No pienses bestia feroz,
que haran el hierro y el fuego,
ni el martyrio mas atroz,
que adore a tus dioses ciego,
(que bien leuanto la voz.)

Agora boluerme quiero
al cielo, y llamarlos Santos,
como que su gloria espero,
para ser vno de tantos
por este tormento fiero:
Santos Martyres, roga
à Christo, en cuya passion
hallastes facilidad
para tormentos, que son
de menos atrocidad.

Que me de esfuerço y valor,
y pues no puedo en rigor,
porque lo dezis vos mismo,
ya vos sin el bautismo,
dadme el bautismo señor,

*Con musica se abren en alto vnas puer-
tas en que se ve á pintados vna imagen
de nuestra Señora, y en Christo en bra-
ços del Padre, y por las gradas
de este trono algunos Mar-
tyres.*

Como dixé que pedia
bautismo, pues no escriui
lo del bautismo aquel dia,
y como en el cielo oi
tanto aplauso y armonia?
Mas deuome de enganar,
y en lo que es pedir bautismo,
que mejor puedo imitar
si fuera el Christiano mismo,
que se pretende salvar.
Ya pues, a dezille bueluo:
Santos rogadse a Dios,

pues a serlo me refueluo,
tenga yo el cielo por vos,
que de quimeras rebueluo.
Con desseo de acertar
a imitar este Christiano,
que el Cesar manda imitar.

Vna voz de dentro.

Voz. No le imitaras en vano,
Gines, que te has de salvar.

Cierrese la puerta, y el prosiga.

Gin. Valgame el cielo, que es esto!
quien me hablò? pero sería,
aunque lexos deste puesto
alguien de mi compañía,
que me vio tratando desto.
O que bien me respondió,
la voz del cielo imitó,
dize que me he de salvar,
luego salvarme es llegar
Christo a bautizarme yo.
Aunque en burlas, con mal zelo
Gines imitar esperas
a los Christianos, rezelo
que deue de ser de veras
yr los Christianos al cielo.
La voz que todo mi oído
me ha penetrado el sentido,
sospecho que fuera bien
pensar que es Christo, si es quié
me ha tocado, y me ha mouido.
Christo dizen que baxó
del cielo, y que carne humana
en vna Virgen tomó
su grandeza soberana,
a nuestra humildad juntó.
Y que esta parte mortal
sufrió por el hombre muerte

Sale Fabio muchacho.

afrentosa. *Fab.* Ay cosa yguál!
siempre ha de ser desta suerte.

Gin. Y que abrió la celestial
puerta que estava cerrada
por el pecado. *Fab.* Ha señor,
Marcela vino casada
a tratarnos con rigor,
y no hazer, ni saber nada.
Es bien que me diga agora,
que el Angel no puede hazer.

Gin. Mas si donde viue y mora
glorioso, no ha de poder
entrar quien en el no adora.
Y recibe el agua santa
del bautismo. *Fab.* Diuertido
no me ha visto. *Gin.* ¿me espáta
que penetre mi sentido?
su nombre con fuerza tanta.

Fab. Ha señor, cosa cruel
es sufrir vn mal gouierno,
no siento que hablo con el.

Gin. Y dizen que tiene infierno
para quien se aparta del,
Pues que mucho q vn Christiano
muera por Christo. *Fab.* Ha señor
no te diuertas en vano,
que sale el Emperador,
y que has de hazer falsa esllano,
Porque me ha dicho Marcela,
que repasse el Angel yo,
que ella solo se desuella
en Otauío. *Gi.* Si me hablò
Dios, y quien es me reuela.

Fab. Que Dios? yo te hablo aquí
desto del Angel. *Gi.* Ay y Christo,
vn Angel me habla por tí.

Fab. Que ni le se, ni le he visto.

Gin. Eres Fabio? *Fab.* Señor sí.

Gin. Per dona, que diuertido
en imitar al Christiano,
fuera me vi de sentido,
pensando que el soberano
Angel me hablaua al oído.

Fab. Que Angel? estás en tí?

Lo fingido verdadero,

yo soy quien de Angel te hablè.

Gin. Tu del Angel? *Fab.* Gines si.

Gin. Luego en la voz me engañè,
que ser del cielo entendi.

Fab. Como Marcela es tu cielo,
y el Angel auia de hazer,
pensando en ella recelo,
que pienas que ha de poder
glorificarte en el suelo,
pues adierte que no saue
el Angel, y que me manda
que le estudie. *Gin.* Caso graue,
ò el cielo de burlas anda,
ò senti su voz suabe,
mas Fabio deuio de ser

que en lo del Angel me hablò,
luego no le puede hazer
Marcela? *Fab.* Dize que no,
por no repassarle ayer.

Gin. Y tu Fabio no podras?

Fab. No por Dios, q ha vn año y mas
que le hize. *Gin.* El Cesar sale,
pues ya remedio no vale,
como pudieres le haràs,
ven repassale conmigo.

Fab. Que le auemos de errar digos!

Gin. Christo mio, pues soys Dios
vos me lleuareys a vos,
que yo desde agora os sigo.

Vanse.

*Salen Diocleciano, Camila, Maximiano,
y Lentulo.*

Dio. Sientese entre dos Cesares Camila.

Cam. Ved lo que puede la fortuna varia,
que a vnos leuanta, y a otros aniquila,
en que piensa parar esta boltaria,
que ya buela en maroma, y ya en Esfera
del viento. *Max.* En que Camila, en ser contraria?

Len. Bien dize, pues ayer fue panadera
en medio del exercito de Roma,
adonde Diocleciano aun menos era,
y oy entre dos Emperadores toma
assiento para oyr vna Comedia.

Max. Sientate, porque ya la gente assoma.

Ca. Silencio, que comienza la tragedia.

Sale la Musica.

Christo que viuio en el mundo
despues que del Padre eterno
baxò atomar en Maria
carne el Santissimo Verbo,
dexò su ley con su sangre
escrita, y este Euangelio
figuen los que de su nombre
desde entonces le tuuieron,
por tan alta confesion
mueren infinitos dellos,

que van a viuir con el
a la gloria de su Reyno.

Sale Marcela de lo a.

Mar. Del generoso Elefante
los naturales escriuen
tan estrañas propiedades
que parecen increybles,
entre las quales espanta,
que de vno pueda dezirse
que aprèdio a escriuir, q es cosa
digna q espante, y que admire,

porque auiendo muchos hōbres,
 que aprenderlo fue impossible,
 espanta que vn animal
 a formar letras se aplique,
 dizen que escriuio en arena
 de la mar, yo soy quien hize
 estas letras, dedicando
 mis despojos inuencibles,
 de otro cuentan que corrido
 de ver otro preferirse
 a su valor en la guerra,
 de melancolico, y triste
 se arrojò en la mar furioso
 desde las mas altas firtes,
 donde en sepulcro de arena
 le lloraron los Delphines:
 esto fue en particulares,
 mas generalmente dizen
 dos cosas dellos, que pueden
 a proposito venirme:
 la primera, que si pasan
 entre corderillos simples,
 los desuian con las trompas,
 porque ninguno los pise:
 la segunda, que si llegan
 a algun rio, no permiten
 que pasen grandes, y chicos,
 porque haziendose terrible
 con los cuerpos de los grandes
 si las dos margenes hincen,
 no ahoguen a los pequeños,
 y así esperan que caminen
 primero, sin passar vnò,
 hasta que en saluo los miren:
 si dos Cesares contemplo,
 que en aqueste campo alisten,
 donde qual tiernos Caderos,
 manada pobre, y humilde
 vienen con su autor Gines
 los que humildemente os siruen,
 bien serà que desuieys

16. parte.

con las manos inuencibles
 nuestra humildad, siendo a quien
 toda la tierra se rinde,
 y si en mar de tal grandeza,
 que no en el Po, ni el Tibre,
 auemos de estar feñdres,
 aduerrið que no es possible
 que nos dexeys anegar,
 y así es justo que os suplique,
 que la Magestad se aparte,
 y desde a fuera nos mire,
 hasta que estemos en saluo,
 porque ninguno peligre,
 hazednos este fauor,
 que no es biẽ q̃ hombres insignes
 dexen de hazerle, si es justo,
 por ser muger quien lo pide.

*Vase, y sale Gines como que le lleuap
 preso, en Capitan y tres
 soldados.*

Gin. Lleuadme como quien soy,
 ya que preso me lleuays.

Cap. Mucho Leon replicays.

Gin. Contento a la muerte voy.
 Y aunque por Christo no siento
 por afrenta la prision,
 hablè con estimacion
 humana, y ya me arrepiento.
 Maltratadme, despreciadme,
 mostrad en mi vuestras furias,
 dezidme infamias, y injurias,
 y a vuestro gusto lleuadme,
 Que por Christo todo es gloria.

Cap. Soltalde, que esta humildad
 merece alguna piedad.

Dio. Que bien comiença la historia,
 Este Christiano va preso.

Max. Representale Gines,
 que parece que lo es,
 y verdadero el sucesso.

N n

Gin.

Lo fingido verdadero,

Gin. A y, señor quien estuuiera
ya que es vuestro bautizado,
por si acaso perdonado
de aqueste martirio fuera,
Que sino bien se que basta
mi sangre. *Sol.* aquello no está
en la Comedia. *Cap.* Dira
mil cosas. *Sol.* Brauo humor gasta
El dia que representa
al Cesar. *Cap.* Tiene razon,
que dicen que la ocasion
a los ingenios alienta.

Vn Angel en lo alto.

Ang. Dios oyò tu pensamiento,
que Dios su lenguaje entiende
Gines, y lo que pretende
tu alma, le da contento,
Sube, sube, llega a verme,
que te quiero bautizar.

Gin. Señor, aunque no se hablar
tu sabes bien entenderme,
Pues este lenguaje mudo
de mi pensamiento entiendes,

lleuame donde pretendes.

Sube Gines donde està el Angel.

Cap. El fin deste passo dudo,
Que no se ensayaua ansi.

Sol. Haze, y dize de improuiso
cosas de que no da auiso.

Cap. Adonde va por alli?

Sol. No se, mas ya se cubrio
de vna cortina. *Dio.* Gines
finje agora, que despues
que a Iesu Christo adorò,
q'es el Dios de los Christianos;
aquel Angel viene a verle,
a enseñarle, y defenderle.

Ma. Que de encantamentos vanos,

Dio. Como ellos saben hazer.

Cam. Dira que està en oracion,
que sus sacrificios son,
que vna vez los quise ver
Estar todos atendiendo
al que vna Hostia leuanta,
porque a aquella forma santa
baxa su Dios. *Dio.* No lo entièdo.

*Descubrase con musica bincado de rodillas, vn An-
gel tenga vna fuente, otro vn aguamanil leuâtado,
como que ya le echò el agua, y otro vna
vela blanca encendida, y
otro vn capillo.*

Gin. Señor diuino, que mirays, y ois,
Los pensamientos, porque en fin soys Dios,
Y que vn Profeta hazeys de vn rudo Amos,
Y vn Lazaro difunto reuiuís.

Vos que vn Ladron donde reynays subís,
Porque muriendo se conuierte a vos,
Vos segunda persona de las dos,
En cuyo trono celestial viuis.
Vos que del mar sacastes a Ionas,

Y os mostrastes ser Dios en Emaús,
 Bendecid este pan, pues vuestro es.
 Representad conmigo desde oy mas,
 Hazed vos las piedades de Iesus,
 Que yo haré los martirios de Gines.

Esto se cierre todo.

Dio. Notable ha sido este passo.

Ma. Buena ha estado la apariencia.

Ca. Que gracia. *Le.* No ay diferencia
 desto al verdadero caso.

Cam. Qual estaua en el bautismo
 imitando a los Christianos,
 humilde, y puestas las manos.

Dio. Parece que lo es el mismo.

*Vaya saliendo de arriba, y baxan-
 do Gines.*

Gin. Señor, ya que me aueys hecho
 tanta merced, y fauor,
 poned las armas señor
 de vuestro amor en mi pecho,
 Que de vos fortalecido
 no le podra derribar
 el morir, que ha de llegar
 de mi flaqueza vestido,
 Ea amigos, que ya vengo
 contento al martirio, vamos.

Cap. Buenos por Apolo estamos,
 en todo el papel no tengo
 Este passo, ni este pie.

Gin. Pues yo que os puedo dezir,
 fino que vengo a morir,
 que es pie que me tiene en pie,
 Puso Dios en mi papel
 estos pies, que no pudiera
 seguyrle, sino pusiera
 todos estos pies en el,
 Con estos le voy siguiendo
 en la Comedia, y comida

de su mesa, y de la vida,
 y gloria que en Dios pretendo,
 Y todo representante,
 que todo el mundo lo es,
 fino tuuiere estos pies
 que se pierda, no se espante.

Cap. Dile que apunten allá,
 que va perdido Gines.

Sol. Ola apunten. *Gi.* Pues no veo
 que el cielo me apunta ya,
 Desde que a vn Angel oi
 detrás de su azul cortina,
 camina Gines, camina
 Gines, que el lo dize así.
 Estaua el papel errado,
 donde Dios dezir tenia,
 Demonio amigos dezia,
 y donde gracia, pecado,
 Donde cielo hermoso, infierno,
 donde sierrara me fuera,
 donde vida, muerte fiera,
 donde gloria, llanto eterno.
 Pero después que apuntó
 el Angel del visuario
 del cielo, y lo necessario
 para acertar me enseñó.
 Yo dixé a Dios mi papel,
 desde el punto de aquel día,
 y aun como el Aue Maria,
 que tambien estaua en el.
 Oyeron de mi buen celo
 la Comedia, y era justo,
 y en verdad que di gran gusto,
 pues que me llevan al cielo.
 De Dios soy de aqui adelante,
 que siendo lo de si se

Lo fingido verdadero,

Hize el Cielo que seré
el mejor representante.

Cap. Apunta que va perdido
quanto dize es de repente.

Gin. Si, que milagrosamente
es todo aquesto aprendido.

Fabio de Angel.

Fab. Gines, de parte de Dios
te vengo a hablar. *Cap.* ya esta he-
este passo, y sin prouecho, (cho
quereys remediario vos.
Ya passo lo del Bautismo.

Fab. Como si yo no sali?

Cap. Si aueys salido. *Fa.* Yo? *Ca.* Si.

Fab. Yo, ¿dezis? *Ca.* Si, vos mismo.

Dio. Aduertis representantes
que soy yo quien esta aqui?

Gin. Señor, la culpa esta en mi,
y así no es bien que te espantes.

Dio. Si la comedia ignorays,
para que a hazerla salis,
y porque tambien renis
quando en mi presencia estays?

Cap. No vio aqui tu Magestad
el Angel? *Dio.* Si. *Ca.* Pues porfia
que no ha salido, y queria
boluer al passo. *Dio.* Es verdad.

Fab. Gran Cesar si se prouare
que yo he salido, te pido,
que me cortes la cabeza.

Dio. Pues no te he visto, yo mismo?

Cam. Hombre que dizes, que yo
y todos te auemos visto.

Fab. Señores, que no era yo,
mirad bien que yo no he sido.

Max. Calla necio, que estas loco.

Gin. Bien dize, que vn Parainpho
del Cielo, con voz diuina,
to lo su papel ha dicho. (gel

Di. Como, Parainpho? *Gi.* Vn An-

que me enseñó vn sacro libro
donde vi lo que aprendi,
que es esto mismo que digo.
Cesares, yo soy Christiano,
ya tengo el santo Bautismo
esto represento yo,
porque es mi autor Iesu Christo,
en la segunda jornada
esta vuestro enojo escrito,
que en llegando la tercera
representare el martirio.

Dio. Hablas de veras Gines?

Max. Di Gines, tienes juyzio?

Gin. De veras hablo tiranos.

M. Matalde. *Di.* O perro atreuido,
¿a Iupiter niegas? *Gin.* Si,
que es deshonesto, y indigno
de tener nombre de Dios.

Di. Pues yo quiero hazer mi dicho
y moriras en comedia,
pues en comedia has venido,
Sientome como tribuno,
traelde aqui. *Gi.* Bien has dicho,
ya vengo y niego tus Dioses,
y adoro en Christo. Dios vno.

Dio. Pues yo te sentencio a muerte;
mira que breue juyzio,
y acabare mi papel,
con que Lentulo, y sulpicio,
prendan, y examinen luego
a quantos vienen contigo,
va nos Camila de aqui.

Max. Villano, porque has perdido

*Vayanse el Cesar y Maximiano,
y Camila.*

la gracia del Cesar. *Gin.* Tengo
lade Dios. *L.* ¿has hecho y dicho

Gi. Que adoro en Christo, que soy
Christiano, que su ley sigo,
no lo entiendes? *Le.* Ola guardas.

Dos guardas.

Gu. Señor. *Le.* A Gines afido
con fuertes lazos lleuad
a la carcel. *Gin.* Oy bendigo
buen Iesus tu santo nombre,
mis desseos has cumplido.

Lleuente.

Le. Llamad los representes,
y salgan vno por vno,
sin que se esconda ninguno.

Sul. Ay villanos semejantes,
burla se vienen a hazer
del Cesar. *Le.* Solo pudiera
hombre que Christiano fuera
tal desuerguenga emprender.

Salé Marcela.

Ma. Que me madas? *Le.* di quie eres.

Ma. Marcela. *Le.* De que seruias
a Gines? *Mar.* Ya no lo vias,
de representar mugeres.

Salé Oranio.

Le. Tu quien eres? *Ora.* Su marido.

Le. Que representays? *Ora.* Galanes.

Salé Sergesto.

Le. vos q hazeys? *Se.* yo los rufianes,
el soldadillo perdido,
el Capitan fanfarron,
y otras cosas deste modo,
y lo represento todo
quando se ofrece ocasion.

Salé Fabio.

Le. Y tu? *Fab.* Los muchachos hago,

los Principes, y otras cosas
de tierna edad. *Le.* Que piadosas
respuestas, bien satisfago
la ofensa al Emperador,

Salé Albino.

q hazes tu. *Alb.* Yo los graciosos,
desdichados, no dichosos,
si aqui muestras tu furor
hago tambien los pastores,
si se pierde alguna dama,
y por los montes me llama.

Salé Salustio.

Le. Vos q hazeys? *Sal.* yo los traydo

Le. Mala figura teneys. (res.)

Sal. Señor, yo soy bien nacido,
que nunca traydor he sido.

Salé Fabricio.

Le. Y vos buen hombre, q hazeys?

Fab. Hago los padres, y Reyes,
figuras de grauedad.

Le. Mi oficio representad.

Fab. Señor ignoro las leyes.

Salé Celia.

Le. vos q hazeys. *Ce.* segundas damas,
las criadas, y pastoras,
y otras figuras de Moras.

Le. Quien eres, como te llamas?

Salé el Guardaropa.

Gu. Soy Guardaropa, y Ribete
es mi nôbre. *Le.* Y tu el postrero?

Salé Marcio.

Mar. Yo soy el sepulturero.

Le. Co-

Lo fingido verdadero,

L. como? *Ma.* el q̃ los muertos meto.

Le. El veros me da dolor,
prenderos es crueldad,
responded con breuedad,
soys Christianos? *todos.* no señor.

Le. Pues con essa confession
solo salid desterrados

de Roma. *Ma.* A los pies sagrados
del Cesar pide perdon.

Le. Salid luego. *Or.* No estaremos
en Roma vn punto señor.

Le. Yo diré al Emperador
q̃ os vays. *todos.* jutos nes yremos.
Vanse.

Sale Gines preso con una cadena.

Gi. Mi Dios, quando por burlas fuy Christiano,
Y me llamastes a tan altas veras,
Representaua burlas verdaderas
En el teatro de mi intento vano.

Mas como el Auditorio soberano
En las gradas de altísimas Esferas,
Y vos por las celestes vidrieras
Vistes de mi Comedia el Acto humano.

He pensado que lastima tuuistes
Que estuuiesse en tan mala compañía,
Y que para la vuestra me quíxistes.

Dadme partido vos, que yo querria
Estar con vos, pero si entero os distes
En vos acabe la Comedia mia.

Salen Sulpicio y el Alcaide.

Sul. Esto el Cesar ha mandado.

Alc. Lleuale luego, que esperas?

Sul. Que en boluiendo de las fieras
le quiere ver empalado.

Alc. Que mal has representado
Gines al Emperador.

Gi. Despues que tengo otro Autor
represento a la diuino,
porque a vn hombre es desatino
tener respeto, y temor.

Alc. Quien tantas burlas hazia
de aquestos martirios vanos
que parecen los Christianos
en ser Christiano porfia.

Gi. Era de la compañía

del Demonio, aunque arrogante
tan cruel representante,
que por imitar a Dios
erró el papel, que en los dos
es el saber muy distante:
agora mi compañía
es de Iesus, donde ay Padre
del santo Verbo, y ay Madre
la siempre Virgen Maria,
Espiritu que me guia
a los dos de quien procede
vn Bautista que hazer puede
pastores en el desierto,
y música a tal concierto
que al de los cielos excede,
Ay vn Iuan que habla altaméte,

ay vn David gran Poeta,
 y vna comedia perfecta
 de cantares excelente,
 vn Pontifice eminente
 haze Pedro con gran fe,
 y el santo Bartolome
 haze vn hombre desollado,
 y aunque Madalena ha errado
 acierta en en dándole el pie,
 Ay vn famoso ladrón
 Dimas de poco papel
 pero dixo mas en el
 que en sus libros Salomon,
 ay vn valiente Sansón,
 Y entre estos representantes,
 hará Chrissoual gigantes,
 y Ylefonso (que alegría)
 la guarda ropa a Maria
 con estrellas por diamantes.
 Grabiél haze mensajeros
 de Maria, y quien qual vos,
 que en las esposas de Dios
 hazeys papeles primeros,
 Pablo los brauos y fieros,
 A quien las armas les quitan,
 Francisco hará los que imitan
 a Dios, y en estos conciertos
 Nicodemus meire muertos,
 però luego resucitan.
 En essotra compañía
 Judas hazia traydores,
 Romanos Emperadores
 la crueldad, y tirania,
 Luzbel mentira y porfia.
 El mundo sabe vestir
 vn galan, y bien fingir
 la carne damas de amor,
 muertos mete el pecador
 mas no bueluen a viuir.
Sul. Yo no puedo detenerme,
 alla lo direys despacio,

porque al boluer a palacio
 quiere veros. *Gin.* Quiere verme,
 Dios, que suyo quiso hazerme.
 Para que al Demonio espante,
 que represente y que cante
 por esta muerte despues
 en gloria, siendo Gines
 el mejor representante.

*Entre la compañía como que se va de
 Roma, y algunos confubato, y al-
 gunas cosas de la Co-
 media.*

Ota. A Dios para siempre Roma.
Mar. A Dios laurel de ciudades.
Fa. A Dios Corona del mundo.
Fabr. A Dios de las letras madre.
Ser. A Dios patria generosa.
Sal. A Dios luz de Capitanes.
Alb. A Dios Templo de los Dioses.
Cel. A Dios de su cielo imagen,
Ota. Yo no culpo amada Roma
 al Cesar, ni a los que traen
 sus varas, que antes han sido
 a su piedad santa iguales,
 culpo a Gines que ha querido
 representar el remate
 de su vida en la fazon
 mas rica, y mas importante.
 Gracias a Dios que paró
 en el mejor personaje,
 la tragedia de su muerte
 sin que a los demas alcance.
 Como haremos compañeros,
 las comedias sin que falte
 aquel gusto, aunque les falta
 el mejor representante.
 Quien podra hazer el Adonis,
 en la de Venus que iguale,
 aquella gracia, y destreza,

aqu

Lo fingido verdadero.

aquel despejo, y donayre.

Mar. Tu solo Otaúio en el mundo.

Or. Y quien dezidme hará el Paris en la destruycion de Troya?

Fab. Fabio, que es grande estudiáte.

Ma. Remedíese otra Comedia, que mientras estas se hazen estudiaremos algunas para hazerlas adelante.

Ota. Passo amigos, que al teatro que es en el campo de Marte, donde Gines representa su vida, y muerte esta tarde hemos llegado. *Mar.* Y el es el que al pueblo circunstante habla en el acto postrero.

Descubrase empalado Gines.

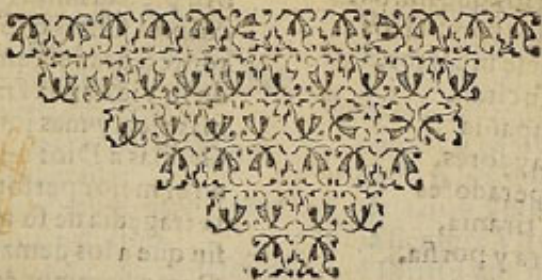
Gin. Pueblo Romano escuchadme,

yo representé en el mundo sus fabulas miserables todo el tiempo de mi vida sus vicios, y sus maldades, yo soy figura gentil, adorando Dioses tales, recibíome Dios, ya soy Christiano representante, cessó la humana Comedia, que era toda disparates, hize la que veys diuina, voy al cielo a que me paguen que de mí se, y esperanca, y mi caridad notable deuo al cielo, y el me deue estos tres particulares.

Mañana temprano espero para la segunda parte.

Ota. Aqui acaba la Comedia del mejor representante.

Fin de la Decimasexta parte.



Ayuntamiento de Madrid

F. de S.
1850
1851
1852

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200002933

Ayuntamiento de Madrid

80

T-53



Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid